





ENCUENTROS EN CATAY

2017

Ediciones CAYAT

ENCUENTROS EN CATAY

Nº 30
Revista Anual
2017



Ediciones CATAY
Taiwán

La revista *Encuentros en Catay* nació en 1987 ligada al Departamento de Lengua y Literatura Españolas de la Universidad Fu Jen de Taipéi (números 1-23). A partir de este número 30 se edita bajo el sello editorial Ediciones CATAY y con financiación privada de don Fernando Chen reforzada con la creación en 2012 de la **Asociación de Amigos de Encuentros en Catay**, formada por taiwaneses y españoles que de manera desinteresada la patrocinan en solidaridad con el ideario de la publicación de establecer puentes culturales entre Taiwán y España.

Esta edición ha sido posible gracias a la aportación económica de los *Amigos de Encuentros en Catay*, cuyos nombres reseñamos a continuación:

Luis Gómez Canseco, Consuelo Marco Martínez, Laureano Ramírez, Juan José Suárez, Ignacio Antonio Sáez, Borja Rengifo, Ignacio Álvarez Vara, Lolita Chuang, Juan Sanmartín, José Ernesto Parra, Pablo Deza, Francisco Moreno, Francisco Pérez, Carlos Whang, Prudencio García, Joan Camps, Lucía Yang, Vanesa Liu, José Carlos de Torres, Elena Kuo, Miguel Rubio Lastra, Azucena Lin, Valentino Castellazzi, José Ramos, Luisa Li, Estela Lan, Evaristo Bellotti, Vicente Pachón, José Ángel del Barrio, Manuel Piñeiro, Rafael Cabrera, Ángel González Jurado, Carlos Martínez Shaw, José Ramón Márquez, Andrés de Miguel, Vicente Alonso Climent, Jacobo Gavira, Luis Roncero, María Dolores García-Borrón, Carlos Jiménez Jorquera, Iñaki Torrecilla, Agustín Lin, Víctor Mauh-Tsun, Ambrosio Wang, José Aledón Esbrí, Antonio Sai-Kin Lee, Santiago Rupérez, Iker Izquierdo, José Eugenio Borao, David Fernández Vitores, Carmen García Ormaechea, José Campos Cañizares, José Ramón Álvarez, Miguel Vera, Javier Humada, Guillermo de las Heras, Fernando Shu, José Luis Fernández Castillo, Miguel Vera, José María Balcells, Francisco García Ramírez y José Antonio Martínez Torres.

¡Muchas gracias a todos!

Si quieras colaborar con nosotros y pertenecer a este grupo, escribe a:

José Ramón Ávarez, 001539@gmail.com
Pepe Campos, pepecampos9@gmail.com

ENCUENTROS EN CATAY

Revista anual, nº30, Año 2017

© 2017 Helena Ruano, Cubiertas, *Flores para un trigésimo cumpleaños*

© 2014 Santiago Vera, *Logo Encuentros en Catay*

© 2016 Jacobo Gavira, *Iconos ecuestres*

© 2017 Ediciones CATAY

www.edicionescatay.com/encuentrosencatay

ISSN: 1023-6961

ENCUENTROS EN CAYAT
ISSN: 1023-6961
Publicación anual
Nº 30, 2017

DIRECTOR

José Ramón Álvarez
(Universidad Providence, Taichung)

SUBDIRECTOR

José Campos Cañizares
(Universidad Wenzao, Kaohsiung)

REDACTOR JEFE Y EDICIÓN

Miguel Rubio Lastra
(Universidad Tunghai, Taichung)

CONSEJO DE REDACCIÓN

David Fernández Vítores (Universidad Complutense, Madrid)
Luisa Li (李素卿) (Universidad Fu Jen, Taipéi)
José Ramos (Universidad Tamkang, Taipéi)
Luis Roncero (Universidad Nacional Taiwán, Taipéi)
Carlos Wang (王鶴嶺) (Universidad Politécnica, Tainán)

COMITÉ ASESOR

Beatriz Badorrey Martín, (UNED, Madrid)
Rafael Dobado González (Universidad Complutense de Madrid)
José Miguel Blanco (Universidad Tamkang, Taipéi)
Pablo Deza (Universidad Nacional Taiwán, Taipéi)
Mauh-tsun Chang (張茂椿) (Universidad Tamkang, Taipéi)
María Dolores García-Borrón (Investigadora, China)
Carmen García-Ormaechea (Universidad Complutense, Madrid)
Antonio Sai Kin Lee (利世愷) (Universidad de Burgos, Burgos)
Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense, Madrid)
Carlos Martínez Shaw (Real Academia de la Historia, España)
José Antonio Martínez Torres (UNED, Madrid)
Francisco Luis Pérez (Universidad Tamkang, Taipéi)
Laureano Ramírez Bellerín (Universidad Autónoma, Barcelona)
Santiago Vera Cañizares (Universidad de Granada, Granada)

EDITA

Ediciones CAYAT

40758 Taichung, 97-7, Dadun 18th street

Taiwán, ROC

www.edicionescatay.com/encuentrosencatay

La revista Encuentros en Catay (ISSN 1023-6961), editada por Ediciones CATAY, publica artículos relacionados con el campo de las Humanidades, con especial atención a temas comparativos de la vida y cultura de Oriente y Occidente. Es una revista anual que saldrá publicada en febrero del año correspondiente.

NORMAS DE EDICIÓN

REQUISITOS: Los artículos pueden ser inéditos o haber sido publicados en otros medios, aunque en este caso debe especificarse al comienzo.

PLAZO DE ENTREGA: 30 de octubre.

ENVÍOS: Se remitirán a 001539@gmail.com o pepecampos9@gmail.com

Se indicará el nombre y apellidos del autor, la dirección postal y de correo electrónico, así como el centro de trabajo o profesión del autor. Los interesados recibirán un correo electrónico acusando recibo de la recepción de los trabajos y su condición de *aceptado* o *no aceptado*.

FORMATO Y EXTENSIÓN: No hay límite de extensión, aunque se recomienda no pasar de 20 páginas A4 escritas en Times New Roman tamaño 12, a interlineado sencillo y con márgenes de 2,5 cm. Además, el artículo debe presentar: **título, nombre y apellidos** del autor, **profesión o centro de trabajo, resumen del artículo** (entre 150 y 190 palabras), **notas a pie de página y bibliografía final**. Para la redacción del texto, el autor deberá seguir un criterio coherente con algunos de los estilos vigentes hoy en día (APA, Chicago, Harvard o MLA).

DERECHOS: La propiedad de los textos publicados corresponde a sus autores, así como a *Encuentros en Catay*.

SELECCIÓN DE LOS ARTÍCULOS

En primer lugar, un comité de redacción propio determina si el artículo puede ser publicado. Después, cada artículo seleccionado se envía a dos profesores de universidades taiwanesas o extranjeras, externos a la revista, y expertos en el tema, para que lo evalúen. Si los dos profesores aprueban su publicación, el artículo se publica después de realizadas las correcciones pertinentes por parte del autor, según se haya indicado.

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	13
<i>Cartas del Subdirector</i>	15
ORIENTE Y OCCIDENTE	
Gabriel Terol Rojo. El canon daoísta: historia, evolución y actualidad	21
Evaristo Bellotti. Ilustraciones a la traducción del Tao Te Ching de José Ramón Álvarez	43
Yves Vendé. Reflexiones comparativas sobre las raíces de la filantropía en China	58
Lan Wenchun. El humor de los chistes en China y España	87
Raúl Fernández Vítores. Laogai	105
Juan Sanmartín Bastida. La protesta colectiva y pública en España (1939-1977) y Taiwán (1947-1990)	119
José Ramón Pérez Portillo. Talgo y CAF, para la integración ferroviaria de la isla de Taiwán	178
Vicente Llorca. La ciudad en ruinas. Sobre literatura de las ciudades	194
Andrés Herrera-Feligras. Juntos a ninguna parte. Una aproximación a las relaciones entre España y la República Popular China (1973-2005)	215
Rafael Dobado González. Dos aspectos poco conocidos de la presencia española en Cantón a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX	234
José Eugenio Boraño Mateo. Las becas para España de 1956. Conversación con Juan Tseng Huei-Huang	252
LENGUA Y LINGÜÍSTICA	
Yue-Hong Lin. Algunos modelos de análisis de datos en la adquisición de segundas lenguas	271
Carlos Wang. La negación y las oraciones interrogativas retóricas	288
Laura Vela Almendros. Proposiciones adjetivas relativas: español-chino	301

DOSIER MANUEL BAYO

José Ramón Álvarez. Manuel Bayo y “Encuentros en Catay”	319
Manuel Piñeiro. Homenaje a Bayo	325
Rafael Chirbes. Recuerdo de Manuel Bayo	328
Iker Izquierdo. Homenaje a Manuel Bayo en la Universidad Fu Jen	332
José María Balcells. Manuel Bayo, Jenaro Talens, Jaime Siles: China en tres perspectivas	334
Carlos Martínez Shaw. “China en la literatura hispánica”, de Manuel Bayo	357

CULTURA Y LITERATURA

Pablo Deza Blanco. La clase de literatura en la clase de L2 o LE: entre el consenso y la controversia	365
Fernando Darío González Grueso. La caída del imperio de la mente	388
José (Pepo) Toledo Ordóñez. “Espacio y energía”. Diálogo entre Eduardo Chillida y Pepo Toledo en el tiempo y la distancia	393
Francis Shu Hsiao-Ju. Lo étnico y lo telúrico en la poesía de Rubén Darío	399
Arturo Galindo. De Mongolia a Tartaria: mitología medieval del <i>ulus</i> gengiskánda	414

TAUROMAQUIA

José Campos Cañizares. Ernest Hemingway, innovador de la crónica taurina en “Fiesta” (1926)	451
Ignacio Antonio Sáez. La tauromaquia según Vitruvio	481
Valentín Azcune. Más datos sobre los toros en el teatro	495
Jorge Laverón. Rodolfo Rodríguez El Pana: la esencia mexicana	529

CREACIÓN

Juan José Suárez Losada. Diagonales nueve	541
--	-----

ENCUENTROS EN CATAY 2007-2016.

Índice de Autores	553
-------------------	-----

Presentación

Con este número comenzamos una nueva etapa en el ya largo camino recorrido por *Encuentros en Catay*. Desde los comienzos en 1987, el Departamento de Lengua y Literatura Españolas de la Universidad Fu Jen no solo la editó y financió, sino que contribuyó a la mayoría de los artículos firmados por el grupo, entonces numeroso, de nuestros profesores del departamento. Poco a poco otros autores de Taiwán y de España se fueron uniendo y la cantidad y calidad de las colaboraciones aumentaron considerablemente.

Esta primera etapa se terminó cuando la Facultad de Lenguas Extranjeras de Fu Jen, por motivos tanto académicos como económicos, dejó de subvencionar la revista. A partir del año 2010 pasó a editarse bajo los auspicios de La Casa de España en Taiwán, aunque la financiación corrió a cargo de un grupo de amigos benefactores creado con el objetivo de mantenerla viva. Este grupo, que se denominó *Amigos de Encuentros en Catay* y que merece aquí nuestro público agradecimiento, es el que sigue ayudando con fidelidad y generosidad a mantener nuestra publicación, cada día más pujante y rica en textos de gran calidad.

Desde que la Casa de España en Taiwán ofreció su nombre para la edición de *Encuentros en Catay* hemos vivido seis años de continuo crecimiento y enriquecimiento gracias al interés de nuevos colaboradores en publicar en ella y también a la dedicación del equipo dirigente actual que hasta hoy ha ido modelando y mejorando la edición y el contenido.

Este número de 2017 abre una tercera etapa de nuestra revista, ahora editada y dirigida por Ediciones Catay. Esta nueva editorial, que ya cuenta con un catálogo variado e interesante de libros, tomará las riendas para hacer de ella una publicación que, sin renunciar a su origen de puente y diálogo entre las culturas hispana y china, también cumpla los requisitos principales que se exigen hoy en el mundo editorial académico.

En este ejemplar encontrará usted, además de los artículos divididos en las secciones clásicas de Oriente y Occidente, Lengua y Lingüística, Cultura y Literatura, Tauromaquia y Diagonales, un dossier sobre Manuel Bayo, uno

de los fundadores, en el que destaca la reseña que hace Carlos Martínez Shaw del libro *China en la literatura hispánica*, obra fundamental de Bayo.

De los numerosos artículos de este grueso volumen queremos mencionar un pequeño recuerdo, conmemorado ya el año pasado, del centenario del nacimiento del gran poeta nicaragüense Rubén Darío; la entrevista de José Eugenio Borao a Juan Tseng, uno de los primeros taiwaneses que fue a España a estudiar con una beca del gobierno español; y la presentación que hace el artista Evaristo Bellotti explicando las pinturas que realizó para ilustrar una nueva versión española del Tao Te Ching. Esta nueva edición ilustrada se presentó en Madrid en la Librería La Central del Museo Reina Sofía el 9 de febrero del presente año. Y sin ser novedad, porque ya han cumplido nueve años, las siempre originales y sabias Diagonales de Juan José Suárez.

Con este volumen se cumplen ya treinta años de vida de *Encuentros en Catay*. Cada diez años hemos publicado un Apéndice con la lista de todos los artículos aparecidos en dicho período de tiempo. En este número está la lista desde 2007 a 2016. Se citan, ordenados alfabéticamente, los nombres de los autores indicando el año de publicación y las páginas correspondientes.

Esperamos que nuestros lectores disfruten de la gran variedad de contenido que este número les ofrece, y damos la bienvenida a todo el que quiera colaborar. Siguiendo la tradición china, les dejamos con el año del Gallo deseándoles alegría, paz y buena salud.

José Ramón Álvarez
Taipéi, 21 de enero de 2017
Director, Encuentros en Catay

Cartas del subdirector

Comentábamos en el anterior número de *Encuentros en Catay* (29) que el mundo cambió tras la caída del muro de Berlín, en 1989. Se puede hablar de un antes y un después. Francis Fukuyama, ese mismo año, vaticinó el fin de la historia pues el liberalismo económico y político se establecería como sistema triunfante en todas las sociedades. Hoy observamos que la historia continúa, si bien no sabemos en qué dirección, inmersos como estamos en nuevas confrontaciones políticas y culturales, en amenazas provenientes del terrorismo y en lo que se podría entender como el rapto del libre albedrío del hombre por las nuevas tecnologías que condicionan nuestras actividades y nos roban el tiempo, en definitiva, la libertad.

Una de las cuestiones que es posible que cambiara para siempre tras la fecha señalada, sería la de la preocupación de los hombres hacia la cultura. Poco a poco, y de manera vertiginosa tras la universalización de internet, el fácil acceso aparente a cualquier aprendizaje educativo, como paradoja, ha deparado la disposición en las relaciones sociales de una cultura festiva del ocio que suplanta principios formativos clásicos, hasta hace poco apreciados (verdad, bondad, piedad). Valores que estaban presididos por el ideal de belleza y conducidos desde el buen gusto, cuando la literatura, el arte y la música, componían un elenco ilustrado de logros humanos que educaron el alma desde la antigüedad.

La adquisición del conocimiento a través del estudio y de la lectura ha quedado relegado y sustituido por la llegada a nuestro cerebro, desde todos los ámbitos de la conducta humana, de una avalancha de imágenes sucesivas sin fin. En esta dinámica gana espacio la pereza intelectual y mental, pues el mundo es recibido, a través de la retina, sin el esfuerzo de descifrar el significado de las palabras mediante el pensamiento. Se ha retrocedido a un tiempo donde conocer la vida se hacía fundamentalmente confiando en los ojos, percibiendo sólo lo que la mirada deparaba. Pero lo que resalta de este mundo nuevo ya no coincide con la realidad, sino con un sucedáneo, aislado, el universo digital.

Un poder hipnótico se esconde detrás de las imágenes que el hombre elabora y logra reproducir. En las reflejadas en las pinturas clásicas, en las que se han emitido en movimiento, en películas, en la televisión y, ahora, a la vez, por internet, en los móviles y en las tabletas. Son imágenes que el ser humano no puede dejar de mirar. No es capaz de apartar su vista de ellas, de imponer su voluntad con la decisión de no verlas para que los hechos sean la verdadera realidad y no la ficción que nos transmiten. Ya Federico Fellini, en *Ginger y Fred*, en 1985, estudió la imposibilidad que padece el hombre por permanecer en el mundo real cuando lo artificial, recreado en las pantallas, entonces, de la televisión, se nos impone en las vidas.

La globalización que experimentamos se ha abierto paso dirigida desde la cultura anglosajona y comunicada en inglés. Detrás de todo idioma existe una mentalidad y una manera de entender el devenir humano. No debe extrañar la instalación en el contexto del debate político y cultural de vocablos, a veces contrapuestos, como *buenismo* (corrección política), *animalismo* (el hombre engullido por la civilización), *puritanismo* (moralidad sin perdón) o *relativismo* (azar social y derechos sin fin). Estamos introducidos en cierto contexto ideológico mundial que determina comportamientos afines, sometidos a un rendimiento ético de contenido pragmático, en la existencia individual y en la social.

Algunos términos válidos en épocas pasadas, todavía ligadas al mundo grecolatino comienzan a desaparecer o a verse transformados en su significado. Así, hoy, desfallece la noción de *criterio* (tenerlo), de *conocimiento* (alcanzarlo), de *convicción* (luchar) o *actitud* (o enfocar cada historia personal como un proceso educativo relacionado con la sabiduría). La reciente polémica que se libraba en el mundo académico y entre la opinión pública sobre si se leía más en el mundo de comienzos del siglo XXI, entendiendo como lectura vérselas ante una obra de referencia, de la creación artística escrita, parece que remite porque es evidente que la costumbre de pensar y de reflexionar está quedando aparcada y, entre tanto, sobreviene la costumbre de mera-mente informarse por medio de mensajes, frases, titulares o consignas.

Habría que estudiar por qué se camina hacia la inanidad mental y si en ello interviene el mal uso, dirigido, del torbellino de imágenes digitales que construyen el proceder de los hombres. Imágenes que nos entretienen sin

límite y que sepultan el concepto arraigado de cultura para transformarlo en pura laxitud.

No obstante, mientras avanzamos hacia ese futuro digital que nos engancha sin remedio, pensemos que la escritura y la lectura, entendidas desde su dimensión educativa tradicional hizo al hombre un ser civilizado con normas, con obligaciones, con gusto y con pasión por vivir.

José Campos Cañizares
Kaohsiung, 12 de enero de 2017
Subdirector, Encuentros en Catay

ORIENTE Y OCCIDENTE

EL CANON DAOÍSTA: HISTORIA, EVOLUCIÓN Y ACTUALIDAD

Gabriel Terol Rojo

*Área de estudios de Extremo Oriente
Universidad de Valencia, España*

RESUMEN

El término Dàozàng (道藏) o «Canon daoísta» vino a designar al conjunto de textos daoístas, que originalmente se hallaban ubicados en los diversos monasterios de esta confesión religiosa, pero que a partir de su reconocimiento imperial pasaron en su mayoría a ser custodiados en las bibliotecas imperiales. En este artículo presentaremos históricamente la conservación y transmisión de esas obras a lo largo de la historia del daoísmo y expondremos las enormes dificultades que la ordenación y revisión de ese corpus documental representan. Comenzaremos refiriéndonos a quienes se interesaron por esa ordenación y facilitaron el camino que concluiría con una rigurosa sistematización documental.

El término Dàozàng (道藏) o «Canon daoísta» vino a designar al conjunto de textos daoístas, que originalmente se hallaban ubicados en los diversos monasterios de esta confesión religiosa, pero que a partir de su reconocimiento imperial pasaron en su mayoría a ser custodiados en las bibliotecas imperiales. En este apartado presentaremos históricamente la conservación y transmisión de esas obras a lo largo de la historia del daoísmo y expon-

En la década de los setenta del pasado siglo, la sinología europea se vio reforzada al ponerse en marcha un programa de investigación para el estudio del Dàozàng. Con el propósito de solucionar el problema de contar con una correcta clasificación del cuerpo documental del daoísmo, la propuesta del profesor Kristofer Schipper en la Conferencia Europea de Estudios Chinos celebrada en París, en septiembre de 1976, vino a expresar la inquietud existente entre los especialistas. Por ello mismo, la idea de disponer de una catalogación comprensiva, sistemática y analítica del canon daoísta desde una perspectiva científica despertó de inmediato el apoyo mayoritario.

dremos las enormes dificultades que la ordenación y revisión de ese corpus documental representan. Comenzaremos refiriéndonos a quienes se interesaron por esa ordenación y facilitaron el camino que concluiría con una rigurosa sistematización documental.

En la década de los setenta del pasado siglo, la sinología europea se vio reforzada al ponerse en marcha un programa de investigación para el estudio del Dàozàng. Con el propósito de solucionar el problema de contar con una correcta clasificación del cuerpo documental del daoísmo, la propuesta del profesor Kristofer Schipper en la Conferencia Europea de Estudios Chinos celebrada en París, en septiembre de 1976, vino a expresar la inquietud existente entre los especialistas. Por ello mismo, la idea de disponer de una catalogación comprensiva, sistemática y analítica del canon daoísta desde una perspectiva científica despertó de inmediato el apoyo mayoritario.

Sin duda esta llamada de atención estimuló también la aparición en los años siguientes de diversos artículos que presentaban y evaluaban los trabajos sobre el daoísmo realizados en Occidente, entre ellos los de David C. Yu (1977), Michel Strickmann (1977) y Fabrizio Pregadio (1981). El posterior artículo de Anna Seidel en 1989, en el que se evaluaban más de 500 trabajos, ya empezó a constatar el interés que el daoísmo había despertado en la sinología occidental y las nuevas áreas de estudio que dentro de él empezaban a abrirse.

En 1978 el Tao-tsang Project fue reconocido por la European Science Foundation, con sede en Estrasburgo, como una actividad adicional a su sección de Humanidades. Se estableció un comité formado por los profesores Wolfgang Bauer (Munich), Piet van der Loon (Oxford), Maxime Kaltenmark (EPHE, París), Hans Steininger (Würzburg), Eric Zürcher (Leiden) y el propio Kristofer Schipper, y se crearon dos grupos de trabajo (en París y Würzburg) que posteriormente fueron ampliados con otro más (en Roma). Diferentes instituciones apoyaron esta investigación, a la vez que otros destacados especialistas colaboraron también en las diferentes partes del proyecto.

No podemos dejar de subrayar la enorme importancia de dicha empresa que, al sistematizar y documentar rigurosamente el corpus doctrinal del daoísmo, ha impulsado los estudios referentes a esta manifestación del pen-

samiento y la cultura de China.

EL CANON

Tradicionalmente, la clasificación de este macrocomplejo documental que es el Dàozàng se ha realizado utilizando distintas categorías, pero también en esta cuestión se ha venido a buscar una que fuera definitiva, estableciéndose una división en tres períodos históricos:

- 1) Desde la dinastía Zhōu oriental hasta las Seis Dinastías (siglo XI a.n.e.-581 d.n.e.).
- 2) De las dinastías Suí y Táng a las Cinco Dinastías (581-960).
- 3) De las dinastías Sòng y Yuán a la dinastía Míng (960-1644).

Utilizaremos esta clasificación cronológica destacando la especial importancia del denominado Míng Dàozàng, o canon de la dinastía Míng, el último en ser llevado a cabo, y que fue distribuido a la mayoría de los centros daoístas de la época como regalo imperial bajo el nombre de «Reposición de las escrituras daoísticas del Gran Míng» (Dàmíng dàozàng jīng 大明道藏经 / 大明道藏經). Con un total de más de 1.500 obras, esta clasificación resultó muy heterogénea, al tratar como documentos equivalentes tanto hojas sueltas como centenares de rollos de extensión variable, agrupándolos a todos ellos en rollos de unos 7.000 caracteres llamados juǎn (卷).

Evolución e historia

En primer lugar debemos señalar que muchas cuestiones relacionadas con el origen de lo que ahora entendemos por daoísmo, del tipo de la búsqueda de una salvación personal, la trascendencia de lo «inmortal» (xiān (仙), la auténtica naturaleza de Huánglǎo (黃老) o la «forma religiosa» (Fāngshì 方士) del último período imperial, permanecen, básicamente, inexplicables. Por lo que sabemos, aquellas formas de pensamiento y prácticas no constituyeron originalmente una entidad en la sociedad china y, sin embargo, las prácticas rituales de los adeptos podían muy bien distinguirse en la época de los Zhōu de la religión estandarizada y de sus sacrificios sangrientos. Curio-

samente, en el capítulo Tiānxià (天下) del Zhuāngzǐ –el cual, presumiblemente, habría que datar en el período de los Estados Com-batientes–, aparece el término Dàoshù (道术 / 道術), «las artes del Dào», y no sólo se utiliza para el pensamiento de Lǎozǐ, sino también para el resto de las escuelas.

El término Dàojiā (道家), «escuela del Dáo», no aparece en ningún texto de la época preimperial, y debemos esperar a los tiempos de Hánwǔdì (el emperador Wǔ de la dinastía Hán, que reinó del 140 al 87 a.n.e.) para encontrar las primeras referencias, a la par que la emergencia de un sincrétismo confuciano convertido en ortodoxia imperial. Nótese que el término Huánglǎo –el cual es utilizado en el contexto del misterio de Lǎozǐ y de la veneración a los inmortales–, tiende a desaparecer en el momento en que aparece constatado el término Dàojiā. Sin embargo, en la literatura daoísta desde el período Hán hasta los Táng, el término Huánglǎo continuará utilizándose en muchos contextos, y las investigaciones se encuentran estancadas en cuanto a la necesidad de revisar con más detenimiento el uso de este término.

El propio Sīmǎ Qiān utilizaría el término Dàojiā en su biografía de Lǎozǐ, y a pesar de que se explaya en las cuestiones místicas y de naturaleza esotérica al hablar del «Viejo Maestro», en ningún caso da información sobre alguna institución, escuela o «familias» del fenómeno Dào. De igual manera, trabajos históricos y bibliográficos posteriores, del estilo del Qīlüè (七略) de Liú Xīn (劉歆), del año 6 a.n.e., hablarán de los escritos filosóficos del Dàojiā a la par que de los de otras escuelas, y no darán ningún trato especial a esos textos, considerándolos como una literatura más de la época.

En este punto debemos aclarar una polémica que ha surgido en torno al tratamiento moderno del concepto Dàojiā, referido a la escuela daoísta y a su producción textual, básicamente de naturaleza mística, frente al llamado Dàojiào (道教) o «daoísmo religioso», como complejo ritualista y sagrado originario del período Hán posterior. Hemos de señalar que en la historia del Dàozàng o canon daoísta nunca aparece esta distinción, y que en el canon de los Míng ambos términos se utilizan como sinónimos e intercambiables; de hecho, hay constancia de que textos filosóficos fueron conside-

rados como parte importante de los movimientos religiosos englobados en el Dàojiào. Por consiguiente, hemos de concluir que la distinción entre Dàojiào y Dàojiā, «daoísmo religioso» y «daoísmo filosófico», usados en la literatura sinológica actual, no se corresponde con ningún uso histórico, y que, por tanto, no deja de ser una herramienta inviable para utilizarla en la diferenciación de los textos que aparecen en los diversos Dàozàng. La teoría pareja consistente en asociar jiā (家) con «filosófico», y jiào (教) con «religioso», atribuible a Zhū Xī (朱熹, 1130-1200), no tiene ningún valor taxonómico real, y tan sólo sirve al propósito de dividir al daoísmo en aceptable y en inaceptable de acuerdo con criterios confucianos. Se trata obviamente de un prejuicio que sirvió definir la forma religiosa «adecuada» frente a la «inadecuada» y para echar tierra sobre una realidad, la del daoísmo original, en la que el pensamiento místico no se desvinculaba de la liturgia y de la práctica. Este daoísmo evolucionó con el tiempo y, como es natural, aparecieron nuevas formas.

De acuerdo con nuestro actual estado de conocimientos, no tenemos evidencias para considerar que tanto las enseñanzas de Lǎozǐ, como la doctrina Huánglǎo, fueran de alguna manera marginadas, y que sus seguidores se vieran obligados a llevar a cabo sus prácticas al margen de la sociedad. Tan sólo en el período de los Hán posteriores (25-220) se han encontrado formas de polarización y separación, todas ellas en el contexto emergente del sincretismo confuciano como ortodoxia dominante, de manera que este proceso engullirá a mohistas, legalistas y cosmologistas, pero no a los daoístas. Es bien sabido que, muy al contrario, la emergente manifestación religiosa que pretende instaurarse tomará prestados muchos elementos del propio dogma del Dàò.

Todo ello queda fielmente reflejado en el Lùn Héng (論衡 / 論衡) de Wáng Chōng (王充, 27-100 aprox.), donde buena parte de sus inquietudes giran en torno a los temas sobrenaturales, y el objetivo de este autor va a centrarse en distinguir entre el confucianismo y las creencias y prácticas del Fāngshì (方士) y del Dàorén (道人), conceptos explícitamente asimilados al Dàojiā. Este primer elaborador de un repertorio de textos daoístas va a comenzar citando los trabajos de literatura (Rúshū 儒书) vinculados a la

ortodoxia, para a partir de ellos seleccionar las historias que trataban sobre la prolongación de la vida y la «inmortalidad», elementos irracionales que no se adaptaban a la ortodoxia general del momento. Criticando la búsqueda de una salvación de la mano de ciertas prácticas físicas y de una alquimia concreta, concluye calificando esas prácticas como creencias indignas y de una virtualidad estéril. Wáng Chōng revisará todo lo relacionado con el Dàojīā para depurar el auténtico credo confuciano, sugiriendo que la época en la que ambos credos podían convivir había pasado. De manera que esta primera referencia a un conjunto de obras calificadas como daoístas se hacía con la intención de excluirlas de las escuelas.

Históricamente, por lo que sabemos, el término Dàozàng aparece por primera vez en la literatura china en relación con la biblioteca de palacio ubicada en el edificio llamado Dōngguān (東觀), en la época del período Hán posterior, y a la cual el propio Wáng Chōng trataría de restar importancia.

A continuación del trabajo de Wáng Chōng hemos de mencionar el Bāopǔzǐ nèipiān (胞樸子內篇) de Gě Hóng (葛洪, 283-343) una obra de controversia en el contexto de la rivalidad entre daoístas y confucionistas. En su búsqueda por documentar y tratar las cuestiones relacionadas con las técnicas de longevidad y la alquimia, apunta a una forma institucionalizada de daoísmo, la de los Maestros Celestiales, que como ya hemos señalado es la más antigua de todas. Las prácticas que describe, en su mayoría desconocidas por el grueso de los practicantes de la época, todavía no se habían extendido por el sur de China, y él mismo reconoce el hermetismo de las mismas en relación con los daoístas del sur del período Hán. Dedicando un capítulo entero de su obra, el 19, a la bibliografía daoísta de la que tenía conocimiento, Gě Hóng menciona un total aproximado de 300 obras de diversa extensión, y señala la existencia de unos 55 talismanes o colecciones de talismanes.

La lista de Gě Hóng es el primer catálogo de obras daoístas, surgido de la rivalidad entre daoísmo y confucianismo. Gě Hóng acompañó a esta obra de otra de similar denominación referida al confucianismo, Bāopǔzǐ wàipiān (抱朴子外篇). Nótese el uso de los términos nèipiān y wàipiān para el

daoísmo y el confucionismo, respectivamente, en clara referencia al valor «interior/individual» y «exterior/social» de una y otra doctrina.

El catálogo de obras daoístas de Gě Hóng nos ofrece la primera referencia bibliográfica de toda una tradición iniciática que se documenta perfectamente: plegarias, ofrendas, juramentos, etc. Sin embargo, este catálogo no presenta una distinción entre los textos canónicos y aquellos que no los eran; de hecho, en cuanto a lo relacionado con la meditación, menciona un gran número de textos de diferentes tipos, sin ningún juicio valorativo.

Como venimos viendo, el rechazo del daoísmo por parte del confucianismo Hán provocó la separación de ambas tradiciones. Dada esta situación, y muy ajustado a su naturaleza esotérica de iniciación particular, el daoísmo va a reproducirse con un halo de exclusividad, y ocupará un lugar determinado socialmente en su relación con el confucianismo. En esa rivalidad destaca el rechazo del que van a ser objeto los seguidores del daoísmo de los Maestros Celestiales en relación con el culto del panteón oficial de santos y deidades que la religión estatal impondrá bajo el nombre de Liùtiān (六天). También se empieza a clasificar las prescripciones adivinatorias confucianas y las prácticas asociadas con ellas, como muestra el Tàishàng Lǎojūn yībāi bāshí jiè (太上老君一百八十戒), y en la literatura daoísta se empieza a distinguir entre aquellas obras que los adeptos deberían leer y las que no, como muestra el Dàdào jiālìng jiè (大道家令戒), obra que puede ser datada en el 255 a.n.e.

De esta época debemos destacar la trasmisión asociada a los Maestros Celestiales, principalmente, del Tàipíng jīng (太平經), una guía que revela los métodos adecuados para el logro de la era de «la Gran Paz», así como una variedad de obras dedicadas a la enseñanza de la liturgia adecuada y a la transmisión de todo el complejo de reglas internas para los adeptos de toda índole, desde las instrucciones para la meditación y las reglas y modelos para llevar a cabo las ofrendas y peticiones divinas, hasta el uso personalizado del Dàodéjīng. Reconvertido éste en un texto de cinco mil caracteres, se le otorgó el estatus de «escrito cosmológico» al asociar su sabiduría al significado y valor del número cinco.

La unidad eclesiástica de los Maestros Celestiales de esta época tem-

prana va a quedar reunida en la obra Zhèngyī fǎwén (正一法文), la cual se convertirá en el corazón litúrgico de la tradición daoísta. A pesar de que desconocemos en qué momento exacto se estandarizó su contenido, sabemos que este «canon» sirvió de referencia durante el período de las Seis Dinastías, y que incluso es citado como un aglutinador de no menos de cien diferentes textos en la obra Wúshàng bìyào (無上秘要).

Muchas de las familias pudentes que huyeron, desde el norte de China al sur, de las invasiones de los pueblos nómadas del Asia central hacia el siglo IV, eran practicantes del daoísmo. Como es natural, extendieron sus nuevas prácticas por el sur, donde, según hemos visto que declara Gě Hóng, eran desconocidas. Este empeño tuvo unos intereses particulares en la familia aristocrática Xǔ (許), de la ciudad de Jiànkāng en Nánjīng, vinculada a las revelaciones de las escrituras Shàngqīng (上清) de Yáng Xī, adheridas al daoísmo de los Maestros Celestiales hacia el 360. Dentro de esa expansión destacaremos la labor de Lù Xiūjìng (陸修靜, 406-477), por ser el primero en llevar a cabo un inventario de las escrituras canónicas de las denominadas «Tres Cavernas», que constituirán una referencia para los seguidores de esta rama daoísta. Al mismo tiempo, los descendientes de estas familias aristocráticas del sur heredaron la versión más refinada de las «artes de la inmortalidad» daoísta, expresada por Gě Hóng, y parece ser que fueron, de alguna manera, rechazados por los maestros del norte, produciéndose una cierta reforma y rehabilitación de los textos y de sus interpretaciones. La mejor referencia que poseemos al respecto es la obra de Yáng Xī llamada Shàngqīng jīng (上清經), escrita entre el 364 y el 370, la cual reúne más de cuarenta libros y muchos fragmentos que fueron recogidos por importantes compiladores como Zhēn'gào (真誥). Debemos hacer referencia a la gran influencia que tuvo la obra Língbǎo jīng (靈寶經), del sobrino-nieto de Gě Hóng, Gě Cháofǔ (葛巢甫), escrita hacia el año 400. Rápidamente, ambos autores empezaron a realizar suplementos ampliándolos con nuevos textos y, supuestamente, este esfuerzo documental es lo que constituye la rehabilitación textual daoísta del sur. Huelga decir que muchas de las obras del Shàngqīng jīng y del Língbǎo jīng estuvieron inspiradas en libros

mencionados por Gě Hóng. Con todo, muchas de estas escrituras, especialmente las del Shàngqīng, son, como ya hemos tenido ocasión de indicar, de una belleza de estilo destacable en la literatura china y, en contraste con otras obras como el Zhèngyī fǎwén, no es de extrañar que ejercieran posteriormente una influencia mayor que la de sus predecesoras, especialmente en las postrimerías del período de las Seis Dinastías y a lo largo de toda la dinastía Táng.

Aparte de las obras de «revelación», aparecieron en este momento otros escritos de un valor no menor. Entre ellos destacan el Dòngyuān shēnzhòu jīng (洞淵神咒經) y el Shēngxuán néijiào jīng (昇玄內教經). El primero va a tener una importancia capital porque, aunque se trata de una obra profética apocalíptica dentro de la tradición más conservadora de los Maestros Celestiales, posee un marcado carisma que rápidamente la hizo extenderse entre los adeptos. De esta manera, se difundieron entre las distintas diócesis daoístas del imperio las llamadas «Escrituras de las Tres Cavernas», Sāndòng jīng (三洞經), que comprendían la sabiduría de las escrituras del Shàngqīng jīng, del Língbǎo jīng y del Sānmèi (三昧), nombre posterior con el que va a designarse al Dòngyuān shēnzhòu jīng, entremezclado con el Língbǎo y con ciertas influencias budistas.

En el 437 Lù Xiūjìng (陸修靜, 406-477) presentó al emperador una lista de las escrituras daoísticas «genuinas». Es evidente que los textos de Gě Hóng eran considerados en la época obras «sagradas», pero muchos otros también gozaban de importancia, por lo que se necesitaba un inventario canónico. Las críticas hacia los inventarios anteriores giraron en torno a la exclusión en ellos de varias obras que se consideraban importantes, echándose especialmente en falta las obras referentes a talismanes y otros amuletos y reliquias del tipo del «Mandato de los Tres Soberanos» (Sānhuáng wén 三皇文). La nueva ordenación de Lù Xiūjìng va a ser la siguiente:

- 1) «Cueva de la Verdad» (Dòngzhēn 洞真), conteniendo los textos del Shàngqīng.
- 2) «Cueva del Misterio» (Dòngxuán 洞玄), conteniendo los textos del Língbǎo.

- 3) «Caverna de la Divinidad» (Dòngshēn 洞神), conteniendo los textos del Sānhuáng wén.

La cantidad total de obras que contenía cada parte la desconocemos; de lo llegado parcialmente hasta nosotros, 34 obras se pueden asignar a la Dòngzhēn, 27 a la Dòngxuán, y unos cuatro rollos de invocaciones y liturgia a la Dòngshēn.

En esta triple división, los textos del Shàngqīng incluirían casi exclusivamente los referentes al propósito de «prolongar la vida» con técnicas que incluirían meditaciones, visualizaciones (proyecciones mentales de imágenes) y una alquimia espiritual, y el objetivo de elevar el auto-cultivo de cada adepto hacia la búsqueda de la inmortalidad. Por lo que respecta a los textos del Língbǎo, vendrían a reunir todos aquellos de contexto litúrgico, desde los relacionados con los «regímenes alimenticios» (zhāi 斋 / 齋) hasta las «ofrendas» (jiào 醇), explayándose en el contenido de la escenificación de los servicios religiosos. Por último, los textos del Sānhuáng wén agruparían a los dedicados a tratar los asuntos de la comunicación con las deidades del cielo y de la tierra. En otras palabras: se trataría de una clasificación a partir de la búsqueda individual de la verdad, de lo misterioso y de la comunicación con lo divino.

Sin embargo, hemos de advertir la exclusión de ciertas escrituras por motivos puramente estratégicos en relación con el núcleo temático bibliográfico que utilizó de referente; nos referimos a las reseñadas por Gě Hóng. Tampoco incluyó, a pesar de ser seguidor de esta rama daoísta, las obras eclesiásticas referentes a los Maestros Celestiales, por creerlas no canónicas y por considerar que ya tenían el Zhèngyī fǎwén.

En la última mitad del siglo VI, en el período de la dinastía Zhōu del Norte (561-580), se empiezan a tomar medidas para la unificación del país. Buscando un dogma que pudiera dar consistencia a esa idea política, el emperador Wǔ (武) elige una forma de estado daoísta, adoptando, alrededor del año 574, medidas anti-budistas y fundando una academia llamada Tōngdào guān (通道观 / 通道觀), dedicada al estudio de las «Tres Religiones» (Sānjiào 三教), con el ambicioso objetivo de encontrar la unidad funda-

mental de todas las doctrinas a fin de fomentar su convivencia. En esa misma época se lleva a cabo una extensa «Summa Theologica» daoísta compilada bajo el nombre de Wúshàng biyào (無上必要). A partir de este florecimiento popular y oficial del daoísmo, las obras de recopilación y los estudios van a multiplicarse. En este período se establecen cuatro niveles de iniciación y transmisión asociados a determinadas obras: el Dàodéjīng, el Sānchuáng jīng, el Língbǎo jīng y el Shàngqīng jīng, en los que primarán las versiones de Lù Xiūjīng y en los que, por motivos probablemente políticos, se echa en falta el Zhèngyī.

El nombre de la academia cambiará de Tōngdào guān a Xuándū guān (玄都觀), y por lo que sabemos los textos utilizados en ese período no se redujeron a las escrituras de las Tres Cavernas, ni al canon del Zhèngyī, sino que también se usaron textos populares del período de los Hán posteriores.

Del período intermedio, antes del cambio de nombre de la academia, sabemos de la producción de un nuevo catálogo por Wáng Yàn, llamado Sāndòng zhūnáng (三洞珠囊), que enumeraba todos los escritos daoístas y libros de filósofos clásicos afines, pero cuya extensión nos es desconocida. El supuesto más aceptado es el de reconocerle siete divisiones. Para los textos llamados «auxiliares» presentaba la siguiente catalogación: los de más elevada categoría, Tàixuán bù (太玄部), que englobarían al Dàodéjīng, todos sus comentarios y las obras de filósofos posteriores; los recientemente redescubiertos textos Tàipíng bù (太平部) del Tàipín jīng; y el Tàiqīng bù (太清部), que contendría toda la vieja literatura sobre alquimia, ejercicios físicos y técnicas de prolongación de la vida, siendo éste el más inferior de los vehículos del daoísmo.

El patriarca Wáng Shìzhēng (王世貞) menciona treinta y seis divisiones, resultado de aplicar doce nuevas categorías a la división de las Tres Cavernas. Estas «Doce Categorías» (Shíèrlèi 十二類), que presenta la obra Dàojiào yishū, son las siguientes:

- 1) Escrituras fundamentales (Běnwén 本文).
- 2) Símbolos sagrados (Shénfú 神符 / 神符).
- 3) Exégesis (Yùjué 玉诀 / 玉訣).

- 4) Diagramas (Língtú 灵图 / 靈圖).
- 5) Anales (Pǔlù 譜錄).
- 6) Preceptos (Jièlǜ 戒律 / 戒律).
- 7) Ritos solemnes (Wēiyí 威仪 / 威儀).
- 8) Técnicas (Fāngfǎ 方法).
- 9) Miscelánea artística (Zhòngshù 众术 / 羣術).
- 10) Hagiografía (Jichuán 记传 / 記傳).
- 11) Himnos (Zànsòng 赞颂 / 讚頌).
- 12) Memoriales (Biǎozòu 表奏 / 表奏).

Este canon de treinta y seis divisiones que integraba todas las escuelas del momento. Sānshíliù bù zūnjīng (三十六部尊經), llegó a convertirse en un importante referente teológico.

Llegamos al período de la dinastía Táng (618-907), con la característica de integrar todas las escuelas y tradiciones en un canon y de acuerdo con un orden jerárquico. Inicialmente no sólo se sirvieron de la mayoría del cuerpo textual de las Siete divisiones, sino que ampliaron esta clasificación a sectas y escuelas menores. Cada texto fue sujeto a un tratamiento especial y a un orden ritual, consiguiendo que un adepto del Dào pudiera elegir, con su trabajo particular, su acercamiento al Dào. El propio proceso ritual de la organización litúrgica aceptará, en cada nivel, preceptos y reglas de conducta que jerarquizarán a los integrantes del grupo. Esta serie de reglas fueron progresivamente aumentando y detallándose, a la vez que se adjuntaron a las escrituras para ser trasmitidas en cada nivel como doctrina. En general, el objetivo de consolidar la unidad entre la organización religiosa (el cuerpo eclesiástico) y el conjunto de escrituras (el cuerpo doctrinal) se consiguió por completo. Ello fue sin duda una importante proeza, que junto al hecho de que muchos miembros de familias de la clase alta de ese período se convirtieran al daoísmo, solemnizó y asentó esta religión en la sociedad como nunca lo había estado anteriormente.

Ya hemos visto cómo en el período de la dinastía Zhōu del Norte (557-581) numerosos textos daoístas fueron transcritos y ordenados para que ocuparan un lugar en la biblioteca imperial. Con ello se institucionalizó el

canon, impidiendo la difusión de otros textos de carácter independiente. Este trabajo se inició en la Tōngdào guān, e inicialmente se limitó a catálogos del tipo del Yùwěi jīngmù (玉緯經目) de Yǐn Wéncāo (尹文操). En este nuevo período de Táng, el daoísmo fue considerado oficialmente igual o superior al budismo, y los textos daoístas continuaron siendo colecciónados con la intención de incluirlos en la biblioteca imperial. Al mismo tiempo se llevaron a cabo una variedad de encyclopedias y manuales, algunos de los cuales han llegado hasta nosotros, culminándose este trabajo de redacción en el reinado de Xuánzōng (712-756), especialmente en la última parte del mismo (la llamada era Tiānbǎo).

Durante la anterior era Kāiyuán, el emperador ordenó la realización de la más eminente colección y edición de los textos capitales del daoísmo, publicándolos finalmente en un Dàozàng. Algo similar sucedió con el canon budista, el cual, compilado por Zhìshēng (智升), fue presentado en el 730 con el nombre de Kāiyuán shǐjiào lù (開元釋教錄), conteniendo todos los textos existentes. Esta obra constituyó los cimientos de las posteriores ediciones del budismo Tripitaka. El catálogo daoísta fue presentado, probablemente con posterioridad, bajo el nombre de Sāndòng qiónggāng (三洞瓊纲 / 三洞瓊綱). En el séptimo año de la era Tiānbǎo (748), Xuánzōng ordenó que se realizara cierto número de copias a fin de que las colecciones de los textos, sus compilaciones y comentarios fuesen distribuidos a la mayor parte de centros daoístas del país. Éste, sin duda, puede considerarse el primer y verdadero canon daoísta de la historia. Con ello podemos identificar al Dàozàng de Kāiyuán como el referente para todos los posteriores hasta la dinastía Yuán (1271-1368).

Las características de esta compilación fundamental son varias. No sólo la compusieron con textos canónicos muy antiguos, sino que la completaron con otros más recientes de naturaleza diversa, entre ellos textos antibudistas como el Huàhújīng (化胡经 / 化胡經) de Wángfú (王浮), escrito hacia el 300, así como otros que dejaban constancia de las controversias entre daoístas y confucianos.

Otra peculiaridad de este período va a ser la realización de genealogías institucionales, en las que, además de las tradiciones Shàngqīng, Língbǎo y

Zhèngyī —que contienen diversas referencias a patriarcas y figuras importantes no exentas de polémica—, por primera vez se van a reconocer la existencia de lugares importantes para la religión, especialmente montañas sagradas. De esta manera la tradición Shàngqīng va a identificarse con la montaña Máoshān (茅山), en Jiāngsū; la tradición Língbǎo con Gézàoshān (閣皂山) y la Zhèngyī con Lónghǔshān (龍虎山), ambas en Jiāngxī.

Es sabido que el período de los Sòng del Norte (960-1127) se caracterizó por restaurar la gloria del período Táng y que fue una dinastía de transición. En lo referente al daoísmo también conservaron el mecenazgo imperial y llevaron a cabo recolecciones de obras perdidas y reconstruyeron el Dàozàng. Durante el período comprendido entre el 998 y el 1022, el emperador Zhēnzōng (真宗) ordenó la colección de los nuevos textos y solicitó la composición de un nuevo catálogo, empresa que fue encomendada al mejor y más poderoso oficial del imperio, Wáng Qīnruò (王欽若, 962-1025). Con la experiencia de haber llevado a cabo la edición de una nueva obra sobre la liturgia daoísta llamada Luótīān dàjiào (羅天大醮), Wáng Qīnruò va a sugerir cambios en la ordenación tradicional del Dàozàng, concretamente el sustituir las escrituras iniciales tradicionales (el Shàngqīng) por el Dàodéjīng. Esta sugerencia no será asumida en la transmisión tradicional ni siquiera aparecerá reflejada, con posterioridad, en catálogos. Wáng Qīnruò presenta en 1015 su catálogo del Dòngzhēn bù, que no le es aceptado. Dos años más tarde presenta uno nuevo, dentro del canon completo, Bǎowén tǒnglù (寶文統錄), que el propio emperador comenta en el prefacio. El orden de esta obra es el siguiente:

- 1) Dòngzhēn bù (洞真部)
- 2) Dòngxuán bù (洞玄部)
- 3) Dòngshén bù (洞神部)
- 4) Tàixuán bù (太玄部)
- 5) Tàipíng bù (太平部)
- 6) Tàiqīng bù (太清部)
- 7) Zhèngyī bù (正一部)

De nuevo, como en el período anterior, los textos son copiados y distribuidos a todos los centros daoístas del país. En este período se producirá una polémica entre la clasificación de Wáng Qīnruò y la de Zhāng Jūnfáng (張君房), quien realiza una famosa antología llamada Yúnjí qīqīān (雲笈七籤), caracterizada por no seguir las categorías convencionales y omitir un buen número de obras, especialmente de naturaleza litúrgica, en su contenido.

El canon de los Sòng fue revisado y distribuido en el mandato del emperador Huīzōng (徽宗), que reinó entre el 1100 y el 1125, y sería el primero en ser impreso. Las tablas de impresión se llevaron a cabo en la ciudad de Fúzhōu, donde antes se habían hecho las del canon budista. Todos los manuscritos fueron transportados al templo Tiānníng wànshòu gōng (天寧萬壽宮) y ordenados en la biblioteca Zhènghé wànshòu dàozáng (政和-萬壽到藏). La extensión de este nuevo canon era mayor que la de sus predecesores, y si consideramos que el reinado de Huīzōng fue uno de los más favorables al daoísmo, empezando por el propio emperador, quien, como «Señor del Dào» (Dàojūn 道君), extendió su mecenazgo a nuevos templos y centros daoístas, podemos concluir que el número de textos, documentos y trabajos se multiplicaron, y que, con cierta seguridad, fueron incluidos en el cuerpo final del nuevo Dàozàng.

Durante la dinastía Jin (1188) las tablas de impresión fueron llevadas a Zhōngdū (中都, la capital Jin, situada en la zona suroccidental de la actual Pekín), donde fueron completadas y utilizadas en la impresión de una nueva y más extensa edición, titulada Dàjīn xuándū bǎozáng (大金玄都寶藏). Tampoco aquí tenemos constancia de qué materiales fueron incluidos, pero podemos deducir que tendrían en cuenta los principales trabajos de las numerosas escuelas existentes en el siglo XII. Una de esas escuelas, la de mayor renombre en la historia moderna de China, es la denominada Quánzhēn (全真), la cual, fundada por Wáng Zhé (王喆, 1113-1170) en la provincia de Shāndōng, debido a su rápida expansión fue reconocida por las autoridades Jin en 1197. En 1208 el propio emperador presentará una completa colección, llamada Xuándū bǎozáng (玄都寶藏), en el templo de Tàixū guān

(太虛觀), fundado en Shāndōng en honor a Qiū Chǔjī (丘處機, 1148-1227), uno de los más relevantes miembros de la orden monástica de los *Quánzhēn*.

Tras la conquista del norte de China por los mongoles, el *Dàozàng* de los Jìn fue destruido, perdiéndose casi en su totalidad. La nueva secta va a responsabilizarse entonces de la tarea de paliar esa pérdida, y Sòng Défāng (宋德方), junto a su discípulo Qín Zhì'ān (秦志安), reeditan el *Dàozàng* sobre la base de la versión de los Jìn. La obra se completa en 1244, y es en todo una recuperación del *Xuándū bǎozáng* de los Jìn, excepto por lo que se refiere a cuatro nuevos textos relacionados con el surgimiento e historia de la rama *Quánzhēn*, añadidos al final.

Durante el período de dominio mongol (1206-1368), esta secta recibirá el favor oficial, alcanzando una popularidad tal, que rápidamente se establece como uno de los mayores sistemas religiosos de China. En esa época de reinención y recomposición institucional, surge de nuevo el debate entre budistas y daoístas, y se adoptan ciertas medidas para favorecer la convivencia pacífica entre ambas comunidades, lo cual afectará a los textos de naturaleza claramente antibudista que existían en el canon daoísta. Tras un debate oficial al respecto en 1258, se decide purgar el canon de algo más de unas cuarenta obras, ordenando la quema pública de tales textos. Veintitrés años más tarde, en 1281, la prohibición oficial se extiende a todos los textos daoístas, a excepción del *Dàodéjīng*, que fueron buscados y destruidos. El alcance de los daños puede ser evaluado gracias a la obra de 1430 *Dàozàng quèjīng mìlù* (道藏確經目錄), catálogo de obras perdidas que compara los contenidos del *Xuándū bǎozáng* y del canon de los Míng, evaluando la perdida en ochocientas obras.

Este holocausto bibliográfico ofreció la oportunidad de renovar un cuerpo doctrinal que permanecía inmóvil desde épocas antiquísimas. Rápidamente el canon *Quánzhēn* de 1244 fue, en todo, igualado al canon Jìn. Los compiladores de esta colección, tras rechazar las propuestas innovadoras de Wáng Qīnruò, recuperaron el modelo del canon de los Táng de la era Kāiyuán, y si bien fueron añadidas algunas obras, la organización principal se mantuvo igual. De esta manera, tras más de quinientos años sin importantes

alteraciones en la estructura del canon, el daoísmo surgía envuelto en unos cambios renovadores y ante unos significativos caminos abiertos.

Los últimos períodos dinásticos produjeron una recuperación del espíritu y de la vida monástica, desde la que brotarían y se desarrollarían nuevas escrituras y tradiciones ritualistas. La influencia del budismo Sòng fue grande, y no sólo potenciaría la aparición de escuelas de gran relevancia posterior, como la *Chánzōng* (禪宗/禪宗) o las llamadas «Escuelas de la Tierra Pura», sino que las tradiciones tántricas van a ejercer una influencia penetrante; todo ello se hará notar en los nuevos textos. Ninguna de estas nuevas aportaciones fueron fácilmente reconciliadas con la tradición, la cual, como hemos visto, se justificaba en las jerarquías del cuerpo clerical de los sistemas medievales. La ancestral secta de los Maestros Celestiales, responsable de la elaboración de la organización litúrgica, y que había visto mermar su popularidad y sus responsabilidades oficiales en todo este proceso, parecía que iba a acabar desapareciendo, cuando pudo encontrar una forma de supervivencia transformando su estructura interna en una moderna asociación de templos.

Llegamos en este recorrido general al momento de composición del *Dàmíng Dàozàng jīng* (大明道藏經). El hecho de que el grupo de los Maestros Celestiales fuera consultado para consolidar un nuevo canon indica, claramente, que el éxito de la orden de la «Unidad Ortodoxa» (*Zhèngyì*) había disminuido desde el reinado de Kublai, y que el patriarca de la montaña de Lónghǔ había conseguido reunir autoridad suficiente para encabezar y autorizar cualquier iniciativa. Sus representantes en Jiāngxī habían construido un importante centro daoísta con una inmensa biblioteca, de manera que no fue muy difícil poner en marcha las responsabilidades editoriales y reemprender la actividad. Actividades que se verán detenidas entre el 1410 y el 1424 por sucesos imposibles de enmendar, como fueron la muerte de Zhāng Yǔchū (張宇初) —que había sido encargado en 1406 de la recopilación de textos— y del emperador Yǒnglè (永樂), y por el hecho de que su sucesor, el emperador Xuāndé (宣德), no estaba interesado en estos asuntos. No obstante, durante del reinado Zhèngtōng (正統) finalizó el trabajo de reunir y componer un nuevo canon. Sabemos poco de esta parte final del

trabajo, salvo que fue encomendada al archivero Shào Yǐzhèng (邵以正) la tarea de una revisión final (1444), y que probablemente fue él quien incluyó los trabajos de Zhāng Yǔchū, así como ciertos textos de las primeras épocas de los Maestros Celestiales y otros de las Seis Dinastías y del período Táng, pudiendo encontrarse muchas alteraciones entre estos textos respecto de los originales. El querer llevar a cabo un nuevo canon no ocultaba el propósito de excluir o incluir ciertos textos conforme a los intereses de los promotores de esa nueva tarea. El grupo de los Maestros Celestiales así lo entendió, y se encargaron de seleccionar obras modernas que les permitiera componer una obra de referencia que los legitimase. El daoísmo, en ese momento, está dividido en diferentes sectas y se presenta ante la sociedad bajo dos alternativas formales: la orden *Zhèngyī* (正一), versión más seglar, y la orden *Quánzhēn* (全真), más institucional y monástica.

Al mismo tiempo diversas escuelas o tradiciones buscarán institucionalizarse, como la escuela *Língbǎo*, la *Jīngmíng zhōngxiào dào* y la tradición *Shàngqīng*.

Es en esta época cuando cada una de estas «sectas» (*pài* 派) se vinculan en particular a una montaña sagrada, unos templos, unas formas prácticas clericales, unos títulos y unos registros, de manera que el canon pierde su unidad para verse multiplicado, especialmente porque esta pandemia de particularismo se produce de espaldas a cualquier referencia canónica clásica. Únicamente los trabajos de Zhāng Yǔchū van a resultar de referencia común; en ellos se categoriza el legado de las escrituras daoístas en torno a la clasificación de las Tres Cavernas como la opción más representativa, al tratarse de revelaciones directas de las deidades llamadas «Tres Purezas» (*tiānzūn* 天尊), que se encargaron de transmitir el *Yuánshǐ tiānzūn* (元始天尊), el *Língbǎo tiānzūn* (靈寶天尊) y el *Dàodé tiānzūn* (道德天尊), y de recomendar colocar el *Língbǎo duórén jīng* (靈寶度人經) como primera obra del canon. Como consecuencia de estas sugerencias, la organización del canon se vio claramente alterada. También las «Doce Categorías» fueron alteradas. Habiendo sido definidas en el período Táng sobre las bases de la literatura daoísta de la época, siete siglos después resultaban totalmente inapropiadas. La propia labor de Zhāng Yǔchū resultaba ser la de un hom-

bre de su tiempo que adecua los textos a las necesidades reales del momento y, conocedor de las diferentes sectas y escuelas, se decanta por una división mucho más lógica como es la vieja división en siete partes, respecto de la cual las «Doce categorías» no ayudaban demasiado a una mayor clasificación, sino todo lo contrario.

En 1585 de nuevo se emitió una petición imperial para que se compilara un nuevo suplemento del canon. Ciento cuarenta años después de que se completase el proyecto del *Zhèngtōng Dàozàng*, el emperador Wànli (萬曆) encargó al responsable oficial del daoísmo de los Maestros Celestiales, Zhāng Guóxiáng (張國詳), el decimoquinto patriarca, esta tarea, que llevaría veintidós años completar. Los dos últimos emperadores de la dinastía Míng habían favorecido al daoísmo, resultando, pues, extraña la solicitud de una nueva obra que pudiese afectar al consenso y al reconocimiento de la anterior. La única explicación posible radicaría en la necesidad de reconstruir y actualizar los límites de esta doctrina frente a las otras dos grandes religiones, el budismo y el confucianismo, considerando la aparición de ese crisol de sectas como fenómenos que diezmaban la solidez de un sistema ante una ortodoxia rival mucho más sólida. Huelga decir que la selección de textos elegidos para ese suplemento estaba encabezada por una batería de textos referidos a sectas y a santos, incluyendo, en último lugar, al *Lǎozǐ yì* y al *Zhuāngzǐ yì* en la versión de Jiāo Hóng (焦竑), quien, en vida en ese momento, no es difícil suponer que consintió en ello.

Lo que sigue a estos períodos de esplendor y reconocimiento oficial del daoísmo no es sino una represión en favor, especialmente, de un fundamentalismo confuciano. En 1663, el emperador de la dinastía Qīng, Kāngxī (康熙), equipara a los sacerdotes daoístas (*dàoshì* 道士) con chamanes (*wūshī* 巫師) y con médiums (*tàoshén* 跳神), y prohíbe sus prácticas ritualistas bajo pena de muerte; posteriormente, en 1739 se hará lo propio con respecto al reclutamiento de nuevos adeptos, tachando, un año más tarde, de villanos a los daoístas y acusándolos de ensuciar la corte. Esta tónica que caracteriza a la dinastía Qīng va a coronarse con la destrucción del templo *Dàguāngmíng diàn* (大光明殿) en 1900 durante la revuelta civil conocida como «Rebelión de los Bóxers». Con ello se destruyeron las placas de impresión originales

del canon Míng y con ello se infligió un daño histórico terrible a la cultura china. Afortunadamente, este daño no quedó en el olvido, y el presidente de la República de China entre 1918 y 1922, Xú Shīchāng (徐世昌), financió la reimpresión del canon Míng e hizo que su ministro de cultura Fù Yuánshú (傅沅叔) supervisara el proyecto, el cual fue confiado a la asociación bibliófila *Hánjēn lóu* (涵芬樓) y a la editorial *Comercial Press Shanghai*.

El canon fue finalmente reimpresso en 1926, en un formato reducido y en el formato extenso original, virtualmente completo. Con una tirada de quinientas unidades, esta edición se vendió a las bibliotecas especializadas de todo el mundo. Otra posibilidad de poder trabajar con el canon antes de su reimpresión la abrió el jesuita Léon Wieger con la publicación en 1911 de su catálogo sobre el canon Míng. Siendo más que dudosa la posibilidad de que éste cayera en sus manos y que pudiera trabajar con él, el catálogo de Wieger resulta ser una traducción del catálogo de *Bō Yúnjì* (白雲齋) de 1626, titulado *Dàozág mìlù xiángzhù* (道藏目录详注 / 道藏目錄詳註). Sobre la base de este catálogo, Wieger llevó a cabo una clasificación propia de acuerdo con un fortuito descubrimiento de las sesenta y seis categorías. Dicha obra fue utilizada durante mucho tiempo como referencia a falta de alguna traducción mejor, y por ello su clasificación fue utilizada para la reimpresión del índice del *Dàozág* en la edición de la *Harvard-Yenching Institute Sinological Index Series*.

Es obligado mencionar el esfuerzo de Henri Maspero por datar los textos adecuadamente para poder aplicar una metodología correcta. Primero utilizó los datos cronológicos indudables que poseía, y a partir de ellos empezó a establecer una datación correcta y verificada mediante sus conocimientos de la literatura daoísta, alcanzando a enmarcar el *corpus* del *Shàngqīng* y del *Língbǎo* y demostrando la eficacia del método de crítica textual interna.

Debemos destacar también el *Dàozág yuánliú kǎo* (道藏源流考), cuya primera edición en 1949 resultó ser un estudio pionero de la historia del canon y de diversos temas relacionados con él. Su autor, Chén Guófú (陳國符, 1914-2000), reeditó esta obra en 1963, ampliéndola con un buen número de estudios sobre el temprano *Tiānshī Dào*, la música daoísta y la alquimia. Chén adoptó decisiones importantes, reconstruyendo la estructura del

viejo canon desde las «Tres Cavernas» de Lù Xiūjìng hasta el último Xuándū bǎozáng de los Maestros de la Unidad Ortodoxa, descartando el canon Míng y considerando el Zhèntǒng Dàozáng (正統道藏) como caótico. En 1983 publicaría una secuela titulada *Dàozáng yuánliú xùkǎo* (道藏源流續考), marcadamente interesada por la alquimia.

La actualidad del canon daoísta

Los estudios daoístas se han visto impulsados en el último cuarto del siglo pasado, y una buena muestra es la publicación, en 1991, de un nuevo canon por el Instituto de Religiones de la Academia China de Ciencias Sociales (*Dàozàng tǐyào* 道藏提要), llevada a cabo por los profesores Wú Shòujū (吳受琚), Chén Bīng (陳兵), Wáng Kǎ (王卡) y Zhū Yuèlì (朱越利). Desde la reimpresión del canon Míng en 1926, cuyas copias se distribuyeron exclusivamente en China, no se había desarrollado un proyecto de esta magnitud. Al hilo de este interés también debemos destacar la publicación de dos series dedicadas a textos daoístas, llevada a cabo por la Academia de Ciencias Sociales de Shanghai de la mano del profesor Chén Yàotíng (陳耀庭), con el nombre de *Zángwài dàoshū* (藏外道書).

Hay que mencionar también la creación del Centro de Investigaciones Daoístas de la Universidad de Pekín (*Dàojiào yánjiù shì* 道教研究室) por el profesor Tāng Yījiè (湯一介), que fue seguida por la publicación de la revista especializada *Dàojiā wénhuà yánjiù* (道家文化研究) por el profesor Chén Gǔyìng (陳鼓應), así como la importancia del Centro de Estudios Daoístas de Chengdu, en la Universidad de Sichuan, desde donde, al igual que desde la Academia de Ciencias Sociales de Sichuan, se han promocionado no pocos trabajos sobre daoísmo bajo la tutela del profesor Qīng Xītài (卿希泰), de quien destacamos su excelente *Historia del daoísmo chino* (*Zhōngguó dàojiào shǐ* 中國道教史).

Finalmente, no podemos obviar la ardua labor de los investigadores taiwaneses, entre ellos el profesor Lǐ Fēngmào (李豐楙), y la labor de la Academia Sínica en la difusión del canon Míng y en su restauración y conservación.

BIBLIOGRAFÍA

- MASPERO, Henri. *El taoísmo y las religiones chinas*. Traducción de Pilar González España y Rosa María López. Madrid: Trotta, 2000. [Ed. original: *Le Taoïsme et les religions chinoises*. París: Gallimard, 1971].
- PREGADIO, Fabrizio. «Una introduzione ai recenti studi taoisti». *Cina*, 17 (1981), pp. 81-99.
- SCHIPPER, Kristofer; VERELLEN, Franciscus K. (eds.). *The Taoist Canon: A Historical Companion to the Daozang*. 3 vols.
- SEIDEL, Anna K. «Taoism». En *The Encyclopædia Britannica*, 15th ed. Macropædia, vol. 17, pp. 1034-1044. Chicago: Encyclopædia Britannica. 1974. Chicago–London: The University of Chicago Press, 2004.
- «Chronicle of Taoist Studies in the West, 1950-1990». *Cahiers d'Extrême-Asie*, 5 (1989-90), pp. 223-347
- STRICKMANN, M. «History of Taoism». *The Encyclopædia Britannica*, 15th ed. Macropaedia, vol. 17, pp. 1044-1050. Chicago: Encyclopædia Britannica. 1974.

ILUSTRACIONES A LA TRADUCCIÓN DEL TAO TE CHING DE JOSÉ RAMÓN ÁLVAREZ

Evaristo Bellotti

Escultor

Tertulia Internacional de Juegos y Ritos Táuricos (T.I.J.R.T.)

RESUMEN

Un reto artístico mayor le sobreviene a cualquier creador que se plantea la tarea de ilustrar una obra de una dimensión cultural tan universal, y que traspasa todo tiempo físico y filosófico, como es el *Tao Te Ching* de Lao-tse. Para poder acometer tamaña labor creativa el artista plástico tiene que repensar el fundamento de lo que llamamos arte, desde sus orígenes hasta hoy, marcando cada etapa y poniéndola en valor para poder actuar ante el papel con el pincel.

El artista tiene que introducirse en el núcleo de filosofía oriental que el Tao ofrece. El fluir del vacío. El vuelo de la

materia. Las líneas curvas del Ying y el Yang. El desciframiento de la S. La S como motivo. El trazo ininterrumpido de su dibujo, la cadencia y la infinitud. La apertura. La atracción. La superposición de las dos eses del Ying y del Yang como solución pictórica. Una variación continuada en agujeros iconográficos. La intuición del artista para no nombrar el Tao. La acción y la no acción. La fidelidad al Tao. El uno y el absoluto por lo uno y lo múltiple. Para que así el Tao pueda cobrar vida. Para que sea camino en la clara traducción de José Ramón Álvarez.

El encargo de producir unas ilustraciones para la nueva traducción del Tao Te Ching que estaba preparando José Ramón Álvarez me tomó por sorpresa. Al sí sin pensarlo a mis amigos le siguió una recapitulación de mis encuentros anteriores con un libro del que pueden encontrarse muchísimas versiones en toda clase de ediciones y editoriales. Esta inflación de Taos antes de que estallara la moda del género de autoayuda ya chocaba con mi escepticismo. Un escepticismo que podía razonar. Pero también un entendimiento deficiente que empezaba por no distinguir exotérico de esotérico.

De modo que mi interpretación de los efectos terapéuticos del libro sobre las personas que me lo recomendaban, a las que veía no menos perdidas que yo mismo entonces, no añadía sino más leña a la hoguera de mi prejuicio, de mi resistencia activa al retorno de nuevas creencias, a mi sospecha de que el éxito de las modas orientales ocultaba la activación de nuevos dispositivos (tal como se decía entonces) de alienación. No se olvide que este momento corresponde al final de la Dictadura franquista y a la resaca del Mayo francés. Lo siguiente entraría de lleno en mi formación como artista plástico: “El final de la Segunda guerra mundial, marcada por la destrucción de Hiroshima y Nagasaki, inaugura la desconfianza en el hacer occidental que no se detiene hasta la impugnación de la Cultura occidental, tildada de “Euro-céntrica”. Aunque lo cierto era que esta “desconfianza en el hacer occidental” se remontaba a mucho antes; de hecho era la marca propia de la Modernidad. La Modernidad para un joven escultor la guardaban los “primitivos” de cualquier condición o parte del mundo. Esta ilusión vanguardista duró el tiempo que tardé en hacerme con las mecánicas del oficio de escultor; cierto que de un modo heterodoxo e incluyente de todo lo que la escultura había progresado en los años 60 y 70 del Siglo XX. No obstante, en buena lógica progresista, el siguiente paso hubiera sido deshacerme de las herramientas y negar aquellas mecánicas. Todo parecía indicar que esta era la vía. Aún hoy se siente la presión de esa lógica que la irrupción de los llamados “Nuevos medios” ha salvado in extremis. Aunque ese tiempo ya está salvado. La intolerancia no está de este lado sino de aquel. Por suerte, mi empeño en no abandonar las herramientas ni mi posición ante el banco de trabajo forzó el encuentro. El encuentro resultó posible porque sin cambiar de posición, intuitivamente, invertí la relación del escultor con su materia. La Historia del arte había interpretado el hacer de la escultura como un acto de creación tal como Miguel Ángel había representado la Creación en la Capilla Sixtina. El éxito de la imagen ahogó durante siglos una interpretación alternativa del hacer de la escultura. De hecho, la escultura de los años 60 sobrevivió en gran medida de-construyendo críticamente esta interpretación. En mi caso, emigrar del objeto al concepto no significaba otra cosa (estuviera en lo cierto o no) que seguir comentando la Historia del arte. Mi propuesta era la siguiente: Si antes el escultor soplaban vida como un de-

miurgo al trozo de materia pasiva que tenía delante, ahora el escultor invertiría el proceso sorbiendo el contenido del trozo, en adelante “dado”, de materia que ya no era elegido por su condición pasiva, sino al contrario por lo que traía de su pasado. Ciento que el contenido que sorbia como el aire de un globo era el que llenaba mi cabeza, dictaba mis pensamientos y se realizaba tallando o modelando “performativamente”, aunque fuera avant la lettre. “Performativamente” significaba que mi deseo de Antigüedad podía venir a elaborarse junto al banco de trabajo con las herramientas de hierro porque llegaba vacío, se fijaba en los bordes de los agujeros que abría en la piedra como las gotas del rocío se tienen sobre las hojas de las plantas, sin otro sustento que ninguno, algo para lo que entonces no tenía palabras pero hubiera podido encontrar en cualquiera edición del Tao.

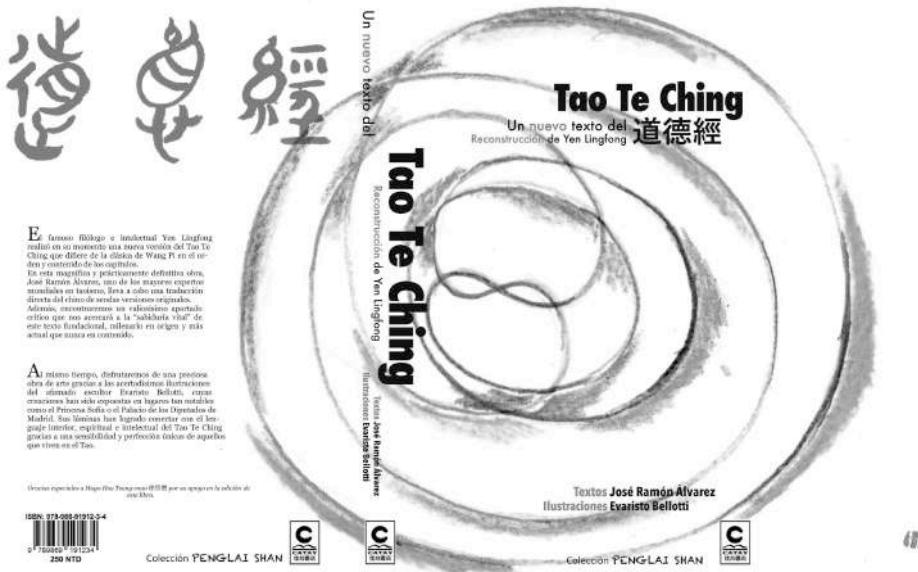


Foto 1.- Portada del Tao Te Ching, José Ramón Álvarez.

Agujeros. Y por los agujeros ¿qué, si no el soplo del vacío central? Sin prototipos, superada la idea de forma ya podía circular libremente, como un nómada, por todos los lugares de la escultura que me emocionaban, que tanto amaba, no imitándolos sino al contrario, horadando agujeros por donde (ahora puedo decirlo por fin) llegaba.

No sé su nombre, y de mala gana
lo designo con la palabra Tao.

Este giro fue etiquetado como post-moderno en su día, yo lo acepté, pero ahora quizá necesite una revisión. La cuestión que sí me importa señalar ahora, porque guarda una estrecha relación con el Tao Te Ching, es el problema de la religión. Un problema que no tiene prolongaciones fuera de mi propio ámbito existencial, que tampoco afecta a mí ser ni trata de ninguna trascendencia, solamente afecta al hacerse de la obra, al obrar. La primera obra en la que la forma informe venía a desocupar el antiguo ideario de la talla se tituló *Epifanía*. Un dios extraño, no adscrito a ningún credo conocido, llegaba para tocar la cabeza del santo que se arrodillaba aceptando un don sin dotación alguna, completamente gratuito. En adelante, hiciera lo que hiciera (esto se ve especialmente bien en los dibujos) antes de adquirir un significado, fuera en forma de línea, mancha o bulto, se realizaban como anunciaciões. Nada digno de tildarse de obra en adelante sería medio de ningún fin, sino fines en sí mismos. De modo que la vía del saber solamente podía abrirse a golpe de iluminaciones. La misma que, salvando las distancias, han convertido a estas ilustraciones del Tao en una experiencia taoísta, en una experiencia iluminadora. El vacío, ahora lo reconozco, jugaría su baza en todo lo que acometiera, incluso en series de obras y largos períodos de tiempo en las que sería imposible reconocer el vacío como una influencia de la cultura oriental al modo canónico de las vanguardias. El espacio, por ejemplo, nunca me preocupó, aunque decir escultura y pensar “espacio” parecía ineludible.

Más tarde, en un momento crítico, la influencia de Manolo Quejido en mis intentos de repensarlo todo, me llevaron a recuperar en una serie de obras llamada *Sentimentalia Japónica*, un interés específico por el vacío, aunque como ejercicios de estilo no fueron más allá de una puesta al día de la mano y la propia celebración de la posibilidad de hacerlos. A su vez, de la mano de Gloria Fernández de Loaysa pude conocer la ingente tarea de divulgación de la caligrafía china de François Cheng en Europa, y las conexiones de éste con Jaques Lacan en la reconstrucción del psicoanálisis, en adelante “lacaniano”, y sus implicaciones en el arte a través de al menos dos

libros: *El arte según Lacan*, de François Regnault y *Las tres estéticas de Lacan*, de Massimo Recalcati.

La primera traducción del Tao Te Ching de José Ramón Álvarez de la que dispuse fue la edición bilingüe editada por Saga Ediciones (Mexico 2004), que tenía por base el texto de Wang Pi, que consta de 81 capítulos. Sobre esta edición, que ofrece bastante papel en blanco, y en contra de mi rechazo a manchar los libros, empecé a trabajar la solución con la que debía de ilustrar los 81 capítulos que aún pensaba tendría la nueva traducción.

Lo primero que pensé fue que las ilustraciones no debían de presentarse como simulacros de caligrafía china, como signos huecos, en cuyo caso mi trabajo se hubiera reducido a llenar unas páginas y poco más. Luego debía de buscar un modo taoísta (en la medida de mis posibilidades) de hacer lo que fuera. Entonces pensé en el Tai-Ki, el símbolo del taoísmo, sobre todo en la S que expresa el Yin y el Yang, que en sí misma, cada vez que se traza encerrada en un círculo, puede convertirse en un ejercicio lógicamente taoísta. Tampoco hubiera valido producir otra versión o variantes del símbolo. Esta opción hubiera reducido mi trabajo a la renovación estética del símbolo, algo del todo innecesario, que hubiera afectado exclusivamente a la imagen y lo hubiera reducido a logotipo. De modo que al tiempo que volvía una y otra vez sobre el texto, comencé a ensayar con el dibujo de la S encerrada en un círculo (*Anotaciones 2*). La mano, puesta a pensar, se topó enseguida con una duda caligráfica y empezó a titubear en los encuentros de la S con el círculo. El trazado de la S, primero sobre el blanco del papel, y el trazado a continuación del círculo encerrando a la S (o viceversa, el círculo primero, la S a continuación) contrariaba el sentir taoísta que exige al trazo producirse como un flujo abierto que goza de la infinitud, se detiene sobre el papel cayendo a la velocidad de la luz, para volver así a la figura finita, a la parte, al símbolo, al hecho caligráfico, al papel, al Yin y al Yang. El trazado de la S, por consiguiente, debía de no interrumpirse, debía de continuar su trayecto celeste sin cortes, transmutarse suavemente en círculo y de nuevo, entreteniéndose todo lo que deseara sobre la extensión del papel, volver a su extremo opuesto y así terminar de dibujar el símbolo sin novedad alguna. Aquí, una vez más, hacer como si se hiciera la primera vez, niega “la primera vez” y renueva paradójicamente el infinito número de

veces que expresa la vez primera, quizá, los Diez mil seres. Los entes se deben a sus propias lógicas y es inútil contrariarlas sin falsearlos. El símbolo es monista porque el Tao es uno y es ley que lo sea y no hay expresión verdadera del Tao que no atienda a esta ley. Pero la ley taoísta no es dogmática. En este momento, la lectura reiterada del libro que estaba usando como cuaderno de notas, especialmente de los primeros capítulos, los que explican la metafísica taoísta (más tarde, la reconstrucción de Yen Lingfong, la que estaba ilustrando sin saberlo, no lo desmentiría sino al contrario) me llevaron a decir: Está, pero no existe. Un decir conmovedor, que no olvido e interpreto así: Tao está pero no es Dios, ni es un dios falso ni es un dios menor. El Tao estaba llevándome, en efecto, a tomarme la libertad de ni afirmarlo ni negarlo. Pero no sin consecuencias. En este brete, la libertad, mi alternativa, dejaba de tener sentido y con ella yo mismo.

Mientras tanto, el dibujo seguía sin resolverse. Hasta la página 4 (*Anotaciones 4*), en la que se me ocurre doblar la S, superponer dos eses para disponer de cuatro extremos, las imágenes se aproximaban a símbolos: el haba, el Hombre; el feto, el humano en formación; los gemelos, un mito fundamental de largo alcance. Pero no a algo que está, que “No sé su nombre”. La acción de dibujar seguía siendo demasiada acción. Faltando Wu Wei (No acción) el dibujo no seguía el camino, no atendía a la enseñanza del Tao Te Ching. Ahora bien, ¿era legítimo superponer las eses, signar el Yin separado del Yang y viceversa? Actué siguiendo mi intuición, como corresponde a un artista plástico. Pero mi intuición seguía la lógica de la solución gráfica que había entrevisto en el símbolo aceptado del Tao, que en su propia configuración es monista. El principio es Uno y por ello mismo inexpresable, pues solamente le cabe al lenguaje expresar la parte, nunca el Todo. Si pudiera “ser expresado” no sería el Tao absoluto (Capítulo III). El símbolo del Tao recoge gráficamente esta imposibilidad y en su propia solución reconoce el mundo tal como aparece, o la menos tal como los humanos nos las maravillamos para reconocerlo empezando por el principio que ya no es el Tao absoluto sino dos partes, digamos que para empezar a distinguir una parte de la otra, por ejemplo, el cielo de la tierra. La naturaleza inexpresable del Tao garantiza que si el Taoísmo es una religión no hay nada en su profesión que pase por una revelación. El Tao está sin existir. Cierto que para estar, para manifestarse o ser expresado, ha de dividirse. Y para dividirse sin incu-

rrir en pluralismo, mantenerse fiel al Uno materialista, se significa como camino. En mis propias notas se ve madurar la noción de infinito en la forma de la cuerda que a su vez es metáfora de camino, un camino que sin solución de continuidad se ha transformado en la materia de la vida, tal como decimos en Occidente, del Tao para aquellos a los que haya iluminado:

“El Tao no tiene fin. Es absoluto, la figura de una cuerda que no tiene final pero no es infinita” (pág. 1).

“La duración de una cuerda que no tiene final. La cuerda se traza mientras aparece sobre el blanco del papel y concluye sin solución de continuidad en un punto sin marca, indiferenciado del principio. El Tao se manifiesta y vuelve a su indiferente estado” (pág. 1).

En la página 6 (*Anotaciones 6*), por fin, produzco un esquema que fija la solución intuitiva que ha aparecido en uno de los dibujos de la página anterior, aunque en el dibujo del esquema siga confundiendo el trazado de las cuerdas del Yin y del Yang, y esta confusión denote restos de organismos sólidos, de cuerpos opacos, algo que desaparecerá más adelante cuando opten alternativamente por solucionarse como cuerdas que se trazan levogiras o diestro-giras, alternativa y asimétricamente.

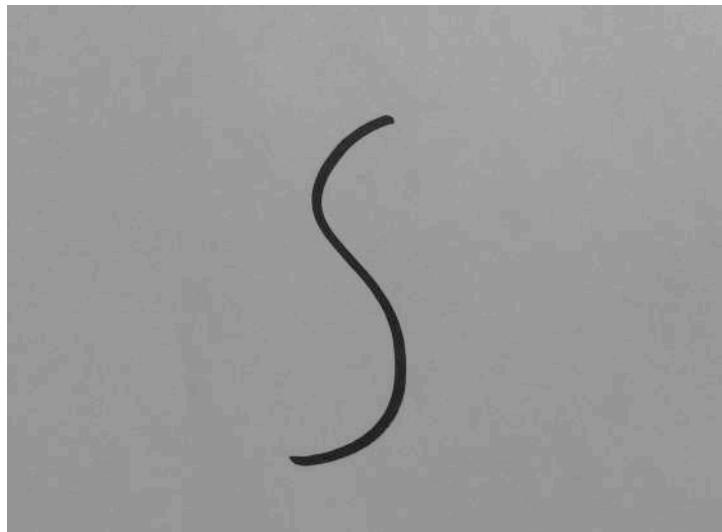


Figura 1.- El Tao genera el 2.

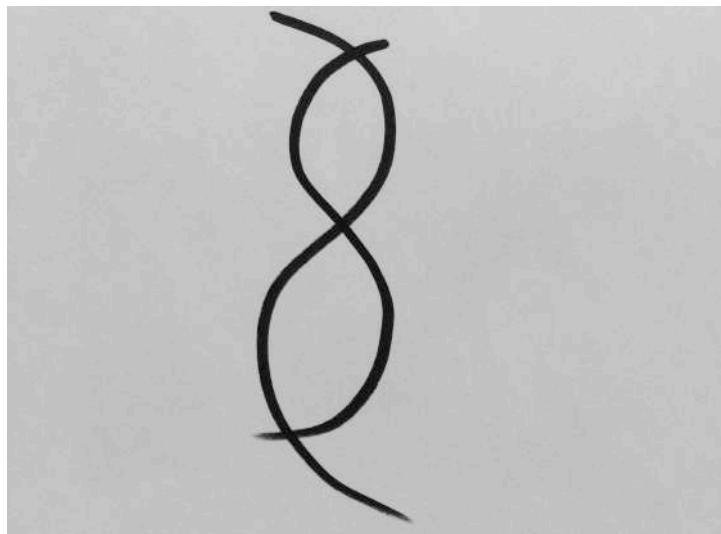


Figura 2.- El 2 genera el 3.

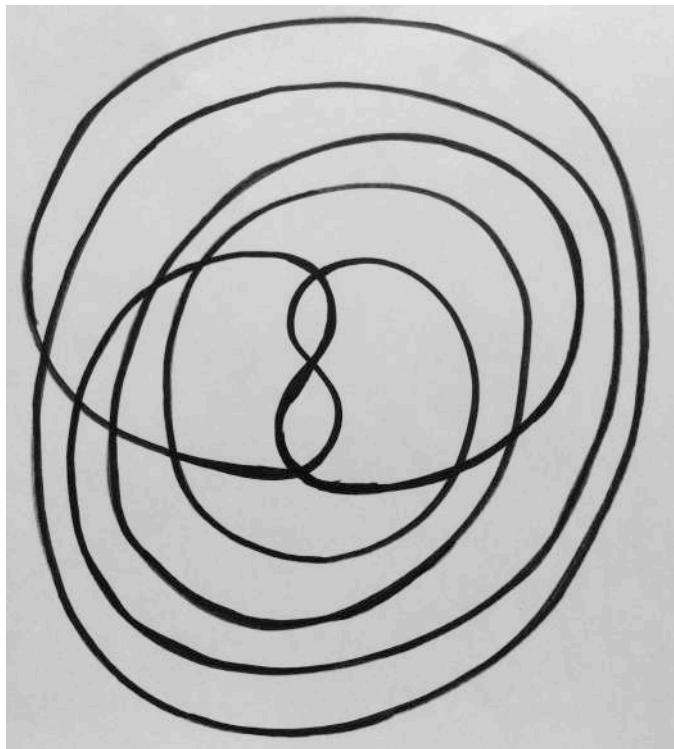
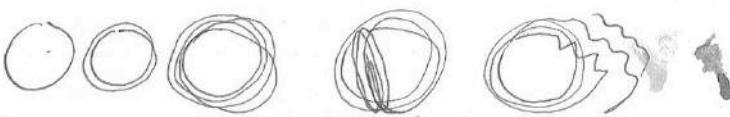


Figura 3.- El 3 genera todos los seres.

Con este esquema resuelto ya pude abordar la ilustración del Tao generando un Tai-Ki (el símbolo del Tao) para cada capítulo siguiendo el principio de la No acción, siendo fiel al Tao (siempre en la medida de mis posibilidades) pero no traicionando mi sensibilidad occidental. Así, a pesar de la apariencia no oriental del trazo de los lápices de colores, el esquema me obligaba a dibujar cada símbolo siguiendo pacientemente el mismo patrón: primero, la S del Yin (o viceversa). Segundo, la S del Yang (o viceversa) cayendo una sobre la otra. A continuación, la prolongación de la S del Yin levo-gira (o viceversa) que gira varias veces alrededor de la ese para volver al extremo contrario. Y, a continuación, del mismo modo, la prolongación de la S del Yang diestro-gira (o viceversa). Como las prolongaciones solamente estaban obligadas a realizar su finitud, a realizar su *parte*, que consistía en dar una vuelta por el espacio en blanco del papel sin atender a ningún deseo, lo único seguro es que retornarían al extremo de la S contraria. Y que nada más tocarse, el retorno a la infinitud se completaría sin vuelta atrás. Pero si la primera prolongación de la S del Yin (o la del Yang), encontraba el papel en blanco, la segunda, al cruzarse necesariamente con el trazo de la primera, generaba unas áreas. Como estas áreas no las producía una acción, no respondían a la búsqueda de una extensión cercada que pudiera adjetivarse: ésta se estira, aquella se robustece, esta otra se adelgaza... sino a la No acción (Wu wei), no deben verse como formas. Son agujeros.

Quedó sin expresar la suavidad receptiva del Yin y la fuerza activa del Yang, pero cada una de las ilustraciones cobra su característico perfil gracias al trazo (la línea) y el color (el agujero coloreado), que emergen o germinan confiados en que la armonía no responde a ningún plan rector del Universo, ni mucho menos a un acto creador, sino al mero *hacer azar* de Wu wei. En estas ilustraciones taoístas del Tao Te Ching se ve que no hay dos iguales, que si todas responden al mismo esquema, todas resultan igualmente diferentes.

Madrid-Tíjola
Enero de 2017



Tao: Camino. Morismo.

El Tao no tiene fin. Es absoluto, la representación de una acción que no tiene fin, pero no es infinita.

Fuji Yu Lin - Historiador Taoísta. Yang-Chue → Tao Tse
Chuang Tze (Sung K'ang, Yin Wen)

Tao: camino del hombre → conducta humana.

La ilusión de una acción que no tiene fin. En medida se tizna mientras aparece sobre el blanco del papel y convierte sin solución de continuidad en un punto, esto marca indiferenciación del principio. El Tao (Uno) se manifiesta y vuelve a su indiferenciado estado. Es una producción del papel (categoría) porque se produce a la imagen de la tinta sobre el papel.

VERSIÓN NO ORIENTALIZANTE

Si se identifica con la mat. lo Uno (la gomilla para dibujarlos) la naturaleza no existe, existe la idea de lo que la gomilla es una manifestación, un dudito.

Def. del Tao. p.324.

1.- Superioridad de la NADA sobre el SER	<u>NADA</u>
2. Superioridad del VACÍO sobre el LLENO	<u>SER</u>

abiertos/principios

1.- Superioridad de la INMORTALIDAD	<u>VACÍO</u>
2) El cuerpo humano está constituido según el CÓDIGO CÓSMICO	<u>LLENO</u>

b) El cuerpo humano está constituido según el CÓDIGO CÓSMICO

CÓDIGO HEREDADO → CÓDIGO CÓSMICO.

c) Yang es soplo primordial (Vida) que parte del CENTRO que se divide alternativamente en Yang (Hijo) y Yang (mase).



LÓGICA DEL TAO:

1) MONISMO: el principio (lo primero) es UNO.

2) SIMÉTRICA: pares de conceptos opuestos.

El Tao es un principio cuyo nombre es ignorado; principio que se llama Tao pero nace Taiji. Con la apariencia de Yin-Yang. Cada división se abre al mundo en 2 SIMÉTRICOS, el aire de por sí mismo.

Tao: ¿una analogía de la escritura gestual o sea el papel en blanco?

Mencio: Confucio: sin.

1.

Anotaciones 1.- Notas al Tao Te Ching, página 1.

Ilustraciones a la traducción del Tao Te Ching de José Ramón Álvarez

El Tao NO IMITA la naturaleza.

El Tao NO ES IDENTICO a la naturaleza. En el Tao no cabe IDENTIDAD.
Característica manifestación o expresión simple de lo natural, no es para
tao manifestaciones ni una IDENTIFICACION, pues es el todo entero
en un punto visto el fenómeno es una manifestación simple
del punto que viene seguido en tiempo (número) que trae en él
aire (el germen) concentrando (yin) y excediéndolo (yang) crece, una
respiración del punto central denoted su caelo que no es (HABER) sobre nos
Abre nombre y sigue sin nombre sin cuanto se manifiesta fenómenos
mismo como Tao.

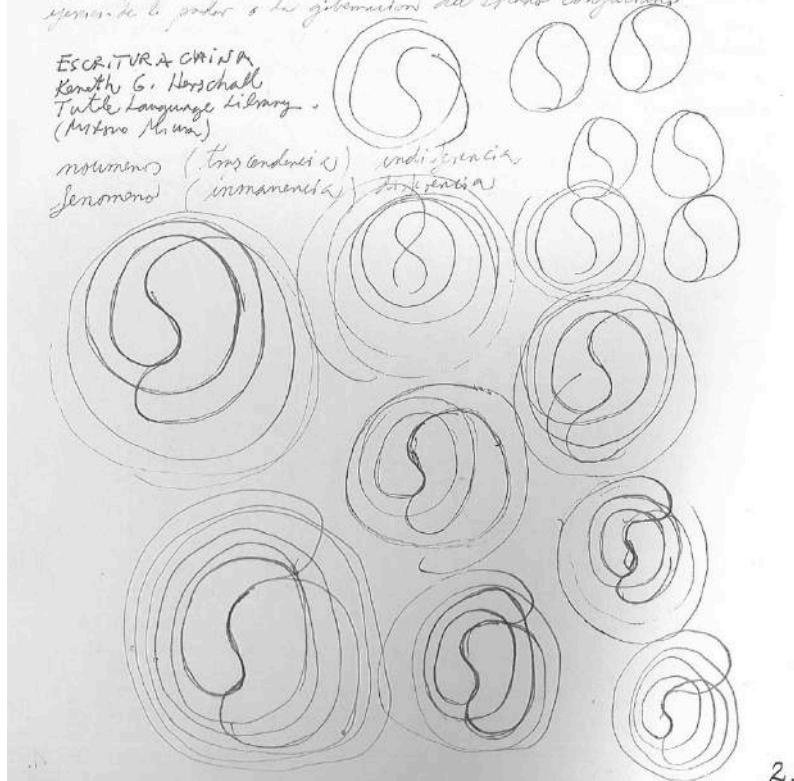
La grafía con expresa la duración: escritura gestual gesto gráfico.

Tao es un modo de estar ante lo semejante actuando por mediación según
la potencia de la no acción (naturaleza) las propias fuerzas culturales. Por
apres salidas han e visible o a disposición del todo se hace visible
la no acción al principio del Tao, el vacío central. Trasunto de la
potencia no puede ser a través de potencias o seres de la no acción cuyas
expresiones o efectos en el mundo q. ve se actúan según el Tao, la no
acción, aquella potencia que aplica o impone en la duración del el
ser, de lo poder o la gobernación del Estado) configurando

ESCRITURA CHINA

*Kenneth G. Hershman
Tuttle Language Library.
(Astro-Ma)*

*nómenos (toms condensati) undiferenciada
fenomenos (innomaniata) diferenciada*



2.

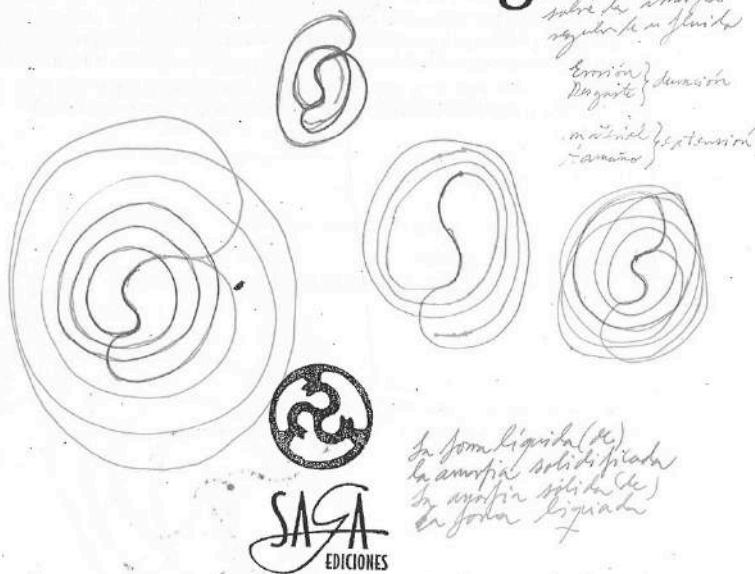
Anotaciones 2.- Notas al Tao Te Ching, página 2.

Texto chino de Wang Pi

Traducción de José Ramón Álvarez

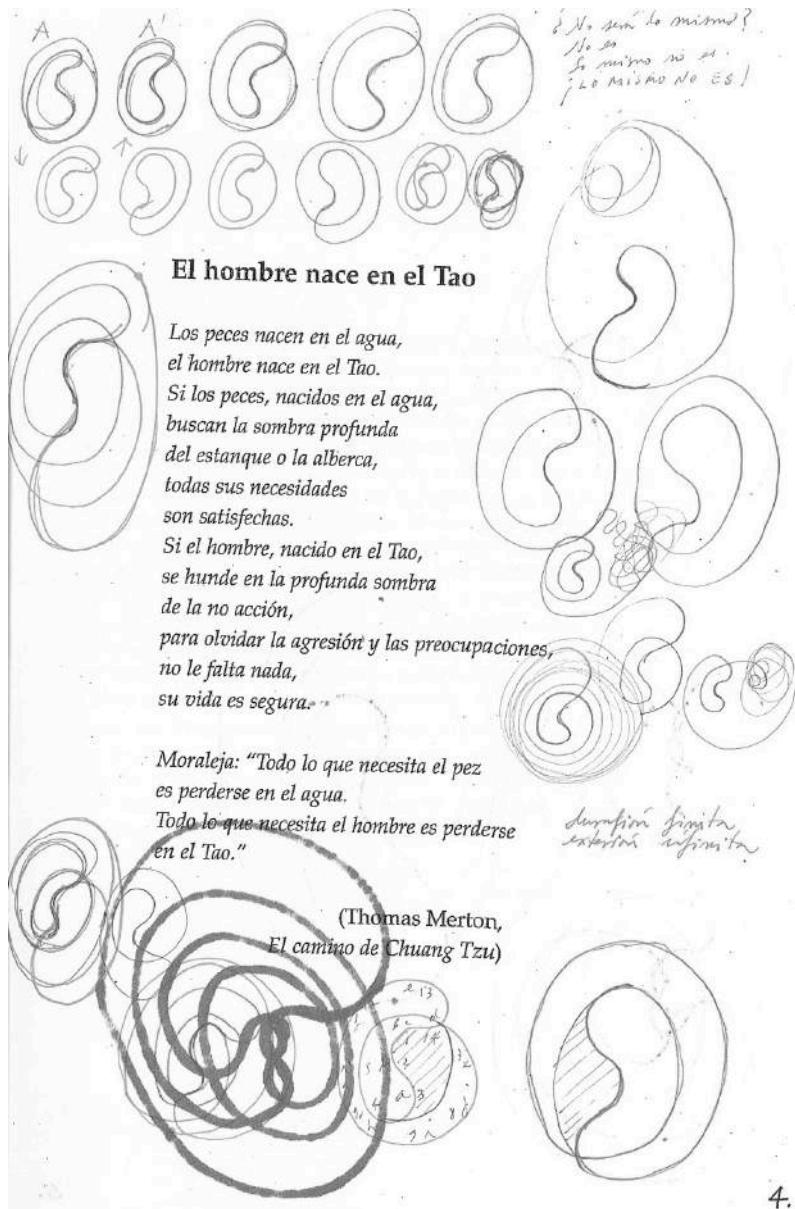
form - sin estructura - sólido
amorfí - estructurado - ~~gaseoso~~
la form estructurada se en sólida
la amorfí sin estructura se en fluido
la form regular se en sólida
la amorfí irregular se en fluido
la form anisotrópica se en sólida
la amorfí regular se en fluido

Tao Te Ching

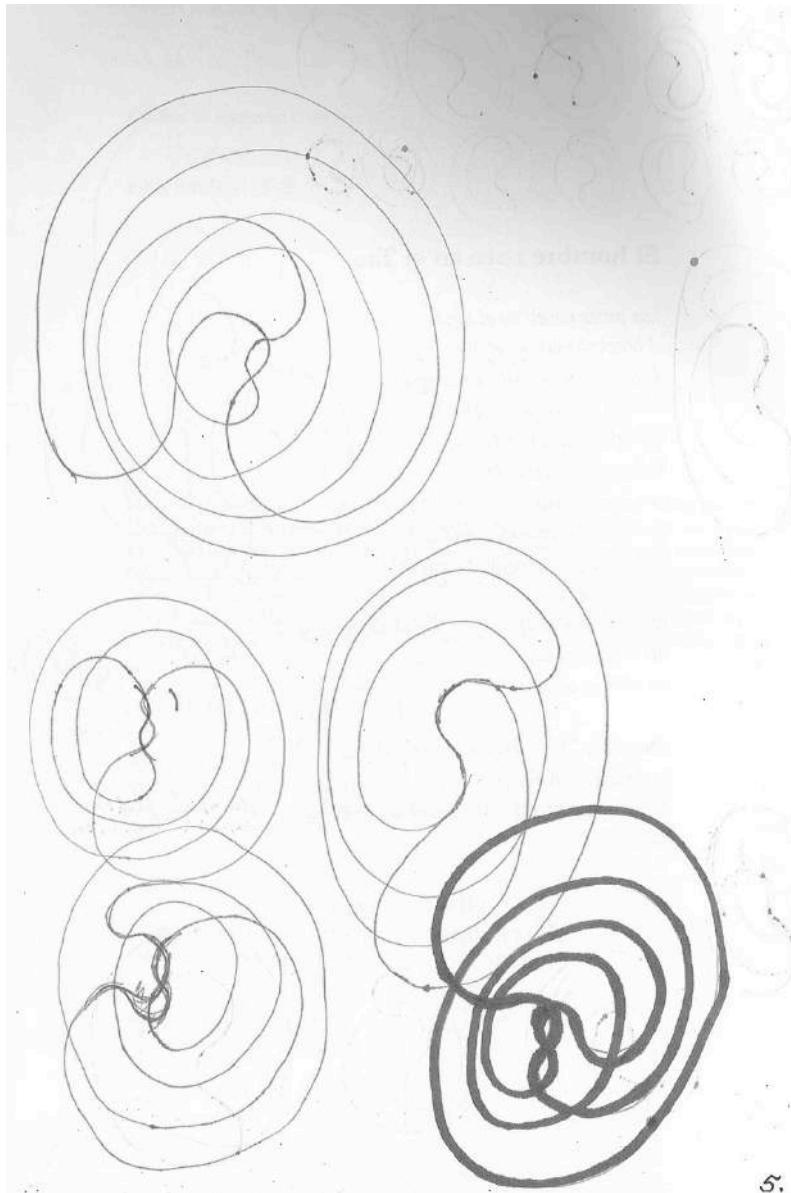


forma - estructura - sólidos
amorfia - sin estructura - fluidos

Anotaciones 3.- Notas al Tao Te Ching, página 3.



Anotaciones 4.- Notas al Tao Te Ching, página 4.



Anotaciones 5.- Notas al Tao Te Ching, página 5.

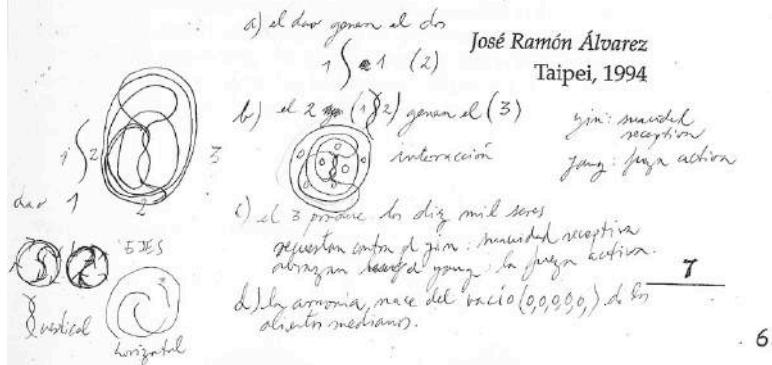
DIBUJO: Volar → dinámico → aliento → pensar → transformarse continuamente
 hacia la ~~sensación~~ original:
 yang = blando — (pura acción); yin = duro — (marcada recepción)

PRESENTACIÓN

27,5 x 21,5

La traducción del *Tao Te Ching* que ahora presento aquí la realicé entre los años 1972 y 1976 mientras preparaba los cursos de doctorado y la tesis sobre el pensamiento político y de gobierno del *Tao Te Ching* en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. Desde entonces he ido haciendo correcciones y revisiones, y esta versión es la última, aunque no la definitiva. El *Tao Te Ching* tiene tal riqueza de connotaciones, que es imposible dar una traducción única, y siempre se puede cambiar eligiendo entre los diferentes sentidos implícitos y según el punto de vista del traductor. En la Introducción se presentan las diversas interpretaciones que se pueden hacer del taoísmo y, según la interpretación, variará la traducción. Mi traducción también supone una interpretación, que está brevemente expuesta en la Introducción y más ampliamente elaborada en otro libro titulado *El Tao y el arte del gobierno*.

Todas las divergencias con otras traducciones, que puedan llamar la atención, están críticamente justificadas, aunque en esta edición he eliminado todo el aparato crítico. Mi traducción tiene como base el texto chino de Wang Pi, con algunos cambios mínimos que son admitidos por todos los críticos.



Anotaciones 6.- Notas al Tao Te Ching, página 6.

REFLEXIONES COMPARATIVAS SOBRE LAS RAÍCES DE LA FILANTROPÍA EN CHINA

Yves Vendé

*Doctorando en Historia de la Filosofía China,
Universidad de Sun Yat-sen, China*

RESUMEN

Habitualmente se considera que la filantropía en China estuvo fomentada por misioneros extranjeros durante el siglo XIX. Dicha opinión supone que la cultura china no contiene los valores que permiten promover el humanitarismo tal y como éste se concibe en Occidente. De hecho, la contribución de los misioneros fue muy importante durante las crisis sociales a finales de la dinastía Qing, por lo que el gobierno chino fue muy suspicaz con la filantropía hasta 1980. Sin embargo, un examen atento de la tradición china muestra que existen valores en su pasado que pueden fomentar actividades filantrópicas y que estas raíces fueron efectivas mucho antes en su histo-

ria, concretamente con el incremento de los comerciantes a finales de la dinastía Ming. En aquel tiempo, la propagación de ideas comunes a los tres mayores recursos simbólicos de China –taoísmo, budismo y confucianismo– y la creciente influencia social de los comerciantes iniciaron un movimiento de sociedades benefactoras.

Lo interesante es que, tanto en el pasado como ahora, la filantropía en China se relaciona con la virtud, la moralidad –actuar según unos ideales–, mientras que en Occidente lo hace con «un interés» general para la humanidad, una forma de amor o fraternidad.

Son muchos los artículos y los estudios del mundo anglosajón que, durante los últimos años, enfatizan la falta de transparencia y la incapacidad del sistema legal para evitar la malversación de fondos, al referirse a la filantropía corporativa en la China contemporánea. Varios investigadores que se sitúan en esa perspectiva critican también el papel preponderante del gobierno central chino a través de los «Gongos» (*Gubernamental ONG*, expresión pa-

radójica)¹. Dicho enfoque considera, por otro lado, que en la cultura china no hay raíces para el altruismo y que éste fue introducido por los extranjeros al final del siglo XIX; subraya que es la presión de factores externos lo que incentiva el incremento de la filantropía corporativa china y que, a pesar de las evoluciones que se han dado desde 1980, las iniciativas extranjeras siguen siendo el factor que estimula el desarrollo de la liberalidad en China². En definitiva, antes como ahora, Occidente -palabra que implícitamente designa al mundo anglosajón y a la Europa continental- estimula a China desde fuera y ésta reacciona³; esta corriente sigue pensando las relaciones entre Occidente y China según un modelo acción-reacción, visión que varios intelectuales en China enmiendan (Ge Zhaoguang) o critican (Chen Lai)⁴.

Según esta opinión, el trabajo realizado por los misioneros durante la transición entre el final de la última dinastía imperial china de los Qing (1644–1911) y la fundación de la República de China (1911) resultó muy importante. Además, en 1949, el gobierno comunista consideró la filantropía como una actividad importada desde las sociedades burguesas de Occidente, lo que se oponía a los ideales del marxismo. Ahora bien, desde 1980 esta visión de la generosidad ha cambiado y se dan de nuevo actividades filantrópicas en China que no pueden ser valoradas si se analizan exclusi-

¹ En la tercera parte del artículo explicaremos con detalle a qué tipo de artículos nos referimos.

² Según este tipo de análisis: «Los principales agentes de este movimiento [...] incluyen la voluntad política doméstica y la presión internacional», en HOFMAN, Peter S. y May Tan-Mullins, “The Shaping of Chinese Corporate Social Responsibility”, en *Journal of Current Chinese Affairs*, 4/2014, p. 3. Tanya LU y Hongmei LI tienen una opinión similar en “Corporate social responsibility communication of Chinese and global corporations in China”, en *Public Relations Review*, 35, 2009, pp. 199-212.

³ En el presente artículo China es sinónimo de China continental.

⁴ La expresión «acción-reacción» remite al título de Jacques Gernet, *Chine et Christianisme, Action et réaction*, Editions Gallimard, Paris 1982. En este libro Gernet explica el impacto que tuvo la importación de la cultura occidental en China a través de los misioneros cristianos. Según Ge Zhaoguang el modelo acción-reacción debe ser repensado en comparación con las reacciones a Occidente de China y de Japón. Según Chen Lai, esta visión no toma en cuenta el proceso de modernización de China misma.

vamente desde un enfoque liberal.

La concepción liberal de la filantropía, llevada por un tipo de creencia religiosa del mundo anglosajón⁵ (un cristianismo reformado), procuró promoverla en China según sus propios criterios: la absoluta transparencia en la transferencia del dinero y una percepción negativa de las iniciativas estatales.

No obstante, en nuestra opinión, esta perspectiva no es la única forma de entender qué es la filantropía. Este artículo se opone a una visión de ella en China basada en un trasfondo liberal, como la presentada por Max Weber. Para lograr este objetivo, presentaremos primero la historia de la filantropía en China. En una segunda parte, nos centraremos en los valores tradicionales de donde arranca en Occidente y en China; según nuestro análisis, la tradición china tiene los recursos simbólicos necesarios para sostener actividades humanitarias. Discutiremos las diferencias entre las herencias en una tercera parte antes de sacar algunas conclusiones. Al final, se dan oportunidades en China para una filantropía basada en la exigencia moral confuciana, muy distinta de la visión occidental, especialmente de la perspectiva llevada por los misioneros cristianos.

1. HISTORIA DE LA FILANTROPIA EN CHINA

1.1. LA FILANTROPIA EN CHINA DURANTE EL SIGLO XX

En 1912, Yu-Yue Tsu escribió un importante libro sobre el tema que nos ocupa: *El espíritu de la filantropía china*. Aunque este trabajo fue decisivo para fomentar redes de benevolencia entre los chinos emigrados a Estados Unidos, se circunscribía tan sólo a la idea de que los misioneros cristianos del siglo XIX eran quienes sostenían las actividades filantrópicas. La idea de Tsu, como la de muchos misioneros extranjeros presentes en China al final de la dinastía Qing (1644--1911), era que la cultura china (constituida por el confucianismo, el budismo y el taoísmo) no tenía una tradición de activida-

⁵ A veces, parece que todavía no hemos salido del cuadro conceptual creado por Max Weber. Cf. Otto B. VAN DER SPRENKEL, “Max Weber on China”, en *History and Theory*, 1964, 3 (3). Wiley: 348-370.

des altruistas. Para justificar su opinión, los misioneros tomaron como ejemplo la falta de ayuda y apoyo mutuo durante la gran hambruna que acechó el norte de China de 1876 a 1879 y que causó alrededor de diez millones de muertos; esta visión también estaba relacionada con el papel ambiguo que los misioneros jugaban: por un lado estaban interesados en la cultura china, por otro estaban en China para promover la fe de sus iglesias. Insertos en esta perspectiva, los misioneros tenían una visión de la herencia tradicional acorde a la de muchos intelectuales chinos: extranjeros y locales, ambos rechazaban globalmente la tradición china. Los intelectuales chinos consideraban que la costumbre no había sido capaz de proveer las herramientas necesarias para enfrentarse ni a los desafíos sociales internos de China (modernización), ni a los desafíos internacionales (guerras del opio o guerra con Japón en 1895). El confucianismo era percibido como una constante histórica incapaz de proporcionar una respuesta adecuada a las agresiones del mundo occidental, por lo que debía ser desestimado; otra razón para su rechazo general fue la discrepancia percibida entre las prácticas y los ideales de moralidad más promovidos comúnmente en la sociedad -el taoísmo y el budismo eran considerados supersticiones-. Esta repulsa general de las raíces filosóficas y espirituales continuó durante todo el siglo XX⁶.

Más tarde, durante el período comprendido entre 1949 y 1977, la filantropía fue percibida en China como una actividad opuesta al ideal de sociedad comunista: en una sociedad donde todos los ciudadanos son iguales y reciben lo necesario para vivir, los procesos de redistribución de la riqueza fueron entendidos como persistencias de la mentalidad burguesa, a saber, dar dinero a otro puede ser entendido como una afirmación de su posición

⁶El profesor Handlin empieza su análisis de la filantropía en China con esta constatación: “Hasta los años ochenta, la mayoría de los investigadores consideraron el sujeto de la caridad china como una anomalía perteneciente sólo a algunos pocos pueblos o ciudades en una sociedad que era predominantemente agraria. En el supuesto de que dichos investigadores percibieran la existencia de actividades caritativas en China, despreciaron en cualquier caso su significado. Se decía que el chino era comúnmente caritativo con su pariente: su benevolencia carecía de piedad, no era en su conjunto voluntaria, y servía los intereses de la élite”, Joanna HANDLIN SMITH, *The art of doing good, Charity in late China*, University of California Press, 2009, p. 1.

social, de modo que todas las actividades de ayuda tradicionales fueron puestas bajo el control de la autoridad gubernamental⁷.

A partir de la apertura de China en 1978, y hasta 2003, la filantropía fue rehabilitada. Durante este período de crecimiento económico, factores como la descentralización política -el gobierno central delegó muchas responsabilidades tradicionalmente ligadas a los valores humanistas (educación, salud) a los gobiernos locales y reconoció que el poder civil no continuaba oponiéndose a la autoridad del estado chino- o el inicio de un marco legal - en 1994, determinadas regulaciones provisionales estipularon en empresas incentivos fiscales para aquéllas que hicieran donaciones caritativas- jugaron un papel fundamental en el «renacimiento» de la filantropía. En este sentido, las inundaciones que afectaron a China en 1998 jugaron un papel muy relevante; esta calamidad estimuló una toma de conciencia respecto a la necesidad de promover acciones humanitarias en el país⁸. Otra característica importante de este período de tiempo es la creación de los gongos, estructuras de base gubernamental. Al final de los noventa hubo cuatro modelos para la estructura filantrópica en China, según expone el profesor Zhou: “(1) Actividades iniciadas y dirigidas por el Estado a nivel nacional, (2) campañas caritativas iniciadas y dirigidas por el Estado y fondos comunes destinados a la beneficencia provenientes de fundaciones a nivel provincial y local, (3) donaciones corporativas provenientes de comerciantes y empre-

⁷ Los profesores Wang y Zhao resumen así esta situación: «Poco después de llegar al poder en 1949, el Partido Comunista Chino empezó a implantar un nuevo sistema de prestaciones sociales [...] La caridad debería ser considerada como “un hielo que engañaba y anestesiaba a las personas” y una conspiración para sabotear al PPCh por los imperialistas» (Dong, 1950), WANG, Zhenyao and ZHAO, Yanhui: *The Collapse and reemergence of Private Philanthropy in China, 1949-2012* en *Philanthropy for Health in China*, Indiana University Press, 2014, p. 21.

⁸ El profesor Zhou otorga gran valor al papel que jugaron los acontecimientos de 1998: “Las graves inundaciones de 1998 en China dieron lugar al aumento repentino de sociedades filantrópicas de asistencia a catástrofes, esto condujo a la adopción de la Ley Pública de Bienestar Social de 1999, en la que se autorizaba a exenciones fiscales y se prescribían reglas para el manejo y protección de los valores donados”, ZHOU Shoujin y Marta CAC-CAMO: “Review and Revision: Theory and Practice of Corporate Philanthropy in China”, en *Journal of International Business Ethics*, Vol. 6, No.1-2, CIBE, p. 2.

sarios, y (4) activistas caritativos esporádicos e independientes”⁹.

Después del 2004, el decimosexto Comité Central del Partido Comunista reconoció explícitamente la importancia del desarrollo filantrópico para el sistema de seguridad del estado social y el marco legal se hizo más claro. De hecho, las raíces del sistema legal están contenidas en la constitución de 1982, junto con el reconocimiento del derecho de asociación. Fue entonces, cuando otra ley sobre donaciones al sistema público de bienestar social fue promulgada en 1999¹⁰. En 2004, por primera vez, el Partido Comunista Chino reconoció en sus propios documentos la importancia de la filantropía y el Consejo de Estado emitió regulaciones en el manejo de las fundaciones. Esto se completó con leyes específicas sobre impuestos y los mecanismos de donación del dinero (2006, 2011 y 2016; la última ley de 2016 es el despliegue «lógico» de este movimiento)¹¹.

Este desarrollo del marco legal ha fomentado el despliegue y la canalización de las acciones filantrópicas en China desde 1980. Sin embargo, muchos artículos escritos en inglés, reprochan la falta de transparencia de este sistema legal y su incapacidad para evitar la malversación de fondos¹². Los

⁹ Cf. ZHOU Shoujin y Marta CACCAMO, *op. cit.*, p. 4.

¹⁰ En comparación con la ley precedente: “Esta ley clarificó los derechos y obligaciones de los donantes y los receptores, el uso y manejo de las propiedades donadas, así como medidas favorables tales como la exención de impuestos en los donantes”, Zhenyao WANG y Yanhui ZHAO, *op. cit.*, p. 25.

¹¹ Wang y Zhao explican que: “La sexta sesión plenaria de la decimosexta reunión del Comité Central del PPCh en 2006 propuso una política especial para la reducción de impuestos y la exención para los donantes sociales, y en el decimoséptimo Congreso Nacional del PCCh en 2007, la filantropía fue identificada como un elemento importante y un paso estratégico en la construcción de un sistema de seguridad social con características chinas (Jin 2008, 46). Ese mismo año, el ministro de asuntos civiles estableció una Oficina de Coordinación Filantrópica dentro del Departamento de Desastres y Asistencia Social, y en septiembre de 2008 estableció el Departamento de Bienestar Social y Promoción de la Caridad, especializado en la administración de la caridad social”, *op. cit.*, p. 27.

¹² Interpretación de Mark Sidel en “The Shifting Balance of Philanthropic Policies and regulations in China”, en Ryan, Jennifer & Chen, Lincoln & Saich, Anthony - *Philanthropy for Health in China*, Indiana University Press, 2014, p. 44. Hofman tiene un juicio similar: “Se ha concluido en este asunto que hay todavía mayores retos en conseguir que las agencias de abogados chinas acepten las RSC a pesar de la fuerte voluntad política del gobierno chino

occidentales critican también el papel central del gobierno, especialmente cuando éste controla la transferencia de dinero desde el extranjero a China.

La filantropía en China durante el siglo XX tiene un desarrollo que sigue las evoluciones sociales y políticas. El desafío que tenemos cuando hablamos del humanitarismo en China es que estos últimos cien años de historia no proveen un ángulo de visión suficientemente ancho para abarcar el todo de la cultura china. Juicios como «La China tradicional no tiene filantropía» son entonces válidos porque se limitan a una interpretación del pasado chino dentro de sus últimos cien años. Es por ello necesario dar un paso atrás y examinar si en la historia china ha habido prácticas altruistas.

1.2. UN EJEMPLO DE FILANTROPÍA AL FINAL DE LA DINASTÍA MING (1368-1644)

En China hay una larga tradición de filantropía, cuyo origen puede situarse, como tarde, en el fenómeno de las sociedades benevolentes al final de la dinastía Ming¹³. Esta mentalidad se basó en la fusión de las tres herencias espirituales y filosóficas principales: confucianismo, budismo y taoísmo. El principal objetivo de dichas sociedades era la promoción del bien, como queda recogido en sus escritos. Este fenómeno refleja un cambio de actitud: las élites no habían escrito sobre beneficencia anteriormente porque el significado de dichas actividades era ambiguo para ellas.

El final de la dinastía Ming es un período de prosperidad económica en el que la plata proveniente del extranjero estimula el comercio, la innovación intelectual -con personajes de la talla de Wang Yangming-, el incremento de las cotas de alfabetización y provoca el aumento de las ciudades de mercado; aún así, las estructuras de gobierno seguirían siendo insuficien-

por mejorar la gobernanza. Los principales retos son transparencia y responsabilidad social. Debido a la situación política, cultural y social en China, es extremadamente difícil discutir asuntos relacionados con la trasparencia. Esto es debido a que el acto de dar un regalo está considerado como parte integral de la cultura china, que lo ha llevado también a convertirse en una salida hacia la corrupción y el soborno”, MAY Tan-Mullins y HOFMAN, Peter S. *op. cit.*, p. 12.

¹³ Anteriormente a éstas, varias asociaciones privadas de inspiración budista desarrollaron un número importante de actividades filantrópicas.

tes para responder a los nuevos retos, lo que provocó rebeliones sociales. La benevolencia se practicó dentro de los límites de una red de relaciones muy determinada. Al mismo tiempo, funcionarios motivados por un trasfondo confuciano tomarían la iniciativa de paliar el sufrimiento de las personas. Más adelante, esta liberalidad privada durante el final de la dinastía Ming se convirtió en un atributo del gobierno imperial a lo largo de la dinastía Qing.

De acuerdo con el profesor Handlin, no podemos explicar las actividades filantrópicas del final de la dinastía Ming al considerarlas únicamente soluciones temporales a crisis sociales y a un declive dinástico¹⁴. Handlin ofrece dos razones que sostienen este argumento:

- 1) El aumento de los alfabetizados generó un excedente de candidatos frustrados por el sistema de examinación imperial.
- 2) Debido a los cambios económicos, los roles sociales fueron reasignados y la filantropía pasó a ser un modo de responder a la ansiedad generada por la alta movilidad en el estatus social.

En relación con el primer factor, al final de la dinastía Ming, el número de personas que se presentó a los exámenes oficiales para los puestos más bajos se incrementó considerablemente. Muchos hombres que, con buena formación, se presentaron a los exámenes no alcanzaron un puesto adecuado y se sintieron bloqueados en la jerarquía oficial¹⁵. Tras convertirse en mercaderes, para estos hombres, iniciar actividades filantrópicas era un mo-

¹⁴Nos apoyamos aquí sobre los trabajos de el profesor Joanna Handlin Smith, cf. Joanna HANDLIN SMITH, “Benevolent Societies: The Reshaping of Charity During the Late Ming and Early Ch'ing”, en *The Journal of Asian Studies*, Vol. 46, No. 2 (May, 1987), pp. 309-337.

¹⁵Joanna Handlin describe así el fenómeno que se puede observar en varias ocasiones a lo largo de la historia china: “En consonancia con la prosperidad y la expansión de la alfabetización del final de la dinastía Ming, las huestes de hombres que aspiraban al funcionariado se expandieron enormemente. Con todo, dado que la burocracia no creció en tamaño y que las plazas para los niveles más altos continuaron siendo reducidas, la vasta mayoría de los estudiantes quedó encallada en el nivel de licenciado. [...] la disponibilidad de tales hombres, junto a otros detentadores de sufragio como médicos o monjes es una de las claves del final de la dinastía Ming”, *The art of doing good, charity in late China*, op. cit., p. 9.

do de expresar su disposición y voluntad de asumir un liderazgo social¹⁶, lo que también explicaba por qué esos hombres se mostraban tan dispuestos a dar cuenta de sus buenas obras. Desde esta perspectiva, el aumento de las obras filantrópicas durante el final de la dinastía Ming no estaba relacionado exclusivamente con el difícil contexto social de crisis dinástica, sino también con la satisfacción de las necesidades de los donantes¹⁷; ésta era la razón por la que el significado otorgado a esos actos por los benefactores estaba vinculado también a un trasfondo general de moralidad. Los acaudalados mercaderes, aunque habían estudiado los clásicos confucianos, estaban influenciados por libros populares de contenido moral -aunque hay algunas referencias al confucianismo ortodoxo en los discursos sobre estos filántropos¹⁸. Dichos libros promovían la idea de que, de acuerdo con la ley de la causa y el efecto, quien hace el bien recibirá el bien¹⁹. De la misma manera

¹⁶ En cuanto a los juegos de poder que tienen lugar, el profesor Handlin subraya: “Nuestra sociedad contemporánea, comenta un historiador americano, tiende a ver la benevolencia como “un ejercicio de poder disfrazado” y considera superstición cualquier idea de que la gente pueda genuinamente moverse por compasión. [...] he aprendido que es más fructífero, antes que preguntarse por lo genuino de tales sentimientos en la gente, examinar cómo se define la propia gente y cómo las fuerzas sociales, políticas y culturales constriñen y guían sus impulsos de compasión o sentimientos de responsabilidad. [...] Mientras que la tradición judeo-cristiana sugiere una íntima identificación entre la caridad y una tradición religiosa específica, los cinco hombres trazaron una amalgama de creencias budistas, confucianas y taoístas, e incluso tensaron los condicionamientos comportamentales a través del premio y castigo que es expuesto por los textos legalistas”, *Ibid.*, p. 11.

¹⁷ La consecuencia de esto es, según Handlin, que: “Sociedades benevolentes evolucionarían en instituciones perdurables, con enormes edificios, grandes dotaciones de tierra y alta visibilidad. Ellos y otras instituciones normalmente filantrópicas tuvieron acogida, no sólo porque alimentaban a los pobres y respondían a las crisis, sino también porque satisfacían las necesidades de los benefactores”, *Ibid.*, p. 120.

¹⁸ Para Handlin los clásicos no constituyen aquí la referencia principal: “Aunque muchos de los hombres caritativos analizados en este estudio se tomaron en serio los clásicos confucianos en cuanto base de su formación para el examen de servicio civil y el funcionariado, no tenían necesidad de referirse a aquellos textos para entender e interpretar el imperativo de haced el bien”, *Ibid.*, p. 249.

¹⁹ El profesor Handlin explica la lógica de estos libros: “enfatizando la responsabilidad personal para hacer el bien, los libros de moralidad del final de la dinastía Ming ofrecieron

la visión de Wang Yangming fue muy influyente. Este contexto global ayudó a desarrollar un sentido de justicia y responsabilidad para el resto de seres humanos.

En segundo lugar, durante el final del período Ming, el sentimiento de inseguridad fue creciendo²⁰. La jerarquía social fue perdiendo valor y la gente tomó más conciencia de la proximidad del sufrimiento y la vulnerabilidad: la vida estaba repleta de vicisitudes, por lo que dar dinero se convirtió en un signo de gran valor moral; en este sentido, realizar donaciones económicas era también un modo de estar en la cima de la jerarquía social²¹.

En este contexto, la posesión de tierras, las conexiones con el poder político y tener unas fuertes convicciones éticas eran tres elementos clave para promulgar actividades de benevolencia. En cuanto al papel del gobierno, puede decirse que los oficiales estaban muy satisfechos con apoyar este tipo de acciones que fomentaban el mantenimiento del orden social. Así, eran muy comunes las relaciones cruzadas entre el gobierno y la empresa privada que ayudaban a la elaboración de políticas y prácticas sociales filantrópicas.

Un obstáculo para nuestro análisis de estas actividades del siglo XVII

explicación moral de primera necesidad para los repentinos contratiempos en el estatus social y la riqueza y dieron a los hombres que estaban en los márgenes de la élite burocrática un sentido de control sobre sus destinos”, *Ibid.*, p. 255.

²⁰ Joanna Handlin insiste en este punto: “Este sentimiento de ansiedad que perturbaba a los ilustrados del final de la dinastía Ming fue, como algunos historiadores han sugerido, estimulado por la caprichosa y rápida movilidad social y por un sistema de examinación lo suficientemente competitivo como para bloquear a muchos candidatos cualificados del funcionariado”, *Ibid.*, p. 282.

²¹ Handlin describe este fenómeno: “Cuestiones como la motivación a menudo (aunque no exclusivamente) implicaron el tema de las relaciones de clase. Algo intrínseco al reconocimiento de la pobreza y la necesidad es la asunción de la diferencia, de un vacío entre lo que posee y lo que no. Por tanto, algunos historiadores modernos piensan en la donación caritativa como un medio de negociación de clase, de estabilización social o de afirmación de la élite dominante ante la sociedad. Tales investigadores tienen, como Gertrude Himmelfarb afirma, «el hábito de pensar acerca de las reformas sociales y las filantropías privadas como instrumentos del *status quo* como “válvulas de salvación” para desviar el descontento popular, o como mecanismos de “control social” para mantener a las clases bajas pasivas y sumisas”, *Ibid.*, p. 10.

es que sólo poseemos testimonios de aquéllos que dieron dinero; no tenemos acceso a la otra parte de la historia, esto es, a la de los beneficiarios de aquel dinero²².

Durante la dinastía Qing (1644-1911), las actividades humanitarias adquirieron una dimensión pública y así comenzó una suerte de competición entre comerciantes. Como ya hemos mencionado, durante el siglo XIX, la filantropía -o atención a los necesitados- se convirtió en algo más público y asumió estructuras de gobierno. Con el progresivo colapso de la dinastía Qing, el «cuidado de los pobres» asumió la forma de las iniciativas caritativas de los misioneros, dado que las estructuras gubernamentales ya no funcionaban²³. Este movimiento continuó durante el siglo XX, tal y como lo hemos descrito.

A modo de resumen, en el siglo XVII, hay varios factores que promueven las acciones altruistas: el incremento de la circulación de la plata y el comercio global; el aumento de las ciudades comerciales; el incremento de una clase de eruditos confucianos -especialmente la parte empresarial-; el incremento del número de personas alfabetizadas y el fenómeno del neo-confucianismo -enfatizando tanto la auto-conciencia como el cultivo espiritual-; y, por último, la capacidad de una autoridad centralizada para tutelar esos cambios. Todos estos factores ayudaron a la creación de un nuevo marco social con nuevas normas morales²⁴. De algún modo, esto se repite

²² De hecho, hace falta material histórico para evaluar este aspecto. Seguimos a Handlin. Los pobres no escriben: “Cómo [los pobres] respondieron a la caridad es conocido no sólo por los ojos e imaginación de los letrados, prominentes donadores sociales, y algunos pobres resentidos con los ricos, ocasionalmente crecieron en arrogancia y exigencias tras recibir los donativos. Con cada regalo caritativo y con cada discurso precedente a la distribución, los benefactores intentaron adoctrinar a los pobres con sus propios valores”, *Ibíd.*, p. 248.

²³ He aquí la presentación de la filantropía presentada en relación con el movimiento misionero: por Lincoln C. CHEN, Jennifer RYAN y Tony SAICH en su estudio: “Introduction Philanthropy for Health in China: Distinctive Roots and Future Prospects”, en *Philanthropy for Health in China*, Indiana University Press, 2014, p. 5.

²⁴ Originalmente, el confucianismo pasaba por alto a la clase de comerciantes (Cf. “士农工商” *shinonggongshang*, esta expresión designa las cuatro clases sociales según su sitio en la escala social: 1. Eruditos; 2. Cultivadores; 3. Artesanos; 4. Comerciantes), sin embargo aquí

en el siglo XX con la rehabilitación de la filantropía a partir de los años 1980. La existencia de actividades de ayuda en la historia china muestra que la tradición sí tenía recursos simbólicos para incentivarlas. Pasamos ahora al examen de algunos de estos valores.

2. DIFERENCIAS DE VALORES ENTRE CHINA Y OCCIDENTE RESPECTO A LA FILANTROPÍA

Al abordar esta temática surge un problema respecto al vocabulario que se utiliza para describir las distintas prácticas. Muchos investigadores utilizan las palabras caridad y filantropía indiferentemente, sin embargo esta forma de expresarse revela en gran medida la perspectiva adoptada: ¿De qué se trata? ¿De observar las motivaciones que llevan a alguien a dar, a fijarse en el uso del dinero, o a centrarse en el gesto de «dar» conforme a las posibilidades de cada individuo? En esta parte, primero vamos a prestar atención a diferentes grupos de valores que se ponen en juego en el hecho de «subvencionar» algo o a alguien. Daremos un primer vistazo a los valores occidentales; posteriormente haremos lo propio con los valores chinos.

2.1. GRUPO DE VALORES OCCIDENTALES

Buscar todas las fuentes históricas de la filantropía en Occidente sería un trabajo demasiado amplio para este artículo. Algo interesante es que las etimologías de las palabras filantropía y caridad remiten a la idea general de amor: caridad proviene de *caritas* y filantropía de *philia* (amor, *φιλία*) y de *anthropos* (hombre, *ανθρώπος*), a saber, amor del hombre. Si seguimos este hilo, encontraremos que en latín y griego hay cuatro tipos de palabras el amor:

podemos observar cómo los ilustrados confucianos, después de convertirse en comerciantes, continuaban promocionando los valores confucianos.

- 1) *Studium*²⁵ / *Amicitia*²⁶ (*φιλία/philia*: amistad, celo, alegría, diversión, placer en hacer algo o en estar con alguien). El término *studium* alude a un tipo de sentimiento que se tiene cuando se está ansioso por hacer o estudiar algo. En un segundo nivel de significado se refiere a la expresión de aficiones o gustos. Si quisiera decir que me gusta comer fideos picantes de Chongqing o jugar al fútbol, entonces utilizaría el término *studium*. Éste es el mismo término que se emplea en la palabra *filosofía*: la conquista de, el celo por o la investigación en pos de la sabiduría (*philo-sophia*). El término *amicitia* simplemente acentuaría, respecto a esto, la dimensión de la amistad.
- 2) *Caritas*²⁷ (*ἀγάπη/agápē*: amor sin ningún interés privado, amor divino, amor incondicional, ternura, armonía). Originalmente, esta palabra viene a significar que alguien estaría en necesidad de algo y, por tanto, que esa cosa que le falta es altamente valiosa. Más tarde, el término designaría la armonía dentro de una comunidad. *Caritas* sería el sentimiento en una comunidad en la que todos los miembros disfrutan de una posición respetable y pueden satisfacer sus necesidades; esto implica un entendimiento común y el reparto de recursos. En un segundo nivel, la palabra también expresa amor

²⁵ Utilizamos aquí el diccionario Latín-Inglés de Charlton T. Lewis y Charles Short (1879), *A Latin Dictionary*. Oxford, Clarendon Press, disponible en el sitio web <http://www.perseus.tufts.edu> de la Tufts University. En ella se define *Studium* en inglés y sigue un ejemplo latino del término. Encontramos un ejemplo de *cum + studio*, uso clásico de la expresión, y también un ejemplo del uso del verbo *studio*: «*studium* *I*, *n* : cf. *studeo, application, assiduity, zeal, eagerness, fondness, inclination, desire, exertion, endeavor, study*: *illum summo cum studio servare: studium semper adsit, cunctatio absit: non studio accusare*»,

²⁶ En el caso de amistad, el diccionario citado de Charlton T. Lewis y Charles Short da el nombre y el adjetivo: «*amīcitia ae, f* : *amicus, friendship*: *Per nostrā amicitiam, T.: inter aliquos: esse in amicitiā cumaliquo*».

²⁷ Lo mismo que para amistad, el diccionario de Charlton t. Lewis y Charles Short da el nombre y el adjetivo: «*cāritās ātis, f* : *carus, dearness, costliness, high price*: *annonae: rei frumentariae: annus in summācaritate fuit. - Fig., regard, esteem, affection, love*: *caritatem conciliare: inter natoset parentes: erga patriam, L.: caritatem parare*».

incondicional. Cuando los judíos quisieron traducir del hebreo al griego y al latín el amor que, afirmaban, Dios tenía hacia ellos, adoptaron este término relacional. *Caritas* tiene, por lo tanto, el sentido de que, en una comunidad, todo el mundo tiene una responsabilidad social con relación a cada miembro de la misma; hay una forma de justicia entre los miembros. La comunidad está llamada a velar para que la calidad de las relaciones horizontales entre sus miembros sea equiparable a la de las relaciones verticales entre Dios y esos mismos miembros. El término existía ya en latín y griego antes de que empezase a ser utilizado en un ámbito judeo-cristiano para expresar el amor de Dios.

- 3) *Amor*²⁸ (*ἔρως/érōs*: amor, intimidad). En la Roma antigua, el término hacía alusión principalmente a la relación íntima entre amantes; pudo también estar relacionado con otros deseos, por ejemplo, el deseo de belleza o el sentimiento estético en el arte y la literatura.
- 4) *Pietas* (*στοργή/storgē*: piedad, pena, devoción, respeto). Esta palabra se relaciona con el amor vivido en el ámbito familiar, contando con su dimensión religiosa; en la Roma antigua, el término piedad designaba, esencialmente, el sentimiento de respeto y obediencia que un hombre tenía respecto a sus padres. En su forma derivada, la piedad alude al amor por la familia, el clan e incluso el país entero; en la Roma antigua esta reverencia era representada en forma de divinidad²⁹.

²⁸ Lo mismo que para los otros términos, viene primero la traducción de la palabra, y después ejemplos de la literatura clásica: «amor ὄρη, m : AM-, *love, affection, strong friendly feeling*: amor, ex quo amicitia nominata: amor erga me: amores hominum in te, Cs. - Esp. of sexual love: in amore haec sunt vitia, T.: ancillae, H. - Plur, *love-adventures*: Solis, O. - Fig., *an eager desire, passion*: consulatūs amor: amicitiae: vini, [...], *a beloved object, one's love*: Pompeius nostri amores: suos addicere amores, O.: primus, *my first husband*, V. - *A charm to excite love*: matri praereptus amor, V. - Person.: Amor, *the god of love, Love, Cupid*: Paret Amor dictis, V. - Plur, *Cupids, Loves*: nudi, O.: lascivi, H.», en el citado diccionario de Lewis y Short.

²⁹ Para esta tema, nos apoyamos en el siguiente libro: Hans-Friedrich MUELLER, *Roman Religion in Valerius Maximus*. Routledge, 2004, y también sobre una presentación que hici-

Comprobamos con este análisis que se destacan ciertos valores occidentales. Lo que nos interesa para nuestro tema es que, teniendo en cuenta las raíces clásicas de las que este término procede, hablamos de un interés general para la humanidad que existe en el sujeto y le provoca gusto y solaz. Una segunda observación es que, en Occidente, originalmente la filantropía no estaba tan relacionada con el cristianismo o fe religiosa. Podría estar motivada, por supuesto, por una preocupación ética, pero sin llevar a asumir el cariz de obligación y sin tener por qué atenerse a normas. La filantropía consiste, básicamente, en el hecho de que un hombre rico toma la decisión libre y personal de compartir sus recursos. El término caridad, por lo contrario, cuenta con una dimensión normativa y social y posee una tonalidad religiosa. La filantropía puede comprenderse como instrumento al servicio de los propios intereses, mientras que la caridad debería ser incondicional. Ahora bien, otro aspecto ha de ser subrayado: la filantropía es concebida originalmente como una actividad personal. En el caso de la filantropía corporativa, hablamos sobre empresas que donan en cuanto entes corporativos y no en cuanto donantes individuales: el acto de dar hace parte de una estrategia más global de comunicación con el público. Desde una perspectiva histórica, es razonable usar dicho término. No puede decirse lo mismo del término «caridad corporativa», más incierto en la medida en que la «caridad» es concebida fundamentalmente como expresión práctica de la fe religiosa por parte de una comunidad y es, por tanto, una acción normalmente colectiva. Vamos a analizar ahora los valores chinos.

2.2. GRUPO DE VALORES CHINOS

Cuando en China se habla de amor, de inmediato vienen a la cabeza palabras como 仁 (*ren*, benevolencia/virtud), 爱 (*ai*, amor), 孝 (*xiao*, piedad

mos en septiembre de 2014 en Xiaogan (China) sobre la noción de piedad filial en la Roma antigua durante la conferencia anual de la Sociedad Asiática para el Estudio de las Culturas Populares.

filial) o 誠 (*cheng*, sinceridad)³⁰. Estos cuatro conceptos, *ren*, *ai*, *xiao*, *cheng*, son claves del confucianismo que es la fuente simbólica más comprometida con las relaciones sociales y la moralidad en la mentalidad china. En cambio, para decirlo de forma extremamente concisa, el budismo se preocupa por la «salvación» personal y el taoísmo ofrece una ética de «ajuste» de uno mismo a la naturaleza y al «fluir» en lo relativo al cuerpo. Ambos pensamientos están menos comprometidos con cuestiones intramundanas y políticas que el confucianismo; para los confucianos, el valor más importante en relación con la moralidad, que es el ideal de vida, es 仁 (*ren*, benevolencia/virtud)³¹. Pero, ¿qué es la benevolencia? El carácter chino representa una persona (亼) y el número dos (二). Benevolencia es por lo tanto lo que tiene lugar en las relaciones interpersonales. En las *Analectas*, Confucio aborda la cuestión de la benevolencia, y cuando es preguntado por sus discípulos sobre ello, contesta:

Analectas 12.22: «Fan Chi preguntó sobre benevolencia (仁). El maestro dijo: “Es amar a la humanidad” (愛人, *airen*). Él preguntó sobre conocimiento (知, *tian*). El maestro dijo, “es conocer la humanidad” (知人, *zhiren*). Fan Chi no entendió de forma inmediata estas respuestas. El maestro dijo, “Emplea lo recto y aparta lo torcido, así lo torcido puede ser rectificado”. Fan Chi se reti-

³⁰ Nos basamos aquí en el artículo de 张俊相《中国古代哲学对爱的反思》, 思想文化 2004 (04), Zhang Junxiang, *Reflexiones sobre la noción de amor en la China antigua*, en *Sixiangwenhua*, 2004.

³¹ Simplificamos aquí la interpretación de Tu Weiming, 杜维明, 《儒家传统的现代转化》, 2004 年 3 月浙江大学学报(人文社会科学版). 第五页: “所谓儒家的核心价值,是指孟子的四端—仁、义、礼、智,以及汉代发展出的五常—仁、义、礼、智、信”; Tu Weiming, *La modernización del confucianismo tradicional*, Zhejiang daxue xuebao 2004, renwenshehuikexueban, p. 5: «*Lo que se llaman los valores centrales del confucianismo son los cuatro principios que Mencius designa: Benevolencia, justicia, etiqueta, sabiduría, y el desarrollo que tuvieron en la dinastía Han: Benevolencia, justicia, etiqueta, sabiduría y confianza*». A lo largo de la historia se dan varias interpretaciones de lo que es la benevolencia, o de si es o no el valor principal del confucianismo. La interpretación de Tu Weiming nos parece representativa de una corriente de pensadores chinos que dialogan con Occidente, aunque especialmente en China existen otras perspectivas.

ró, vio a Zi Xia, y dijo “hace poco tiempo tuve una entrevista con nuestro maestro, y le pregunté por el conocimiento. Él me dijo ‘Emplea lo recto y aparta todo lo torcido; de este modo, lo torcido será rectificado’. ¿Qué quería decir? Zi Xia dijo, “¡su dicho es realmente rico! Shun, estando en posesión del reino, seleccionó entre todas las gentes, y empleó a Gao Yao, con lo que todo el que estaba desprovisto de benevolencia desapareció. Tang, estando en posesión del reino (天下, *tianxia*), seleccionó entre todas las gentes y empleó a Yi Yin, y quienes estaban desprovistos de benevolencia desaparecieron.”³²

En este pasaje podemos observar la fuerte convicción del confucianismo: la benevolencia como cuidado de la persona es la máxima expresión de la virtud, se puede fomentar que la gente sea benevolente. Confucio («el Maestro» en la *Analectas* es una palabra que designa a Confucio) explica en su respuesta que la benevolencia es amar a la gente -el carácter chino (amor, *ai*), en la cita anterior, se refiere a dos corazones (心, *xin*) y dos manos puestas unidas, lo que implica una dimensión comunicativa-, pero amor es aquí un sentimiento orientado a la rectitud moral. La benevolencia se describe a través de una metáfora que contrapone lo torcido y lo recto (y por lo tanto lo benevolente). Los hombres pueden cambiar, pueden ser cambiados, y pueden aprender a «ser buenos» o mejor dicho capaces de manejar las relaciones sociales «como se debe». En esta perspectiva, dar a otros no es tanto una cuestión de amar a otros hombres, sino una cuestión de practicar la moral, de cultivarse a sí mismo y, sobre todo, de desempeñar el papel social que se espera de uno³³. Ahora bien, antes de adentrarnos en la evaluación de

³² Traducción al inglés de Legge en Chinese Text Project, <http://ctext.org> editado por Donald Sturgeon, 2011, Último acceso: 6 de agosto de 2016 a las 4.00 p.m.

³³ La noción de *ren* (仁) es central en el confucianismo. Se trata de una virtud concretizada en las relaciones humanas: «La persona *ren* no solamente reconoce o cree en el principio sino que también desea o quiere por acatar el principio cuando toma acción. Si el deseo es suficientemente fuerte después de un período largo de aprendizaje y cultivo se puede establecer un conjunto motivacional fortalecido por una robusta emoción moral. A este respecto, Confucio algunas veces hace un contraste entre *ren* y *li* en términos de relación entre lo interno y lo externo», FUNG Yiu-Ming , *Ren* 仁 as a heavy concept in the analects. En *Journal of Chinese Philosophy* 41:1-2 (March-June 2015) 91-113 VC 2015 Journal of Chinese Philosophy, p. 107.

la acción de dar en relación con la moralidad, acabaremos primero con la escala de expresiones chinas que transmiten la noción de amor.

Cuando enumeramos las distintas palabras para hablar del amor en chino, el tercer término se correspondía con el concepto de piedad filial 孝 (*xiao*). En efecto, la piedad filial, al igual que la benevolencia, es un valor nuclear en China³⁴. En las *Analectas*, Confucio se refiere en varias ocasiones a la piedad filial o respeto fraternal (孝弟, *xiaodi*):

1.2 El filósofo You dijo: “Hay muy pocos que, siendo filiales y fraternos (孝弟, *xiaodi*), son propensos a ofender a sus superiores. No ha habido nadie que, no queriendo ofender a los superiores, haya sido propenso a crear confusión. El hombre superior (君子, *junzi*) pliega su atención a lo que es radical. Una vez puesta esta base, todos los cursos naturales crecerán naturalmente. ¡Piedad filial y sumisión fraternal! (孝弟, *xiaodi*) ¿No están estas enraizadas en todas las acciones benevolentes? (仁) ”

1.6 El maestro dijo: “Un joven, cuando está en casa, debe ser filial (孝), y en el extranjero respetuoso con los mayores. Él debería ser serio y sincero. Debería desbordar amor para con todos (愛眾, *aizhong*) y cultivar la amistad de la benevolencia (仁). Cuando tenga tiempo y ocasión, después de la ejecución de estas cosas, debería emplearlas en el correcto estudio”.³⁵

A partir estos extractos de las *Analectas*, podemos observar que para el confucianismo la benevolencia está profundamente conectada con el respeto a los mayores y a los padres. El carácter mismo 孝 (*xiao*) representa un hombre anciano arriba con un palo (孝) y su hijo por debajo (子). Pero, de hecho, la piedad filial es mucho más amplia que el simple ámbito familiar; ésta se refiere a una reverencia básica al origen de la vida. Ser filial es reconocer que no nos damos vida a nosotros mismos, sino que la recibimos de

³⁴ En su libro *Tradición y Modernidad*, Chen Lai valora mucho la importancia de la piedad filial en la cultura china, cf. CHEN Lai, *Tradition and Modernity: A Humanist View*, translated by Edmund Ryden. Leiden: Brill, 2009.

³⁵ Traducción al inglés de Legge en Chinese Text Project, <http://ctext.org> editado por Donald Sturgeon, 2011. Último acceso: 6 de agosto de 2016 a las 4.05 p.m.

otros. Volveremos sobre las consecuencias de esta importancia de las relaciones familiares en la tercera parte.

Por último abordamos el cuarto conjunto de valores chinos, la sinceridad. Sinceridad-honestidad 誠 (*cheng*) puede ser entendida como la capacidad de revelar la propia interioridad dentro de un contexto de relaciones, un desplegar auténticamente el propio interior, las buenas disposiciones, al exterior. Como se dice en uno de los textos clásicos del neoconfucianismo³⁶, *El gran saber*.

El gran saber, 3: «Hay un dicho: “Lo que es sincero (誠) dentro se manifiesta en la forma exterior”. Por tanto, el hombre superior debe ser vigilante consigo mismo cuando está solo. [...] Las riquezas adornan una casa y la virtud adorna la persona. La mente se expande y el cuerpo está a gusto. Por lo tanto, el hombre superior (君子, *junzi*) debe hacer que sus pensamientos sean sinceros (必誠其意, *bichengqiyi*)³⁷».

Como podemos observar, estamos bastante lejos de una concepción espontánea del amor propia de Occidente. Aquí se describe una responsabilidad frente a sí mismo y al otro, responsabilidad que debe manifestar hacia el exterior «las buenas disposiciones» del interior.

Ahora, como puede sentirse, el confucianismo se enfoca primero a la dimensión moral, es decir, en la conformidad de la conducta de un individuo con lo que le requiere su papel social –en el caso de la benevolencia, se trata de una habilidad en el manejo de las relaciones interpersonales como «buen hijo/hija» con los padres; en el caso de la piedad, de la sinceridad en el campo político– incluso la noción de *ai* (愛) se encuentra muy orientada hacia la dimensión social, comunicativa, del «amor».

Para concluir, podemos afirmar que los grupos de valores referentes a la noción de amor tienen enfoques bastante distintos para China (*ren*, *ai*,

³⁶ Habitualmente se distingue el neoconfucianismo que designa la renovación del confucianismo a partir del siglo XI y de la dinastía Song (960- 279).

³⁷ *The Great Learning*, traducción al inglés de Legge en Chinese Text Project, <http://ctext.org> editado por Donald Sturgeon, 2011. Último acceso: 6 de agosto de 2016 a las 4.10 p.m.

xiao, cheng) y para Occidente (*philia, caritas, amor, pietas*). En resumen, la base de la filantropía en Occidente es la noción de amor; y, cuando intentamos buscar correspondencias en China, nos enfrentamos de repente con un cambio de perspectiva: la mentalidad china está más preocupada por la dimensión moral y los papeles sociales. Es por ello que antes de pasar a comentar las diferencias de modelos de filantropía, tendremos que evaluar los resultados de nuestras dos encuestas: la primera histórica y la segunda sobre los grupos de valores de cada herencia.

3. EVALUACIÓN DE LAS DOS ENCUESTAS

3.1. ENCUESTA HISTÓRICA

En la segunda parte subrayamos que, en China, la filantropía manifiesta la moralidad del individuo o el suceso retribuido según su función social. Por lo tanto en la tradición china, no está vinculada tanto con la noción de *amor* sino con la *moralidad personal*. Sin embargo, en Occidente, se relaciona con un amor de la humanidad general o con fundamentos religiosos, perspectivas mucho más individuales y privadas que sociales o políticas. Esta visión tiene en realidad un trasfondo religioso cristiano muy fuerte -cf. el análisis del liberalismo de Max Weber- y la asimila a la caridad, actividad promovida por iglesias y coherente con la fe de éstas que, sin embargo, tiende a olvidar las raíces locales de la filantropía en China, como se señala en la primera parte.

Una de las razones de este olvido es la dificultad que existe en evaluar el confucianismo y los recursos que éste ofrece para la existencia de la filantropía y su modo de darse en la cultura china. El confucianismo en cuanto pensamiento de dos mil años de historia está sujeto a diferentes interpretaciones: entre el confucianismo primitivo de Confucio (551 a.C.-479 a.C.) y Mencio (370 a.C.-289 a.C), el neoconfucianismo de la dinastía Song (960-1279) y la interpretación de los pensadores del siglo XX llamados «los nuevos confucianos» hay notables diferencias. El confucianismo -y menos aún el conjunto de los recursos espirituales y filosóficos de China- no es un fenómeno cohesivo y monodimensional.

Por lo tanto, el confucianismo puede evaluarse de formas distintas se-

gún las opciones elegidas. Si tomamos el confucianismo de los momentos de crisis de la historia china como en el final de la dinastía Qing (1644-1911) o el de los movimientos que fomentó como los descritos durante la dinastía Ming (1368-1644) de la sociedades de benevolencia, no llegamos a la misma conclusión. Esto no sólo es válido para una evaluación histórica, lo es también si nos situamos en el nivel de los valores.

3.2. ENCUESTA SOBRE LOS VALORES

Obviamente podría discutirse la reducción de los recursos espirituales y filosóficos de China al confucianismo político, y de la tradición occidental a su expresión en cuatro vocablos latinos explicados en la segunda parte del presente artículo. Tanto la de China como la de Occidente son mucho más ricas que estas reducciones. No obstante, estas reducciones tienen la ventaja de poder manejarse en un asunto que está en el cruce de varias disciplinas.

En el caso particular de la filantropía, el confucianismo puede ser evaluado de forma positiva o negativa. Daniel Bell lo hace de forma positiva cuando subraya que el confucianismo fomenta la virtud personal del gobernador, lo que encima hemos traducido por hombre superior (君子, *junzi*), y promueve el ritualismo y la etiqueta para regular las relaciones sociales; en este sentido puede ser también entendido como un pensamiento humanista o legalista³⁸. El profesor G. Whelan desarrolla su forma negativa al observar la potente influencia del confucianismo en la responsabilidad y el modo de practicar la filantropía en las corporaciones sociales de China, y viene a indicar esto mismo, enfatizando el «efecto negativo» del grupo de valores chino al decir que el confucianismo tiende a promover la sumisión respecto a las autoridades sociales. De hecho, el ideal del confucianismo es la promoción de la armonía social y la unificación de toda la sociedad a través de

³⁸ En la China continental, Daniel Bell desarrolla esta visión del confucianismo en sus numerosos libros y artículos. En el caso presente nos apoyamos sobre un artículo de 2015: cf. Daniel BELL, “Reconciling Confucianism and Nationalism” en *Journal of Chinese Philosophy* 41:1-2 (March-June 2015).

una forma de gobernar acorde con la benevolencia³⁹. El profesor Whelan califica también de forma negativa la segunda característica del confucianismo, es decir, la importancia de las conexiones familiares que según él viene a interferir con los dispositivos legales y las reglas⁴⁰.

A partir de un enfoque histórico o de un análisis de los valores, podemos constatar dos puntos de fricción entre las tradiciones chinas y occidental: las conexiones familiares que a menudo son contempladas como opuestas a una práctica transparente de la filantropía, y el papel del gobierno a través de leyes y de estructuras estatales (como los Gongos). Ambos puntos son las dos características principales de la sociedad china que son evaluadas negativamente por los occidentales, en lugar de ser consideradas como posibilidades para promocionar el espíritu filantrópico. Tales consideraciones nos llevan a comentar las diferencias entre las dos tradiciones que se dan en la práctica.

4. DIFERENCIAS

4.1. TRANSPARENCIA VS. SINCERIDAD

En la segunda parte destacamos el papel de la benevolencia 仁 (*ren*), entendida como virtud relacional, y de la piedad filial 孝 (*xiao*) en la tradición china. Un resultado de la importancia de estos valores es la forma con la que han modelado la cultura política china. Investigadores como Daniel Bell o Wu Fei⁴¹ acentúan este punto cuando subrayan la especificidad de la men-

³⁹ Fung señala: «El sistema ético confuciano es, en su forma de ser, “un modelo de subordinación ordenada a la autoridad”», FUNG Yiu-ming, *op. cit.*, p. 107.

⁴⁰ Whelan insiste mucho sobre este punto: «Quizás la noción central del confucianismo es la idea de que “todas las personas mantienen un tipo de relación familiar» (Tai, 1989, p. 14). De hecho, «Confucio hizo del amor natural y de las obligaciones obtenidas entre miembros de una misma familia la base general de la moralidad». WHELAN, G. (2007). *Corporate social responsibility in Asia: A confucian context*. En S. May, G. Cheney, y J. Roper (Eds.), *The debate over corporate social responsibility* (pp. 105-118). New York: Oxford University Press, p. 106.

⁴¹ Seguimos haciendo referencia al artículo de Daniel Bell citado antes, “Reconciling Confucianism and Nationalism”. El profesor WU Fei, en una conferencia dada en la universidad de Beijing University el 14 de julio de 2015, también puso de relieve la importancia de

talidad política china en la que el individuo no está en directa relación con el nivel estado/nación/país, sino siempre a través de la intermediación del nivel familiar y las relaciones de clan⁴². El confucianismo piensa en términos de benevolencia y obligación moral de acuerdo con una escala de relaciones graduales: yo, mi familia, mi pueblo, mi país.

Por ejemplo, el profesor de Negocios en la Universidad de Nottingham en Ningbo, Peter Hoffman, ha hecho un gran trabajo en responsabilidad social corporativa, basado en trabajo de campo y sondeos. En sus conclusiones reconoce que muchos chinos conciben dar dentro de los límites de una red de relaciones que son familiares como algo normal⁴³. Sin embargo el límite de su análisis consiste en estar fuertemente influenciado por el modelo occidental liberal: insiste continuamente en cuestiones de transparencia frente a las leyes. Explicar por qué en la cultura anglosajona contemporánea la transparencia frente a las disposiciones legales es un elemento importante para construir la confianza mutua y la fiabilidad de las relaciones humanas es una cuestión fuera del alcance de este artículo. En nuestro caso, nos basta con observar que en China el significado de la ley no es de fortalecer los compromisos sociales: se trata de una pura herramienta de las políticas gubernamentales. Eso no significa que no haya ningún sentido de la transparencia en China, sino que este sentimiento se concibe en términos de since-

la piedad filial en la cultura china en comparación con la cultura occidental. En realidad el papel menor de la piedad filial en Occidente debería relativizarse: en muchas obras de teatro clásico (por ejemplo en *Le Cid* de Corneille) o en manuales de moralidad del siglo XVIII, se valora mucho la piedad filial y la figura del *pater familias*.

⁴² Eso es por lo que muchos ricos comerciantes darían dinero al gobierno local de su municipio. cf. Xiaoqin GUO, *China's Newly Emerging Private Entrepreneurial Classes en State and Society in China's democratic transition, Confucianism, Leninism, and Economic Development*, Routledge New York y London, 2003.

⁴³ Los resultados de las encuestas de Hofman se pueden encontrar en sus artículos: HOFMAN Peter S. & NEWMAN Alexander (2014). *The impact of perceived corporate social responsibility on organizational commitment and the moderating role of collectivism and masculinity: evidence from China* en *The International Journal of Human Resource Management*, 25:5, 631-652, y HOFMAN, Peter S., BIN Wu y KAIMING Liu (2014). *Collaborative Socially Responsible Practices for Improving the Position of Chinese Workers in Global Supply Chains* en *Journal of Current Chinese Affairs*, 43, 4, pp. 111-141.

ridad 誠 (*cheng*) en un contexto de relación personal, como hemos destacamos en la segunda parte, aspecto que muchas empresas chinas enfatizan en sus comunicaciones⁴⁴.

En otras palabras, la concepción china de la transparencia no se basa en un sentido del compromiso impuesto por la ley sino en una relación interpersonal que muestra al otro la propia integridad y sinceridad.

4.2. MODELO DE ECONOMÍA PLANIFICADA VS. MODELO LIBERAL

Muchos artículos escritos en inglés, cuando hablan de responsabilidad social corporativa (CSR, *Corporate Social Responsibility*) que incluye la filantropía corporativa en China, enfatizan también la incapacidad del sistema legal para evitar la malversación de fondos⁴⁵. Generalmente, muchos investigadores occidentales (Hoffman, Whelan, Dermott) critican o tienen una evaluación negativa del papel del gobierno central⁴⁶. Algunos llegan incluso a poner en cuestión la existencia de una responsabilidad social corporativa (una

⁴⁴ Dos investigadores citados Tanga Lu y Hongmei Li, describen así la forma con la que las empresas chinas comunican sus acciones filantrópicas incluidas en sus políticas de Responsabilidad Social Corporativa (CSR, *Corporate Social Responsibility*): «De hecho, compañías globales y chinas han empezado a enfatizar conceptos como “Chengxin” (honestidad, integridad y confianza) en su CSR (*Corporate Social Responsibility*). Tales conceptos enfatizan los valores morales más que el profesionalismo que es a menudo asociado con la CSR occidental. Muchas webs de corporaciones chinas también acentúan el “cumplimiento” (*fu cong*) de los empleados como valor ético. Es así importante examinar la chineidad de la CSR en China», en “Corporate social (...)", *op. cit.*, pp. 208-210.

⁴⁵ Esta opinión es expresada así por Mark Sidel: «El marco legal para el sector sin ánimo de lucro ha hecho un trabajo considerable mejor en facilitar el control del estado sobre el crecimiento y direcciones programáticas del sector que en salvaguardar los derechos de aquéllos que intentan formar y registrar organizaciones o trabajar en ellas», en “The Shifting (...)", *op. cit.*, p. 44. Encontramos una opinión similar en el artículo de Hofman: MAY Tan-Mullins & HOFMAN, Peter S. *The Shaping of Chinese Corporate Social Responsibility* en *Journal of Current Chinese Affairs* 4/2014: 3-180.

⁴⁶ La visión negativa del papel del gobierno aparece claramente en los trabajos de Hofman: «Aunque la RSC debería originarse en los negocios, con aportaciones de múltiples accionistas tales como comunidades, sociedad civil y lo público, el gobierno chino todavía es el principal agente de cambio en la formación de los resultados de la RSC», HOFMAN, Peter S. y MAY Tan-Mullins, “The Shaping”, *op. cit.*, pp. 11-12.

filantropía) en China aduciendo que no hay una «sociedad civil» realmente independiente del Estado. Otros prefieren integrar esta realidad de la vida política china en su búsqueda (Lu Tanga y Hongmei Li) y presentan así su método de investigación:

Un debate central entorno al estudio de la RSC es si ésta debería ser entendida en términos de relación entre las corporaciones con la sociedad en general o con sus grupos de accionistas específicos solamente. [...] Para estudiar RSC en China, nos centramos en las relaciones de las compañías con el Estado y las ONG's en el contexto de un mayor ambiente económico, social y cultural. Esto implica tres pares de relaciones: corporación-sociedad, corporación-Estado y corporación-ONG⁴⁷.

Ésta es la elección de Lu Tanga y Hongmei Li cuyos trabajos se centran en el aspecto comunicacional de la responsabilidad social corporativa y especialmente en cómo las compañías chinas tienen ahora la obligación legal de publicar sus prácticas. De hecho debido a que China es una economía planificada, el gobierno está implicado en todos los niveles del proceso de decisión (nacional, provincial y urbano). En su artículo Lu Tanga y Hongmei Li señalan que las ONG's tienen un papel de «observadores». Al final, esta importancia del gobierno en el contexto chino requiere reflexionar sobre tres concepciones diferentes de la responsabilidad social corporativa y la filantropía:

El análisis de contenido de cómo las compañías comunican la RSC en sus páginas web identifica tres distintas aproximaciones: RSC como una filantropía *ad hoc*, RSC como una estrategia filantrópica y RSC como una conducta ética en los negocios. RSC como una filantropía *ad hoc* está basada en un razón discrecional, es decir, las corporaciones necesitan contribuir al bienestar de la sociedad. En el contexto chino, las compañías se comprometen a promover una filantropía *ad hoc* que enfatiza temas como la educación, el deporte, el arte y los eventos culturales, el desarrollo, la reducción de la pobreza, la asistencia por desastres humanitarios y la salud. Ellos contribuyen a esas causas principalmente a través de la donación, el patrocinio y el voluntariado. Las compañías que practican el RSC como una filantropía *ad hoc* a menudo reconocen

⁴⁷ LU Tanga y Hongmei LI, *op. cit.*, p. 201.

sus responsabilidades para con la sociedad en general. Sin embargo, sus contribuciones a la RSC a través de la donación y el patrocinio son a menudo irregulares, basadas en sucesos puntuales, por lo que falta un objeto estratégico y una agenda a largo plazo⁴⁸.

Así, como describimos al inicio de la tercera parte, llegamos a modelos bastante distintos del modelo occidental. La filantropía es concebida como la actividad de corporaciones que perciben su acción como parte de una política de comunicación global, y que expresan también una preocupación general por la «comunidad». Se actúa con el objetivo de cumplir las obligaciones sociales que se cabe esperar: nos acercamos del modelo de los comerciantes del siglo XVII al final de la dinastía Ming, presentado en la primera parte.

CONCLUSIÓN

Para concluir este trabajo sobre las diferentes raíces de la filantropía en China y en Occidente y sus influencias sobre los modelos actuales, podemos ver que la historia china del siglo XX, que desemboca en la idea de que tradicionalmente no hay filantropía en China, se asienta en un análisis que no toma en cuenta otros aspectos de la cultura china, como los grupos de valores que transmiten los clásicos chinos y los cambios sociales durante la transición entre los Ming y los Qing. En este breve trabajo sobre las diferencias entre la filantropía concebida desde la política confuciana y la perspectiva liberal, se ha podido caracterizar la filantropía en China como aquélla relacionada con la expresión de la moralidad, mientras que, en Occidente, está más relacionada con las nociones de amor general de la humanidad o de fraternidad (incluso con un matiz religioso). Las raíces dispares y las diferencias entre la filantropía en China y en Occidente apuntan a un tema más general: si se concibe la historia china únicamente como el resultado de una interacción con Occidente, (según el modelo: Occidente estimula, China reacciona), tenemos el riesgo de olvidar el dinamismo propio de China y

⁴⁸ *Ibid*, p. 208.

las evoluciones internas de su propia cultura⁴⁹. Tampoco podemos olvidar que una cultura, sea la occidental o la china, no es un cuerpo muerto, sino un conjunto de valores, actitudes, estructuras y símbolos en evolución perpetua. Con lo cual es muy difícil tener una perspectiva que abarque el conjunto cuando emitimos juicios. El confucianismo, en cuanto recurso simbólico con muchos aspectos distintos, puede por lo tanto ser entendido como una oportunidad para la filantropía.

BIBLIOGRAFÍA

- BELL, Daniel (2015), “Reconciling Confucianism and Nationalism” en *Journal of Chinese Philosophy* 41:1-2 (March-June 2015), 1879.
- CHEN, Lai (2009), *Tradition and Modernity: A Humanist View*, Edmund Ryden (Trad.), Brill, Leiden.
- CHEN Lincoln C., Jennifer RYAN, y Tony SAICH (2014), “Introduction Philanthropy for Health in China: Distinctive Roots and Future Prospects”, en *Philanthropy for Health in China*, Indiana University Press.
- FUNG, Yiu-ming (2015), “Ren 仁 as a heavy concept in the analects” en *Journal of Chinese Philosophy* 41:1-2 (March-June 2015), 91-113, VC 2015.
- GERNET, Jacques (1982), *Chine et Christianisme, Action et réaction*, Editions Gallimard, París.
- GUO, Xiaoqin (2003), *China's Newly Emerging Private Entrepreneurial Classes en State and society in China's democratic transition, Confucianism, Leninism, and Economic Development*, Routledge New York y London.
- HANDLIN SMITH, Joanna (1987), “Benevolent Societies: The Reshaping of Charity During the Late Ming and Early Ch'ing” en *The Journal of Asian Studies*, Vol. 46, No. 2 (May, 1987), 309-337.
- HANDLIN SMITH, Joanna (1998), *Social Hierarchy and Merchant Philanthropy as Perceived in Several Late-Ming and Early-Qing Texts* in *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, Vol. 41, No. 3, 417- 451, Brill.
- HANDLIN SMITH, Joanna (2009), *The Art of doing good, Charity in late China*, University of California Press.

⁴⁹ Esta crítica la lleva a cabo Chen Lai en su libro citado, *Tradition and Modernity: A Humanist View* (2009).

- HOFMAN, Peter S. y May TAN-MULLINS (2014), “The Shaping of Chinese Corporate Social Responsibility”, en *Journal of Current Chinese Affairs*, 43, 4, 3-180.
- HOFMAN Peter S. y Alexander NEWMAN (2014), “The impact of perceived corporate social responsibility on organizational commitment and the moderating role of collectivism and masculinity: evidence from China”, en *The International Journal of Human Resource Management*, 25:5, 631-652.
- HOFMAN, Peter S., Wu BIN y Liu KAIMING (2014), “Collaborative Socially Responsible Practices for Improving the Position of Chinese Workers in Global Supply Chains”, en *Journal of Current Chinese Affairs*, 43, 4, 111-141.
- LEWIS, Charlton T. y Charles SHORT (1879), *A Latin Dictionary*. Founded on Andrews' edition of Freund's Latin dictionary. Oxford. Clarendon Press.
- LU Tanga, y Hongmei LI (2009), “Corporate social responsibility communication of Chinese and global corporations in China” en *Public Relations Review*, 35, 199-212.
- MUELLER, Hans-Friedrich (2004), *Roman Religion in Valerius Maximus*, Routledge.
- SIDEL, Mark (2014), “The Shifting Balance of Philanthropic Policies and regulations in China”, en Ryan, Jennifer & Chen, Lincoln & Saich, Anthony - *Philanthropy for Health in China*, Indiana University Press.
- SKIDMORE, Clive (1996), *Practical ethics for Roman gentlemen: the work of Valerius Maximus*, Exeter University Press.
- STURGEON, Donald (Ed.) (2011), *Chese Text project*, <http://ctext.org>
- TU, Weiming (2004), *La modernización del confucianismo tradicional*, Zhejiang daxue xuebao 2004, renwenshehuikexueban. Titulo original: 杜维明,《儒家传统的现代转化》, 2004年3月浙江大学学报(人文社会科学发展版). 第五页: «所谓儒家的核心价值,是指孟子的四端-仁、义、礼、智,以及汉代发展出的五常-仁、义、礼、智、信”;
- WANG, Zhenyao y Yanhui ZHAO (2014), *The Collapse and reemergence of Private Philanthropy in China, 1949-2012*, en *Philanthropy for Health in China*, Indiana University Press.

- WHELAN, Glen (2007), *Corporate social responsibility in Asia: A confucian context* en S. May, G. Cheney y J. Roper (Eds.), *The Debate over corporate Social Responsability*, Oxford University Press.
- WILEY, John y Susan McDERMOTT (2013), *Global Fundraising How the World Is Changing the Rules of Philanthropy*, Published by John Wiley y Sons, Inc., Hoboken, New Jersey.
- ZHANG Junxiang (2004), “Reflexiones sobre la noción de amor en la China antigua”, en *Sixiangwenhua*.
- ZHOU, Shoujin y Marta CACCAMO (2013), “Review and Revision: Theory and Practice of Corporate Philanthropy in China”, en *Journal of International Business Ethics* Vol. 6 No.1-2 CIBE.

EL HUMOR DE LOS CHISTES EN CHINA Y ESPAÑA

Lan Wenchun

Universidad Cheng Chih, Taiwán

RESUMEN

El humor es algo importante y hasta fundamental en la manera de ser de los españoles, y que no es posible entender España ni a los españoles sin comprender esta faceta de su cultura. Ahora bien, comprender el humor de un pueblo no es sólo un problema lingüístico, sino que implica un aspecto social y cultural. El contexto socio-cultural es, en la mayoría de las veces, el que da el humor a un texto. En este artículo nos limitaremos al humor popular de los chistes, sea con apoyo gráfico o sin él. No trataremos el humor de textos largos o literarios. Una cuestión previa es determi-

nar qué entendemos por humor y sus relaciones con el humorismo, la comicidad y el chiste. Veremos qué tipo de humor es más abundante en textos españoles pero escaso en textos chinos. También veremos qué tipo de humor acepta un español, y generalmente no acepta un chino, intentando comprender las razones de tal rechazo. En el texto hay varios ejemplos para mostrar las diferencias culturales del humor, que muestran claramente que es necesaria una selección cuidadosa a la hora de usar textos de humor como ejemplos literarios válidos en la enseñanza de idiomas.

Creo que todos estamos de acuerdo en que el humor es algo importante y hasta fundamental en la manera de ser de los españoles, y que no es posible entender España ni a los españoles sin comprender esta faceta de su cultura. Ahora bien, comprender el humor de un pueblo no es sólo un problema lingüístico, sino que implica un aspecto social y cultural. El contexto socio-cultural es, en la mayoría de las veces, el que da el humor a un texto.

En este artículo nos limitaremos al humor popular de los chistes, sea con apoyo gráfico o sin él. No trataremos el humor de textos largos o literarios. Una cuestión previa es determinar qué entendemos por humor y sus relaciones con el humorismo, la comicidad y el chiste.

Según W.Behnauer, sobre el humor “se ha derramado tanta tinta, que

la sola clasificación de los escritos de humor rebasaría con mucho el objeto de este trabajo”¹.

El famoso hispanista usa indistintamente los términos “humor”, “humorismo” y “comicidad”, y define lo chistoso como “lo que abarca todo el complejo, lo jocoso, lo chistoso, lo cómico, o sea, todo lo que produce hilaridad”².

Aunque algunos autores intentan diferenciar entre humor y humorismo, como Julio Casares, que propone utilizar el término “humor” para designar el sentimiento subjetivo, y reservar el nombre de “humorismo” para sus manifestaciones más objetivas³, en general ambos términos se utilizan indistintamente, aunque la mayoría de los autores coinciden en la dificultad de dar una definición al respecto.

No menos dificultades surgen en torno a la “comicidad”. En opinión de Casares:

“Muy acertada y atrayente es la opinión que recoge Fernández Flórez cuando señala la correspondencia entre lo cómico y la risa, por una parte, y entre la sonrisa y el humorismo por la otra. La risa, en efecto, como síntoma instantáneo de la percepción de lo cómico, estalla sin preparación…

La sonrisa, en cambio, como expresión de un proceso complejo y reflexivo, se inicia con la misma suavidad que se extingue y se puede cohibir a voluntad”⁴.

Por lo tanto, “humor” tiene un sentido más amplio y puede utilizarse en el sentido de humorismo, pero no al revés. Podemos hablar del humor o humorismo en la literatura española, pero no podemos decir “antes de pedirle nada a ese señor, asegúrate primero que humorismo tiene”.

El término “comicidad” se halla definido en el diccionario de la RAE como “Calidad de cómico, que puede divertir o excitar la risa”, es decir, cómico es aquello que contiene humorismo, sea o no de naturaleza verbal.

¹ Werner Beinhauer, “El humor en el español hablado”, pág.20.

² Ibíd. pág.23

³ Ver, Julio Casares, “El humorismo y otros ensayos”, pág.22

⁴ Ibid, pág.40

Por tanto, son elementos cómicos tanto la burla realizada por movimientos mímicos, como la típica lluvia de tartas, o una breve y divertida historieta. Y el chiste es una forma de comicidad.

Para María Moliner, chiste puede ser tanto una expresión verbal como una expresión pictórica. Lo define así:

“Frase, cuento breve o historia relatada o dibujada que contiene algún doble sentido, alguna alusión burlesca, algún disparate, etc. que provoca risa”.⁵

Sería interesante señalar que el chiste conlleva la sorpresa y la situación novedosa y extraña y, por consiguiente, pierde toda o gran parte de su comicidad cuando es repetido. En este sentido, el chiste oral constituye una breve representación teatral, ya que un “actor” escenifica un mensaje ante un “público”. Es posible, por ello, que los chistes sean más abundantes en el teatro que en cualquier otro género literario, como se comprueba al ver los diversos géneros teatrales del sainete, la astracanada, el vodevil, la zarzuela cómica, etc.

Si miramos a otras culturas, no siempre encontramos este aspecto del humor como algo tan importante en ellas como en la cultura española. Basándonos como ejemplo en el pueblo chino⁶ no es seguro que podamos encontrar muchas semejanzas. No quiero decir que los chinos no tengan sentido del humor, ni que el humor y la risa no formen parte de su manera de vida, pero no creo que sea un elemento fundamental para entender la cultura china. Podemos verlo en tres aspectos:

- 1) La palabra "humor" ni siquiera existe en chino, y modernamente se usa una transliteración de la palabra inglesa "humor" (youmuo 幽默) Desde el punto de vista lingüístico sabemos muy bien que cuando una palabra no existe es porque el concepto o no es fun-

⁵ María Moliner, *Diccionario del uso del español*. (Art. “Chiste”)

⁶ En este artículo cuando hablamos de “China” y de “los chinos” se entiende en su aspecto cultural tradicional, y abarca también Taiwán y Hong Kong. Ciertamente que en Taiwán en los últimos decenios se ha desarrollado una nueva sociedad con valores culturales nuevos y diferentes a los de la China tradicional, pero en el tema que vamos a tratar podemos hablar de “China” con una tradición y unidad comunes.

damental o está incluido en el campo semántico de otra palabra más importante.

- 2) En la mayoría de los libros para extranjeros sobre la mentalidad y cultura de los chinos es difícil encontrar un apartado sobre el humor. Es decir, casi ningún autor considera el humor como una característica especial o fundamental del pueblo chino.
- 3) Mi experiencia como profesora me ha mostrado que la mayoría del humor español no es muy comprensible para los chinos, que tienen un tipo de humor de menor amplitud de temas y claramente mucho menos conceptual y más de juego de palabras.

Tratándose del idioma chino hay unas características básicas que pueden ayudar para entender las reacciones de los chinos ante el humor español. Enumero sólo algunas más importantes.

- 1) El chino es un idioma gráfico y sin alfabeto. No hay letras sino palabras, y cada palabra requiere un signo, o sinograma diferente. Un universitario normal tiene memorizados y automatizados unos seis mil sinogramas distintos. Consiguientemente, el chino tiene una gran memoria visual y matemática, y una percepción de las cosas más sensorial que intelectual. Un gráfico, una imagen visual, valen más que cualquier razonamiento.

Aplicado al humor, vemos cómo el humor fuertemente intelectual, típico por ejemplo de Mingote, o de El Roto es muy difícil para un chino. Muchos de estos chistes, son difíciles de captar para un chino porque son bastante intelectuales, es decir, además de la imagen se requiere un esfuerzo mental y una cadena de relaciones lógicas para poder llegar al meollo del chiste. Por ejemplo:

Ej.1 El progresismo de los progresistas progresa progresivamente hasta convertir en candidatos democráticos y, naturalmente, progresistas a los amigos, admiradores y puede que socios de los partidarios del asesinato como práctica política recomendable ¡Eso es progresar, oiga! (Mingote)

- 2) El chino es un idioma sin flexiones o morfemas gramaticales. No hay género, número, persona, tiempo ni modo. Así, el sistema ver-

bal del chino es muy simple pues sólo tiene una forma para todo. Los tiempos y modos se expresan con adverbios o con prefijos o sufijos. Por el contrario, el español es un idioma con muchas flexiones y con un sistema verbal muy complejo. Por lo mismo, el humor que se base en el juego de estos elementos, puede ser un arma de dos filos: por una parte puede ayudar al oyente chino a familiarizarse con la complejidad morfológica del español, pero también puede ser una dificultad insuperable y el tiempo que se va a perder en descifrar el texto no compensa el fruto que se va a obtener.

Un ejemplo de chiste que para un chino requiere un gran esfuerzo por la complejidad de los verbos usados sería este:

Ej.2 Mi padre quiere que sea médico; lo que él no pudo ser... Mi madre quiere que sea ingeniero; lo que hubiera querido que fuera mi padre... Mi tía quiere que sea militar, como un novio que tuvo y que lo mataron en la guerra... Mi abuelo espera que sea un hombre de negocios, como él nunca ha podido ser... Y mi abuela quiere que me gane bien la vida ya que ella no lo ha conseguido jamás... ¡Y yo temo que seré como todos los de mi familia!

- 3) Como tercera característica del idioma chino me fijaré en su sintaxis. Precisamente por ser una lengua sin flexiones, tampoco hay categorías gramaticales establecidas. Un mismo sinograma puede funcionar como nombre, como verbo u otra categoría gramatical, no por su forma sino por su posición en la frase. Es decir, las categorías y las funciones gramaticales no son fijas, sino que dependen de la construcción sintáctica. Si a esto se añade que en chino no hay artículos y que las conjunciones muchas veces se pueden suprimir, vemos claramente la importancia de la sintaxis.

Esta característica hace que muchos textos de humor y muchos chistes que están basados en la variación sintáctica de las palabras, sean muy difíciles de captar para un oyente chino de nivel elemental o medio. Como ejemplo, podemos citar algunas de las definiciones del *Diccionario de Coll*, donde la gracia está en el cambio de la

forma de la palabra produciendo una palabra nueva a la que Coll da una nueva definición.

Ej.3 Ningüino: Exclamación del cazador de pingüinos cuando llega y no encuentra ni uno solo.

A barrimiento: Cansancio, fatiga, fastidio o molestia que siente el encargado del servicio de limpieza.

Chisterfield: Marca americana de cigarrillos que produce risa por su agudeza y gracia.

Impedonable: Ventosidad expelida por el ano y que no tiene perdón ni disculpa.

Pasemos ya a la temática central que va a consistir en analizar el sistema de valores de los españoles y de los chinos para ver qué chistes pueden ser aceptados por estos, qué chistes sólo son aceptados si hay una explicación del contexto socio-cultural, y qué chistes no son aceptados ni aun después de detalladas explicaciones.

Si repasamos los chistes que normalmente suelen aparecer en los periódicos, revistas y libros de España, podemos hacer una clasificación de temas más comunes y otros menos comunes. Estos temas indicarían cuál es el sistema de valores e intereses de la población española en un momento determinado. Si hacemos lo mismo con China, veremos que hay coincidencias y significativas ausencias. El sistema de valores es diferente.

Primero veremos unos temas que son importantes en el humor español y que sin embargo apenas aparecen en el humor chino, y luego presentaré temas importantes en el humor chino que no son tan importantes o comunes en el español. También hay temas que coinciden, en realidad los más “universales”, y los podemos saber por exclusión de los dos anteriores.

1. TEMAS IMPORTANTES EN EL HUMOR ESPAÑOL Y NO EN EL CHINO.

1.1. LA RELIGIÓN

Los chistes religiosos, o sobre la religión, han sido siempre muy abundantes en España, aunque en los últimos años ya no son tan frecuentes debido a

que la sociedad española es más abierta y liberal, más secularizada y ha disminuido el anticlericalismo, raíz de muchos de estos chistes.

Estos chistes, en general, son muy difíciles de comprender para los chinos, por dos razones: el pueblo chino es muy poco religioso, en el sentido que entendemos la religión en España, y además en China nunca ha existido una religión organizada con verdadera influencia en la sociedad.

El budismo, religión mayoritaria en China, es una religión muy individualista, sin culto obligatorio, sin dogmas, sin organización eclesial, y sin influencia social o política. El ser o no budista es un asunto personal del que no hay que dar cuenta a nadie y en el que nadie se mete ni exige nada. De hecho los grandes maestros budistas viven aislados y retirados y sólo algunos admiten discípulos. Por otro lado, el chino por naturaleza es bastante materialista y nunca ha tenido mucho interés por lo sobrenatural o la trascendencia.

Esto hace que los chistes religiosos sean muy difíciles de entender para los chinos y muchas veces no merece la pena pararse a explicarlos porque al final van a seguir sin entenderlos. Veamos aquí algunos chistes que hay que explicar para que los entiendan y aun después de explicarlos quizás no produzcan ninguna reacción en los oyentes chinos.

Ej.4 Anoche sentí una gran necesidad de confesarme.

-¿Y?

-No había ninguna iglesia de guardia.

(Desconocimiento total de la confesión. Tampoco saben qué es una “farmacia de guardia”)

Ej.5 El sicólogo le dice a la monja:

-Cuénteme, ¿qué es lo que le pasa, hermana?

-Que tengo complejo de inferioridad.

-No se preocupe, muchos lo padecen.

-Sí, pero yo no puedo permitírmelo. Soy la Madre Superiora.

(Desconocimiento de lo que es un convento y de la figura y papel de una Madre Superiora)

Ej.6 -Se habla de Rubalcaba para presidente de la Conferencia Episcopal.

-Eso es imposible.

-¿Por qué? Nadie ha dicho que sea protestante.

(Desconocimiento de qué es la Conferencia Episcopal, y confusión entre catolicismo y protestantismo)

1.2. LA POLÍTICA

No hace falta insistir en la importancia que este tema tiene en el humor español. En este tipo de chistes, para los chinos, hay que distinguir dos clases diferentes: los chistes en los que el objeto de broma, risa o burla es una persona o un cargo; y los chistes en los que el objetivo no es una persona o un cargo concretos.

Los primeros no son aceptables para los chinos. En China existe un gran respeto hacia los mayores y autoridades. Por otro lado, en la mentalidad china no existe un concepto claro de "persona" -concepto típicamente occidental y cristiano-, por lo que el valor de alguien no está en lo que es sino en lo que hace o representa. El viejo es respetado porque representa la familia y la línea ancestral, y las autoridades son respetadas no por ser fulano o mengano, sino porque tienen un cargo y una autoridad. Es decir, en China no se puede separar la persona del cargo o posición, y si se hace un chiste de la persona se hace también del cargo. Esta es la razón de por qué en China apenas existen chistes sobre el emperador, los jefes, las autoridades, ni siquiera de los viejos y los maestros. De aquí que muchos chinos no entiendan cómo los españoles podemos reírnos y burlarnos de los políticos, de los ministros y hasta del rey, y que esto no sea un insulto a la misma institución que representan.⁷

Sin embargo, si el chiste no tiene como objetivo a ninguna persona concreta, sino sólo a la política o al gobierno en general, sí puede ser entendido y aceptado porque, en realidad, el chino siempre se ha sentido manejado y oprimido por los políticos y mandarines. Los ejemplos del primer grupo en que hay una risa y burla directa de la persona son muy numerosos en el mundo hispano, y basta un ejemplo de muestra:

Ej.7 Aznar, en su visita al Papa, recibe el siguiente consejo: “No te preocupes hijo mío. Lo tuyo no es pecado, sino solo chulería y estupidez aunque muchísimo menos graves que las de tu amigo Bush”.

El segundo grupo de reírse en general de la autoridad y los políticos,

⁷ En Taiwán, desde la aparición de partidos de la oposición, a partir de la década de los 80, si hay chistes de crítica política en los periódicos, pero son raros en el habla diaria.

también es muy normal en España, aunque no tanto en la cultura china

Ej.8 Un señor aparca su coche delante del Congreso. El policía le dice:-No deje su coche aquí porque van a salir pronto los ministros y diputados.

-No se preocupe. Mi coche lleva antirrobos.

Ej.9 El sistema político más extendido por todo el mundo es la mediocracia.

1.3. REÍRSE DE UNO MISMO Y DE SU PROPIO PAÍS

Es típico de los españoles el reírse de sí mismos, de su propia historia y de su propio país. No es este el lugar de analizar el porqué. Lo curioso es observar que los chinos muestran la tendencia opuesta: todo lo suyo es siempre lo mejor, y no conciben que alguien pueda tomar a risa su propia historia o país. China siempre se ha considerado el centro del mundo y el país civilizado por excelencia, y el pueblo chino muestra un gran orgullo al hablar de su historia y su cultura. Por eso, no entienden muy bien porqué los españoles estamos todo el día riéndonos de nosotros mismos. En los chistes en que hay algún español con extranjeros, en España será el español el centro del chiste, mientras que en China si hay chinos y extranjeros, siempre será el extranjero el objeto de risa.

Ej.10 Yo creo que los europeos aceptarán a España con naturalidad. Por lo pronto ya les damos risa.

Un chino puede entender estos chistes pero no los acepta porque a él nunca se le ocurriría reírse de sí mismo, ni de su país ni de su historia. Algunos ejemplos de chistes españoles de este tipo:

Ej.11 El río Tajo nace en España y desemboca en Portugal. ¡Vaya carrera, macho!

Ej.12 España es tan bella que le ocurre lo que a algunos cuadros: resulta mucho mejor vista de lejos.

Ej.13 Los límites de España son el norte, el sur, el este y el oeste. Los otros son muchos más.

Ej.14 ¿Se han parado a pensar alguna vez que para llegar a Alfonso X el Sabio, se precisaron nueve anteriores?

Ej.15 España, si no la comparamos con otros países, es la mejor del mundo.

Un típico chiste chino, mostrando la tendencia contraria de que siempre el objeto de risa es el extranjero, sería este:

Ej.16 Un extranjero pregunta a un chino.

-¿Ustedes los chinos por qué llaman "demonios" a los extranjeros?

El chino, muy humildemente, responde:

-Haga usted el favor de mirarse al espejo.

1.4. CLASES SOCIALES. POBRES Y RICOS. LA APARIENCIA EXTERNA

El español da mucha importancia a la apariencia externa de su persona, de su vivienda y de su atuendo. Relacionada con este cuidado de la imagen, está la escala social de los ciudadanos y la clara separación de clases y rangos. Hoy día, la sociedad española es mucho más igualitaria, pero en la historia del chiste y del humor este aspecto de las clases sociales, de los ricos y los pobres, de la imagen externa que se da a los demás, siempre ha sido muy explotado por los humoristas.

El chino, por el contrario apenas da importancia a su imagen externa, ni al lugar donde vive, ni a las diferencias sociales. Si uno va de visita, el dueño puede aparecer en pijama o en zapatillas, sin ningún complejo. La vivienda tampoco es un valor para los chinos y el tener mucho dinero no implica que el que lo tiene viva en una casa ni buena, ni grande, ni limpia. En China, aunque siempre ha habido clases privilegiadas, nunca se ha desarrollado un humor de tipo social, de crítica a los ricos o a los poderosos. La razón quizás sea la ya dicha del respeto a la autoridad y a las instituciones, o el deseo de ascender socialmente.

Consiguientemente, los típicos chistes españoles de crítica social, de pobres y ricos, contra la nobleza y los nuevos ricos, no se dan en China y esto hace que tales textos también sean mal aceptados por los chinos.

1.5. OTROS TEMAS

El sexo

Tema muy abundante en España y casi desconocido en China como tema de humor coloquial. Es curioso que en China hay una gran cantidad de literatura erótica y hasta pornográfica, pero nunca se ha tomado lo sexual co-

mo tema de humor o chiste. Modernamente, con la influencia occidental ya son más abundantes este tipo de chistes, pero son considerados como algo importado, algo ajeno a la propia cultura china. Y en general, el chiste sexual no está bien visto a no ser entre grupos de amigos. Ante mujeres no es normal y es de mal gusto.

Curiosamente, a pesar de evitar de hablar de lo corporal-sexual, en China sí abunda el tema de lo corporal-biológico (tirarse pedos, hacer caca, hacer las necesidades corporales...) y siempre que se menciona no produce malestar sino sonrisa o risa. En esto, el humor español es menos directo y este tipo de chistes se considera de mal gusto.

Los deportes

Este es un tema desconocido en China, únicamente porque hasta hace muy poco apenas se practicaba ningún deporte de masas. Actualmente, deportes como el baloncesto, béisbol, fútbol, atletismo, carreras, etc. se van haciendo más y más populares y es lógico esperar que pronto sean un tema de humor como lo es en España.

Regionalismos⁸

En España son importantes los chistes de gallegos, catalanes, andaluces, etc., por supuesto contados por los de otras regiones. En China también hay mucha diversidad de regiones, pero el humor y la broma interregional no es como en España, en que se atacan los defectos de una región, se burla uno de las personas y sus características, se ríe uno de los demás con cierto desprecio y orgullo propio. Es curioso ver que el español se ríe de España pero rara vez se ríe de su patria chica, de su “país natal” al que suele idolatrar. En China, el humor interregional se centra en el aspecto lingüístico. El chino escrito es único para todos, pero el chino hablado se divide en muchos dialectos. Estas diferencias regionales, al igual que las de España, dan pie para muchos chistes y humor de juego de palabras, de diversidad de

⁸ Ver Wan- I Her, “Estereotipos regionales en el chiste español y chino”, *Languages, Literary Studies and International Studies. An International Journal*. Wenzao University, Kaohsiung, Vol.10, 2013, pags.1-27

acentos y pronunciaciones, y de chistes de equívocos. En este aspecto, dada la riqueza de dialectos del chino y de la facilidad de hacer juegos de palabras con los sonidos homófonos del chino, el tipo de humor que gusta más a los chinos es prácticamente incomprensible para un español, aunque tenga un gran dominio del idioma hablado chino

2. TEMAS IMPORTANTES EN EL HUMOR CHINO Y NO EN EL ESPAÑOL

Hemos visto los temas del humor español que hay que seleccionar con cuidado para un oyente chino porque pueden causar más problemas que ayuda. Vamos a ver ahora los temas que aparecen con más frecuencia en los chistes chinos y que en España no son tan comunes.

Esto es importante porque, en la enseñanza de idiomas, el profesor puede usar estos tema en clase, traducir los chistes mejor aceptados por sus alumnos para reforzar más alguna enseñanza. Los ejemplos que vamos a citar en esta parte son traducciones del chino, y son chistes o anécdotas tomadas de colecciones de humor chino. Quizás podamos observar que no sólo el tema es diferente sino que el tipo de humor no es ciertamente el mismo que el de un español.

2.1.EL DINERO Y LA COMIDA

China ha sido siempre un país con una gran cantidad de población pobre. La pobreza y la miseria eran lo normal en muchas regiones de China. De ahí el amor de los chinos por el dinero y la comida. No en vano el saludo más normal hasta hace poco era “¿Has comido ya?” No es exageración decir que de cada diez chinos que uno se encuentra, seis están hablando de dinero, y cuatro no hablan de dinero porque están comiendo.

Este interés por lo material, se muestra en la cantidad de chistes que hay en China sobre avaros, tacaños, anfitriones roñosos, etc. No hay más felicidad para un chino que hablar y oír hablar de todos estos temas. Veamos algunos chistes chinos de este tipo:

Ej.17 Había un hombre muy tacaño que nunca invitaba a nadie. Un día uno de sus servidores alquiló su casa para un banquete. Un vecino que pasaba por

allí se extrañó mucho y preguntó:

-¿Está tu señor dando un banquete hoy?

-Claro que no. Mi señor no dará un banquete ni en cien años.

El dueño de la casa oyó la conversación, y muy enfadado dijo a su servidor:

-¿Quién te ha dado a ti permiso para fijar una fecha para mis banquetes?

Ej.18 Un huésped llegó a casa de un conocido después de un largo viaje. El anfitrión no le invitó a comer y le dijo que tenía desierta su granja. Pero el huésped había visto claramente cantidad de gallinas y patos al entrar. Entonces pidió un cuchillo y dijo que iba a matar a su caballo para preparar una buena comida.

El dueño de la casa le preguntó:

-¿Y cómo vas a volver a tu casa?

A lo que contestó el huésped:

-Con su permiso señor, le pediré prestados un pato y una gallina y cabalgaré hasta mi casa.

Ej.19 Un hombre invitó a su amigo a tomar té en su casa. Como era muy tacaño y no quería gastar su té llamó a su criado para que fuera a pedir unas hojas de té al vecino. El criado como ya sabía que su viaje iba a ser inútil se fue al pueblo a entretenerte.

Cuando hirvió el agua el hombre llenó las tazas. Como el criado no aparecía volvió a llenar las tazas. Repitió la misma operación varias veces, hasta que el amigo le dijo:

-Como somos amigos ¿por qué no nos bañamos en vez de tomar té?

Ej.20 Un anfitrión muy tacaño cada vez que invitaba a alguien se metía en la cocina a comer dejando a sus huéspedes con una miseria en la mesa. Uno de los invitados, dijo en voz alta:

-¡Qué comedor tan bonito tienes! ¡Lástima que se lo estén comiendo todo las termitas!

El dueño al oírlo salió corriendo.

-¿Termitas? ¿Dónde?

-Y yo qué sé, dijo el otro, esas siempre se esconden cuando comen.

2.2. AFICIÓN AL JUEGO

El jugar y el apostar son parte integrante de la vida del chino. En realidad, todo lo que hacen los chinos lo miran desde un punto de vista de juego y competencia. Nadie soporta que otro le saque ventaja en algo, o que haga

algo mejor, y por supuesto que gane más dinero que él. Quizás por lo que antes hemos dicho de que el pueblo siempre ha sufrido mucha pobreza y muchas calamidades naturales, les atrae mucho más el dinero rápido, la suerte, la alegría que produce la ganancia fácil. En España también se da un poco esa afición precisamente en las clases más modestas. Pero en los chinos es mucho más claro y no está reducido a ninguna clase social. Por eso abundan los chistes y el humor sobre este tema:

Ej.21 Un hombre que se preciaba de jugar muy bien al ajedrez perdió tres partidas seguidas. Un amigo le encontró y le preguntó:

-¿Cuántas partidas jugaste?

-Tres, respondió él.

-¿Y qué tal te fue?

-Bien. No gané la primera. Mi oponente no perdió la segunda. Y en la tercera le ofrecí tablas, pero él no aceptó.

2.3. BÚSQUEDA DE LA LONGEVIDAD.

A lo largo de toda la historia de China, la búsqueda de medicinas y elixires de la inmortalidad o de prolongación de la vida, ha sido una constante fija, sobre todo en escuelas taoístas, de alquimistas y adivinos. Quizás, una vez más, por influencia de la alta tasa de mortalidad de la población, consecuencia de las duras condiciones de vida de la gente.

Hoy día, a pesar del gran avance de la medicina y de las ciencias, una gran parte de la población tiene más fe en las medicinas tradicionales chinas, en los brebajes y hierbas de los médicos chinos que en otras cosas. Es curioso observar que muchos anuncios de televisión en Taiwán son de medicinas y la mayoría de medicinas chinas. Para el chino el apego a la vida y el deseo de no morir es algo muy fuerte.

Lógicamente el humor y el chiste sobre este tema serán abundantes.

Ej.22 Un hombre celebraba su 100 cumpleaños. Uno de los huéspedes le dijo para felicitarlo:

-Le deseo que viva hasta los 120 años.

Pero el viejo se enfadó mucho y gritó:

-Si tú no tienes que alimentarme ni cuidarme ¿por qué vas a poner límite a mi edad y no dejarme vivir cien o doscientos años más?

Ej.23 Había un joven idiota que siempre que hablaba decía algo de mal agüero. Un día su padre lo llevó a una boda y le advirtió:

-Esto es una boda, un acontecimiento dichoso. No digas nada que traiga mala suerte, ¿entendido?

-No tienes que decirme nada, respondió el joven, yo sé que una boda es distinta de un funeral.

(El mero hecho de decir la palabra "funeral" ya es de mal agüero)

2.4. OTROS TEMAS

Hay otros temas muy interesantes para entender la mentalidad de los chinos. Sólo enumeraremos algunos.

Los extranjeros

Ya hemos visto que el chino nunca se ríe de sí mismo, pero sí lo hace de todos los extranjeros. Es un error creer que China ha sido un país cerrado al extranjero. Lo fue en los siglos XVII y XVIII por culpa de la cerrazón tanto del Papa de Roma como del Emperador de China, que dio lugar a la controversia de los Ritos. Pero anteriormente, China había estado siempre abierta y fue un foco de irradiación de civilización y cultura hacia toda Asia. De aquí le viene al chino su orgullo y su indiferencia hacia los extranjeros. Modernamente, esto se ha convertido en casi xenofobia porque los siglos XIX y XX fueron una gran humillación de China ante los "demonios" extranjeros. En una reunión de chinos y extranjeros, los chinos aprovecharán alguna ocasión para reírse de los extranjeros sin que estos se den cuenta, lo cual es muy fácil dada la enorme variedad lingüística china. En general son burlas inofensivas -hablar de sus narizotas, de su pelo rubio o rizado, de sus grandes manazas de oso, de su facilidad de creer todas las mentiras que los mismos chinos les han contado.... pero burlas y chistes, al fin y al cabo, y que para un occidental serían de poco gusto y mala educación.

La etiqueta

Hablando de educación, el chino es el pueblo de las formas y la etiqueta. Formas y etiqueta que no tienen nada que ver con nuestras "normas" de educación. En España una persona educada lo es siempre y es difícil im-

provisar. En China no hay que "ser" educado, sino que hay que saber cómo hay que "estar" en cada momento determinado. Es pura fórmula, pero muy importante. No saber la fórmula en cada momento determinado es "perder la cara" y quedar mal delante de todos. Por eso, el chino no entiende la típica "honra" y "fama" de los españoles, esos tipos tradicionales tan bien pintados por Mingote. Para el chino no existen principios generales, ni de etiqueta ni de ética, y en cada momento uno se debe saber adaptar a la circunstancia prescindiendo de otras consideraciones.

Espíritus y fantasmas

Hemos mencionado antes que el chino no es un pueblo religioso. Y sin embargo sí es muy supersticioso. La diferencia es que la religión, en el sentido tradicional que la vive occidente, es precisamente la liberación de nuestra vida terrena. Además es una "religación", un compromiso con un Dios personal y con unos principios morales en los que se cree y con los que uno se compromete. La religión es sobrenatural y aunque no niega lo natural lo supera y lo transforma. Para los chinos no existe nada de esto. Sólo existe una vida, por eso conviene que sea lo más larga posible, y después de la muerte seguimos en esta vida aunque en forma de espíritus. Por eso, la obligación fundamental de un chino es hacer un buen funeral a sus padres para que puedan vivir sin problemas su vida de espíritus. Cuando a un muerto nadie le atiende, o se le atiende mal, se queda vagando de fantasma por el mundo y puede causar problemas a los vivos. Es decir, el mundo está lleno de espíritus, y hay que tener mucho cuidado para no molestar a estos espíritus y en lo posible ver la forma de que nos ayuden en lo que puedan. No hay Dios, ni dioses, sino sólo espíritus. Cada cosa tiene su espíritu protector. Por eso, el chino es tan supersticioso, aunque no es nada religioso.

Para comprender este tema es interesante Hong Kong. Allí siempre se han hecho películas de espíritus y fantasmas. Y la mayoría de ellas en plan de broma. Es como el chiste religioso español. Lo más sagrado, lo más incomprendible, lo más temible, es siempre lo más fácil de tomar a risa. Es la única y mejor manera de defendernos. Un ejemplo que lo muestra:

Ej.24 Ye Heng se sintió mal y llamó a sus amigos. Creo que me voy a morir, dijo, pero no sé cómo serán las cosas en el más allá.

-No hay ningún problema, dijo un amigo.

-¿Y tú como lo sabes? preguntó Ye.

-Mira, dijo el otro, todos los que han muerto y se han ido al más allá, ninguno ha vuelto, lo cual significa que están muy bien por allá.

Al oír esto todos se rieron y Ye se quedó tranquilo.

CONCLUSIÓN

He querido mostrar ejemplos de temas españoles poco abundantes en China, y otros de China poco abundantes en España. Hay muchos que coinciden, pero de ellos no hemos hablado aquí. Solo he querido mostrar cómo el lenguaje, la mentalidad, el sistema de valores de un pueblo es fundamental para entender su humor. Y a la hora de usar textos en la clase de idiomas es necesario tener en cuenta esta diferencia de valores.

Tanto en el uso diario del chiste, como en la enseñanza en el aula, es fundamental saber seleccionar. No cualquier texto de humor vale para cualquier momento, ni para cualquier nivel. Creo que muchos de los libros de texto que se hacen en España para extranjeros sólo se fijan en que el extranjero debe aprender el español y le ponen todo tipo de textos y chistes. Lo único que se consigue a veces es que el alumno rechace desde el principio ese texto porque hay elementos que "chocan" con su mentalidad y su cultura. Sobre todo para principiantes, no se puede usar cualquier tipo de texto ni de chiste. No es solo problema de dificultad lingüística, sino de aceptación-rechazo de valores, por ello la explicación y la forma con las que se presentan esos textos y esos valores al oyente son fundamentales

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Jaime, *Chistes para todas las ocasiones*, De Vecchi, Barcelona, 1984.

BEINHAUER, Werner, *El humorismo en el español hablado*, Gredos, Madrid, 1973.

CASARES, Julio, *El humorismo y otros ensayos*, Espasa Calpe, Madrid, 1961.

-----, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Gustavo Gili, Barcelona 1975.

- COLL, José Luis, *El Diccionario de Coll*, Planeta, Barcelona, 1986.
- CLARASÓ, Noel, *Diccionario humorístico*, Sintes, Barcelona, 1966.
- DÍEZ JIMÉNEZ, Luis, *Antología del disparate términos filológicos*, Gredos, Madrid, 1977.
- HER, Wan-I, (何萬儀) “Estereotipos regionales en el chiste español y chino”, *Languages, Literary Studies and International Studies. An International Journal*. Wenzao University, Kaohsiung, Vol.10, 2013, págs. 1-27.
- MOLINER, María, *Diccionario del uso del español*, Gredos, Madrid, 1976.
- YOU Haiying, (尤海鷹), 中國笑話和西方幽默 (Humor chino y occidental) *Foreign Languages Journal*, Sichuan, Vol.19,1, págs.129-132.

LAOGAI

Raúl Fernández Vítores
Profesor de Filosofía y escritor

RESUMEN

El presente artículo pretende dar a conocer el sistema de trabajo forzoso vigente aún en la República Popular de China, su estructura e historia, así como su virtualidad dentro de la economía globalizada. Han existido en el país tres formas básicas de trabajo forzoso, la «reforma mediante el trabajo», la «reeducación mediante el trabajo» y el «em-

pleo forzoso», integradas todas en la producción nacional y, más allá de las fronteras del centralizado estado, aceptadas vergonzantemente por el comercio internacional y el consumo de las economías más desarrolladas. Aún existen, bajo otros nombres o con ligeras modificaciones.

En el año 2008 se celebraron los Juegos Olímpicos de verano en Pekín¹. Desde la capital, la República Popular de China intentó mostrar al mundo entero su mejor rostro: la imagen de una China nueva, moderna y próspera. Indiscutiblemente incorporada a la senda del crecimiento económico, orgullosa de ser la campeona mundial de las exportaciones baratas, la República Popular de China exhibía sus trofeos.

Ante estos, Estados Unidos de América relajaba su exigencia en la defensa internacional de los Derechos Humanos y todos los países occidentales se dejaban seducir por el llamado «milagro económico chino».

¹ Durante el curso 1993-1994 el autor de este artículo residió, gracias a una beca del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, en la Universidad Nankai de Tianjin. Vio, en los paneles informativos de las puertas de esta universidad, fotos descoloridas de ejecuciones de personas y, bajo un puente de la ciudad, grupos de hombres mal uniformados, en cuclillas y custodiados por la policía, como a la espera de recibir una orden; también vio, en la estación de trenes de Pekín, la lividez del terror en el rostro de un hombre que a punto estuvo de ser detenido; pero nada supo entonces del tema sobre el que hoy escribe.

Por debajo de los oropeles y las marcas olímpicas, la República Popular de China era entonces el principal continuador de un sistema de trabajo forzoso que había nacido en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas pero en la cual, curiosamente, había desaparecido bastante antes del fin del propio Estado soviético.

1. GULAG

El sistema soviético tiene nombre propio: Главное управление исправительно-трудовых лагерей и колоний, esto es, *Glávnoie upravlenie ispravítelno-trudovyy lageréi i kolonij* (o, según su acrónimo, *Gulag*), es decir, «Gestor principal de los campos de trabajo forzoso y las colonias». Fue creado el 25 de abril de 1930 y oficialmente disuelto el 13 de enero de 1960.

A los campos de Gulag iban a parar personas sentenciadas conforme a un código penal, con una pena que cumplir. En la Unión Soviética no hubo campos de exterminio como los de Kulmhof am Ner, Bełżec, Sobibór o Treblinka en Polonia². Ningún campo del Gulag fue un campo dedicado *exclusivamente* a matar personas. «En la historia del Gulag, sin embargo – advierte Anne Applebaum–, 1937 marca una verdadera línea divisoria, pues fue el año en que los campos soviéticos dejaron de ser prisiones administradas temporalmente con displicencia donde la gente moría por accidente, y pasaron a convertirse en verdaderos campos de exterminio donde los prisioneros eran obligados a trabajar hasta la muerte, o eran asesinados, en un número que no tenía precedentes en el pasado.»³ En los campos del Gulag sí se destruyeron hombres en masa de forma deliberada, sobre todo a partir del «gran terror». Sin embargo, allí no hubo especiales construcciones asesinas como en Auschwitz o incluso Lublin en Polonia⁴. Los campos del Gulag se asemejaron más al croata de Jasenovac⁵ por su rudimentaria simplici-

² Raúl FERNÁNDEZ VÍTORES, «El Holocausto: los campos de exterminio», en *Encuentros en Catay*, nº 29, Taipéi, Casa de España en Taiwán, 2016, pp. 407-413.

³ Anne APPLEBAUM, *Gulag. Historia de los campos de concentración soviéticos*, Magdalena Chocano (trad.), Barcelona, Debolsillo, 2005, p. 132.

⁴ Artículo citado, pp. 414-417.

⁵ Artículo citado, pp. 418-420.

dad: fueron campos donde el gas o incluso las balas fueron simplemente el frío.

Gustaw Herling-Grudziński, un polaco prisionero en el complejo de campos de Kárgopol entre 1940 y 1942, describe (y su descripción se antoja un eco de algunos de los versos más inquietantes del poema de T. S. Eliot *The Waste Land*) la vuelta de los cautivos a sus barracones una vez cumplidos los trabajos forestales de la jornada: «Hacia las seis, procedentes de todos los extremos de la blanca llanura desierta, se dirigían al campo las brigadas cual cortejos fúnebres de sombras llevando a hombros sus propios restos mortales.»⁶ Todo el sistema de trabajos forzados de la Unión Soviética, afirma este autor, «más que para castigar al delincuente, está calculado para explotarlo económicamente».⁷ El Estado soviético demandaba masas de trabajadores para colonizar tierras vírgenes y acceder a sus recursos.

El Gulag fue un sistema de trabajo y represión política, un eficacísimo mecanismo de eliminación de la oposición al Estado soviético. A él fueron a parar –más bien, a trabajar– muchos delincuentes comunes pero también, no pocos disidentes políticos, religiosos, prisioneros de guerra o, en general, «contrarrevolucionarios».

Salvo excepciones, en los campos del Gulag no se mataba deliberadamente: en el peor de los casos se moría trabajando. De este modo, los soviéticos se adelantaron a los nazis alemanes y al movimiento ustasha croata en lo que a integración de trabajo y muerte en los campos respecta.

Cundió el ejemplo.

2. LAOGAI

El Gulag «chino» también tiene nombre propio: 劳 动 改 造, esto es, *Láo dōng gǎi zhào* (o, abreviadamente, *Laogai*)⁸, es decir, «reforma mediante el trabajo».

⁶ Gustaw HERLING-GRUDZIŃSKI, *Un mundo aparte*, Agata Orzeszek y Francisco Javier Villaverde González (trads.), Barcelona, Libros del Asteroide, 2012, p. 65.

⁷ Gustaw HERLING-GRUDZIŃSKI, *op. cit.*, p. [92].

⁸ Para la transcripción de los caracteres chinos utilizamos el sistema de transcripción fonética denominado *pinyin* prescindiendo, en adelante, de los acentos.

Al año siguiente de ser proclamada la República Popular, en 1950, China y la Unión Soviética firmaron un tratado de mutua defensa que permitió a los soviéticos exportar o a los chinos importar, entre otras muchas cosas, partes sustanciales del sistema penitenciario y laboral conocido hoy en y por todo el mundo, gracias a los libros del escritor ruso Alexander Solzhenitsyn, como Gulag.

Bajo la dirección del Gran Timonel, con la ayuda de la pericia soviética, el Partido Comunista Chino (PCCh) comenzó a desarrollar un gran sistema nacional de centros de trabajo «para la reforma». Así, en la «Resolución de la Tercera Conferencia Nacional de Seguridad Pública» de 1951 puede leerse lo siguiente:

«El elevado número de personas que están cumpliendo sus condenas es una fuente de trabajo enorme. Para su reforma, con la intención de solventar los problemas de las prisiones y conseguir que esos contrarrevolucionarios convictos no permanezcan en ellas sentados y alimentados a cambio de nada, deberíamos empezar a organizar nuestra reforma mediante el trabajo. Y, en las zonas donde este trabajo ya exista, debería expandirse.»⁹

Las bases legales del Laogai fueron establecidas en las «Regulaciones sobre la reforma mediante el trabajo» adoptadas por el Consejo de Administración Gubernamental el 26 de agosto de 1954, promulgadas por este mismo consejo el 7 de septiembre de ese mismo año. Citamos el documento.

«Capítulo uno: principios generales.

Artículo 1. Estas regulaciones se formulan para castigar a todos los contrarrevolucionarios y otros criminales y obligarles a que se reformen y transformen en nuevas personas, conforme al Artículo 7 del “Programa Común de la Conferencia Político-Consultiva del Pueblo Chino”.

Artículo 2. Las instalaciones para la reforma mediante el trabajo de la República Popular de China son una de las herramientas de la dictadura del pueblo, son instalaciones para castigar y reformar a todos los contrarrevolucionarios y otros criminales.

⁹ *Laogai Handbook 2007-2008*, Hong Kong, The Laogai Research Foundation, 2008, p. 7.

Artículo 3. Para la reforma mediante el trabajo de los criminales, se establecen prisiones y grupos disciplinarios de reforma mediante el trabajo de acuerdo con la naturaleza de sus crímenes y la severidad del castigo.

Centros de detención deben ser establecidos para confinar en ellos a los criminales que aún no han sido sentenciados.

Centros disciplinarios para la delincuencia juvenil deben ser establecidos para educar y reformar a los jóvenes delincuentes.

[...]

Capítulo dos: instalaciones de reforma mediante el trabajo.

Sección 1: centros de detención.

Artículo 8. Los centros de detención se establecen principalmente para el confinamiento de los criminales que aún no han sido sentenciados.

Los criminales sentenciados a menos de tres años que den problemas a la hora de ser confinados en un grupo disciplinario para la reforma mediante el trabajo pueden ser confinados en un centro de detención.»¹⁰

En un «centro de detención» puede haber, pues, tanto gente meramente detenida, como la que se encontraba en los campos de concentración nazis, pero a la espera de juicio, como prisioneros convictos condenados a menos de tres años de reforma mediante el trabajo. Todos los reclusos de un centro de detención, detenidos a la espera de juicio o ya juzgados y condenados a menos de tres años, están sujetos forzadamente a la disciplina laboral.

El documento subraya el carácter político del sistema, calificándolo como un sistema represivo para contrarrevolucionarios y al servicio de la dictadura del pueblo.

Y siguen las regulaciones.

«Sección 2: prisiones.

Artículo 13. Las prisiones son utilizadas principalmente para el confinamiento de los contrarrevolucionarios y otros criminales graves condenados a cadena perpetua o presos indultados de la pena de muerte, a los que no se permite salir ni trabajar fuera de la prisión.

[...]

¹⁰ Laogai Handbook, op. cit., p. 553.

Sección 3: grupos disciplinarios de reforma mediante el trabajo.

Artículo 17. Los grupos disciplinarios de reforma mediante el trabajo se conciben para el confinamiento de contrarrevolucionarios y otros criminales que pueden ser confinados y trabajar fuera de las prisiones.

Artículo 18. Los grupos disciplinarios de reforma mediante el trabajo deben incorporar a los criminales a la producción planificada: agricultura, industria, ingeniería de construcción, etc., y adoctrinarles políticamente en el trabajo y la producción.

[...]

Sección 4: centros disciplinarios de delincuencia juvenil.

Artículo 21. Los centros disciplinarios de delincuencia juvenil se utilizan para el confinamiento y sometimiento a disciplina de los jóvenes delincuentes, con más de 13 y menos de 18 años.»¹¹

Una diferencia fundamental entre el Gulag y el Laogai estriba precisamente en el adoctrinamiento político. No sólo someter a trabajo sino también revolucionar las cabezas es el rasgo inconfundible que caracteriza al trabajo penal chino. Su objetivo último, o al menos su permanente justificación ideológica, es transformar las conciencias, construir nuevas personas.

Las Regulaciones de 1954 distinguen al menos cuatro tipos de instalaciones para la reforma mediante el trabajo; a saber:

- 1) Las «prisiones» (*jianyu*), lugares donde van a trabajar forzadamente los presos peligrosos convictos, condenados a muerte indultados o condenados a cadena perpetua.
- 2) Los «grupos disciplinarios para la reforma mediante el trabajo» (*laodong gaizao dui*), que recogen a los presos convictos no condenados a muerte ni a cadena perpetua pero sí a otras penas para someterlos a la disciplina del trabajo.
- 3) Los «centros de detención» (*kanshousuo*), que recogen y obligan a trabajar a los detenidos a la espera de juicio y a los condenados a menos de tres años de reforma mediante el trabajo.

¹¹ Ibídem.

- 4) Los «centros disciplinarios de delincuencia juvenil» (*shaonianfan guanjiaosuo*), que recogen a delincuentes entre 13 y 18 años de edad, detenidos por la policía, denunciados por ciudadanos comunes, familiares u otras autoridades administrativas, para imponerles la disciplina del trabajo.

El documento termina advirtiendo que la producción lograda en todas estas instalaciones debe ser integrada en la economía estatal, y señala que la administración de su desarrollo es responsabilidad de las provincias y los municipios.

«Capítulo cuarto: producción de la reforma mediante el trabajo.

Artículo 30. La producción de la reforma mediante el trabajo debe servir a la construcción económica del Estado y debe ser una parte del plan general de producción y construcción del Estado.

[...]

Artículo 33. El desarrollo de la producción de la reforma mediante el trabajo debe ser administrado de forma centralizada por las provincias y los municipios, y debe estar orientada a promover con rigor la producción agrícola; a incentivar la producción industrial o minero carbonífera que ofrezca oportunidades de desarrollo; a organizar el regadío, la construcción de carreteras y otros proyectos de construcción.»¹²

Laojiao

El 21 de enero de 1982 está fechada una comunicación del Ministerio de Seguridad Pública relativa a otra modalidad de trabajo forzoso: 劳动教养, esto es, *Lao dong jiao yang* (o, abreviadamente, *Laojiao*), es decir, «reeducación mediante el trabajo». La citamos a continuación.

«Principios generales.

[...]

Artículo 2. Reeducación mediante el trabajo son las medidas administrativas coercitivas orientadas a la reeducación y reforma de los elementos susceptibles de ser reeducados mediante el trabajo; es un medio para gestionar las

¹² Ibídem.

contradicciones del pueblo.

[...]

Artículo 4. Los recintos para la reeducación mediante el trabajo son dispositivos para la reeducación y reforma de elementos susceptibles de ser reeducados mediante el trabajo; son escuelas especiales para reformar y formar a la gente y también, a empresas especiales.

Artículo 5. Los gastos de los centros de reeducación mediante el trabajo forman parte del presupuesto financiero local.

[...]

Artículo 9. [...] Los residentes rurales que emigran y delinquen en las ciudades, en el ferrocarril o empresas mineras también pueden ser enviados a ser reeducados mediante el trabajo, si sus casos lo requieren.

Artículo 10. Elementos de las siguientes categorías deberían ser enviados a reeducación mediante el trabajo:

(1) Elementos anti-Partido, antisocialistas, que cometen delitos que no requieren una pena criminal.»¹³

Parece aquí que los «centros de reeducación mediante el trabajo» (*laodong jiaoyang suo*) cuestan dinero a las administraciones locales, que no producen beneficios o, al menos, que su finalidad primera es educativa antes que rentable.

Pero esto no es, como veremos, del todo cierto.

El Laojiao es una creación completa del PCCh, una auténtica innovación china que, a diferencia del genuino Laogai (materializado sobre todo en los grupos disciplinarios para la reforma mediante el trabajo), no tiene una larga historia oriental que pueda hundir sus raíces en el Gulag soviético. Sus centros se asemejan más a los campos de concentración nazis, porque son lugares de detención antes que de cumplimiento de penas establecidas por un tribunal de justicia.

Su prehistoria, sin embargo, puede encontrarse en los llamados «centros de detención» del Laogai. Por eso es lícito dar al término «*laogai*» un doble sentido. Uno general, que nombra la totalidad de las modalidades de trabajo forzoso desarrolladas en la República Popular de China, y otro específico, que se refiere sólo a los grupos disciplinarios para la reforma me-

¹³ *Laogai Handbook*, op. cit., pp. 556-557.

diante el trabajo. «Los sujetos de un Laojiao –dice el recientemente desaparecido (26-IV-2016) director de la Laogai Research Foundation y ex prisionero chino Harry Wu Hongda– están organizados exactamente de la misma forma militar que los convictos de un Laogai. Los estilos y métodos de la producción laboral y la reforma del pensamiento son exactamente los mismos.»¹⁴

Otra diferencia estriba en el salario. Los trabajadores de un Laojiao están sujetos a un salario que nunca perciben directamente, del cual se deducen todos sus gastos (comida, abrigo, etc.); de modo parecido pagaba la IG Farben alemana a los trabajadores del tercer Auschwitz.

El origen legal de las políticas del Laojiao se encuentra en una ley aprobada en la septuagésima octava reunión del Comité Permanente del Congreso del Pueblo el primer día de agosto de 1957, promulgada por el Consejo de Estado dos días después. De acuerdo con esta ley, el Laojiao es un tipo de reforma administrativa diseñada para «reformar a los ociosos, a la gente físicamente capaz que viola la ley y la disciplina y no realizan ningún trabajo decente, para hacer de ellos personas que se ganen su propio sustento» y, añade, «para fortalecer el orden social y mejorar la construcción socialista.»¹⁵

No se necesita ningún procedimiento legal para sentenciar a un individuo a menos de tres años de permanencia en un *laojiaosuo*, que así se dice abreviadamente «centro de reeducación mediante el trabajo». Los internos de estos centros ingresan, no pocas veces, debido a la denuncia de algún familiar o de un empleado público o, más frecuentemente, por haber sido detenidos directamente por la policía local. Están presos pero, como no son criminales convictos sentenciados a pena por un juez, no se les cuenta como prisioneros. Wu Hongda lo expresa en sus memorias así: «No había sido sentenciado y nunca me enfrentaría a un juicio. La reeducación mediante el trabajo no era una pena judicial sino administrativa. Podía ser aplicada y

¹⁴ Harry Wu HONGDA, *Laogai - The Chinese Gulag*, Ted Slingerland (trad.), Boulder - San Francisco - Oxford, Westview Press, 1992, p. 102.

¹⁵ *Laogai Handbook*, op. cit., pp. 16-17.

extendida sin hacer referencia a un código legal.»¹⁶

Más aún: las mercancías producidas forzadamente en estos centros tampoco se consideran productos del trabajo forzoso en los acuerdos comerciales bilaterales.

Jiuye

Una tercera forma de trabajo forzoso viene a completar a las otras dos ya mencionadas: 强制就业, esto es, *Qiang zhi Jiu ye* o «empleo forzoso», que brevemente se dice *Jiuye*.

Una vez que los convictos del Laogai o los detenidos del Laojiao han cumplido sus sentencias (judiciales o administrativas), es potestad del gobierno el alargar éstas asignándoles al *Jiuye*. Éste es una suerte de trabajo militarizado.

Citamos un documento fechado en diciembre de 1984 relativo a un «plan de pruebas de gestión del personal reeducado liberado, con residencia urbana cancelada, sometido al sistema de empleo forzoso», que reconoce que:

«dos empleados forzados [...] pueden estar dentro de los recintos para la re-educación mediante el trabajo». ¹⁷

Pueden también formar parte de los grupos disciplinarios para la reforma mediante el trabajo o, si son muchos, vivir en algún lugar independiente de dichos recintos y grupos.

Los empleados forzados perciben salarios inferiores que el salario medio de un trabajador estándar, aproximadamente el 70% de su salario, y apenas cuentan con una quincena de vacaciones al año para poder viajar (con un permiso especial) a visitar a sus familiares.

Aparte de estos «privilegios», la vida de los empleados forzados en poco se distingue de la del resto de los trabajadores forzados. Tienen que vivir

¹⁶ Harry Wu HONGDA, *Bitter Winds: A Memoir of my Years in China's Gulag*, Carolyn Wake-man (trad.), New York - Chichester - Brisbane - Toronto - Singapore, John Wiley & Sons Inc., 1994, pp. [71]-72.

¹⁷ *Laogai Handbook*, op. cit., p. 558.

y trabajar como los prisioneros y, de hecho (aunque no «de derecho»), ven su castigo prorrogado indefinidamente. Para muchos de ellos, el Jiuye es incluso peor que el Laogai o el Laojiao porque su duración es absolutamente arbitraria, ya que depende de una decisión gubernamental discrecional.

De acuerdo con las regulaciones del gobierno de la República Popular de China, un prisionero que es considerado como «no completamente reformado o reeducado», o que es un reincidente, puede ser obligado a permanecer indefinidamente dentro del sistema Laogai o Laojiao, o en un sistema muy similar, bajo la forma del Jiuye.

A veces también se permite que los familiares de los empleados forzados vayan a vivir y a trabajar con estos, lo que hace que personas totalmente ajenas a este sistema de trabajo se incorporen a él.

Las cifras

En una publicación del año 2009 titulada *Laogai: la maquinaria de represión en China* se facilitan las siguientes escalofriantes cifras:

«909. NÚMERO DE CAMPOS [CAMPS] LAOGAI VERIFICADOS POR LA LAOGAI RESEARCH FOUNDATION QUE ACTUALMENTE ESTÁN EN FUNCIONAMIENTO; EL VERDADERO NÚMERO ES SEGURAMENTE MUCHO MAYOR.

3-5 MILLONES. NÚMERO ESTIMATIVO DE PERSONAS ACTUALMENTE RECLUIDAS EN ESTOS CAMPOS.

40-50 MILLONES. NÚMERO DE PERSONAS ENCARCELADAS EN EL LAOGAI DESDE 1949.»¹⁸

Debemos advertir, sin embargo, que es extremadamente difícil establecer el número exacto de dispositivos de trabajo forzoso y personas procesadas por estos en la República Popular de China, debido al carácter de su Estado, férreamente controlado por el PCCh, y al secretismo practicado por éste.

A esto hay que añadir las reformas legislativas llevadas a cabo y, sobre todo, los cambios de nombre. En 1997 se puso oficialmente fin al Laogai en

¹⁸ *Laogai: The Machinery of Repression in China*, New York, Umbrage Editions, 2009, p. 63.

China, mediante una reforma del Código de Procedimiento Penal, y el 28 de diciembre de 2013 el Comité Permanente del Congreso Nacional del Pueblo abolió formalmente el sistema Laojiao. Pero ya en 1994 el gobierno chino había reemplazado el término «*laogai*» por «*jianyu*» (prisión); y en el manual del Laogai citado en este artículo, *Laogai Handbook 2007-2008*, que facilita información sobre la localización, tamaño, población, producción y condiciones de trabajo de más de 1000 Laogai (algunos ya cerrados), se nos advierte que la mayoría de ellos tienen dos nombres, uno público (que suele ser el nombre de una empresa) y otro «*internado*» o administrativo, puesto por el Ministerio de Justicia, que efectivamente utiliza mayormente el término «prisión». Ambos nombres quedan registrados en este manual, que también brinda en muchos casos el número de teléfono de las denunciadas fábricas, minas o granjas de trabajos forzados.

De 1979 data la primera ley de empresas sino-extranjeras, que marca el inicio de la apertura económica –que no política– de la República Popular de China, permitiendo por primera vez desde su proclamación en 1949 las inversiones capitalistas en algunos sectores especiales del país. Desde entonces, gracias a las reformas promovidas por Deng Xiaoping y sus sucesores, la integración de la economía del Gigante Asiático en el concierto económico mundial no ha parado de perfeccionarse. Y los productos del trabajo forzoso no han parado de extenderse por todo el mundo, surtiendo los inframercados de los países más desarrollados. Té verde, por supuesto, pero también componentes informáticos y todo tipo de mercancías de bajo precio.

Es cierto que en 1991 el gobierno de la República Popular de China prohibió explícitamente la exportación de productos del trabajo forzoso, pero no es menos cierto que esos mismos productos siguen abriéndose camino en el mercado internacional.

Hay testimonios de ex prisioneros, detalladas investigaciones (nunca lo suficientemente actualizadas), documentos escritos en chino simplificado, fotos y vídeos, e incluso imágenes en el Google Earth¹⁹, que ayudan a miti-

¹⁹ Cfr. *Laogai: The Machinery of Repression in China*, op. cit., p. 70. En esta página del libro se ofrecen las imágenes conseguidas utilizando Google Earth de la «granja agrícola Río Claro» o *Qinghe Nongchang*, ubicada en el condado de Ninghe, perteneciente al municipio de Tianjin,

gar el negacionismo y animan a seguir investigando.

BIBLIOGRAFÍA

- APPLEBAUM, Anne. *Gulag. Historia de los campos de concentración soviéticos*, Magdalena Chocano (trad.), Barcelona, Debolsillo, 2005.
- DIKÖTTER, Frank. *Crime, Punishment, and the Prison in Modern China, 1895-1949*. New York: Columbia University Press, 2002.
- HE, Qinglian. *The Fog of Censorship: Media Control in China*. New York: Human Rights in China, 2008.
- HERLING-GRUDZINKI, Gustaw. *Un mundo aparte*, Agata Orzeszek y Francisco Javier Villaverde González (trads.), Barcelona, Libros del Asteroide, 2012.
- HONGDA, Harry Wu. *Bitter Winds: A Memoir of my Years in China's Gulag*, Carolyn Wakeman (trad.), New York – Chichester – Brisbane – Toronto – Singapore, John Wiley & Sons Inc., 1994.
- HONGDA, Harry Wu. *Laogai – The Chinese Gulag*, Ted Slingerland (trad.), Boulder – San Francisco – Oxford, Westview Press, 1992.
- Laogai Handbook 2007-2008, Hong Kong, The Laogai Research Foundation, 2008.
- MUHLHAHN, Klaus. *Criminal Justice in China: A History*. Cambridge: Harvard University Press, 2009.
- SHIRK, Susan. *China: Fragile Superpower*. New York: Oxford University Press, 2007.
- WANG, Hui. *China's New Order: Society, Politics and Economy in Transition*, Theodore Huters y Rebecca E. Karl (trad.). Cambridge: Harvard University Press, 2006.
- WILLIAMS, Philip. *The Great Wall of Confinement: The Chinese Prison Camp Through Contemporary Fiction and Reportage*. Berkeley: University of California Press, 2008.

a unos 120 km al sureste de Pekín y 30 km al noreste de la ciudad de Tianjin, que fue donde estuvo prisionero Harry Wu Hongda. Se trata de un complejo concentracionario de unos 20 km de longitud por 15 km de anchura, regado por los ríos Chaobei, Jingzhong y Jiyun. Para más señas: latitud 39°28' Norte y longitud 117°65' Este.

- fornia Press, 2004.
- XIE, Tao. *US-China Relations: China Policy on Capitol Hill*. New York: Routledge, 2009.

Además de las obras directamente citadas en el artículo, pueden resultar útiles también las siguientes:

- DIKÖTTER, Frank. *Crime, Punishment, and the Prison in Modern China, 1895-1949*. New York: Columbia University Press, 2002.
- HE, Qinglian. *The Fog of Censorship: Media Control in China*. New York: Human Rights in China, 2008.
- MUHLHAHN, Klaus. *Criminal Justice in China: A History*. Cambridge: Harvard University Press, 2009.
- SHIRK, Susan. *China: Fragile Superpower*. New York: Oxford University Press, 2007.
- WANG, Hui. *China's New Order: Society, Politics and Economy in Transition*, Theodore Huters y Rebecca E. Karl (trad.). Cambridge: Harvard University Press, 2006.
- WILLIAMS, Philip. *The Great Wall of Confinement: The Chinese Prison Camp Through Contemporary Fiction and Reportage*. Berkeley: University of California Press, 2004.
- XIE, Tao. *US-China Relations: China Policy on Capitol Hill*. New York: Routledge, 2009.

LA PROTESTA COLECTIVA Y PÚBLICA EN ESPAÑA (1939-1977) Y TAIWÁN (1947-1990)

Juan Sanmartín Bastida

Universidad Asia. Instituto de Tecnología De Lin, Taiwán

RESUMEN

Este artículo trata de la protesta colectiva y pública durante 1939-1977 en España, y durante 1947-1990 en Taiwán. Son los períodos de los últimos y largos regímenes autoritarios en cada país, y de los primeros meses de sus respectivos procesos de democratización sucedidos tras una previa etapa de liberalización política. Se centra fundamentalmente en los ciclos de protesta

de los años finales, 1974-1977 y 1982-1990. Aunque los dos regímenes autoritarios y el tránsito hacia la democracia en cada lugar fueron muy distintos, destaco los parecidos, sin olvidar lo distinto, en la protesta sucedida, fundamentalmente entre los ciclos señalados. Para el análisis de la protesta utilice el concepto de «oportunidades políticas».

La participación en la política de los ciudadanos no se limita a la ejercida por medio de actores colectivos que los representan y tienen relación con las instituciones de autoridad estatales de forma permanente o habitual – partidos, sindicatos, patronales, grupos de presión– y, en caso de haberla, la elección de algunas de las instituciones principales: la participación en la «política institucional». También incluye la ejercida a través de la protesta colectiva y pública. Consiste en la presentación de reclamaciones conflictivas por parte de un grupo a otro u otros actores, cuando alguna autoridad política es objeto de las demandas o una tercera parte en el conflicto. El actor comúnmente llamado «desafiante» expresa sus reclamaciones haciendo uso de un repertorio muy amplio de formas de acción colectiva: la manifestación, la huelga, el mitin, el bloqueo de carreteras y calles, el boicot, la ocupación de edificios...; una campaña o campañas de esas formas de ac-

ción breves y generalmente pacíficas, el movimiento social, con el que el desafiante mantiene en el tiempo las reclamaciones para lograr los objetivos de sus miembros, basándose en la solidaridad entre ellos y desplegando mensajes acerca de su merecimiento de respetabilidad, unidad, respaldo social y compromiso con la causa –la definición de movimiento aceptada por la mayoría de especialistas desde mediados de los noventa–; o la violencia armada y letal. La protesta es un ámbito del conjunto de la política, la cual no se limita al institucional. Al contrario que este, permanente, la protesta abarca eventos separados en el tiempo, «episodios». Los desafiantes más habituales, especialmente en regímenes no democráticos o poco democráticos, son gente que carece de acceso regular y pleno a la participación en la política institucional¹.

Una extraordinariamente alta intensidad de la protesta puede dar lugar a revueltas, revoluciones o guerras civiles, pero es más común que se produzca dentro de un «ciclo de protesta»: un período en el que la intensidad de la protesta en forma de movimientos y eventos aislados de acción colectiva asciende hasta alcanzar un «clímax», para descender luego hasta un nivel cercano al inicial. No hay como en las rebeliones una desobediencia generalizada a autoridades y leyes, ni como en las guerras civiles un uso prioritario de las armas. Se diferencia de una revolución cuyo desarrollo incluye movimientos y acciones aisladas en que en ningún momento el Estado pierde capacidad para mantener sus funciones básicas ni al menos dos contendientes claman por el poder legítimo en él.

La fase ascendente es una «fase de conflictividad acrecentada a lo largo del sistema social» debido a una mayor y en aumento intensidad de la protesta². Los principales aspectos que la miden son el número y la frecuencia de los episodios; el número y la variedad de los desafiantes y sus temas de protesta; el número y la escala de los episodios de oposición al régimen existente; el número y la amplitud de los grupos sociales en nombre de los

¹ Cruz (2006, 2008, 2015); McAdam, Tarrow y Tilly (1997, 2001); Tilly (2004); Tilly y Tarrow (2007); Tarrow (2011). El estudio de la protesta en este artículo está especialmente inspirado por las enseñanzas de estos autores.

² Tarrow (2011): 199.

cuales actúan los desafiantes; el ámbito geográfico por el que se extiende la protesta; la participación en esta; el poder de los actores que reciben las reclamaciones; el número de acciones sucedidas en las principales urbes; la duración de los episodios; y el nivel de transgresión de lo permitido y perturbación de lo habitual que producen las formas de acción. Tras alcanzar el ciclo su clímax, comienza la fase descendente, de declive de la intensidad de la protesta. Esta se va reduciendo hasta llegar a una cierta estabilidad en ella o empezar otra fase de ascenso, momento en el cual se considera finalizado el ciclo de protesta en cuestión³.

Este artículo trata de la protesta colectiva y pública durante los años de los últimos régímenes autoritarios existentes en España y Taiwán y los primeros meses de sus procesos democratizadores, 1939-1977 y 1947-1990, pero se centra fundamentalmente en los ciclos de protesta del final de esos períodos, 1974-1977 y 1982-1990. Ambos régímenes y su cambio hacia la democracia fueron muy diferentes, pero podemos encontrar parecidos en la protesta sucedida, fundamentalmente entre los dos ciclos. Mi objetivo es destacar esto, sin ignorar lo distinto. Uso los conceptos de proceso de liberalización y proceso de democratización para referirme a la transición de un régimen autoritario a uno democrático, que proceden de la célebre obra de O'Donnell y Schmitter «Transitions from Authoritarian Rule»⁴. El texto combina descripción y análisis, y para lo último empleo el concepto de «oportunidades políticas» o «estructura de oportunidad política», el más utilizado desde mediados de los noventa con objeto de explicar grandes episodios como los movimientos y los ciclos de protesta.

Utilizando la definición de Tarrow, las oportunidades políticas para la protesta son «dimensiones consistentes del entorno político o de cambio de ese entorno que ofrecen incentivos para la acción colectiva al afectar a ex-

³ El concepto de ciclo de protesta fue formulado por Tarrow. Ver Beissinger (2002); Brockett (2005); Koopmans (1993); McAdam (1999); McAdam, Tarrow y Tilly (1997, 2001); López Maya, Smilde y Keta (2002); Larson (2010); Oliver y Myers (2003); Tarrow (1989a, 1989b, 1994, 1995, 2011); Tilly y Tarrow (2007); Tilly (1995); Hipsher (1998); Snow y Benford (1992); Traugott (1995).

⁴ O'Donnell y Schmitter (1986).

pectativas de éxito o fracaso»⁵. Rasgos estables o nuevos del entorno político moldean la protesta en él al mostrar las ventajas de la acción colectiva o las desventajas que supone la inacción para el éxito o el fracaso de lo que potenciales actores desafiantes desean, cuando de estas maneras animan su protesta. El conjunto de las principales dimensiones que incentivan la protesta son llamadas estructura de oportunidad política por la mayoría de especialistas. Utilizan el término estructura porque las oportunidades son propiedades del entorno político en un momento dado, no por ser realidades objetivas y evidentes que causen automáticamente movimientos o ciclos de protesta. Para que incentiven acciones quizás con riesgos y siempre con costes deben ser percibidas por quienes animados por ellas se convierten en desafiantes; las amenazas a la protesta también necesitan esa percepción por parte de quienes no se movilizan o lo hacen a pequeña escala y esporádicamente a causa de ellas. Una dimensión del entorno político incentiva la protesta solo si se percibe como oportunidad.

Asumo como hipótesis de partida lo que generaliza Tarrow para todos los ciclos de protesta: las oportunidades políticas fueron el factor más determinante para el inicio y el desarrollo de ambos ciclos al menos en su fase ascendente. También pueden serlo para su fase descendente y el final del ciclo, aunque es posible que haya otros factores influyentes. Los ciclos se caracterizan por la apertura, el aprovechamiento y el cierre de oportunidades. Son abiertas cuando las perciben potenciales desafiantes; aprovechadas si se recurre a la protesta tras esa percepción; y su cierre implica que los hasta entonces desafiantes o potenciales desafiantes aún no movilizados perciben que disminuyen los incentivos y aumentan los desincentivos para la protesta. La fase ascendente empieza con la apertura de oportunidades para desafiantes «madrugadores», que las aprovechan, y continúa con su mayor apertura o apertura de nuevas para los desafiantes más «tardíos», que también las aprovechan. La fase descendente está marcada, al menos parcialmente, por el cierre de oportunidades políticas.⁶.

⁵ Tarrow (2011): 163.

⁶ Tarrow (1989a, 1989b, 1994, 1995, 1996, 2011). Otras principales referencias para el estudio de las oportunidades políticas: Cruz (2006, 2008); McAdam (1999); McAdam, McCarthy y Zald (1996); Gamson y Meyer (1996); Goldstone y Tilly, 2001; Kriesi (1995);

Para la más breve descripción de la protesta en España y el ciclo de 1974-1977 recurriré especialmente al estupendo trabajo de Cruz (2015: 129-200), que demuestra la existencia de aquel con sólidas fuentes y el respaldo de varias obras de referencia. En el análisis expongo argumentos propios, pero también me apoyo en la información que aportan Cruz y otros historiadores. La más exhaustiva descripción y análisis de la protesta en Taiwán, y del ciclo de 1982-1990, procede esencialmente de las fuentes primarias que utilicé para una larga investigación realizada en la isla⁷. La principal es prensa de la época, tres de los importantes diarios⁸. Las segundas son fuentes orales procedentes de entrevistas en profundidad a trece protagonistas de los hechos. Otros documentos escritos de entonces y comentarios de gente que recordaba lo que quería estudiar completaron mis fuentes primarias. Varias obras sobre historia de Taiwán me sirvieron de referencia, y para el ciclo el trabajo de Wu (1990), aunque discrepo con gran parte de los autores que tratan algún movimiento social de la época: de acuerdo a la definición expuesta tales movimientos no existieron⁹.

1. ESPAÑA

Durante la etapa de autoritarismo más rígido del régimen surgido del final de la Guerra Civil, 1939-1964, hubo un «silencio» casi total en la sociedad

Kriesi y otros (1992); Snow y Benford (1992); Traugott (1995); Tilly (1978, 1986, 1995, 2004, 2006); Tilly y Tarrow (1997).

⁷ Otras obras fruto de ella son mi tesis doctoral «La política de enfrentamiento en Taiwán, 1982-1990» (Universidad Complutense); y el artículo en Encuentros en Catay, 29, «La oposición política al KMT y la “ruta de las masas” (1986-1989)».

⁸ Gracias al sitio web <<http://www.udndata.com>>, que contiene cada artículo publicado desde el primer ejemplar de esos diarios -16 de septiembre de 1951- y un buscador con el que escribir caracteres claves entre fechas elegidas para encontrar información, leí más de mil artículos y el encabezamiento y primeras frases de un número aún muchísimo mayor, ya que la lectura completa requería pago; el propio número de artículos con caracteres claves, comprobando por su título e inicio que se referían a lo que buscaba, sirvió para saber la relevancia de algo. Los tres diarios, *Lianhe Bao*, *Jingji Ribao* y *Lianhe Wanbao*, eran los más leídos junto a *Zhongguo Shibao* y el periódico oficial del KMT, *Zhongyang Ribao*.

⁹ Todas esas obras están incluidas en la bibliografía que adjunto.

respecto a la protesta. Las leyes, la policía y el Ejército se encargaron de provocarlo con una represión más preventiva que puesta en práctica. Varios ámbitos quedaron relativamente libres del control: la Iglesia; el partido, FET y de las JONS; y en cierto modo la universidad y la fábrica. En estos dos espacios no hubo un control estricto, aunque sí vigilancia: en el primero con la organización estudiantil, SEU, y en el segundo con el «sindicato vertical», OSE¹⁰. Los episodios más habituales fueron reyertas entre falangistas y carlistas, y huelgas de brazos caídos resueltas por el sindicato. Estaban prohibidas la huelga y la concentración no autorizada, la que provocase desorden y violencia; si implicaba desafío a las autoridades nunca recibía autorización. La protesta que supuso una mayor amenaza para el régimen, en esencia una dictadura personal de Francisco Franco, fue la acción armada del «maquis» entre 1943 y 1952.

Los años 1965-primeras mitad de 1967 fueron por el contrario una etapa de considerable intensidad de la protesta. El régimen quería mostrar al «mundo libre» benevolencia ante la disidencia y un país con paz social, buscando la integración de España en la CEE y la OTAN. Se aprobaron leyes para permitir convenios colectivos y despenalizar las huelgas que no afectasen a la seguridad nacional o perturbasen gravemente la producción nacional; quitar al Ejército tareas de control social; y facilitar la creación de asociaciones no políticas, algo que dio origen a las vecinales que luego tendrían protagonismo en la protesta¹¹. Las nuevas leyes contribuyeron junto a la excepcionalidad de los ámbitos relativamente libres de control y una represión insuficiente a una estructura de oportunidad más favorable. Esta comprendía por tanto una dimensión consistente del entorno político antes desaprovechada, la libertad dentro de esos ámbitos; y una dimensión de cambio del entorno considerada en la investigación académica como uno de los factores más importantes que incentivan la protesta: la apertura en el acceso

¹⁰ Partido: Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. SEU: Sindicato Español Universitario. OSE: Organización Sindical Española. Huelgas y concentraciones: Ley de Orden Público de 1959.

¹¹ Cruz (2015): 155-157. Ley de Convenios Colectivos de 1958; reforma del Código Penal de 1965; Ley del Juzgado y Tribunal de Orden Público de 1963; Ley de Asociaciones de 1964.

a la participación en ella, gracias a esas leyes y un nivel de represión que no impedía cierta escala y frecuencia de acción colectiva de desafiantes procedentes de grupos beneficiados por la excepcionalidad de esos ámbitos y las nuevas normas: trabajadores y estudiantes¹².

La protesta, al protagonizarla ellos, se concentró en universidades y fábricas. Con demandas relacionadas con el desempleo o en protesta contra la represión académica y de las fuerzas del orden cuando entraban en las universidades, grupos de estudiantes empezaron desde mediados de los sesenta a realizar mítines, huelgas, manifestaciones y ocupaciones de facultades, organizadas legalmente a través del SEU. Muchos trabajadores protestaron contra la congelación de salarios y las condiciones laborales; dentro de la fábrica mediante huelgas de brazos caídos, ralentizaciones del trabajo, cortos paros, boicots, etc., y en la calle con manifestaciones en las que había choques con la policía. En las secciones de la OSE de varias fábricas, utilizando ese espacio de mayor libertad, se crearon comisiones obreras dominadas por comunistas y católicos de la HOAC y la JOC.

Desde julio de 1967, con el nombramiento como vicepresidente del Gobierno de un militar de la máxima confianza de Franco, Carrero Blanco, aumentó la represión académica, policial y patronal. Acusadas de ser comunistas, las comisiones obreras fueron ilegalizadas en noviembre de 1967, entrando en prisión sus líderes, mientras que la Policía Armada irrumpió en los campus ante cualquier gran protesta. La mayor represión redujo el número de acciones de trabajadores y estudiantes. A inicios de los setenta empezaron a haber protestas de asociaciones vecinales, pero de modo esporádico. La policía empleó cargas contundentes, agua a presión, gas lacrimógeno e incluso armas de fuego. Los disparos causaron entre 1969 y 1973 trece muertos en protestas de trabajadores, estudiantes y vecinos. El uso de armas de fuego y las muertes por ello durante el control de la protesta era no obstante algo que ocurría también ocasionalmente en las democracias de la época. Mayor represión supuso la acción de la «policía secreta», la Brigada Político-Social. La violencia policial, las detenciones, los malos tratos y los

¹² Oportunidad política del incremento en el acceso a la participación en la protesta: ver bibliografía de la nota 6.

castigos de los tribunales produjeron un amplio retramiento en la sociedad respecto a la protesta; pero quizás ayudó a que grupos extremistas se consideraran legitimados para usar la violencia letal. El único repunte de la intensidad de la protesta lo causó de hecho la movilización contra el juicio militar en diciembre de 1970 a dieciséis miembros de ETA. Hubo manifestaciones y huelgas por casi toda España, en especial el País Vasco. Se decretó el estado de excepción y se detuvo a más de mil personas. Esto no evitó que la intensidad de la protesta en esos años fuera menor que en 1965-primera mitad de 1967¹³.

Franco cedió a Carrero la presidencia del Gobierno en junio de 1973, por su avanzada edad, aunque había una creencia muy extendida: que Carrero sería «hombre fuerte» del régimen tras la muerte de Franco.

ETA asesinó a Carrero en diciembre, e inmediatamente después comenzó un ciclo de protesta paralelo a una paulatina liberalización del régimen. Terminó poco después del inicio del proceso de democratización, a finales de 1977. El corto proceso de liberalización condujo a un corto ciclo de protesta, de cuatro años: 1974-1977. Tuvo gráficamente –por el número de episodios– forma de montaña, con un ascenso continuo hasta junio de 1976, un descenso suave a partir de julio, y uno muy pronunciado en los últimos meses de 1977, cuando la intensidad de la protesta se situó a niveles que se mantendrían dentro de una cierta estabilidad durante la democracia¹⁴. La liberalización empezó tímidamente con el nombramiento como presidente de Arias Navarro, un civil considerado moderado en el «franquismo sociológico», en contraste con Carrero. Arias anunció una apertura controlada con un discurso en Cortes el 12 de febrero de 1974, al defender una participación política más amplia dentro de los límites del «orden público». Con este «Espíritu del 12 de febrero» la liberalización tuvo lento avances entre algunos retrocesos. Consistió en permitir un pluralismo limitado, con normas por las que podían crearse asociaciones políticas y de mayor tolerancia hacia huelgas y concentraciones, así como en la preparación de cam-

¹³ Cruz (2015): 156, 158, 161-163, 170-172. HOAC: Hermandad Obrera de Acción Católica. JOC: Juventud Obrera Cristiana. ETA: Euskadi ta Askatasuna.

¹⁴ Cruz (2015): 179.

bios en el Código Penal para legalizar partidos. El Gobierno de Arias coincide exactamente con la fase ascendente, enero de 1973-junio de 1976. Antes de concluir, el 20 de noviembre de 1975, falleció Franco, ya octogenario y desde hacía tiempo gravemente enfermo. El nuevo Jefe del Estado, Juan Carlos I, dio pronto la impresión de no tener intención de que el régimen continuase con él. Ante la lentitud de la apertura con el Gobierno de Arias, eligió un nuevo presidente en julio de 1976, Adolfo Suárez, para realizar el cambio político desde la reforma del sistema anterior, no la ruptura. Empezó la fase descendente, paralela a la rápida liberalización que llevó a cabo el nuevo Gobierno, y en sus últimos meses, paralela al inicio del proceso de democratización. El ciclo no empezó «desde la nada», cuando había «silencio» en la sociedad, sino en un escenario en el que la intensidad de la protesta era notable desde 1965.

Los «madrugadores» fueron dos de los tres protagonistas de ese período: trabajadores y vecinos. Aumentaron el número y la escala de sus acciones, y la protesta se amplió rápido al tercero de aquellos, estudiantes, y a grupos antes alejados de la misma. La protesta también incluyó nuevos temas como la amnistía y el cierre de las centrales nucleares. Las acciones las organizaban asociaciones de todo tipo, que decidían en asambleas. La mayoría de las protestas no estaban coordinadas y expresaban distintas demandas concretas, pero tenían un contenido político, mayor o menor, de rechazo al régimen. La extensión de las protestas por toda España fue facilitada por las noticias sobre ellas en una prensa antes acostumbrada a la censura. Hubo huelgas de fábrica o empresa, y generales de ámbito local o provincial; manifestaciones; huelgas estudiantiles; peticiones; ocupaciones de edificios; encierros; cortes de caminos; sentadas; mítines; boicots, etc. Muchas acciones fueron autorizadas o toleradas, lo que no evitó que la Policía Armada y la Guardia Civil usaran una fuerza excesiva y desproporcionada en muchas ocasiones. De acuerdo a Cruz hubo entre cincuenta y dos y cincuenta y seis muertos a causa de la acción policial, por disparos, gas lacrimógeno o malos tratos. Esa cifra, alta en números absolutos, es baja en comparación con la de 1969-1973 teniendo en cuenta la participación en el ciclo de protesta. Los tribunales fueron rebajando su poder represivo, aunque no en exceso hasta iniciarse la fase descendente.

Los madrugadores más activos, los trabajadores, provocaron un enorme crecimiento del número de huelgas, y dentro de estas, de huelgas generales. En 1974 hubo prácticamente el doble de huelgas y número de jornadas perdidas y participantes en relación al año anterior. Hasta 1975 la tendencia de aumento fue similar, pero en 1976 subió espectacularmente. Dicho incremento se produjo después de que en las elecciones sindicales de mayo de 1975 triunfaran las comisiones obreras y otras asociaciones de oposición. La tendencia de ascenso de 1976 bajó al siguiente año, primero de modo moderado y en los últimos meses, el final del ciclo, de forma más rápida. La primera huelga general fue en junio de 1976, en Pamplona y por los despidos en Motor Ibérica. Posteriormente se repetirían por casi toda España. La más destacada, por la represión policial, fue la ocurrida en Vitoria. Comenzó con una huelga en Forjas Alavesas en enero de 1976 por la negociación de su convenio colectivo, extendida a otras empresas de la ciudad. A inicios de febrero hubo manifestaciones, con colisiones con la policía. Los líderes se reunieron el 3 de marzo y aprobaron una huelga general. Para desalojar el lugar la policía lanzó botes de humo y algunos agentes abrieron fuego causando cuatro muertos y cuarenta y cuatro heridos. Al día siguiente la huelga se extendió por todo el País Vasco y hubo protestas de solidaridad en ciudades del resto de España. Entonces comenzó esa escalada en el número de huelgas, participantes y jornadas perdidas, concentrada especialmente en la primera mitad de 1976.

En cuanto a los otros madrugadores y protagonistas del ciclo, las asociaciones vecinales, protestaban por múltiples problemas en sus zonas. Tuvieron relativo éxito por no poner en cuestión la naturaleza del régimen directamente y la predisposición de los ayuntamientos a negociar¹⁵.

Es necesario resaltar los continuos asesinatos de ETA, que en septiembre de 1974 cometió su primera masacre en Madrid. Otros grupos también cometieron asesinatos. Estos crímenes no provocaron protestas de repulsa, pero las ejecuciones por pena de muerte, de cinco acusados de cometer algunos de los asesinatos, el 27 de septiembre de 1975, causaron grandes manifestaciones que ayudaron a acelerar la fase ascendente.

¹⁵ Cruz (2015): 182, 183, 186-189.

Durante el ciclo se llevó a cabo el primer gran movimiento social en España: el movimiento a favor de la amnistía. Se desencadenó con una primera concentración ante la cárcel de Carabanchel el 27 de noviembre de 1975, dos días después de la proclamación de Juan Carlos I –siete tras la muerte de Franco– y el indulto regio que afectó a cinco mil seiscientos presos políticos, el primer incentivo al movimiento. Este concluyó en octubre de 1977, prácticamente al final del ciclo. Hasta julio de 1976 hubo decenas de manifestaciones no autorizadas, y en la primera quincena del mes más de un cuarto de millón de personas protestaron en la calle. Arias había preparado un decreto de amnistía pero no se promulgó hasta el 30 de julio, con Suárez como presidente desde el día 1. Indultaba a los presos políticos sin «delitos de sangre», pero solo produjo un paréntesis en el movimiento. Se reanudó en julio en País Vasco y Cataluña, y desde diciembre en el resto de España, con la demanda de amnistía para todos. En marzo y mayo de 1977 se promulgaron nuevos decretos, uno para reducir penas y otro de «extrañamiento» (liberación en el extranjero, que benefició a miembros de ETA) para personas con delitos de sangre. El movimiento perdió fuerza, aunque siguió habiendo manifestaciones. Las principales –relacionadas con reivindicaciones nacionalistas, la simpatía hacia ETA y la hostilidad contra la policía– se produjeron entre el 8 y el 14 de mayo en País Vaco y Navarra. Siete personas fallecieron, cuatro por disparos de la policía. Tras el verano el Gobierno y la oposición presente en las Cortes surgidas de las primeras elecciones en junio, negociaron una Ley de Amnistía definitiva, aprobada el 15 de octubre y que condujo al fin del movimiento¹⁶. Dejó libres a los presos por «motivaciones políticas» que quedaban en prisión, incluidos los que tenían delitos de sangre, como los terroristas de ETA y el GRAPO; e impidió acciones judiciales contra policías sospechosos de provocar muertes durante su tarea de control de la protesta, sus mandos políticos o pistoleros de extrema derecha causantes de muertes en sucesos como los de Montejurra y la matanza de Atocha¹⁷.

¹⁶ Cruz (2015): 190, 191.

¹⁷ GRAPO: Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre. Sucesos de Montejurra: 9 de mayo de 1976. Matanza de Atocha: 24 de enero de 1977.

Bastante antes del final del movimiento, que aceleró el declive del ciclo hasta su conclusión definitiva al terminar 1977, el régimen se había puesto a sí mismo un final formal con la Ley de Reforma Política. Fue aprobada por sus Cortes en noviembre de 1976, ratificada en referéndum en diciembre y promulgada en enero del siguiente año. Mediante esta ley, desde el inicio de 1977 se legalizaron partidos y sindicatos, aumentaron las libertades permitidas y se desmantelaron instituciones franquistas. Con las principales fuerzas de oposición aceptando seguir una vía de reforma, no de ruptura, en febrero se aprobó la ley electoral con la que el 15 de junio se celebraron las primeras elecciones. Venció el partido de Suárez, Unión de Centro Democrático (UCD), frente al Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Las formaciones situadas en sus extremos, Partido Comunista de España (PCE) y Alianza Popular (AP), y los nacionalismos y regionalismos periféricos, todas las tendencias ideológicas importantes, lograron representación en las Cortes. Considero que entonces comenzó el proceso de democratización. Poco después concluyó el movimiento a favor de la amnistía, y a finales del 1977 el ciclo de protesta. La fase descendente coincidió así con el último año del proceso de liberalización, que avanzó mucho más rápido con Suárez que en los tres años y medio de Arias, y los primeros meses del proceso de democratización. Este, iniciado durante la segunda mitad de 1977, fue culminado con las primeras elecciones generales, en marzo de 1979, y municipales, en abril, celebradas bajo la Constitución refrendada en diciembre de 1978.

Considero que el inicio del ciclo y su fase ascendente fueron provocados fundamentalmente por dimensiones del entorno político que animaron la protesta, no por situaciones generales nuevas; y la más importante de ellas fue una de las dimensiones que con mayor frecuencia actúa como tal incentivo: el incremento en el acceso a la participación en la protesta. En un proceso de liberalización de un régimen autoritario es el factor más determinante si de modo paralelo se inicia un ciclo de protesta y la intensidad de la misma se mantiene en ascenso, ya que como explican O'Donnell y Schmitter en ese proceso aún no hay o apenas hay incremento en el acceso a la participación en la política institucional. Para la gente que continúa sin acceso regular y pleno a esta última, la protesta se convierte en la única o mejor forma de participación política.

Esa oportunidad, una dimensión de cambio del entorno político, la percibieron primero los actores madrugadores, trabajadores liderados por sindicatos aún ilegales y en menor medida asociaciones vecinales, a causa de un hecho imprevisto: la muerte de Carrero y su sustitución por Arias. Gran parte de la sociedad, fundamentalmente la más opuesta al régimen y dentro de ella los trabajadores liderados por esos sindicatos, consideraba a Carrero como el militar que sería el «hombre fuerte» de un «franquismo sin Franco»; y durante sus cargos en el Gobierno se había producido la represión de los años anteriores, en especial contra las demandas laborales pero también las vecinales. Arias era un civil considerado moderado, y pronto anunció el «Espíritu del 12 de febrero». El hecho simbólico de la muerte de Carrero, en el que se había personificado la represión de los años previos, y la limitada apertura de Arias que suponía mayor libertad de asociación y tolerancia hacia huelgas y concentraciones, hizo percibir a los madrugadores la apertura de la oportunidad del incremento en el acceso, un incentivo para la protesta al afectar positivamente a sus expectativas de éxito. Prueba de ello es el hecho de que se movilizaran de inmediato. El continuo aumento de la intensidad de la protesta a partir de entonces hizo también percibir la oportunidad a actores que habían estado alejados de la protesta. El propio aumento imparable de esa intensidad contribuía a la percepción de que el alcance de la oportunidad se ampliaba.

La oportunidad llegó a su mayor grado, primero, durante la larga agonía y muerte de Franco, y después, con los primeros meses de reinado de Juan Carlos I. Entre el 19 de julio y el 2 de septiembre de 1974 este tuvo que asumir la Jefatura del Estado debido a la incapacidad de Franco, ingresado de gravedad. Desde el 15 de octubre y hasta su muerte el 20 de noviembre, sufrió una lenta agonía en el hospital. En conjunto, la protesta tenía connotaciones, más directas o indirectas, de oposición al régimen. La creencia generalizada desde mediados de 1974 de que el fallecimiento de Franco era casi inminente, y su muerte año y medio después, espoleó la protesta: debido a esos hechos los contrarios al régimen percibían una ampliación de la oportunidad. Gran parte de la fase ascendente coincidió con el empeoramiento de salud de Franco, y tras su muerte se aceleró el aumento en la intensidad de la protesta. Para los ciudadanos más opuestos al régimen

men, protagonistas del ciclo, la muerte de Franco abría todas las posibilidades de éxito. Tras esto y la coronación de Juan Carlos I y el indulto regio empezó de inmediato el episodio más importante. Los gestos del Rey, que mostraban su disposición a un cambio democrático, fue un segundo hecho que hizo percibir en mucho mayor grado el alcance de la oportunidad. El aumento de la intensidad de la protesta se aceleró aún más y el ciclo llegó a su clímax durante sus primeros meses en el cargo.

Hubo con frecuencia una violencia policial desproporcionada ante la conducta de los grupos desafiantes, y decenas de muertes por ello, pero en relación a la intensidad de la protesta esa represión y ese número de fallecidos fueron menores que durante los años anteriores. Aunque las muertes por disparos de las fuerzas del orden durante manifestaciones eran ya infrecuentes en las democracias, aún ocurrieron casos con gran repercusión, como el «Domingo Sangriento» de 1972 en Irlanda del Norte. Posiblemente, los disparos esporádicos en un bajo número de episodios o el uso agresivo de las porras en un número mayor, no fueron situaciones que provocasen que la represión policial se percibiera siempre como de un nivel similar a la sentida durante los años de Carrero. En cualquier caso, la represión no fue lo suficientemente fuerte para contrarrestar el auge en las expectativas de éxito con el uso de la acción colectiva que supuso la oportunidad del incremento en el acceso y su continua ampliación.

La represión no fue un factor que ayudara a cerrar la estructura de oportunidad política, y de hecho, los casos más flagrantes de violencia policial, por provocar varios muertos y decenas de heridos dentro de una misma movilización pacífica, supusieron un segundo incentivo para la protesta: una nueva dimensión de oportunidad. Como muchos autores han demostrado, cuando es percibida como inconsistente e indiscriminada por desafiantes en activo o potenciales, la represión produce con frecuencia el fenómeno contrario al cierre de oportunidades: una subida de la intensidad de la protesta por la sensación de intolerable injusticia¹⁸. El más claro ejemplo de violencia policial vista como inconsistente e indiscriminada fue el suceso

¹⁸ La mejor explicación de esto se encuentra en Brocket (1995, 2005), Tarrow (2011) y Tilly y Tarrow (2007).

de Vitoria. No era un parámetro de actuación de la policía disparar contra gente que ya se dispersaba a causa de un medio incruento que acababa de mostrar su eficacia, el gas lacrimógeno. También fueron percibidas como represión intolerable por muchos desafiantes las últimas ejecuciones por pena de muerte. Hubo otros casos como los de Vitoria, en los que la violencia policial era percibida de modo parecido, pero aquel tuvo mayor impacto en la sociedad y tras él fue cuando el ciclo alcanzó su clímax. Esos casos se debieron especialmente, por una parte, a errores de los agentes por su poca formación en el control de multitudes, su falta de profesionalización y tiempo de descanso al tener muchos otro empleo a causa de su bajo sueldo, y en País Vasco y Navarra, donde hubo más muertos, su sentimiento de estar cercados por una población hostil y afín a ETA; también, por otra parte, a la descoordinación y poca previsión de los gobernadores civiles, que no enviaban los suficientes agentes¹⁹.

Esos fallos contribuyeron junto a otras varias circunstancias a una apariencia de debilidad de las autoridades, algo que constituyó una tercera oportunidad para la protesta. La fragilidad o descomposición del poder, en especial si antes estaba concentrado en una autoridad con plena capacidad, tal y como ocurre en muchos regímenes autoritarios, es otra oportunidad que incentiva con frecuencia la protesta. Este cambio del entorno político resultó fácil de percibir, debido especialmente a la grave enfermedad de Franco; los enfrentamientos por lograr mayor poder entre las corrientes del régimen, el «búnker» contra los más aperturistas o decididamente a favor de la democracia; crisis que mostraban la escasa fuerza del Estado, como la respuesta a la Marcha Verde o el aumento del terrorismo; y la pérdida de legitimidad del Gobierno de Arias por acontecimientos como los de Vitoria o Montejurra. La debilidad del poder político nacional fue otra dimensión de la estructura de oportunidad, como lo prueba el hecho de que cuanto más obvia era, cuando resultaba más fácil de percibir, la intensidad de la

¹⁹ Esta explicación de los errores policiales procede de Cruz (2015: 173, 196-198) y de varios otros autores.

protesta subía igualmente durante la fase ascendente²⁰.

La fase descendente y el fin del ciclo también fueron provocados fundamentalmente por el cierre de oportunidades, además de por el logro de objetivos en algunas protestas, como la que exigía la amnistía: porque desde el inicio del Gobierno de Suárez se fueron reduciendo los incentivos a la participación en la protesta y aumentaron rápido los incentivos a la participación en la política institucional. La Ley de Reforma Política puso un final formal al régimen franquista estableciendo que el nuevo régimen sería democrático, con elecciones libres y protección de los derechos y las libertades fundamentales. Gracias a ella, aprobada en referéndum, fueron legalizados partidos, sindicatos y asociaciones de cualquier clase que aún no habían recibido reconocimiento oficial, y que podrían ser actores de la nueva política institucional que suponía la democracia. A continuación, se celebraron las primeras elecciones, del que surgió un parlamento con la presencia en él de todas las tendencias políticas significativas. Aprobó la Ley de Amnistía que hizo concluir las numerosas protestas del principal movimiento, y se encargaría de elaborar una Constitución democrática.

Los protagonistas de la fase ascendente percibieron de forma clara, con esos pasos que aceleraron y terminaron el proceso de liberalización y dieron inicio al de democratización, que estaban cada vez más cerca de lograr, y al final conseguían, su aspiración común: el final de la dictadura y una democracia en la que estuvieran representados en las instituciones del Estado a través de otras que defendiesen sus intereses, como partidos, sindicatos o grupos de presión; y en la que el pueblo decidiría votando los órganos de gobierno. Los desafiantes se institucionalizaron a través de su pertenencia a partidos, sindicatos, asociaciones, etc., antes ilegales y ahora legales, o formando ellos mismos los suyos propios, y pudieron comenzar de esta forma a participar en la política institucional. Una participación sin los enormes costes que suponía seguir actuando con igual intensidad en el otro ámbito de la política, la protesta colectiva y pública; que tenía más ventajas en la comparación entre beneficios y costes. En especial, el actor desafiante más

²⁰ Oportunidad política de debilidad y fragilidad del poder central: ver bibliografía de la nota 6.

activo, formado por trabajadores liderados por sindicatos y partidos de izquierda, podía percibir claramente que sus posibilidades de éxito, logrando el poder político, eran más factibles con la participación en la política institucional. No renunciaron a recurrir a la protesta, como ningún otro potencial desafiante, pues su intensidad bajó al final del ciclo a un nivel aún considerable. Sin embargo, este se mantendría dentro de una cierta estabilidad y nunca volvería a alcanzar, como demuestra Cruz, el del clímax del ciclo. En resumen, el declive de este y su final definitivo fueron provocados fundamentalmente, junto al logro de lo reclamado en casos como el del principal movimiento, por la sustitución de dimensiones del entorno político que incentivaban la participación en la protesta por dimensiones que incentivaban la participación en la política institucional; y todo ello a consecuencia de un cambio de régimen político mediante la reforma del preexistente, no a través de la ruptura total con él, que daba legitimidad a instituciones heredadas de la dictadura hasta su refrendo en la Constitución, como la Jefatura del Estado de Juan Carlos I.

2. TAIWÁN

Desde el Incidente del 228 二二八事件, entre finales de febrero y marzo de 1947, y hasta 1971, hubo una sociedad «silenciosa» respecto a la protesta colectiva y pública. Es un periodo que se puede comparar al de 1939-1963 en España, actuando el 228 del mismo modo que la victoria del bando sublevado en la Guerra Civil²¹. En Taiwán no hubo resistencia armada, lo que facilitó el traslado de las instituciones de la República de China 中華民國 (RCh) y dos millones de «continentales» durante 1949. Los dos períodos coinciden con las etapas de autoritarismo más rígido, y en sus primeros años con la existencia de peligros para la consolidación de los nuevos regímenes. En Taiwán, la amenaza de la China comunista, con activistas en el interior y la continuación a baja intensidad de la guerra en los últimos bastiones de la RCh situados en la costa del continente.

Dos importantes aspectos del régimen que lo diferenciaban del franquismo son, primero, que no era básicamente una dictadura personal, sino

²¹ La mejor narración del Incidente del 228 se encuentra Kerr (1965).

también de partido, el Kuomintang 國民黨 (KMT); y segundo, que este afirmaba estar a favor de la democracia liberal. El régimen se basaba en medios legales que suspendían hasta la «recuperación del continente» el sistema establecido en la Constitución de diciembre de 1947, que recogía todos los principales elementos de la democracia liberal. Los más importantes eran las Disposiciones Temporales 臨時條款 añadidas a la Constitución en 1948 y la ley marcial declarada en mayo de 1949. Las primeras mantenían en sus cargos hasta que hubiera nuevas elecciones en toda China a los miembros de los tres cuerpos del parlamento, Asamblea Nacional (AN) 國民大會, Yuan Legislativo (YL) 立法院 y Yuan de Control 監察院, elegidos en 1947-1948 y en su inmensa mayoría del KMT. Garantizaban la elección como Presidente, realizada por la AN, al líder del partido, y daban a este poderes casi ilimitados, entre ellos su control total sobre el Yuan Ejecutivo (YE) 行政院, Yuan Judicial 司法院, Yuan de Examen 考試院 y Yuan de Control 監察院²². La ley marcial prohibía la manifestación, la huelga, el mitin no electoral y fundar nuevos partidos, por lo que solo existían el KMT y dos legalizados antes del traslado a Taiwán, donde carecían de implantación; además, permitía limitar la libertad de expresión y la salida o regreso a la isla de disidentes, y realizar juicios militares a civiles. El KMT aseguraba que estos medios legales serían suprimidos y la democracia implantada en China tras la «recuperación del continente». Por otra parte, el KMT fue un partido de masas, fusionado prácticamente con el Estado. Chiang Kai-shek 蔣中正 y su hijo Ching-kuo 將經國 ejercieron una dictadura personal porque eran líderes del partido y del Estado. El KMT mantuvo su fuerza tras fallecer el segundo, y en la democracia actual es uno de los dos grandes partidos.

La llegada de Chiang Ching-kuo al poder en 1972 y su mandato hasta el final de la década coincidieron con la clara percepción, favorecida por las derrotas diplomáticas de la RCh, de que era imposible «recuperar el conti-

²²Yuan es una palabra que en ocasiones designa instituciones, junto a otra que la califica. En la Constitución son los órganos superiores, de nivel nacional, de cada uno de los cinco poderes del Estado según el pensamiento de Sun.

nente»²³. Chiang inició una pequeña apertura y en 1982 un proceso de liberalización apoyado por un sector mayoritario del KMT, que creía que este mantendría el poder con el voto popular y sus grandes recursos.

Esa tímida apertura consistió en una aplicación más laxa de la ley marcial; unos límites a la libertad de expresión mejor definidos —las críticas a Chiang y defender el comunismo o un Taiwán independiente eran las líneas infranqueables—, que indicaban sobre lo que en teoría se podía protestar; el permiso a la prensa para criticar políticas del YE e informar con menor censura sobre eventos de protesta; la instauración de elecciones para escoger a los representantes de Taiwán en el parlamento, una diminuta minoría frente a los «continentales»; y en especial, la cierta tolerancia hacia un grupo de oposición nacido en 1977 a consecuencia de las nuevas elecciones nacionales, *Dangwai* 黨外 —«fuera del partido»—. Participaba en los diversos comicios, pues desde los años cincuenta había también elecciones a los gobiernos locales, y contaba así con cargos electos. Estos cambios produjeron una estructura de oportunidad algo favorable a la protesta.

En 1972 ocurrió ya el primer episodio, aunque no contra el KMT sino alentado por él: el «movimiento de protección de las islas Tiaoyutai», marchas de estudiantes contra los Gobiernos de EE. UU. y Japón. En el mismo año empezó a emplearse con frecuencia significativa la petición, que la ley marcial no prohibía, por grupos de vecinos u otros aún menores que se quejaban de un perjuicio; o posiblemente por primera vez la huelga de brazos caídos y la ralentización del trabajo en una pequeña fábrica o taller. Desde 1977 sucedieron los principales episodios, con la cierta tolerancia a la oposición: el Incidente de Zhongli del 19 de noviembre de 1977, concentración de partidarios del candidato *dangwai* a presidente del distrito de Tao-yuan, Hsu Hsin-liang 許信良, frente al edificio donde se hacía el recuento de votos y para denunciar un fraude, terminada con la multitud asaltando el

²³ Chiang Ching-kuo se convirtió en el hombre fuerte del régimen tras nombrarle primer ministro su anciano padre, que delegó el poder real en él. Tras la muerte del último en 1975 ocupó la presidencia el hasta entonces vicepresidente Yen Chia-kan, como marcaba la Constitución, pero Chiang Ching-kuo siguió siendo el líder supremo. Fue elegido presidente por la Asamblea Nacional en 1978.

lugar y sufriendo después la represalia de soldados que usaron gas lacrimógeno y armas de fuego, matando a dos personas; el Incidente de Qiaotou del 22 de enero de 1979, marcha de decenas de *dangwai* hasta esa localidad del distrito de Kaohsiung para entregar una petición en la comisaría donde estaba encarcelado el político de oposición Yu Deng-fa, por proteger a un supuesto espía; la «fiesta de cumpleaños» de Hsu en Zhongli del 26 de mayo de 1979, concentración en su apoyo de partidarios tras ser destituido por el YC como presidente del distrito de Taoyuan al participar en aquella marcha; las trece «celebraciones» de la revista *Meilidao* 美麗島 (Formosa) creada por el sector mayoritario *dangwai* de Huang Hsin-chieh 黃信介, en la segunda mitad de 1979, grandes manifestaciones frente a las oficinas de la revista cuando eran inauguradas; y el «Incidente de *Meilidao*» del 10 de diciembre, que puso momentáneo fin al incipiente movimiento. Una «celebración» junto a las oficinas de Kaohsiung, la mayor hasta entonces, terminó con golpes y forcejeos entre participantes y antidisturbios, tras rodear estos últimos a los primeros. En 1980 siete responsables de *Meilidao* fueron juzgados y condenados por sedición a varios años de cárcel; otro, Shih Ming-teh 施明德, recibió una pena de cadena perpetua al ser su segunda condena por ese delito. Los demás irían quedando en libertad durante la primera mitad de los ochenta. Muchos autores consideran que el Incidente fue provocado por decisión de un Chiang influenciado por el sector conservador del KMT, para suprimir el creciente desafío de los *dangwai* de *Meilidao*.

Podemos comparar estos años de 1972-1979 con el período 1964-primeras mitades de 1967 del franquismo. Los régimes siguieron siendo autoritarios, aunque algo menos en Taiwán, pero hubo circunstancias que hicieron que la estructura de oportunidad política fuera más favorable y terminara así la etapa de «silencio». En España, la protesta fue mucho más intensa, beneficiada por las oportunidades señaladas. En Taiwán resultó animada no solo por las medidas de la apertura de Chiang, sino también como en España por una represión insuficiente, y menor. La represión era más «psicológica» y preventiva, basada en el sistema de control social del partido y del Estado y la represalia judicial. La policía no empleó cargas, armas de fuego, agua a presión ni balas de goma, de las que no disponía; pero los juicios y condenas de 1980 mostraban que la represalia judicial era

más eficaz contra aquellos que suponían una amenaza. En cuanto a los protagonistas de la protesta, fueron diferentes: en España, trabajadores de grandes fábricas y estudiantes; en Taiwán, la oposición y en menor grado grupos de vecinos y trabajadores de pequeñas fábricas y talleres.

Si en España la represión a partir del auge de Carrero produjo un amplio retramiento en relación a la protesta, las condenas por el Incidente de *Meilidao* provocaron también lo mismo en Taiwán hasta 1982. En ambos países la estructura de oportunidad pasó a ser algo menos favorable. En España la menor intensidad de la protesta en comparación con la etapa anterior duró más de seis años; en Taiwán, dos. En este corto periodo la protesta se limitó a peticiones y huelgas de brazos caídos y ralentizaciones del trabajo. Antes, los *dangwai*, reagrupados, participaron en los comicios de 1980 y 1981. Durante los años del ciclo lograrían un 20-30% del voto²⁴.

Desde inicios de 1982 empezaron a haber grandes cambios en la protesta. Su intensidad en aquel año fue más alta que durante 1972-1981; y hubo acciones, movimientos o gérmenes de estos con gran impacto en los medios. El primero fue el comienzo en enero de un movimiento de vecinos de una aldea rural, Chouhou, que se oponían a una obra pública. Los siguientes fueron también protestas de vecinos, que vivían en barrios suburbanos y zonas rurales junto a una fábrica contaminante o vertedero.

Hasta mayo de 1988 fue subiendo la intensidad de la protesta. Primero con lentitud, pero a partir de mayo de 1986 de forma cada vez más acelerada y por más aspectos. Desde junio de 1988 fue disminuyendo esa intensidad, hasta que a finales de 1990 se alcanzó en ella una relativa estabilidad que duraría al menos seis años, momento hasta el que llega el uso de mis fuentes. Considero así que a inicios de 1982 comenzó un ciclo de protesta, que como en España tampoco surgió «desde la nada», cuando había «silencio», sino cuando la intensidad de la protesta ya era notable desde 1972. Debido a la gran diferencia en el aumento y ritmo de aumento de esa intensidad, su fase ascendente constó de dos etapas: enero de 1982-abril de 1986; y mayo de 1986-mayo de 1988. En junio se inició una larga fase descendente, hasta terminar el ciclo en los últimos meses de 1990. Empezó como en

²⁴ Schafferer, Christian (2003: 65-101).

España con el comienzo de un proceso de liberalización, y finalizó poco después de iniciarse el proceso de democratización. El ciclo en España tuvo una duración de tan solo cuatro años y forma de montaña, en paralelo a la rápida liberalización hasta los últimos meses, cuando coincidió con el inicio de la democratización; las oportunidades eran por tanto abiertas y aprovechadas a gran velocidad. En Taiwán fue más prolongado, pues la liberalización fue muy lenta antes de mayo de 1986. Solo entonces adoptó forma de montaña, ya que aquel proceso se aceleró hasta el clímax del ciclo y se multiplicaron las oportunidades.

La primera etapa discurrió conforme a la lenta liberalización, que consistió en especial en una notable tolerancia hacia la oposición, mayor que la que había disfrutado hasta el Incidente de *Meilidao*. Pudo fundar asociaciones *dangwai*, ilegales pero en la práctica permitidas. En 1983 adoptó como una de sus demandas el derecho de los taiwaneses a decidir el estatus de la isla. La posibilidad de defender la autodeterminación, tema antes prohibido, supuso una gran disminución de los límites a la libertad de expresión. Los *dangwai* pudieron difundir ese mensaje y otros más agresivos hacia el KMT en los mítines electorales y las revistas que continuamente fundaron algunos líderes del grupo. El nivel de censura fue menor, pues aunque sufrían retiradas de números, multas o suspensiones, cuando alguna era cerrada sus editores iniciaban otra de nombre parecido. Además, Chiang dejó claro que no seguiría la dinastía familiar, alejando a sus hijos del poder. Colocó en lo más alto del KMT/Estado a miembros del sector reformista del partido, marginando al conservador. El 9 abril de 1986 ordenó elaborar un «plan de reforma», que incluía el fin de la ley marcial, la legalización de partidos y asociaciones, y un gran aumento del número de parlamentarios taiwaneses. La liberalización también se mostró en la clara permisividad a las protestas de los protagonistas de esta etapa.

La creciente intensidad de la protesta se observa en varios de los aspectos que la miden. Hubo una lenta pero continua tendencia al alza en la frecuencia de los episodios, y por tanto en la participación. Surgieron nuevos temas de reclamación, al no haber habido antes, o al menos tenido relevancia, protestas por ellos. Fue aumentando el papel de las autoridades nacionales como destinatarias de demandas, y el de Taipéi como escenario de

protestas. La forma de acción más usada fue la petición; seguida de la manifestación, «inmóvil» y generalmente «directa», frente a la sede de un centro de poder o empresa, o frente a fábricas y vertederos; el bloqueo, antes no utilizado, para cerrar la entrada de fábricas y accesos a vertederos y lugares en los que se realizaba o haría una obra pública; y más alejados el mitin no electoral y la ralentización del trabajo y huelga de brazos caídos. Hubo ataques a fábricas con daños a la propiedad, y en algunas ocasiones golpes y forcejeos entre manifestantes y agentes del cordón policial, con palos que sujetaban pequeñas pancartas contra porras; nadie resultó herido de consideración por estas muy leves y breves colisiones.

En la inmensa mayoría de episodios los grupos desafiantes los formaban unos tipos concretos de personas, generalmente de clase baja o media-baja, que vivían y/o trabajaban en un mismo y reducido lugar y presentaban reclamaciones sobre temas específicos que afectaban solo a ellas: vecinos de pequeñas comunidades rurales o suburbanas, enfrentados a autoridades o tanto a estas como a empresas por causar o no evitar los daños producidos por fábricas contaminantes, vertederos y obras públicas en su calidad de vida, medio de vida, salud o patrimonio; empleados de pequeñas fábricas y talleres, enfrentados a sus patronos por conflictos laborales; vecinos de edificios construidos sin permiso en terreno público, enfrentados a autoridades que querían derribarlos; vendedores callejeros y otros usuarios u ocupantes ilegales de bienes y lugares públicos para una actividad económica, enfrentados a autoridades que querían impedir esta; etc. Junto a ellos, la diminuta Iglesia del Nuevo Testamento 新約教會, INT, sostuvo un movimiento para exigir que sus fieles pudiesen peregrinar o residir en la montaña que consideraba el nuevo «Monte Sión».

Estos grupos fueron los «madrugadores» del ciclo. La gente que participaba en las acciones lo hacía por el problema que le afectaba de manera personal. Actuaba en nombre de grupos sociales muy pequeños, personas que vivían o trabajaban en un reducido lugar. Los movimientos, los principales contra fábricas, vertederos y obras públicas, fueron de un ámbito no superior a uno o varios barrios suburbanos y aldeas. En cada conflicto laboral las protestas de empleados de la pequeña fábrica o taller no superaban la

media decena de acciones, no producían movimientos²⁵.

Solo hubo una quincena de protestas contra el KMT, de líderes y simpatizantes del grupo *Dangwai*: mítines, peticiones y manifestaciones junto a sedes de órganos gubernamentales, esporádicas y con participación baja por decisión de sus organizadores; las concentraciones terminaban poco después de empezar debido a la amenaza de represión de policías y fiscales²⁶. Las protestas en nombre de grandes grupos sociales se limitaron a una concentración en el campus, dos repartos de folletos y una petición al Ministerio de Educación de alumnos de NTU (siglas en inglés), Universidad Nacional de Taiwán 國立臺灣大學; una manifestación de aborígenes frente al YE junto a una entrega de petición, organizada por la pequeña Asociación para la Promoción de los Derechos de los Aborígenes de Taiwán 臺灣原住民族權利促進會 (APDAT) liderada por el cantautor Hu Te-fu 胡德夫; y otra petición al YE en nombre de las mujeres, de siete grupos entre los que solo el que inició la acción se consideraba feminista, el editor de la revista *Funu Xinzhi* 婦女新知 (Nuevo Conocimiento de la Mujer) liderado por Li Yuan-chen 李元貞. Apenas participaron menos de un centenar de personas en cada acción de los tres últimos desafiantes²⁷.

La intensidad de la protesta adoptó un ritmo de aumento mucho más acelerado a partir de mayo de 1986, y todavía mayor desde, primero, julio de 1987, y luego, febrero de 1988. El clímax se alcanzó en mayo de 1988. El

²⁵ La información y conclusiones en estos varios párrafos sobre la primera etapa del ciclo proviene esencialmente de la lectura de artículos de prensa y búsqueda de palabras claves en udndata.com, y de todas las entrevistas realizadas. Madrugadores: principales acciones en LHB 07-01-1982, 29-03-1982, 10-03-1982, 16-10-1982, 07-11-1982, 01-12-1982, 25-12-1982, 05-01-1983, 09-07-1983, 15-09-1983, 07-07-1984, 15-08-1984, 16-08-1984, 25-06-1984, 21-08-1984 a 24-08-1984, 25-08-1984, 09-09-1984, 10-10-1984, 12-02-1985, 13-02-1985, 26-02-1985 a 29-02-1985, 14-05-1985, 31-05-1985, 05-06-1985, 07-06-1985, 15-02-1985, 06-11-1985, 16-01-1986, 21-01-1986, 07-02-1986, 16-02-1986 a 09-03-1986, 09-03-1986, 14-03-1986, 29-04-1986, 31-07-1986.

²⁶ E2, E3, E5, E11, E12. Principales acciones en LHB 05-12-1983, 08-05-1984, 09-05-1984 a 14-05-1984, 08-05-1985, 19-07-1985, 17-11-1985, 18-11-1985.

²⁷ Estudiantes: Fan, 1993. Aborígenes: E1. Mujeres: E4, E8. Principales acciones en LHB 23-07-1985, 28-10-1985, 26-06-1984.

gran incremento en la intensidad coincidió con la gran rapidez a la que avanzó la liberalización. Muchos hechos lo mostraron. Primero, el reconocimiento de una «oposición oficial»: en mayo de 1988 hubo las primeras reuniones de diálogo entre representantes del KMT y del grupo *Dangwai*; al final del mes este inició el principal movimiento del ciclo; y el 28 de septiembre sus líderes anunciaron que el grupo se transformaba en un partido, *Minzhu Jinbu Dang* 民主進步黨, DPP y «Democratic Progressive Party» por sus siglas y nombre en inglés, en teoría ilegal pero permitido en la práctica. No tuvo obstáculos para su funcionamiento y ya en noviembre celebró su congreso fundacional. Segundo, el 15 de octubre el Comité Central del KMT aprobó el «plan de reforma». Tercero, el 15 de julio de 1987 finalizó la ley marcial. Esto supuso una falta de ilegalidad para manifestaciones, mítines y —en teoría— huelgas, y para fundar partidos y asociaciones; pero no una legalidad plena, pues ello requería leyes que regularan esas formas de acción colectiva y organizaciones. También supuso la pérdida del poder represivo de los tribunales militares, que no podían juzgar a civiles, y de la principal policía secreta, la Comandancia General de la Guarnición de Tai-wán 台灣警備總司令部, CGT; y la puesta en libertad de la mayoría de presos políticos. Cuarto, la muerte de Chiang el 13 de enero de 1988, que causó el final del sistema de «líder supremo» y su sustitución por una cúpula de personalidades del sector mayoritario del KMT, partidario de la reforma democrática, encabezada por el Presidente en funciones Lee Teng-hui, así como la promulgación unos días después, el 20 de enero, de la Ley de Reunión y Marcha 集會遊行法 (LRM) que legalizaba plenamente manifestaciones y mítines²⁸. La nueva cúpula tomó pronto una decisión importante, ofrecer una generosa paga de retiro a los parlamentarios continentales, aunque la mayoría no la aceptaron, para conseguir la primera reclamación del DPP: la reelección total del parlamento en Taiwán, que representaría así solo a sus habitantes. El final de la ley marcial en julio de 1987 y los eventos de enero de 1988 fueron los momentos tras los cuales subió aún en mucho mayor grado que antes la intensidad de la protesta. Por último, la rápida liberalización fue mostrada también por la generalizada permisividad a la

²⁸ Texto original de la ley consultado en <<http://www.lawbank.com.tw>>

protesta, con la actuación no violenta de la policía y la falta de castigos judiciales u otras represalias, pese a que la mayoría de acciones fueron ilegales en su totalidad o en algún momento de su puesta en práctica.

El inicio y final de la segunda etapa de la fase ascendente lo marcaron dos eventos: la manifestación del 19 de mayo de 1986, dentro y fuera de un templo de Taipéi, que dio inicio al movimiento de oposición; y los disturbios en las calles de la capital y primeras cargas policiales en el «Incidente del 520», durante la tarde y noche del 20 de mayo de 1988, que empezó con una manifestación de agricultores. Los cambios en todos los principales aspectos que miden la intensidad de la protesta muestran como esta fue mucho mayor que en la etapa anterior. Así, aumentaron rápido el número de los eventos ocurridos en cada mes y la proporción en que estos formaban campañas de movimiento, algunos de ámbito nacional, y en consecuencia la participación en la protesta. Hubo un gran incremento de las acciones realizadas en Taipéi, dirigidas a las autoridades nacionales y en las que había desorden en las calles y choques entre manifestantes y policías con cada vez mayor frecuencia, especialmente durante febrero-mayo de 1988, aunque no heridos graves; aún consistían en choques con empujones e intercambios de golpes, porras contra palos que sujetaban pancartas o banderas del DPP, breves salvo en esos últimos meses de la fase ascendente. Se utilizó más habitualmente, con mayor participación y duración, la manifestación, muchas veces en marcha hasta el lugar donde se peticionaba; el bloqueo, que en algunos casos llegó a durar meses o años; el mitin; la ralentización del trabajo y la huelga de brazos caídos; y por primera vez la huelga, aunque solo fueran cuatro. Aumentó también el número y los temas de protesta de los desafiantes, por la participación novedosa o casi novedosa de actores definidos por las demandas y/o el grupo social en nombre del cual actuaban, mucho más habitual y a mayor escala en unos casos que en otros, pero todos con relevancia.

Los principales de estos nuevos o casi nuevos desafiantes fueron partidarios del grupo *Dangwai*/DPP, desde mayo de 1986; estudiantes, también a partir de entonces; «patriotas» a favor del minoritario sector conservador del KMT, desde junio de 1986; excombatientes y mujeres desde enero de 1987; aborígenes, desde marzo; agricultores, desde julio; empleados de grandes

fábricas y algunas compañías de transporte público, desde febrero de 1988; y gente con preocupación por el medio ambiente que participó en un movimiento antinuclear, desde marzo de aquel año²⁹.

Las demandas del DPP y del Frente Patriótico Anticomunista 反共愛國陣線 (FPA) se referían al régimen político. El primer desafiante, el más grande y activo, sostuvo un movimiento de unas trescientas acciones que buscaba un cambio de régimen. Para algunos participantes el máximo ideal político era la democracia, y para otros una República de Taiwán o ambos ideales por igual. El FPA mantuvo un movimiento de unas treinta acciones, que buscaba que no hubiera un gran cambio en el régimen y que se usara la represión contra las protestas del movimiento de oposición.

En este último, solo parte de las acciones eran «oficiales» del DPP, aunque su dirección no deslegitimó las otras: acciones promovidas, organizadas y dirigidas por «radicales» defensores de priorizar la protesta frente a la participación en la política institucional; y de que el partido reclamara ya la independencia, que el cambio se hiciese mediante la ruptura, sustituyendo la RCh y su Constitución por una República de Taiwán con su propia carta magna. Los «moderados» defendían priorizar la participación en la política institucional y que el DPP se limitase a defender la autodeterminación, y aceptaban llegar a la democracia desde la reforma del régimen, suprimiendo los medios legales que lo sostenían y añadiendo enmiendas a la Constitución. El principal sector radical estaba constituido por la segunda facción más poderosa de las varias del DPP, *Xinzhaoliu* 新潮流 (Nueva Corriente), que disputaba el liderazgo con la facción *Meilidao*, llamada así al estar encabezada por antiguos prisioneros del Incidente de 1979, sus familiares y abogados en el juicio; y una personalidad de la oposición que no tuvo interés en entrar en la dirección del partido pero que adquirió un carisma superior al de sus principales políticos para muchos militantes y simpatizantes: el editor de la revista de oposición más popular, Cheng Nan-jung 鄭南榕. *Xinzhaoliu* se situó como la segunda facción del DPP en su congreso de noviembre de

²⁹ La información y conclusiones en estos varios párrafos sobre la segunda etapa del ciclo proviene esencialmente de la lectura de artículos de prensa y búsqueda de palabras claves en udndata.com, y de todas las entrevistas realizadas.

1986, pero apenas tenía cargos electos, apenas podía actuar dentro de la política institucional que consideraba secundaria, pues las elecciones del período se celebraron antes, cuando era tan solo un grupo de jóvenes activistas *dangwai*. También fue «radical» la Iglesia Presbiteriana de Taiwán 台灣基督長老教會 (IPT). Su Asamblea General y la mayoría de sus religiosos y fieles apoyaban al DPP y la independencia, por lo que aquella colaboró activamente en las protestas organizadas por *Xinzhaoliu* y Cheng.

Las acciones más importantes, en Taipéi o cerca de la capital, fueron la manifestación del 19 de mayo de 1986, iniciativa de Cheng y *Xinzhaoliu*; la primera manifestación en marcha, el 27 de septiembre, organizada por el líder *dangwai* Lin Cheng-chieh 林正杰; la primera gran manifestación oficial del DPP, el 1 de diciembre junto al aeropuerto de Taoyuan; los mítines organizados por Cheng para recordar el 228 en febrero de 1987; la primera manifestación frente al YL, el 18 de marzo e iniciativa de radicales; las manifestaciones oficiales del partido del 19 de mayo, en el recinto del Pabellón Conmemorativo del Padre de la Patria 國父紀念館, y del 12 de junio, en marcha hasta el YL y durante la cual hubo la única reyerta entre partidarios del DPP y del FPA; la marcha del 12 de septiembre, inicio del juicio a Hsieh Chang-ting 謝長廷 y Hung Chi-chang 洪奇昌, líder más popular de *Xinzhaoliu*, hasta el Tribunal Local de Taipéi y para apoyar a ambos, acusados de los sucesos del 12 de junio como directores de la acción del DPP; la campaña de manifestaciones y mítines en octubre ideada por Cheng y *Xinzhaoliu* para protestar contra el encarcelamiento de dos expresos políticos que en el acto de fundación de una nueva asociación que dirigían aprobaron una moción a favor de la defensa de la independencia, y en las que la multitud gritó por primera vez, liderada por Cheng, proclamas también a favor de la misma; la carrera de la «antorchas de la libertad» organizada por la dirección del DPP, que recorrió la isla en noviembre; la enorme manifestación del DPP del 25 de diciembre, Día de la Constitución, cerca de la AN; los actos en recuerdo del 228 que organizó el partido el 28 de febrero de 1988; y las marchas hasta la AN del 4, 18 y 29 de marzo, también oficiales del DPP. La última se prolongó hasta una zona donde vivían parlamentarios del continente, al ir hasta el lugar algunos manifestantes, y terminó con la

mayor colisión entre partidarios del partido y la policía, habiendo decenas de heridos. El «movimiento antioposición» finalizó cerca de mayo de 1988, tras un lento declive y quedar demostrado que sus demandas eran ignoradas³⁰.

La mayoría de agricultores, y los grupos desafiantes de mujeres, aborígenes, excombatientes o estudiantes, actuaron en nombre de su grupo social. Los cuatro primeros, para defender sus «derechos», que se referían a unas demandas concretas. En el quinto caso, para exigir la «autonomía y derechos de los estudiantes», lema que resumía las reclamaciones de formar asociaciones de alumnos en cada universidad, la supresión de la censura previa de las revistas estudiantiles y la expulsión del campus de los comités del KMT. Solo participaron alumnos de NTU hasta marzo de 1987, cuando empezaron a hacerlo estudiantes de otras universidades.

Estos actores sostuvieron movimientos a escala nacional, pero solo el de agricultores tuvo una alta participación y acciones frecuentes, medio centenar. Sus «asociaciones para la promoción de los derechos e intereses de los agricultores» 農民權益促進會 (APDIA), creadas en cada municipio y distrito provincial, hicieron decenas de manifestaciones en sus zonas, y juntas en Taipéi tres con entrega de petición a las autoridades nacionales: el 16 de marzo, el 26 de abril y el 20 de mayo de 1988. Antes, la más temprana de ellas hizo en la capital, el 8 diciembre de 1987, la primera manifestación. Las APDIA tenían vínculos con el DPP a través de sus líderes, políticos locales de *Meilidao* y *Xinzhaoliu*. Orientaron a las APDIA hacia una protesta

³⁰ Oposición y antioposición: E2, E3, E5, E11, E12. Número de acciones en Wu (1990). Principales acciones en LHB 20-05-1986, 2-06-1986 a 10-06-1986, 5-09-1986 a 15-09-1986, 28-09-1986, 30-09-1986, 02-12-1986, 04-12-1986, 08-12-1986, 15-02-1987 a 29-02-1987, 04-03-1987, 19-03-1987, 06-04-1987, 11-06-1987, 20-05-1987, 06-06-1987, 11-06-1987, 12-06-1987, 13/14-06-1987, 24-06-1987, 06-07-1987, 24-07-1987, 21-08-1987, 09-09-1987, 13-09-1987, 13-10-1987, 20-10-1987, 31-10-1987, 01-11-1987, 09-11-1987, 15-11-1987 a 23-11-1987, 26-12-1987, 10-01-1988, 12-01-1988, 29-02-1988, 05-03-1988, 13-03-1988, 19-03-1988, 30-03-1988, 23-04-1988, 03-05-1988, 07-05-1988, 16-05-1988, 18-05-1988; LHWB 28/29-02-1988, 04/05-03-1988, 12/13-03-1988, 18/19-03-1988, 29/30-03-1988, 22/23-04-1988, 02/03-05-1988, 06/07-05-1988, 15/16-05-1988, 17/18-05-1988.

de crítica a la política agrícola del KMT.³¹.

El movimiento de estudiantes incluyó más de veinte acciones, manifestaciones y mítines dentro de los campus, especialmente de NTU, y dos marchas en Taipéi. La protesta más destacada fue el 24 de marzo de 1987 en Taipéi, la primera marcha de estudiantes, alumnos de NTU, entre el campus y el YL, donde peticionaron. En mayo de 1988 el movimiento llegó a su final, apenas habría protestas de estudiantes hasta dos años después, pues en la mayoría de universidades, en primer lugar NTU, las demandas por la «autonomía y derechos de los estudiantes» habían sido logradas³². El movimiento de mujeres lo lideró *Funu Xinzhi*, fundación desde enero de 1988, aliada con otros grupos que participaron en muchas de las cerca de veinte peticiones y manifestaciones dirigidas al Gobierno. *Funu Xinzhi* se mantuvo alejada de temas relacionados con el régimen político, aunque la mayoría de sus líderes eran activas simpatizantes del DPP. Las acciones más importantes fueron las dos marchas por la calle de Taipéi con mayor número de prostíbulos, el 10 de enero de 1987 y el 9 de enero de 1988³³. El movimiento de aborígenes fue impulsado por la APDAT, la IPT, pues eran fieles de ella un tercio de los aborígenes y más de la mitad de los que vivían en las reservas, y pequeños grupos formados en su mayoría por pastores aborígenes presbiterianos. Realizaron más de una decena de manifestaciones con entrega de petición frente a edificios gubernamentales, por demandas para mejorar el nivel de vida de los aborígenes o terminar con situaciones de injusticia³⁴. Los excombatientes miembros de un «Club de Autoayuda de Oficiales y Soldados Retirados que viven por sí mismos llegados a

³¹ Agricultores: E2, E11. Número de acciones en Wu (1990). Principales acciones en LHB 09-12-1987, 17-03-1988, 27-04-1988, 21/22-05-1988; LHWB 16/17-03-1988, 26/27-04-1988, 20/21/22-05-1988.

³² Estudiantes: Fan (1993). Principales acciones en LHB 25-10-1986, 11-12-1986, 09-01-1987, 25-03-1987, 12-05-1987, 05-05-1988; LHWB 04/05-1988.

³³ Mujeres: E4, E13. Principales acciones en LHB 11-01-1987, 07-03-1987, 09-03-1987, 16-04-1987, 02-07-1987, 05-08-1987, 19-08-1987, 22-08-1987, 01-09-1987, 08-01-1988 a 10-01-1988, 08-03-1988, 13-04-1988.

³⁴ Aborígenes: E1. LHB. Principales acciones en LHB 25-03-1987, 04-04-1987, 12-05-1987, 13-05-1987, 10-09-1987, 13-09-1987, 27-01-1988.

Taiwán del Continente» 大陸來台國軍自謀生活退除役官兵自救聯誼會 hicieron también algo más de una decena de manifestaciones con entrega petición generalmente delante de edificios gubernamentales, para exigir subsidios que mejorasen el pobre nivel de vida que sufrían muchos excombatientes continentales³⁵.

El movimiento antinuclear fue sostenido por varios grupos, los principales la Unión para la Protección Medioambiental de Taiwán 台灣環境保護聯盟 (UPMT) liderada por Shih Hsin-min 施信民 y el Taller Paz Verde 綠色和平工作室 (TPV) dirigido por Nien Hsi-lin 粘錫麟. Exigía desmantelar las tres centrales nucleares y no construir la cuarta ya planeada. Realizó más de una decena de mítines y manifestaciones con entrega de petición junto a edificios gubernamentales o de la compañía energética pública Tai-power, con alta participación, en especial la marcha por Taipéi del 24 de abril de 1988 hasta la sede de Taipower³⁶.

Los nuevos grupos de trabajadores los formaban empleados de una gran fábrica, entre centenares o más de dos mil personas, y en cuatro casos de compañías de servicio de transporte público. Actuaban por un conflicto laboral limitado a su fábrica, o empresa en esos cuatro casos, ante una injusticia que cometía su empleador. Pedían a la empresa, y a autoridades para que les apoyaran, especialmente el aumento o la entrega de la «paga extraordinaria de fin de año» del calendario chino o el pago del trabajo en horas extras de acuerdo al método de cálculo establecido en la Ley de Normas del Trabajo 勞動基準法 (LNT)³⁷. Los grupos de trabajadores seguían sin coordinar sus acciones, a pesar de ser parecidas sus demandas. Protestaban por su propio conflicto laboral, hasta que este finalizaba, nunca en solidaridad con otro grupo de empleados. En teoría lo hacían a través de su sindicato, de nivel de centro de trabajo, pero al ser obligatoria la pertenencia

³⁵ Excombatientes: principales acciones en LHB 20-01-1987, 24-01-1987, 06-05-1987, 27-05-1987, 08-07-1987, 15-09-1987, 10-11-1987, 16-04-1988, 26-04-1988, 05-05-1988, 12/13-05-1988, y LHWB: 11-05-1988 a 13-05-1988.

³⁶ Antinuclear: E9, E6, E10. LHB 07-03-1988, 23-04-1988, 25-04-1988; LHWB 06/07-03-1988, 22/23-04-1988, 24/25-04-1988.

³⁷ Texto original de la ley consultado en <<http://www.lawbank.com.tw>>

todos los que protestaban eran miembros de él. Estos sindicatos carecían de vínculos, incluso los de la misma empresa.

Sí había contacto entre la mayoría de los líderes de los sindicatos antes inoperantes pero ahora combativos, formando una red de activistas apoyados por pequeñas organizaciones de las que también eran miembros o a las que estaban vinculados, y dos centros laborales católicos dirigidos por sacerdotes extranjeros, el español José Ellacuría y el norirlandés Neil Maguill. Aquellas eran una Asociación de Apoyo Legal a los Trabajadores de Taiwán 台灣勞工法律支援會, ALTT, dirigida por *Xinzhaoliu* y más en concreto uno de sus principales miembros, el abogado Kuo Chi-jen 郭吉仁; y un Partido Laborista 工黨 (PL) del que formaban parte profesores, periodistas, juristas, escritores, etc., que constituyan la facción *Xiazhao*, liderada por Su Ching-li 蘇慶黎, y defensora de un socialismo con tintes marxistas. Fue la única facción *dangwai* que no se unió al DPP, sino que creó el PL junto a un exdiputado del partido y su facción personal en Kaohsiung. Los miembros de *Xiazhao* y *Xinzhaoliu*, pese a sus diferencias, colaboraron con sus organizaciones, al igual que los dos centros católicos, dando recursos a los líderes de sindicatos combativos. La acción dependía del carisma de estos y su capacidad de movilizar a sus compañeros, los cuales nunca aceptaron hacer protestas de solidaridad para apoyar a otros trabajadores. Los líderes, animados por los miembros de *Xinzhaoliu* y *Xiazhao* en esos grupos, intentaron ampliar la protesta en su centro más allá del mismo, pero no lo lograron. No hubo ningún movimiento a nivel nacional, sectorial o local, ni de fábrica o empresa, pues las protestas en cada conflicto fueron insuficientes para formar una campaña.

La ola de protestas laborales, cerca de ciento cincuenta, iniciada en febrero de 1988 fue uno de los factores más decisivos para acelerar el ascenso del ciclo y llegar al clímax. Las principales fueron la huelga del 10 de febrero en la fábrica de Xinpu de la empresa textil FET, liderada por el sindicalista más carismático y vicepresidente del PL, Lo Mei-wen 羅美文, y que logró la «paga extraordinaria de fin de año» exigida; la huelga de cuatro días y medio en una compañía de autobuses de Taoyuan, que obtuvo cerca de lo reclamado por las horas extras; y especialmente, y también por este tema, las

tres huelgas del 1 de mayo, una en parte de las estaciones de la empresa pública de autobuses, otra en una empresa local del distrito de Kaohsiung del mismo medio de transporte, y la que supuso el mayor hito de la protesta laboral: la mayoría de conductores de trenes hicieron huelga, paralizando la red nacional de ferrocarriles en un día festivo. La empresa pública responsable de la red y la compañía nacional de autobuses aceptaron negociar, y por orden de las autoridades centrales cedieron a las demandas en pocas semanas. En la compañía de Kaohsiung también hubo un acuerdo satisfactorio para los trabajadores³⁸.

Los «grupos con rasgos de madrugadores» siguieron actuando, y sus protestas fueron de hecho las más frecuentes. Las principales, unas trescientas, se hicieron contra fábricas supuestamente contaminantes, e incluyeron algunos de los movimientos más destacados: el «movimiento anti-DuPont» en la pequeña localidad de Lukang contra la construcción de una planta de esa compañía norteamericana entre junio de 1986 y marzo de 1987, con manifestaciones y peticiones a las autoridades nacionales, y terminado cuando DuPont canceló el plan ante la nueva actitud del YE, que retiró su apoyo; el «movimiento anti-Lee Chang Yung», en un barrio periférico de Hsinchu, para que la planta química de esta compañía fuera desmantelada, con tres bloqueos de su entrada que en total sumaron 440 días, entre noviembre de 1986 y abril de 1988, cuando la empresa aceptó desmantelar la fábrica; y el «movimiento contra la quinta planta de craqueo de nafta» de la petrolera pública CPC, en suburbios de Kaohsiung, iniciado en julio de 1987 y que duraría más de tres años³⁹. La UPMT y el TPV colaboraron en

³⁸ Laborales: E3, E6, E7, E8. Número de acciones en Wu (1990). Principales acciones: LHB/JJRB 02-02-1988 a 17-02-1988, 23-02-1988, 25-02-1988, 08-03-1988, 24-04-1988, 01-05-1988 a 03-05-1988; LWB 01-05-1988 a 03-05-1988; LHWB 07/08-03-1988, 23/04-04-1988, 01-05-1988 a 03-05-1988.

³⁹ Anticontaminación: E9, E6, E10. Número de acciones en Wu (1990). Principales acciones: LHB 25-06-1986, 29-06-1986, 05-07-1986, 18-08-1986, 13-09-1986, 20-11-1986, 13-12-1986, 09-03-1987, 10-03-1987, 13-03-1987, 02-11-1983, 05-11-1983, 10-11-1983, 31-08-1985, 02-11-1986, 04-11-1986, 05-11-1986, 06-11-1986, 13-12-1986, 11-01-1987, 15-01-1987, 19-01-1987, 20-01-1987, 23-01-1987, 25-01-1987, 28-02-1987, 09-03-1987, 09-06-1987, 07-06-1987, 04-11-1987, 27-04-1988, 30-05-1988, 24-07-1987, 11-08-1987, 13-08-1987, 22-08-1987, 26-08-1987, 29-08-1987, 01-09-1987, 14-10-1987, 21-10-1987, 22-10-

estas protestas locales aportando recursos y activistas, y el propio Nian Hsillin, uno de los dos vecinos de Lukang que dirigieron el «movimiento anti-DuPont», entró gracias a su carisma en el grupo de líderes de muchas otras protestas, pues se desplazó a esos lugares. Sin embargo, la UPMT y el TPV no lograron que los diferentes grupos de vecinos se unieran en un movimiento de ámbito nacional, ya que solo estaban dispuestos a protestar por el tema que afectaba a su comunidad. Entre el resto de madrugadores, la INT terminó su movimiento poco antes del final de la fase ascendente, después de que la nueva cúpula del KMT y del Estado cediera a su reclamación sobre el «Monte Sión»; y el tema de los vertederos fue provocando menos protestas, dejando de ser importante al concluir esta fase, gracias al establecimiento de los primeros vertederos sanitarios e incineradoras, que sustituían a las «montañas de basura».

Una estructura de oportunidad muy favorable fue como en España el principal factor que dio inicio al ciclo y forma a su trayectoria. La fase ascendente no fue consecuencia de situaciones generales nuevas, sino fundamentalmente de la apertura y aprovechamiento de oportunidades.

En la primera etapa, oportunidades solo percibidas por grupos con rasgos de madrugadores. Al ser abiertas para ellos y aprovechadas por ellos, moldearon ese periodo haciendo que prácticamente solo esos grupos fueran desafiantes. En algún momento de la segunda etapa otros grupos las percibieron, y empezaron a usar la protesta o hacerlo con frecuencia por algo que ya antes consideraban injusto o necesario; las oportunidades moldearon así de modo distinto la trayectoria del ciclo. Estas pudieron ser difundidas gracias a las noticias en los medios sobre las protestas.

Fueron dos de las dimensiones que más habitualmente aumentan las esperanzas de éxito de los potenciales desafiantes: el incremento en el acceso a la participación en la protesta y la existencia de múltiples centros de poder⁴⁰. Y también, la respuesta en mayor o menor medida positiva de los destinatarios de las demandas en una gran parte de los episodios.

1987, 23-10-1987, 28-10-1987, 22-11-1987, 31-12-1987, 03-01-1988, 27-04-1988, 18-05-1988; LHWB 26/27-04-1988, 17/18-05-1988.

⁴⁰ Oportunidad política de la existencia de múltiples centros de poder: ver nota 6.

La primera oportunidad fue la causa más importante del inicio del ciclo y su desarrollo durante la fase ascendente, como en España. También coincidió con un proceso de liberalización de un régimen autoritario, en el que aún no hay o apenas hay mayor posibilidad de participar en la política institucional, y la protesta es así la única o casi única forma de participar en política para la gente sin acceso regular y pleno a las instituciones.

Además de los bloqueos y actos de leve violencia, eran ilegales las manifestaciones y los mítines. Las autoridades, o Chiang en última instancia, renunciaron a usar la represión contra desafiantes que actuaban en nombre de muy pocas personas, a escala muy reducida y por temas no peligrosos para el KMT: los grupos con rasgos de madrugadores.

La policía no realizó nunca cargas ni disparos con armas de fuego, que generalmente no llevaban los antidisturbios, y en solo dos ocasiones empleó sus otros medios de dispersión, agua a presión y gas lacrimógeno. La estrategia de la policía en las manifestaciones consistía en formar un cordón de seguridad. Daba una orden de disolución pero los manifestantes hacían generalmente caso omiso de ella al no ser impuesta con la fuerza. A veces ocurrían esos cortos intercambios de golpes y empujones, pero la policía usaba sus porras con poca contundencia y dejaba de hacerlo cuando los manifestantes guardaban los palos de sus pancartas. Sí impidió las marchas, aunque no necesitó usar la fuerza. En media decena de acciones hubo madrugadores que pretendieron marchar hasta el lugar donde querían peticionar, y para impedirlo un mayor número de agentes los rodearon, hasta que aceptaron no hacerlo. En concentraciones frente a fábricas había en ocasiones ataques a la propiedad hasta que la policía llegaba al lugar, pero sin hacer detenciones. Tampoco, según mis fuentes, nadie llegó a ser procesado por un fiscal. Si ocurrió alguna vez no tuvo relevancia y por tanto esos hipotéticos casos no sirvieron de ejemplo de amenaza. La policía secreta, la CGT y el Buró de Investigación 調査局 (BI), siempre había sido usada solo contra quienes suponían una amenaza.

La oportunidad del incremento en el acceso también incluyó el hecho de que los representantes de los peticionarios eran recibidos por altos cargos de los centros de poder objeto de demandas, que mantenían un encuentro con ellos. Sucedió también en las muchas ocasiones en que la entrega de

la petición era acompañada de una manifestación ilegal⁴¹.

En la primera etapa la oportunidad no se abrió a otros potenciales desafiantes, no fue percibida por ellos. Lo que percibieron los grupos que no utilizaron la protesta en esa etapa pero sí en la siguiente, o los que lo hicieron en pocas ocasiones, es que su acción colectiva estaba amenazada. Represión demostrada en el caso de la mayoría de los segundos, ya que la recibieron: mediante la vía policial o judicial; o la represión que padecían bajo el sistema de control social del KMT/Estado. No hubo hechos que pusieran en duda que las autoridades se reservaban las vías policial y judicial contra la protesta más peligrosa: la mantenida en movimientos de ámbito nacional, «anti-KMT» o en nombre de grandes grupos sociales. La policía y los fiscales llegados al lugar en las pequeñas concentraciones *dangwai* ordenaron la disolución algo después de su inicio, amenazando con usar la fuerza o llevar a los tribunales a los líderes, que obedecían temiendo castigos como el del Incidente de 1979. La oposición restringió al mínimo su recurso a la protesta por su percepción correcta de amenazas. El BI acosó a líderes de la AALTT, los dos centros católicos, la APDAT y *Funu Xinzhi*, lo que les reafirmó en una percepción similar, en mantenerse alejados de la protesta. Los estudiantes que osaron realizar cuatro acciones tampoco percibían la oportunidad debido a los medios de control social, cuya voluntad de represión fue mostrada en los castigos del rectorado⁴².

Dichos medios de control social ejercían una represión preventiva. Afectaban a estudiantes, funcionarios y trabajadores de grandes empresas con variadas represalias, por la acción de las autoridades de sus centros de trabajo o estudio, las secciones y células del KMT superpuestas a ellos, y las «oficinas de seguridad» de la CGT en lugares de trabajo con más de 500 empleados. También afectaban a los grandes grupos sociales, que en teoría estaban representados por asociaciones legales pero que dirigía el partido. Los grupos más controlados habían sido siempre los obreros de grandes fábricas, los trabajadores de servicios de transporte público y los agriculto-

⁴¹ Esta información procede esencialmente de entrevistas a E3/6/7/8 y la consulta de la prensa en udndata.com.

⁴² E2, E3, E5, E11, E12, E3, E6, E7, E8, E1, E4, E13. Fan (1993).

res. Antes del ciclo los grupos con rasgos de madrugadores no eran amenazados por estos medios de represión preventiva, estaban mejor situados que otros potenciales desafiantes en la estructura de oportunidad.

Los primeros desafiantes de 1982 y 1983 en sus temas de protesta, actuaron o empezaron a actuar con frecuencia o a emplear estrategias más transgresoras que la petición sin prever por protestas pasadas la reacción policial y/o judicial. Probablemente probaron el alcance de la represión confiando en que no recibirían la que había padecido la oposición, al no expresar demandas sobre el régimen político, y por su favorable situación en la estructura de oportunidad. Cada uno de los madrugadores posteriores sí actuó pudiendo percibir la oportunidad al observar la acción anterior de grupos parecidos. Durante toda la etapa sería repetidamente confirmada y se consolidaría. Algunos desafiantes hicieron percibir a los que actuaron después la mayor amplitud de dicha oportunidad, al servir de ejemplo sus acciones, que aumentaban de súbito el nivel de desafío: por cómo se hacían, la forma de acción, los lugares escogidos o la participación. A partir de esos precedentes ocurrirían muchas otras protestas semejantes⁴³.

La segunda etapa comenzó después de que ocurrieran eventos que pusieron en duda para Cheng y los líderes de *Xinzhao liu* que las vías policial y judicial se usarían contra la protesta más peligrosa, la anti-KMT: la Revolución del Poder Popular de Filipinas en febrero, que mostraba que EE. UU. ya no estaba dispuesto a ayudar a un régimen autoritario en Asia oriental si la población local se oponía al mismo protestando; la decisión de Chiang en abril sobre el «plan de reforma»; y la posible pronta muerte del «líder supremo» al conocerse su estado de salud. Por esa percepción, Cheng y *Xinzhao liu* organizaron la manifestación del 19 de mayo⁴⁴. No hubo ningún castigo y se desencadenó así el movimiento de oposición.

Se hizo evidente que las vías policial y judicial no serían usadas para suprimirlo, en principio si se mantenía dentro de unos límites. Sin embargo, protestas concretas aumentaron el desafío al no recibir represión, o no la

⁴³ Ver información sobre las principales acciones de «madrugadores».

⁴⁴ E2, E3, E11, E12.

suficiente para frenar el movimiento⁴⁵. Cuando la hubo, fue con los tribunales, pues medio centenar de seguidores y líderes locales del DPP resultaron procesados o juzgados, pero aún no condenados, por actos violentos durante manifestaciones o por incumplir la LRM. Por lo general, la pena sería de menos de un año de prisión y sustituible por multa o de ejecución suspendida. En un solo caso, políticos importantes del DPP, Hsieh y Hung, fueron juzgados pero todavía no condenados. Nunca se actuó contra la defensa en concentraciones públicas de la independencia, delito de sedición. La principal personalidad que lo hizo fue Cheng Nan-jung, guiando el grito del público de «independencia» en acciones que organizó, financió y dirigió. El actor desafiante formado por partidarios de la oposición, al subir el desafío, amplió para sí mismo y para otros la oportunidad, de forma continuada hasta el Incidente del 520⁴⁶.

Desde el comienzo del movimiento y de los choques entre agentes y manifestantes, porras contra palos que sujetaban pequeñas pancartas o banderas del DPP, la policía tenía órdenes de evitar «derramamientos de sangre», de hacer un uso limitado y defensivo de sus porras y nunca una carga policial, de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto», como primero reveló la prensa y luego confirmaron las autoridades. Una política luego ampliada al resto de nuevos actores. Fue continuada por la cúpula que sustituyó a Chiang, cuando en febrero-mayo de 1988 aumentaban de forma imparable el número y la escala de las acciones en Tai-péi, con desorden y sucesos de violencia, pero terminó bruscamente en el 520. Hasta entonces la policía no realizó ninguna carga. Solo en una ocasión utilizó el agua a presión y el gas lacrimógeno.

La segunda etapa de la fase ascendente tuvo dos momentos tras los cuales subió aún en mucho mayor grado que antes la intensidad de la protesta, porque la amplitud de la oportunidad aumentó también en un grado similar, y resultó muy fácil de percibir para cualquier desafiante⁴⁷. Primero,

⁴⁵ Ver información sobre las principales acciones de la oposición.

⁴⁶ Ver nota 46. E2, E3, E11, E12.

⁴⁷ Algo mostrado claramente por los artículos de prensa leídos y búsqueda de palabras clave en udndata.com, todas las entrevistas realizadas, y Wu (1990).

el fin de la ley marcial el 15 de julio de 1987. Segundo, la muerte del «líder supremo» el 13 de enero de 1988 y su sustitución por una cúpula reformista, y la aprobación de la LRM el día 20. Ya antes, con el levantamiento de la ley marcial, aumentaron enormemente el número de manifestaciones y mítinges, pese a no ser plenamente legales, y otras acciones que serían siempre ilegales, como los bloqueos. Tras los hechos de enero, el incremento fue aún más espectacular, llegándose a lo que Tarrow llama el «momento de locura» previo al clímax, en el que parece que todo se puede lograr con la acción colectiva: febrero-mayo de 1988.

Los desafiantes formados por «patriotas», estudiantes, aborígenes, ex-combatientes y mujeres percibieron la oportunidad gracias a la acción de los partidarios de la oposición. Los primeros creyeron que si esta no recibía represión tampoco la recibiría la suya. Los estudiantes de NTU aún sufrieron castigos en un principio, pero no los suficientes para evitar que empezaran una campaña de acción colectiva, y pronto la oportunidad se abrió para ellos. También la percibieron, a inicios de 1987, los otros tres desafiantes, al confirmar que el movimiento de oposición no sufría represión. Así lo reconocían los líderes que impulsaron los movimientos, ya que la protesta en nombre de grandes grupos sociales siempre había sido considerada una amenaza tan solo superada por la movilización de la oposición. En la primera acción probaron si podían beneficiarse de la oportunidad. Además, esos líderes de la APDAT, *Funu Xinzhi* y el Club de excombatientes dejaron de recibir visitas «persuasivas» de agentes BI tras consolidarse el movimiento de oposición⁴⁸. Confirmaron que podían aprovechar la oportunidad y mantuvieron su desafío en movimientos.

El levantamiento de la ley marcial fue el hecho que hizo percibir la oportunidad a muchos agricultores. Sus protestas comenzaron a suceder de inmediato. En diciembre, miles de agricultores, de la primera APDIA, realizaron una manifestación en Taipéi. Al no recibir castigos ampliaron para sus compañeros de profesión la oportunidad, y se fueron formando las otras APDIA. Los agricultores desafiantes seguirían ampliándola con acciones que aumentaban el desafío, hasta el 520. Sus manifestaciones fueron

⁴⁸ E1, E4, E13.

junto a las del DPP aquellas en las que hubo más choques con la policía, y algunos de sus dirigentes fueron procesados o juzgados.

Los trabajadores de grandes fábricas y compañías de servicios de transporte público percibieron que la oportunidad solo se abría para ellos con la sustitución del «líder supremo» por la nueva cúpula y la LRM, o cuando en febrero comenzó un «momento de locura» que era obvio que afectaba a todo tipo de desafiantes. Antes de fallecer Chiang, y tras el fin de la ley marcial, habían ocurrido hechos que ya favorecían la percepción: la desaparición de las «oficinas de seguridad», solo existentes en fábricas con más de 500 empleados; la orden de las autoridades nacionales a las locales para que dejaran de apoyar a las empresas en su control sobre los sindicatos de centros de trabajo, que permitió el surgimiento de líderes que hicieron combativos a sus sindicatos; y la creación de una agencia de nivel ministerial destinada a hacer cumplir las leyes sobre los derechos básicos de los asalariados, la Comisión de Asuntos Laborales 勞工委員會 (CAL). Liderados por esos dirigentes sindicales que en su mayoría tenían contacto entre sí, y que eran animados por los miembros de *Xinzhaoliu* y *Xiazhao* de la AALTT y el PL para defender sus intereses con la acción colectiva, gran parte de los trabajadores de grandes fábricas participaron en protestas durante febrero-mayo. El grupo social profesional hasta entonces más vigilado comprobó que la oportunidad del incremento en el acceso incluía esa orden de las autoridades nacionales y la ausencia de represalias: por parte de la policía y la Justicia, que no actuaron de forma alguna; del sistema de control social del KMT/Estado debido al cierre de las «oficinas de seguridad»; y de sus empleadores. El CAL no permitió ningún despido por las protestas sucedidas, si bien solo una de las cuatro huelgas duró más de un día y el artículo 12 de la LNT autorizaba el final del contrato por ausencia al centro de trabajo tres días consecutivos «sin razón apropiada»⁴⁹. Las huelgas, en teoría legales después del final de la ley marcial, eran prácticamente imposibles de hacer por lo establecido en dos normas aún vigentes: la Ley de Sindicatos 工會法 (LS) y la Ley de Manejo de Conflictos Laborales 勞資爭議處理法 (LMCL). Las cuatro huelgas fueron así ilegales, y producían efectos casi

⁴⁹ Artículo 12 del texto original, consultado en <<http://www.lawbank.com.tw>>

similares las huelgas de brazos caídos y ralentizaciones de trabajo. Algunos grupos hicieron que la oportunidad fuera ampliada para protestas más transgresoras: los que realizaron las primeras acciones, los empleados de la fábrica de FET en Xinpu liderados por Lo, y en general las de mayor nivel de desafío.

Finalmente, en lo que se refiere a nuevos desafiantes, las acciones del movimiento antinuclear ocurrieron también en febrero-mayo, cuando la percepción de la oportunidad se había generalizado en toda la sociedad.

La oportunidad de la existencia de múltiples centros de poder fue menos decisiva. Era una dimensión consistente antes desaprovechada, que animó la protesta de la mayoría de grupos con rasgos de madrugadores, cuyos destinatarios de demandas no eran solo las autoridades nacionales o una única autoridad. Había múltiples centros de poder diseñados para un país enorme, China. La Constitución requería una ley que definiese las competencias, pero en su lugar se aprobaron decretos que establecían un principio de jerarquía: el YE, la Administración central y el YL podían ocuparse de tareas en principio otorgadas a Gobiernos, Administraciones y asambleas de los tres niveles de la división territorial, y cada uno de estos de las tareas de los órganos inferiores. Pese a su pequeño ámbito, en los movimientos más largos recibieron demandas todos los centros de poder, desde los del barrio o aldea hasta los nacionales. Tantas autoridades aumentaban la esperanza de éxito de los desafiantes, pues cuando no conseguían su objetivo reclamando a alguna presentaban las mismas demandas a otras superiores.

La oportunidad de la respuesta en mayor o menor medida positiva de los blancos de las reclamaciones fue también menos decisiva. Me refiero en especial a las protestas vecinales. Las autoridades negociaron el fin del conflicto en caso de ser causantes, directa o indirectamente, del daño, y lograron un acuerdo satisfactorio para la comunidad. Durante febrero-mayo de 1988 benefició a los protagonistas de las protestas laborales. En la mayoría de los casos lograron gran parte de lo reclamado a la empresa, con la mediación de las autoridades y la negativa de estas a apoyar cualquier represalia

contra los participantes⁵⁰. Los éxitos de unos grupos animaban a otros similares a imitar su acción.

Mis fuentes demuestran que desde junio de 1988 la intensidad de la protesta fue disminuyendo respecto a todos los aspectos que habían ido en aumento hasta mayo, y que el descenso continuó hasta el final de 1990. La intensidad mantuvo desde entonces una relativa estabilidad durante al menos seis años. Por tanto, en junio, o más en concreto después del 520, se inició la fase descendente del ciclo. Coincidía en el tiempo, al igual que en España con la etapa final del proceso de liberalización, de algo más de año y medio, y con los primeros meses del proceso de democratización.

El declive del ciclo no impidió que casi un año antes de su final sucediera otro de sus grandes eventos. El «movimiento de marzo» de estudiantes —no fue un movimiento, sino una acción colectiva de varios días—, de defensa de la reforma democrática que defendían a distinto ritmo tanto el DPP como el sector mayoritario del KMT. El 16 de marzo de 1990 empezó esa acampada en el recinto del Pabellón Conmemorativo de Chiang Kai-shek 中正紀念堂. Reclamaban abolir las Disposiciones, la reelección del parlamento, un calendario para la reforma y la pronta convocatoria de la Conferencia sobre Asuntos Nacionales que había prometido Lee, pero especialmente protestaban contra una parte de los ancianos delegados continentales de la AN, miembros del minoritario sector conservador del KMT. El día 21 la AN debía elegir al presidente, pero ellos se negaban a votar a Lee, ocasionando una grave crisis política, pues podría haber una falta de quórum para hacer efectiva la votación. La protesta la comenzaron doce estudiantes de NTU, pero durante los días sucesivos y gracias a la publicidad que hicieron de la misma todos los medios, a favor de la cúpula reformista del KMT, creció hasta haber más de 10 000 estudiantes el día 20. Ante la enorme presión social, la gran mayoría de aquellos delegados cedieron y el 21 Lee fue elegido presidente. Este accedió a recibir a los representantes de los estudiantes el mismo día y prometió que sus demandas serían cumplidas. Los estudiantes votaron y decidieron terminar la protesta esa misma noche.

⁵⁰ E3, E6, E7, E8.

La fase descendente se explica fundamentalmente, como en España, por el cierre de oportunidades, junto al logro de los objetivos en varios casos y la menor importancia de una fuente de conflicto.

La oportunidad del incremento en el acceso a la protesta sufrió un cierre a partir del 520, por la represión policial y judicial, especialmente contra grandes y medianas manifestaciones. Una represión óptima para reducir la protesta y no animarla, a diferencia de lo ocurrido en España. La manifestación del 520 fue la primera en la que la policía realizó cargas, causando numerosos heridos, y detenciones. La cúpula del partido y del Estado adoptó una política de control policial mucho más estricta que no se limitó al 520. Desde entonces la policía realizó otras cargas o en más ocasiones estuvo al borde de hacerlas, pues al avanzar los antidisturbios generalmente los participantes se retiraban. La policía actuó siguiendo unos parámetros, con consistencia y sin violencia indiscriminada: tras la tercera orden de disolución por infracción de la LRM, comunicada por el jefe de policía en el lugar en un intervalo de veinte minutos. Igualmente, cuando fue empujado un cordón policial los agentes usaron sus porras con mayor contundencia que antes. No obstante, ya tras el 520 descendió sin pausa la frecuencia de las manifestaciones en las que los participantes desobedecían la orden de dispersión o empujaban un cordón policial.

La mayor represión también incluyó la vía judicial. Los fiscales procesaron más habitualmente a sospechosos de delitos en reuniones y marchas y pidieron castigos de mayor severidad. Los jueces condenaron a la gran mayoría de acusados a penas de prisión, aunque rara vez estas eran superiores a un año, al contrario que en España, y en bastantes casos sin que la ejecución de la pena fuera suspendida o cancelable con multa⁵¹.

El cierre de oportunidades no se debió solamente a una represión suficiente para desincentivar la protesta. Como en España, también fue causado, en la gran mayoría de los casos y con más importancia, por la sustitución de dimensiones del entorno político que animaban a participar en la protesta por otras que animaban a hacerlo en la política institucional.

⁵¹ La información sobre la represión procede esencialmente de las entrevistas y de la lectura y consulta de la prensa y búsqueda de palabras clave en udndata.com.

Atendiendo a los principales desafiantes, y comenzando por la oposición, la represión fue decisiva en los primeros meses de esta fase final. Los acontecimientos fueron cada vez menos frecuentes y con menor participación. No solo a consecuencia del 520, puesto que los sucesos del 29 de marzo ya fueron utilizados por las autoridades para criticar al partido. La represión en el 520, la mala imagen del DPP por los hechos de marzo, y la consideración de que las grandes y medianas manifestaciones se habían convertido en impopulares entre los ciudadanos, en especial los de Taipéi, provocaron que la dirección del DPP, controlada por moderados, rebajara el recurso a la protesta. Junio de 1988 fue así un primer momento de descenso en la intensidad del movimiento. La decisión provocó una división dentro del DPP entre dos bloques de facciones: uno moderado liderado por *Meilidao* y otro radical liderado por *Xinzhaolin*. El tema de la independencia también les separaba, pues el primer bloque defendía tratar el asunto una vez lograda la democracia, y el segundo que esta demanda fuera ya una de las principales del DPP. Los moderados eran miembros de las cámaras en las que su actuación recibía atención de los medios, lo que animaba su defensa de priorizar la participación en la política institucional. Los radicales, en especial de *Xinzhaolin*, no estaban representados en esas cámaras, y su única forma de lograr popularidad era a través de la protesta. Además, las acciones que organizó Cheng en octubre de 1987 mostraron que solo dentro de manifestaciones y mitines podía defenderse en público la independencia. Desde entonces, los gritos, pancartas y discursos a favor de ella se hicieron habituales en acciones «no oficiales» del DPP.

En el congreso de noviembre de 1988 hubo una lucha entre los bloques. El de *Meilidao* logró la mayoría en los órganos de dirección y la presidencia para su líder Huang Hsin-chieh. Esto mantuvo a niveles muy bajos de intensidad el movimiento de oposición. El congreso de octubre de 1989 tuvo el mismo resultado, y en él se decidió que los congresos fueran bianuales. Los moderados podrían mantener el poder dos años más.

Un segundo gran descenso en la intensidad de un movimiento en declive se produjo en mayo de 1989, tras morir Cheng: se suicidó antes de ser llevado detenido ante un fiscal, por publicar en su revista un borrador de Constitución de la República de Taiwán. Desde junio de 1988 había organi-

zado, dirigido y financiado las principales acciones al no hacerlo la dirección del DPP. Su muerte supuso la desaparición del único líder no sujeto a las decisiones y disciplina del partido con la popularidad, recursos, voluntad y capacidad de organizar y financiar acciones anti-KMT.

Un tercer y definitivo descenso se produjo entre diciembre de 1989 y marzo de 1990, y estuvo relacionado con varios hechos. En las elecciones de diciembre los más importantes líderes radicales, entre ellos los de *Xinzhao liu*, entraron en el YL y demás asambleas en las que se podía obtener gran popularidad entre los seguidores del DPP; en mucho mayor grado mediante esa participación en la política institucional que participando en la protesta en las calles. Además, su éxito se produjo a pesar de presentarse como una «Alianza por un Nuevo País», subgrupo dentro del conjunto de candidatos del DPP, con un manifiesto común de claro mensaje independentista. Los candidatos de la Alianza pudieron defender en sus mítimes ese mensaje, y tras ser elegidos también hacerlo en las cámaras, sin recibir castigo, aunque siempre usando la expresión de «un nuevo país» en lugar de «independencia». Por otra parte, todo el DPP consiguió su mayor éxito en esos comicios, en los que fue aumentado el número de diputados de la isla, de 71 a 101; y el YL pronto se convirtió en una cámara solamente representativa de Taiwán, como explicó luego. En las elecciones locales de enero de 1990 los principales líderes a ese nivel de *Xinzhao liu* se convirtieron también en cargos públicos. Al pertenecer ahora a las asambleas y poder defender en ellas la independencia, los líderes antes radicales se hicieron moderados. Se logró un consenso entre todos los líderes del DPP de que la participación en política institucional debía ser prioritaria, y la protesta solo la «última opción». Y también en aceptar el tránsito a la democracia a través de la reforma, no la ruptura.

Tras ese consenso apenas hubo eventos de acción colectiva, pero al final del movimiento contribuyeron otros dos hechos: la grave crisis política entre el 19 de febrero y el 20 de marzo de 1990; y las posteriores actuaciones y promesas de la cúpula del KMT y del Estado. Durante el periodo de crisis el DPP decidió por unanimidad no realizar protestas, aunque el día 18 organizó una concentración en el recinto del Pabellón de Chiang Kai-shek contra los parlamentarios del continente. Se mantuvo separada de los estu-

diantes a petición de estos. La considero como el último evento del movimiento. Actuaciones y promesas de la cúpula del partido y del Estado convencieron a la dirección del DPP de que aquella estaba decidida a iniciar el proceso de democratización, y de que la renuncia a la protesta era la mejor opción para animarlo, para no provocar un cambio de poder en el KMT a favor del sector conservador. Tras su elección, Lee recibió a Huang Hsin-chieh en el Palacio Presidencial. En el encuentro aseguró que en un periodo de dos años las Disposiciones Temporales serían abolidas y se reelegiría por completo el parlamento. Tras ello se debatirían enmiendas a la Constitución para adaptarla a Taiwán. Concedió además la amnistía a todos los presos políticos. En junio se celebró la Conferencia de Asuntos Nacionales, en la que el KMT y el DPP debatieron sobre las reformas, y los diputados del continente obedecieron la orden de no actuar en el YL hasta su próximo retiro. Este pasó así a ser en la práctica una cámara de 101 representantes únicamente elegidos en Taiwán. En agosto un tribunal suspendió la ejecución de las penas de los únicos líderes del DPP condenados a prisión, Hsieh Chang-ting y Hung Chi-chang, ahora diputados del DPP y previamente radicales.

El 25 de diciembre el DPP celebró su habitual manifestación del Día de la Constitución, en perfecto orden. Evento considero el último del ciclo de protesta, el que le puso final tras una larga fase de declive.

Por tanto, el cierre de las oportunidades que condujo al final del movimiento se debió en parte a la mayor represión, pero también y más decisivamente a la sustitución de dimensiones que incentivaban la protesta por otras que animaban la participación en la política institucional.

En las protestas contra fábricas contaminantes, la nueva política de respuesta policial y judicial desincentivó también la acción colectiva, pero el mayor declive comenzó a inicios de 1989, a consecuencia de otras medidas de la cúpula del partido y del Estado. A finales de octubre de 1988 tomó la decisión firme de eliminar pronto el fenómeno de la protesta anticontaminación. El YE ejercería la función de resolver esos conflictos de forma rápida. Si se comprobaba que la contaminación superaba los estándares permitidos los vecinos recibirían una indemnización justa, pero siempre y cuando respetasen la ley. El equipo especial que formó el YE resolvió pron-

to un centenar de conflictos en 1989, con indemnizaciones. En 1990 hubo ya muy pocas protestas. La táctica de manifestaciones y bloqueos fue sustituida por la petición, pues se demostró con ejemplos que solamente si no se usaban esas formas de acción colectiva el equipo especial del YE actuaba y los vecinos obtenían una indemnización. Las empresas privadas dueñas de fábricas contaminantes fueron forzadas a contribuir a los pagos por las autoridades nacionales. Otra medida del YE para eliminar el fenómeno consistió en subir enormemente el presupuesto de los órganos de protección medioambiental en 1989 respecto a 1988. Además de la actuación de las autoridades, otro factor que contribuyó al declive de las protestas fue la paralela decadencia de la industria química. Sus plantas habían sido las causantes de la gran mayoría de protestas. Fue un declive lento pero ininterrumpido desde 1989. El «movimiento contra la quinta planta de craqueo de nafta» terminó en noviembre de 1990, tras aceptar los vecinos la indemnización ofrecida por CPC. En resumen, la fase descendente de las protestas anticontaminación se debió en especial, aunque hubo otros factores, al cierre de oportunidades. No se abrieron incentivos a la participación en la política institucional, pero la actuación de las autoridades provocó cambios en el entorno político que redujeron al mínimo las dimensiones que pudieran ofrecer incentivos para la protesta.

Entre los otros grupos con características de madrugadores el 520 causó un descenso inmediato de la frecuencia de las manifestaciones y de choques con la policía. El tema de la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos, que en la etapa anterior había perdido mucha importancia, dejó pronto de dar origen a protestas. El principal tema, las obras públicas, y otros de similar o más reducido ámbito, apenas causaron protestas, en especial desde enero de 1990. El mayor motivo de esto fue que los grupos de ciudadanos perjudicados por alguna situación contactaban para intentar resolver el problema con las oficinas de servicio de los miembros del YL de su circunscripción, más pequeñas que antes al aumentar el número de los representantes de la isla en las elecciones de diciembre de 1989. Esos diputados solían interceder por ellos en sus interpelaciones a miembros del YE, ya que el YL empezó a funcionar como cámara representativa de los ciudadanos de Taiwán y debían mantener el apoyo en su zona para ser reelegidos.

Las oportunidades para la protesta se vieron sustituidas por dimensiones que incentivaban la política institucional. La solicitud de «auxilio» a los cargos electos de la zona se convirtió en la principal forma de resolver pequeños conflictos de manera informal.

Los grupos de trabajadores protagonistas del período febrero-mayo sufrieron una enorme represión. Los empresarios, con apoyo de las autoridades, la ejercieron despidiendo o trasladando de centro de trabajo a sus empleados activistas. De ambos modos se les obligaba a dejar su sindicato. Tras su expulsión, los sindicatos antes combativos volvieron a ser inactivos y a tener una junta directiva sumisa ante la empresa. En junio de 1989 ya habían sido castigados de estos modos más de un centenar de activistas. Los sindicalistas de más prestigio fueron despedidos, entre ellos el principal, Lo Mei-wen, por la huelga en su fábrica de mayo de 1989.

Las autoridades utilizaron también la represión directamente. El CAL interpretó la ley en favor de los empresarios para prohibir huelgas y acciones de ralentización del trabajo y de brazos caídos, y justificar así los despidos. Deslegitimó y criticó la participación o ayuda de miembros de *Xinzhalu* y *Xiazhao*, y de los sacerdotes y sus colaboradores, en las protestas de trabajadores. Los primeros dentro de la Asociación de Apoyo al Movimiento de Trabajadores de Taiwán 台灣勞工運動支援會 (APMTT), nuevo nombre de la ALTT a partir del 31 de julio de 1988. Los segundos dentro de un Partido del Trabajo 勞動黨 (PT) fundado el 30 de junio del mismo año por ellos y la inmensa mayoría de los sindicalistas miembros del PI, que lo abandonaron insatisfechos con el exdiputado del DPP que lo presidía; Lo fue su presidente y Su Ching-li secretaria general. Fueron llamados «fuerzas externas» 外力 por las autoridades, difundiendo el mensaje de que cada conflicto afectaba solo a empleados y empleador, y que la «intromisión» de «fuerzas externas» «agravaba» y «complicaba» diputadas sin relación con ellas, «animaba» a los trabajadores afectados a hacer «acciones ilegales». Magill y Ellacuría fueron deportados en marzo 1989, y sus centros dejaron de tener relación con demandas laborales. La policía desplegó en fábricas y estaciones de compañías de autobuses en los que los líderes habían ordenado hacer huelga a un gran número de agentes para disuadir a quienes pretendieran participar o actuar como piquetes.

Las huelgas de esta etapa terminaron en absoluto fracaso, con los trabajadores perdiendo muchos días de sueldo y sin conseguir su objetivo, y con los líderes expulsados del sindicato. La derrota de la mayor huelga, en la fábrica de FET en Xinpu y liderada por Lo, significó prácticamente el final de las protestas de empleados de grandes fábricas y servicios de transporte público. La represión fue culminada con el castigo judicial tras la huelga en la fábrica: muchos sindicalistas, entre ellos el propio Lo Mei-wen, fueron juzgados y condenados a breves penas de prisión.

En el movimiento de agricultores, el inicio del declive coincidió con el del ciclo. Se vio muy afectado por el 520, ocurrido en el contexto de una protesta de las APDIA. Muchos de sus miembros resultaron heridos. Los líderes, políticos locales de *Xinzhaoliu*, de una de las mayores APDIA, la que organizó la manifestación, fueron condenados a prisión. La severa respuesta policial y judicial provocó la inexistencia de nuevos choques, y en parte que las acciones fueran cada vez menos numerosas y consistieran por lo general en mítinges y peticiones. Pero no fue el único motivo del declive. En agosto de 1988 las APDIA quedaron divididas en dos alianzas diferentes, debido a la lucha entre *Meilidao* y *Xinzhaoliu*. Sus dirigentes eran líderes locales de una u otra facción, y formaron así dos bloques en las asociaciones: uno ligado a *Meilidao* y otro a *Xinzhaoliu*. En el otoño de 1989 finalizó el movimiento, ya que las APDIA dejaron de funcionar. Sus dirigentes empezaron a preparar sus campañas para las elecciones de diciembre y enero. Además, a mediados de año las autoridades habían concedido ya la mayor parte de lo reclamado por las APDIA. Uno de los líderes, de *Xinzhaoliu*, fue elegido diputado del YL, y la mayoría del resto logró la victoria en los comicios locales de enero. Siguiendo la orden de la dirección de *Xinzhaoliu* pasaron a defender la prioridad de la política institucional, y tanto ellos como los de *Meilidao* defendieron intereses de los agricultores de sus zonas, a quienes debían su cargo, en las asambleas. La causa de la desmovilización no fue en esencia la mayor represión, sino el hecho más general de que las dimensiones del entorno político que incentivaban la acción colectiva, oportunidades, fueron sustituidas por dimensiones que incentivaban la participación en la política institucional.

Los movimientos de aborígenes, mujeres y excombatientes no resulta-

ron afectados por la nueva política de respuesta policial y judicial. Su final fue provocado también fundamentalmente por esa sustitución de unas dimensiones por otras. El primero terminó en septiembre de 1989, con la última manifestación de la alianza de grupos que lo había sostenido. En los meses finales del año prepararon la campaña de los candidatos de la AP-DAT a las elecciones de diciembre. La IPT les apoyó y convenció al DPP de no presentar otros para los escaños reservados a los aborígenes, pero fueron derrotados por los del KMT. Tras ese fracaso la Asamblea General de la IPT dejó de tener interés en un movimiento con el que había pretendido arrebatar apoyos al KMT en las reservas, y decidió empezar a utilizar sus recursos para buscar directamente el voto para el DPP. Se hizo con el control de la APDAT y la convirtió en satélite del partido. Este y demás grupos se volvieron inactivos en la protesta para ponerse al servicio del DPP, que priorizaba la política institucional. En el movimiento de mujeres, los grupos liderados por *Funu Xinzhi* dejaron de mantener la campaña desde inicios de 1990, cuando aquel y en menor medida los otros grupos empezaron a funcionar como *lobbies* en la política institucional. Fueron atraídos hacia ese papel por las autoridades, que desde entonces mantuvieron contacto habitual con ellos. Comprobaron que actuando de esa forma lograban sus objetivos. La ampliación de la participación en la política institucional a nuevos actores, entre ellos los grupos de presión, supuso el final de los incentivos a la protesta y del propio movimiento. El de excombatientes terminó en abril de 1990, al lograr su última demanda económica. Las autoridades cerraron las oportunidades cediendo a dicha exigencia. Ninguna dimensión del entorno político animaba ya la protesta.

CONCLUSIONES

Aunque los regímenes autoritarios en España y en Taiwán y sus transiciones a la democracia fueron muy diferentes, como lo son ambos países en multitud de aspectos, y se dieron en contextos también distintos, este artículo muestra una considerable similitud en lo que se refiere a la protesta colectiva y pública, uno de los ámbitos del conjunto de la política.

En los años de comienzo de ambos regímenes, después de hechos traumáticos para cada sociedad, hubo un «silencio» respecto a la protesta

colectiva y pública: casi total en España entre 1939 y 1963, y absoluto en Taiwán de 1947 a 1971. Son las etapas de autoritarismo más rígido, y sus primeros años fueron fundamentales para consolidar los regímenes. Desde 1967 en España, y 1972 en Taiwán, se rompió ese «silencio» y la protesta alcanzó una intensidad considerable hasta el inicio de los dos ciclos. Una estructura de oportunidad política algo favorable a la protesta, en cada país por diferentes circunstancias, provocó principalmente ese cambio. En España la intensidad fue bastante más alta entre 1964 y la primera mitad de 1967 que entre la segunda mitad de este año y 1973, la etapa de la vicepresidencia y presidencia de Carrero; y en Taiwán entre 1972 y 1979 que durante 1980-1981, tras el Incidente de *Meilidao*. En estos segundos períodos las estructuras de oportunidad se hicieron menos favorables, causando un amplio retramiento en la sociedad respecto a la protesta; aun así, la intensidad fue notable en comparación con los años de «silencio».

A inicios de 1974 y 1982 comenzaron en España y en Taiwán los ciclos de protesta. No «desde la nada», sino cuando la intensidad de esta era ya notable. El primero fue mucho más corto, hasta finales de 1977; el segundo duraría casi una década. Sus inicios coincidieron en el tiempo con el comienzo de procesos de liberalización, y las fases ascendentes discurrieron paralelas a ellos. Las fases descendentes empezaron cuando continuaba la liberalización, y terminaron en los primeros meses de los procesos de democratización. No hay coincidencias en los protagonistas de cada ciclo, como tampoco la había habido en los períodos anteriores.

En Taiwán la fase ascendente fue muy prolongada, al avanzar más lento que en España la liberalización. Las oportunidades fueron abiertas solo para los «madrugadores» y aprovechadas por ellos hasta mayo de 1986, cuando el proceso de liberalización se aceleró a una gran velocidad. Las oportunidades se expandieron con esa rapidez que adquirió el proceso, y las aprovecharon todo tipo de desafiantes. La fase ascendente resultó acelerada al mismo ritmo, adoptando la forma de subida de una pendiente. Tras alcanzar su clímax, el proceso de liberalización continuó durante más de un año y medio, paralelo al declive del ciclo. Los meses finales de este coincidieron con el lento inicio de un largo proceso de democratización, que consistió en una reforma a partir del régimen anterior. En España la liberaliza-

ción fue mucho más breve, duró solo tres años y medio, y el proceso adquirió una velocidad extrema durante la segunda mitad de 1977. Esto hizo que todo el ciclo tuviera desde su inicio perfil de montaña, que las oportunidades fueran abiertas y aprovechadas con rapidez por los desafiantes, primero los «madrugadores» y luego también el resto de ellos. El vertiginoso proceso de democratización, de poco más de año y medio, fue también paralelo en sus primeros meses al declive y final del ciclo, y consistió igualmente en la reforma a partir del régimen previo, no en la ruptura total. Tanto en Taiwán como en España la principal oportunidad fue el incremento del acceso a la participación en la protesta colectiva y pública, cuando el régimen era aún autoritario y no se había o apenas se había abierto la participación en la política institucional a la inmensa mayoría de ciudadanos. El principal factor del declive y final de los ciclos fue el cierre en la estructura de oportunidad. Se debió en especial a la sustitución de dimensiones del entorno político que animaban a participar en la protesta por otras que animaban a hacerlo en la política institucional.

PRINCIPALES FUENTES

1. Prensa

Lianhebao 聯合報 (United Daily News). Utilizo las siglas LHB.

Lianhewanbao 聯合晚報 (United Evening News). Siglas LHWB.

Jinjiribao 經濟日報 (United Economics News). Siglas JJRB.

Los tres diarios han sido consultados en <www.udndata.com>

2. Entrevistas

Indico el nombre y una breve explicación de la identidad del entrevistado; y el modo en que me refiero al mismo en las notas (de E1 a E13).

E1: Hu Te-fu / Ara Kimbo 胡德夫. Fue dirigente de la APDAT y mantuvo contacto habitual con líderes de la oposición.

E2: Hung Chi-chang 洪奇昌. Fue uno de los principales líderes de la oposición (*Dangwai/DPP*) y del «bloque de *Xinzhaoliu*».

E3: Kuo Chi-jen 郭吉仁. Fue dirigente de la AALTT/APMTT y una per-

sonalidad importante de la oposición.

- E4: Li Yuan-chen 李元貞. Fue dirigente de la asociación *Funu Xinzhī* y activa simpatizante de la oposición.
- E5: Lin Cheng-chieh 林正杰. Fue uno de los principales líderes de la oposición (*Dangwai/DPP*) y del «bloque de *Meilidaō*».
- E6: Lin Hsien-kuei 林獻癸. Fue el principal colaborador de José Ellacuría en el Centro Rerum Novarum y activo simpatizante de la oposición.
- E7: Liu Chin-hsin 劉進興. Fue dirigente de la AALTT/APMTT y activo simpatizante de la oposición.
- E8: Lo Mei-wen 羅美文. Fue dirigente del sindicato de la fábrica de FET en Xinpu, el PL y el PT.
- E9: Nien Hsi-lin 粘錫麟. Fue líder y activista de movimientos locales medioambientales, y dirigente del TPV.
- E10: Shih Hsin-min 施信民. Fue dirigente de la UPMT y activo simpatizante de la oposición.
- E11: Tai Chen-yao 戴振耀. Fue dirigente de la APPDIA de Kaohsiung y una personalidad importante de la oposición.
- E12: Wang Shih-jung 王世榕. Fue secretario general de la sección en Taiwán de la Fundación Asia y mantuvo contacto con la oposición.
- E13: You Mei-nu 尤美女. Fue dirigente de la asociación *Funu Xinzhī* y activa simpatizante de la oposición.

BIBLIOGRAFÍA

- BEISSINGER, Mark R. (2002): *Nationalist Mobilization and the Collapse of the Soviet State*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BROCKETT, Charles D. (1995): «A Protest-Cycle Resolution of the Repression/Popular-Protest Paradox», en Mark Traugott, ed., *Repertoires and Cycles of Collective Action*. Durham: Duke University Press.
- (2005): *Political Movements and Violence in Central America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHANG Mau-kuei (1989): *Shehui Yundong Yu Zhengzhi Zuanhua*. Taipéi: Guojia Zhengce Yanjiu Ziliaozhongxin.

- (1997): *Civil Society, Resource Mobilization, and New Social Movements. Theoretical Implications for the Study of Social Movements*, en *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 29, n. 4.
- CHANG, Mau-kuei; HUANG, De-fuh; CHU, Yun-han; y HSU Tzong-li (1992), *Minguo qishi nian Taiwan diqu “zilijiuji” shijian zhi yanjiu*. Taipéi: *Xingzheng Yuan Yanjiu Fazhan Kaohe Weiyuanhui*.
- CHAO, Kang (1991): *Labor, Community and Movement: A Case Study of Labor Activism in the Far Eastern Chemical Fiber Plant at Hsinpu, Taiwan, 1977-1989*. Tesis doctoral, University of Kansas.
- CHAO, Linda (1998): *The first Chinese democracy: political life in the Republic of China on Taiwan*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- CHOU Yang-sun (1988): *Social Movements and the Party-State in Taiwan*. Tesis doctoral, Columbia University.
- CHU, Yun-han (1994): «Social Protest and Political Democratization in Taiwan», en Rubinstein, Murray A., ed., *The Other Taiwan: 1945 to the Present*. Armonk: M.E. Sharpe.
- CRUZ, Rafael (2001): «Conflictividad social y acción colectiva: una lectura cultural», en C. Frías y M. A. Ruiz Carnicer, coords., *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- (2006): *En el nombre del pueblo. República, rebelión y guerra en 1936*. Madrid: Siglo XXI.
- (2008): *Repertorios. La política de enfrentamiento en el siglo XX*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2015): *Protestar en España. 1900-2013*. Madrid: Alianza Editorial.
- DZENG Yi-ren (1994): *Labor Power and Political Change in Taiwan, 1945-1990*. Tesis doctoral, Johns Hopkins University.
- FAN, Yun, ed. (1993): *Xinshengdai de zhivo zhuixun: Taiwan xuesheng yundong wenxian huibian*. Taipéi: *Qianwei Chubanshe*.
- GAMSON, William y MEYER, David S. (1996): «Framing Political Opportunity», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, eds., *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GOLDSTON, Jack A. y TILLY, Charles (2001): «Threat (and Opportuni-

- ty): Popular Action and State Response in the Dynamics of Contentious Action», en Ronald Aminzade, ed., *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HIPSHER, Patricia L. (1998): «Democratic Transitions as Protest Cycles: Social Movement Dynamics in Democratizing Latin America», en David Meyer y Sidney Tarrow, eds., *The Social Movement Society: Contentious Politics for a New Century*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- HO Ming-she (2000): *Minzhu zhuanxing guocheng zhong de guojia yu minjian shenhui: yi Taiwan de huanjing yundong weili*, 1986-1992. Tesis doctoral, National Taiwan University.
- HSIAO, Hsin-huang (1982): *Taiwan de xiaofeizhe yundong: lilun yu shiji*. Taipéi: *Shibao Wenhua Chuban Gongsi*.
- (1987): *Womēn zhìyóu yì ge Taiwan: fān wúrān shèngtài bǎoyǔ yù huānjǐng yundong*. Taipéi: *Yuanshen Chuban She*.
- (1988): *Qishiniandai fān wúrān zhílì jiūjí de jiégou yù guocheng fenxi*. Taipéi: *Xīngzheng Yuán Huānjǐng Bāobù Shù*.
- (1990a): «Emerging Social Movements and the Rise of a Demanding Civil Society in Taiwan», *The Australian Journal of Chinese Affairs*, n. 24.
- (1990b): «Social Movements and Democratization: The Taiwan Experience in the 1980s», *Azjya keikyu (Asian Studies)*, vol. 36, n. 3.
- (1991a): «Yijiubaling niandai moqi Taiwan nongmin yundong: shishi yu jieshi», *Zhongyang yanjiuyuan minzuxue yanjiusuo jikan*, n. 70.
- (1991b): «The Rise of Social Movements and Civil Protests», en Tun-jen Cheng y Stephan Haggard, eds., *Political change in Taiwan*. Boulder: Lynne Rienner.
- (1992): «The Labor Movement in Taiwan: A Retrospective and Prospective Look», en Denis F. Simon y Michael Y. M. Kau, eds., *Taiwan: Beyond the Economic Miracle*. Armonk: M.E. Sharpe.
- (1993): «Taiwan tudi zhuzhai wenti yu wuzhuwuzhe yundong de xianzhi», *Xianggang Shehui Kexue Xuebao*, n. 2.
- (1994): «Political Liberalization and the Farmers' Movement in Taiwan», en Edward Friedman, ed., *The politics of democratization: Generalizing East Asian Experiences*. Boulder: Westview Press.

- (1996): «Social Movements and Civil Society in Taiwan: a Typological Analysis of Social Movements and Public Acceptance», *The Copenhagen Journal of Asian Studies*, n. 11.
- (2011): «Social Movements in Taiwan: A Typological Analysis», en Jeffrey Broadbent y Vicky Brockman, eds., *East Asian Social Movements: Power, Protest, and Change in a Dynamic Region*. Nueva York: Springer.
- HSIAO, Hsin-huang y LIU, Hwa-jeng (1997): «Land-Housing Problems and the Limits of the Non-Homeowners Movement in Taiwan», *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 29, n. 4.
- HSU, Cheng-kuang y SOONG, Wen-li (eds.) (1989): *Taiwan xinxing shehui yundong*. Taipéi: *Juliu Tushu Gongsi*.
- HSU, Chi-feng (1995): *The State and Labor Movement in Taiwan, 1949-1993*. Tesis doctoral, University of Mississippi.
- KERR, George R. (1976): *Formosa Betrayed*. Boston: Da Capo Press.
- KRIESI, Hanspeter (1995): «The Political Opportunity Structure of the New Social Movements: Its Impact on Their Mobilization», en J. Craig Jenkins y Bert Klandermans, eds., *The Politics of Social Protest*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- KRIESI, Hanspeter; KOOPMANS, Ruud; DUYVENDAK, Jan; y GIUGNI, Marco (1992): «New Social Movements and Political Opportunities in Western Europe», *European Journal of Political Research*, vol. 22, n. 2.
- KOOPMANS, Ruud: (1993): «The Dynamics of Protest Waves: West Germany, 1965 to 1989», *American Sociological Review*, vol., 58, n. 5.
- KU Yen-lin (1989): «The Feminist Movement in Taiwan, 1972-87», *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, vol. 21, n. 1.
- LÓPEZ MAYA, Margarita; SMILDE, David; y KETA, Stephany (2002): *Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- LARSON, Jeff A. (2010): «Structural Realignment and the Case of the Protest Cycle», consultado en <<http://www.ibrarian.net>>
- LIN Chia-cheng (1992): «*Taiwan diqu de shehui bianqian yu shehui yundong*», en *Shehui bianqian yu shehui yundong*. Taipéi: *Liming Wenhua*.
- McADAM, Doug (1999): *Political Process and the Development of Black Insurgency*

- cy, 1930-1970. Chicago: University of Chicago Press.
- McADAM, Doug; McCARTHY, John D.; y ZALD, Mayer N., eds. (1996): *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McADAM, Doug; TARROW, Sidney; y TILLY, Charles (1997): «Toward an Integrated Perspective on Social Movements and Revolutions», en Mark Licbach y Alan Zuckerman, eds., *Comparative Politics: Rationality, Culture and Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2001): *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McCARTHY, John D. (1996): «Constraints and Opportunities in Adopting, Adapting and Inventing», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, eds.: *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NEWELL, Phillip (1994): *The Transition to the Transition toward Democracy in Taiwan*. Tesis doctoral, Georgetown University.
- O'DONNELL, Guillermo y SCHMITTER, Phillip (1986): *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- OLIVER, Pamela E. y MYERS, Daniel J. (2003): «Networks, Diffusion, and Cycles of Collective Action», en Mario Diani y Doug McAdam, eds., *Social Movements and Networks: Relational Approaches to Collective Action*. Oxford: Oxford University Press.
- REARDON-ANDERSON, James (1992): *Pollution, Politics and Foreign Investment in Taiwan: The Lukang Rebellion*. Armonk: M.E. Sharpe.
- RUBINSTEIN, Murray A., ed. (1994): *The Other Taiwan: 1945 to the Present*. Armonk: M.E. Sharpe.
- ed. (1999): *Taiwan: A New History*. Armonk: M.E. Sharpe.
- SIMON, Denis F. y KAU, Michael Y. M., eds. (1992): *Taiwan: Beyond the Economic Miracle*. Armonk: M.E. Sharpe.
- SCHAFFERER, Christian (2003): *The Power of the Ballot Box: Political Development and Election Campaigning in Taiwan*. Lanham: Lexington Books.
- SNOW, David A. y BENFORD, Robert D. (1992): «Master Frames and Cycles of Protest», en Aldon Morris y Carol M. Mueller, eds., *Frontiers*

- in Social Movements Theory.* New Haven: Yale University Press.
- TARROW, Sidney (1989a): *Democracy and Disorder: Protest and Politics in Italy, 1965-1975.* Oxford: Oxford University Press.
- (1989b): *Struggle, Politics, and Reform: Collective Action, Social Movements and Cycles of Protest.* Ithaca: Center for International Studies, Cornell University.
- (1994): *Power in Movement: Collective Action, Social Movements and Politics.* Cambridge: Cambridge University Press.
- (1995): «Cycles of Collective Action: Between Moments of Madness and the Repertoire of Contention», en Mark Traugott, ed., *Repertoires and Cycles of Collective Action.* Durham: Duke University Press.
- (1996): «States and Opportunities: The Political Structuring of Social Movements», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, eds.: *Comparative Perspectives on Social Movements.* Cambridge: Cambridge University Press.
- (2010): «Dynamics of Diffusion: Mechanisms, Institutions, and Scale Shift», en Rebecca K. Givan, Kenneth M. Roberts, y Sara A. Soule, eds., *The Diffusion of Social Movements: Actors, Mechanisms, and Political Effects.* Cambridge: Cambridge University Press.
- (2011): *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics.* Cambridge: Cambridge University Press.
- TERAO, Tadayoshi (2002): «An Institutional Analysis of Environmental Pollution Disputes in Taiwan: Cases of Self-relief», *The Developing Economies*, n. 3. Chiba: Institute of Development Economies.
- TILLY, Charles (1978): *From Mobilization to Revolution.* Reading: Addison-Wesley.
- (1986): *The Contentious French.* Cambridge: Harvard University Press.
- (1995): *Popular Contention in Great Britain, 1758-1834.* Cambridge: Harvard University Press.
- (2004): *Social Movements, 1768-2004.* Boulder: Paradigm Publishers.
- (2006): *Regimes and Repertoires.* Chicago: The University of Chicago Press.
- TILLY, Charles y TARROW, Sidney (2007): *Contentious Politics.* Boulder: Paradigm Publishers.

- TRAUGOTT, Mark, ed. (1995): *Repertoires and Cycles of Collective Action*. Durham: Duke University Press.
- WANG, Jen-hwan (1988): *Political Movements against the State. The Transition of Taiwan's Authoritarian Rule*. Tesis doctoral, University of California.
- WANG, Jen-hwan y FANG, Xiau-ding (1992): «*Guojia jiqi, laogong zhengce yu laogong yundong*», *Taiwan shehui yanjiu jikan*, n. 13.
- WRIGHT, Teresa (1999): «Student Mobilization in Taiwan: Civil Society and Its Discontents», *Asian Survey*, n. 6.
- (2001): *The Perils of Protest: State Repression and Student Activism in China and Taiwan*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- WU, Chieh-min (1990): *Shehui kangyi: Taiwan 1980 niandai*. Tesis de máster, National Taiwan University.
- WU, Jaushieh Joseph (1995): *Taiwan's Democratization: forces behind the new momentum*. Oxford: Oxford University Press.
- YOU, Ying-lung (1991): *The State and Society in Taiwan's Transition from Authoritarian Rule*. Tesis doctoral, University of N.C. at Chapel Hill.

TALGO Y CAF, PARA LA INTEGRACIÓN FERROVIARIA DE LA ISLA DE TAIWÁN

José Ramón Pérez Portillo (孟清元)

Investigador invitado de la Academia Sínica (Taiwán),

Vicepresidente primero de FERINTERFRANCE

(International Railways Studies)

RESUMEN

En este artículo se hace un estudio de los anchos de vía en España, Europa y Taiwán mostrando su importancia para el desarrollo tanto comercial como de comunicaciones de los países a la hora de construir o mantener sus líneas ferreas. En España se ha encontrado una solución con el sistema de rodadura desplazable sin cambiar los vagones ni mover a los pasajeros a otros trenes. Este sistema, de invención totalmente española, lo lleva usando el tren TALGO durante muchos años y se usa en la frontera de España con Francia. En Taiwán también hay diferentes sistemas de ancho de vía, y aunque es un país con muchos menos kilómetros de líneas ferreas, dada su mucha menor extensión territorial no se ha considerado la aplicación del sis-

tema español. En este artículo se presentan todas las ventajas del sistema TALGO, y las posibilidades y ventajas que podría tener en Taiwán. España no estaba considerada en Taiwán como un país avanzado en materia de ingeniería de comunicaciones pero con el uso de trenes de alta velocidad y trenes metropolitanos en las ciudades se está conociendo más y más la potencia de España en este campo. En el artículo se hace un recorrido histórico y técnico de los ferrocarriles en Taiwán y España, con las nuevas técnicas que se están usando en muchos países, incluida España, y se muestra que Taiwán podría aprovechar los conocimientos técnicos de España con fruto para ambos países.

Viajando en tren por España, al llegar a las no únicas, pero si principales fronteras terrestres con Francia de Irún/Hendaya o Portbou/Cerbère, al igual que encontrándose uno, en la más importante estación ferroviaria de la isla de Taiwán, la “Taipei Railway Station”, se percibe de igual forma, que el ancho de vía en la Península Ibérica (España y Portugal, 1668 mm), es diferente del francés y de Europa hasta la frontera de la Federación Rusa y Bielorrusia, al igual que entre las vías de los diferentes andenes yuxtapuestos de la estación principal nombrada, por donde pasa el “Taiwan High Speed Rail” (THSR), (台灣高鐵) coincidiendo visualmente o no, con el Taroko express (太魯閣號-Tàilùgé Hào) o el Tze-Chiang Limited Express (自強號-Zìqiáng Hào), por ejemplo. Por lo tanto las formaciones ferroviarias a ambos lado de los Pirineos, no podían atravesar la frontera internacional, solo con complejos y tardados sistemas de cambios de bogies, en los “Chantier de Manutention des Bogies” de Hendaya, demorando unos 30 minutos cada cinco vagones, levantando las cajas de estos con gatos hidráulicos, para sustituir los bojes, (ejemplo: Tren Expreso Puerta del Sol-Paris-Madrid, (1969-1996). Debe de recordarse que el primer sistema de cambio de ejes en España, que permitía a los productos agrícolas europeos llegar con una semana de adelanto a los diferentes mercados del resto de Europa, fue desarrollado y aplicado por la empresa multinacional española de transporte ferroviario de mercancías, creada en 1943, llamada: TRANSFESA (Transportes Ferroviarios Especiales, S. A.). Este sistema de cambios de ejes, se inició en 1950, en la estación francesa de Hendaya.

Desde el 1 de junio de 1969, hasta el año 2010, se superó el obstáculo con el Catalán Talgo (Barcelona-Ginebra, 864 Km), (Trans Europ Express o TEE)¹, gracias a la rodadura desplazable de los trenes TALGO III (Tren

¹ Trans Europ Express o TEE fue la red ferroviaria internacional europea de lujo Llegó a comprender, en 1974, una red que constaba de 45 trenes, los cuales conectaban 130 ciudades.

La red creció con el transcurso de los años incorporando nuevos países, además de Alemania y Francia con España, Dinamarca y Austria, hasta llegar el año de 1969, en el cual RENFE entró en el grupo TEE con la inauguración del servicio Barcelona-Ginebra, conocido como “Catalán Talgo”. Posteriormente muchos trenes TEE empezaron a ser reemplazados por otras formaciones, que ofrecían el mismo servicio, pero que además incluían

Articulado Ligero Goicoechea Oriol). Si bien la tecnología resolvió satisfactoriamente la problemática de las diferencias de ancho de vías, los condicionamientos de la política exterior de España en la transición política de los años 80 y principios 90, con la incorporación del país a la actual Unión Europea (1 de enero de 1986, integración en la otra Comunidad Económica), condicionó la construcción de todas las vías de alta velocidad en ancho internacional (1435 mm), en el actualmente segundo país del mundo con la mayor red de alta velocidad (4000 km-12-2015), detrás de China (8425 km para 300 km/h o más, y 7003 km de líneas nuevas para 200/250 km/h, un total, que sumaban 15428 km, desde el 2009), pero en el ejemplo hispano, con la mayor relación existente en el planeta de kilómetros de vías de alta velocidad, por habitantes. Estos gastos sostenidos en el tiempo, supone y corona al tren como política de estado, obteniéndose beneficios no cuantificables, que refuerzan la MARCA ESPAÑA, ante el mundo entero, en un nicho de alto valor agregado, el cual podría ser de gran utilidad para el sistema ferroviario de Taiwán, de por sí muy moderno, pero siempre ávido y necesitado de altas tecnologías, por tener una orografía sumamente montañosa y convivir principalmente dos sistemas de anchos de vías.

En un futuro no lejano se construirá un túnel ferroviario, bajo el lecho marino del tormentoso estrecho de Taiwán, conectando la isla de Formosa y la República de China (Taiwán), con la provincia de Fujian y los requerimientos tecnológicos, en torno a la cuestión del cambio de ancho de vías o con qué ancho construir la doble vía electrificada, con o sin un tercer carril o dos trazados, el uno métrico y el otro internacional o poner un intercambiador de rodadura desplazable, serán acuciantes, por lo cual se requiere, la planeación en el tiempo, con el estudio y la experimentación para la deci-

la segunda clase. La red creció con el transcurso de los años incorporando nuevos países: España, Dinamarca y Austria, hasta lograr su apogeo en 1974. Posteriormente muchos trenes TEE empezaron a ser reemplazados por otros trenes que ofrecían el mismo servicio pero que además incluían la segunda clase. Gran parte de los servicios TEE fueron cancelados, quedando solamente algunos servicios nacionales (mayormente en Italia y Francia) y un número muy reducido de servicios internacionales. La mayoría de los legendarios trenes fueron sustituidos por una nueva red internacional denominada EuroCity, incorporando un servicio de primera y segunda clase.

sión más óptima. Estos proyectos de infraestructuras, no son nuevos, ya que Japón (Hokkaido-北海道-Hokkaidō; Túnel Seikan (青函トンネル Seikan Tonneru-53,85 kilómetros, 23,3 kilómetros bajo el lecho marino y otros para conectar Corea con Japón por ejemplo), los ideó desde antes de la Segunda Guerra Mundial, aunque las circunstancias políticas y los intereses creados de la casta militar nipona manipulada, no lo permitieron. En otras latitudes, la Guerra Fría, la I y II Guerra Mundial y la supuesta Revolución de Octubre de 1917, orquestada en gran parte desde fuera del Imperio ruso, nos muestra, como un viejo y colosal proyecto, como el ferrocarril bajo el Estrecho de Bering, datando de la época del Zar Nicolás II (1868-1918) y de su ministro colbertista, industrialista e impulsor del ferrocarril transiberiano Serguéi Y. Witte (1845-1915), apenas en los últimos años ha vuelto a ver el día.

ANCHOS DE VÍAS Y LOS BALBUCEOS DEL FERROCARRIL EN ESPAÑA Y TAIWÁN

El ancho de vía más difundido, durante la fase de desarrollo inicial del ferrocarril, se denominó Ancho Estándar, de calibre Stephenson, de 4 pies con 8½ pulgadas (1435 mm). Este fue el utilizado por Stephenson para sus primeras locomotoras (Locomotion Nº 1, en 1825, the Stockton and Darlington Railway), e institucionalizado en Gran Bretaña por el “Railway Regulation (Gauge) Act”, en 1846² además de recomendado por la conferencia de Berna en 1907. A pesar de ello, no todas las naciones se plegaron a ese dictamen. En los dos países peninsulares, el ancho de vía es mayor, de 1668 mm, y la razón de ser de esta medida, la encontramos en el “Informe del 2 de noviembre de 1844, de la comisión de ingenieros de caminos de la dirección general del ramo”³:

“(...) en un país virgen, donde se empieza a establecer un sistema de caminos de hierro, debe adoptarse una anchura que permita caminar por ellos con to-

² Great Britain Royal Comision “Parliament, Railway Regulation (Gauge) Act 1846”.

³ SUBERCASE, J. y SANTACRUZ, C., *Condiciones generales bajo las cuales se han de autorizar a las empresas de los caminos de hierro*. Comisión de Ingenieros de Caminos de la Dirección General del Ramo, Madrid, 1844, página: 21.

da la rapidez y seguridad que pueden obtenerse con las últimas perfecciones que han recibido las locomotoras. Para este efecto conviene aumentar el ancho de las vías, y esta es la tendencia que generalmente se observa en el día (...) porque sin aumentar considerablemente los gastos de establecimiento del camino, permite locomotoras de dimensiones suficientes para producir en un tiempo dado la cantidad de vapor bastante para obtener con la misma carga una velocidad mayor que la que podía conseguirse con las vías de 4,25 pies, propuestas por una de las empresas que ha hecho proposiciones al Gobierno, y mayor también de la que podría emplearse con las de 5,17 pies que más frecuentemente se han usado hasta ahora; consiguiéndose, además, que, sin disminuir la estabilidad, se puede hacer mayor el diámetro de las ruedas, lo que también conduce a aumentar la velocidad (...)".

Es decir, se consideró adecuado el aumento de la potencia de los carros, para incrementar las capacidades de este último. A más potencia de locomotora, más grande debía ser la caldera y, como para garantizar la estabilidad de las formaciones, se optó por un ancho de vía mayor. España el segundo país más montañoso de Europa, después de Suiza, con una orografía más que compleja, opera la más extendida en kilómetros, red de vías estrechas de Europa, porque en el siglo XIX fue menos oneroso tender vías de 1000 mm, por la cornisa cantábrica para el transporte de minerales, hoy en día parcialmente electrificada y con dobles vías, al igual que en Taiwán y Japón, el colonizador de esta (1895-1945) e impulsor inicial de su red, en una isla en su mayor parte montañosa con montañas como Yu Shan-玉山 (Montaña de Jade) de 3952 metros de altura.

En el norte de España mayoritariamente operan: FEVE-Ferrocarriles Españoles de Vía Estrecha, con una red de 1240 kilómetros y Euskoden Terna, con una red de 181,1 kilómetros y en el litoral mediterráneo: FGC Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya, la cual administra cuatro calibres (gauge) diferentes y más al sur: FGV, Ferrocarrils de la Generalitat Valenciana. A medida que se extienden las vías de ancho estándar de alta velocidad, no es extraño de verlas juntas, a las de ancho Ibérico y de ancho métrico.

Según José M^a Álvarez:

“El primer ferrocarril de Formosa fue construido por el gobierno chino y acabado, en 1893. A la llegada de los japoneses, la línea, que se extendía sobre 62 millas, paso a sus manos. Sin embargo, se encontró que estaba en un estado tan miserable que no se podía mantener un servicio de tren satisfactorio. El material rodante también era limitado y totalmente inadecuado para los requisitos. En consecuencia, se inició el trabajo en la línea inmediatamente. La rama de Kelung-Taihoku fue completamente reconstruida para evitar las numerosas curvas cortas y las pendientes empinadas. La línea que conduce de Taihoku al sur recibió también cierta atención, el coste total de estas mejoras que alcanzaban casi dos millones de yenes. El ferrocarril estaba en este momento bajo el control directo del Departamento Militar. En 1897, quedó bajo el control del Departamento Civil. En un momento dado, la intención era entregarle a la compañía ferroviaria privada en Japón, con el fin de completar el sistema ferroviario de Formosa. Sin embargo, la compañía privada de ferrocarriles no obtuvo apoyo público, y en 1898 el gobierno de Formosa anunció su intención de llevar a cabo la obra. Bajo la poderosa dirección del Ingeniero Jefe Hasegawa, los planes se formularon pronto, y en 1899 comenzaron los trabajos en la línea sur de Takow al norte hasta Tainan, una distancia de 28 millas. Esta sección fue completada en noviembre de 1900. Las líneas de Kelung y Shinchiku (Teckcham) fueron reparadas, se agregó mucho material rodante y en el otoño de 1900 se inició el trabajo en la rama corta de Taihoku (Taipéh) a Tamsui (Hobe), que se completó en junio de 1901.

Hay una gran cantidad de tráfico entre el puerto Tamsui y Taihoku y sus suburbios, Banka y Daitotei (Twatutia). La nueva línea pasa por Maruyana, Shrin, Hokuto y Kantau. "There is a great deal of traffic between the port Tamsui and Taihoku and its suburbs, Banka and Daitotei (Twatutia). The new line runs via Maruyana, Shrin , Hokuto, and Kantau”⁴.

Resulta interesante como discutible, al ser reconstruida la red a posteriori, por ser esta menudo endeble, la valoración final, sobre las obras ferroviarias y la integración de Formosa, del Padre José María Álvarez, en los años 30. Indudablemente el avance frente al periodo chino fue enorme como el actual, comparativamente, con el japonés.

⁴ DAVIDSON, W. James, *The Island of Formosa. Past and present. History, people, resources, and comercial prospects. The camphor, sugar, gold, sulphur, economical plants, and other productions.* SMC Publishing Ing, Taipei, 1988, páginas: 620-621.

“Nuevas líneas se volvieron a proyectarse en dicho año por valor de 4,260.000 yens, como fueron la doble vía entre el puerto de Kilung y Taihoku, la unión de Kilung con las líneas de la parte E. de la isla, en Giran y Taito, ya ejecutadas; y otras, como extensión de las primeras entre Hinan y Kuarenko, presupuestadas en 10 millones más, que ya han llegado a su fin; después de lo cual se ha emprendido como último objetivo unir el E. con O., atravesando la ingente cordillera habitada por los salvajes, por el Centro y por el Sur, hasta poder dar una vuelta completa a la isla sin bajarse del tren. Si a estas se añaden las 18887 millas de vía estrecha que han construido las Compañías de azúcar y cruzan en todos los sentidos de la isla, sirviendo también la mitad de dichas líneas para el transporte de los viajeros, resulta que, en efecto, habrá pocos lugares donde tan fácil y cómodo sea hacer un viaje como en la Isla de Formosa”⁵.

El primer ferrocarril en la España peninsular data de 1848 (Barcelona-Mataró), pero el 19 de noviembre de 1837, se abrió, en la provincia española de Cuba, La línea La Habana-Güines con 27,5 kilómetros, en fechas muy tempranas, solo doce años después del primero en Inglaterra, aunque con tecnología británica, como en casi todo el mundo, siendo el primer ferrocarril de Hispanoamérica. Tanto el ferrocarril español y taiwanés parten de situaciones tecnológicas y financieras dependientes de otras potencias (Japón, Inglaterra, Francia etc.) y habrá que esperar, en Taiwán y en España, la solidificación de los principios sunistas de economía física, como del binomio “Autarquía, Plan estabilizador”, con las respectivas industrializaciones intensivas de los años cincuenta y sesenta, con la consecuente nacionalización, de las diversas empresas privadas férreas, de capital privado en el ejemplo español, gracias a la creación de RENFE (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles, 1941-2005). En Formosa, con el traslado del gobierno de la República de China a Taiwán (1949), se continuó con la vertebración ferroviaria de la isla, no solo en base a criterios agrícolas y geoestratégicos, del periodo japonés, (una Taiwán agrícola y un Japón industrial), sino de cara a crear una sociedad rica de clase media, perteneciente al Primer Mundo, como lo es hoy en día Taiwán.

⁵ ÁLVAREZ, José María O.P. *Formosa geográficamente e históricamente considerada* Tomo I y II, Luis Grill Editor, Barcelona, 1930, Página: 384.

EJEMPLOS DEL DESARROLLO DE LAS VÍAS DE ALTA VELOCIDAD Y CONVENCIONALES CON O SIN RODADURA DESPLAZABLE

Hasta la inauguración el 19 y el 21 de diciembre de 2010, del servicio de viajeros y mercancías que vincula a España y Francia, por la vía de alta velocidad, utilizando la nueva conexión ferroviaria en “ancho medio”, llamado comúnmente ancho (trocha) internacional o ancho UIC (1435 mm), las formaciones unen, los dos países europeos. “sin ruptura de carga” (breaking bulk), sin trasbordo de trenes y sin utilización de alguno de los dos sistemas de rodadura desplazable diseñados, en España. El Sistema Talgo prácticamente el primero a nivel mundial, que data de 1967 y el Sistema Brava (Bogie de Rodadura de Ancho Variable Autopropulsado), creación de Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) y puesto en funcionamiento desde 1999, son los dos sistemas de cambio de anchos automático hispano, que pueden llevarse a cabo con el tren en marcha, en unos cinco segundos (10 ó 15 km/h). De hecho en 1993, la empresa Sumitomo Metals Industries, Ltd., del emporio financiero e industrial japonés Sumitomo, llegó a un acuerdo, para usar la licencia TALGO en el uso y desarrollo del sistema de rodales RD e instalaciones relacionada con ellos (bogues motores y remolcados para trenes de pasajeros y mercancías), para aplicarlo en sus conexiones entre las vías de ancho de 1067 mm o 3 pies 6 pulgadas y las de ancho de 1435 mm, el idéntico ancho métrico de vía utilizado en Taiwán, ya que bajo la ocupación del Imperio del Sol Naciente, entre 1895 y 1945, se desarrolló la red ferroviaria taiwanesa.

Japón desarrolla su propia tecnología de rodadura desplazable, pero aún está en proceso de consolidación avanzado y no lo exporta al resto del mundo, por el momento. El proyecto del sistema de cambio de ancho japonés (FGT) empezó a ser desarrollado en 1994, por el Japan Railways RTRI (Railway Technical Research Institute) y cuenta con tres oleadas de prototipos: los dos primeros se llamaron GCT (Gauge Change Train) y estuvieron en pruebas entre 1998-2006 y 2006-2014, mientras que el tercero (FGT) estará en periodo de prueba, probablemente hasta el 2017.

El sistema Talgo RD de cambio automático de distancia entre las ruedas, que permite a los vehículos ferroviarios operar por líneas con distinto

ancho de vía, métrico (1.000mm), estándar (1.435mm), ruso (1.520mm) e ibérico (1.668mm), ha sido ya instalado, para realizar servicios internacionales entre Moscú, Minsk, Varsovia y Berlín, en el 2016, cambiando de ancho en Brest (Bielorrusia), de manera automática, sin detener el tren, en pocos minutos y sin necesidad de cambiar los bogíes como se hace hasta ahora, lo que provoca demoras de hasta dos horas en la frontera, entre la frontera polaca y Bielorrusia. Desde diciembre del 2016, trenes nocturnos Talgo, bautizados “Strizh”, recorren en 20 horas, ahorrando unas 5 horas, la distancia entre Moscú y Berlín, alcanzando en diversos sectores los 200 km/h sin haber intervenido sobre la calidad de la vía.. En 1996 Talgo y Adif (Administrador de Infraestructuras Ferroviarias, de carácter público y española) habían ofrecido a la gigantesca empresa estatal RZhD (Российские железные дороги, РЖД-Rossiskiye zheleznye dorogi), llevar su tecnología con un primer convoy para su experimentación en las duras condiciones del invierno ruso, en 1996. Idéntico escenario, ahorrando un 30% de tiempo, gracias a la tecnología basculante pasiva de TALGO y sin invertir en la renovación de las vías, logrando los 200 km/h en determinados tramos, la composición Talgo, desde la estación moscovita de Kursk hacia la ciudad de Nizhni-Nóvgorod, recorre los 440 kilómetros, en tan solo 3 horas y 35 minutos. El Tulpar Talgo, con sus hitos tecnológicos, en Kazajistán, ahorra 7 horas de viaje, sobre un trayecto de 24h con trenes convencionales, entre las dos principales ciudades del país, sin tener que invertir en la mejora del trazado, y nos encontramos con el mismo panorama, en el recorrido del Talgo entre Sarajevo y Belgrado o en los Estados Unidos/Canadá, en el tramo Eugene-Seatle-Vancouver.

Actualmente no se puede viajar a Hualien desde Taoyuan, con el “Taoyuan High Speed Rail Station”, sin cambiar forzosamente de tren a uno más lento, aunque sea con la unidad múltiple eléctrica o la EMU (150 km/h), de trenes basculantes, comprados recientemente (2012) a Sumitomo Group y Nippon Sharyo, con todos los inconvenientes que representa, de pérdidas económicas ocultas, difícilmente cuantificables previamente, impidiendo el pleno desarrollo del turismo internacional y local, como de la economía diaria. Lo más arduo será saber cómo reflejar en las estadísticas, las pérdidas del binomio: creatividad-generación de riqueza con movilidad, ya que por

ejemplo los habitantes de Hualien y Taoyuan y de otros puntos geográficos, se verán siempre obstaculizados por los trasbordos, si requieren ahorrar tiempo o sea necesitan mayores velocidades, al mismo tiempo que eliminar los posibles traslados de un sistema férreo al otro, afectando anualmente el incremento del Producto Interior Bruto⁶.

Es un hecho que las dos administraciones ferroviarias de la República de China (Taiwán) son diferentes, de un lado la del tren de alta velocidad de naturaleza jurídica privada (THSR⁷, 44,5 millones de viajeros sobre 345 kilómetros, en el 2012) y del otro la de TRA (Taiwan Railways Administration), (1.117 kilómetros y 1.067 mm de ancho de vía, 227 millones de viajeros y 10.66 millones de toneladas de carga, en el 2013, para una población de 23 millones de habitantes), pero también es una decisión política integrar relativamente o no, los dos sistemas ferroviarios. Solo el pago del canon, por la utilización de la vía de alta velocidad, con trenes TALGO o CAF, con rodadura desplazable, de parte de TRA o de THSR, permitiría no solo aumentar las recetas deficitarias, pero ante todo incrementar intensivamente la utilización de las infraestructuras rentabilizándolas, por la intensidad de uso, específicamente la de alta velocidad, necesitada de más pasajeros. También sería un camino de no competir entre sí, aunque los perfiles de los consumidores de cada producto varían. Una competencia a menudo estéril, entre los sistema dos ferroviarios, cuando deberían complementarse⁸. Si bien el “Puyuma express” (普悠瑪號-Pǔyōumǎ Hào), de la Linea Hualien-Taitung, al estar electrificado el último tramo de la costa este de la Pingtung Line (屏東線-Pingdong Xian), permite cerrar el bucle ferroviario o “anillo periférico de Formosa”, pero no implica esta importante obra, una tan sig-

⁶ Taiwán posee un tercer ancho de vía marginal de 762 milímetro, con la conexión Chiyai-Alishan, transformado en un tren turístico.

⁷ La empresa privada THSR y específicamente el Bureau of High Speed Rail (BOHSR) y el Taiwan High Speed Corporation (THSRC) (conglomerado de empresas privadas que compró las treinta unidades de tren con tecnología japonesa Shinkansen).

⁸ Del Ministry of Transportation and Communications (MOTC), dependen las dos administraciones ferroviarias, pública y privada. La Railway Reconstruction Bureau (RRB), incorporado al MOTC, se encarga de todo los proyectos de expansión, como la electrificación de líneas, el diseño o reconstrucción de trazados o el mantenimiento de las estaciones.

nificativa reducción de los tiempos de viajes, al estar ausente y no utilizada, la rodadura desplazable en la vía de alta velocidad, con la tecnología hispana de punta.

También es un hecho que el nuevo trazado en obras, para concluirse en el 2026, acortará en 38 minutos el tiempo actual de desplazamiento entre Taipéi y las ciudades de la costa Este, al sur de Toucheng, ya que ahora debe hacerse a través del arco ferroviario del norte de la isla, cuya longitud es de 72 km. La nueva línea también proporcionará a los viajeros, un importante ahorro de tiempo, pero el problema no es de una obra de más o de menos, sino de concepción y de cómo instrumentalizar la tecnología disponible, aplicada a los diferentes anchos de vías, para complementarla con las grandes obras de ingeniería, como es el túnel de 21,6 kilómetros, en construcción, ya que la instalación de los intercambiadores de TALGO-CAF, requiere de breves semanas.

Para el ojo humano, Taiwán, donde todo está concebido a lo grande en tan reducido espacio, como debe de ser, para poder convertirse en potencia mundial (centros comerciales, estaciones de metro, autopistas urbanas superpuestas, centros de investigaciones, Torre 101, puerto de contenedores de Kaohsiung (高雄-Gāoxióng, el 5º del mundo, etc.,) no se puede afirmar aún, que la isla se encuentre en el “puño de una mano”, al no poder recorrerla en pocas horas, en su totalidad por tren, pese a los esfuerzos meritarios en obras, tanto para incrementar el turismo, como para fomentar la movilidad ciudadana, con el ahorro del tiempo que representa, lo más valioso en la economía del conocimiento, fogueando la economía real y no la especulativa, la cual atraviesa todas las crisis financieras⁹.

⁹ Ver: “Cambiador de ancho TALGO-CAF” (VIDEO)
<https://www.youtube.com/watch?v=y8N7IkW87tM>

LOS MATERIALES RODANTES DE PUNTA, DE RODADURA DESPLAZABLE, DE MUY ALTA VELOCIDAD DE TALGO Y CAF: AVRIL Y OARIS.

UNA PROPUESTA REVOLUCIONARIA PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS TAIWANESES

El AVRIL de TALGO («Alta Velocidad Rueda Independiente Ligero»), cuya plataforma o familia de trenes, está diseñada para una velocidad comercial de hasta 380 km/h, habiéndose conseguido por el momento la homologación, para 330 km/h, al alcanzar el tren los 363 km/h. incorpora cajas más anchas (3200 mm en lugar de 2942 mm) y por consiguiente un notable aumento de la capacidad de acarreo de pasajeros, mejoras aerodinámicas e incremento de la eficiencia energética, así como la múltiple captación de corriente y la utilización de rodales acordes con el tren. El “G3 Primera generación” actual, posee caja ancha y es solo para clase turista, teniendo 4 coches con WC x 49 plazas, 6 sin WC x 54, 1 coche accesible con WC x 45 + 2 PMR, 1 cafetería x 25; total: 590 plazas + 2 PMR. El piso bajo y la menor longitud de las cajas, permite que sean más anchas y por consecuencia deja transportar más pasajeros, que otros modelos equivalentes.

En el G4 de Segunda generación: la distribución y el aprovechamiento del espacio en las cabezas motrices proporcionarían una mayor capacidad de plazas, hasta 600 en configuración normal y 700 en configuración de alta capacidad, permitiendo así reducir el consumo de energía por pasajero.

La versión de 25 Kv y 50 Hz, sería capaz de desarrollar una potencia de 12.000 kW. Incorpora las siguientes innovaciones: reducción de peso, sistemas activos de guiado, suspensión activa, caja ancha, sistema REGATO (Regulated Energy Efficient Automatic Train Operation).

RENFE, en diciembre del 2016 ha adjudicado a TALGO, frente a sus competidores Alstom, Siemens, CAF y Bombardier, un contrato de 2.642 millones de euros, para la fabricación de 30 trenes (15 pedidos en firme y 15 en opciones) y el mantenimiento de estos, a lo largo de 30 años.

Este pedido permitirá la consagración del nuevo producto de TALGO, a nivel local como internacional, pero no debe olvidarse la inmensa capacidad de la industria ferroviaria china, la cual irá arrebatando, con mayor vo-

racidad, en un futuro próximo, este tipo de licitación, con productos, que si bien en el origen, son de otras latitudes, sus contenidos tecnológicos han sido desguazados y absorbidos. España como nación atípica, en el contexto europeo, fruto de su múltiple diversidad cultural, posee dos sistemas de alta velocidad, un ejemplo planetario único, que debe de dejar perplejo y hasta podría poseer un tercero, si la industria ferroviaria catalana, no hubiera sido absorbida por la francesa Alstom.

El CAF-OARIS alcanza los 350 km/h, habiendo sido homologado para 320km/h, con una versión de cuatro coches. Son unidades de tren formadas por composiciones variables de cuatro, seis y ocho coches, con una potencia de tracción de 5.280 kW, 7.920 kW y 10 MgW respectivamente y múltiple captación de corriente, 1,5 y 3 kVCC, 15 y 25 kVCA. Ofrece la opción de cambio de ancho de vías (1.435-1.520-1668 mm), lo cual garantiza la plena operatividad y adaptación a las características de cada red ferroviaria. La empresa noruega Flytoget ha ordenado 8 unidades Oaris de 4 coches, para circular a 275 km/h de velocidad máxima para el servicio Airport Express del aeropuerto de Oslo.

Existen un gran número de modelos, que pueden adaptarse a pedido del cliente, tanto en tracción eléctrica o diesel, de CAF¹⁰ y TALGO y la cartera de pedidos es la mejor garantía, debiendo de recordar como signo de calidad y eficiencia, que el récord mundial de velocidad en tracción diesel lo detiene, la Serie 355 de ADIF, antes conocida como Talgo XXI y actual-

¹⁰ En otro segmento del sector ferroviario urbano, “en 2013, Mass Rapid Transit Bureau, Kaohsiung City (KMRT) y el consorcio formado por Evergreen Construction Corp. y CAF han firmado el contrato para construir la primera fase de la línea circular de tren ligero de la ciudad de Kaohsiung. Esta nueva línea se desarrollará en 2 fases y tendrá una extensión total de 30 kms. La ciudad portuaria de Kaohsiung es la segunda urbe más importante de Taiwán. Se trata de un proyecto llave en mano en el que CAF es la encargada de suministrar el material rodante, la señalización, la electrificación, el sistema de ticketing y la integración de todos los subsistemas. Para ello, participan en el proyecto también las empresas CAF Signalling y CAF Transport & Engineering, ambas pertenecientes al Grupo CAF. Los tranvías corresponden a la familia Urbos y están compuestos de 5 módulos cada uno. Son bidireccionales y cuentan con 4 puertas por costado. Es el primer tranvía en Asia en incorporar la tecnología ACR para la operación sin catenaria en el tramo de 8,6 km de la primera fase”.

mente como Talgo BT, alcanzando los 256,38 km/h el 12 de junio de 2002, en el kilómetro 402,2 de la línea Málaga-Madrid-Barcelona-frontera francesa (1200 km). Esta línea nombrada junto a la “LGV Est européenne” (París-Estrasburgo), son los dos trazados de alta velocidad, donde los trenes mantienen las más altas velocidades comerciales del mundo (310 km/h y 320 km/h).

Los dos modelos y concepto de trenes españoles, requerirán la incorporación del ancho métrico taiwanés, en sus propias rodaduras desplazables, como vender frente al todo poderoso Japón, la idea de que España, posee la tecnología de punta, para integrar plenamente la isla.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- ÁLVAREZ, José María O.P. *Formosa geográficamente e históricamente considerada* Tomo I y II, Luis Grill Editor, Barcelona, 1930.
- BUSTO BRETEL, Gustavo (director), “Historia del ferrocarril en España 1843-1992”. *MOPT, Revista del Ministerio de Obras Públicas y Transportes*, N° 400 Julio-Agosto 1992, Madrid.
- CARBALLO LOZANO, Pilar, *El libro del tren. Edición*. Vía Libre, Grupo Anaya, S.A. Madrid 2004
- CANO LÓPEZ-LUZZATTI, Miguel y GALÁN ERUSTE, Manuel, 1942 *Talgo 2005. De un sueño a la alta velocidad*. Editorial Patentes TALGO, Madrid, 2005.
- CASES, P, ‘El Plan De Transporte Ferroviario Prevé Unas Inversiones. De 2.1 Billones de pesetas Hasta El Año 2000’. *Diario El País*, Madrid, 1986.
- CONNELLY, Marisela, *Historia de Taiwán*. Centro de Estudios de Asia y África, el Colegio de México, A.C., México, D.F., 2014.
- GARCIA ALVAREZ, A, *Cambio automático de ancho de vía de los trenes en España*. Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Madrid, 2009.
- GALÁN, Eruste Manuel y LÓPEZ-LUZATTI, Miguel Cano *De un sueño a la alta velocidad*. Las Matas: Patentes Talgo, Madrid, 2010.
- COMISION ROYAL, Great Britain, “*Parliament, Railway Regulation (Gauge) Act 1846*”. Great Britain, 1846.
- DAVIDSON, W. James, *The Island of Formosa. Past and present. History, people,*

- resources, and comercial prospects. The camphor, sugar, gold, sulphur, economical plants, and other productions.* SMC Publishing Ing, Taipei, 1988.
- HERTING, Meter, *Ultimate Train*. Dorling Kindersley Publishing, Inc Nueva York, 2000.
- HOOD, Christopher P., *Shinkansen – From Bullet Train to Symbol of Modern Japan*. Routledge, London, 2006.
- MERTENS, Maurice; MALASPINA, Jean-Pierre, *La Légende des Trans Europ Express*. Vannes: LR Presse, Paris, 2007.
- MUÑIZ AZA, José María, *La verdad sobre el AVE. Revolución y escándalo*. Edita José María Muñiz Aza. Madrid, 1999.
- PUFFERT, D.J., *Tracks across continents, paths through history: the economic dynamics of standardization in railway gauge*. University of Chicago Press, Chicago, 2009.
- SUBERCASE, J. y SANTACRUZ, C., *Condiciones generales bajo las cuales se han de autorizar a las empresas de los caminos de hierro*. Comisión de Ingenieros de Caminos de la Dirección General del Ramo, Madrid, 1844.
- TSAI-CHI, Lee, *The journey of the Hua-Tung Railwaiy in Taiwan*. Aifa Publishing CO. LTD.

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

- MARGINEDAS, Marc, “*Los trenes de Talgo unen en una noche Moscú y Berlín*” (Los convoyes realizan un cambio de ancho de vías en la localidad bielorrusa de Brest sin detenerse, siguiendo la tecnología de la empresa española), 18-12-2016, Barcelona.
<http://www.elperiodico.com/es/noticias/economia/trenes-talgo-moscu-berlin-rusia-alemania-5698629>
- AGENCIAS, “*Talgo se adjudica el ‘contrato del siglo’ de Renfe para fabricar 30 trenes AVE*” (La española se lleva el macrocontrato, valorado en 2.642 millones, con una oferta que supone hasta un 40% de descuento), 28-11-2016, Madrid.
<http://www.lavanguardia.com/economia/20161128/412222500683/talgo-renfe-contrato-trenes-ave.html>

VIDEOS

“Cambiador de ancho TALGO-CAF”

<https://www.youtube.com/watch?v=y8N7Ikw87tM>

ANUNCIOS INSTITUCIONALES

“CAF Tranvía Kaohsiung”

<http://www.caf.net/es/productos-servicios/proyectos/proyecto-detalle.php?p=263>

LA CIUDAD EN RUINAS.

SOBRE LITERATURA DE LAS CIUDADES

Vicente Llorca

Escriptor

RESUMEN

El escritor viaja por los restos de las ciudades. Este ensayo habla de una aproximación a las nostálgicas posibilidades que adopta la literatura en torno a las poblaciones del pasado. Las urbes históricas, las que están en decadencia, las que se han transformado, o las que han desaparecido. Una descripción del tema clásico de las ruinas, a través de la narrativa contemporánea.

Sobre el viaje al Japón de Marguerite Yourcenar, tras las huellas de su admirado poeta Basho, por el Tokyo moderno, en donde aún encuentra los restos del remoto periplo de aquél por el norte de las islas. Sobre la llegada de E.M. Forster a una Alejandría en decadencia a principios del siglo XX, la redacción de su célebre *Guía*, entre las huellas del pasado legendario de la urbe clásica y su pobreza contemporánea.

Sobre la ciudad extrema, en el borde del Mediterráneo, en el viaje de huída de la Grecia ocupada del novelista Lawrence Durrell, la construcción de la célebre tetralogía sobre la ciudad y sus personajes: *El Cuarteto de Alejandría*. Sobre la mirada de los viajeros y eruditos latinos por la Roma del Renacimiento, la visión del paisaje en ruinas del Foro como una añoranza del classicismo perdido. De la formación de una estética de la ruina en la sensibilidad del romanticismo. Sobre la ciudad de las ruinas contemporánea por excelencia: La Habana. Su paisaje desolado en los años de la Revolución. La creación de una narrativa en la novela reciente cubana de las huellas, de las derivas por la Ciudad Vieja, por los restos de la memoria entre sus devastadores escombros.

“RUINA. (...) Con especial providencia las calamidades de las Ciudades alcanzaban también a vuestros Dioses, y las ruinas de las murallas a sus templos.

Vale también por destrozo, perdición y caimiento de alguna persona, familia, comunidad o estado”.

Diccionario de Autoridades, Real Academia Española, Madrid 1737.



Foto 1.- Templo Ryushaku, visitado y celebrado por Basho en su célebre viaje.

Mucho tiempo después, la escritora Marguerite Yourcenar, con motivo de un viaje al Japón, intentaría conocer la ruta que, siglos antes, había emprendido su admirado poeta Matsuo Kinsaki, *Basho*. Mucho tiempo les separa y la autora es consciente de ello. La ruta del poeta, que dio origen a su conocida obra “Sendas de Oku”, se había iniciado cuatro siglos atrás.

En su introducción a las *Sendas* Basho había escrito:

“Siguiendo el ejemplo de un antiguo sabio chino –se refería a Kwang Wen, monje zen chino de la dinastía Nagsung–, que había recorrido miles de leguas sin preocuparse de la comida hasta alcanzar el estado de suprema vacuidad, un día abandoné mi humilde choza junto al río Sumida y me puse a caminar. Fue durante la octava luna de otoño del año 1684 y soplaban un viento helador”.¹

Marguerite Yourcenar admiraba a Matsuo, y sus poemas en forma de haiku, a los que poco a poco había ido acercándose, a despecho de la inicial, inevitable extrañeza occidental alrededor de esta literatura tan distante. Era una poesía extraña al tono discursivo de la tradición europea. Y a la narración de la lírica occidental. En su recreación del periplo del japonés, la escritora francesa admiraba no sólo esa certeza de lo instantáneo –y de la revelación sin discurso, por llamarla así–, sino también el espíritu con el que el monje-poeta había iniciado un viaje tortuoso y difícil por las islas del Japón.

Pero la escritora sabía también del tiempo transcurrido. Y de la inevitable distancia que la separaba del itinerario del siglo XVII.

“Para seguir la peregrinación de Basho por la campiña japonesa, hay que eliminar mentalmente la autovía moderna que corta en dos los paisajes de antaño, suprimir las grandes ciudades industriales sobre el emplazamiento de las rústicas barreras que pintó Hiroshige y decuplicar o centuplicar el tiempo invertido en la peregrinación”.²

Un abismo de tiempo, irrecuperable, les separa. Cuando, más tarde, quiera recorrer el escenario de la antigua Edo, llamará a la ciudad por su nombre moderno: Tokio. Edo ha desaparecido. Y lo mismo sucede en las afueras de Kioto.

“Su cabaña, en Edo, había sido incendiada, estando él aún vivo –los incendios eran un mal endémico en Edo, como lo fueron en Constantinopla–: sus discípulos la reconstruyeron casi en el mismo lugar, pero cabaña y jardín han

¹ Basho, *De camino a Oku y otros diarios de viaje*, José J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 2004.

² Marguerite Yourcenar, *Una vuelta por mi cárcel*, Alfaguara, Madrid, 2002, p. 184.

desaparecido debido al crecimiento del Tokio moderno”³.

Las antiguas ciudades se transforman, desaparecen. En su lugar resta a veces sólo el texto, la literatura que hablaba de ellas. A veces este es sólo un rótulo. Otras, hasta el nombre se pierde. Y en lugar de la legendaria Edo, de la distante época del *shogunato* en Nippon, surge Tokio. Y el antiguo nombre se pierde. Excepto en los relatos. O en la memoria.



Foto 2.- Tokio 1964, la ciudad que pudo visitar Marguerite Yourcenar.

Las relaciones con las ciudades son en ocasiones –y Yourcenar lo sabe– relaciones con un texto, con un relato ancestral, una guía histórica... A veces, ni eso.

En su viaje al Japón, la autora de las *Memorias de Adriano* advierte ya de la pérdida de la antigua ciudad:

“No se trata de una ciudad, sino de un racimo de ciudades. A partir de Yokohama, que ya no es más que un barrio portuario, se extiende el decorado inhumano de puentes y autovías bordeadas de muros ciegos o de cristal, de los que ya no se sabe si pertenecen a inmuebles o a fábricas; el mismo solar

³ Marguerite Yourcenar, *op. cit.*, p. 20.

industrial que volveré a encontrar más adelante en el norte, en Sendai (...) en el sur, entre Osaka y Kôbe, en esas riberas mancilladas del Mar Interior donde fueron imaginados tantos sueños del antiguo Japón”⁴.

Cuando en la segunda década del siglo XX el escritor inglés E.M. Forster desembarque en Alejandría, la ciudad se encontraba aún bajo el mandato del protectorado británico. Después de siglos de una larga decadencia había conocido un cierto resurgir, ya a finales del XIX, bajo el gobierno del virrey turco Mohamed Alí. Una destortalada reconstrucción de la ciudad le daría durante esas décadas del fin de siglo el aspecto de ciudad comercial, abigarrada y distante del Egipto interior, cuya población estaba formada por “coptos, armenios, griegos, judíos, italianos... todas las nacionalidades”⁵.

Forster escribe un primer libro de ensayos breves sobre Alejandría al poco de su llegada, *Pharos und Pharillon*. El volumen era una recopilación de los artículos sobre la ciudad que había ido publicando en la gaceta local *Egyptian Mail*. Casi absolutamente inencontrable hoy en día, la obra además iba a tener una accidentada edición en 1923, en la que, aceptada la publicación por fin por una pequeña editorial londinense, ésta se perdería casi por completo al poco tiempo.

“Cuando Forster desembarcó en 1915 no quedaban, para recibirlle, ni rastro de esta complicada belleza” diría de su llegada años más tarde el también británico Lawrence Durrell.⁶

La ciudad sería durante la estancia del escritor británico una suerte de parada intermedia entre Oriente y Occidente. Lo había sido, tradicionalmente. Él la definiría de esa manera en alguna ocasión: “una escala marítima

⁴ Marguerite Yourcenar, “Tokio o Edo”, *op. cit.*, p. 65.

⁵ Ian Mc Niven, *Lawrence Durrell. A Biography*, Faber & Faber, London, 1998, p. 269.

⁶ Lawrence Durrell, (intr. a) E. M. Forster, *Alejandría. Una guía*, ed. Seix Barral, Barcelona, 1984.

ma hacia la India y el Oriente más lejano”⁷. Lo fue así en su biografía. En la que tiempo después proseguiría su viaje hasta la India –lugar de una de sus obras más señaladas, la novela *A Passage to India*. Al cabo de tanto tiempo había recogido la misma deriva sobre la ciudad de la Antigüedad tardía, en el extremo de las rutas que, en el confín del Mediterráneo, enlazaban las rutas del Índico, la costa malabar india y las lejanas islas de las especias con el mercado europeo – con los barcos venecianos, fundamentalmente. ..Qué hacer con las ruinas de una ciudad, Alejandría, que había sido el centro de un reino, ptolemaico, y de una cultura, la helenística. Y de un mar desde cuyas orillas las naves accedían a su nombrada leyenda... Apenas nada quedaba de un nombre, Alejandría, cuyo esplendor se había esfumado hacía ya tantos siglos.

“Los puntos de inflexión de Alejandría no son interesantes en sí mismos, pero nos fascinan si nos acercamos a ellos a través del pasado” reconocería el propio Forster en el prefacio a la que se iba a convertir, sin embargo, en una guía clásica de la ciudad. Su “*Alejandría. A guide*”, publicada por primera vez en 1922 , aún ahora se sigue reeditando. Forster, a despecho del despojo que había sufrido la ciudad mítica, sí iba a identificarse paulatinamente con la misma, y de hecho, su “Guía” constituye un homenaje a la antigua urbe de los Ptolomeos, descrita minuciosa y cuidadosamente. No debían de ser ajenos a los motivos del escritor el descubrimiento, impagable, de un viejo poeta local, apenas conocido fuera de la ciudad, Kostantín Kavafis, a quien habría de frecuentar.

En Kavafis, cuya poesía admiraría desde un primer momento, existía igualmente la descripción de la pobreza de la ciudad contemporánea, el lugar donde iba a transcurrir finalmente toda la vida del poeta. Junto a ella, la recreación y la alegoría de un pasado heroico, cuyos ecos aún alcanzaban al presente –a lo menos, a sus poemas sobre la decadencia de los antiguos griegos, los personajes del reino ptolemaico. “Aún pervive Alejandría “ escribe Kavafis en algún lugar –el poema “ Refugiados”. Aún pervivía la ciudad. Pero difícilmente el eco de la antigua cosmópolis era ya perceptible. Si

⁷ L. A. de Villena, “El piso de Cavafis en Alejandría”, *El País*, Madrid, 29 de diciembre de 2007.

no fuera en sus poemas, en concreto. En la literatura sobre la ciudad, en general.

Forster realizaría las primeras traducciones al inglés de la poesía de Cavafis. “La primera traducción de Cavafis al inglés la llevó a cabo él mismo. Tuvo lugar hace ahora más de treinta años en su piso del número diez de la Rue Lepsius en Alejandría, un piso oscuro amueblado de forma convencional”⁸. Existiría igualmente en el británico una declarada admiración por la cultura del tardío helenismo –por el neoplatonismo aleandrino, por encima de todo. Así como, personalmente, una incierta historia amorosa del escritor, que se encontraba lejos de pronto de las brumas de la Inglaterra victoriana, y en medio de aquel escenario nuevo, en donde podía acceder por fin a su confusa homosexualidad. Decadente y tan distante de la antigua urbe de la Antigüedad tardía, en la ciudad sin embargo los viajeros europeos aún encontraban esa suerte de exotismo que, desde la expedición napoleónica, se convertiría en el sueño de Occidente: el orientalismo. No era ajeno al mismo la pervivencia del Hotel d’Europe, el lugar donde los viajeros – Flaubert o Thackeray entre otros– se habían alojado. En un decorado conscientemente “exótico” que en cierta manera cumplía las expectativas del dibujo fantástico de Oriente. “Oriente –había descrito Víctor Hugo en su *Les Orientales*– representa fantasía, riqueza, lujo, luminosidad, sensualidad, violencia,残酷”⁹.

Pero la ciudad está llena de fantasmas. Y en cierto modo, ésta – *Alexandria: A History and a Guide*– es una guía fantasmal. En sus capítulos Forster mezclaría una excelente recreación de la Alejandría histórica –con especial dedicación a la cultura del neoplatonismo, o a la síntesis judeo-griega de la lectura del Antiguo Testamento del filósofo Filón– con los mapas de la Alejandría contemporánea. Estos elaboraban, junto a unas precisas notas, una descripción de los lugares de interés que aún pervivían en ella. Por debajo de su precario presente flotaba en toda la guía –en toda la percepción de la ciudad– la noción de su legendario pasado. Bien que éste se encontrara a veces sepultado debajo de los escombros y las ruinas que los

⁸ J. Lagouidis Pinchin, *Alejandría: Cavafis, Forster, Durrell*, Almed, Granada, 2004, p. 118.

⁹ F. Gómez Espelosín / A. Pérez Largacha, *Egiptomanía*, Alianza, 2003, p. 199.

largos siglos de abandono habían acumulado sobre la misma. Nadie sabe, apuntaba Forster, en la actualidad, dónde se encuentran exactamente las ruinas del Palacio o del célebre Museion. El biógrafo de Constantin Cavafis, Robert Liddell, había afirmado a propósito de su biografiado: “No resultaría del todo exagerado afirmar que solamente el glorioso pasado de Alejandría hacía la vida soportable allí”.¹⁰

Forster traza en su guía un diálogo constante entre el presente y el pasado. A despecho de las sucesivas destrucciones, en esta recreación de la memoria la ciudad aún pervivía.

No siempre había sido así. “Entre Amr y Napoleón median casi mil años de silencio y abandono”, anotaba Lawrence Durrell en el prólogo a la nueva edición de la *Guía* de Forster. En ésta apenas se dice nada de los largos siglos de dominación árabe, en los que la ciudad casi desaparece de la historia.

Vuelve a surgir con motivo de la expedición napoleónica, a finales del siglo XVIII: “En esta corta expedición he visto lo suficiente para alejar de mí la idea que tenía formada acerca de esta fabulosa Alejandría: casas destaladas a punto de desmoronarse, muros irregulares, calles de bazares donde el aire apenas circulaba...” había escrito ya en 1798 un anónimo expedicionario de las tropas de Napoleón al llegar a ella. En un manual histórico sobre el Primer Consulado se nos informa que: “Cuando Napoleón entró en la ciudad, era un pueblo medio arruinado de sólo 7000 habitantes”.¹¹

Posteriormente daría lugar de nuevo a una cierta literatura, en la que se mezclan los relatos orientalistas de Flaubert o Jan Potocki, con las descripciones exóticas de Jacqueline Carol – en su *Cocktails and Camels* – la biografía de Cavafis de Robert Liddell, la moderna lectura de Naguib Mahfuz – en su *Miramar* ... Y el *Cuarteto de Alejandría*, por supuesto.

Años más tarde, Lawrence Durrell llega a la ciudad, huyendo de la ocupación alemana de Grecia y encuentra las huellas de Forster. “Yo llegué en 1941, veintitrés años después de escribir Forster este libro y ocho después de morir Konstantin Cavafis (...) También ellos habían vislumbrado la

¹⁰ Robert Liddell, *Cavafy: A Critical Biography*, Duckworth, 1974.

¹¹ Cit. en J. Lagoudis Pinchin, *op. cit.*, *ibidem*.

ciudad fantasma que yacía debajo de la cotidiana”¹².

Autor de la conocida tetralogía sobre la ciudad y sus ritos, el *Cuarteto de Alejandría*, Durrell, a despecho de los anteriores, iba a encontrar en la ciudad a la que había llegado a la fuerza, un territorio netamente literario. Para él la ciudad era un lugar extremo, en el límite del desierto y la desesperanza, y a esta noción de lo extremo iba a dedicar su más célebre obra durante los años siguientes.

“África, un continente que ellos habían imaginado en cierto sentido como una prolongación de Europa –una extensión de conceptos, de referencias a un pasado concreto– que había terminado siendo algo diferente: una oscuridad avasalladora en la que los graznidos de los cuervos se fundían con los quejidos secos de unos hombres debilitados”,

escribiría en *Justine*, la primera de las novelas del *Cuarteto*¹³. Escribiría sobre ese escenario del límite, con sus personajes sin referencias, llegados a Alejandría en un momento en el que el resto del mundo se desmoronaba.



Foto 3.- Hotel Cecil de Alejandría.

¹² Lawrence Durrell, (intr. a) E. M. Forster, *Alejandría. Historia y guía*, Seix Barral, Barcelona, 1984.

¹³ Lawrence Durrell, *Justine*, Edhsasa, Barcelona, 1983, p. 157.

Pero también en él aparecería la huella del pasado, –“Alejandría, capital del recuerdo”¹⁴, afirmaría, en una definición tantas veces citada– detrás de la pobreza, del hastío del presente.

“La ciudad no hace nada. No oyes nada salvo el ruido del mar y los ecos de una historia extraordinaria”. ¹⁵

En un conocido y melancólico cuadro del pintor francés Claudio de Lorena, la “Vista de Cartago con Dido y Eneas” –fechado en 1675, en la Hamburger Kunsthalle– el lorenés introduce, junto a los edificios del puerto que de algún modo configuran su paisaje ideal, la presencia de algunos edificios, unos arquitrabes en ruinas, que acompañaban la “Cittá ideale”, y que en cierta manera iban a constituir el escenario de la mayor parte de sus obras.

Estas ruinas, estos restos, eran innecesarios en la representación. En su recreación del escenario de la ciudad clásica, las ruinas añadían el matiz de un paisaje que de alguna manera se hallaba fuera del tiempo. A lo menos, fuera del tiempo de lo contemporáneo. Y lo situaban en el paisaje de las ruinas, en su intemporalidad detenida.

En la obra de Claudio de Lorena estas marcas de la caducidad suponían –según se ha comentado más tarde– una suerte de referencia a la Arcadia: el tiempo de la Edad de Oro, distante, de alguna manera suspendido.

Su presencia en la pintura de la época se había convertido, vagamente, en un motivo común, recurrente cuando esta pintura se refería de algún modo al clasicismo. La referencia a una Antigüedad que, curiosamente, se percibía desde la distancia como un escenario de lo completo y la inmovilidad, se representaba, contradictoriamente, con las marcas de la caducidad, del paso de los siglos. “Lo que uno siente frente a la ruina es extrañeza y tristeza, no sólo por el tiempo que ha transcurrido sobre él, sino también por un tiempo quizá anterior a la memoria, que trasciende el espacio y el tiempo que le ha tocado vivir” –anotaba Antonio Marí en su edición de la

¹⁴ Cit. en Dimitris Stefanakis, *Los días de Alejandría*, Random House, Mondadori, 2013.

¹⁵ Cit. en Gordon Bowker, *Through the Dark Labyrinth*, Pimlico, London, 1997.

exposición “El esplendor de la ruina”.¹⁶

Las ruinas acompañan la lectura que, a partir del Cuattrocento, el humanismo italiano iba a efectuar de la Antigüedad. Su lugar más definido, durante siglos, iba a ser la ciudad de Roma. Roma, decrepita, casi abandonada durante los largos siglos de la edad media –“la edad oscura” para los renacentistas– definitivamente desolada en la época del traslado del Papado a Avignon, iba a ser el modelo para el retorno a la cultura clásica, la nueva arquitectura, el arte nuevo del Renacimiento. Que los contemporáneos vivieron como un retorno al clasicismo, a la Antigüedad perdida.

Su escenario ideal, la ciudad del Imperio, era ciertamente un escenario de ruinas. El regreso de la Sede Pontificia no se produce hasta 1417. La ciudad había conocido un largo proceso de abandono que, de alguna manera, la había convertido en una villa bajomedieval. Es sólo con el Papa Martín V que se hablará de una reconstrucción de la misma –y del proyecto de la *Seconda Roma*, tras la ciudad imperial. (Según el comentarista Plantina el Papa encontró en 1420 “una ciudad tan llena de destrucciones que apenas tenía forma de ciudad”¹⁷).

El ideal de reconstrucción de la ciudad contempla, inevitablemente, el del inicio de una actividad arqueológica. Y junto a ella, la aparición del coleccionismo. El Palacio de los Conservadores, en la colina del Palatino, se va a convertir en un improvisado museo. Con el tiempo, también el Palacio Venezia, recientemente construido. Y por supuesto, el Belvedere Vaticano, las colecciones papales... “Los restos del Coliseo –se nos dice en otra parte– se inclinaban sobre una vasta ciudad cuyo antiguo esplendor se reflejaba en sus ruinas; con todo, de éstas había huido la vida”.¹⁸

En los modelos para la reconstrucción del clasicismo, en los restos de la ciudad imperial, estos se van a presentar inevitablemente en forma de excavaciones, fragmentos, templos abandonados a los que la vegetación y los años –y la destrucción, y los escombros– habían ido cubriendo. La recuperación de los tratados clásicos de arquitectura –el *De Architectura Libri*

¹⁶ Catálogo de la Exposición *El esplendor de la ruina*, Caixa Catalunya, Barcelona, 2005.

¹⁷ Cit. en André Chastel, *El arte italiano*, Akal, Madrid, 1988, p. 224.

¹⁸ Georges Holmes, *Florence, Rome and the Origins of Renaissance*, Oxford Univ. Press, 1986.

Decem de Vitrubio fundamentalmente—cuyas láminas muestran un dibujo inmaculado, nítido, de unos edificios completos, se producía en la realidad cotidiana con el redescubrimiento de unos restos, -frisos, frontones, arquitrabes, bustos, columnas y capiteles,- incompletos, rotos por la incuria y los siglos.

Los pintores iban a tener aún más problemática la reconstrucción de la pintura clásica —pues ésta se había perdido casi absolutamente. Sus motivos en este caso van a ser literarios. A partir de la lectura de la *Historia natural* de Plinio, por ejemplo, cuyos temas —como en el caso del tratadista Alberti o el pintor Brunelleschi— tomarían como modelo para la hipotética reconstrucción de aquélla. El hallazgo, casual, de las bóvedas subterráneas de la *Domus Aurea* de Nerón —sepultada bajo las Termas de Trajano-, daría lugar más tarde a la conocida elaboración del tema de los grutescos —de *gruta*, en alusión a los muros enterrados— que recogerán entre otros los frescos de Rafael en los Palacios Vaticanos.

La visión de la Antigüedad perdida se efectúa siempre acompañada de un matiz que el propio clasicismo hubiera negado: su inmersión en el tiempo, la marca de la caducidad sobre su escenario arcádico. Roma, la ciudad eterna, no era sino un repertorio de ruinas, despojos que yacían sepultados por los años —y el olvido, durante tantos siglos.

La lectura de la perdida grandeza se realiza a partir de sus restos. En la famosa carta a Giovanni Colonna, ya en 1337, Petrarca había escrito, después de una primera visita a Roma:

“Y Roma me pareció aún más grande, y las ruinas me parecieron aún mayores de lo que había creído. Ahora ya no me sorprende que el mundo haya estado bajo el dominio de esta ciudad”.¹⁹

Su intemporalidad es una intemporalidad señalada por el tiempo, la decadencia. Cuando Brunelleschi visite los restos del Foro Latino, acompañado por Donatello, en torno a 1402, se apunta que: “podía ver en su imaginación a Roma, tal y como era cuando no estaba arruinada”, apunta Vasari

¹⁹ Vid. Nicole Davos, *Roma quanta fuit o la invención del paisaje de ruinas*, Acantilado, Barcelona, 2017.

en sus *Vidas* en 1550. La actitud de curiosidad y estudio de estos artistas era insólita en una época en la que se había convivido con los restos del Foro durante siglos. Y así no pudo sorprender que algunos contemporáneos les tomaran por saqueadores de tumbas –actividad, ésta sí, más tradicional.

Roma, la reconstrucción papal de la ciudad, quedan definidas como un modelo. En un momento indeterminado –a mediados del siglo XVI– los artistas europeos emprenden el que, con los siglos, iba a ser el viaje iniciático imprescindible en su formación: el viaje a Italia. El lugar de la peregrinación por excelencia es Roma.

Seguían la ruta del descubrimiento que, un siglo antes habían ya iniciado los autores clásicos del Renacimiento. Los grabados circulaban entre ellos, los repertorios de láminas, las guías eruditas de la ciudad... Los estudios iniciados por los Brunelleschi, Alberti y demás, se recogen en libros como la *Roma Instaurata*, de Flavio Biondo –a partir de 1444– o, más tarde, en repertorios como el de Andrea Fulvio, las *Antiquitates Urbis*, en 1527. Alguna noticia nos da cuenta de la actividad de la colonia extranjera en la ciudad. Se reúnen a veces alrededor de la Puerta Nomentana. Celebran el culto pánico.

“La colonia romana de holandeses, flamencos y alsacianos se reunía en una taberna (...) La iniciación iba seguida de copiosa comida, y terminaba en una última libación al atardecer, en la tumba de Baco, que se suponía estaba en Santa Constanza, fuera de Puerta Nomentana”.²⁰

Uno de sus representantes más notables, era por ejemplo el pintor holandés Maerten van Heemskerck. Su obra en la antigua ciudad imperial iba a mostrar los restos del pasado clásico en el escenario que les correspondía –en el escenario ruinoso de la ciudad. (Suyas serían las obras que recoge el lema clásico: *Roma, quanta fuit ipse ruina docet*).

“Maerten, a la edad de 34 años, emprende el viaje para Roma, meta que desde hacía tiempo se había propuesto, para estudiar los antiguos y las grandes obras de los maestros de Italia”. De su obra se señala en otro lugar que: “Para acentuar la impresión de desgaste y deterioro, el pintor muestra

²⁰ José Pijoan, *Summa Artis*, Espasa, Madrid, 1957, vol. XVI, p. 117.

los monumentos romanos más ruinosos de los que estaban entonces”. En otro lugar se describe a la misma como “Trofeos sin un destino reconocible, templos dedicados a no se sabe qué dioses, pórticos abandonados, lápidas sepulcrales anónimas y mausoleos medio enterrados materializan la presión del tiempo”.²¹ Una obra de Herman Posthumus, el “Paisaje con Ruinas Romanas”, contemporáneo del anterior, recogía el lamento –no sólo la actividad notarial que daba cuenta de la ciudad y sus monumentos– en torno a la pérdida de la antigua Roma:

“TEMPVS EDAX RERUM / TVQUE INVIDIOSA VETUSTAS / OMNIA DESTRUCTIS”

Reproducía así el motivo clásico de la literatura, tal como aparecía, literalmente, en las *Metamorfosis* de Ovidio: “Tú, Tiempo devorador de las cosas, y tú, envidiosa vejez, todo lo destruís”.

Era un tanto sorprendente: la recepción de las obras de la Antigüedad, de un pasado al que en algún modo se suponía en un preciso momento de equilibrio, distante de los avatares de Fortuna, se efectuaba teñido de las marcas de la caducidad –entre las ruinas de Roma.

La ruina suponía la presencia de lo ausente –de un tiempo de la huella, que escapaba de la inmediatez del presente. Y, en la ciudad, de una urbe otra, percibida como fragmento, insuficiencia, perdida.

Sería sólo en el siglo XVIII comenzara a elaborarse una suerte de estética definida de la ruina –coincidiendo con las excavaciones de la colina del Palatino, Pompeya o Herculano– cuya nostalgia sería cara a la estética del romanticismo, más tarde. Pero esto sería más tarde. La presencia de una marca de lo otro –de la caducidad, del paso del tiempo– pertenecería a una lectura del romanticismo en la que de alguna forma todas las cosas manifestaban su reverso –y el anhelo de una totalidad perdida, en algún momento indeterminado.

“Todo hombre guarda una secreta fascinación por las ruinas” –escribe el romántico Chateaubriand en su *Genio del Cristianismo*.

²¹ Sabine Forero-Mendoza, “La decadencia del paganismo”, en *El esplendor de la ruina*, op. cit., p. 27.

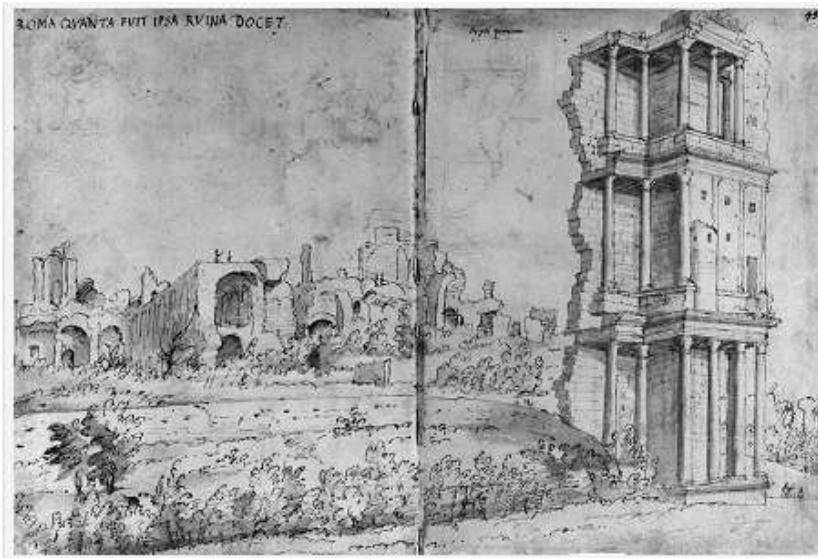


Foto 4.- Grabado de las ruinas de Roma con el lema
Roma, quanta fuit ipse ruina docet.

En la Plaza de Armas de la Habana todavía existe un tradicional, conocido mercado de libros de segunda mano. La plaza está situada en los aledaños de Habana Vieja, el barrio decrepito y ruinoso del centro de la ciudad antigua.

En los puestos del mercado todavía se encuentran numerosos libros, restos de las distintas épocas de una isla con un prolífico mercado editorial de otros tiempos. Lo volúmenes que se acumulan en los abarrotados tendederos nombran, de algún modo, días, fechas distantes de la historia de Cuba.

Existe, desde luego, y por encima del resto, una abundante producción de la literatura revolucionaria. Las biografías del Che Guevara o los relatos en tono heroico de los sucesos de la Revolución castrista inundan los estantes. Libros de versos sobre Sierra Maestra o innumerables reportajes fotográficos de los jóvenes de la revuelta. Ocupan, igualmente, los tablones unos profusos volúmenes de literatura de editoriales del este de Europa – Moscú, o la Alemania oriental, fundamentalmente– que ofrecen discursos, ensayos, panegíricos del presidente Fidel o las obras de Salvador Allende. Pero también de la historia del PCUS o sobre la colectivización en las empresas de Erich Honecker, por ejemplo.

La literatura nacional había sido generosamente publicada, en su momento, en ediciones de papel barato, cubiertas de cartón y abigarrada letra. Lezama Lima, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier, las obras completas de José Martí... Hay una literatura rural, costumbrista, elogio de un país local que desconocemos, igualmente profusa. Son cuentos de la revolución, memorias de los años del bloqueo, costumbres de la provincia de Santiago...

Por debajo de las ediciones más modernas restan todavía las antiguas publicaciones históricas, en volúmenes decimonónicos, sobre historia de Cuba, las guerras coloniales o descripciones de la ciudad de la Habana. Son restos de antiguas bibliotecas eruditas, que, de tarde en tarde, resurgen en la Plaza y se venden difícilmente. La Habana poseía una abundante literatura, la historia de la colonia cubana de igual manera, y los centones del siglo XIX y los manuales de principios del XX siguen saliendo a la luz, con su aire prolífico, polvoriento, interminable.

Es ésta una riqueza literaria, un recurso a la memoria, una referencia a la isla oculta, de pronto, la que se encuentra en la Plaza, en los viejos volúmenes. Como los últimos restos de una ciudad perdida. Que las calles de la Habana nos niegan: arruinadas, decrepitas, con edificios sin función alguna. Excepto la costumbre de los habaneros de esperar en las calles, sentados, a un futuro inexistente.

Un recorrido por la Habana actual es, ciertamente, un itinerario por un escenario en el que los edificios, desconchados, con grietas, apuntalados, muchos de ellos vacíos, ha perdido su utilidad —y se muestran como un decorado mudo y en silencio de alguna catástrofe ignorada. O de un lento e interminable despojo de los mismos.

Un gran mercado vacío ahora; un aserradero que no funciona, unas galerías comerciales clausuradas, la fachada de un cine ya cerrado. Un gran café con tablas en las ventanas; las fachadas ruinosas de las quintas de la antigua burguesía —las ventanas ciegas de un edificio colonial, de barroca decoración, sobre la Avenida O'Reilly... La ciudad, otrora espléndida, se muestra ahora como el decorado oscuro, arruinado, de una obra cuya representación hubiera tenido lugar hace mucho tiempo. Y restan los edificios, las mansiones, los jardines, los teatros, las ventanas ciegas: abandonados, mudos, ya sin función alguna.



Foto 5.- La Habana.

La literatura actual sobre la ciudad de la Habana, de alguna manera, siempre hace referencia a una otra parte –a la ciudad oculta, recordada bajo los escombros. Resultaría tentador nombrarla entonces como una literatura de la huella. Pero esta actividad hermenéutica, de desciframiento de los signos distantes, es en cierto modo inevitable en un escenario vacío de por sí. En el que la mirada –y el relato– tienden a recurrir, un tanto desesperadamente, a cualquier indicio que le muestre aquella otra parte. Aquella que la ciudad guarda aún, bajo la forma de sus restos arruinados. O en una memoria difusa, cada vez más vaga, cuyo lugar último es la literatura, precisamente.

Quizá no fuera casual que éste fuera el lugar en el que una María Zambrano, exiliada también en la isla, dictara una temprana conferencia –en la revista Lyceum– sobre “Una metáfora de la esperanza: las ruinas”.

“Y así en las ruinas lo que vemos y sentimos es una esperanza aprisionada, que cuando estuvo intacto lo que ahora vemos deshecho quizás no era tan

presente; no había alcanzado con su presencia lo que logra con su ausencia”²².

Una literatura del presente –por decirlo así– se había dado en su momento en las dos grandes novelas de Guillermo Cabrera Infante, homenaje a su ciudad de la Habana. En su “*Tres tristes tigres*” y “*La Habana para un infante difunto*”. Habrá más en su obra –que como todo el mundo sabe, transcurre a partir de un cierto momento, en el exilio de Cuba. En su caso la morosa recreación de una ciudad contemporánea, la que él había vivido, se producía a partir de ese lugar de la intensidad –y la Habana parecía especialmente intensa en los dos relatos– que es la memoria. Los dos son relatos en cierta manera autobiográficos, descripción de los apasionados años de formación del escritor en sus calles, y sus alcobas.²³

Pero la Habana, inevitablemente, tiende a favorecer la presencia de “otras voces, otros ámbitos”. Como en el caso de Alejo Carpentier, el gran novelista. En quien, como complemento necesario de una prosa barroca y sensualista, se recreaba, morosamente, el escenario de una Cuba, las Antillas de la época colonial; de un paisaje decadente y abigarrado. Fruto del cual íbamos a leer siempre a las islas como el escenario de la profusión. Del esplendor del barroco y de la inevitable corrupción inmediata. Carpentier, como se sabe, llegó a ser una suerte de escritor oficial de la Revolución en su momento –y alguien, probablemente el propio Cabrera Infante, comentó de la torpeza de los censores cubanos. Porque su gran obra, *El Siglo de las Luces*, era, en el fondo, un libro “fundamentalmente reaccionario” –nostalgia de un régimen, el Antiguo, anterior a la Revolución Francesa. El otro gran autor de la época, Lezama Lima, igualmente recogía un escenario abigarrado y soñoliento, lluvioso y cálido, y profuso y barroco, que era el de la ciudad anterior a la Revolución, la memoria de un paisaje del Caribe.

En la literatura contemporánea sobre La Habana las ruinas de la ciudad surgen, constantemente, como un telón de fondo. Son un signo de la ausencia. Las marcas de una vida que se ha perdido, inexorable, en el vacío de la isla. Y cuyos signos, deteriorados de día en día, aparecen como el último

²² María Zambrano, “Una metáfora de la esperanza: Las ruinas”, *Lyceum* vol. VIII, nº 26, Mayo de 1951, La Habana, pp. 9-12.

²³ Vid. Guillermo Cabrera Infante, *Mea Cuba*, Alfaguara, Madrid, 1999.

recurso a un escenario perdido.²⁴

Las ruinas de la Habana habían aparecido, estetizadas, en el conocido documental *Buenavista Social Club*, el filme de Wim Wenders en torno a la colaboración del guitarrista Ry Cooder con los músicos de la antigua agrupación de Compay Segundo e Ibrahim Ferrer. Todo el mundo pudo contemplar la luminosa estampa del Paseo del Malecón, frente al mar, abatido por las olas del Caribe y las ruinas urbanas, mientras sonaba la excelente música de los viejos músicos caribeños. Las fachadas coloniales, los coches americanos de mediados de siglo, las sesiones de música en la calle, las columnas en el club de baile, las escaleras con estatuas, recreaban un escenario que de alguna forma se iba a identificar con la ciudad contemporánea, y sus marcas visibles.

(En algún otro lugar , y en torno a la película, se relataba que “Para la época de las sesiones en el club Buena Vista, Ibrahim Ferrer vivía en un deteriorado apartamento en La Habana antigua y, como muchos de los ancianos participantes en Buena Vista, vivía semi retirado y lustraba ocasionalmente zapatos por dinero”).

Este escenario luminoso aparece sin embargo como un lugar de la desolación en otras obras recientes, novelas fundamentalmente –pero también en el documental alemán del 2006 “Un arte de hacer ruinas”²⁵. O en la obra fotográfica de un Carlos Garaicoa, entre otros...

“El antiguo hotel Royal Palm en la calle Galiano y el viejo palacio de una familia de abolengo cuyo apellido ya nadie recuerda son construcciones unidas por el mutuo destino de los puntales. Entre un edificio y otro han colocado una enmarañada trama de vigas y horcones que intenta afincarse en cuanto parezca tener alguna esperanza de solidez...”

La cita corresponde a *Los palacios distantes*, la novela de Abilio Estévez.²⁶

²⁴ Jacobo Machover, “Los libros de la Habana en ruinas”, *Revista de libros*, nº 73, diciembre 2016.

²⁵ Florian Borchmeyer / Matthias Henstscher, *Un arte de hacer ruinas*, Documental. 2006.

²⁶ Abilio Estévez, *Los palacios distantes*, Tusquets, Barcelona, 2002. También, *Inventario secreto de La Habana*, Tusquets, Barcelona, 2012.

La Habana en su novela, en otras, va a adquirir el carácter de ciudad fantasmal –habitada por la desolación del presente, y junto a él, el fantasma de un pasado que se va derrumbando junto a los edificios y a la miseria cotidiana. Este tema, este escenario de ruinas va a constituir, entre otros, *el leit motiv* de su narrativa. Pero también el de las novelas de Antonio José Ponte, Fernando García del Río o Leonardo Padura, por citar sólo a unos cuantos.

La Revolución había inaugurado un tiempo nuevo –según el modelo mesiánico de la llegada de un tiempo otro, definitivo, que abolía el pasado.

“1959. Suceso inaugural de una era gloriosa y definitiva de la historia cubana, en la que, por fin, se realiza el proyecto moderno de una nación soberana”, se nos señala en una historia oficial de la Revolución –cuyos lemas van a ser profusamente reproducidos en los muros, las tapias de la isla durante todos estos años.

Frente a su tiempo absoluto, está la literatura, la referencia a la huella, a las ruinas de la Habana.

“Luego vieron la ciudad que emergía de las sombras como otra sombra o como una reliquia”²⁷.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ-TABIO, Emma, *Invención de La Habana*, Barcelona, Casiopea, 2000.
- BASHO, *De camino a Oku y otros diarios de viaje*, José J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 2004.
- BORCHMEYER Florian y Matthias HENSTSCHER, *Un arte de hacer ruinas*, Documental. 2006.
- BOWKER, Gordon, *Through the Dark Labyrinth*, Pimlico, London, 1997.
- CABRERA INFANTE, Guillermo, *Mea Cuba*, Alfaguara, Madrid, 1999.
- CHASTEL, André, *El arte italiano*, Akal, Madrid, 1988.
- DAVOS Nicole, *Roma quanta fuit o la invención del paisaje de ruinas*, Acantilado, Barcelona, 2017.
- DURRELL, Lawrence, (intr. a) E. M. Forster, *Alejandría. Historia y guía*,

²⁷ *Los Palacios distantes*, op. cit., Cit. en Emma Álvarez-Tabio, *Invención de La Habana*, Barcelona, Casiopea, 2000.

- Seix Barral, Barcelona, 1984.
- DURRELL, Lawrence, *Justine*, Edhsa, Barcelona, 1983.
- ESTÉVEZ, Abilio, *Inventario secreto de La Habana*, Tusquets, Barcelona, 2012.
- ESTÉVEZ, Abilio, *Los palacios distantes*, Tusquets, Barcelona, 2002.
- FORERO-MENDOZA, Sabine, “La decadencia del paganismo”, en Catálogo de la Exposición *El esplendor de la ruina*.
- GÓMEZ ESPELOSÍN, F. Javier y Antonio PÉREZ LARGACHA, *Egiptomanía*, Alianza, 2003.
- HOLMES, Georges, *Florence, Rome and the Origins of Renaissance*, Oxford Univ. Press, 1986.
- LAGOUIDIS PINCHIN, Jane, *Alejandría: Cavafis, Forster, Durrell*, Almed, Granada, 2004.
- LIDDELL, Robert, *Cavafy: A Critical Biography*, Duckworth, 1974.
- MACHOVER, Jacobo Machover, “Los libros de la Habana en ruinas”, *Revista de libros*, nº 73, diciembre 2016.
- Mc NIVEN, Ian, *Lawrence Durrell. A Biography*, Faber & Faber, London, 1998.
- PIJOAN José, *Summa Artis*, vol. XVI, Espasa, Madrid, 1957.
- STEFANAKIS, Dimitris, *Los días de Alejandría*, Random House, Mondadori, 2013.
- VILLENA, Luis Antonio de, “El piso de Cavafis en Alejandría”, *El País*, Madrid, 29 de diciembre de 2007.
- VVAA, Catálogo de la Exposición *El esplendor de la ruina*, Caixa Catalunya, Barcelona, 2005
- YOURCENAR, Marguerite, *Una vuelta por mi cárcel*, Alfaguara, Madrid, 2002.
- ZAMBRANO, María, “Una metáfora de la esperanza: Las ruinas”, *Lyceum*, vol. VIII, nº 26, mayo de 1951, La Habana, pp. 9-12.

JUNTOS A NINGUNA PARTE. UNA APROXIMACIÓN A LAS RELACIONES ENTRE ESPAÑA Y LA REPÚBLICA POPULAR CHINA (1973-2005)

Andrés Herrera-Feligreras
Universidad Nacional de Educación, Ecuador

RESUMEN

En la última década se ha ido conformando un relato que pretende explicar la posición de desventaja de España, frente a otros países europeos, en la región de Asia Pacífico. Este discurso sitúa Asia, y China en particular, como una “nueva frontera” de la política exterior española subrayando que existe una política de Estado marcada por la colaboración público-privada, y con la que se estaría recuperando el tiempo perdido. En síntesis, se viene a decir, que el espectacular desarrollo de China y las excelentes relaciones existentes entre Madrid y Pekín, abren oportunidades que deben ser

aprovechadas por las empresas como vía para mejorar la posición española en la región. Sin embargo algo falla en este modelo porque no parece existir un progreso sustancial en las relaciones hispano-chinas que permanecen ancladas, desde mediados de los noventa, en la sintonía política, el grave déficit comercial y la marginalidad en lo relativo a inversión directa e influencia cultural. El tema principal de este artículo es, más allá del discurso oficial, aproximarse a las causas subyacentes que explican la marginalidad de España en ese escenario.

En el capítulo emitido el 18 de mayo de 2014, en la popular serie española de televisión *Aida*, Mauricio Colmenero –un personaje que representa los valores de la más rancia ultraderecha– se mofa y ríe de un chino como paso previo a echarlo de su local¹. Para ser más específico, Colmenero, le muestra

¹ El presente artículo resumen esencialmente un trabajo de investigación realizado durante siete años, se han incluido algunas notas a pie de página así como una bibliografía muy seleccionada, para quien deseé profundizar puede consultar el aparato crítico en Andrés

—en lo que sin duda fue la guinda de esta secuencia— un cartel en el que se especificaba claramente que, en su bar, estaba prohibida la entrada de perros y chinos².

La airada reacción de la comunidad china y de su representación diplomática en España no se hizo esperar. A las lógicas protestas chinas se sumaron españoles que, desde diversos intereses o tan solo desde la bienintencionada amistad, criticaban la ficción producida por Mediaset y señalaban el insultante comportamiento de Telecinco como algo que empezaba a ser algo recurrente. Finalmente, tres días después, la embajada de España en Pekín emitió un comunicado de disculpa. Unos meses antes, como resultado del programa de fin de año de esta misma cadena, había sido el Ministerio de Asuntos Exteriores el que se disculpaba ante las autoridades diplomáticas chinas en España. Dos disculpas oficiales en menos de cinco meses³.

Puede dudarse sobre la pertinencia o no de que el Gobierno que representa a todos los ciudadanos de un Estado deba disculparse por lo que hace una cadena privada. Pero lo que es evidente es que, el Gobierno de España, utiliza un doble rasero. Tal vez el capítulo 36 de la décima temporada de *Aída* pudo tener contenidos que atentasen contra la hipersensibilidad china a su imagen en el exterior. Tal vez, ese buscar la risa fácil a costa del extranjero exija de una disculpa del Estado, pero si es así, conviene recordar que esa misma serie lleva 10 años mofándose de los emigrantes andinos hasta el punto de haber introducido, en el argot popular, el término “machupichu”.

Herrera Feligreras, *España y China (1973-2005). Del reconocimiento diplomático a la Alianza Estratégica*, Barcelona: Bellaterra, 2015 o contactar directamente con el autor a través de la siguiente dirección de correo electrónico: andres.tienan@gmail.com

² *The Telegraph*, (22 de mayo de 2014), “Spain apologises for 'No dogs or Chinese' sign in television comedy show”. Recuperado de:

<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/spain/10849851/Spain-apologises-for-No-dogs-or-Chinese-sign-in-television-comedy-show.html>

³ Además del artículo mencionado en la nota anterior, también véase: *El Mundo* (21 de mayo de 2014) “Los chinos se enfadan con 'Aída'”. Recuperado de:
<http://www.elmundo.es/television/2014/05/21/537cc0ac22601de01a8b4575.html>; *Radio-cable* (22 de mayo de 2014), China vuelve a quejarse por tercera vez en un año de un programa de Telecinco, ahora “Aida”. Recuperado de: <http://www.radiocable.com/china-queja-t5-aida328.html#sthash.qAFURQef.dpuf>

Una voz, con matiz despectivo y, hasta la fecha, no hay registro de que el Estado español se haya disculpado por ello ante el Gobierno de Perú, Ecuador o Bolivia por ejemplo.

Pero con la República Popular China (RPCh) es diferente. Ya sea con respecto a la derogación de la justicia universal, la política hacia Taiwán o el humor de trazo grueso de una cadena privada, Madrid, apoyándose en experiencias pasadas, reacciona como un autómata acomodándose una y otra vez a las exigencias de Pekín. El Estado español justifica este comportamiento como el mejor camino para incrementar la presencia comercial y de inversión en el gigante asiático, una variable que, para los Gobiernos de distinto signo, ha constituido el fin último de la relación bilateral con la República Popular. Paradójicamente, la realidad nos dice que las relaciones entre España y la RPCh es un cúmulo de comunicados, acuerdos y declaraciones conjuntas que no parecen llevar a ninguna parte.

1. LA RETÓRICA DESDE MADRID

Ciertamente, existe un discurso –que puede rastrearse en artículos, documentos y monografías de diversa índole– justificativo y explicativo de las relaciones entre España y China que, haciendo énfasis en la evolución de los vínculos en los últimos 40 años, podría resumirse en que a pesar de las dificultades iniciales, fruto del retraso con el que España llegó a la reforma económica china, la Administración ha seguido tenazmente empujando para superar los obstáculos y, finalmente, a partir de la puesta en marcha del Plan Marco Asia Pacífico en 2000, se ha abierto una nueva fase presidida por la colaboración público-privada. En esta nueva etapa, puesta ya China en el radar de la política exterior española, el Estado tendría por fin una política hacia aquel país y una empresa internacionalizada estaría más interesada por aquellos mercados.

El discurso reconoce que queda mucho por hacer y que, la presencia española en la RPCh, es muy modesta. Pero confía –con liberal optimismo– que el espectacular desarrollo de China en todos los órdenes, muy particularmente en el económico, y las excelentes relaciones existentes entre Madrid y Pekín, son potencial fuente de oportunidades que las empresas españolas deben aprovechar. La idea subyacente obedece a una suerte de realis-

mo cuya lógica es que, en la medida que las empresas tengan éxito, mejorará la posición española, su influencia y peso político en la región.

Se trata de un discurso coherente sustentado en cifras, acontecimientos, estadísticas... Por ejemplo, en el incremento de la exportación o de las inversiones. El problema es que estas cifras, acontecimientos y estadísticas palidecen cuando se comparan con los de nuestros vecinos. No estoy hablando ya de Francia, Reino Unido o Alemania, también países como Holanda, Bélgica o Italia nos sacan la delantera en muchos parámetros⁴.

Algo falla en el discurso porque la realidad de las relaciones hispanochinas, en 2015, podría resumirse como de grave déficit comercial y marginalidad en lo relativo a inversión directa e influencia cultural. Esta situación contrasta con unas excelentes relaciones en lo político, que sin embargo, ya se ha dicho, no se traducen ni en influencia ni peso de ningún tipo por parte de España. Pero es que, si este es el diagnóstico en 2015, en 1995 hubiera sido similar.

2. EL EXTRAÑO CASO DE LA AUSENCIA ESPAÑOLA EN ASIA-PACÍFICO

Con independencia de los efectos de la crisis, y no solo económica, en el prestigio exterior de España, su irrelevancia en el teatro asiático es extraña. Una situación anómala para un país que culminó, aparentemente, con éxito su transición política interior, que entre 1985 y 1995 asombró al mundo con el despliegue de una política exterior audaz, que luego logró ser parte del núcleo fundador del euro, y que, ha visto, cómo sus empresas se hacían multinacionales hasta llegar, al terminar el siglo XX, como el principal país inversor en América Latina por delante de Estados Unidos y cuarto país exportador de capitales a nivel mundial⁵.

¿Cómo es posible que España, situada entre las primeras economías del

⁴ Para una primera aproximación véase: EUROSTAT, *External and intra EU trade -Statistical Yearbook- Data 1958-2010*. Bruselas: Comisión Europea, 2011.

⁵ El que fuera Jefe del Departamento de Estudios de Moncloa con Felipe González y José Luis Rodríguez Zapatero, Andrés Ortega, afirma que España finalizó el siglo con “una posición superior al peso de su economía o valor geoestratégico”, Andrés Ortega, *Horizontes cercanos: guía para un mundo en cambio*, Madrid: Taurus, 2000, p. 228.

planeta, tenga una presencia tan reducida en un espacio tan crucial, en la política, seguridad y economía internacionales, como es el teatro asiático?

La respuesta a esta pregunta parece encontrarse en la historia reciente del país. De una parte, en la falta de interés por China que ha existido tradicionalmente en la política exterior española; de otra, y aún más importante, en el corte social, económico y científico-técnico que supuso el franquismo y, finalmente, en el modelo productivo adoptado en la tercera restauración borbónica.

Responder a esta pregunta exige, no obstante, una perspectiva suficiente como para poder tener un retrato de cómo evoluciona el país en sus diferentes vertientes. La horquilla que se propone en este artículo es la de 1973-2005, período en el que se construye el actual modelo de relaciones con la República Popular. Esta referencia temporal está determinada por el año de establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Reino de España y la República Popular de China: 1973, y el año en que ambos Estados firmaron la Asociación Estratégica Integral: 2005. Ambas fechas son piedras angulares en el discurso establecido. La primera fecha es, no sólo el punto de arranque de las relaciones entre los dos países, sino también, una fecha asociada a la visión de la tecnocracia franquista en pos de una diplomacia de nuevo cuño, más práctica y sin los límites de la ideología, que incluía a los países socialistas.

Por su parte, la firma de la Asociación Estratégica Integral en 2005, ha posibilitado la construcción de un mensaje por el cual España quedaría homologada, en importancia y en calidad de socios privilegiados, a Francia, Reino Unido y Alemania en lo que a relaciones con China se refiere.

Una de las dificultades para analizar la política española hacia Asia-Pacífico, y en concreto hacia la República Popular, es la carencia de fuentes documentales. En España, viene siendo una queja constante entre los historiadores las dificultades para acceder a la documentación archivística de la historia contemporánea del país⁶. En el caso de las fechas propuestas, se le

⁶ Sirva como ejemplo: H-SPAIN, (6 de junio de 2013), “Comunicado de H-SPAIN dirigido al Gobierno y a los distintos grupos parlamentarios de España”. Recuperado de: <http://h-net.msu.edu/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=H-Spain&month=1306&week=a&msg=/KcikoRWJ7xz2UOMS4BHaA>.

añade la práctica imposibilidad de consultar documentos más allá de 1976-1977; si sumamos a esta condición de partida, la escasa bibliografía publicada sobre las relaciones entre España y China en el período objeto de estudio, el trabajo con fuentes orales adquiere un papel central como fuente de información, corroboración de intuiciones y obtención de datos de primera mano⁷.

3. UN ANÁLISIS DE ONDA LARGA

Al analizar las relaciones entre ambos países –y aunque el periodo crítico del análisis será, como ya se ha indicado, 1973-2005– se debe tomar el horizonte histórico necesario para reflexionar sobre el origen de las relaciones entre ambos países pero también sobre la evolución de la propia política exterior española, especialmente para el período en el que se inicia la normalización democrática pues, del mismo modo que antes de correr hay que aprender a andar, se debe considerar que, a un país como España que en 1975 tenía relaciones internacionales pero no política exterior, no se le puede pedir que despliegue una política en Asia antes de modernizar sus áreas clave, esto es Europa, el Atlántico y el Mediterráneo.

El análisis de onda larga es necesario porque, entre otras cosas, nos ayudará a situar, y valorar en su verdadera dimensión, los contactos entre la Monarquía Hispánica y Imperio Qing en el siglo XVI desligándolos de los vínculos contemporáneos. Pues, de la misma manera que trazar una línea

⁷ Entrevistas con veteranos diplomáticos como Felipe de la Morena, Jaime de Ojeda y Máximo Cajal resultaron fundamentales para comprender mejor los primeros años de las relaciones entre España y China, con Eugenio Bregolat para corroborar ciertas informaciones tanto en su dimensión de director de política exterior de Moncloa, en tiempos de Suárez y Calvo-Sotelo, como durante sus mandatos como embajador en Pekín, con Andrés Cosmén sobre la implantación de ALSA en China, con Marcelo Muñoz los primeros años de INCOTECO y de las relaciones comerciales hispano-chinas; para tiempos más recientes el ex ministro Josep Pique, los diplomáticos Ion de la Riva, José Manuel López Nadal, Manuel Montobbio, o José Eugenio Salarich y personas del mundo de la empresa como Alejandro Molins, Antonio Garrigues, José Pedro Sebastián de Erice y así, un suma y sigue en el que, con luz propia, brillan las aportaciones de otros profesores e investigadores que han tenido la generosidad de compartir conmigo sus opiniones y puntos de vista, entre ellos José Ramón Álvarez y José Eugenio Borao.

recta entre aquella entidad política que compartía soberano –pero no mercado, ni lengua, ni marco jurídico, etc.– y el actual Estado español de hoy resulta más propio de un brindis protocolario que de una afirmación científica, lo sería también afirmar que el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Madrid y Pekín en 1973 desciende de la primera “embajada” realizada por Martín de Rada en 1575. En este sentido, parecería más propio buscar el arranque de las relaciones hispano-chinas entre el segundo tercio del siglo XIX y el primero del siglo XX, cuando tanto en China como en ese constructo llamado Occidente, los Estados van conformándose tal y como hoy los conocemos.

Sin perder de vista la necesidad de este análisis de onda larga, tampoco es este artículo el marco para indagar en el complejo, y siempre polémico, proceso de construcción del Estado español ni de su identidad nacional a lo largo del Novecientos, pero sean cuales fuesen sus claves no parecen redundar en una mayor proyección internacional. Más bien al contrario, y salvo contadas ocasiones envueltas en una política de búsqueda de prestigio, España irá paulatinamente desapareciendo de la escena internacional y perdiendo independencia en su política exterior, y el escenario Asiático no será una excepción.

Tras esta breve digresión sobre la necesidad de perspectiva en el análisis histórico del rol de España en el teatro de Asia-Pacífico, regresemos a un punto clave en las relaciones con China en el mundo que hoy conocemos: el establecimiento de relaciones diplomáticas plenas entre la España de Franco y la República Popular China.

Por lo general, la escasa literatura que ha tratado este proceso lo hace con una asombrosa falta de crítica hacia las fuentes. No solo en las esporádicas ocasiones en el que, las monografías sobre política exterior del franquismo, lo abordan. También las dos principales investigaciones que han tenido el establecimiento de relaciones entre España y China en el centro de sus contenidos⁸, consideran que: el pragmatismo político y los intereses de

⁸ Laura M. Sáez, *El proceso de legitimación de la República Popular China en el sistema internacional a principios de la década de 1970. La postura española hacia dicho evento*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2005; Luis Palacios, *Franco-Mao 1973. Las relaciones entre España y China*, Madrid: CSED, 2013

España priman en la decisión de Franco de autorizar el reconocimiento de la República Popular China. Es decir, básicamente, el mismo argumento que uno puede leer en la prensa del Movimiento.

Un análisis crítico de las fuentes, y en la medida de lo posible, las conversaciones con protagonistas de aquel momento histórico arrojan resultados concluyentes: es el pánico a quedar aislados, a ir contra la corriente de Occidente, lo que lleva a Madrid a romper con Taipéi. El objetivo de la política exterior del régimen, no debe olvidarse, era su propia supervivencia y lo que había que cambiar para que nada cambiase se cambiaba. Cuando Madrid decide establecer relaciones diplomáticas con Pekín ya lo han hecho las principales potencias europeas y, en el Ministerio de Exteriores, están convencidos de que, en breve, también lo hará Estados Unidos.

Este comportamiento engarza con una histórica concepción instrumental de la relación bilateral. Al menos desde mediados del siglo XIX, el Gobierno de España venía subordinando la relación con China a otros escenarios que se consideraban más relevantes. Una realidad que no es sino un síntoma de la ausencia de vínculos sólidos hispano-sinos o, por decirlo de una manera más precisa, de la ausencia de una estrategia de proyección española en China.

China era en sí tan irrelevante para el Gobierno franquista que, una vez resuelta la cuestión del reconocimiento diplomático, Madrid aparcó el asunto hasta el vergonzoso extremo de olvidar que debía abrir la embajada y nombrar embajador:

A diferencia de la falta de metas españolas, el deseo de la República Popular de reconocer la España de Franco obedecía a una firme estrategia de aislamiento de la República de China. Algo que consiguió sin contraprestaciones de ningún tipo.

4. CHINA DURANTE LA TRANSICIÓN EXTERIOR

En 1975, la muerte del dictador abre un periodo de transición en el Estado español. Un nuevo tiempo en el que se normaliza la presencia de España en el mundo. Para el concepto, y periodización de la transición exterior, se ha seguido a Manuel Montobbio que la sitúa entre la muerte del dictador y la

cumbre euro-mediterránea de 1995⁹. En ese periodo, España dejará de ser el Estado paria de décadas pasadas y pasará a insertarse en las estructuras políticas, económicas y de seguridad de Occidente. Logrados estos objetivos, el Gobierno de Felipe González mirará hacia Asia Oriental como posibilidad para fortalecer el desarrollo económico: el dinamismo inversor de Japón y la posibilidad del mercado chino como oportunidad para los productos españoles constituirán los fundamentos de la relación desde la perspectiva española.

En cuanto a las relaciones con China, estarán fuertemente marcadas por los sucesos de Tiananmen de 1989 y la moderada reacción española que dará lugar a una expansión, sin precedentes, de los vínculos hispano-chinos tanto en el campo político como en el económico.

La totalidad de textos que tratan, en cualquiera de sus ámbitos, las relaciones contemporáneas entre ambos países mencionan la moderada política hacia Pekín, tras Tiananamen, como uno de los grandes aciertos de la política exterior española hacia aquel país. Sin negar la importancia de aquella política hacia China, cabe apreciar la existencia de cierta sobrevaloración entre los autores españoles a la hora de interpretar el rol jugado por Madrid en la normalización de las relaciones de la UE con Pekín¹⁰.

Pero, desde mi punto de vista, lo realmente interesante es que España reveló, al probar que era capaz de mantener una posición propia e independiente de la de los grandes europeos, su valor político para China. De otra parte, la expansión de las relaciones económicas y el aumento de consideración política de Pekín, mostró a Madrid una vía posible para la mejor defensa de sus intereses nacionales en China. Ambas enseñanzas tendrá repercusiones, como veremos, en la manera en que ambos países entiendan la relación. Aunque eso sí, la incapacidad de España para explotar la ventaja estratégica que, temporalmente, le otorgaba ser el único país de Europa occidental que mantenía su cooperación económica, en un momento crítico para la

⁹ Otras cronologías para la Transición Exterior suelen ser 1975-1982 (primera alternancia en el gobierno), 1975-1986 (ingreso en la OTAN y la CEE) o 1975-1992 (Juegos Olímpicos de Barcelona/V Centenario/ Madrid Capital Europea de la Cultura)

¹⁰ Este asunto es ampliamente tratado en Herrera Feligreras, *España y China (1973-2005)...op. cit.* pp. 140-148

República Popular, habla de las limitaciones españolas pero también de donde estaban concentradas sus prioridades en el ámbito económico, cultural y político.

Efectivamente, en aquellos primeros años de la década de los noventa, la dimensión europea, atlántica y mediterránea de España ocupó de una manera notoria la agenda a todos los niveles de la Administración e, igualmente, fueron las áreas elegidas para la internacionalización de la empresa.

La suma de todo ello es que, la República Popular siguió siendo un escenario marginal tanto para el Estado como para la sociedad civil. Cuando, en 1995, concluía la transición exterior España quedaba en su sitio y, al mismo tiempo, los principales atributos que caracterizan hoy los vínculos con la RPCh estaban ya esbozados: una perspectiva española fuertemente economicista de la relación, sintonía política, déficit comercial y marginal presencia de la inversión española.

5. UNA ESTRATEGIA DE ESTADO (2000-2005)

España comenzó el nuevo siglo reconocida ya como una potencia media y, en la que, a nivel discursivo, se establece la necesidad de acometer nuevos retos para su política exterior. En este contexto se pone en marcha el Plan Marco Asia Pacífico (2000-2004).

Fruto de la experiencia en su propio proceso de reincorporación a la escena internacional, España ha intentado replicar en la República Popular una estrategia que funcionó bien en otras latitudes, especialmente en América Latina, y que puede resumirse en una combinación de entendimiento cordial y cooperación al desarrollo como herramientas para la profundización de las relaciones económicas.

De ahí que el acento en la relación con Pekín se ponga en mantener un excelente clima político y tratar de respaldar –dentro de las capacidades disponibles para un país como España– a las empresas que quieran penetrar o invertir en el mercado chino. Este enfoque, sin embargo, parece no tener en cuenta dos fuertes restricciones. En primer término, las limitaciones de competitividad internacional de la economía española. Y en segundo lugar que, si el patrimonio cultural compartido constituye, para la empresa española, una ventaja competitiva en América Latina, la falta de un acervo co-

mún hispano-chino la sitúa en inferioridad frente a otros países europeos con una mayor comprensión –resultado de una relación de dimensiones históricas– del gigante asiático.

Por decirlo claramente: en países como Francia, Inglaterra, Italia u Holanda existe una tradición de estudios asiáticos. Tradición que revierte en la existencia de académicos e investigadores sobre China pero también de diplomáticos, funcionarios, militares, profesionales y empresarios conoceedores del gigante asiático de los que España carece¹¹.

A falta de este conocimiento, las enseñanzas de Tiananmen y la experiencia en Latinoamérica actúan como guías de la política hacia China. A pesar de los cambios y tras el ciclo 2000-2005 que culminó con la firma de la Asociación Estratégica Integral, la relación hispano-china continua encajonada en el “síndrome de Tiananmen”, es decir: comprensión hacia China en busca de una mejor defensa de los intereses económicos¹². Lo que nos devuelve, otra vez, al ejemplo de las disculpas ante Pekín por la actitud de Telecinco.

Lamentablemente, tanto la experiencia de internacionalización empresarial en América Latina como el proceso que, tras Tiananmen, llevó a un ensanchamiento de las relaciones económicas con China, obedecen a situaciones concretas absolutamente irrepetibles pues tal es la naturaleza del acontecimiento histórico.

Respecto a las cuestiones económicas, y dado que se encuentran en el centro de la agenda pública con China, merece la pena detenerse.

¹¹ La falta de tradición de estudios chinos en España es un tema recurrente en la literatura que aborda las relaciones bilaterales o la evolución de los estudios asiáticos en España, en esa línea uno de los trabajos recientes más interesantes es: Manel Ollé, “Bases para un impulso educativo y científico común”, en Xulio Ríos (coord.), *Las relaciones hispano-chinas: historia y futuro*, Madrid: Catarata, 2013, pp.176-193.

¹² No solo España mantiene esta actitud, esa línea de comportamiento puede apreciarse claramente en los tres grandes de la UE (Alemania, Francia y Reino Unido), la diferencia es que ellos tienen más cartas con las que jugar y sacan partido de esta política erosionando, en ocasiones, las posiciones adoptadas en común por la UE, véase a este respecto: John Fox y François Godement, *A Power Audit of EU-China relations*, London: ECFR, 2009 o Katinka Barysh, Carles Grant y Mark Leonard, *Embracing the Dragon: the EU's Partnership with China*, London: Centre for European Reform, 2006.

Tal y como ya se ha mencionado al comienzo de este artículo, las razones que explican las características de la relación bilateral –prácticamente estancada desde mediados de los noventa en un fuerte déficit comercial con China y una cifra de inversión española marginal en la República Popular–no hay que buscarlas en la complejidad del mercado chino o en la implantación de competidores de otros países. Las causas no están fuera, sino dentro.

Y en primer lugar, el proceso que transformará España y la convertirá en una potencia media en un breve lapso de tiempo, exigirá del pago de un peaje estructural. El éxito español se sustentará en un modelo de desarrollo económico caracterizado, entre otros atributos, por un reducido peso de la industria en el PIB, bajos niveles de inversión en I+D y un patrón de comercio exterior dominado por sectores de bajo valor añadido¹³. Por otra parte, a pesar de su alto perfil como exportador de capital, conviene tener en cuenta que, el modelo español de inversión en el exterior, se caracteriza por estar altamente concentrado en sectores oligopolísticos sometidos a regulación para los que, las oportunidades en Asia en general, y en China en particular, no existen o no al menos como en otros mercados¹⁴.

En segundo término, y en referencia concreta a la actuación de las em-

¹³ De entre los distintos modelos productivos posibles, el Gobierno de España optó en los años ochenta —y ha perpetuado hasta el presente— por aquel más sencillo de gestionar políticamente pero no por ello el más eficiente y adecuado para el interés general. Un modelo que se desarrolló al amparo de una serie de impulsos excepcionales e irrepetibles de carácter externo (entrada en la CEE, mercado único, moneda única...) y que Administración y sector privado aprovecharon con éxito aparente. Sin embargo, cuando este impulso exterior desapareció la economía española se encontró sin un motor que girase a las suficientes revoluciones para generar crecimiento. Por el contrario otros Estados, como por ejemplo Corea del Sur, encontrándose con situaciones de partida similares optaron por modelos de desarrollo basados en la construcción de una industria nacional de alto valor añadido. La comparación entre las rutas seguidas por Seúl y Madrid es de gran interés. El autor agradece al profesor de la Universidad Pompeu Fabra y catedrático Jean Monnet de Historia, Fernando Guirao la documentación sobre el caso de Corea del Sur y su asesoramiento sobre este punto.

¹⁴ Una aproximación a esta problemática en: José Luis Zaballa, “La inversión española en Asia”. Una reflexión global” en Enrique Fanjul y José Moreno (coords.), *Asia. Una nueva frontera para España*, Madrid:Ed.Complutense, 2001, pp 1-28.

presas españolas en la República Popular, existe una incapacidad –salvo en nichos concretos– para satisfacer la demanda china. Durante el periodo al que hacemos referencia (1973-2005), las tecnologías medias y altas se constituyen en la principal demanda comercial china y el sector secundario es el principal destino del modelo de captación de inversión extranjera de la República Popular. Las ya aludidas características del perfil comercial exterior y la ausencia de un potente sector industrial en la economía española se revelan como obstáculos en las relaciones económicas bilaterales.

No ocurre así en otros países europeos que, dadas sus estructuras económicas y su perfil tecnológico, si estarán en condiciones de invertir en el sector industrial chino y lo harán con mayor intensidad a partir de 1995, cuando la Unión Europea anima a hacerlo con el objetivo de contrarrestar la influencia estadounidense. Es entonces, cuando las empresas europeas comienza su carrera hacia China, cuando España alcanza su estatus de economía avanzada y se consolida la multinacionalización de la empresa española en dirección a Europa y América Latina.

6. A MODO DE RECAPITULACIÓN

Cuando, a comienzos del siglo XXI, el impacto de la República Popular China en la economía global es un hecho y tanto diversos estudios, como la realidad, confirman el ascenso de Pekín en la geopolítica mundial el Gobierno español reaccionó con el Plan Marco Asia Pacífico. Muchas de las buenas intenciones que contenía aquel instrumento se quedaron en meros recursos retóricos al servicio de la propaganda presidencial.

Los resultados de la política hacia China no se correspondieron con las esperanzas que, desde diversos ámbitos de la sociedad, se había puesto en ellas. No solo es un problema del Gobierno, las cifras del comercio exterior con China revela el fracaso de la empresa española en su intento de penetrar el mercado asiático.

Este trabajo se detiene precisamente en 2005, cuando la firma de la Asociación Estratégica Integral parecía prometer un cambio de rumbo y una profundización en la política asiática. No fue posible. La crisis económica global llevó a la eliminación de los Planes Asia y pero también a una práctica desatención de la política exterior.

En definitiva, a día de hoy, no parece haber en los vínculos entre España y China, razones para el optimismo, ya que el actual modelo en el que se sustentan la relación bilateral está aquejado –tal y como se ha visto en las páginas precedentes– de una serie de problemas estructurales que pueden ser resumidos en cuatro ideas.

Primera idea. Asia Pacífico, escenario históricamente secundario de la acción exterior española.

Examinada la tónica general de relación bilateral se puede afirmar que, históricamente, la acción española en Asia Oriental ha estado generalmente supeditada a otras áreas de interés prioritario para Madrid. De hecho, y hasta la aparición del Plan Marco Asia Pacífico en 2000, no ha existido una política hacia China. Simplemente, se ha considerado un escenario secundario en el que hacer movimientos, únicamente, en caso de ser necesitados en un teatro principal. Un ejemplo de esto fue el proceso de reconocimiento de la República Popular por parte de España. El deseo de asimilarse a los países de Europa Occidental, tratando de romper con la imagen de país satélite de EE.UU, y, al mismo tiempo, la búsqueda del establecimiento de relaciones con la Unión Soviética, así como de mejorar la posición en Naciones Unidas, ahora que Pekín formaba parte del Consejo de Seguridad, determinó –y así se hizo al margen del Consejo de Ministros y de Carrero Blanco– la decisión de establecer relaciones con la República Popular China.

Segunda idea. España, un país de capacidades limitadas.

El recurrente argumento para explicar la débil presencia española en China según el cual España habría llegado tarde, y lo habría hecho cuando las empresas de otros países europeos ya estaban fuertemente implantadas debe, como mínimo, relativizarse: las empresas españolas ya estaban en China cuando, a partir de 1992, se produjo la explosión de inversión extranjera.

España no llega tarde a China, hay empresas españolas en la República Popular cuando la reforma económica no ha cumplido su primera década, algunas de ellas creando mercado y siendo pioneras en su sector –como ALSA o Técnicas Reunidas–, de hecho, en 1989 España se significa como

un país amigo de China, justo, en el momento, en que se está dando un proceso de cambio de legislación para favorecer la inversión extranjera en el gigante asiático.

Ahora bien España, al igual que ahora muestra con la crisis, tenía unas capacidades limitadas y Madrid concentró su interés y recursos, durante las últimas décadas del siglo XX, en construir una relación privilegiada con Europa, América Latina y el Mediterráneo. Tal y como se ha mencionado, tras los sucesos de Tiananmen, es significativa la ausencia de una estrategia para rentabilizar el impacto en la República Popular de la ruptura española con la posición comunitaria. De hecho, la actuación de la Administración hacia China acabaría, básicamente, limitada a un discurso contemporizador con el proceso de apertura y a la promoción de las relaciones comerciales y de inversión. Promoción, dirigida a una empresa que, sin embargo, venía mirando a Europa y que, ya a mediados de los noventa, situaría América Latina como su principal objetivo de expansión, justo cuando, la UE, empezó a animar a las empresas de los Estados miembros a invertir en China.

Tercera idea. Falta de una reflexión de Estado sobre el papel de España en Asia.

Efectivamente a partir de 2000 se pone en marcha, por primera vez en la historia contemporánea española, una estrategia hacia Asia, en la que China ocupa el centro. Sin duda, el Plan Marco Asia Pacífico constituye un hito en la política exterior española. No obstante, su materialización, fue más el fruto del esfuerzo de una serie de nombres propios que de una reflexión de Estado.

Sin embargo, y aunque con un fuerte sesgo economicista, clara bicefalía y falta del respaldo económico y político necesario, el Plan Marco tuvo el mérito de situar Asia, China, en el tapete político y económico del Estado, resultando, una palanca imprescindible para la activación de políticas en otros campos, como el cultural o educativo, hasta ese momento prácticamente inexistente.

El impulso del Plan Asia fue después continuado y perfeccionado en dos planes más (Plan de Acción 2005-2008 y Plan Asia 3 2008-2012) aunque siguiendo el esquema –y muchos de los males- del plan primigenio. Sin

duda se han producido avances y se puede decir, sin faltar a la verdad, que España y China tienen las mejores relaciones de su historia. Pero el hecho es que, a pesar de la sintonía política, España no tiene ninguna influencia en China. En 2007, siete años después del lanzamiento del Plan Marco, Josep Piqué, su principal impulsor, afirmaba que España seguía muy descolgada de China y como ejemplo señalaba que, de las 600.000 empresas extranjeras implantadas en China solo 500 eran españolas, o que la española es el 0,3% del total de la inversión extranjera en la República Popular¹⁵. Cualquiera que se aproxime a las estadísticas económicas hoy, vera que la realidad sigue siendo sustancialmente similar. ¿Qué está ocurriendo?

Cuarta idea. Limitaciones de la empresa española e incompatibilidad de IDE.

Pues ocurre, que a pesar del interés de la Administración por incrementar los flujos comerciales y de inversión, este choca con las limitaciones de competitividad internacional de la economía española, un tejido productivo sesgado hacia productos de menor contenido tecnológico, la poca experiencia en mercados culturalmente lejanos de las empresas españolas, y con un modelo de inversión extranjera directa (IDE), hasta cierto punto incompatible, con el modelo asiático de captación de capital.

Por otro lado, se ha de tener presente que, por mucho que se hable de la función social de la empresa, lo cierto es que la única razón de ser de una compañía privada es la de generar beneficios para sus accionistas y por tanto, su interés y prioridades, no tienen por qué coincidir con el interés general. Pero es que además, y sobre esto se ha escrito mucho, la élite empresarial española no se ha caracterizado por tener una visión de país¹⁶. En ese

¹⁵ Josep Piqué, “España y China: dos grandes naciones”, Cuadernos de la Escuela Diplomática, 35 (2008), pp. 15-17

¹⁶ Véase Roberto Mangabeira, *España y su futuro*. Recuperado de <http://www.sequitur.es/wp-content/uploads/2010/09/espana-y-su-futuro.pdf>; Miguel Ángel Noceda, *Radiografía del empresariado español, ¿Emprendedores o apoltronados?*, Madrid: La Catarata, 2014; Andrés Ortega y Ángel Pascual, *¿Qué nos ha pasado? El fallo de un país*, Galaxia Gutemberg: Barcelona; César Molinas, *¿Qué hacer con España? Del capitalismo castizo a la refundación de un país*, Barcelona: Destino, 2013;

sentido, por mucho que desde la Administración del Estado se repita, una y otra vez, que el mercado chino es una oportunidad para las firmas españolas o que la irrelevancia en Asia Oriental es un riesgo para España, no equivale a movimientos concretos de las empresas hacia aquel mercado.

Por otra parte, estudios empíricos han demostrado que, el éxito de las multinacionales españolas en el exterior, obedece a la destreza de sus recursos humanos. Consecuentemente, la falta de tradición de estudios chinos en España, que surta a la Administración y a las empresas de conocimiento sobre China, ha actuado como un coste de transacción y un limitador en las operaciones económicas con China. Esta falta de tradición de estudios chinos, y de Asia Oriental en general, es una particularidad que distingue a España de los países de su entorno.

CONCLUSIÓN

El discurso oficial sostiene que, del mismo modo que para otros Estados europeos, el principal interés de España en China es económico. Este argumento da cobertura a una estrategia economicista que pasa por alto: el acervo común existente entre nuestros socios/competidores europeos y China, el perfil de sus economías, su tradición académica en el campo de los estudios chinos y, no menos importante, las sólidas estrategias educativo-culturales que acompañan sus programas de promoción comercial y de inversión¹⁷.

Hobsbawm en los párrafos iniciales de su *Manifiesto para la renovación de la historia*¹⁸ apunta como ciertos cambios en la historiografía durante los años setenta redundó en que la historia se disociase de la teleología. Salvo para los liberales que aún creen en ello, hoy sabemos que es imposible predecir, apoyándose en el análisis histórico, el éxito de un escenario futuro. En definitiva, las experiencias del pasado no debieran determinar mecáni-

¹⁷ Véase Jacinto Soler (dir.), *Políticas de promoción económica, universitaria y cooperación científica en Asia: una perspectiva europea*, Barcelona: Casa Asia, 2005.

¹⁸ Eric Hobsbawm, “Manifiesto para la renovación de la historia”, *Le Monde Diplomatique, en español* (Diciembre de 2004), Recuperado de: <http://www.monde-diplomatique.es/?url=mostrar/pagLibre/?nodo=2fc968ca-b59b-4034-b525-10c1f8cc833a>

camente las actuaciones de nuestro presente. Algo sobre lo que los responsables de la política hacia China debieran tomar nota o, por el contrario, seguir por los raíles trazados por la experiencia en Latinoamérica y Tiananmen; raíles que –está visto– no llevan a ninguna parte.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBÉ, Esther, “La transición española: cambio y continuidad en la política exterior y de seguridad”, *Papers: Revista de Sociología*, 33 (1990), pp.103-112.
- BARYSH, Katinka, Carles Grant y Mark Leonard, *Embracing the Dragon: the EU's Partnership with China*, London: Centre for European Reform, 2006.
- BORAO, José Eugenio, *España y China 1927-1967. Unas distantes relaciones sorprendidas por un intenso encuentro revolucionario a finales de los años treinta*, Taipei: Central Book Publishing Company, 1994.
- BUSTELO, Pablo, *La política exterior de España con Asia-Pacífico. Prioridades y retos*, Madrid: Real Instituto Elcano, 2006.
- DURAN, Juan José, ”Empresa multinacional española e inversión directa española en el exterior”, *Universia Business Review*, 3(2004), pp. 114-123.
- EDMONS, Richard (ed.) *China and Europe since 1978: A European Perspective, The China Quaterly*, 169 (2002)
- ESTEBAN, Mario, *Asia-Pacífico: el mayor desequilibrio de la política exterior española*, Madrid: Real Instituto Elcano, 2014.
- FANJUL, Enrique y José Moreno (coords.), *Asia. Una nueva frontera para España*, Madrid: Ed.Complutense, 2001, pp 1-28.
- FOX, John y François Godement, A Power Audit of EU-China relations, London: ECFR, 2009
- GACIA-CANAL, Esteban, Mauro F. Guillén y Ana Valdés-Llaneza, “La internacionalización de la empresa española. Perspectivas empíricas”, *Papeles de Economía Española*, 132 (2012)
- HERRERA FELIGRERAS, Andrés, *España y China (1973-2005). Del reconocimiento diplomático a la Alianza Estratégica*, Barcelona: Bellaterra, 2015
- HOBSBAWM, Eric, “Manifiesto para la renovación de la historia”, *Le Monde Diplomatique, en español* (Diciembre de 2004), Recuperado en Internet.
- MANGABEIRA, Roberto, *España y su futuro*. Recuperado de Internet.
- MOLINAS, César, *¿Qué hacer con España? Del capitalismo castizo a la refundación de un país*, Barcelona: Destino, 2013

- MONTOBBIO, Manuel, “La gravedad del Pacífico”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 28 (1995), pp. 137-146.
- MYRO, Rafael y María E. Álvarez, “Integración europea y especialización de la industria española”, *Economía Industrial*, 349-350 (2003), pp.181-192.
- NOCEDA, Miguel Ángel, *Radiografía del empresariado español, ¿Emprendedores o apoltronados?*, Madrid: La Catarata, 2014
- OLLÉ, Manel, “Bases para un impulso educativo y científico común”, en Xulio Ríos (coord.), *Las relaciones hispano-chinas: historia y futuro*, Madrid: Catarata, 2013, pp.176-193.
- ORTEGA, Andrés, *Horizontes cercanos: guía para un mundo en cambio*, Madrid: Taurus, 2000.
- ORTEGA, Andrés y Ángel Pascual, *¿Qué nos ha pasado? El fallo de un país*, Galaxia Gutember: Barcelona.
- PALACIOS, Luis, *Franco-Mao 1973. Las relaciones entre España y China*, Madrid: CSED, 2013.
- PIQUÉ, Josep, “España y China: dos grandes naciones”, *Cuadernos de la Escuela Diplomática*, 35 (2008), pp. 15-17.
- RÍOS, Xulio (coord.), *Las relaciones hispano-chinas: historia y futuro*, Madrid: Catarata, 2013.
- SÁEZ, Laura M., *El proceso de legitimación de la República Popular China en el sistema internacional a principios de la década de 1970. La postura española hacia dicho evento*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2005.
- SOLER, Jacinto (dir.) *Políticas de promoción económica, universitaria y cooperación científica en Asia: una perspectiva europea*, Barcelona: Casa Asia, 2005.
- SOLER, Jacinto, *El milagro económico chino: mito y realidad*, Madrid: Marcial Pons, 2008.
- Unión Europea, EUROSTAT, External and intra EU trade –Statistical Yearbook- Data 1958-2010. Bruselas: Comisión Europea, 2011.
- ZABALLA, José Luis , “La inversión española en Asia”. Una reflexión global” en Enrique Fanjul y José Moreno (coords.), *Asia. Una nueva frontera para España*, Madrid:Ed.Complutense, 2001, pp 1-28.

DOS ASPECTOS POCO CONOCIDOS DE LA PRESENCIA ESPAÑOLA EN CANTÓN A FINALES DEL SIGLO XVIII Y COMIENZOS DEL XIX

Rafael Dobado González

Catedrático de Historia e Instituciones Económicas (UCM)

Correspondiente de la Real Academia de la Historia

RESUMEN

En 1805 la bandera española ondeaba a orillas del río de la Perla. La Real Compañía de Filipinas inauguraba su factoría comercial cantonesa en 1788. Contigua a las de otros países occidentales se encontraba en el pequeño recinto que el restrictivo “sistema de Cantón” les asignaba. La bandera española aparece en numerosas manifestaciones artísticas de manufactura china (porcelanas, abanicos y pinturas) y occidental (óleos). Esta variada producción artística dedicada al tema de las “Trece Factorías” constituye un curioso exponente del mestizaje estético resultante de la globalización de la Edad Moderna, en la que tan impor-

tante papel desempeñaron las monarquías ibéricas y, en particular, la hispánica.

Ese mismo año llegaba a Cantón el médico militar español Francisco Javier de Balmis y Berenguer acompañado de algunos de los integrantes de la *Real Expedición Filantrópica de la Viruela*. Su intención era llevar la vacuna antivariólica al imperio Qing. No tuvo el éxito que había cosechado previamente en la América española y Filipinas. No deja por ello de ser el primer caso conocido de globalización “inmunológica” y representa también una variante peculiar de la presencia española en Cantón a comienzos de la Edad Contemporánea

En un artículo anteriormente aparecido en esta publicación, se ofrecía una aproximación descriptiva al protagonismo que los territorios de la tricontinental Monarquía Hispánica tuvieron en la globalización comercial y artísti-

ca de la Edad Moderna.¹ Un acontecimiento sin precedentes que dejó una profunda huella en la mayoría de las partes del mundo. Los intercambios internacionales que siguieron al descubrimiento, en 1565, de la ruta marítima que hacía posible el difícil, a veces sobrehumano, “tornaviaje” entre Manila y Acapulco tuvieron consecuencias profundas sobre las formas de producir y de consumir tanto en el Viejo Mundo y como en el Nuevo. Ejemplo sin par de persistencia de una vinculación comercial que, al carecer de escalas intermedias, ponía en contacto directo a dos de los puntos más alejados entre sí del Planeta, el Galeón de Manila permanecería activo hasta 1815.

Esos duraderos intercambios entre Asia y América consistieron, básicamente, en la remisión de plata andina y, sobre todo, novohispana como pago por la adquisición de variados productos orientales más o menos lujosos (seda, laca, porcelana, especias, marfil, etc.), de procedencia diversa (China, Japón, India, Filipinas, etc.) y con usos tanto religiosos como seglares (imágenes piadosas o textiles para consumo de las élites o del común de la población).

Las potencias emergentes de la Europa noroccidental no fueron insensibles a los beneficios potenciales de un tráfico de productos exóticos que atraían poderosamente a un número creciente de consumidores. Los Países Bajos, en el siglo XVII, y el Reino Unido, en el XVIII, participaron activamente en el expansivo comercio entre Oriente y Occidente. Fueron las compañías privilegiadas de comercio –monopolistas de la ruta por concesión gubernamental- de ambos países, la *East India Company* (EIC) y la *Vereenigde Oostindische Compagnie* (VOC), fundadas respectivamente en 1600 y 1602, los principales agentes de esa participación.² Así, entre 1500 y 1800, la tendencia del comercio de retorno entre Asia y Europa creció a una tasa media anual del 1,1%.³

¹ Dobado, R. (2014), “La Monarquía Hispánica en la globalización comercial y artística de la Edad Moderna”, *Encuentros en Catay*, 28, pp. 70-93.

² También Francia y Dinamarca contaron con compañías privilegiadas de comercio, aunque no alcanzaron la dimensión de la holandesa o la británica.

³ De Vries, 2015, p. 18.

Sin embargo, pasa un tanto inadvertido en la bibliografía internacional más influyente que este importante tráfico con Asia había sido inaugurado por Portugal cuando, a fines del siglo XV, Vasco de Gama dobló el Cabo de Buena Esperanza y se internó en el Índico hasta arribar a la Península Indostánica. Ello no escapó al padre fundador de la Economía clásica. Adam Smith, al tiempo que criticaba abiertamente los monopolios comerciales con Asia, no dejó de reconocer la trascendencia del descubrimiento de Vasco de Gama, al que tenía por más beneficioso potencialmente para el comercio que el de Colón. Y ello porque las Indias orientales *“habían hecho mayores adelantos en las artes y las manufacturas”*.⁴ Los portugueses fueron también pioneros en el establecimiento de relaciones comerciales permanentes con China y Japón.⁵

Lo que sí le corresponde en exclusiva a la Monarquía Hispánica es haber hecho posible la implantación de tempranas y duraderas redes de intercambios tricontinentales (América, Asia y Europa) por las que discurrió la primera globalización experimentada por la humanidad. Por ellas circulaban no sólo bienes de producción (hierro, mercurio, etc.) y de consumo (vino, aguardiente, textiles, etc.), sino también personas, ideas, creencias y objetos

⁴ Smith, 1776: 1958, p. 395.

⁵ Muy a su pesar, cabe a Portugal haber propiciado de manera completamente involuntaria el inicio de la pasión por la porcelana en la Europa moderna. En 1602, un cargamento de porcelana china transportado por el *San Jago* -probablemente el primer gran envío para el mercado europeo- fue violentemente apropiado por navíos holandeses en las cercanías de Santa Elena. La subasta en suelo neerlandés de los miles de piezas capturadas alcanzó cifras millonarias, pues la porcelana cautivó a los europeos y llegó a formar parte de regalos diplomáticos a los soberanos de Francia e Inglaterra. Es éste, tal vez, el origen de la “locura por la porcelana” que afectó a la Europa del siglo XVIII. La Península Ibérica fue también en esto precursora, el *Metropolitan* de Nueva York conserva la que bien podría ser la primera pieza de porcelana de encargo para el mercado europeo. Se trata de un aguamanil de influencia musulmana fabricado en Jengdezhen (c. 1520-1540) y en el que el escudo de armas de la Corona portuguesa ha sido invertido. El inventario realizado tras el fallecimiento del rey Felipe II revela una colección de unas tres mil piezas de porcelana, una cantidad sin parangón en la Europa de la época (Krahe, 2016).

artísticos –véase la Fig. 1.⁶ A título de ejemplo, ya a finales del siglo XVI Europa importaba mobiliario japonés (biombos y bargueños de laca) al tiempo que escritorios alemanes se exportaban, vía Sevilla, a Nueva España y Perú.⁷ Un papel de especial relevancia en la configuración del comercio internacional de la Edad Moderna le corresponde a la plata hispanoamericana. Una aproximación cuantitativa a la condición *sine qua non* de la primera globalización puede obtenerse mediante las estimaciones alcanzadas por De Vries y que Findlay y O'Rourke reproducen. La América española habría producido el grueso, probablemente no menos del 80%, de la plata que circulaba por los circuitos mercantiles intercontinentales en la primera mitad del siglo XVII y la totalidad en 1725-1750.⁸ Esta especial contribución de los diversos territorios integrantes de la Monarquía Hispánica a la globalización temprana es un aspecto de nuestra historia común que no está presente como merece en las historiografías española e hispanoamericana.⁹ Menos aun en las de Gran Bretaña, los Países Bajos o Francia.¹⁰ Sin embargo, no deja de haber excepciones.

⁶ En buena parte de la obra de Serge Gruzinski —véase, por ejemplo, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*— se subraya la aparición de “mestizajes” de variada índole (cultural, social, económica, religiosa y política) a lo largo y ancho de las “cuatro partes” del mundo sobre las que se asienta el “señorío universal” de la “monarquía católica” resultante de la “unión de las coronas”.

⁷ Pieper, 2012.

⁸ Findlay y O'Rourke, 2007, p. 218.

⁹ *Global Goods and the Spanish Empire, 1492-1824*, con edición a cargo de Bethany Aram y Bartolomé Yun-Casalilla constituye una interesante excepción de aparición reciente.

¹⁰ Sirva de llamativo exponente de esta ausencia el caso de una obra editada recientemente por la reputada historiadora económica Maxine Berg, *Goods from the East, 1600-1800. Trading Eurasia*. No hay en ella ningún capítulo que se ocupe del comercio entre Asia y la América española o de su ramificación a España. Dos breves referencias a México y una a Perú contrastan con las más numerosas y extensas hechas a Dinamarca y Suecia. España sale sólo un poco mejor parada. El término “plata” del índice onomástico no remite ni a México ni a Perú, los dos principales productores de plata del mundo durante la Edad Moderna, aunque sí, por el contrario, a India, por ejemplo.

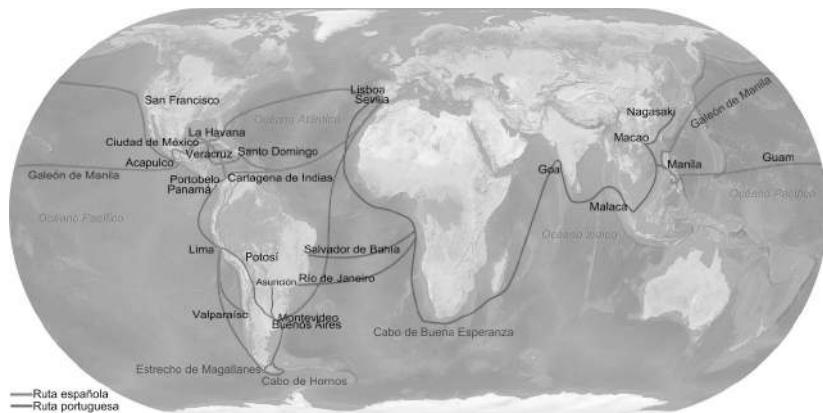


Fig. 1.- Red comercial ibérica de la Edad Moderna.

1. LA PRESENCIA ESPAÑOLA EN CANTÓN A FINES DEL SIGLO XVIII Y COMIENZOS DEL XIX

El sistema comercial español del Pacífico, excelente discurso leído en la recepción pública a la Real Academia de la Historia por Carlos Martínez Shaw informa de un episodio de nuestra historia que, como muchos otros, ha recibido menos atención de la que merece.¹¹ Dicho episodio está en el origen de una curiosa anécdota y que también podría haber estado relacionado con una iniciativa sin paragón en la historia de la humanidad. Uno y otra remiten a China; más particularmente, a Cantón. El episodio mencionado por Martínez-Shaw no es otro que el establecimiento de una factoría comercial española en Cantón por parte de la *Real Compañía de Filipinas*. Ésta fue inaugurada en 1788 y permaneció activa hasta algún momento en la década de 1820.¹² Ander Permanyer, quien también se ha ocupado con acierto de los negocios españoles en Asia, entre ellos el opio, durante este período, sitúa el cierre de la factoría en 1821.¹³

Carácter de anécdota reviste el hecho de que, durante más de tres décadas, una bandera española ondease, junto a las de otros países occidenta-

¹¹ Debo la noticia sobre dicho texto a Vicente Pérez Moreda, Vicedirector de la RAH.

¹² Van Dyke y Kar-wing, 2015, p. 38.

¹³ Permanyer, 2015, p. 75.

les, en territorio de la China Qing. Ahora bien, esa anécdota ha quedado plasmada en una serie de interesantes obras artísticas (pinturas, abanicos y objetos de cristal y porcelana, al menos) de manufactura china, preferentemente, pero también europea en algún caso –véase la Fig. 2. Se trata de una peculiar forma de “mestizaje”, siguiendo a Serge Gruzinski, relativamente tardía por comparación con las manifestaciones del período de la “mundialización ibérica” (1580-1640) y que tiene su origen en el comercio entre Occidente y China dentro del marco establecido por el “sistema de Cantón”.



Fig. 2.- Puerto de Cantón y factorías con banderas extranjeras, c. 1805¹⁴.

En cuanto a la iniciativa, única en su especie hasta entonces, se trata de la insuficientemente conocida *Real Expedición Filantrópica de la Viruela*.¹⁵ Su objetivo consistió en difundir la vacuna antivariólica por los territorios ultramarinos de la Monarquía Hispánica, donde ya se habían llevado a cabo algunas experiencias pioneras en la materia. Encabezada por el médico militar Francisco Javier de Balmis y Berenguer y apoyada por Carlos IV, la *Real*

¹⁴ Pintura en cristal. Original en el Peabody Essex Museum.

¹⁵ Recientemente, algunas novelas y una película han popularizado, con desigual fortuna, las peripecias de la *Real Expedición*.

Expedición partió de La Coruña el 30 de noviembre de 1803 a bordo de la corbeta *Maria Pita*; por tanto, sólo cinco años después de la publicación del descubrimiento de la vacuna por Jenner y tres más tarde de su llegada a España.¹⁶ Recorrió un itinerario plenamente global: Canarias, la América española, Filipinas, Macao, Cantón y Santa Elena. Balaguer y Ballester son enfáticos: “*siendo por tanto esta empresa la primera acción humanitaria de ámbito universal que se realizó en el mundo*”.¹⁷ No menos elogiosos fueron, entre otros, Jenner, Humboldt y el británico *The Christian Observer*.¹⁸

Bien mirada, la *Real Expedición* no deja de ser una manifestación sin precedentes, y poco objetable desde cualquier punto de vista, de esa primera globalización a la que tanto contribuyó la Monarquía Hispánica. En ella, obviamente, desempeñaron un papel especialmente importante los veintidós niños de la Inclusa coruñesa que fueron los portadores de vacuna. No parece, sin embargo, que la *Real Compañía de Filipinas* estuviese a la altura de las circunstancias en Cantón. De hecho, la EIC británica se mostraría más cooperativa.

Resumiendo, un estilo artístico “mestizo” y un intento de “globalización inmunológica” coinciden en Cantón, conformando una original modalidad de presencia española en la China de comienzos del siglo XIX. Una presencia de cuyos orígenes nos ocuparemos a continuación.

¹⁶ En realidad, la idea de llevar la vacunación “brazo a brazo”, la única posible por entonces, desde Europa a otras partes del mundo precedió a la *Real Expedición*. De acuerdo con los Glynn, el propio Jenner pensó enviar a veinte voluntarios a India que irían siendo inoculados sucesivamente (Glynn y Glynn, 2004, p. 118). Incidentalmente, estos autores hacen un comentario inusual sobre Carlos IV, pues contraponen su “bad press as a weak and stupid King” a su “enthusiasm for vaccination hardly mentioned except by medical historians. He had set up the Royal College of Surgery and Medicine, he has read Jenner, ...” (Ibidem). No son frecuentes los elogios a este monarca, que, filantropía aparte, tendría también un ilustrado objetivo económico y demográfico: que la inoculación transportada por Balmis favoreciese el poblamiento de los territorios ultramarinos.

¹⁷ Balaguer y Ballester, 1803, p. 8.

¹⁸ “... this expedition, which has no parallel in history, will prove as memorable in the annals of Agriculture and general science, as in those of medicine and humanity”. *The Christian Observer*, 1807, p. 269.

3.- EL “SISTEMA DE CANTÓN” Y LA COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE FILIPINAS

El establecimiento de la factoría de la *Real Compañía de Filipinas* (RCF) en Cantón obedece a dos razones.¹⁹

Del lado español, la RCF consistió en una empresa comercial privilegiada, que, en sintonía con iniciativas semejantes españolas y extranjeras del siglo XVIII o anteriores, obtuvo el monopolio sobre los intercambios en una determinada ruta ultramarina. En este caso, se trató de “*la exclusiva del comercio directo con Filipinas y el resto de Asia desde España y América del Sur*”.²⁰ La RCF tiene por precursora a la también privilegiada *Real Compañía Guipuzcoana de Caracas* (1728-1785). Con la RCGC no lejos de la quiebra, Cabarrús, el financiero más importante de España en las últimas décadas del siglo XVIII, propuso que se integrasen el comercio entre España, América y Asia, dando con ello origen a la RCF. Ésta fue autorizada por Real Cédula de 1785 y se hizo cargo del “*lento y complicado*” proceso de disolución de la RCGC.²¹ La duración del monopolio fue fijada en veinticinco años, renovables. Antes de finalizar ese plazo, los privilegios serían confirmados en 1803. Los barcos de la RCF fueron autorizados a navegar tanto por la ruta del cabo de Hornos como por su alternativa, la doblaba el cabo de Hornos. Esta última travesía hacia escala en Calcuta y Cantón. La RCF se abastecía, en Manila, de algunos productos orientales a través de otras compañías privilegiadas europeas de larga implantación en Asia: las especias eran suministradas por la *VOC* neerlandesa, mientras que de los tejidos de Coromandel se encargaba la británica *EIC*. Los productos filipinos, más o menos elaborados (pimienta, azúcar, añil, algodón en rama, algalia, etc.), se obtenían por los “*cauces tradicionales*”. Y llegamos a Cantón, donde se adquirían esos vistosos y baratos “*géneros de China*” (sederías de diversos orígenes y en grados

¹⁹ Conscientemente, se elude aquí hacer mención alguna a los antecedentes históricos de la presencia española en Cantón.

²⁰ Martínez-Shaw, 2007, p. 36.

²¹ El proyecto de Cabarrús fue “examinado en la tercera sesión de la Junata general de la Guipuzcoana, el 6 de julio de 1784, bajo la presidencia del ministro universal de Indias don José de Gálvez”. (Díaz-Trechuelo, 2003, p. 370).

diferentes de elaboración, té, canela, papel pintado, porcelana, laca, pintura, abanicos, etc.) grado que cautivaban al consumidor occidental durante la Edad Moderna.²² Ya Adam Smith reparó en la menor remuneración de los trabajadores chinos frente a los europeos.²³ Esta diferencia favorecía la competitividad de las manufacturas chinas en los mercados europeos.

Lo que nos lleva a repasar esta historia desde el lado del Imperio del Centro. La restrictiva política comercial del Imperio Qing acabó conformando el “sistema de Cantón”, así denominado por ser esta ciudad la que acaparaba el grueso de los intercambios internacionales. Findlay y O’Rourke (2007) ofrecen información interesante al respecto. La posición casi monopolística de Cantón se acentuó en 1757, cuando se promulga el marco regulatorio del comercio exterior chino. En él, un reducido número de grandes comerciantes –conocidos como *hong*– desempeñaba un papel decisivo. Un número variable de ellos, generalmente por encima de diez, según Van Dyke and Kar-Wing (2015), quienes también suministran no pocos datos de interés sobre el comercio cantonés- se agrupaban en una corporación (*cohong*). Éste cártel era legalmente responsable del comportamiento de los comerciantes extranjeros autorizados a negociar con los *hong* y sólo con ellos. También se ocupaba de aspectos tan importantes como la fijación de precios a exportaciones e importaciones y del tipo de cambio de las monedas extranjeras de plata. Ni que decir tiene que la moneda más comúnmente presente en las transacciones era el real de ocho hispanoamericano.²⁴ Las autoridades chinas debían aprobar las decisiones adoptadas por los cuatro directivos al frente de la corporación de comerciantes.²⁵ Como cabría esperar, el “sistema de Cantón” generaba todo tipo imaginable de corruptelas, lo

²² Hemos seguido aquí, en lo fundamental, a Martínez-Shaw (2007).

²³ Smith, 1776:1979, p. 183.

²⁴ Todavía a mediados del siglo XIX, los reales de ocho carolinas eran ampliamente utilizados en el comercio interior y exterior chino. La demanda de “carolus”, como también son designados en la historiografía en lengua inglesa, era tal que llegaron a estar valorados claramente por encima de su valor en plata. Su fiabilidad y, por tanto, aceptación como unidad monetaria explicaría el premio de la moneda virreinal, del que no gozaron las monedas acuñadas por repúblicas hispanoamericanas tras la independencia (Irigoién, 2013).

²⁵ La corrupción y sus efectos sobre los *hong* es tratada por Permanyer (2012).

que no impidió un crecimiento significativo del volumen de los intercambios. Sin embargo, Berstein ofrece un resumen escéptico del mismo: “*The Canton System limited European merchants to dealing only with a few officially sanctioned Chinese trading companies, or bongs, and allowed a tiny colony of foreigners, just a few hundred yards square*”: ²⁶

En la segunda mitad del siglo XIX, Cantón continuó siendo un gran centro comercial, pero su importancia iría declinando en beneficio de los nuevos puertos previamente abiertos al comercio internacional por el Tratado de Nanquín (1842) que se selló la paz tras la Primera Guerra del Opio (1839-1842) y, en particular, frente al casi imparable ascenso de Hong Kong y Shanghái al amparo de la globalización de la Edad Contemporánea.²⁷



Fig. 3.- Sección de un mapa de Cantón, c. 1860.

Uno de los componentes más conspicuos del “sistema de Cantón” consistía en el confinamiento de los comerciantes extranjeros, fueran compañías o individuos, en un área bien delimitada y pequeña –0,065 kilómetros

²⁶ Bernstein, 2008, p. 284.

²⁷ Una convincente revisión optimista de las consecuencias económicas, en particular, aunque no sólo, para Shangai, de la derrota china se encuentra en Keller et al. (2012).

cuadrados— de Cantón a orillas del río de la Perla —véase la Ilustración 3.²⁸

Como puede verse, el reducido espacio que ocupaban las “Old Factories” se hallaba a corta distancia —unos 200 metros— de las murallas de la ciudad, en rojo en la sección del mapa mostrada. Puede compararse su extensión con la de la isla de Shamian, que alojó a las concesiones británica y francesa tras el Tratado de Nanquín. El vigilado recinto de las “Old Factories” acogía a las Trece Factorías que se mencionan generalmente en las obras especializadas, entre ellas las de Dinamarca, España, Francia, EEUU, Austria, Suecia, Reino Unido y Países Bajos. Son éstos los países occidentales cuyas banderas aparecen repetidamente en una serie de obras artísticas que tienen por motivo el comercio mediante el “sistema de Cantón” con Occidente. Esta peculiar manifestación artística de finales de la primera globalización ha dejado su huella en obras de factura china sobre soportes diversos —véanse Fig. 2, *supra*, Fig. 4 y Fig. 5.

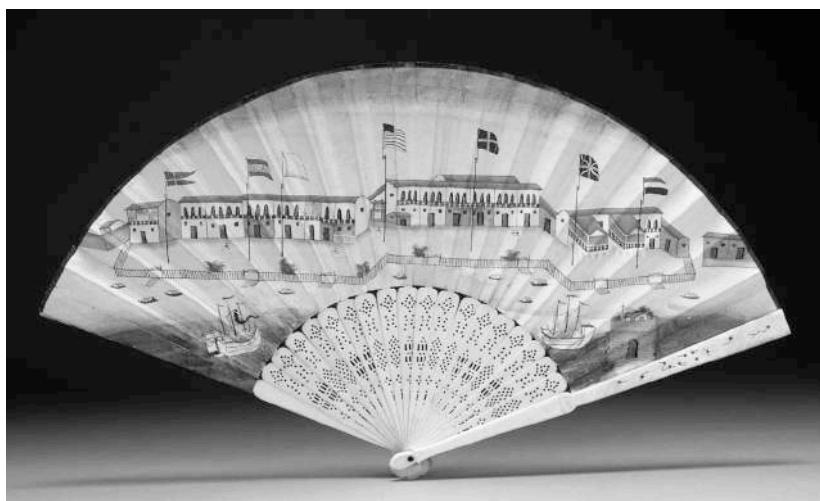


Fig. 4.- Abánico de marfil, gouache en papel, Canton, 1790-1800.

²⁸ Los extranjeros autorizados no podían disfrutar de residencia permanente, sino que sólo podían hacerlo entre el monzón de verano que los llevaba río de la Perla arriba y el invierno que los devolvía al mar. (Bernstein, idídem).



Fig. 5.- Bol decorado con vista de las factorías extranjeras en Cantón, década de 1780.

Pero también en pinturas de autores occidentales, franceses y británicos, perfectamente canónicas –véase Fig. 6–.



Fig. 6.- “Una vista de las factorías extranjeras en Cantón”, de William y Thomas Daniell, c. 1785.



Fig. 7.- Factorías occidentales en Cantón. Anónimo francés, siglo XVIII.

Así, pues, desde 1788 o, más bien 1789, según Van Dyke y Kar-Wing (2015), la bandera española ondeó, como atestigua un nutrido registro iconográfico (pinturas, grabados, abanicos, boles, etc.) del que aquí sólo podemos ofrecer una pequeña muestra, en la factoría de la RCF sita en el recinto reservado a la representación comercial extranjera de conformidad con el estricto marco regulatorio impuesto por el “sistema de Cantón”²⁹. El mástil con nuestro pabellón nacional parece haber permanecido en pie hasta el incendio de todas las factorías a fines de 1822. Para entonces, el comienzo del fin se cernía sobre la RCF, que sería disuelta por decreto de 1834. Si las Cortes liberales abolieron sus privilegios, la restauración del absolutismo no fue la tabla de salvación de la Compañía.

Sabemos también algo acerca de alguno de los protagonistas de la presencia española en Cantón. Uno de ellos, no casualmente vasco, es Manuel Facundo de Agote y Bonechea (Guetaria, 1755-1803), cuyas peripecias en tierras lejanas se relatan en Permanyer (2012). Agote fue el primer agente de la RCF en Cantón, permaneciendo al frente de su factoría hasta 1797, cuan-

²⁹ “From this time forward, the Spanish flag was a dominating feature of the factory scenes”. Van Dyke y Kar-Wing, 2015, p. 37.

do, por motivos de salud, fue autorizado a regresar a España, donde finalizó sus días como alcalde de su guipuzcoana ciudad de nacimiento. Previamen- te, formó parte de la tripulación de la *Astrea*, que, fletada por la RCF, estaba al mando de Malaspina., y llegó a conocer bien la navegación entre Cádiz y Manila tanto a través de la ruta occidental como de la oriental. Poco antes del regreso de Agote a España, la factoría cantonesa de la RCF amplió su horizonte comercial, al ser autorizado el tráfico directo con América, y ganó en autonomía, pues dejó de depender de Manila para pasar a hacerlo directamente de Madrid.³⁰

Por entonces, los intercambios de la RCF eran ahora más intercontinentales que en su inicios.³¹ En Cantón adquiría textiles de seda y algodón y porcelana que remitía a la Península, así como a la América española y las Filipinas. De éstas últimas procedía un conjunto variado de productos (arroz, algodón en rama, añil, madera, nácar y cueros de carabao, así como productos gastronómicos entre los que figuraban pepinos de mar, nidos de salangana y aletas de tiburón. Del otro lado del Pacífico llegaron pieles de nutria y foca y cochinilla. Algo de azogue también fue remitido a los territorios americanos productores de plata. De ellos venía también el motor de estos intercambios: la plata en forma de los tan ansiados “carolos”. La apetencia china por ellos contrasta con el escaso interés por las manufacturas occidentales.³²

4. LA BREVE PRESENCIA DE LA REAL EXPEDICIÓN EN TIERRA CHINAS

En cierto sentido, cabe entender la llegada de Balmis a Cantón como una prolongación de las conexiones entre el puerto chino y los territorios ultra-

³⁰ Permanyer, 2012, p. 532.

³¹ Ibídем, p. 533.

³² La indiferencia —excepto en el caso de los algodones indios- ante los productos foráneos no afectaba sólo a la RCF. Así, buena parte de las compras de té por la EIC durante el siglo XVIII se pagaban con plata (Bernstein, 2008). A fines de esa centuria, ya antes del auge del opio, los textiles procedentes de la India alivianaron la necesidad de plata por parte de la EIC (Findlay y O'Rourke, 2007).

marinos de la Monarquía Hispánica. En algún momento de su navegación por el río de la Perla, los cinco integrantes de Real Expedición que arribaron a Cantón pudieron llegar a contemplar *in situ* esa fachada de las factorías extranjeras que ya no es un tanto familiar.

Balaguer y Ballester se ocupan con cierto detenimiento de las peripecias de la expedición durante su etapa asiática.³³ El 8 de febrero de 1805 zarpaba el *Magallanes* con rumbo a Manila. Cinco semanas duró una travesía que distó de ser placentera para los expedicionarios, en particular para los niños portadores del fluido vacunal. Las condiciones del viaje fueron tales que poco faltó para que se interrumpiese la cadena de vacunaciones. La acogida en Manila no fue tan calurosa como podría esperar. Antes al contrario, las máximas autoridades civiles y religiosas se mostraron reacias a colaborar. No así el Capitán General. Las vacunaciones comenzaron el 18 de abril, al día siguiente de la llegada de la expedición, alcanzando la cifra de 9.000 en agosto. En 1806, el propio Jenner escribía a Richard Dunning congratulándose de haber recibido noticia de que las vacunaciones exitosas en Manila y otros puntos de las Filipinas ascendían a 230.000.³⁴

Los problemas de salud de Bermis y la imposibilidad de retornar a Nueva España favorecieron que la vacuna, desbordando los límites inicialmente fijados a la *Real Expedición*, acabase llegando a China. El 3 de septiembre Bermis y cuatro acompañantes partían para Macao en la fragata *Diligencia*. La travesía fue muy azarosa a causa de un tifón. Llegaron finalmente a la concesión portuguesa en un pesquero chino. Aquí aparece, o, más bien, todo lo contrario, la RCF. Siguiendo con el relato de Balaguer y Ballester:

“o, una vez allí [en Macao], se puso en contacto con los responsables de la comercial Real Compañía de Filipinas, para que le facilitaran el acceso a las autoridades locales y a su complicadísima burocracia, aunque con pocos resultados tangibles; en cambio, sí que contó con el apoyo decidido del Obispo de

³³ Lo que sigue se basa en Balaguer y Ballester (2003).

³⁴ Glynn y Glynn, 2004, p. 115.

Macao, Miguel Arriaga Brun de la Silveira".³⁵

El 5 de octubre, tras haber formado a quienes pudieran proseguir con las vacunaciones, partieron hacia Cantón. Una vez allí, se repitió lo ocurrido en Macao por lo que a la RCF, pero con peores resultados:

"Las ayudas de la Compañía comercial arriba citada no se llegaron a dar y era muy complicado sin este auxilio, para un extranjero, acceder a la población y a las mismas autoridades".³⁶

Así, la etapa cantonesa de Bermis y los suyos fue casi con toda probabilidad la menos fructuosa de todas ellas.³⁷ Tal vez tampoco sería, en realidad, el primer intento de llevar la vacuna de la viruela a China. Al menos, eso es lo que se desprende de la versión de Pearson, cirujano al servicio de la EIC afincado muy probablemente en Cantón acerca de la llegada de la vacuna a China. Según los Glynn, Jenner recibió, en 1806, un panfleto sobre vacunación contra la viruela en chino.³⁸ Había sido escrito por Pearson, muy probablemente en Cantón. Se distribuyó a expensas de la citada compañía, que, a juicio de Balaguer y Ballester, tuvo "una actitud mucho más colaboradora" y había ya intentado introducir la vacuna desde sus posesiones en la India.³⁹ Así algo de verdad podría haber en la reivindicación de Pearson, según la cual Balmis no habría sido el primero en llevar la vacuna a China. Cirujanos portugueses y él mismo le habrían precedido en Macao durante el invierno y la primavera anteriores a la llegada del médico español. Ello podría o no ser cierto.

³⁵ Balaguer y Ballester, 2033, p. 170.

³⁶ Ibídem.

³⁷ En el término "Real Expedición Filantrópica de la Viruela" de *Wikipedia* se sostiene una improbable difusión por Bermis de la vacuna en ciudades situadas entre Macao y Cantón. Curiosamente, la fuente citada por *Wikipedia* no es otra que Balaguer y Ballester (2003), que nada dicen a este respecto. Ninguna de las otras fuentes consultadas confirma lo que se dice en la famosa enciclopedia *on line*.

³⁸ Glynn y Glynn, 2004, p. 115.

³⁹ Balaguer y Ballester, 2003, pp. 170-171.

En cualquier caso, incluso si Pearson y otros hubieran precedido a Balmis, la *Real Expedición* sigue siendo el primer ejemplo -lo sería hasta mucho tiempo después- de exitosa “globalización filantrópica”. Como refieren los Glynn, Jenner no fue parco en elogios a Balmis y a la Real:

“What a glorious Interprize”, Jenner wrote to the printer Richard Phillips. ‘I have made Peace with Spain [then at war with England] and quite adore her philanthropic monarch.’”⁴⁰

Concluye aquí este relato, breve y basado en fuentes secundarias, de un episodio histórico poco conocido cual es la presencia española España en Cantón a fines del siglo XIX y comienzos del XX.

BIBLIOGRAFÍA

- BALAGUER, E. y BALLESTER, R. (2003), *En el nombre de los Niños. Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, 1803-1806*, Monografía de la Asociación Española de Pediatría.
- BERSTEIN, W. J. (2008), *A Splendid Exchange. How Trade Shaped the World*, Grove Press, Nueva York.
- DE VRIES, J. (2015), “Understanding Eurasian Trade in the Era of the Trading Companies”, BERG, M. (ed.), *Goods from the East, 1600-1800. Trading Eurasia*, Palgrave Macmillan, Londres, pp. 7-43.
- DOBADO, R. (2014), “La monarquía hispánica en la globalización comercial y artística de la edad moderna”, *Encuentros en Catay*, 28, pp. 70-93.
- FINDLAY, R. y O'ROURKE, K. H. (2007), *Power and Plenty. Trade, War, and the World Economy in the Second Millennium*, Princeton University Press, Princeton y Oxford.
- GLYNN, I. y GLYNN, J. (2004), *The Life and Death of Smallpox*, Cambridge University Press, Nueva York.
- GRUZINSKI, S. (2010), *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, Fondo de Cultura Económica, México DF.
- IRIGOIEN, A. (2013), A Trojan Horse in Daoguang China? Explaining the flows of silver in and out of China, Working Papers, London School of Economics, Department of Economic History, 173/13.

⁴⁰ Glynn y Glynn, 2004, p. 119.

- KELLER, W., LI, B. y SHIUE, C. H. (2012), Shanghai's Trade, China's Growth: Continuity, Recovery, and Change since the Opium War, NBER Working Paper Series, n. 17754.
- KRAHE, C. (2016), "Porcelana china en las colecciones públicas madrileñas", *Revista de Museología: Publicación científica al servicio de la comunidad museológica*, 65, pp. 67-78.
- MARTÍNEZ SHAW, C. (2007), *El sistema comercial español del Pacífico (1765-1810)*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- PERMANYER, A. (2012), "Españoles en Cantón: los Diarios de Manuel de Agote, primer factor de la Real Compañía de Filipinas en China (1787-1796)", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 7, pp. 523-546.
- (2015), "Una presencia no tan singular: españoles en la economía del opio en Asia oriental (1815-1843)", *Millars. Espai i historia*, 2, pp. 63-87.
- PIEPER, R. (2012), "Redes y reinos en los imperios de los Austrias, siglos XVII y XVIII", DOBADO, R. y CALDERÓN, A. (coords.), *Pintura de los Reinos*, Fomento Cultural Banamex, México DF, pp. 105-118.
- SMITH, A. (1776:1979), *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, México DF.
- VAN DYKE, P. y KAR-WING, M. (2015), *Images of the Canton Factories, 1760-1822: Reading History in Art*, Hong Kong University Press, Hong Kong.

LAS BECAS PARA ESPAÑA DE 1956. CONVERSACIÓN CON JUAN TSENG HUEI-HUANG (曾輝煌)

José Eugenio Borao Mateo
Universidad Nacional de Taiwan

RESUMEN

El presente trabajo tiene como finalidad presentar a través de la historia oral un aspecto de las primeras relaciones entre la España de Franco y la China de Chiang Kai-shek en Taiwán: las becas que ofreció el gobierno español a través del Ministerio de Asuntos Exteriores a estudiantes chinos. Se empieza con una contextualización de las mismas, ya que el trabajo solo se refiere a las del año 1956. El lector podrá ver algunos aspectos desconocidos de las mismas, como el proceso de selección, las características de los estudiantes, el viaje, la

adaptación a España, la función de trampolín para ir a otros países, etc., todo ello de la mano del cirujano Juan Tseng Huei-Huang, uno de los alumnos becados, que permaneció en España desarrollando una intensa vida profesional como médico. Una conclusión evidente es que tanto España con el Taiwán de entonces se sumaron seriamente al proceso que empezó a generalizarse en los años veinte y treinta de becar a estudiantes extranjeros, que en la actualidad tiene un gran alcance a través de procesos tipo Erasmus.

Sobre la primera generación de estudiantes becados en España y salidos de Taiwán podríamos señalar que desde poco después de la llegada de Chiang Kai-shek empieza a haber un flujo intermitente del que hemos podido detectar cuatro momentos principales¹. El primero fue en 1952, aunque gran parte de la financiación venía de instituciones religiosas, pues las relaciones

¹ De hecho, ya había habido una experiencia inicial en 1949, por iniciativa del cardenal Yu Bin dirigida principalmente a sacerdotes o seminaristas del continente y de Vietnam. José Eugenio Borao, “Entrevista con Chao Ya-po”, *Sinapia*, 1994: 3.

diplomáticas estaban solo en proceso. Quizás ese año se beneficiarían unos 30 estudiantes que llegarían en momentos diferentes. Algunos de los alumnos que habían sido becados publicaron un libro sobre cultura española y china en 1965².



Foto 1.- Entrevistado y entrevistador el 9 de octubre de 2016.

Se podría identificar un segundo momento, en el año 1956, en el que la embajada española tiene ya un protagonismo, ya que poco antes la sección de exteriores del Ministerio de Educación había concedido 50 becas a estudiantes de la ROC, siendo uno de los becados Javier Chen Yea-hong (陳雅鴻), que luego fue rector de la Universidad de Tamkang. Estas son las becas de las que hablaremos en esta entrevista. Fueron becas que ofrecieron una buena experiencia por lo que se intentaron mejorar y sistematizar creando un tercer momento en 1958 y en 1959, participando en este último Hsiung Chien-Cheng (熊建成), que luego sería un latinoamericanista en la Universidad de Tamkang.

Parece que hubo un parón en el cambio de década, pero en 1963 volvieron a sistematizarse a razón de 5 becas anuales, que se concedían para residir en el colegio mayor San Francisco Javier por espacio de tres años. Precisamente en ese año se benefició de una de las becas Chu Yen (朱炎),

² VVAA, 《中國與西班牙文化論集》(Colección de artículos sobre cultura china y española), Taipéi, Chinese Culture University, 1965.

que luego sería decano de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de Taiwán³. Este colegio mayor solía ser el destino de los alumnos becados en Madrid, hasta que en el curso 1969-1970 empezó a funcionar el Colegio Mayor Siao Sin, en cuyo patronato se encontraban católicos chinos, y miembros de la Confederación Nacional de Propagandistas⁴. Así pues España estaba en el punto de mira de los estudiantes chinos, con o sin beca, atrayendo a algunos como San Mao, que sería una de las grandes escritoras de Taiwán, y que fue a estudiar en la Complutense a mediados de la década de los sesenta, aunque no conste que lo hiciera dentro de esquema de las becas.

El cirujano Dr. Tseng Huei-Huang es uno de los que mejor representa el éxito del segundo momento de becas, el de 1956, momento en que el gobierno español concedió a la República de China en Taiwán para realizar estudios universitarios en España a alumnos que habían acabado el bachillerato en Taiwán. Nació en 1935 y vivió su infancia en Taizhong (台中) hasta que al acabar el bachillerato, hacia 1953, pasó unas oposiciones que le permitieron trabajar en el entonces Gobierno de la Provincia de Taiwán, cuya sede se encontraba en el actual edificio del Yuan Ejecutivo (行政院). Allí tuvo conocimiento de unas becas que le llevaron a estudiar en España, junto con otros 50 taiwaneses. Estudió siete años medicina en la Universidad Complutense, haciendo después la residencia en el Hospital Clínico Universitario de Madrid, y en el Virgen de la Salud de Toledo. Luego estuvo dos años más en Inglaterra, y diez más en Tarragona ya como médico adjunto y jefe de sección en el Juan XXIII, aprovechando esta estancia para hacer simultáneamente la especialidad en aparato digestivo en Barcelona. Finalmente estuvo 20 años en Toledo en el hospital Virgen de la Salud. De allí fue un año a EEUU para especializarse en el tratamiento de enfermedades de colon, volviendo al mismo hospital de Toledo, en donde pasó a ser jefe de sección y luego jefe de servicio. Durante este tiempo hizo investigación en el Centro de Cáncer Memorial Sloan Kettering en EEUU y en el San Mark's Hospital de Londres sobre técnicas avanzadas para tratamiento de

³ Véase M.T. Chang, “Entrevista con Chu Yen”, *Sinapia*, 1994: 20

⁴ Véase J. E. Borao, “Conversación con Juan Hung-Hui”, *Sinapia*, 1995: 79.

cáncer de recto, con un método orientado a evitar la recurrencia postoperatoria. Al jubilarse volvió a Taiwán donde fue reclutado como profesor honorario en la Taipei Medical University. Al poco, el gobierno le envió dos años a una misión médica a Malawi, y al acabar volvió a la misma universidad en donde sigue hasta la actualidad. Pero en este tiempo aún estuvo dos meses de 2010 en otra misión médica, ahora en Guatemala. El 9 de octubre de 2016, iniciamos esta entrevista en el TAV de Taipei, acerca de su paso por España, que luego hemos continuado y perfilado en sucesivos encuentros.

Dr. Tseng, ¿cómo se gestionaron las becas que le permitieron ir a España a estudiar medicina?

Cuando yo estaba trabajando para el Gobierno Provincial de Taiwan una compañera de trabajo me dijo que había leído en la prensa que se iban a convocar unas becas para estudiar una carrera universitaria en España, pero que primero había que demostrar un conocimiento de español, por lo que se crearon unas clases especiales diarias que duraron todo un año en la escuela de las dominicas Beata Imelda (靜修女中). Para ser aceptado en estos cursos, hubo que hacer un examen previo de conocimientos generales. Lo cierto es que muchos de los alumnos que acabaron enrolándose pertenecían a familias privilegiadas, aunque no era mi caso, pues mi padre era un comerciante. Al final se formaron tres grupos de unos cincuenta alumnos cada uno. Recuerdo que cada grupo tenía uno o dos profesores, que eran sacerdotes españoles, uno de ellos gallego, otros vascos.

¿Cómo fue la selección final de estudiantes?

Finalmente llegó la convocatoria formal de las becas por parte del Ministerio de Educación de la ROC, que seguían el estándar habitual para estos casos en que el estado no solo te nominaba para becas de estudio, en este caso las del gobierno español, sino que además te daba el permiso de poder ir a estudiar becado al extranjero, cosa nada fácil de conseguir. El examen incluía muchas materias y el español era solo una de ellas. Naturalmente, a este examen no nos presentamos solo los 150 que habíamos cursado espa-

ñol, sino más gente, pues era un examen abierto a todo el que quisiera. Pues bien, de los 150 que asistiríamos a las clases del colegio Beata Imelda, solo pasamos poco más de treinta, la mayoría chicos, pero también había unas 3 o 4 chicas. De hecho, la chica que a mí me notificó la existencia de las becas, también asistió a las clases de español, pero no pasó el examen final, que te daba acceso a la beca. En realidad era como un examen de ingreso en la universidad. En ese momento el Ministerio de Educación no debía de tener funcionarios que pasaran el examen de español, ya que el que vino a entregarnos las preguntas hablaba francés.

Si los estudiantes que fueron a España tenían alrededor de 20 años, eso significa que deberían de haber nacido todos en la China continental, ¿no es así?

De hecho fue así, a excepción de unos pocos casos, creo recordar. Además de mi caso citado, estaban los de Javier Chen Yea-Hong (陳雅鴻), que era de Tou-liu (Yunling) y el de Pablo Wang Po-Lang (王柏郎), también de la comarca de Yunlin, y algún otro.

¿Qué costes cubría la beca?

Efectivamente, era muy importante señalar el alcance de la beca, por eso, antes de salir, la Sociedad Cultural y Económica Sino-Española nos envió una carta en donde se especificaban las condiciones más importantes de la beca, especialmente el alojamiento, y la atención personal, ya que éramos muy jóvenes. Según la carta, la Sociedad se había puesto en contacto con los dominicos de Taipei para ver si estos podrían contribuir de algún modo a las becas, y tras aceptar estos, la carta señalaba que los religiosos dominicos buscarían ayuda dentro de la Orden en Madrid para proveer alojamiento, manutención y cuidado personal a los becarios, pero solo durante dos años, que fueron los del estudio de la lengua. Y efectivamente así fue, fuimos bien atendidos durante estos dos primeros años, y luego cada uno fue a las diversas facultades universitarias en que había sido admitido. A partir de entonces, los gastos de matrícula corrieron por cuenta del ministerio español de Asuntos Exteriores. Los de alojamiento dependían de la situación y de la

ciudad a la que iba cada uno. Algunos de los que nos quedamos en Madrid pasamos los 3 o 4 primeros años en alguna pensión, y luego nos ofrecieron estar en el Colegio Mayor Universitario San Francisco Javier, pero nosotros teníamos que valernos para encontrar el resto del dinero, para libros, ropa, etc., por lo que en verano muchos de nosotros íbamos a trabajar a Alemania.

¿Cómo era el Colegio Mayor San Francisco Javier?

Era un colegio mayor en el que habría unas 40 o 60 estudiantes. Nosotros fuimos los primeros chinos que entraron allí. El colegio mayor ya llevaba unos años funcionando y en él vivían estudiantes rusos y otros que habrían logrado cruzar el Telón de Acero, como Alemania Oriental, etc. El director era un jesuita, creo que de Ávila, llamado Mohedano. Allí fui yo con Javier Chen.

¿Quiénes formaban dicha Sociedad Cultural y Económica Sino-Española?

Es fácil saberlo porque en la carta que la Sociedad envió a las personas que íbamos a disfrutar de la beca, dando informaciones del alojamiento, etc., para que las familias lo supieran, figuraba el nombre de los nueve responsables, o titulares de la misma. Todos eran personas muy prominentes, especialmente dentro del Guomindang. En la carta, que aún conservo, se pueden leer firmas como las de Yu You-Jen (于右任)⁵, o Wang Yun-Wu (王雲五)⁶; también estaba She Cheng-Po (范爭波)⁷, que actuaba como secretario

⁵ Yu You-Jen (于右任) había sido miembro fundador del Guomindang y, desde 1930 hasta su muerte en 1964, actuó como presidente del Yuan de Control de la República de China: https://es.wikipedia.org/wiki/Yu_Youren

⁶ Wang Yun-Wu era un intelectual chino que se había dedicado a la historia y a la ciencia política. Chiang Kai-Shek le había nombrado en China ministro de Finanzas antes de su llegada a Taiwán; y, poco después de la concesión de becas, ejerció de vicepresidente de la República de China durante cinco años.

⁷ She Cheng-Po había sido en China comisario del Yuan de Control (1939), y entonces era diputado en Taiwan.

y principal organizador del programa de becas. También estaba una figura muy popular en la sociedad, Wu San-Lien (吳三連)⁸, que era político y empresario. Otro empresario en la lista de miembros de la Sociedad era Lu Jiao-Mu (盧輝木), que fue comisario de la patronal de Taipei. También salen los nombres de algunas figuras de la iglesia católica de Taiwan como Niu Ruo-Wan (牛若望)⁹ y Lin Jing-Jing (林景靖)¹⁰. Otros nombres que aparecen, pero que no logró situar son Zhang Tao-Kan (張道康) y An Hui-De (安徽德). Esta Sociedad tuvo su mejor momento en la época en que se administraban las becas, pero luego continuó existiendo durante los años.

¿Cómo fue el viaje?

En el verano de 1956 salimos el grupo en dirección a Hong Kong en avión, y allí la mayor parte del grupo, cerca de treinta, tomó un barco francés que en un mes nos llevó a Marsella, y de allí, en tren llegamos a Madrid, para empezar las clases de español. El otro grupo, más pequeño, de unas 8 personas, llegó un poco más tarde pues tomó un barco que pasó por el sur del continente africano. Los 15 restantes, hasta los 50 en total irían supongo que por su cuenta, y apenas tuvieron contacto con nosotros en España.

¿Cómo fue la incorporación a la universidad?

Al llegar a Madrid nos alojaron en un colegio mayor de la calle Écija 4, esquina paseo Pintor Rosales, llevado por unos religiosos andaluces. Y una vez allí cada uno fue a estudiar a ciudades diferentes, según sus intereses y bajo la coordinación del embajador de Taiwan en España. Tuvimos suerte,

⁸ Wu San-Lien era natural de Tainán y llegó a ser alcalde de Taipei en 1951 elegido por mayoría absoluta (sin ser miembro de Guomindang), y miembro del parlamento de la entonces Provincia de Taiwán, así como un empresario de prestigio: <http://www.e97.com/subview/158894/158894.htm>

⁹ Aparece en segundo lugar como signatario. Había sido uno de los fundadores de la universidad Fu Jen, en Beijing, y en el año 1956 era el vicario general de la diócesis de Taipei.

¹⁰ Un dominico que había sido vicario general en una diócesis de Fujian (China). Trabajó en Taiwán como traductor para la Iglesia (luego se secularizó): http://blog.sina.com.cn/s/blog_5350eb680102e2hm.html

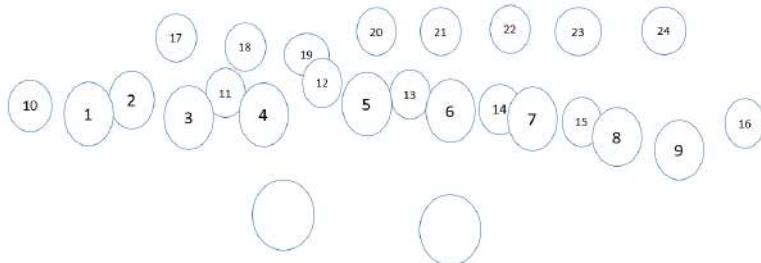
porque esa expedición para gente que solo había acabado el bachillerato fue la primera y la última. Luego el gobierno puso más condiciones.

¿Qué otras personas recuerda de dicha expedición? ¿Había alguien que tuviera que informar a la embajada del funcionamiento del grupo?

Entre los que vinieron conmigo recuerdo además de los citados Javier Chen Yea-Hong (陳雅鴻), que luego fue rector de la Universidad de Tamkang, y Pablo Wong (王柏郎), que también estudió medicina y fue a Alemania en donde se casó con una médica alemana y abrieron un consultorio en Erlangen, a David Chien (錢樹德), que luego se dedicó a los negocios, a Wang Shi-chun (王世忠), que se convirtió en un importante industrial en Alemania y Suiza, a Jorge Huang (黃民權), que ejerció de abogado en Madrid, a Miguel Hsiao (蕭繼鑾), que estudió Filosofía y Letras, y luego acompañó a Felipe González como traductor en su viaje a China, a Roman Wang (王鼎喜), que estaba a punto de acabar la carrera en la Universidad Nacional de Taiwan, pero que prefirió ir a España, lo cual da una idea de la importancia de esta beca. Allí estudio Economía y con el tiempo pasó a ser miembro del Yuan Legislativo (立法院委員) de Taiwan, dentro del grupo que se reservaba a los chinos de ultramar. Por ejemplo de Europa había 4 o 5, Román Wang para el caso de España, y que se dedicaba a los negocios, y Chen Pei-Chuen (陳沛泉) para el caso de Alemania, los dos miembros de la expedición de becados.

Y sobre la segunda pregunta, pues ya se sabe, es natural que en aquella época, y en las circunstancias en que tenía lugar dicho viaje, hubiera alguien con algún tipo de responsabilidad política.

José Eugenio Boraó Mateo



1. Juan Tseng Huei-Huang (曾輝煌)	7. Jorge Huang (黃民樞)	13. Miguel Hsiao (蕭唯謙)	19. Juan Huang (黃松榮)
2. Su Chen-Chuan (蘇真創)	8.	14. Javier Chen Yea-Hong (陳雅鴻)	20. Tao Chin-Yi (陶景怡)
3. Yang Kuang-Da (楊光大)	9. Wang Pin-Ling (王炳玲)	15. Kuo Ting-Lio (郭定六)	21. Pablo Wang Po-Lang (王伯郎)
4. Hsu (徐楓庭)	10.	16. Wang Shi-chun (王世忠)	22. Vicente Leu (呂理榮)
5.	11. Pedro Tsai (蔡碧訓)	17. Wang Che-chun (王治鈺)	23. Roman Wang (王秉喜)
6.	12. Pablo Tong (董元章)	18. Antonio Shi Song-tao (施松濤)	24. Lorenzo Wang (王允昌)

Foto 2.- Visita a la embajada de la ROC en Madrid del primer grupo de estudiantes taiwaneses, recién llegado de Marsella. En primer plano el embajador Yu Tsun-Chi (於煥吉), y el cardenal Paul Yu Bin (于斌).

Foto gentileza de Juan Tseng Huei-Huang (曾輝煌).

Hubo problemas con el español? ¿Ayudaron mucho las clases en Taiwán y los dos primeros años en España para poder tomar clases en la universidad?

El español que estudiamos en Taiwán nos dio unos conocimientos básicos, pero solo eso. Luego los dos primeros años en España ayudaron algo más, pero de hecho eran insuficientes para empezar la universidad. Yo creo que hasta que no pasaron dos o tres años no podíamos seguir las clases completamente. En mi caso tenía problemas para entender las palabras técnicas de medicina, pero me ayudó mucho un amigo que me regaló un diccionario español-japonés, ya que aunque apenas sabía japonés, los caracteres de esas palabras japoneses son iguales que los chinos. Sin que se pueda generalizar, los que tuvieron más dificultades con el español acabaron dedicándose al comercio. Por otro lado, muchos de nosotros empezamos matriculándonos en la carrera de medicina, pero varios tuvieron que cambiar de carrera pasado el primer o segundo año. Supongo que la lengua fue un factor de esta decisión.

Volviendo a los miembros que gozaron de la beca, ¿qué más personas participaron en la expedición?

Pues entre los que volvieron a Taiwan, ahora me vienen los nombres de Lorenzo Wang (王允昌) que fue embajador en Perú; Chen Pei-Chuen (陳沛泉), que como he dicho fue miembro del Yuan Legislativo, dentro de la cuota de chinos de ultramar. Entre los que emigraron a los EEUU se encuentran los hermanos Kuo, Kuo Ting-Wu (郭定五) y Kuo Ting-Lio (郭定六), que ejercitaron la docencia de ingeniería en universidades americanas. El primero de los dos murió muy pronto en los EEUU. También se encuentran los que se dedicaron a la medicina, además de mi caso citado se podría decir Hsu (徐煥庭), que fue director de un sanatorio suizo, o el de Vicente Lü Li-Rong (呂理榮), que acabo ejerciendo como médico de cabecera en Playa de Aro (Gerona). También hubo una chica médica, Liu Su-Miao (劉素妙), que se casó con un alemán y vivió en Alemania, pero esta no aparece en la fotografía que conservo hecha en Madrid a nuestra llegada

a la embajada, pues ella vino en el otro barco.

Muchos otros se dedicaron a los negocios. Por ejemplo, Pablo Tong (童元章), fue director de una compañía de importación y exportación, Pedro Tsai (蔡碧訓), que murió en España mientras esperaba un trasplante de corazón, y Santiago Kuo (果剛), que tenía un restaurante chino en Cibeles, y que todavía vive, así como Kong (宮豐仁) que lo fue en Alemania, en donde puso un restaurante chino. Otro que también quedó en España fue Wang Che-Chun (王治鈞), hermano de Román Wang, que trabajó en la sección económica de la secretaría de embajada en Madrid. A Alemania fueron de otras profesiones, como Juan Huang (黃松榮), que ejerció allí como abogado

¿Podría hablar de la vida social que llevaron a cabo primero como estudiantes y luego ya como profesionales?

Los dos primeros años estábamos juntos y por tanto la interacción era grande. Luego al dispersarnos por toda España nos veíamos menos, pero había algunos días especiales, por ejemplo, en Año Nuevo. El día 31 de diciembre por la tarde nos reuníamos en una casa de La Castellana, era grande y pertenecía a un chino mayor que nosotros. Allí teníamos un guateque. La mayoría de chicas que venían eran españolas, primero porque había pocas chinas y segundo porque si ibas allí con una chica china daban a entender que la relación ya iba muy en serio. Luego íbamos a la Puerta del Sol a tomar las uvas durante las 12 campanadas, y seguíamos por la calle tomando churros, para acabar por la mañana en la embajada, a celebrar el Año Nuevo. Lo mismo puede decirse que ocurría el 10 de octubre.

Y ¿dónde estaba la embajada?

Cuando llegamos a Madrid estaba en la calle Alonso Martínez, a los pocos años se trasladó cerca de British Institute, y luego fue moviéndose a otros lugares. La embajada representaba mucho para nosotros pues, por ejemplo, era el lugar en el que se celebraban bodas.

¿Se casaron muchos de ustedes en España?

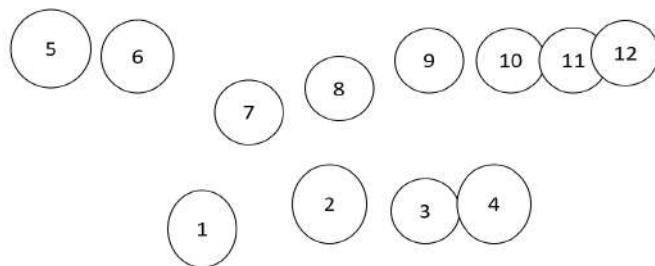
Muchos no, pero algunos sí. La primera boda fue la de Luis Chen (陳薰洋), que sería hacia 1965, es decir, a los diez años de llegar a España. Se casó con una chica que había conocido en Taiwán antes de salir, y que se llamaba Wang Li-Chen (王麗珍).

La boda tuvo lugar en la embajada china, y para entonces Luis ya habría acabado la carrera. Era difícil casarse antes. A la boda asistimos los que estábamos en Madrid y alguno más. Por ejemplo, había una chica más, Wang Su-Juan (王素娟), que luego se casó con el dueño de un restaurante chino en París, Yang Kuang-Da (楊光大), que luego tuvo un rancho enorme en Sudamérica, Huang Min-Chen (黃民權), abogado y traductor del Ministerio de Exteriores de España.

Mi caso es de otro tipo, que también fue común, y es el de los que nos casamos tarde, porque primero teníamos que asegurar nuestra posición, luego volvimos a Taiwan a casarnos con la mujer que había venido preparando nuestra familia. Ese fue mi caso, que en realidad tiene un nombre, y es el de Hsiang Chin (相親), que consiste en que la familia te busca una persona adecuada, y cuando llega el momento oportuno vas a conocerla, y la visitas durante un tiempo determinado, antes de llevar a cabo la boda.

Es conocido que en China hay otros modos de llegar al matrimonio, como el enlace prenatal (指腹為婚), el del matrimonio político (政治結婚) es decir entre familias importantes, o como hacían antes los reyes en España, y el de los que se enamoran libremente (談戀愛). En mi caso vine a Taiwan en donde estuve un mes conociendo a mi futura mujer, Kuo Min-Fu (郭旻富), que era sobrina de Lee Lien-Chun (李連春), uno de los ministros de estado sin cartera en la época de Chiang Chin-Kuo. Luego seguimos en contacto por correo o por nuevas visitas de mi parte, hasta que finalmente fui a buscarla para ir juntos a Madrid y casarnos en la embajada. Entonces tenía yo 36 años. Una cosa interesante es que mi padrino de boda fue el embajador Chu Fu-Sun (朱撫松), que luego fue ministro de Exteriores. Otro caso semejante fue el de Javier Chen, aunque él se casó cuando volvió definitivamente a Taiwán. De hecho, a mi boda solo asistió del grupo

original de becados Santiago Kuo (果剛) porque para entonces, el año 1971, ya se había empezado a dispersar el grupo, también vinieron otros chinos más jóvenes de nueva generación. Quien sí estuvo fue el equipo médico del Virgen de la Salud de Toledo, capitaneado por el doctor Eufasio Bengoechea, que era una autoridad internacional.



1. Antonio Shi Song-tao (施松濤)	2. Juan Tseng Huei-Huang (曾輝煌)	3. Vicente Lu Li-Rong (呂理榮)	4. Juan Min-Chen (黃民權)
5. Lorenzo Wang (王允昌)	6. Javier Chen Yea-Hong (陳雅鴻)	7. Wang Su-Juan (王素娟)	8. Wang Li-Chen (王麗珍)
9. Luis Chen (陳薰洋)	10. Miguel Hsiao (蕭繼鑑)	11. Santiago Kuo (果剛)	12. Yang Kuang-Da (楊光大)

Foto 3.- Boda de Luis Chen (陳薰洋) en la embajada de la ROC, hacia 1965.

Foto gentileza de Juan Tseng Huei-Huang (曾輝煌).

Conforme iba pasando el tiempo debió de crearse una escuela de chino para hijos de chinos, ¿no fue así?

Sí, en realidad yo fui el fundador de la misma. La historia viene de que ante la necesidad de crearla, se estableció una Asociación de Chinos en España, registrada en el Ministerio del Interior español, en la que me nombraron presidente, ya que acababa de tener el título de doctor en Medicina, y eso era algo importante para esa presidencia. Pero era una presidencia en la que se rotaba cada cuatro años. La escuela estuvo localizada en los primeros años al norte de Madrid, en la zona del Pirulí, muy cerca de mi casa, en donde alquilábamos el local de una escuela grande y lujosa. Por allí vivía Felipe González antes de ser presidente del gobierno. La escuela funcionó durante años, y llegó a tener entre 70 y 80 alumnos. La enseñanza de chino se ofrecía todo el sábado y domingo gratis. El grupo promotor estaba formado entre otros por Chen Yong-Sen (陳永森), Chiou Chen-Kun (邱鎮坤), Chiou Ming-Che (邱明治) y Liao Tien-Yi (廖天儀), y nos encargábamos hasta de preparar los *bientang* para los alumnos. Ellos habían llegado a España por diferentes razones, es decir que no eran del grupo becado del que venimos hablando. Admitíamos también a niños hijos de chinos del continente, ya que no teníamos ninguna orientación política. No obstante, pasados los años hubo ayuda de la Comisión para Chinos de Ultramar, de Taiwán, incluso facilitando libros, pero al principio preparábamos nuestros materiales como podíamos. Entre la comunidad de chinos reclutábamos los posibles profesores, e incluso una profesora disfrutó de un intercambio con otra profesora de escuela similar en los EEUU. Luego yo dejé la presidencia en manos de Chen Yong-Sen (陳永森), que tenía una agencia de viajes, y ya perdí la pista de la escuela, en donde tras varios años de presencia de la embajada de la China comunista en Madrid, supongo que cambiarían las circunstancias.

A juzgar, por el éxito profesional de los estudiantes becados en el año 1956, bien se podría señalar que el resultado de la beca fue todo un éxito.

Efectivamente, eso es lo que pienso y creo que todos nos sentimos orgullo-

sos de haber participado en aquella expedición, ya que, por la variedad de profesiones a las que nos dedicamos y en el lugar en que fueron ejercidas, bien se puede decir que estas becas dieron no solo un servicio a la sociedad española y a la de la República de China, sino a muchos otros países, en China, África y Sudamérica, en los campos políticos, económicos y sanitarios.

Si sirve citar mi ejemplo, diré que mi preparación en España me permitió ir después a ampliar estudios al *Memorial Sloan Kettering Cancer Centre*, de Nueva York: Donde aprendí el nuevo avance técnico en tratamiento de cáncer de recto para evitar la recurrencia postoperatoria. Este tratamiento se realizaba con una Ecografía endoanal para detectar posibles adenopatía y estadio de cáncer. Si llega hasta la capa muscular (estadio T-2), debe practicar quimo-radioterapia antes de operar, así se evita la recurrencia después de la operación. Ya en la operación, se extirpa el mesorectum con todos los ganglios detectados por eco. Esta técnica la apliqué con éxito tanto en Toledo como después en Taipeí.

También me gusta recordar cuando me llamaron desde Taiwán para formar parte del grupo de expertos asesores en el “Preparatory Committee National Development Seminar 1985”. En mi presentación estuve hablando de lo que mejor conocía, y era de la fórmula de seguridad social española. Lo cierto es que me hicieron muchas preguntas y no me cabe duda que de algo servirían mis explicaciones en la creación del primer sistema de sistema seguridad social en Taiwán¹¹. Sí, realmente me gusta evocar ese seminario pues de toda Europa solo asistimos Wang Shi-chun (王世忠), que habló de la industria de la pintura metálica (algo muy novedoso entonces), y yo. Aún recuerdo que cuando hablaba de la seguridad social española, se me acercaban médicos de la Universidad Nacional de Taiwán, para decirme que no hablara de ello, porque sus ingresos se verían disminuidos.

¹¹ Wikipedia: Taiwan started its health reform in the 1980s after experiencing two decades of economic growth. In 1987, the government did away with the martial law which mobilized the governmental departments. The government set up a planning commission and looked abroad to study other countries' healthcare systems. Taiwan looked at more than ten countries and combined their best qualities to form their own unique system: https://en.wikipedia.org/wiki/Healthcare_in_Taiwan.

También me gusta evocar, que al poco de volver a Taiwan, el gobierno de la ROC, me designó para ir a una misión humanitaria, en donde nuestro gobierno acababa de crear el *Muzuzu Central Hospital*, situado en la región norte de Malawi. Acepté el encargo y allí fui como “Chief of Chinese Medical Service Mission”, a la vez que empecé a poner el hospital en marcha tanto con médicos locales como chinos. El personal chino era de 12 personas, la mitad eran médicos y la otra mitad enfermeras, asistentes, etc. Adicionalmente establecí un programa de enseñanza continuada para “clinical officers”, como ellos decían.

En cualquier caso, lo que más me ha llenado profesionalmente es la cantidad de vidas que he salvado cuando he atendido a mis pacientes de cáncer tanto en España como en Taiwán, gracias, por supuesto, a la formación médica que empecé a recibir en España.

LENGUA Y LINGÜÍSTICA

ALGUNOS MODELOS DE ANÁLISIS DE DATOS EN LA ADQUISICIÓN DE SEGUNDAS LENGUAS

Yue-Hong Lin

*Departamento de Español
Universidad Tamkang, Taiwán*

RESUMEN

La metodología de cualquier investigación decide el rigor y la calidad de su trabajo. Hay muchas líneas de análisis de datos en la Adquisición de Segundas Lenguas y en este trabajo vamos a centrarnos específicamente en modelos como el Análisis Contrastivo, el Análisis de Errores, estudios de Interlengua y el Análisis del Discurso.

En este artículo, haremos una presentación general de algunas de las corrientes que han ido dando forma a estas tres disciplinas. Al mismo tiempo, evaluaremos los pros y contras que las caracterizan con el objetivo de que los interesados en este tema se acerquen a estos modelos teniendo en cuenta las cuestiones aquí apuntadas.

1. ANÁLISIS CONTRASTIVO

A partir de los años sesenta, se produce un incremento sustancial de estudios empíricos que permiten un mejor acercamiento a la naturaleza del aprendizaje de segundas lenguas y sobre todo a los usos reales de estas L2s. Los lingüistas empiezan a recopilar datos para contrastar los distintos sistemas entre la L1 y la L2, porque obviamente la lengua materna de los alumnos interfiere en su aprendizaje. Otro elemento esencial a tener en cuenta es que diferentes lenguas maternas marcan diferentes rutas de aprendizaje, un ejemplo claro es el acento que tienen los alumnos de cada región o país cuando aprenden español.

Los fundamentos principales del Análisis Contrastivo de L1 son cruciales en el aprendizaje de L2 y una comparación entre la lengua meta y la ma-

terna puede ser muy provechosa. Ringbom (1999: 489) lo describe de la manera siguiente:

“A detailed comparative analysis and contrastive study of the L1 and the L2 might reveal exactly which problems learners with the same L1 have in learning the L2. In simplified terms, it was assumed that those aspects where the languages are different would also provide the most difficult learning problems and would need particular emphasis in teaching, whereas it would not be necessary to teach the similar patterns”.

Por ejemplo, los alumnos españoles que aprenden inglés tienden a colocar el adjetivo detrás de un sustantivo y eso es debido a la trasferencia negativa de la lengua materna.

El libro de Lado *Linguistics across cultures* es, quizás, el más influyente de esta tendencia. Se creía que había que machacar, sobre todo, las estructuras distintas de la lengua meta para que los alumnos aprendieran. Muchos materiales basados en esta concepción siguen siendo utilizados hoy día y este modo de ver el aprendizaje todavía es practicado por los lingüistas de los países de Este.

El análisis contrastivo fue duramente criticado en su época porque predecía solamente una parte de las dificultades que tenían los alumnos. Resaltando los fallos de esta tendencia lingüística, Ringbom (1999: 491) ha advertido:

- 1) The predictive validity of CA¹ is doubtful. Not all errors made by learners are due to L1 influence, and the problems that learners have are not always predicted by CA.
- 2) Linguistic difference does not equal learning difficulty. The relevance of purely linguistic descriptions to the actual problems that L2 learners face is questionable.
- 3) It is not really possible to compare and contrast languages as wholes: linguists can only compare and contrast subsystems and sub-subsystems and describe such crosslinguistic differences and similarities on a micro-level.

¹ En inglés es Contrastive analysis, por tanto, la abreviatura es CA.

- 4) Contrastive analysis is based on underlying static idea of language, where one linguistic variable is isolated without placing it within a larger reference frame.
- 5) Contrastive analysis analyzes the linguistic products of idealized language systems in order to elucidate a psycholinguistic process, that is, second language acquisition (SLA).

Hay dos versiones del Análisis Contrastivo: la versión fuerte reclama que los errores son resultado de la transferencia negativa y que pueden predecirse, comparando la L1 y la L2 de los alumnos. La forma suave dice que es un instrumento diagnóstico que sirve para identificar o explicar los errores en el proceso de aprendizaje debidos a la transferencia negativa. La versión fuerte no se pudo sostener tras la aparición de las investigaciones empíricas que descubrieron que la mayoría de los errores cometidos por los alumnos no se debían a la transferencia negativa. La versión suave tampoco sirvió como un buen instrumento para predecir los errores de los alumnos, porque falló a la hora de determinar dónde, cuándo y porqué se producían dichas interferencias (McLaughlin y Robbins 1999, 542).

El análisis contrastivo se ha basado en una teoría de aprendizaje muy clásica, pero en su momento tuvo mucha influencia. Evidentemente, si ahora evaluamos estos análisis, nos damos cuenta de que ya han quedado obsoletos para entender la adquisición de segundas lenguas; sin embargo, en su momento, tuvo mucho impacto en la metodología de la enseñanza de segundas lenguas. Algunos métodos muy conocidos y muy practicados mundialmente, como el Método Audiolingual y el Método Directo están directa o indirectamente influidos por esta creencia lingüística. De hecho, el CA con intención de predecir, en vez de describir las diferencias lingüísticas entre la L1 y la L2, no ha triunfado como herramienta de investigación, pero sí ha servido para entender la complejidad de la adquisición de segundas lenguas, sobre todo en la elaboración de materiales didácticos y el diseño de programación.

2. ANÁLISIS DE ERRORES

Después del Análisis Contrastivo, surgió el Análisis de Errores que iba en una línea paralela. El Análisis de Errores (AE) también ha sembrado influencias en materiales didácticos y pedagogía. Fue uno de los primeros instrumentos para examinar la adquisición de lengua desde la perspectiva de los alumnos. Este instrumento que mide el desarrollo lingüístico de los alumnos tuvo su auge en los años sesenta y los setenta. La idea básica del AE es que, en adquisición de las L2, los alumnos avanzan de error en error (Fernández, 1997).

Pit Corder², uno de los pioneros en el campo de lingüística aplicada, nos ofrece una visión contraria de los errores que solíamos tener y que consiste en que en el proceso de la adquisición de una L2 el error puede ser un progreso en vez de un fracaso. El AE está estrechamente vinculado con sus trabajos. Corder cree que los alumnos cometen errores no sólo en la producción sino también en la comprensión, aunque éstos son más difíciles de asignar (Corder, 1974).

Una investigación de AE comprende varias fases; los pasos que se practican normalmente son:

- 1) Colección de una muestra del lenguaje producido por un alumno
- 2) Identificación de errores
- 3) Descripción de errores
- 4) Explicación de errores
- 5) Evaluación de errores
- 6) Prevención/corrección de errores

Beebe (1990) atribuye a cinco posibles fuentes la explicación de un error bajo un punto de vista de psicolingüístico: transferencia, sobregeneralización, estrategia de aprendizaje (simplificación), estrategias de comunicación y transferencia en el momento de aprendizaje³. Pero a menudo la iden-

² En el trabajo de 1967, Pit Corder plantea esta idea.

³ El término original en inglés es 'transfer of training'. En Larsen-Freeman y Long (1994: 62), se pueden encontrar ejemplos de distintos tipos de errores (interferencia, sobregeneralización de interlengua, simplificación, errores de comunicación y errores inducidos).

tificación de un error no resulta fácil, porque su ocurrencia depende de otros factores, como el contexto social, la relación entre el oyente y el hablante, el medio (si es oral o escrito, etc.). A veces, un error ocurrido en aislamiento encaja perfectamente en un contexto.

Según Ellis (1994: 56), el trabajo de Corder (1974) distingue tres tipos de error según su sistematicidad que son fuentes plausibles de dar explicaciones a los errores cometidos por los alumnos.

- 1) “Presystematic errors occur when the learner is unaware of the existence of a
- 2) particular rule in the target language. These are random.
- 3) Systematic errors occur when the learner has discovered a rule, but it is the wrong one.
- 4) Postsystematic errors occur when the learner knows the correct target language rule but uses it inconsistently (i.e. make a mistake)”.

A parte de los influyentes trabajos de Corder, existen otros también dignos de mencionar, por ejemplo, los trabajos de Richards (1974) y Burt y otros (1973). Carl (1998) y Spillner (1995) nos han puesto al corriente de lo último de esta línea de investigación. Hay más estudios que nos pueden interesar, que están realizados bajo la influencia de AE pero en el contexto chino. Los trabajos más destacados son el del British Council (1975), el de Chen (1979), el de Commercial Press (1972) y el de Lin (1979).

Los estudios sistemáticos que intentan caracterizar los errores también aportan sustancias significativas para los alumnos y los profesores. La producción de errores es inevitable tanto en el aprendizaje de la L1 como en el de la L2. Los profesores de segundas lenguas tienen que convivir con los errores producidos por sus alumnos, sobre todo en las fases iniciales de aprendizaje. Se producen muchos errores, porque las normas lingüísticas de la lengua meta no están bien asimiladas por los alumnos en el proceso de adquisición. Rubin y Thompson (1982: 69) sugieren una lista de buenas estrategias para que los alumnos hagan frente a sus errores:

- 1) “Don’t let errors interfere with your participation.

- 2) Negotiate with your teacher when you want errors corrected.
- 3) Learn from your errors whenever possible
- 4) Treat spoken errors differently from written errors.
- 5) Note the relative seriousness of your errors.
- 6) Determine how much error is tolerated in a particular language”.

Son sugerencias valiosas para los alumnos, sobre todo la primera, es decisiva para el logro lingüístico. Para aprender una L2, es muy importante tomar una postura correcta frente a los errores. A nuestros alumnos en Taiwán les cuesta romper la barrera psicológica de los errores, el sentido del ridículo de su producción. Si están demasiado preocupados por la comisión de errores, no se atreven a hablar en la clase. Algunos alumnos no hablan hasta que están totalmente seguros de que lo que van a decir es totalmente correcto y esto puede privarles de las oportunidades de práctica que son fundamentales para el progreso de su competencia lingüística.

2.1. PROBLEMAS Y LIMITACIONES DEL AE

A pesar de tantísimos trabajos acumulados a lo largo de estas décadas, el AE se muestra como un medio problemático para captar el panorama completo de las desviaciones lingüísticas cometidas por los alumnos, es decir, todavía quedan muchas incertidumbres después de tanta dedicación profesional a este campo. Han surgido muchos problemas y como los investigadores no han podido dar soluciones satisfactorias a este instrumento, poco a poco la atención ha ido centrándose en otras líneas más prometedoras. A continuación, sintetizo algunas críticas más destacadas respecto a esta línea de investigación.

En la opinión de Corder, hay que diferenciar entre un “error” y un “mistake,” “Una falta es una equivocación casual de actuación debida al cansancio, los nervios, etc. y, por lo tanto, se puede corregir fácilmente; un error es una desviación sistemática que hacen los aprendices cuando todavía no han conseguido dominar las reglas de la L2” (Larsen-Freeman y Long, 1994: 62). Pero a veces no es fácil identificar qué es un error y qué es una falta. Así, surgen problemas de definición a la hora de caracterizar los errores.

Según Ringbow (1999: 492), “the most obvious limitation of EA⁴ is that concentration on errors provides only one-sided and incomplete approach to learner language. Mere description and analysis of errors may also give a distorted picture of L1 influence, since this influence does not manifest itself exclusively, or even primarily, in errors in the learner’s production”. La noción de error no ha sido tomada en consideración desde un punto de vista de un alumno sino desde la perspectiva de un hablante nativo (van Els y otros, 1984).

El trabajo de Jacky Schachter (1974) ha sido importante para frenar la práctica de este tipo de análisis. En su estudio, analizó los errores de frases relativas cometidos por dos grupos de alumnos: el primero estaba formado por estudiantes árabes y el segundo por estudiantes japoneses y chinos. Schachter descubrió que los alumnos de primer grupo cometían más errores de frases relativas que los del segundo, a pesar de la existencia de esta estructura en sus lenguas maternas. Los alumnos de origen árabe e iraní tienden a usar más frases relativas, según las muestras que recopiló esta investigadora; sin embargo los alumnos chinos y japoneses encuentran esta estructura difícil de utilizar y recurren a la estrategia de omisión, por eso cometen menos errores. Ella concluyó que uno de los fallos principales del AE radica en la omisión, por consiguiente, no es justo contabilizar sólo los errores superficiales. Si uno quiere conseguir un panorama completo sobre los errores de los alumnos, hay que tener en cuenta lo que hacen correctamente, su desarrollo tras X tiempo y el fenómeno de omisión de errores (Ellis, 1994).

Aparte del estudio de Schachter (1974), también el trabajo de Schachter y Celce-Murcia (1977) resume muy bien los fallos del AE. Así, pues, tal como han observado Van Els y otros (1984: 60) podemos concluir que:

- 1) Las desviaciones de la clasificación de las normas de una L2 tienen un uso limitado.
- 2) Los fenómenos del aprendizaje de segundas lenguas no pueden ser captados totalmente por el AE.
- 3) El AE no proporciona ningún conocimiento sobre el proceso de

⁴ EA (en inglés es Error Analysis) se refiere al Análisis de errores.

aprendizaje de segundas lenguas.

El AE registró duras críticas. Muchos estudios realizados bajo esta etiqueta se dedicaban a recoger y clasificar errores, aunque a menudo dicha clasificación se limitaba a una pura descripción, carente de explicación. El origen de los errores es muy difícil de aclarar, porque frecuentemente no es de trasferencia directa de la L1⁵, por lo tanto el AE es una herramienta imperfecta que impide abarcar todo el panorama de la adquisición de L2 (Ellis, 1994). Así, el AE pierde fuerza en el escenario de las investigaciones del campo, tal como comentan Larsen-Freeman y Long (1994). “EA became more of a research tool for specific problems and was incorporated into overall performance analysis. By the late 1970s, the theory of interlanguage and more general SLA theories, to which EA contributed, prevailed” (Cherrington, 2000a: 199). En vez de practicar el AC y el AE, los investigadores empiezan a utilizar la interlengua como un instrumento para acceder a los datos de los estudios de ASL.

3. INTERLENGUA Y FOSILIZACIÓN

Interlengua (a partir de aquí IL) es un término utilizado por Selinker (1972) para describir el sistema lingüístico no nativo que el aprendiz crea cuando intenta expresarse. “Interlanguage begins at the beginning whenever one attempts to express meaning in the target language” (Selinker, 1992: 31).

“The notion of ‘interlanguage’ has been central to the development of the field of research on second language acquisition (SLA), and continues to exert a strong influence on both the development of SLA theory and the nature of the central issues in that field” (Tarone, 1999: 507).

El concepto de IL es importante y ambicioso; constituye una parte del cuerpo central de la teoría de la ASL.

“IL posits that learners are involved in a continual progress of hypothesis formulation and testing. As new elements of L2 are acquired, language is tes-

⁵ “Dulay and Burt found that only 20% of the errors could be attributed to L1 influence” (Ellis, 1994: 19).

ted and assessed. L2 items are also constructed through analogy with items and rules already known". (Cherrington, 2000b: 309).

La contribución de la teoría de la interlengua no solamente asigna un papel más autonómico al desarrollo gramatical de los alumnos, sino que también anima una serie de estudios que exploran la relación entre L1 y L2, la naturaleza de la gramática de un aprendiente de L2, el tipo de teoría relacionada con el aprendizaje y la L2 y la metodología de la investigación (Cook, 1991).

La teoría de IL propone ideas interesantes sobre el desarrollo lingüístico de un hablante no nativo. A continuación vamos a ver en qué se caracteriza la IL. Hay cinco procesos cognitivos identificados por Selinker. Estos conceptos nucleares son la transferencia de L1, la sobregeneralización de las reglas de L2, la transferencia de aprendizaje, las estrategias de comunicación y las estrategias de aprendizaje. La transferencia de la lengua materna es un mecanismo muy utilizado por los alumnos y la hemos visto anteriormente en los trabajos de Análisis Contrastivo. Muchos trabajos surgidos a partir de este artículo de seminario de Selinker (1972) han explorado las estrategias de aprendizaje (O'Malley and Chamot, 1990; Oxford, 1990; Wenden and Rubin, 1987) y las estrategias de comunicación (Bialystok, 1990; Faerch and Kasper, 1983; Kasper and Kellerman, 1997; Poulin, 1999). Otro mecanismo muy empleado en las tareas de aprendizaje es la sobregeneralización que suele causar muchos errores no interlinguales sino introlingüales.

El aprendizaje de una L2 no es fácil y el éxito no está garantizado. La falta de éxito en el aprendizaje de L2 en muchas ocasiones conlleva a una paralización parcial o incluso permanente, que se traduce en fosilización. Y precisamente lo interesante de la teoría de la IL es la idea de la fosilización. Selinker comenta que el 95% de los alumnos se fosilizan de una manera u otra.

The Random House Dictionary explica la fosilización (1987) como:

“Of a linguistic form, feature, rule, etc. to become permanently established in the interlanguage of a second language learner in a form that is deviant from the target-language norm and that continues to appear in performance regardless of further exposure to the target language”.

Es decir, los errores permanecen en el sistema lingüístico del aprendiente sin que haya manera de erradicarlos.

Hasta este momento existe cierto consenso entre los investigadores acerca de la F. Adjeman (1976) and Selinker (1972) consideran que la F es una característica de la IL. Corder opina que los aprendientes pierden la motivación para mejorar su lengua meta, una vez son capaces de comunicarse suficientemente. McLaghlin (1987) y Schachter (1988) opinan que la F es la razón por la cual la adquisición de la L2 es distinta que la adquisición de la L1.

El estado actual de las investigaciones sobre la F es el siguiente: a pesar de los 200 estudios realizados, el estado actual es el que ha comentado Yorio (1985) “there are too many questions and very few answers”. Sabemos muy poco de por qué, cómo, quién y qué se fosiliza. Hyltenstam (1988) comenta que la F es algo que todavía no ha experimentado un desarrollo científico.

Gass and Selinker (1994) consideran que “Unfortunately, a solid explanation of permanent or temporary learning plateaus is lack at present”. Lennon (1991) expresa que empíricamente la F no ha sido comprobada de forma adecuada. Hay varios riesgos en la aproximación a este concepto:

- 1) Se ha abusado de este término. Alumnos que todavía están en la fase de aprendizaje han sido clasificados de fosilizados.
- 2) Algunos trabajos son totalmente teóricos y no proporcionan datos para confirmar sus resultados.
- 3) Pocos datos son de carácter longitudinal. Sin ellos, no se muestran evidencias de este fenómeno lingüístico.

4. ANÁLISIS DEL DISCURSO

Durante los últimos años, el análisis del Discurso⁶ (AD) se ha ido imponiendo como herramienta en los estudios centrados en la ASL. Una de las ventajas que ofrece es que analiza los datos producidos por los alumnos en un contexto en vez de estudiarlos aisladamente (van Els et al., 1984). Mu-

⁶ Cutting (2000) explica que el origen del Análisis del Discurso proviene de la filosofía y la sociología.

chos profesores de la enseñanza de segundas lenguas se han dado cuenta de la importancia del discurso en el aula y creen que su discurso es una fuente indispensable para el desarrollo lingüístico de sus alumnos.

En el AD, muchas líneas de investigación funcionan paralelamente. Según Larsen-Freeman y Long (1994: 75) son las siguientes:

- 1) Discurso del habla de extranjeros.
- 2) Coherencia y cohesión.
- 3) Estrategias comunicativas.
- 4) Análisis contextual.
- 5) Análisis del discurso en el aula.
- 6) Análisis funcional/discursivo.
- 7) Análisis de actos de habla.

Muchos artículos y libros redactados desde una perspectiva discursiva son muy informativos para los interesados en la enseñanza de segundas lenguas. Los más destacados son Allwright (1999), Antón (1999), Brown and Yule (1983), Cazden (1986, 1988), Cook (1988), Hatch (1978), Hullén (1990), McCarthy (1991), McCarthy and Carter (1994), Nunan (1993), Riggenbach (1990), Sinclair and Coulthard (1975).

En la opinión de Hatch (1978), uno puede desarrollar estructuras sintácticas a través de los usos de la lengua, es decir, a través de interacciones. Esta visión otorga un papel importante a la interacción en el proceso de adquisición, porque anteriormente se creía que antes de conversar, los alumnos tenían que dominar X reglas de la lengua meta. Su estudio cambia sustancialmente nuestra visión y nos hace ver otra función de interacción.

Tras años de investigaciones, el AD ha demostrado que son los profesores quienes dominan el discurso de la clase. Normalmente los profesores deciden quién habla, a quién se dirige la conversación, qué tema se debe seguir, en qué lengua y la duración de la conversación. Otra constatación importante es que en la clase los profesores inician un tema de conversación, luego los alumnos responden y finalmente el profesor ofrece un feedback que suele ser una evaluación de la respuesta anterior. Hay otro punto importante sobre el discurso en el aula y es que hay que intentar proveer un input comprensible a los alumnos y animarles a negociar sobre el

contenido y las estructuras gramaticales de la clase.

Analizando la adquisición desde un punto de vista del lenguaje oral, Gass (1999: 572) resalta que existen muchas diferencias discursivas entre la conversación de dos personas totalmente nativas y la de una persona nativa y otra no nativa. Gass caracteriza la conversación de los alumnos de segundas lenguas con los hablantes nativos mediante las peculiaridades:

- 1) “Negotiation of meaning.
- 2) Miscommunication.
- 3) Foreigner talk.
- 4) Identification of the conversational structure.
- 5) Discourse differences”.

Los alumnos no tienen la misma competencia lingüística que los nativos, por eso, durante la conversación, muchas veces se da una comunicación distorsionada. Además las normas conversacionales no son igualmente válidas entre la lengua materna y la lengua meta de los alumnos, por lo tanto un profesor tiene que tener en cuenta que la labor de la enseñanza no se reduce a reglas gramaticales, vocablos y pronunciación correcta, sino que también incluye la dimensión discursiva.

Centrándose exclusivamente en el discurso en el aula, Allwright (1999: 320) indica que existen seis propósitos claros sobre los estudios realizados en esta línea de investigación:

- 1) “Directly improving classroom pedagogic practice through interaction feedback.
- 2) Providing information about current classroom practice.
- 3) Monitoring and investigating educational experiments and/or innovations.
- 4) Developing a general theory of discourse.
- 5) Investigating second language acquisition.
- 6) Investigating instructed second language learning”

Por supuesto, si queremos mejorar la calidad de nuestra enseñanza, debemos recurrir al AD, puesto que revela informaciones esenciales para arrojar luz sobre nuestras prácticas diarias. Aunque en este momento muchas

cuestiones tanto teóricas como prácticas siguen sin encontrar respuestas satisfactorias, es necesario continuar la búsqueda de la función del discurso del profesor, el papel de la corrección, el rol de la interacción y negociación y del resultado del output (Swain, 1985, 1995). Dejar de ver al alumno como un ser individual bajo un punto de vista psicolingüístico y empezar a contemplarlo como un individual social quizás pueda servirnos de referencia útil en nuestra tarea de investigación (Allwright, 1999).

El aprovechamiento de los resultados de esta tendencia ha replanteado las actividades pedagógicas de una forma inigualable en comparación con otras líneas de investigación. Para sustituir los métodos antiguos, el Enfoque Comunicativo propone lo siguiente:

- 1) “To delegate more responsibility to the language students, implying less reliance on
- 2) more traditional teacher-dominated approaches and
- 3) to use meaningful, “authentic” language materials and language activities,
- 4) excluding a dependence on the kinds of context-less drills used by proponents of
- 5) audio-lingual methodology (Riggenbach, 1990: 153)”.

Moviéndose en el marco teórico de la competencia comunicativa, el trabajo de Riggenbach (1990) va más allá e intenta relacionar el discurso con la pedagogía; ante todo, pone un simultáneo énfasis en el aumento de la fluidez y en la exactitud de los alumnos. Según Riggenbach, si se aplican las técnicas del AD, los alumnos serán más conscientes en los dos niveles: el nivel macro (en los actos de habla) y el nivel micro (en la forma), lo cual no sólo promueve la competencia comunicativa sino también la atención a la forma.

En el caso de la cuantificación, hay que precisar el sistema de codificación y la manera de contar. Un consejo de Johnson sobre esta línea de trabajo es que aparte de ilustrar unos ejemplos discursivos que son el objeto de análisis, también hay que indicar la frecuencia, la representación, la variación y el contexto de este fenómeno lingüístico.

CONCLUSIÓN

Sería ideal contar con más de uno para investigar, porque las perspectivas que nos ofrece cada instrumento pueden ser parciales, a pesar de su particularidad. Cómo elegir una buena combinación que se acomode a nuestro contexto sigue siendo un reto para los investigadores.

BIBLIOGRAFÍA

- ADJEMIAN, C. 1976 On the nature of interlanguage system. *Language Learning* 26(2): 297-330.
- ALLWRIGHT, D. 1999 Discourse in the language classroom. In Spolsky, B. (ed.) *Concise encyclopedia of educational linguistics*. Amsterdam: Elsevier.
- ANTÓN, M. 1999 The discourse of a learner-centered classroom: Sociocultural perspectives of teacher-learner interaction in the second language classroom. *Modern Language Journal* 44: 349-351.
- BIALYSTOK, E. 1990 *Communication strategies*. Oxford: Blackwell.
- British Council, The. (1975) *Contrastive Analysis/Error analysis: Chinese-English*. Specialized bibliography C10. London: English Teaching Information Center.
- BROWN, G. and Yule, G. 1983 *Discourse analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BURT, M., Dulay, M. and Hernández, E. 1973 *Bilingual Syntax Measure*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- CARL, J. 1998 *Errors in language learning and use: Exploring error analysis*. London: Longman.
- CAZDEN, C. 1986 Classroom discourse. In Wittrock, M. (ed.) *Handbook of research on teaching*, New York: Macmillan.
- CAZDEN, C. 1988 *Classroom discourse*. NH, Portsmouth: Heinemann.
- CHAUDRON, C. 2000 Métodos actuales de investigación en el aula de segundas lenguas en Muñoz, C. (ed.) *Segundas lenguas. Adquisición en el aula*. Barcelona, Ariel.
- CHEN, C.-C. 1979 *An error analysis of English compositions written by Chinese college students in Taiwan*. Ph.D. Dissertation. University of Texas at Austin.

- CHERRINGTON, R. 2000a Error Analysis. In Byram, M. (ed.) 2000 *Routledge Encyclopedia of Language Teaching and Learning*. London: Routledge.
- CHERRINGTON, R. 2000b Interlanguage. In Byram, M. (ed.) 2000 *Routledge Encyclopedia of Language Teaching and Learning*. London: Routledge.
- COHEN, A. 1990 *Language learning*. New York: Newbury House.
- COOK, G. 1988 *Discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- COOK, V. 1991 *Second language learning and language teaching*. London: Edward Arnold.
- CORDER, P. 1974 Error Analysis. In Allen, J. and Corder, P. (eds.) *The Edinburgh Course in Applied Linguistics vol. 3*. London: Oxford University Press.
- Commercial Press, The 1972 *An analysis of typical (English) errors by Chinese students*. Hongkong.
- CUTTING, J. 2000 *Analysing the language of discourse communities*. Amsterdam: Elsevier.
- ELLIS, R. 1994 *The study of second language acquisition*. London: Oxford University Press.
- EUBANK, L., Selinker, L. and Sharwood-Smith, M. 1995 *The current state of interlanguage*. Amsterdam: John Benjamins.
- FAERCH, C. and Kasper, G. 1983 *Strategies in interlanguage communication*. London: Longman.
- FERNÁNDEZ, S. 1997 *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Edelsa.
- GAASS, S. 1999 Second language acquisition: conversation. In Spolsky, B. (ed.) *Concise encyclopedia of educational linguistics*. Amsterdam: Elsevier.
- GAASS, S. and Selinker, L. 1994 *Second language acquisition: An introductory course*. Hillsdale: Erlbaum.
- HAN, Z-H. & Tarone, E. 2014. Introduction. In *Interlanguage: Forty Years Later* (pp. 1-6). Amsterdam: John Benjamins.
- HATCH, E. 1978 Discourse analysis, speech acts and second language acquisition. In Ritchie, W. (ed.). *Second language acquisition research*. New York: Academic Press.

- HULLEN, W. 1990 Investigations into classroom discourse. In Dechert, H. (ed.) *Current trends in European second language acquisition research*. Clevedon: Multilingual Matters.
- HYLTENSTAM, K. 1988 Lexical characteristics of near-native second language learners of Swedish. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 9 (1&2): 7-84.
- KASPER, G. and Kellerman, E. (eds.) 1997 *Communication strategies*. London: Longman.
- LARSEN-FREEMAN, D. y Long, M. 1994 *Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas*. Madrid: Gredos.
- LENNON, P. 1991 Error elimination and error fossilization: A study of an advanced learner in the L2 community. *Review of Applied Linguistics* 93-94: 129-151.
- LIN, T. 1979 *A handbook of common mistakes in English*. Hongkong: Wang-Li Bookstore.
- MCCARTHY, M. 1991 *Discourse analysis for teachers*. Cambridge: Cambridge Language Teaching Library.
- MCCARTHY, M. and Carter, R. 1994 Language as discourse: Perspectives for language teaching. London: Longman.
- MCLAUGHLIN, B. 1987 *Theories of second language learning*. London: Edward Arnold.
- MCLAUGHLIN, B. and Robbins, S. 1999 Second language learning. In Spolsky, B. (ed.) *Concise encyclopedia of educational linguistics*. Amsterdam: Elsevier.
- NUNAN, D. 1993 *An introduction to discourse analysis*. Harmondsworth, England: Penguin.
- O'MALLEY, M. and Chamot, A 1990 *Learning strategies in second language acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- OXFORD, R. 1990 *Language learning strategies: What every teacher should know?* New York: Newbury House.
- POULISSE, N 1999 Communication strategies. In Spolsky, B. (ed.) *Concise Encyclopedia of Educational Linguistics*. Amsterdam: Elsevier.
- RICHARDS, J. 1974 *Error Analysis*. London: Longman.
- RIGGENBACH, H. 1990 Discourse analysis and spoken language instruc-

- tion. *Annual Review of Applied Linguistics* 11: 152-163.
- RINGBOM, H. 1999 Contrastive and error analysis. In Spolsky, B. (ed.) *Concise encyclopedia of educational linguistics*. Amsterdam: Elsevier.
- RUBIN, J. and Thompson, I. 1982 *How to be a more successful language learner*. Boston: Heinle and Heinle.
- SCHACHTER, J. 1974 An error in error analysis. *Language Learning* 27: 205-214.
- SCHACHTER, J. and Celce-Murcia, M. 1977. Some reservations concerning error analysis. *TESOL Quarterly* 11: 441-445.
- SCHACHTER, J. and Gass, S. (eds.) 1997 *Second language classroom research: issues and opportunities*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- SELINKER, L. 1972 Interlanguage. *International Review of Applied Linguistics* 10: 209-230.
- SELINKER, L. 1992 *Rediscovering Interlanguage*. London: Longman..
- SINCLAIR, J., Coulthard, R. 1975 *Towards an analysis of discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- SPILLNER, B. 1995 *Error analysis: A comprehensive bibliography*. Amsterdam: John Benjamins.
- TARONE, E. 1999 Interlanguage. In Spolsky, B. (ed.) *Concise encyclopedia of educational linguistics*. Amsterdam: Elsevier.
- TARONE, E. 2000 Still wrestling with 'context' in interlanguage theory. *Annual Review of Applied Linguistics* 20: 182-198.
- TSAO, F-F 1983 Linguistics and written discourse in particular languages: Contrastive studies: English and Mandarin. *Annual Review of Applied Linguistics* 3: 99-117.
- VAN ELS, T., Bongaerts, T., E, G., Van Os, C. and Dieten, A. 1984 *Applied Linguistics and the teaching of foreign languages*. Maryland, Baltimore: Edward Arnold.
- WENDEN, A. and Rubin, J. 1987 (eds.) *Learner strategies in language learning*. NJ, Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- YIP, V. 1995 *Interlanguage and learnability*. Amsterdam: John Benjamins.
- YORIO, C. 1985 (Many) questions and (very few) answers about fossilization in adult L2 learners. Plenary Address, Applied Linguistics Winter Conference, New York, January 19, 1985.

LA NEGACIÓN Y LAS ORACIONES INTERROGATIVAS RETÓRICAS

Carlos Wang

*Department of Applied English, Southern Taiwan University
Tainan, Taiwan, R.O.C.*

RESUMEN

La ‘interrogación retórica’ se caracteriza por no pedir información desconocida por el hablante, aunque sintácticamente se presenta como una oración interrogativa directa. La ausencia de respuesta en ella se debe a que en su naturaleza esconde ya un acto verbal de carácter declarativo y una aseveración negativa. Por otro lado, la ‘interrogación retórica’ es considerada uno de los ‘inductores negativos’ (I. Bosque (1980a:65 y ss.), A. López García (1996), R. Aranovich (1996:184 y ss.) y C. Sánchez López (1999:2605)). Podemos establecer la siguiente clasificación de inductores negativos, que poseen la propiedad de crear entornos negativos en los que pueden aparecer los términos de polaridad negativa en

posición posverbal.

La ‘interrogación retórica’, desde el punto de vista pragmático, favorece la formación de un mensaje negativo. En chino mandarín, la estructura ‘V1+得-dè-+V2’ en una oración interrogativa o en una interrogación retórica corresponde efectivamente a su forma negativa ‘V1+不-bù-+V2’ en una oración enunciativa. De ahí se deduce que existen algunos verbos que aparecen siempre en forma negativa en una oración enunciativa, pero en una oración interrogativa se muestran sólo en forma afirmativa. Son los verbos que denominamos ‘verbos de polaridad negativa’.

En este estudio estudiamos la negación y oraciones interrogativas retóricas. Nos concentraremos en su transmisión del significado negativo, es decir, una oración como *¿Soy el director del departamento?* puede entenderse como *No soy el director del departamento*. Esta oración interrogativa, a pesar de la ausencia de la palabra negativa, esconde la incertidumbre, la duda y la negación. En cambio, una pregunta negativa podría denotar una afirmación, por lo cual,

una oración como *¿No es él estúpido?* equivale semánticamente a *Él es muy estúpido*. Estas oraciones interrogativas son las que llamamos ‘interrogaciones retóricas’, en las que se esconde un acto verbal de carácter declarativo, y que llevan asociadas implicaciones sobre la orientación afirmativa o negativa de la contestación que se espera obtener del interlocutor. Desde el punto de vista coloquial, es un arte de hablar, puesto que se niega indirectamente.

El concepto de ‘expresión interrogativa’ parece sinónimo del de ‘pregunta’, es decir, se consideran ‘interrogativas’ las oraciones que sirven para obtener del destinatario una información, de ahí que la respuesta a tales preguntas resulte indispensable. Habitualmente se distinguen dos clases de interrogación. La primera es la que exige una respuesta verbal (por ejemplo: *¿Qué te ha pasado?*). La segunda es la que exige una respuesta no verbal (por ejemplo: *¿Puedes pasarme el agua, por favor?*) En este último caso la pregunta se interpreta como una petición cortés que equivale a una orden suavizada *Pásame el agua, por favor*; y su respuesta se reduce a dos posibilidades: *sí* o *no*. Sin embargo, las expresiones interrogativas pueden no preguntar en absoluto sino aportar un matiz de extrañeza, duda, censura, ironía o resistencia del interlocutor. Son las que denominamos ‘interrogaciones retóricas’, con estructura sintáctica equivalente a la de las interrogativas absolutas o parciales pero con objetivos discursivos diferentes.

Recordamos que la interrogación retórica puede aparecer sin ningún marcador negativo en su estructura sintáctica y denotar un juicio que le lleva la contraria a la afirmación, lo cual indica un comportamiento a partir de determinadas consideraciones pragmáticas. En la lengua china la interrogación retórica que denota la negación puede expresarse mediante el uso del infijo potencial afirmativo 得-dé- en verbos compuestos resultativos ‘V₁+得-dé-+V₂’. Y la estructura sintáctica de la interrogación retórica sirve para investigar si existen en chino los verbos de polaridad negativa. Todo lo mencionado anteriormente lo estudiaremos en los siguientes apartados.

1. LA INTERROGACIÓN RETÓRICA EN ESPAÑOL.

Las ‘interrogaciones retóricas’ son aquéllas que no piden información desconocida por el hablante, aunque sintácticamente se presentan como una oración interrogativa directa. La ausencia de respuesta en ellas se debe a que

en su naturaleza esconden ya un acto verbal de carácter declarativo y una aseveración negativa. En otras palabras, son formas afirmativas con un claro matiz enfático o irónico. He aquí algunos ejemplos del español. Nótese que la pregunta es retórica y la misma pregunta implica un sentido negativo.

- (1) a. ¿Qué quieres que le haga? = No puedo hacer nada. [Ejemplo de C. Moreno Muñoz 1980: 153]
- b. ¿Qué harás tú en Singapur? = Nada. [Ejemplo de A. Alonso-Cortés 1999: 4008]
- c. ¿Dónde te van a admitir con ese expediente? = En ninguna parte. [Ejemplo de A. Alonso-Cortés 1999: 4008]
- d. ¿Es que voy a tener yo la culpa? = No la tengo. [Ejemplo de B. Sanz Alonso 1996: 96]
- e. ¿Hay algo mejor que ser joven? = No hay nada mejor que ser joven. [Ejemplo de A. López García 1996: 560]

En chino mandarín nos encontramos también algunos ejemplos de este tipo retórico:

- (2) a. 他有什麼好? tā yǒu shé-mè hǎo?
¿Qué tiene él de bueno? (= Él no es nada bueno.)
- b. 誰知道? shéi zhī-dào?
¿Quién lo sabe? (= Nadie lo sabe.)
- c. 我什麼時候騙過妳了? wǒ shé mè-shí-hòu piàn-guò nǐ lè?
¿Cuándo te he engañado? (= Nunca te he engañado.)
- d. 值得嗎? zhí dé ma?
¿Vale la pena? (= No vale la pena.)

La ‘pregunta retórica’ es como otra forma de rechazo, que nos permite manifestar con mayor vitalidad la inadecuación, falsedad o no realización de un hecho.

Es interesante señalar que en los anteriores ejemplos (tanto en español como en chino), la negación expletiva queda excluida en las interrogativas-

*cu*¹ o parciales. Obsérvese que en las siguientes oraciones interrogativas-*cu* la negación mantiene su valor semántico y sintáctico:

- (3) a. ¿Qué quieres que *no* le haga?
b. ¿Qué *no* harás tú en Singapur?
c. ¿Dónde *no* te van a admitir con ese expediente?
d. 他有什麼不好? tā yǒu shé-mè bù hǎo?
¿Qué no tiene él de bueno? (= Él es perfecto)
e. 誰不知道? shéi bù zhī-dàò?
¿Quién no lo sabe? (= Todo el mundo lo sabe)
f. 他什麼時候沒有騙過妳了? tā shé-mè-shí-hòu méi yǒu piàn-guò nǐ lè?
Cuándo no te ha engañado él? (= Él siempre te engaña)

A continuación, analizaremos la interrogación retórica desde el punto de vista sintáctico. Veremos que tanto las ‘palabras negativas’ como los ‘términos de polaridad negativa’² son admitidos en las preguntas retóricas

¹ Las interrogativas-*cu*, según A. Alonso-Cortés (1999:4005) y otros, son las que emplean una palabra-*cu* (*quién*, *qué*, *cuál*, *cuánto*, *dónde*, *cómo*, *cuándo*) para realizar una pregunta, es decir, para apelar explícitamente al oyente con el fin de pedir una información.

² Los términos de polaridad negativa se refieren a aquéllos cuyo funcionamiento está condicionado a la presencia de otro elemento negativo de su propia oración; sin ella la secuencia resulta agramatical. Compárense los ejemplos de (A) y (B):

- (A) 1.- *No* ha dicho **nada**.
2.- Ya *no* volverá **nunca**.
3.- *No* podemos aceptar, en modo **alguno**, tales condiciones.
4.- Beatriz *no* tiene **la menor idea de** qué trata el asunto.
5.- *Nadie* ha podido **pegar ojo** esta noche.
6.- Noemí *no* me ha llamado **ayer**.
7.- *No* podré olvidarte **en mi vida**.
8.- *No* dijiste **ni siquiera** una palabra.
- (B) 1.- *Ha dicho *nada*.
2.- *Ya volverá *nunca*.
3.- *Podemos aceptar, en modo *alguno*, tales condiciones.
4.- *Beatriz tiene *la menor idea de* qué trata el asunto.

en que pueden encontrarse en posición posverbal. Obsérvense primero los siguientes ejemplos:

- (4) a. ¿Ha telefoneado *siquiera*?
[Ejemplo de I. Bosque 1980a:95]
b. ¿Existe posibilidad *alguna* de encontrarlo?
[Ejemplo de I. Bosque 1980a:95]
c. ¿Quién de vosotros ha podido *pegar ojo*?
[Ejemplo de I. Bosque 1980a:95]
d. ¿Cuándo he insultado yo a *nadie*?
[Ejemplo de C. Sánchez López 1999:2607]
e. ¿Cómo puedes tú saber *nada* de este asunto?
[Ejemplo de C. Sánchez López 1999:2607]
f. ¿Crees que se puede hacer *nada* con este calor?
[Ejemplo de I. Bosque 1980a:96]
g. ¿Os parece que puede *nadie* correr ese riesgo?
[Ejemplo de I. Bosque 1980a:96]

De (4) se deduce que las preguntas retóricas actúan como ‘inductores negativos’ que permiten crear entornos sintácticos en los que aquellas pueden ir acompañadas de TPN y de palabras negativas en posición posverbal.

5.- *Ha podido *pegar ojo* esta noche.

6.- *Noemí me ha llamado *todavía*.

7.- *Podré olvidarte *en mi vida*.

8.- *Dijo *ni siquiera* una palabra.

Como vemos, los elementos negativos lo forman aquellas palabras negativas (cf. (A1) y (A2)), el determinante *alguno* pospuesto al sustantivo (cf. (A3)), superlativos de interpretación cuantitativa (cf. (A4)), modismos (cf. (A5)), ciertos adverbios y preposiciones combinados con predicados de aspecto puntual (cf. (A6)), y las locuciones adverbiales (cf. (A7) y (A8)). Es importante señalar que, a diferencia de las palabras negativas, los términos de polaridad negativa no manifiestan la ‘concordancia negativa’ y exigen siempre la presencia preverbal de alguna marca explícita de negación, excepto el caso del adverbio *todavía*. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (C) 1. Noemí *no* me ha llamado **todavía**.
2. Noemí **todavía** *no* me ha llamado.

La interrogación retórica en un sentido semántico lleva inherentemente una ocultación negativa. Nótese que las interrogativas retóricas (4a) y (4b) son las absolutas en las que se admite la presencia de las palabras negativas posverbales porque la negación implicada *no* afecta a toda la oración, mientras que (4c), (4d) y (4e) son las oraciones parciales cuyas partículas interrogativas corresponden a los cuantificadores negativos (*nadie*, *nunca*, *de ninguna manera*) de oraciones enunciativas. En el caso de (4f) y (4g) son actos locutivos indirectos, en términos de I. Bosque (1980a:96), que entrañan proposiciones declarativas negativas.

De todo lo mencionado anteriormente hasta aquí, vemos que la oración interrogativa retórica es susceptible de crear entornos negativos en los que pueden aparecer los términos de polaridad negativa en posición posverbal. Es uno de los que denominamos ‘inductores negativos’, que se refieren a aquellos lexemas o construcciones que comparten la propiedad de inducir la presencia de términos de polaridad negativa. Por ejemplo, *¿Cómo puedes tú saber nada de lo que ocurrió?*

2. VERBOS DE POLARIDAD NEGATIVA EN CHINO

En chino mandarín, la oración (5) puede tener dos interpretaciones: en la primera, se trata de una oración interrogativa parcial introducida por la partícula interrogativa 什麼 shé-mè ‘qué’. La petición de información no afecta a la predicación en su totalidad sino sólo al sintagma nominal al que precede. En la segunda, la oración se interpreta como una pregunta retórica en la que la partícula interrogativa 什麼 shé-mè ‘qué’ funciona como el cuantificador indefinido español *algo* o *alguno*. En este caso (5) es una pregunta retórica y equivale a la oración declarativa (6) con la negación preverbal. Nótese que en sus interpretaciones en español, cuando *algo* o *alguno* están dentro del ámbito de la negación, manifiestan concordancia negativa y serán sustituidos por las correspondientes formas negativas *nada* y *ninguno*.

- (5) 這件事有什麼困難? zhè jiàn shì yǒu shé-mè kùn-nán?
a. ¿Qué dificultad tiene esta cosa? [oración interrogativa parcial]
b. ¿Qué dificultad tiene esta cosa? [pregunta retórica]
- (6) 這件事*(沒)有什麼困難。zhè jiàn shì *(méi) yǒu shé-mè kùn-nán

Esta cosa no tiene *ninguna* dificultad.

= Esta cosa no tiene dificultad alguna.

Ahora bien, obsérvense los siguientes ejemplos (7) y (8), donde la estructura ‘V₁+不-bù-+V₂’ aparece en una oración declarativa, mientras que la ‘V₁+得-dé-+V₂’ es admitida sólo en las oraciones interrogativas:

- (7) a. 他看不起任何人。 tā kàn -bù- qǐ rèn-hé rén
Él desprecia a cualquier persona (= Él es un soberbio).
b. 有誰他看得起? yǒu shéi tā kàn-dé-qǐ?
¿A quién aprecia él? (= Él desprecia a todo el mundo).
c. *他看得起任何人。 *tā kàn-dé-qǐ rèn-hé rén
- (8) a. 這個辦法行不通。 zhè gè bàn-fǎ xíng-bù-tōng
Así no se puede hacer.
b. 這個辦法行得通嗎? zhè gè bàn-fǎ xíng-dé-tōng ma?
¿Así lo vas a hacer?
c. *這個辦法行得通嗎。 *zhè gè bàn-fǎ xíng-dé- tōng ma

Chao Yuan Ren (1984:232 y 233) ha notado que la estructura negativa ‘V₁+不-bù-+V₂’ aparece con mucho más frecuencia que la afirmativa ‘V₁+得-dé-+V₂’ en oraciones enunciativas, y que muchas expresiones de estructura ‘V₁+得-dé-+V₂’ proceden de ‘V₁+不-bù-+V₂’, e incluso a veces existen solamente las expresiones de estructura ‘V₁+不-bù-+V₂’ sin que aparezca su correspondiente forma afirmativa (véanse (9a) y (9b)). Por ejemplo,

- (9) a. 怪不得 guài -bù- dé *v.* no caber duda de...; no ser extraño que...
b. 怨不得 yuàn -bù- dé *v.* no echar la culpa a...
c. 了不起 liǎo -bù- qǐ *v.* *cual.* ser genial

Aunque 了不起 liǎo-bù-qǐ (véase (9c)) tiene su correspondiente forma afirmativa: *了得起 liǎo-dé-qǐ, sin embargo, ésta no se usa en ningún tipo de oración. Liu Yuehua hizo una estadística sobre el uso de los ‘verbos compuestos resultativos’ en una obra literaria de un millón cien mil pala-

bras, y llegó a la conclusión de que la estructura negativa ‘V₁+不-bù-+V₂’ aparece 1211 veces, mientras que la afirmativa ‘V₁+得-dè-+V₂’, solamente 24 veces, es decir, la frecuencia de uso de la estructura ‘V₁+不-bù-+V₂’ es 50 veces mayor que la de ‘V₁+得-dè-+V₂'.³ Existe una asimetría en el uso del infijo potencial afirmativo 得-dè- y el negativo 不-bù- en verbos compuestos resultativos ‘V₁+得-dè-+V₂’ y ‘V₁+不-bù-+V₂’.

La estructura de ‘V₁+得-dè-+V₂’ y ‘V₁+不-bù-+V₂’ es la que denominamos ‘verbos compuestos resultativos’. Se refiere a aquélla que está compuesta por dos verbos. El segundo verbo manifiesta el resultado de la acción realizada por el primero. En esta construcción puede intercalarse el infijo potencial afirmativo 得-de- y el negativo 不-bù-. A continuación presentamos más ejemplos de ‘verbos compuestos resultativos’. Nótese que los ejemplos de (10) sólo pueden aparecer en una oración declarativa. Y los de (11), aunque hemos puesto el asterisco “*” para indicar que es agramatical la forma afirmativa (es decir, la estructura ‘V₁+得-dè-+V₂’) cuando aparece en una oración enunciativa, sin embargo es correcto cuando aparece en una interrogación retórica.

- (10) a. 對不起duì-bù-qǐ *v. perdonar*
b. 看不起kàn-bù-qǐ *v. despreciar*
c. 談不上tán -bú- shàng *v. no poder decirse*
d. 少不了shǎo -bù- liǎo *v. estar incluido*
e. 吃不消chī -bù- xiāo *v. no poder aguantar*
f. 犯不著fàn -bù- zháo *v. no hacer falta; no ser necesario*
g. 搞不好gǎo -bù- hǎo *v. no hacerlo bien*
h. 忍不住rěn -bú- zhù *v. no poder aguantar*
i. 靠不住kào -bú- zhù *v. no poder apoyarse en*
j. 行不通xíng -bù- tōng *v. no servir para nada*
k. 搞不過gǎo -bú- guò *v. no poder hacer nada con alguien*
l. 不見得bú jiàn-dé *v. ser dudoso*

³ Cfr. Shi Yu Zhi (1992:91)

m. 怪不得guài -bù- dé *v.* no caber duda de

(11) a. *對得起duì-dé-qǐ

b. *看得起kàn-dé-qǐ *v.* apreciar

c. *談得上tán -dé- shàng *v.* poder decirse

d. *少得了shǎo -dé- liǎo *v.* poder no estar incluido

e. *吃得消chī -dé- xiāo *v.* poder aguantar

f. *犯得著fàn -dé- zháo *v.* hacer falta

g. *搞得好gǎo -dé- hǎo *v.* hacerlo bien

h. *忍得住rěn -dé- zhù *v.* poder aguantar

i. *靠得住kào -dé- zhù *v.* poder apoyarse en

j. *行得通xíng -dé- tōng *v.* servir

k. *搞得過gǎo -dé- guò *v.* poder hacer algo con alguien

l. *見得jiàn-dé *v.* dudososo

m. *怪得guài -dé *v.* caber duda de

El uso de ‘V₁+得-dé-+V₂’ en los verbos compuestos resultativos en la oración interrogativa sirve para conocer los siguientes puntos:

- 1) 1º. La estructura ‘V₁+得-dé-+V₂’ tiene rasgos negativos implícitos, en cuyo caso no puede aparecer nunca en una oración enunciativa sino en una oración interrogativa. En este caso, si la oración interrogativa transmite un matiz de extrañeza, ironía o sentido negativo, en vez de exigir una respuesta, es la que denominamos ‘interrogación retórica’.
- 2) 2º. Según 1º., si la oración interrogativa retórica, en cuya estructura no aparece ningún marcador negativo, sigue dando un sentido negativo, esto significa que la interrogación retórica es capaz de crear entornos semánticamente negativos en los que pueden aparecer ‘verbos compuestos resultativos’ afirmativos. Por lo cual, se puede examinar si existen los ‘términos o verbos de polaridad negativa’ en chino mandarín mediante la construcción sintáctica de la interrogación retórica.

Nótese que en los ejemplos de (12), verbos como 理會lǐ-huì ‘hacer ca-

so' y 要臉 yào-liǎn 'dar vergüenza' se comportan de forma semejante a la estructura 'V₁+得-dè-+V₂', que pueden aparecer solo en una interrogación retórica.

- (12) a. 你幹嘛理(會)他? nǐ gàn-má lǐ-(huì) tā ?
¿Por qué le haces caso? (oración interrogativa)
b. 你要臉嗎? nǐ yào-liǎn ma?
¿Te da vergüenza? (= Eres un sinvergüenza.)

理會lǐ-huì 'hacer caso' y 要臉 yào-liǎn 'dar vergüenza' son los que llamamos 'verbos de polaridad negativa'. Comparten la misma propiedad de TPN en español, es decir, estos términos, aunque llevan implícitamente un significado negativo, no tienen rasgos negativos explícitos. Estos verbos se exige que aparezcan siempre en forma negativa en una oración enunciativa, pero en una oración interrogativa se muestran sólo en forma afirmativa. He aquí algunos 'verbos de polaridad negativa' en chino mandarín. Nótese que los ejemplos de (13), cuyo comportamiento sintáctico es igual que la estructura 'V₁+不-bù-+V₂', sólo pueden emplearse en una oración declarativa. En los ejemplos de (14), hemos puesto también el asterisco “ * ” para indicar que es agramatical la forma afirmativa si aparece en una oración enunciativa, sin embargo es correcto cuando aparece en una interrogación retórica.

- (13) a. 不像話bú xiàng-huà *v.* no comportarse bien
b. 不要臉bú yào-liǎn *v.* no dar vergüenza
c. 不中意bú zhòng-yì *v.* no gustar
d. 不介意bú jiè-yì *v.* no importar; no molestar
e. 不在乎bú zài-hū *v.* no importar
f. 不理(會) bù lǐ-(huì) *v.* no hacer caso
g. 不服氣bù fú-qì *v. cual.* ser un mal perdedor
h. 沒良心méi liáng-xīn *v.* no tener bondad
i. 不名譽bù míng-yù *v. cual.* ser deshonroso
j. 不耐煩bú nài-fán *v. cual.* ser o estar impaciente
k. 不長進bù zhǎng-jìn *v. cual.* ser vago o perezoso
l. 不要緊bú yào-jǐn *v.* no importar

- (14) a. *像話xiàng-huà *v.* comportarse bien
 b. *要臉yào-liǎn *v.* dar vergüenza
 c. *中意zhòng-yì *v.* gustar
 d. *介意jiè-yì *v.* importar; molestar
 e. *在乎zài-hū *v.* importar
 f. *理會lǐ-huì *v.* hacer caso
 g. *服氣fú-qì *v. cual.* ser un buen perdedor
 h. *有良心yǒu liáng-xīn *v.* tener bondad
 i. *很名譽hěn míng-yù *v. cual.* ser honroso
 j. *耐煩nài-fán *v. cual.* ser paciente
 k. *長進zhǎng-jìn *v. cual.* estar animado
 l. *要緊yào-jǐn *v.* Importar

Como resumen, podemos explicar que estos verbos 理會lǐ-huì ‘hacer caso’, 服氣fú-qì ‘ser un buen perdedor’, 要緊yào-jǐn ‘importar’, 景氣jǐng-qì ‘prosperar la economía’, 介意jiè-yì ‘importar, molestar’ son aquéllos que se comportan de forma similar a la estructura ‘V₁+得-dé-+V₂’, cuyo grado de afirmación es bastante bajo, y que pueden aparecer sólo en las oraciones interrogativas o de interrogación retórica. Sin embargo, sus formas negativas 不理會bù lǐ-huì ‘no hacer caso’, 不服氣bù fú-qì ‘ser un mal perdedor’, 不要緊bú yào-jǐn ‘no importar’, 不景氣bù jǐng-qì ‘no prosperar la economía’, 不介意bú jiè-yì ‘no molestar’ se comportan como la estructura ‘V₁+不-bù-+V₂’, y por tanto, pueden aparecer en las oraciones enunciativas. La frecuencia de uso de la estructura ‘V₁+得-dé-+V₂’ no es tan alta como la de ‘V₁+不-bù-+V₂’ en las oraciones enunciativas, no obstante, en las oraciones interrogativas o interrogaciones retóricas la estructura ‘V₁+得-dé-+V₂’ se emplea con mucho más frecuencia que la ‘V₁+不-bù-+V₂’. Supongamos que la estructura ‘V₁+得-dé-+V₂’ y aquellos verbos como 理會lǐ-huì ‘hacer caso’, 服氣fú-qì ‘ser un mal perdedor’, etc. poseen el carácter de polaridad negativa como *nunca, nadie, mover un dedo por, etc.*

CONCLUSIÓN

Lü Shu Xiang (1975:237-238) señala que una frase, desde el punto de vista formal, si no es afirmativa, es negativa. La interrogación semánticamente se halla entre estas dos nociones opuestas, ya que puede llevar o no términos negativos cuyo significado es casi el mismo. Para él, una oración afirmativa no necesita ningún marcador para aseverar lo que se dice, mientras que una oración negativa lo exige siempre.

En el presente estudio se ha observado que la estructura ‘V₁+得-dè-+V₂’ se usa principalmente en las oraciones interrogativas o en lo que denominamos ‘interrogación retórica’ cuyo contenido esconde una aserción negativa. Así que una pregunta retórica como 你幹嘛理(會)他? nǐ gàn-má lǐ-(huì) tā? (*¿Por qué le haces caso?*) equivale a un imperativo negativo: 不要理他。bù yào lǐ tā (*No le hagas caso.*). El uso de la estructura ‘V₁+得-dè-+V₂’ en la interrogación retórica se deduce que existen también los verbos de polaridad negativa en chino mandarín.

Para terminar, creemos que el concepto de negación no se limita sólo al uso de las palabras negativas, sino que también indica un comportamiento a partir de determinadas consideraciones pragmáticas. En este punto, la interrogación retórica comparte en español y en chino la propiedad de crear entornos sintáticos que permiten la presencia de TPN.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSQUE, Ignacio (1980a), *Sobre la negación*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- BUSTOS, Eduardo (1986), *Pragmática del español: negación, cuantificación y modo*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Grafiás M-
ravillas.
- ESCANDELL VIDAL, M. Victoria (1999), «Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos», en *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Madrid, Editorial Espasa Calpe, 3 vols., págs. 3929-3992.
- HERNÁNDEZ PARICIO, Francisco (1985), *Aspectos de negación*, Centro de estudios metodológicos e interdisciplinares, Universidad de León.
- LIU, Yue Hua 劉月華 et al (1996), *Modern Chinese grammar—for teachers of*

Chinese as a second language advanced learners of modern Chinese 實用現代漢語語法, Taiwan edition by Dr. Teng Shou-hsin, Taipei, Librería de la Universidad Sh-Da 師大書苑.

LÜ, Shu Xiang 呂叔湘 (1985), «Duda, negación, afirmación 疑問、否定、肯定», *Gramática china 中國語文*, Pekín.

LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1991), *La negación y los verbos modales* (Lingüística 6), Publicaciones de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Rioja.

SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina (1999), «La negación», en *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Madrid, Editorial Espasa Calpe, 3 vols. págs. 2561-2364.

PROPOSICIONES ADJETIVAS RELATIVAS: ESPAÑOL-CHINO

Laura Vela Almendros

Wenzao University of Languages, Taiwán

RESUMEN

Los aprendientes de español como lengua extranjera, en Taiwán, tienen dificultades a la hora de construir las proposiciones subordinadas adjetivas de relativo. Por ello, con este artículo se pretende ayudarles a encontrar las claves para subsanar este problema. Para ello, se va a acudir a un análisis contrastivo de las dos lenguas para así facilitar el conocimiento de ambas estructuras, lo que les facilitará conocer las diferencias y saber dónde encontrar las claves que les faciliten la construcción correcta de la mencionada estructura en español.

También se pretende enseñarles a

usar correctamente los diferentes pronombres relativos: *que*, *quien*, *el cual*, *cuyo*, etc.

Obviamente, al ser un estudio contrastivo, también puede servir de utilidad para los hablantes de español que quieran aprender chino.

Este análisis contrastivo, además, permitirá ver si en chino se puede hablar de proposiciones subordinadas adjetivas de relativo, pues algunos estudiosos cuya lengua materna es el chino, como es el caso de Jinwei Wang (2010), niegan la existencia de dicha estructura.

1. TIPOS DE PROPOSICIONES RELATIVAS EN ESPAÑOL

Las proposiciones de relativo¹ son proposiciones que funcionan como un adjetivo. Se refieren a un nombre (o elemento equivalente) al que añaden información.

- 1) Proposiciones relativas explicativas: el relativo alude a todo el antecedente y equivalen en cierto modo a una proposición causal o aclarativa:

Los alumnos, que vivían lejos, llegaron tarde. ≈ Los alumnos, porque vivían lejos, llegaron tarde.

- 2) Proposiciones relativas especificativas: no explican, sino que restringen al antecedente:

Los alumnos que vivían lejos llegaron tarde. ≈ Solo los alumnos que vivían lejos llegaron tarde.

1.1. PRONOMBRES RELATIVOS EN ESPAÑOL

	SINGULAR	PLURAL
QUE	Que	Que
QUIEN	Quien	Quienes
CUAL	El / la / lo cual	Los / las / los cuales
CUYO	Cuyo / a	Cuyos / as
QUIEN	Quien	Quienes

1.2. PROPOSICIONES RELATIVAS EN CHINO

Hay dos posturas:

- 1) Los que afirman que, en chino, no hay proposiciones relativas.
Caso de Wang (2010: 14):

“Entre todos los complementos del nombre, tanto en chino como en español, a grandes rasgos hay dos tipos: los determinantes y los modificadores. No obstante, cabe mencionar que en español hay un tipo que no existe en chino, el cual suponen las oraciones de relativo”.

¹ Todas las proposiciones relativas son adjetivas, por ello es suficiente decir: prop.de relativo o prop. relativa.

- 2) La postura contraria, defendida entre otros por Cortés Moreno (2009: 12):

“No es del todo cierto que no existan en chino oraciones de relativo, como a veces se afirma, pero sí que la construcción de las oraciones de relativo especificativas es radicalmente distinta de la española, ya que la oración adjetiva se antepone a lo que en español llamamos antecedente. p. ej. 今天早上最早到的學生...² (literalmente. hoy mañana más temprano llegado alumnos...). *Los alumnos que han llegado más temprano esta...* Por otra parte, en chino no existen equivalentes de los pronombres relativos *que*, *quién*, etc., y los sinohablantes tienden a omitirlos en español. p. ej. ‘Hay muchos alumnos están resfriados’.

Estas palabras necesitan una pequeña matización: frente a “en chino no existen equivalentes de los pronombres relativos *que*, *quién*, etc”, como después se demostrará, se puede afirmar que el carácter “的” tiene la función de convertir en adjetivo lo que le antecede, función que también presenta el pronombre relativo aunque en español tiene una triple función: una, como conector de las dos proposiciones, otra, desempeñando una función sintáctica dentro de su propia proposición y no se puede olvidar su carácter anafórico.

2. ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LAS PROPOSICIONES

2.1. ORDEN DE LAS PROPOSICIONES RELATIVAS

En chino: Verbo + partícula relativa “的” + sustantivo (postcedente).

Ejemplo: 這位是白小姐就在我們右邊的教室上課.

En español: Sustantivo (antecedente) + pronombre relativo + verbo.

Ejemplo: *Esta es la señorita Pai, tiene clase en el aula que está a nuestro lado derecho.*

En chino, los adjetivos van delante del sustantivo, al funcionar la proposición de relativo como un adjetivo es lógico que vaya también

² No se han podido escribir la transcripción fonética del original, por ello se ha escrito en chino tradicional, al igual que el resto de ejemplos empleados.

delante. Ocurre lo contrario en español, de ahí que el orden de las proposiciones relativas en español y en chino sea contrario. Este hecho, también facilita que en chino, el relativo en lugar de tener un antecedente tenga un postcendente.

2.2. PROPOSICIONES RELATIVAS ESPECIFICATIVAS Y EXPLICATIVAS

Proposiciones relativas especificativas:

Los alumnos que hayan terminado el examen ya pueden irse.

寫完試卷的同學現在可以離開。

Proposiciones relativas explicativas:

Los alumnos, que han terminado el examen, se han ido ya.

學生都寫完試卷，已經走了。

En los ejemplos en español, se puede apreciar que entre la proposición relativa especificativa y la explicativa destacan dos diferencias significativas:

- 1) En la primera, el verbo está en modo subjuntivo (hayan terminado) lo que le da un significado de duda, se desconoce a los alumnos que han terminado. Mientras que en la segunda, el verbo está en indicativo (han terminado).
- 2) La proposición relativa explicativa va entre comas, dado que su información no es relevante, pues no restringe el significado, solo añade información no determinante.

En los ejemplos en chino, se puede apreciar una gran diferencia que deja patente que en esta lengua no hay proposiciones relativas explicativas. Teniendo presente el esquema de las proposiciones relativas chinas, se percibe la falta de “的” en el segundo ejemplo, partícula que permite convertir en adjetivo lo que le antecede y que en español se correspondería con el pronombre relativo. Sin esta partícula, no se puede hablar de la existencia de una proposición de relativo.

Si en lugar de en la estructura, nos fijamos en el significado: se puede apreciar una relación entre el ejemplo de la proposición de relativo explicativa en español y su traducción en chino. En español, las comas nos indican que se trata de “todos los alumnos”, pues no hay restricción al ser

una proposición explicativa y en chino aparece el carácter “都” que significa “todo” en español.

3. USO CORRECTO DE LOS PRONOMBRES RELATIVOS

3.1. QUE

Es una forma invariable. Puede tener como antecedente una persona, un animal o una cosa.

Ejemplos:

Los jóvenes que bailan allá son mis compañeros de clase.

Este es el disco compacto que quieres.

En chino, detrás de “的” puede aparecer un sustantivo que haga referencia a una persona, animal o cosa.

Ejemplos traducidos:

在那裡跳舞的年輕人是我班上的同學。

這是你要的CD。

Introduce oraciones especificativas y explicativas:

Ejemplos:

Los alumnos que hayan terminado el examen ya pueden irse. (especificativa)

Los alumnos, que han terminado el examen, se han ido ya. (explicativa)

En chino, se ha mencionado que solo hay proposiciones relativas especificativas.

Ejemplos traducidos:

寫完試卷的同學現在可以離開。

學生都寫完試卷，已經走了。

Pero al traducir al chino una proposición relativa explicativa, se deberá incluir el carácter “都”.

Cuando la oración es explicativa y el relativo QUE funciona como sujeto puede ser sustituido por QUIEN (referido a personas), o por EL CUAL, LA CUAL, LOS CUALES, LAS CUALES (referido a personas o cosas), este último es menos usado:

Ejemplos:

El alcalde, que / quien / el cual ha sido elegido esta mañana, ha pronunciado un

discurso (persona).

Este libro, que / el cual está un poco viejo, es muy interesante (cosa).

En chino, al no existir las proposiciones relativas explicativas, no existe traducción para estos pronombres relativos.

Cuando el relativo QUE no va precedido de preposición, como en los ejemplos anteriores, se utiliza QUE sin artículo.

Cuando el relativo QUE lleva preposición se utiliza QUE con artículo, concordando en género y número con el antecedente: EL QUE, LA QUE, LOS QUE, LAS QUE. A veces es posible omitir el artículo con las preposiciones CON, EN, DE.

Ejemplos:

Ya he encontrado a la chica con la que quiero casarme.

Me han devuelto la documentación sin la que no puedo conducir.

En chino, no hay artículos así que no hay esta diferencia. Además, en chino no hay tantas preposiciones como en español, en la mayoría de los casos no hay una equivalencia entre una preposición en español y un carácter chino.

Ejemplos traducidos:

我已經遇到我想結婚的對象了。

我的證件找回來了，沒有這些證件我不能開車。

En estos casos, es posible sustituir QUE por QUIEN cuando el antecedente es persona o por EL CUAL, LA CUAL, LOS CUALES, LAS CUALES cuando el antecedente es persona o cosa.

Ejemplos:

Éste es el chico de quien te hablé ayer.

Subimos a una torre desde la cual se veía la ciudad.

Ejemplos traducidos:

這位就是我昨天跟你提起的男孩。

我們爬上一座可以觀賞城市全景的塔。

En chino, ya se ha dicho solo hay una partícula para convertir en adjetivo lo que le precede: “的” que es la que se usa para traducir todos los pronombres relativos españoles.

3.2. QUIEN

Se usa con antecedente de persona. No tiene variación de género, pero sí de número “QUIENES”. No lleva artículo.

Ejemplo:

No olvides a las personas de quienes has recibido el favor.

Ejemplo traducido:

不要忘了那些幫忙過你的人。

En chino, tampoco se diferencia el singular o el plural con un morfema, por ello seguimos sin tener cambios.

Cuando QUIEN funciona como sujeto de la oración que introduce, esta no puede ser especificativa sino explicativa; en este caso alterna con QUE (uso coloquial), EL CUAL... (uso culto, menos frecuente).

Ejemplo:

Damos las gracias al alcalde, quien (que, el cual) ha conseguido que la ciudad esté limpia.

En chino, ya se ha dicho que no hay proposiciones relativas explicativas.

QUIEN puede utilizarse alternando con EL QUE, LA QUE, LOS QUE, LAS QUE cuando no hay un antecedente explícito:

Ejemplos:

Los que no tengan nada que hacer pueden irse.

Quienes no tengan nada que hacer pueden irse.

Veré a quien yo quiera.

Veré al que yo quiera.

En estos casos QUIEN tiene un valor más generalizador, EL QUE, LA QUE, LOS QUE, LAS QUE un valor más específico.

A continuación, se ofrece unos ejemplos en español y en chino, para ver las particularidades de este tipo de estructura:

1. Quiero aprender con quien se expresa bien.

我想跟一位表達能力很好的老師學。

2. No encuentro **quiénes** quieran ofrecernos préstamos.

我找不到有人願意提供我們貸款。

3. Con tanto ruido no hay **quien** pueda oír bien.

這麼吵沒有人能聽得清楚。

4. Estos huérfanos no tienen **quién** les cuide.

這些孤兒沒有人可以照顧他們。

5. **Quien** busca, halla.

有志者事竟成。

En el primer ejemplo, aparece:

- 1) Equivalencia para la preposición “con” en chino “跟”, aunque la sintaxis de ambas lenguas es diferente.
- 2) La partícula “的” equivalente del pronombre relativo, en este caso: “QUIEN”.

Pero hay una diferencia significativa, en español no hay un antecedente explícito para el pronombre “QUIEN”, mientras que en chino “的” cuenta con un postcedente concreto “老師”, es decir, en chino se especifica la persona: profesor, en español, no; por lo tanto esa persona puede ser un profesor, un hablante nativo o cualquier persona que se exprese bien.

En los ejemplos del 2 al 4, no aparece la partícula “的” en chino, por lo tanto no podemos hablar de proposiciones subordinadas adjetivas de relativo. Otra diferencia es: en español, no hay un antecedente explícito, sin embargo, en chino, aparece “人” (persona) en todos los ejemplos.

En la construcción, en chino, se aprecia lo que señala Zhou (1995:79)

La lengua china moderna funciona a base de verbos, y en una frase, se permite emplear el uso de varios verbos seguidos. Ese uso consecutivo de los verbos en una frase es la característica más destacada de la lengua china, en contraste con la española que sólo puede utilizar un verbo conjugado en cada frase y el resto de ellos (si los hay) debe expresarlos con otros modos, tales como gerundio, participio e infinitivo. Por lo tanto cuando encontramos una frase china con varios verbos, en castellano la expresamos con un verbo conjugado y para el resto, recurrimos a sustantivos, preposiciones (sic) o verbos en forma de gerundio, participio e infinitivo, e incluso podemos no poner nada.

Esta característica, también la señala Marco (2004), aunque ella la

denomina: oraciones con “VERBOS EN SERIE” que se caracterizan porque aparecen unas tras otras, sin ninguna conjunción ni ningún tipo de marcador que indique la relación que se establece entre ellas. Es el contexto lo que hace que el emisor y el receptor deduzcan la relación existente entre las oraciones.

El último ejemplo es un refrán, de ahí su diferente estructura.

Detrás del verbo ser, también se produce esta alternancia.

Ejemplos:

*Son los jóvenes **los que** deben luchar por un mundo más justo.*

*Son los jóvenes **quienes** deben luchar por un mundo más justo.*

Por un lado, el verbo “SER”, en chino, se traduce por “是”; pero no posee los mismos valores que en español, por ejemplo: no tiene el valor de verbo copulativo.³ Por otro lado, ya se ha mencionado que solo existe una partícula para traducir los distintos pronombres relativos españoles.

3.3. EL CUAL, LA CUAL, LOS CUALES, LAS CUALES, LO CUAL

Pueden tener antecedentes de persona, animal o cosa. Se usan, sobre todo, en oraciones explicativas cuando son de una cierta extensión y el relativo queda alejado del antecedente.

Ejemplo:

*Tenía unas ideas muy raras, **las cuales** exponía siempre que podía.*

En chino, no hay proposiciones relativas explicativas y por lo tanto no hay nada que contrastar.

3.4. CUYO

Es un adjetivo que concuerda en género y número con el sustantivo al que introduce, no con el antecedente. Es un relativo que tiene un valor posesivo.

Ejemplos en español con su traducción en chino:

*Aquel es el señor alcalde, **cuyo** hijo estudia en la misma escuela conmigo.*

³ Los principales valores de “是”son: 表示判斷 (expresar una opinión/un juicio), 表示存在 (expresar la existencia) y 表示強調 (expresar énfasis).

那邊那位是市長，他兒子和我同校讀書。

A lo lejos vimos un chalet, cuya chimenea estaba echando humo.

我們看到遠方有一棟別墅，它的煙囪正在冒煙呢。

Te ha llamado una señorita cuyo nombre no recuerdo.

有位小姐打電話給你，但是她的名字我忘了。

¿Conoces a este escritor colombiano, cuyas novelas son mundialmente famosas?

你認識這位哥倫比亞作家嗎？他的小說聞名世界。

En chino, no hay proposiciones relativa. Aquí “的” está formando el posesivo, pues en chino no hay adjetivos posesivos, sino la estructura: pronombre personal + “的” + sustantivo, ejemplo: 她的名字 (literalmente: ella + de + nombre), (su nombre / el nombre de ella). Vuelven a aparecer las oraciones con “verbos en serie”.

4. USO DE LOS MODOS VERBALES

Las proposiciones adjetivas relativas explicativas siempre llevan indicativo.

Los vecinos, que tenían calor, habían abierto las ventanas.

Excepto en aquellos casos en los que la prop. de relativo expresa “deseo”, ya que entonces lleva subjuntivo: Mi abuelo, que en gloria esté, era un hombre muy inteligente.

O en los que en la prop. de relativo aparecen elementos que exigen subjuntivo, como “QUIZÁ, TAL VEZ, OJALÁ”, etc: María, que quizá estuviera enferma, no vino a la reunión.

Las prop. adjetivas especificativas pueden llevar indicativo o subjuntivo.

Cuando nos referimos a personas o cosas concretas o a hechos específicos: indicativo. Ejemplo: *Busco a un profesor de inglés que es bilingüe.*

(Con esta frase el hablante quiere señalar que sabe que hay en la facultad un profesor de inglés que es bilingüe y a ese es al que quiere encontrar).

Cuando nos referimos a personas o cosas no concretas o que el

hablante quiere presentar como no concretas o a hechos no específicos: subjuntivo. Ejemplo: *Busco un profesor de inglés que sea bilingüe.*

(En este caso, el hablante no busca a una persona concreta, le sirve cualquier profesor que reúna estas características).

Observaciones a la regla general

Cuando el antecedente de la oración de relativo es negativo: subjuntivo. Ejemplo: *No hay nadie que pueda estar varios días sin dormir.*

Cuando el antecedente es o va precedido por el cuantificador “POCO”, con el significado de “casi nadie”, “casi ninguno”, “casi nada”, o cuando aparecen estas expresiones como antecedente, o cuando en la oración principal tenemos el adverbio “APENAS”: subjuntivo.

Ejemplos:

He conocido a pocas personas que no tengan que trabajar.

No vine casi nadie que no estuviera invitado.

Apenas conozco gente que sepa lo que tiene que hacer.

Las fórmulas reduplicativas “HAGA LO QUE HAGA, DIGA LO QUE DIGA, VENGA QUIEN VENGA”, van siempre en subjuntivo. Ejemplo: Digan lo que digan lo haremos de todas formas.

En chino, los verbos no se conjugan por ello no existe el indicativo ni el subjuntivo como en español.

5. UN SIGNIFICADO, DOS ESTRUCTURAS

Se considera necesario precisar que debido a la diferencia sintáctica existente entre el chino y el español, a la hora de traducir no siempre se puede mantener la misma estructura, es decir, en español podemos tener una proposición subordinada sustantiva y al traducirla al chino la estructura corresponde a una proposición subordinada adjetiva de relativo.

Ejemplo: *Que él renunciara fue una decisión irrevocable.*

Donde “QUE”, es una conjunción y no un pronombre relativo, el cual introduce la proposición subordinada sustantiva que funciona de sujeto: “Que él renunciara”.

Al traducirla al chino, se obtiene: 他辭職的決定已無法改變。

Con lo cual ya no hay una proposición subordinada sustantiva de

sujeto, ya que en chino tenemos una proposición subordinada adjetiva relativa, “他辭職的”, como adyacente del nombre: “決定”. Lo que convierte al nombre y a la proposición de relativo en el sintagma nominal que funciona de sujeto. Además al ser una oración con el verbo copulativo “ser” en chino, si la estructura es copulativa, es decir, Sujeto + SER + Atributo, no aparece el verbo “是”, como ya se dijo.

Otro ejemplo, en español, existen las proposiciones subordinadas relativas sustantivadas: *Las mejores uvas, las que maduran en marzo*. Donde el artículo determinante, en este caso “las”, convierte en sustantivo al pronombre relativo y por lo tanto a toda la proposición. Como en chino, no existen los artículos determinados, recurren a otra estructura para emitir el mismo significado: 品質最好的葡萄在三月成熟. Dado que no hay sustantivación, se recurre al sustantivo: “葡萄” (uvas). Es preciso señalar que aquí “的” no puede interpretarse como un pronombre relativo, puesto que delante de él, no hay ningún verbo, simplemente es la partícula que une al sustantivo con su adyacente, es decir, “品質最好的葡萄” equivale a “las uvas de mejor calidad” si mantenemos la estructura en español.

No solo la diferente sintaxis marca diferencias en la construcción de las estructuras, por ejemplo, la falta de conjugación del verbo en chino hace que solo haya una posible traducción para dos estructuras diferentes en español:

- 1) Proposiciones subordinadas adjetivas de relativo: Dejé las carreteras que fueron construidas para el viajero veloz y desinteresado y me fui por las otras, las locales.
- 2) Proposición subordinada adjetivas de participio: Dejé las carreteras construidas para el viajero veloz y desinteresado y me fui por las otras, las locales.

En chino: 我放棄那些為匆匆過客建造的道路而改走當地一般道路. Donde aparece la proposición subordinada adjetiva de relativo: “為匆匆過客建造的”, pero no puede haber una proposición subordinada adjetiva de participio, dado que, al no contar el chino con conjugación verbal, no existe el participio.

CONCLUSIÓN

Aunque es verdad que una proposición subordinada adjetiva de relativo y un oración que contase con un sustantivo + un adjetivo, como adyacente, en chino, se traducirían igual:

- 1) Las casas **que reciben mucho sol** resultan alegres. (Donde aparece una Prop. Sub. Adjetiva de Relativo.)
- 2) Las casas **soleadas** resultan alegres. (En este ejemplo, el adyacente del sustantivo es un adjetivo.)

En chino: 採光好的房子讓人愉悅 (sería la traducción para los dos ejemplos anteriores).

No obstante, no se puede negar la existencia de las proposiciones subordinadas adjetivas relativas en chino, puesto que aun siendo verdad que en chino solo se cuenta con la partícula “的” que sirve para indicar que lo que le precede es un adyacente del sustantivo. Este adyacente puede tener categorías morfológicas muy distintas: sustantivo, adjetivo o proposición, es decir, un verbo con complementos implícitos o explícitos. Precisamente, esta diferencia morfológica es la que permite que se pueda hablar en chino de proposiciones subordinadas adjetivas relativas, siempre que se cuente con la partícula “的”, precedida de una proposición.

Que existan las proposiciones relativas en chino no significa que su estructura y particularidades sean iguales a las del español. A lo largo del artículo, se ha podido comprobar que son muchas las diferencias que presentan ambas estructuras, debido a las diferencias existentes entre ambas lenguas. Por un lado, en español se habla de “antecedente”, mientras que en chino, se habla de “postcedente”; debido al diferente orden de los complementos en ambas lenguas:

- 1) Sustantivo (antecedente) + adjetivo (prop. de relativo), en español:
- 2) Adjetivo (prop. de relativo) + sustantivo (postcedente), en chino.

Por otro lado, el español cuenta con varios pronombres relativos (que, quien, el cual, cuyo y sus variantes dependiendo del género y del número), mientras el chino solo cuenta con la partícula “的” para convertir a lo que le

precede en adjetivo. Lo cual dificulta las cosas para los aprendientes taiwaneses de ELE. Además, QUIEN y EL QUE –con sus respectivas variantes– pueden aparecer en español sin un antecedente explícito, sin embargo en chino esta construcción es imposible, pues aparece siempre el sustantivo “人” dentro de una oración con “verbos en serie”, donde no hay ni rastro de la estructura relativa formada con “的”. Otra dificultad con las que se encuentran estos aprendientes, a la hora de construir proposiciones de relativo, es la existencia del modo indicativo y subjuntivo en español, pues carecen de tal distinción en chino. A esto, hay que añadir que, en español, existen dos tipos de proposiciones de relativo: especificativas y explicativas; mientras que en chino, solo las especificativas.

También, se ha podido comprobar en el artículo que no siempre lo que en español es una proposición de relativo se puede traducir en chino con la misma estructura.

De lo que no hay duda, una vez leído el artículo, es de que la estructura de este tipo de proposiciones en ambas lenguas es muy diferente, por ello para poder construir bien, en la L2, este tipo de proposiciones, debemos conocer muy bien la estructura en esa L2 y las diferencias existentes con la estructura de la L1; para que esta no interfiera cuando estemos produciendo este tipo de proposición en la L2.

BIBLIOGRAFÍA

- CORTÉS, M. (2009), “Chino y español: un análisis contrastivo”. En Sánchez, J. & Melo M. (coords.) (2009): *Qué saber para enseñar a estudiantes chinos*. Buenos Aires, Argentina: Voces del Sur.
- Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.
- MAO, Pei-Wen (2010): *Normas y problemática de español lengua extranjera西班牙語語法精要與難題解析*, Kaohsiung: 麗文出版社
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (2004): *Esquemas de chino 2.- gramática y usos lingüísticos*, Madrid: Editorial Palas Atenea, 2^a edición.
- (1987): "Estructura oracional del Chino Mandarín", *Boletín de la*

- Asociación Española de Orientalistas, XXIII, Madrid: UAM. Pp. 275-287
- WANG, Jinwei (2010). Estudio comparativo de los complementos del nombre en español y chino. León: Universidad de León.
- YEH, T. (2007), Curso de chino práctico Far East, Nivel 1. Coordinadora, The Far East Book Co., LTD.
- ZHOU, Minkang. (1995). Estudio comparativo del chino y el español. Aspectos lingüísticos y culturales. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

DOSIER MANUEL BAYO

MANUEL BAYO Y “ENCUENTROS EN CATAY”

José Ramón Álvarez

Universidad Providence, Taiwán

Nuestra revista llega con este número a su año treinta de ininterrumpida vida, algo que nunca pudimos pensar cuando empezamos sin saber bien dónde llegaríamos, y a pesar de las dificultades más bien de tipo económico que no de colaboración e interés en nuestros cada día más y mejores amigos e intelectuales hasta hoy fieles mantenedores de nuestro espíritu fundacional.

He dicho “empezamos” porque aparte de los actuales gestores, José Campos Cañizares y Miguel Rubio, que han tomado el relevo en esta nueva etapa de la revista, no podemos olvidar al que sembró la primera semilla que ha dado este fruto tan rico literaria y culturalmente: Manuel Bayo.

Recuerdo muy bien el día, en que comiendo en uno de los restaurantes que vieron y oyeron nuestras diarias conversaciones de todo lo habido y por haber, Manuel me preguntó de repente: “¿Por qué no editamos una revista que sea puente cultural entre el mundo chino y el hispano?”. Por aquel entonces de 1987, teníamos la posibilidad económica de tal revista, que ha desaparecido por culpa de recortes y gastos universitarios más de fachada que creadores de vida cultural, y también contábamos con un grupo de profesores y alumnos que desde el principio estuvieron dispuestos a colaborar. Además, Manuel Bayo, en Filipinas, con la ayuda y ánimo de Manuel Piñeiro, -entonces agregado cultural de la embajada en Manila, luego embajador en varios países, y siempre promotor y apoyo de nuestra revista y de todo lo que sea cultura hispana- ya había tenido la experiencia de una revista cultural, que podía repetirse, mutatis mutandis, en Taiwán. Y sin pensarlo mu-

cho, con los escasos medios que teníamos, ya que ni siquiera habían llegado a nuestras oficinas los ordenadores, y solo contábamos con uno, entonces novedad llamativa de la marca Wang An, salió el primer número al que seguirían año tras año y cada vez más ricos en contenido los treinta que completan hoy nuestra colección.

No voy a recorrer aquí toda la obra de Manuel Bayo en nuestra revista, y basta ojear el Índice de autores, que como Apéndice presentamos en este número, para darnos cuenta que Manuel no falló nunca en sus colaboraciones y artículos, excepto el año 2002 en que estuvo en España un año sabático recogiendo material para seguir investigando en el que fue su tema preferido: China en la literatura hispánica.

La editorial Ediciones Catay, publicó en el año 2013 el libro de Manuel Bayo *China en la Literatura Hispánica*, que Carlos Martínez Shaw, en este número nos presenta y reseña. Este magnífico artículo de Martínez Shaw, que recomendamos a nuestros lectores para tener una idea de los principales escritos de Manuel, me ahorra hablar de sus principales contribuciones a nuestra revista contenidas en dicho libro, para centrarme en otros aspectos, menos conocidos pero que fueron muy queridos y trabajados por él.

El primer artículo que hay que mencionar es “Aproximación al origen del teatro en Castilla medieval” (1978, págs.15-108). En realidad era un capítulo de su tesis doctoral, de ahí su excesiva extensión para una revista, pero aparte de su calidad como investigación de esta faceta de la literatura española, entonces lo publicamos para abrir fuego y animar a otros a colaborar en la nueva revista.

El año 1989 publicó “Guía para ver la ópera china” (1980, págs.1-44) uno de sus artículos más importantes y más cuidados. Manuel fue un apasionado del teatro, y ya en sus años en la universidad empezó a dirigir obras teatrales, actividad que siguió toda su vida hasta sus últimos años en la Universidad Fu Jen con los alumnos del departamento y del máster. Nada más llegar a Taiwán en 1985, se dedicó a ver y oír numerosas obras del teatro chino, conocido en España como “ópera china” porque tiene partes cantadas, al igual que la ópera occidental. Al cabo de cuatro años de ver, oír, asimilar y comprender este arte tan especial de China, escribió este artículo, que en mi opinión sigue siendo una de las mejores presentaciones de la ópe-

ra china que hay en lengua española. Era uno de los artículos del que él estaba más orgulloso, y hay que señalar que aunque no entendía el chino de los textos cantados o hablados, lo que le importaba era el lenguaje escénico y los movimientos de tipo simbólico de los actores. No cabe duda que su comprensión del arte operístico chino fue muy profunda y amplia, y hasta llamaba la atención de nuestros alumnos por el interés y conocimientos de aquel arte que para la mayoría de los jóvenes de entonces y de ahora era algo pasado de moda, raro e incomprensible.

Uno de los aspectos más llamativo de su vida fue su interés por conocer y estudiar la cultura y costumbres de otros países, y entre ellos México fue uno de sus amores. Lo visitó y le fascinó su gente, su arte y su colorido. En el artículo “Un galeón y un vestido” (1982, págs.169-199), presenta el vestido típico de la china poblana y su relación con China, el Galeón de Manila, y México. Es un artículo en que se revela el cariño que sentía por México y su gente. Recuerdo que la Oficina de México en Taiwán nos pidió tantos ejemplares de aquel número, para regalar como propaganda del país, que casi nos quedamos sin ninguno.

Saltando al año 1995, nuestra revista publicó un número especial con un Apéndice de casi 300 páginas (1995, Apéndice págs. 1-278) con un estudio y traducción de la obra clásica de teatro chino “El huérfano de la familia Chao”. Esta obra de teatro, obra de Chi Chun-hsian (Ji Junxiang), escrita hacia 1330, ya había sido estudiada y traducida en el siglo XVIII por J. Premare (Francia) en 1735, Pietro Metastasio (Italia) en 1752, Voltaire (Francia) en 1755, y también en España por J. Ibarra, (1763) en una adaptación de la traducción de Metastasio, y Tomás de Iriarte (1787) siguiendo la traducción de Voltaire. El estudio de Manuel representa la primera vez que en español se estudia con tanto detenimiento esta obra china, con un largo comentario sobre las adaptaciones de los traductores europeos. En este estudio hay además una traducción en español, que él hizo con la ayuda de su alumna How Paofen, y los textos completos de las traducciones de Premare, Metastasio, e Iriarte, además del texto original chino. El valor de este estudio está en que es la primera investigación académica en español de esta obra de teatro chino, y cuya traducción española, presentada en la revista, quizás solo esté superada por la posterior de Alicia Relinque en *Tres dramas chinos*.

Gredos. 2004.

En 1996 publica “Artículos periodísticos de Mario Monteforte” (1996, págs.211-238) precedidos de una larga entrevista con Monteforte realizada en el viaje que Manuel hizo a Guatemala en 1995. Mario Monteforte Toledo (1911-2003) fue un escritor, sociólogo y político importante guatemalteco que llegó a ser vicepresidente de la nación, y luego se exilió en México para regresar los últimos años de su vida de nuevo a su país. Los artículos recogidos que aparecen en ese número de la revista muestran la amplitud de conocimientos de Monteforte y son un testigo interesante de un político bastante objetivo cuando habla de China. Son de especial interés las descripciones de Pekín, Hong Kong, algunas costumbres del pueblo chino y, sobre todo, la larga entrevista que tuvo en China con Chou En-lai, y las consideraciones políticas que hablan de aquel entonces. La entrevista que Bayo hizo a Monteforte es bastante larga, y sigue su estilo propio cuando entrevistaba de no hacer preguntas y componer luego un relato seguido en que solo habla el entrevistado

Aunque siempre fue muy poco amigo de hablar y contar cosas de sus amigos, en 1997 publicó un artículo sobre su amigo el famoso pintor, escultor y diseñador Alejandro Kokocinski, incluyendo en la revista algunas de sus pinturas. El artículo titulado “Roma-Antícoli, ida y vuelta” (1997, págs.165-197) no solo trata de Kokocinski sino que es un recorrido por muchos de los lugares donde vivió Manuel en su época romana, y sobre todo de las personas y personajes que conoció, destacando sobre todo su gran amigo Rafael Alberti y su mujer, y el mismo Kokocinski. Es un artículo difícil de leer para el que no conoce a las personas que él menciona, pero que refleja muy bien dos cualidades humanas más sobresalientes suyas: el respeto hacia todos los que considera sus amigos, y el gozar de dicha amistad sin ninguna exigencia.

La amplitud de intereses de Manuel Bayo queda reflejada en un breve recorrido por otros temas que trató en sus artículos de la revista. Baste recordar los siguientes:

Recuerdo y homenaje a varios Premios Nobel de Literatura o personajes que admiraba: Octavio Paz (1991, págs.9-14); Darío Fo (1997, págs.2-13); Vittorio Gassman (2000, págs.3-15); Carlos del Saz Orozco (2003, pág.

X); Picasso (2005, págs. 265-266); F. Mendiburu (2005, págs. 263-264); sin olvidar las reseñas ya mencionadas en el artículo de Martínez Shaw.

Un tema que le era muy querido fueron los toros. El año 1995 publicó el artículo “Los toros en la cultura española (1995 págs. 323-333) en que hace un breve recorrido de las menciones a los toros en la historia, literatura, ensayo, poesía, teatro, periodismo, cine, música, arte, y gastronomía. Y en el año 2000 publicó por primera vez en la revista unos dibujos suyos de tauromaquia en color, acompañado del artículo de José Campos “Toros y literatura en la época de Cervantes”. Sobre esta su afición a los toros, el profesor José Campos ha publicado recientemente, el artículo ”La pasión por la vida y los toros de Manuel Bayo” (2015-2016, págs. 441-476) con más dibujos originales, que desgraciadamente al no haberse editado en color pierden algo de su valor artístico.

No podemos dejar de mencionar que además de historiador, literato, investigador, hombre de teatro y pintor fue un buen poeta. En 2005, año de su fallecimiento, le dedicamos todo el número 19 con colaboraciones de amigos, profesores y alumnos. En aquel número había una parte en que se recogían varias poesías que él mismo había titulado como “Álbum de cromos colecciónados en China”, que luego fueron traducidas al chino por sus antiguos alumnos y publicadas en la revista al año siguiente (2006, págs.49-65). Como en este número de 2017, José María Balcells estudia en un artículo su poesía, no nos detenemos en comentar esta faceta de su obra.

Terminamos este rápido recorrido por sus artículos en nuestra revista haciendo mención de tres piezas maestras que muestran caras muy diferentes de su temperamento.

La primera titulada “Lectura de una referencia china en Cervantes” (2005, págs. 108-113) nos muestra su estilo conceptista, claro, directo, y a la vez elegante y pulido. Es el Manuel escritor literato.

La segunda es una entrevista rápida que le hicieron los alumnos en 2002 (Entrevista, 2005, pág. 427). Es el Manuel escritor irónico y escéptico.

La tercera es el email (“SOS de Manuel”, 2005, págs. 425-426) que me envió el día en que le cambiaron en su oficina el ordenador y se encontró que su perfecto dominio del WordPerfect se había esfumado casi por completo al querer usar el Word de Windows. Es el Manuel escritor humorista.

Como recuerdo copiamos aquí éste último texto que corona las contribuciones a nuestra revista de Manuel Bayo.

[SOS de Manuel el día en que le instalaron el nuevo procesador de textos de Microsoft:

“Ando en descomunal lucha con el aparato. Mezquino triunfo fue leer El País, vergonzante derrota el entrar en Fantástico y no conseguir pasar del título. ¿Qué se te celea, Señor de los ejércitos, ya que no eres el mío? De fracaso en fracaso roduve (¿por qué no?) por la cuesta de la perdición de la poca cordura que aún almaceno; esfuerzo vano: se impuso la inapelable “toma de conciencia” (marxisti dixerunt in illo tempore) de mi inapelable desdichada condición de mostrencos; nada de nada. Esto no se hizo para mí. Todos gozan de ello menos yo. Amargura hasta las médulas. ¿Cómo me presento ante Altea?: tu padre es el único engendro de la humanidad que no maneja el Word.

Durísimo futuro el mío, escasas perspectivas de júbilo. Cuando ya vi que la más evidente negación de luces cernía (ni eso: invadía) mi afligido coraje para dar los tumbos cotidianos imprecisos y desorientados, una luz se iluminó en tan opaco panorama. Me dije: Manuel, horas perdidas en cosa tan tonta como inalcanzable para ti son las empleadas en leer un documento, ya ni digamos de archivarlo o quimeras ajenas a tus débiles posibilidades intelectuales. Manuel, me repetí, si todavía conservas un resquicio de sensatez, antes de precipitarte en la más cruel autodestrucción, repara en el e-mail que, ayer para más señas, el buen José Ramón explicote. Fortalecido con este último impulso de mi fugaz existencia, arremeto con el aparato y escribo:

¿Tu mirada que se entretuvo en verdiazules parajes asturianos y en abstrusas entelequias taoístas llegará a posarse en este afligido mensaje mío? Para abundancia en la calamidad está escrito en multicolor teclado desconcertante. ¿Algo llegará a ti antes del reencuentro en el valle de Josafat, sin que posea la más mínima idea de quién es Josafat y mucho menos de su valle? Y en este desorbitado afán, en este embeleco y empeñado desatino, te mando este mensaje, quizás destinado a galaxias futuras con la vana esperanza de que lo recibas, de que contestes con ese paño de lágrimas que, más o menos, vendría a decir: No desesperes, el e-mail es lo tuyos ¡sí y a ello!, y sería confortable. Con la misma euforia, salva la diferencia, que Napoleón tras Waterloo, te mando este improbable intento. Si no lo recibes, cosa que sabré, sólo me quedan espléndidos diálogos con la pared y la contemplación de la felicidad de quienes nacieron para dominar la técnica (menos mal que nunca fui materialista dialéctico, laus Deo)”].

HOMENAJE A BAYO

Manuel Piñeiro

Embajador

Queremos tanto a Manolo Bayo que cualquier motivo o pretexto es bueno para recuperarlo del silencio en que se envolvió un 13 de marzo de 2005 e invocarlo de nuevo entre nosotros. Algo parecido debieron pensar los responsables de “Encuentros en Catay” cuando solicitaron un recuerdo de lo que fue la presentación de *China en la literatura hispánica*, edición de José Ramos, obra póstuma de nuestro inolvidable amigo, en el Ateneo de Madrid un 5 de junio de 2014.

En la sala Estafeta de la centenaria institución madrileña de la calle del Prado 21, y convocados por su añeja Agrupación de Retórica y Elocuencia, con Farid Bentria de introductor, tuvo lugar el acto, que contó con un excepcional panel de protagonistas: Taciana Fisac, Miguel Salas Díaz y Fernando Sánchez Dragó. Entre el público, la hija, Altea, y la que fue esposa de Manolo, Cristina, y un puñado entrañable de amigos, colegas y personas cuyas vidas se cruzaron con la de nuestro hombre y que durante casi un par de horas rememoraron estampas y memorias del pasado común. También había una presencia de la Embajada de la República Popular China, Sección Cultural, y no en cambio de la Oficina Económica y Cultural de Taipeí, cuyo Representante, Javier Ching-shan Hou se excusó por no poder asistir. Es de agradecer que tanto el Embajador chino Zhuang Lixiao como el Representante Hou adquirieron varios ejemplares de la obra, conscientes y sensibles de la importancia del libro en el acercamiento de ambas culturas. Se debe igualmente hacer notar la asistencia de Lola Millás que, desde la Dirección General de Asuntos Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, conocedora de la brillante labor que allí se llevaba a cabo, vehiculó la

primera (y de desear es que no haya sido la única) remesa de material cultural enviada a la Universidad Fu Jen de la capital taiwanesa.

Fernando Sánchez Dragó, decano en el conocimiento y la amistad de Manolo Bayo de todos los presentes, estuvo a la altura que se le conoce y, como un torrente, desgranó coloridas anécdotas y vitalistas sucesos vividos al alimón en las variadas geografías en las que coincidieron. Un inagotable caudal de afecto, disimulado apenas por la explosividad expositiva de la que es capaz, atravesó su intervención de principio a fin.

Taciana Fisac, poseedora del currículum más valioso, innovador y exhaustivo de servicios a la causa sinoespañola, puso la nota académica del evento, glosando el paso de Manolo por la Universidad Autónoma de Madrid, e ilustrando el estado actual y las perspectivas de las relaciones educativas y culturales entre tan distantes orillas con su habitual perspicacia y profundidad.

Miguel Salas Díaz, poeta y escritor, buen conocedor de la RPC y de Taiwán, ponderó la quasi leyenda en que se había ido transformando el largo paso de nuestro protagonista por Taipei y el poso que su intensa actividad profesoral, ensayística, teatral, había legado al mundo de la lengua española en la llamada en su día Isla Hermosa, que quizás pocos recordarán fue brevemente gobernada por España entre 1626 y 1642.

Por último y no ciertamente lo menos importante, se leyó un conmovedor texto del escritor Rafael Chirbes, que con Manolo, Fernando Sánchez Dragó, José María Alfaya, Bernabé López García..., pasó, pasaron, todos brillantes especialistas o generalistas en sus diferentes cometidos intelectuales, por un Fez que reunió increíblemente a un grupo tan talentoso como improbable de españoles en unos apretados e intensos años, una fugaz edad de oro hispano-marroquí en aquellos lejanos y posteriores setentas y aún más allá o que al menos así lo parece en la distancia cuando se contemplan las recortadas estrecheces de nuestro panorama cultural en su vertiente exterior. Es obligado reproducir un párrafo al menos del que, hasta agosto de este 2015 que se precipita hacia su fin, era para el cronista que suscribe el mejor novelista español vivo. Descanse en paz el levantino autor de *Tanatorio* y *En la orilla* entre muchas otras llamadas a dejar recuerdo en nuestras letras y releamos su evocación de unos días por ellos compartidos en Ma-

ruecos :

“Manolo se vino a mi casa en Sefrou, a una treintena de kilómetros de Fez, con la excusa de que quería corregir con tranquilidad los exámenes de sus alumnos. Allí pasamos algunos días. Lo recuerdo por las mañanas recogido ante la mesita del huerto, recién duchado, sereno, repasando papeles. Aquellas jornadas no bebíamos hasta el atardecer, hora en que bajábamos al Hotel de Sefrou para tomar algo. Aunque yo prefería la siniestra taberna del Boulevard des Platanes, Manolo guardaba siempre ese toque elegante que le hacía elegir lo menos malo, siempre que existiera esa opción. Recuerdo que aquellos días en Sefrou charlamos horas y horas, comimos los estupendos cuscuses y tajines que cocinaba Aixa, y hablamos mucho de brujas y embrujos (sobre mi casa pesaba una maldición que todo el pueblo conocía menos yo, tardé demasiado en enterarme). La verdad es que Sefrou era -no sé si sigue siéndolo- uno de los centros de hechicería mas famosos de Marruecos.”...

Después, internados en el turno de preguntas, se suscitó un interesante tráfico de ideas, demandas de precisiones, acuerdos, desacuerdos con lo expuesto por los panelistas, un nervioso, muy revelador y vibrante diálogo que ponía de relieve, si falta hiciera, que lo que queda de Manolo Bayo es mucho, que vale la pena seguir arrimando el hombro para impulsar los contactos sinoespañoles que él, José Ramón Álvarez y tantos otros desplegaron y que hoy se continúan llevando a cabo a veces en el mas oscuro anonimato. Manolo Bayo, en definitiva, no se acaba nunca ni los proyectos que alentó han perdido vigencia.

RECUERDO DE MANUEL BAYO¹

Rafael Chirbes

Escriptor

Creo que fue en el año 78 cuando llegué a Marruecos. Huía de mí mimo y de una España que apestaba a fraude. Iba a ocupar una dudosa plaza de profesor de español en la universidad Dar Mares de la vieja capital. Algo de eso aparece en mi novela *Mimoun*. Una vez en la ciudad de Fez, me encontré que, al amparo del Centro Cultural Español, se movían unos cuantos trasterrados, quienes poco a poco fueron convirtiéndose en inolvidables amigos: José María y Mercedes, Alberto, Domingo, y Manolo, nuestro Manolo Bayo a quien hoy rendimos homenaje, todos ellos fugitivos de alguna causa, y supervivientes de un variado catálogo de naufragios. Seres a la deriva, cada uno a la suya. De todos ellos guardo un recuerdo entrañable.

Como a mí no me parecía suficiente culo del mundo aquel Fez-Ville Nouvelle en el que se cocían en desternillante amargura (pocas veces me he reído tanto) y hectolitros de alcohol los naufragos españoles, me fui a treinta kilómetros de allí, a las afueras de Sefrou, a casa de otro español, Federico, que pintaba maravillosamente, bebía poco, y tenía otras formas de cocer su propia desesperación, si cabe más cargadas de dramatismo. Con frecuencia, durante aquellos días, me acordaba de esas palabras de Rilke, en las que el poeta ruega para que Dios conceda a cada cual su propia muerte.

Con Manolo, las complicidades habían surgido de inmediato. Nos unían, además de una sensibilidad común, y de muchas vivencias literarias, los viejos recuerdos de Valencia. En las ocasiones en que decidía pernoctar en Fez, él me cedía generosamente la segunda cama de su habitación en el

¹ El siguiente escrito fue leído durante la presentación del libro *China en la literatura hispánica* en el Ateneo de Madrid el 5 de junio de 2014.

Hotel Splendid y nos pasábamos las noches enteras cotorreando: despotricábamos de Fez, esa ciudad que él miraba de reojo y en la que yo me hundía, y recordábamos Valencia, la ciudad que amábamos y odiábamos. Yo le había jurado odio eterno a Valencia porque durante los meses que pasé en ella cumpliendo el servicio militar, había visto cómo sus habitantes derribaban de forma irracional y estúpida casas centenarias, iglesias y palacios, y los sustituían por edificios anodinos y polvorrientos solares. Con furia juvenil, decidí odiar a una ciudad empeñada en volverse fea y vulgar. El amor-odio de Manolo tenía más fundamento. Él había conocido el ambiente literario valenciano, había vivido su universidad, el mundillo del teatro, tenía más experiencias que yo, que –si exceptúo los meses de la mili- sólo podía referirme a la Valencia de mi infancia, la que visitaba con periódica fascinación un niño pueblerino. Una visión pueril y cargada de hipérboles y mitos.

Aquellas noches en el Splendid, él me hablaba de sus experiencias en el teatro, me contaba anécdotas de Gil-Albert, al que había conocido; de Joan Fuster, al que había tratado. Como si lo tuviera aquí a mi lado mientras escribo, lo recuerdo contándome que, cuando tenía cinco o seis años, su padre lo ponía entre los pechos de Mercedes Diana, la vedette del Mocambo Club, uno de los mitos eróticos de mi infancia (oía por la radio la publicidad, Mocambo Club presenta a Mercedes Diana, y los amigos de la escuela me explicaban en voz baja lo que era un Club). Al parecer aquella mujer había sido algo más que buena amiga del padre de Manolo. Hablábamos de teatro –de Chéjov, de Miller, de Brecht, de Valle Inclán-, de nuestras lecturas –Conrad, Melville, London, Blasco Ibáñez-, me dejaba leer algunos textos suyos y yo le pasé la primera novela que escribió y nunca se publicó.

Digo que lo oigo hablar aquellas noches, pero sería mejor decir que lo veo actuar, poner sus manos como garras para asustarme, rugir, abrir los ojos desmesuradamente, gemir, ronronear, toser aclarándose la voz, pasear por la habitación dando pequeños sorbos al vaso de vino. La charla con Manolo era representación. El viejo actor (¿cuántos años tenía entonces?, le gustaba echarse tiempo encima) poseía esa capacidad maravillosa de tejer contigo una conversación desternillante que, poco a poco, se volvía tristísima, mayéutica del sinsentido de la vida. Más de una noche nos recuerdo a los dos llorando a lágrima viva. Confirmábamos que éramos dos seres a la

deriva, barcos sin puerto, más solos que la una sobre un mundo liso y abandonado por los dioses. Sólo teníamos nuestros libros, nuestros papeles a medio emborrifar que no les interesaban a nadie, y, muy importante, nuestros vasos y vasos de alcohol de cualquier pelaje.

Se vino a Sefrou con la excusa de que quería corregir con tranquilidad los exámenes de los alumnos. Pasó en mi casa algunos días, tal vez una semana. Lo recuerdo por las mañanas, recogido ante la mesita del huerto, recién duchado, sereno, repasando papeles. Aquellos días no bebíamos hasta el atardecer, hora en que bajábamos al Hotel de Sefrou para tomar algo. Aunque yo prefería la siniestra taberna del *Boulevard des Platanes*, Manolo guardaba siempre ese toque elegante, que le hacía elegir lo menos malo, siempre que existiera esa opción. A mí me ocurría lo contrario, y la verdad es que, por entonces, yo me juntaba y me emborrachaba con cualquiera.

Recuerdo que aquellos días en Sefrou, charlamos horas y horas, comimos los estupendos cuscuses y tajines que cocinaba Aixa, y hablamos mucho de brujas y embrujos (sobre mi casa pesaba una maldición que todo el pueblo conocía menos yo, tardé demasiado en enterarme). La verdad es que Sefrou era –no sé si sigue siéndolo– uno de los centros de hechicería más famosos de Marruecos. De hecho, algo muy especial nos ocurrió cierta noche, mientras bebíamos en el jardín del hotel y nos relatábamos, una vez más, nuestras experiencias hechiceriles. Debía de ser una noche de finales de mayo o principios de junio, templada y agradable. Todo estaba en calma mientras nos dedicábamos a asustarnos el uno al otro, desgranando los encantamientos de los que habíamos sido víctimas. Como dos niños habíamos empezado a sentir miedo, a pesar de la apacible soledad del lugar y la calma que todo lo envolvía. Las hojas de los árboles y de las plantas del jardín que había a nuestro alrededor permanecían estáticas. No soplaban ni una brizna de aire. Y, sin embargo, aquella calma recordaba a la que precede a los tifones en las novelas de Conrad. De hecho, mientras él me contaba una de sus experiencias más alucinantes, se empezaron a agrupar los desechos del patio, algunos papeles, bolsas de plástico, chapas de cerveza, a nuestro alrededor, como si algo –no, no podía ser el viento, todo estaba en calma– los arrastrara hasta allí. Se pusieron a girar cada vez a más velocidad en torno nuestro, mientras ni el más ligero hálito tocaba las hojas de las plantas que

nos rodeaban, ni a nosotros mismos nos llegaba un suspiro de aire. Todo, menos aquellos papeles y plásticos, seguía inmóvil, y un silencio hueco, como de interior de pozo, se había apoderado del paisaje. Nos miramos aterrorizados. Expresamos nuestra extrañeza, nuestra admiración.

Luego, poco a poco, a medida que dejaban de girar los papeles y plásticos a nuestro alrededor, empezaron a agitarse las ramas de los árboles como movidas por un aire de tormenta a pesar de que el cielo permanecía despejado y cuajado de estrellas. Se trataba de un aire que a nosotros no nos tocaba: en lo que parecía el juego invertido de un genio travieso que se burlara de nosotros, se movía todo lo que antes había estado quieto a nuestro alrededor, mientras seguían inmóviles los papeles y plásticos que antes se habían movido con tanta agitación.

Nos asustamos mucho, creo que no tanto por las brujas marroquíes, sino por nosotros mismos, porque nos dimos cuenta de que éramos capaces de producirnos alucinaciones el uno al otro. Sí, creo que aquella noche nos sentimos más cómplices que nunca, pero también empezamos a mirarnos con temor, aunque nos reímos contándoles a los otros españoles la experiencia. Poco tiempo después, abandoné Marruecos y pasaron años antes de que volviéramos a vernos: un par de encuentros más bien circunstanciales. En el último de ellos, propiciado por Sánchez-Dragó que nos invitó a un programa de televisión, tuvimos algo más de tiempo para charlar, hablamos, como no podía ser de otra manera, de Marruecos y, como de paso, comentamos una vez más lo que nos ocurrió aquella noche. No volví a verlo nunca.

Lo echo de menos.

HOMENAJE A MANUEL BAYO EN LA UNIVERSIDAD FU JEN

Iker Izquierdo

Escribidor

El Departamento de Español de la Universidad Fu Jen junto a la Casa de España y con el apoyo de la Cámara de Comercio de España en Taiwán, organizó el día 14 de marzo de 2015 un emotivo homenaje al que durante muchos años fuera maestro del saber y de la vida en la católica universidad taipeña, Manuel Bayo, por el 10º aniversario de su fallecimiento.

En una modesta aula del campus universitario, a dos pasos de donde el mismo Manuel tenía su propia residencia, se reunieron compañeros, amigos y antiguos alumnos para honrar su memoria, compartir recuerdos y anécdotas, y repasar su obra, que fue abundante, frondosa, profunda y mágica, como la cueva de Montesinos.

La presentación del acto por el director de la Cámara de Comercio, Borja Rengifo, dio paso a la intervención de Luisa Chang, antigua alumna de Manuel, que recordó la pasión con la que enseñaba a sus discípulos y las obras de teatro que preparaban con medios modestos pero también con chorros de ilusión y mucho talento.

José Ramón Álvarez, antiguo compañero de Manuel Bayo, destacó su calidad humana, su profundo respeto público por los compañeros de profesión, a los que jamás criticó, y su manera poco convencional de lidiar con un cáncer que en sus últimos meses lo hizo sufrir, como sufriría quizás si viese arder una biblioteca.

También hubo tiempo para presentar el libro “China en la literatura hispánica”, una recopilación de los artículos que Manuel Bayo escribió para “Encuentros en Catay” sobre la presencia del mundo chino en las obras

literarias hispánicas. “El único libro de esta temática que existe en todo el mundo”, como se encargó de recalcar su entrañable amigo José Ramos, quien también describió a Manuel como un hombre culto, un “sabio a la antigua”, capaz de llorar delante de un cuadro o de leer por puro placer las obras completas de algún escritor ya olvidado de Dios y de los hombres.

Por último, distintos amigos y antiguos alumnos de Manuel Bayo fueron tomando la palabra para recordar anécdotas que arrancaron tanto risas como lágrimas de algunos de los asistentes. Y con la foto de grupo concluyó este acto íntimo y emocionante por el profesor Manuel Bayo, “no un santo, pero sí un caballero”.



Foto 1.- Asistentes al homenaje de Manuel Bayo (Fujen, 2015).

MANUEL BAYO, JENARO TALENS, JAIME SILES: CHINA EN TRES PERSPECTIVAS

José María Balcells
Universidad de León, España

La generación poética de los años sesenta del pasado siglo es una de las más proclives de la poesía española contemporánea en plasmar imágenes diversas de China en obras de distintos autores de esa leva literaria. Las principales perspectivas que, al respecto, pueden leerse en escritos de tres de ellos se comentan en las páginas que siguen. Hemos escogido en esta oportunidad a tres poetas vinculados a la tierra levantina como muestra del interés diverso que hacia ese país asiático se constata en la referida generación. Dos de ellos (Manuel Bayo y Jaime Siles) nacieron en Valencia. De la gaditana Tarida es Jenaro Talens, aunque puede considerarse valenciano de adopción por su estrecho y duradero ligamen biográfico y profesional con la comunidad valenciana.

MANUEL BAYO: AÑORANZAS DESDE TAIWÁN

Historiador con variados libros y estudios en su haber, en la bibliografía de Manuel Bayo (Valencia, 1940-Bad Soden, Hesse, Alemania, 2005) destacan sobre todo sus aportaciones sobre teatro. Tal vez su propia idiosincrasia le llevó a decantar sus preferencias por cierto tipo de obras escénicas en las que la crítica societaria se aliase con el desenfado autorial, lo que pudiera explicar sus adaptaciones prologadas de los *Pasos* de Lope de Rueda, de los *Entremeses* cervantinos, así como de los de Luis Quiñones de Benavente. Pero al teatro español del siglo XX le reservó asimismo atención, como lo prueban sus trabajos en torno al de Rafael Alberti, Alejandro Casona y An-

tonio Buero Vallejo. En este campo de estudio resultan tan pioneras como relevantes sus pesquisas centradas en factores teatrales del *Cantar de Mío Cid* y del mester de clerecía.

Las tareas docentes desarrolladas en Taiwán le llevaron a la confección de libros de índole panorámica y didáctica, y a comprometerse con el medio atendiendo a la presencia de China en las letras hispánicas. En esa segunda parcela ha de subrayarse su libro, compilado y editado póstumamente, *China en la literatura hispánica*.¹ Otra obra relevante de Bayo fue el libro de conversaciones con el autor de *Marinero en tierra* titulado *Sobre Alberti* (1974), aportación muy original y muy útil para un acercamiento a la vida y a la creación literaria del poeta gaditano.

Manuel Bayo fue profesor en centros universitarios, y de otros niveles educativos, de diversos países y continentes. Su último destino como docente iba a ser la Universidad Fu Jen, en la capital de Taiwán, Taipéi. En sus años taiwaneses llevó a cabo diferentes iniciativas culturales, sobresaliendo la fundación de la revista *Encuentros en Catay*, concebida como espacio de diálogo entre la cultura de España y la de China.²

En la obra literaria de Manuel Bayo sobresale la creación de textos teatrales, labor que ya inició en su época de estudiante universitario, escribiendo y estrenando por entonces, a mediados de los sesenta, *Ilsa o Ahora en Tebas; Sabagún, 1109* y *Los malditos*. Una selección de sus piezas escénicas se recogería en *Teatro*, volumen editado en Taipéi en 1998, en el que descuellan algunas piezas en las que se producen parodias de Shakespeare, de Calderón de la Barca, y de Zorrilla.

Distintas muestras paródicas zorrillescas las encontramos, por ejemplo, en *La conquista (con perdón) de México lindo y querido*, obra en cuyo preliminar nos ofrecía su concepto del teatro, género del que afirmaba que “no es literatura escrita, es literatura viva, vivida por los actores en lo que llamamos

¹ En este volumen se recogen sus escritos basados en la presencia de China en diversos autores españoles e hispanoamericanos. La obra la editó José Ramos, prologándola José Ramón Álvarez. La publicación la hizo Ediciones Catay en 2013.

² Fuentes informativas: *Encuentros en Catay* 19 (2005), volumen monográfico sobre Manuel Bayo; y Mario Martín Gijón. “Manuel Bayo, un dramaturgo español en Taiwán”, en *Clarín* 115 (enero-febrero, 2015), 51-59.

espacio y tiempo".³

También fue autor Manuel Bayo de tres conjuntos poéticos. Perdido al parecer uno de ellos, en el supuesto de que fuese más o menos ultimado, quedaría sin acabar e inédito parcialmente otro, habiendo visto la luz tan solo el primero, que lleva el título de *Poemas en China*. Se editó en Taipéi en 1988, en edición bilingüe, vertiendo al chino Luisa Chang los poemas compuestos en español.

Manuel Bayo antepuso al conjunto *Poemas en China* un breve prefacio en el cual indicaba que en esta obra había recogido composiciones escritas en Taipéi, así como otros textos poéticos anteriores que fueron fruto de una relectura de los mismos en China, destacando entre esos últimos los creados a raíz de la muerte de dos amigos, el director de teatro Juan Bernabé, y el pintor Rafael Solbes. El título elegido para *Poemas en China* resultaba coherente, así pues, dado que los poemas de los años que precedieron a su llegada a China los revisó en ese país, y los concebidos en tierra taiwanesa los adscribiría también al ámbito chino.

Determinados textos se dataron en los años setenta, confirmándose así que, los hubiese publicado o no, Manuel Bayo pertenece a la generación de los setenta por edad y en virtud de la datación de tales composiciones. Y con independencia de que los patrones estandarizados de la poesía de los comienzos de esa leva poética le puedan ser de aplicación o no, porque las circunstancias itinerantes foráneas de su vida le situaron un tanto al margen de la poética emergente que desde los años inmediatos anteriores a aquella década se estaba gestando en España.

De tales dataciones de los setenta puede desprenderse que el período creativo que comprende *Poemas en China*, libro que apareció en 1988, abarcaría al menos tres lustros. Contribuye a considerar válido este marco temporal el hecho de que Bayo situó las composiciones fechadas en sucesión cronológica, datándose la más lejana en la ciudad de Roma, y en ella en La Gabartela, en un día y en un mes que no consigna, aunque sí el año: 1973. Lo mismo ocurre en la que fecharía a continuación. Anota el sitio y el año, pero

³ Manuel Bayo. *La conquista (con perdón) de México lindo y querido*. Universidad Fu Jen, s. a., prólogo s.n.

nada más, así: Anticoli, 1974. Este proceder cambia en el texto que comienza diciendo “Hoy amaneció un día triste en Bubión”, a cuyo pie recordó el poeta el lugar, dicha localidad granadina, y la fecha completa, la del 8 de agosto de 1977.

Poemas en China distribuye sus textos en cuatro secciones. En la primera, que no lleva título, van poemas escritos originariamente en Taiwán. La segunda tiene una titulación orientativa acerca de su origen europeo: “Ida a la presencia del pasado”, en la que sobresalen los versos elegíacos inspirados por el fallecimiento del pintor Rafael Solbes. La tercera, intitulada “Regreso de la presencia del pasado”, vuelve a incorporar creaciones elaboradas en Taiwán, así como la cuarta, que consta de un par de textos evocadores, titulándose el apartado que los acoge “Dos recuerdos con nombres y apellidos”, en memoria de artistas con los que trató en Roma, el pintor Mariano Villalta, y el guitarrista Juan Antonio Antequera.

Ninguna de las composiciones de *Poemas en China* se ajusta a pautas reglamentadas en las preceptivas literarias, sino que fueron resultado de ritmos y contornos discretionales del poeta valenciano. A esa voluntad de situarse al margen de tipologías pautadas aludía indirectamente Manuel Bayo en uno de los textos finales de la obra, encabezado así: “(Con León Felipe)”. Identificándose con ese otro poeta español errante que tampoco hizo aprecio alguno de normativas para encauzar su lírica, señala en la poesía del zamorano, en referencia a la suya propia, que “todo lo que has escrito/ queda como deslavazado”,⁴ y se reprocha, en desvalorización irónica, que

más podrías haber troquelado
mientras das tumbos por Asia:
pero nada:
nada de nada:
qué pena
qué pena me das.⁵

⁴ Manuel Bayo. *Poemas en China*. Edición bilingüe. Traducción al chino de Luisa Chang. Taipéi: Lanbridge Press, 1988, 68.

⁵ Ídem, 70.

En *Poemas en China* el ascendiente albertiano se percibe sobre todo en distintos textos de la parte segunda, coetáneos de la época en la que Bayo hizo amistad con el poeta gaditano mientras escribía el libro *Sobre Alberti*, y mientras componía acaso los poemas primeros que quiso conservar. Algunos ecos del marchamo estilístico del autor de *Marinero en tierra* no desaparecerán en otros momentos del resto del libro.

Al contrastar los perfiles de las composiciones creadas con precedencia a haberse instalado en Taiwán con los de las escritas en la isla, observo que en éstas se tiende a un adelgazamiento más sistemático de las estructuras rítmicas, con la consiguiente finura formal y expresiva. Este cariz acaso pudiera ponerse en relación con una poética influída por autores orientales, y entre ellos por poetas clásicos chinos, en los que habría captado sesgos de naturalidad y búsqueda de la desnudez lírica.

Estas características se acompañan de una renovación de los contenidos, porque en los textos que se crearon ya en Taipéi aparecen conceptos filosóficos reveladores de que Bayo se fue aclimatando culturalmente al contexto chino de acogida, aspecto éste que es en el que nos interesa centrarnos en estas páginas. Lo trataremos de evidenciar a partir de ahora aduciendo aspectos reveladores que hacen al caso en diferentes textos de la sección inicial de *Poemas en China*, en la que se dejan sentir hondas meditaciones ontológicas y existenciales.

El segundo de los poemas de este libro se abre con tres líneas en las que se intersectan conceptos derivados de lecturas budistas y taoístas (“Cuando no soy yo/ soy más yo:/ juego con la nada...”)⁶, aunque el dicente puntuiza que sigue guiándose por su idiosincrasia personal, no ajena al ramalazo escénico. Autodefiniéndose como “saltimbanqui al hilo”, finaliza el texto concluyendo que “por el hilo me pierdo”.⁷

El poema que hace cuarto comienza relatando que en un atardecer visitó en compañía un templo budista sito en un valle. La ambientación, corresponda o no al recuerdo de una experiencia efectiva, no puede asemejarse más a la atmósfera que se lee en tantas composiciones de poetas clásicos

⁶ Ídem, 6.

⁷ Ibídem.

chinos, porque no falta la romántica lluvia en aquella visita. Y tampoco iba a faltar el vino en abundancia y la charla amical prolongada (“Luego hablamos de tantas cosas/ con tantos vinos/ hasta muy entrada la noche”),⁸ como en versos representativos de la mejor poesía de los tiempos de la dinastía Tang.

En forma de relato cuentístico discurre el quinto poema. Ahí se narra la historia de dos hombres ancianos y tristes que llegan a la conclusión de que nada saben del mundo. Uno viajó tanto como pudo. El otro no se había movido de su lugar. Al cabo de la composición conocemos que los dos son una misma persona desdoblada para mostrarnos la armonía, tan propia del Tao, del contraste complementario enriquecedor.

No nos sale al paso otro poema con ligámenes en filosofías asiáticas hasta encontrarnos con la composición catorce, que comienza con variaciones sobre la nada, de la que se dice que es “centro/ y misterio:”.⁹ Más adelante, casi al término de la composición, el hablante se referirá a la “acrobacia del momento/ enraizada en la eternidad del momento:”,¹⁰ versos donde plasma una noción de eternidad alejada de trascendencias religiosas.

En una selección antológica de poesía creada por hispanos en Taiwán publicó Manuel Bayo, tres años después de editar *Poemas en China*, seis textos poéticos reunidos bajo el lema de “Cinco poemas en otoños de Formosa”. Les puso un subtítulo indicativo de índole métrica: “(canciones asonantadas, duro soneto y libres tiradas)”. Mostraba con esta suerte de presentación técnica la vertiente de quien no evita ya el empleo de ritmos y rimas preceptuados.

Las canciones con asonantes, con asonantes aleatorios, son “Tardía canción modernista” y “Playa de Malvarrosa en Valencia”. Las tiradas libres encauzan las composiciones “Tirada larga” y “Tirada breve”. El soneto lo conforman los versos de “Un mediterráneo de perfil ante el mar de China”. A esos cinco textos añadió uno más al que no alude en el título que dio al grupo. Hacemos referencia a “Encore”, subtitulado (“Lettrilla monorríma

⁸ Íd., 10.

⁹ Íd., 28.

¹⁰ Ibídem.

para despedidas”). Y nótese que a seis poemas los tituló su autor, en un proceder infrecuente en *Poemas en China*.

La “Tardía canción modernista” está impregnada de añoranza, un sentimiento que permea toda esta breve agrupación lírica, tamizada también por una tristeza que se enmarca en el ámbito otoñal. (“En el mar fulgurante del recuerdo”) lleva como subtítulo “Playa de la Malvarrosa en Valencia”, poema en el que se evocan diversas ciudades del mundo vividas e inolvidables para el hablante. Al cabo de esa reviviscencia de distintas urbes de distintos continentes se nombra a la Taipéi de cada día, desde donde rememora su nativo mar levantino:

Mar mía pequeña,
cuna de océanos,
cuna oro y azul mía,
mar mediterránea.¹¹

En el soneto “Un mediterráneo de perfil ante el mar de China” el grisáceo color del agua y del cielo vespertinos del mar chino ante el que se encuentra suscitan al hablante remembranzas de aguas de ayer muy diferentes a las que ahora contempla. Aquellas estaban y están invadidas de una viva luminosidad, y un sentimiento impregnado de llanto le transporta al Mediterráneo, a esa “playa de luz ardiente de azul/, rabioso sol de la mar infantil”.¹²

Adelantábamos arriba que Manuel Bayo tuvo el propósito de componer al menos otros dos libros poéticos, los cuales habrían de dar continuidad a la trayectoria lírica comenzada con *Poemas en China*. Uno de estos conjuntos, *Palabras de la mar*, lo tenía un tanto avanzado, pero la muerte no le iba a dar la oportunidad de enriquecerlo y de llevarlo a cabo de manera definitiva. En esta obra se integrarían sus poemas inspirados en el mar, algunas veces vinculándolo al sentimiento amoroso, otras a una ontología del ser humano y a una metafísica de la muerte. El hombre, según el hablante

¹¹ En AAVV. *Antología de poesía hispana en Formosa*. Edición de Leopoldo Vicente. Taipéi: Cambridge Press, 1991, 20.

¹² Ídem, 16.

lírico, nace en el mar, no es sino mar, y su fin es anegarse en las aguas marinias.

La fijación de Manuel Bayo en el mar puede deberse al apego extraordinario que tuvo siempre a la Valencia marítima en la que nace y crece. Y la evocación de ese mar era también sumirse en los recuerdos de la infancia y de la juventud. Para él el mar de entonces representaba a los mares que había conocido en las distintas latitudes del mundo. Todos le parecían y simbolizaban uno y el mismo, y cualquier especulación personal suya iba a crearse a partir de meditaciones en las que esas aguas de la memoria siguen presentes.

En el proyecto poético *Tropel de confusiones recordadas (Estampas eróticas chinas)*, libro del que no se conservan los poemas, pero sí el índice, Manuel Bayo debió querer profundizar en un asunto tan sustantivo como el de la vivencia amorosa, en la cual se había concentrado con anterioridad solo muy de vez en vez. Para la consideración de su poesía completa, a los textos de esta obra desconocida habría que sumar, si se hubiesen conservado, los de temática varia que sí se poseen.¹³

Entre estos últimos mencionaré unos pocos como muestra: los versos que, con el título de “Lamento”, compuso a la muerte del cantaor gitano Camarón de la Isla; el poema titulado “Guatemala” que dedicó a ese país centroamericano; la composición “A Carlos del Saz-Orozco”; “Puente malabar”, enviada poéticamente en noviembre de 1992 a Alejandro Kokocinski; y el tan interesante texto “Repaso con Quevedo”.

Estimulado por el conocidísimo soneto quevediano que empieza diciendo “Cerrar podrá mis ojos...”, en el referido decurso rítmico, técnicamente emparentable con el que intituló “Poema teologal”, parece como si el poeta hubiese pretendido difuminar los límites convencionales entre prosa y poesía valiéndose de líneas extensas que ensayan nuevas y osadas formas de escritura para su poesía. En ese “Repaso con Quevedo” aventuraba lo que sus ojos cerrados iban a llevarse siempre consigo, ojos en los irían, y seguramente han ido, imágenes de China:

¹³ Acaso la mayor parte de los mismos sean los que se agruparon en el apartado “Poesía” en el ya referido volumen 19 (2005) de *Encuentros en Catay*.

Llevan mis ojos cerrados, llevarán, luminoso milagro sonoro musical: tiempos de luz colores de espacios, apariencias desesperadas de felicidad

Llevan ciudades soñadas: Santiago de Compostela, Venecia, Praga, Katmandú, La Habana, San Juan, Benarés, Fez, México, Roma en el alma, Antigua de Guatemala, muñón hispano en la eterna nada, rincones chinos y agazapados por la historia que pasa...¹⁴

JENARO TALENS A TRAVÉS DE PRISMAS LÍRICOS CHINOS

En la promoción de poetas que se dio a conocer ya en los años sesenta, ha de considerarse al escritor gaditano Jenaro Talens (Tarifa, 1946) un pionero en el acercamiento a la cultura y en concreto a la poesía china. Publicado en 1970 su primer libro poético, *Víspera de la destrucción*, tres años después, en *El vuelo excede el ala*, reunió la poesía hasta entonces dada a la estampa. En *Cenizas del sentido* rescatará sus textos más tempranos conjuntándolos en la obra creada hasta 1975.

Una de las notas tipificadoras de la poética de este autor estriba en el intento de no emitir propuestas que fuercen a los lectores a someterse a la tiranía de los contenidos del texto artístico, perturbando su lucidez a causa de las commociones retóricas. En coherencia, su poesía responderá a una praxis de interrogaciones dentro de una búsqueda de fórmulas de lenguaje que acerquen al orbe externo y al ámbito interior, pero siempre con la plena conciencia de que nunca podremos encontrar, en estas aventuras, más que preguntas, más que fragmentos de respuestas en cualesquiera de los caminos por los que se pretenda discurrir.

En 1973 su interés por la literatura china se manifiesta prologando y editando en catalán un libro con ensayos de Lu Hsun,¹⁵ siendo la primera de las múltiples ediciones de diversos autores que registra su nutridísima bibliografía. Con el tiempo reincidiría Talens en la tarea traductora de escritores de China, como lo acreditan sus traslados al español de Wang Wei, de Du Mu, y de otros poetas. Incluso se ocupará de la dirección, en Ginebra,

¹⁴ En ídem, 391.

¹⁵ Referencia bibliográfica del libro: Lu Hsun. *Sobre la classe intel.lectual*. Edición y prefacio de Jenaro Talens. Trad. de Francesc Mira. València: Lavinia, 1973.

de dos colecciones de poesía de ese país asiático vertidas a varias lenguas, labor ésta que prueba de manera incontestable, significativa y ciertamente excepcional su apego a la querencia china, que conforma una de las varias literaturas en las que se ha sumergido con el fin de enriquecer su palabra poética. Ese abrirse a creaciones ajenas y subsumirse en sus perspectivas constituye un rasgo inequívoco de su poesía, un rasgo que llegará a justificar valiéndose de la enseñanza de uno de los más importantes poetas chinos:

Decía Po Shu Yi, el gran poeta de la dinastía Tang, que ver el mundo con ojos nuevos implicaba saber asumir los ojos de los demás. Las doce centurias que nos separan de él no han hecho sino darle la razón.¹⁶

De la mitad primera de los setenta datan ya algunos poemas en los que se deja sentir el influjo de poetas chinos. Es de 1973 su “Imitación de Tu Fu”, y de 1974 “La inscripción de Han Hung (En los muros del templo del viajero inmortal)”. Esas composiciones muestran dos de las líneas de su relación creativa con la poesía china, la de imitarla con textos “a La manera de”, y la de inspirarse en ella para crear poemas de originalidad más genuina. Otra faceta suya es la asimilación de posicionamientos teóricos de autores chinos, en algún supuesto con referencia no demasiado explicitada a su autoría, como ocurre con pasajes de Mao Tse Tung imbricados en fragmentos de la antología *Cenizas del sentido* (1989), que selecciona poemas escritos desde 1962 a 1975.¹⁷

Las maneras de elaboración de composiciones poéticas y de crear poesía son numerosísimas, y cada poeta que lo es consigue la suya, la que le distingue. Cuando un poeta conoce bien a otro, una de las formas de mostrar ese conocimiento, de homenajearle, y de reconocer sus estímulos, puede consistir en imitar su estilo y ciertas claves de su mundo poético. En ese supuesto estaríamos ante textos escritos “a la manera de”, o “en imitación de”. Y Jenaro Talens ha sido el primero de los poetas españoles en este tipo de práctica literaria aplicándola al universo chino, toda vez que los remedos

¹⁶ Jenaro Talens. *Poética y poesía*. Madrid: Fundación Juan March, 2013, 67.

¹⁷ Véase José Luis García Martín. *La poesía figurativa. Crónica parcial de quince años de poesía española*. Sevilla: Renacimiento, 1992, 64 y 65.

de poesía china elaborados por Max Aub y que incorporó a su *Antología traducida* (1963-1966) no lo son de poetas chinos concretos, sino que imponían claves generalizables a la poesía clásica de China. Jenaro Talens abundaría en este procedimiento en otras composiciones, entre ellas las tituladas “Diálogo de la sombra y el cuerpo (A la manera de Tao Ch’ien)”, y “Canción de primavera a la manera de Hsüeh T’ao”. En su virtud, el poeta gaditano fue un adelantado en esas imitaciones de poetas chinos, un proceder en el que no mucho después de que lo iniciase el poeta de Tarifa elaboraría Guillermo Díaz-Plaja diversos poemas, muy a finales de los años setenta. Comentaremos algunos de los textos referidos, no sin señalar de nuevo que no vamos a centrarnos en todos los que pudieran ser allegados.

Los pretextos inspiradores de la poesía de Tu Fu eran diversos, destacando entre ellos el combate, el río, la aldea, la vida retirada, la amistad y el vino. Le distingue una clave lírica, la visión triste y melancólica de la realidad. Y es a esa clave a la que el poeta se atuvo en “Imitación de Tu Fu”, del conjunto *Taller* (1972-1973), texto incorporado a *El vuelo excede el ala* (1973). Poema en dos partes y de líneas amplias e impregnadas del sentimiento del transcurso del tiempo, al devenir temporal se nos introduce desde el primer verso dicho por el hablante: “Ver solo el desolado paisaje del otoño”.¹⁸

Un asunto que podemos encontrar en varios poetas de distintas literaturas es el que se plasma al término del poema “La inscripción de Han Hung (En los muros del Templo del viajero inmortal)”, pues ahí se pregunta el hablante por qué habrá de buscarse el paraíso fuera del mundo, se entiende que viajando en pos de la inmortalidad, si el paraíso está aquí, entre los hombres.

Reflexión bien comprensible si se atiende al panorama paisajístico que trata de representarse en el texto, y que el dicente describe. En un tiempo de comienzos del otoño está viendo cómo en una hora tardía la lluvia va debilitándose, la sombra de los pinos se alarga sobre la paz de un altar, y el frescor de la hierba contribuye a que su perfume se extienda. Ningún paraíso comparable al reposo que transmiten estos momentos de romántica me-

¹⁸ Jenaro Talens. *Cantos rodados. Antología poética (1960-2001)*. Edición de Juan Carlos Fernández Serrano. Madrid: Cátedra, 2002, 208.

lancolia tardoral.

Un paréntesis aclaratorio indica que el poema “El ermitaño de los lotos verdes” fue compuesto por el poeta gaditano en homenaje a Li Po, cuya existencia transcurrió entre los años 701 y 762. En un entorno natural presidido por la luna, indispensable en la vida, en la poesía e incluso dice la leyenda que en la muerte de este autor chino, el tiempo de la acción es el invierno, y la hora la tan romántica del crepúsculo. Ermitaño transitorio en uno de los múltiples viajes realizados por China, coincidentes o no con su destierro de la corte, el protagonista se siente acompañado por el astro lunar. A la noche le dice que desea sentir su calor cuando los pájaros hayan desaparecido. El poema entero es puesto por Talens en labios de este célebre lírico de tiempos de los Tang.

Muy interesante es del poema “Lectura de Lu Hsun en el World Trade Center (*Twin Towers*)”. Además del valor literario intrínseco de la composición, otras consideraciones le confieren carácter especial. Una de ellas estribaba en que se trata de un texto cuyo referente es Manhattan, y en esa zona de Nueva York las que otrora se conocieron como Torres Gemelas.

Otro rasgo que merece resaltarse es que el autor chino al cual en el título del poema se alude fue el primero al que la bibliografía editora de Talens lo vincula, como ya se dijo más arriba. Serían incontables y de todo tipo las diferencias que cabría enumerar entre uno y otro, el español y el asiático, pero existen unos pocos, pero significativos, denominadores que los asemanjan: Lu Hsun escribió narrativa, poesía, ensayo y crítica literarias. Y Talens también lo ha hecho. Lu Hsun se propuso renovar la cultura recibida con un empeño radical,¹⁹ y Talens no ha sido menos radical en sus pensamientos y en sus escrituras.

Nacido en 1881, y muerto en 1936, quien es considerado uno de los más importantes escritores de la China del siglo XX no fue nunca militante del Partido Comunista de aquel país. Sí fue un intelectual de izquierdas al

¹⁹ Lu Hsun, en efecto, abogó por reformas de mucho calado en la herencia tradicional recibida. Por limitarnos a aquellas que conciernen al medio escrito, señalaremos su empleo de la lengua china vernácula, desestimando el del chino clásico. También propuso la desaparición de los caracteres chinos en la escritura, instando al uso del “latinxua”, un sistema originario de Rusia que consiste en escribir el chino valiéndose del alfabeto latino.

que pudiera aplicarse un comportamiento similar al de aquellos que en España se etiquetaron como “compañeros de viaje”, del viaje del comunismo, se entiende. Y de algún modo compañeros de ese mismo viaje han sido durante el franquismo, algunos de forma muy comprometida, tantos intelectuales españoles de la misma leva que Talens.

En *El sueño del origen y la muerte*, conjunto que vio la luz en 1988, incluyó Jenaro Talens el poema meditativo “Canción de primavera a la manera de Hsüeh T’ao”. Texto de sucinta extensión, se inspira en un motivo suscitado por la lectura de la poeta de más relevancia de la dinastía Tang, y cuya vida estuvo encuadrada entre los años 768 y 832. De ella pervive indeleble la composición “Dedicado a las peonías”. La incentivó esa planta de flores rojas, rosas o blancas tan característica de la flora oriental. En sus versos la hablante dialoga con las peonías expresándoles su gozo al encontrarse con ellas después de un año de ausencia, e interpretando que le dan la bienvenida con su fragancia. Así finaliza el poema: “Quiero poner entre vosotras/ mi esterilla y mi almohada:/ Así podremos pasar toda la noche/ hablando de nuestras nostalgias”.²⁰

En la media docena de líneas que Talens compuso teniendo presente la poesía de aquella poeta que vivió entre los siglos ocho y nueve, el hablante ahonda en su diálogo con unas flores indeterminadas, y plantea la cuestión de la imposible unidad de dos seres en uno, ni en el esplendor de la vida ni en la muerte, aunque admite que pueda caber, sin embargo, un espacio de encuentro en el morir y en el renacimiento, y aun en la separación.

JAIME SILES: IDENTIDADES REDESCUBIERTAS

Iniciada con *Génesis de la luz* (1969), obra a la que siguieron *Biografía sola* (1970) y *Canon* (1973), en la singladura creadora de Jaime Siles (Valencia, 1951) se distinguen dos amplias perspectivas poéticas. Las delimitan los libros *Música de agua* (1983), con el que se cierra la primera, y *Columnae*

²⁰ Cf. *Poesía china (Siglo XI a. C. Siglo XX)*. Edición de Guojian Chen. Madrid: Cátedra, 2015 (Quinta edición revisada), 254.

(1987), con el que se abre la segunda.²¹

El propio autor, en nota preliminar a *Columnae*, apuntaba las semejanzas y diferencias fundamentales entre los dos ciclos, muy parecidos respecto a su temática, pero distintos entre sí, dado que, a partir del lustro inicial de los ochenta, se fue intensificando notablemente la profundización en la realidad, a la par que su poética se formulaba mediante un acusado énfasis en el mundo sensible. La lectura de los libros ya citados de la trayectoria anterior a *Columnae*, en la que se inscribe también *Alegoría* (1977), es susceptible de ilustrar la sintética explicación de Jaime Siles, después confirmada por obras que iban a editarse con posterioridad, desde la titulada *El gliptodonte* (1987) a *Pasos en la nieve* (2004), pasando por *Semáforos, semáforos* (1990).

A Jaime Siles debemos un grupo de siete poemas que tienen relación con China, y que serían incorporados a *Pasos en la nieve* (2004). Cinco de ellos fueron escritos en una visita al país asiático. Años después compuso un par de textos más que también pueden ser susceptibles de asociarse al universo chino. El manojo primero fue editado inicialmente en 2001,²² e iba precedido de una nota suya que constituye una valiosa guía para una aproximación semántica a esas composiciones,²³ en la mayoría de las cuales se transluce un diálogo del poeta consigo mismo acerca de su identidad, diálogo alimentado por las realidades nuevas captadas en su viaje de dos semanas a China.

Antes de referirnos en concreto a la gavilla de poemas que nacieron al contacto con China, resulta indispensable retener las claves de desciframiento que proporciona dicha nota previa a tales composiciones. Ese pórtico es breve, pero también de un alcance teórico, vivencial y heurístico de gran enjundia, dado que en él confiesa el poeta la enorme sacudida que encontrarse en ese país le produjo tanto en sus cimientos culturales como en su persona, provocando una fractura muy importante en ambas esferas, la de

²¹ Recupero a partir de aquí algunas de mis notas sobre el poeta. Cf. José María Balcells. “Atisbos del silencio desde la lírica de Jaime Siles”, en la revista *Lectura y Signo* 2 (2007), I-II.

²² Jaime Siles. *Cinco poemas chinos*. Edición al cuidado de José Luis Puerto. León: IES Lancia, 2001, 21 pp.

²³ La nota de referencia figura como pórtico a *Cinco poemas chinos*, y se reproduce al término de *Pasos en la nieve*.

sus distintos y consuetudinarios valores de referencia, y la de su propio interior.

¿Qué le había ocurrido? Dejemos que nos dé Jaime Siles su punto de vista: se vinieron abajo su inmersión grecolatina, su experiencia centroeuropea y germánica, así como su perspectiva mediterránea, vertientes todas de su europeidad. Esos pilares se conmoverían, desplomándose con ellos su “sistema referencial y representativo”, y lo que llama su “tejido interior”. Y es que, además de haber viajado a un espacio geográfico tan distinto, se había ido “también a otro tiempo que me resultaba nuevo y viejo a la vez”. China le retrotrajo, por tanto, a un pretérito sobre el que no podía decir a ciencia cierta si en él había estado o había vivido ya previamente.

Aun no mencionando de modo expreso su niñez, años en los que no se había implementado en él con vigor la cultura europea en la que se forjó, sería lógico deducir de sus palabras que aquellos lejanos días de niño están implícitos en ese revivir, merced al nuevo mundo al que se acercaba, “el sentimiento del color y el reconocimiento del paisaje”, logros que se debieron a la pintura china, porque la plástica artística en ese país practicada se le antepuso al conceptualismo intelectual en el que había vivido inmerso hasta entonces. Pero no solo era su niñez la interpelada, sino también un tiempo anterior a su misma vida, como si hubiese vivido una que antecedió a la suya propia.

Esa pintura le retornaba a un pasado, nos explica el poeta. Era como una especie de recordar sin que se tratase de un verdadero recuerdo, y sin que dejase el presente de seguir habitando en él. Las imágenes que de esa contemplación pictórica surgían le condujeron a una identidad personal hasta ese momento desconocida, a una identidad no condicionada por límites que le impuso su lengua, sino que le sorprendía porque derivaba de una indescriptible “iluminadora intensidad”. ¿Por qué tuvo esas sensaciones?, ¿qué las hizo brotar?

El parecer que nos transmite el poeta resulta inusitado por completo, porque no es la temática de esa pintura, los dibujos a color específicos que la representan, lo que le suscitaría tales vivencias, como suele ser usadero en poemas inspirados en el arte pictórico de ese país, ni siquiera el trazo más o menos genial de sus artistas, sino el soporte en que ellos plasmaron su arte.

Sí, en efecto, fue el soporte mismo el desencadenante de su convulsión transformadora, fue aquella clase de material utilizado por los pintores sobre un papel que “parecía escarcha”, un papel en el que se plasmaba “una gracia que parecía escrita por el ritmo del agua y de la luz”, y donde “todo parecía lágrima: incluso quien lo ve”. Unas sensaciones tan intransferibles se nos transmiten reiterando tres veces, como signo de la subjetividad del poeta, el verbo parecer.

Gracias a la contemplación de esa pintura, pero también del bronce de China, llegó Siles a pensar que ese país estuvo en el verdadero origen de todo, y a creer que su entera formación había discurrido por una senda errónea. China le supuso una suerte de nacimiento segundo, de ahí que asemejase su viaje a un regreso. Ese retorno a los orígenes fructificó en los cinco poemas que, al prologarlos, ya anunciaba que no iban a agotar la presencia de China en su vida y en su obra.

Firmado ese preámbulo el 6 de febrero del año 2001 en St. Gallen, hemos podido apreciar que en sus líneas primaron los sentimientos que la pintura china hizo nacer en Siles. Sin embargo, el lector comprueba, cuando lee los cinco textos de referencia, que el arte pictórico no es el motivo inspirador de todos ellos. Afecta al poema segundo de la serie e igualmente al último, dado que la China arqueológica y la monumental le llevaron al poeta a componer tres composiciones también, las que llevan el respectivo título de “Bampo”, “Palacio imperial: Pekín” y “Mezquita de Xi'an”.

Empezaremos por el comentario de esta tríada textual, no sin antes indicar que estos tres poemas dan testimonio de dos ciudades visitadas por el poeta, la de Pekín, y la de Xi'an, en la que se erige la Mezquita, no situándose lejos de allí el enclave neolítico de Bampo. Albergan ese par de ciudades, sin embargo, bien dentro de ellas o bien a no muchos kilómetros de distancia, otros monumentos de suma importancia histórica. Ignoramos si fueron visitados o no por el poeta. En caso de haberlos conocido, no surgiría de su visita poema alguno sobre ellos. La gran muralla, próxima a Pekín, es uno de esos monumentos. Y los guerreros y caballos de terracota que guardan la tumba del primer emperador de China es otra de las maravillas que no distan demasiado de Xi'an, a cuyas afueras está enclavado el conocido como Templo de los Mil Budas.

El poema primero de los cinco, titulado “Bampo”, poema que se inspira en el sitio arqueológico de ese nombre, ilustra bien ese retorno al ayer que le provoca la realidad de China al visitante. A un ayer de años y a un ayer de siglos. De años porque el aire que respira en ese lugar se diría que huele al hollín respirado en su infancia.

De siglos porque en Bampo albergó la certeza de que en alguno de esos siglos pasados estuvo en ese ámbito, un ámbito que incluso se sitúa más allá del tiempo mismo, o al margen de su transcurso natural. Lo da a entender su certeza de que no sólo había estado, sino la de que aún ha de estar allí, en una suerte de regreso al pretérito que supone un retorno secular que le sería factible, aunque no lo ampara sino la fantasía.

Los sofistas aseguraban que el hombre es “la medida de todas las cosas: de las que son porque existen y de las que no son porque no existen aún”. Lo que al parecer no dijeron es que también al ser humano cabe verlo como la medida de las cosas que ya no son, pero han existido. A la luz del poema de Siles, cabría añadir que el hombre es eje asimismo en lo que fue en un pretérito remoto. En su virtud, podría comparecer de nuevo en ese lejanísimo pasado no mediante un ejercicio de literatura fantástica, sino tal vez interiorizando creencias de filosofías orientales que creen en la posibilidad de regresar con la mente a donde en una vida anterior a la actual ya se estuvo, de modo que la existencia presente se estaría viviendo, como enseña uno de los principios del hinduismo, como un renacimiento en un cuerpo físico distinto y como una nueva oportunidad para la salvación definitiva.

De las tres agrupaciones de versos de que se compone el poema, la central apunta al referente visitado, es decir a ese emplazamiento que, en el valle del río Amarillo, y al Este de la ciudad de Xi'an, data del período neolítico, habiéndose descubierto en 1953. Debidamente adecuada para visitas, una aldea milenaria está expuesta al público, habiéndose acotado su perímetro, y habiéndose cubierto con una gran bóveda desde la que se proyecta la luz que permite contemplar un conjunto que en el decir poético se tradujo así:

Bajo su lenta bóveda
rosas y tuyas forman
un transparente
centro geométrico
y su color me llega,
más que en la vista
con la respiración.²⁴

Resulta bien interesante observar cómo un estímulo de la realidad, en este caso unas rosas de Bampo, son clave para una fusión de tiempos entre el ayer y hoy del visitante, tiempos abrazados en el quiebro verbal “y tuyas”. En virtud de una sinestesia, el color de esas flores se interioriza respirándolo. Inmediatamente, al comienzo de la estrofa tercera y última, el trasiego temporal que el hablante percibe en su espíritu, y al que ya nos hemos referido, brotará de otro estímulo de una planta, la del loto al aspirarla.

Es bien sabido, y lo recuerdo como anotación final a este poema, que en la poesía de los setenta el asunto de las ruinas ha sido bien importante, siendo el elegíaco el tono con el que se plasma. Podemos preguntarnos ahora si responde este texto de Siles a tales parámetros. Y diríamos que no, diríamos que el punto de vista adoptado difiere del propio de su leva ante lo que el tiempo ha destruido. Y es que el poeta no evoca, en reconstrucción imaginaria, el paisaje edificado y natural del sitio arqueológico, y tampoco está teñida su palabra de elegía por bellezas que los siglos arrumbaron.²⁵

“Pintor chino y paisaje”, segundo de los textos de la serie, se inspira en una pintura, pero sin tenerla a la vista, evocándola, acaso en los momentos en los que germina la escritura poemática. ¿Qué fue lo que, de la contemplación de aquel lienzo, retuvo la mente del hablante, en esta ocasión más trasunto que nunca del poeta? Fue la materia (“agua de tinta”) con la que se creó la obra, y sobre todo el motivo plasmado, un paisaje.

²⁴ Jaime Siles. *Pasos en la nieve*. Barcelona: Tusquets, 2004, 37.

²⁵ Para el perfil distintivo de la poesía de las ruinas en los poetas de la leva de Jaime Siles, cf. Ángel L. Prieto de Paula. “La tradición literaria de las ruinas en los poetas del 70”, en su libro *La lira de Arión (De poesía y poetas españoles del siglo XX)*. Alicante: Universidad, 1991, 249.

¿Qué llamó la atención en él? Unas nubes desplazándose sin rumbo captadas mientras hacían sombra a un bambú. También una orquídea de color fucsia. La reviviscencia evocativa cobró tanta vida al sentirla que se expresaría en una sinestesia acústica, visual y olfativa al rememorarla en el papel donde brotaba el poema. Se estuvo recreando el paisaje y se reconocía, redescubriendose, el poeta:

En él [el paisaje] veo la orquídea
de fucsia temblorosa
y, a través de su aroma,
escucho su temblor.

En el papel he visto
lo que en aquel paisaje
y en su pintura he visto
lo que también soy yo.²⁶

Tanto en “Palacio imperial: Pekín” como en “Mezquita de Xi’an” lo sustantivo no van a ser las referencias a lo que pudiera calificarse como la “fábrica” de esos recintos monumentales, sino los pálpitos íntimos que suscitaron en el visitante. En el palacio imperial pequinés se esquiva deliberadamente el tópico de contrapuntar la opulencia fastuosa en la que vivieron los emperadores con la penuria límite padecida por las millones de personas excluidas del cercado áulico.

Bien lejos de imaginarse al emperador en el lecho de rosas de su esplendorosísimo modo de vida, será visto como prisionero en su inaccesible reducto de riqueza, lo que pudiera predicarse metafóricamente de los emperadores todos, y sin metáfora alguna del manchú último, Pu Yi, cuyas vicisitudes plasmó de manera magistral en la pantalla Bernardo Bertolucci en la tan oscarizada película de 1988 *El último emperador*. Este ángulo de enfoque, el de un coronado que está en realidad preso, le lleva a advertir al hablante una clave vital de su existencia en la que nunca antes había reparado, y por eso dice:

²⁶ *Pasos en la nieve*, 39.

Toda mi vida ha sido
como es este palacio:
lo prohibido en ella
he sido sólo yo.²⁷

Esta lectura del texto puede compatibilizarse con otras y desde planteamientos muy distintos, entre ellas la de leerlo según claves estéticas representativas del setenta. El palacio acaso pudiera representar el lenguaje. Un yo romántico condenado a vivir en el recinto sería el emperador, y ese escenario, que es el poema, ha de prevalecer sobre quien allí mora como recluso, sobreviviéndole autónomamente.²⁸

Otro acorde interior, aunque más etéreo, más misterioso, se despierta en el hablante cuando visita, en Xí'an, su mezquita, en la que se entrelazan los factores chino y musulmán. No resulta escaso en el poema el protagonismo de este recinto religioso, si bien este primado no se concede a la piedra, sino a la naturaleza que lo distingue: el agua fontanal y la vegetación, ajardinada, de la que se menciona el bambú, el líquen, y las rosas. Ese ambiente propiciará sensaciones místicas vaporosas: unos pasos distantes se diría que se aproximan a la vez que unos pasos cercanos se diría que se van perdiendo a lo lejos. Metáfora de su vida, lo sentido aquella tarde de la visita tampoco el visitante puede determinar si la senda espiritual por la que va le conduce

a lo que nunca he sido
o por la que regreso
a lo que no seré.²⁹

El quinto y último de los poemas del grupo, “Apunte: sólo un trazo”, puede corresponderse con una écfrasis, aunque no se nos facilita información acerca de si se inspira realmente en una pintura ni si, en caso afirmativo, es de carácter anónimo, ni tampoco a qué época pertenecería. La com-

²⁷ Ídem, 41.

²⁸ Para esta interpretación, cf. José Luis Rey “*Pasos en la nieve*”, en *Liburna* 4 (noviembre, 2011), 296.

²⁹ *Pasos en la nieve*, 44.

posición es la más sucinta de todas y, conforme a su título, parece que en ella se trata de describir, o mejor de solo apuntar, que la obra artística contemplada se plasmó de un único trazo.

Esa sencillez creativa, henchida sin embargo de exquisita plasticidad sugeridora, encuentra su réplica en el poema, acaso el de belleza más sutil y estilizada de los cinco, y en el cual parece que vibran al unísono con la pintura sensaciones cromáticas de un verde lunar nocturno y de un juncal sombreado grisáceo sobre el agua de un río. Traslado toda la composición:

La línea roja asciende
al cielo desde el río
donde una luna verde
escribe sobre el agua
su unicromo color.

Sombras de juncos grises
arrasa la corriente
y perfiles de hojas
dicen a todo adiós.³⁰

Leídos y comentados los *Cinco poemas chinos* de Jaime Siles, si los relacionamos ahora con la nota introductoria a ellos antepuesta, se advertirá cierto grado de desconexión entre unos y otra. Y es que en la prosa prologal se otorga al contacto del viajero con la pintura de aquel país unos efectos íntimos que no parece sensato ponerlos en cuestión, pero que apenas si quedan de manifiesto en las composiciones inspiradas en dicho arte. En contrapunto, las que sí reflejan con indudable intensidad el sacudimiento transformante que conmovió al poeta, y en consecuencia más condicen con dichos preliminares, son los tres textos que no versan sobre arte pictórico.

El poema “A veces veo una campana china” es el primero de los dos que, conforme al título que Siles antepuso a la arte tercera de *Pasos en la nieve*, podría vincularse al universo chino. De ese par de textos es el más asociable a ese país, como señala la propia titulación, y a diferencia de los “Haikus del jardín de Luxemburgo”, cuyo ligamen con China resulta más

³⁰ Ídem, 45.

discrecional, de ahí que no nos detengamos en ellos.

“A veces veo una campana china” lleva como subtítulo “A José Corredor-Matheos”, escritor de la promoción del medio siglo unido a Jaime Siles por una gran amistad. Sin embargo, no es solo ni principalmente este afecto el que ocasionó la dedicatoria, sino el hecho de ser el poeta hispánico contemporáneo al que China ha inspirado más composiciones líricas, y no trufadas de chinerías, sino de budismo, de budismo zen.

El universo chino aparece evocado en el poema mediante varios elementos asociables al mismo, aun cuando podrían también vincularse a otros muchos mundos, así la campana, el jardín, el lápiz, las algas... Tales elementos se presentan interiorizados, como reconociendo que la China vivida sigue reverberando en el ánimo del poeta de vez en vez.

Resulta inhabitual el cauce por el que Siles quiso que discurriesen las sensaciones dibujadas en el poema, el soneto, un soneto muy diestramente ultimado, y en el que su artística formulación conforma un evidente contrapunto con su contenido interiorista. La campana china hace revivir misterios íntimos en el hablante, vivencias que se dicen de manera sinestésica porque se plasman valiéndose, como en el texto “Pintor chino y paisaje”, de los sentidos acústico, visual y olfativo. Empero, como la campana fue el desencadenante de todas las sensaciones, el factor acústico se deja sentir en toda la composición, vertebrándola.

Pero ese sonido no se agota en el sonido mismo, y tampoco es un sonido cualquiera. Lo produce la campana china, y conlleva un despertar, un despertar iluminante que surte de luz una zona del espíritu metaforizada como una playa con impregnaciones del aroma que desprende la China más profunda. Trasladaré ahora los dos serventesios del soneto. El segundo pudiera referirse a la pintura china cuya contemplación abrió en el poeta complejas sendas espirituales:

A veces oigo una campana china
en medio de un jardín lleno de rosas
que suena en mi interior y que ilumina
algas dormidas, playas perezosas.

A veces oigo un lápiz cuya mina
describe trayectorias misteriosas:
un punto o una curva que termina
en no sé cuántas líneas sinuosas.³¹

³¹ *Íd.*, 47.

“CHINA EN LA LITERATURA HISPÁNICA” DE MANUEL BAYO

Carlos Martínez Shaw

Real Academia de la Historia

Catedrático Emérito de la UNED

Tertulia Internacional de Juegos y Ritos Táuricos (T.I.J.R.T.)

Manuel Bayo: *China en la literatura hispánica*, Taichung (Taiwán),

Ediciones Catay, 2013, 482 páginas.

Edición de José Ramos. Prólogo de José Ramón Álvarez.

En noviembre de 2014, los amigos de la Casa de España en Taiwán nos obsequiaron a mi esposa y a mí con este libro (editado por José Ramos, de la Universidad de Tamkang, Taipéi), que, como homenaje a Manuel Bayo (Valencia, 1940-Bad Soden, Hesse, Alemania, 2005), recogía una serie de artículos publicados originalmente por el prestigioso y estimado profesor de la Universidad Fu Jen de Taipéi a lo largo de varios años en la revista *Encuentros en Catay*, el anuario igualmente editado en Taiwán, a fin de que su obra dispersa también tuviera la difusión que merecía entre el público de habla hispana interesado en el mundo chino. Otro querido amigo, Pepe Campos, de la Universidad Wenzao de Kaohsiung, me propuso que me uniera al homenaje de la sencilla manera en que me era posible, escribiendo una reseña del libro de Manuel Bayo. Acepté inmediatamente y este es el modesto resultado de aquel compromiso, asumido en su día y cumplido hoy con el mayor entusiasmo, gracias entre otras cosas a mi identificación con la personalidad y con la obra del autor tan justamente celebrado.

Empezando por el principio, el libro consta de varias piezas que hay que distinguir para facilitar la introducción en sus páginas a un futuro lector. Primero, José Ramos explica el sentido y razón de la obra, es decir su carác-

ter de homenaje y su voluntad de recoger las piezas sueltas escritas por Manuel Bayo en que se unían los mundos que animaron su inquietud intelectual: la literatura (y particularmente el teatro) y las relaciones entre España (y en general el mundo hispánico) y China, en los tiempos pasados y en los tiempos presentes. Segundo, José Ramón Álvarez redacta un prólogo con la intención confesada de rendir tributo “a una gran persona, a un brillante profesor, a un profundo intelectual, a un amante de todo lo que llamamos Cultura”, pero para no extenderse más allá de lo prudente en este tipo de escritos liminares prefiere restringirse a la faceta de hombre de teatro que siempre marcó a Manuel Bayo, desde sus tiempos de Valencia (donde ya puso en escena a autores tan en boga en aquellos momentos como Eugène Ionesco, Jean Anouilh, Carlos Muñiz o Silvio Giovaninetti) hasta sus últimos años (en que se dedicó preferentemente a difundir el teatro español entre el público de habla china), para dejar las palabras finales a Pepe Campos, que sitúa a nuestro personaje en el surco nada menos que de Séneca en lo que toca a su actitud moral y de Sócrates en lo que se refiere a su talante vital. La tercera parte, la más extensa naturalmente, el corazón del libro, la componen los artículos que tratan de la presencia de la temática relacionada con China en la literatura española e hispanoamericana, especialmente a lo largo del siglo XX. Una cuarta sección queda integrada por un puñado de reseñas de obras actuales (de la última década de la pasada centuria), en las que China tiene un papel relevante como elemento de inspiración. Finalmente, nos queda una quinta parte, en realidad un apéndice de otros escritos que no han querido dejarse atrás.

La identificación y estudio de la presencia de temas chinos en la literatura hispana ha sido una de las tareas intelectuales más tenazmente cultivadas por Manuel Bayo a todo lo largo de su vida. De ahí que la mayor parte de los artículos incluidos en la sección central del libro se ocupen de esta cuestión, de un modo no sólo meramente indicativo o informativo, sino crítico y perfectamente contextualizado. Los autores citados son tantos que el autor irónicamente llega a hablar en el último de estos trabajos de que parecen formar una especie de listín telefónico (o incluso un “galimatías”), de modo que nosotros no debemos incurrir en la tentación de abordar de manera individualizada cada uno de los títulos, sino sólo proponer al lector

una grata inmersión en ese océano literario. Un océano en cuyas aguas navegan, por poner algunos ejemplos relevantes, novelistas de la talla de Benito Pérez Galdós (que nos desvela el mercado de piezas chinas en el Madrid de *Fortunata y Jacinta*), Pío Baroja (que nos deleita con las aventuras en los mares orientales del *Capitán Chimista*), Jesús Ferrero (que es quien con mayor ahínco ha frecuentado literariamente el mundo chino, con sus novelas *Bélver Yin, Opium* y *Los reinos combatientes*) o los argentinos Jorge Luis Borges (que usa constantemente a China como referencia en sus cuentos, sus poemas y sus ensayos), César Aira (*Una novela china*) y Alberto Laiseca (*La mujer en la Muralla*). Y también poetas, desde la experiencia inaugural del colombiano Guillermo Valencia (recientemente puesta de manifiesto por el gran especialista Guojian Chen, cuyo ensayo de 2014 no pudo conocer Manuel Bayo), y haciendo escala en la obra de Rubén Darío o de Ramón María del Valle-Inclán. Naturalmente, no podían faltar los dramaturgos, aunque aquí la obra más claramente chinesca sea *Cui-Ping-Sing*, una superficial *chinoiserie* de Agustín de Foxá, escrita en pleno *revival* franquista del “neoastracán”, por encima de otras producciones de autores más solventes como Alfonso Sastre o Adolfo Marsillach.

Nuevos nombres surgirán en los “amasijos” (otra deliberada deflación de sus espléndidas aportaciones) de Manuel Bayo incluidos en el volumen. Permítasenos que ante la necesidad del descarte de autores y títulos, hagamos nuestra propia selección, para subrayar nuestra perfecta coincidencia con el autor incluso en ciertas *perversiones* confesadas sin complejos (pues “uno suma ya una cantidad de años suficientes para declarar sus desvíos”), como es la incombustible admiración por Álvaro Cunqueiro (pese a su ascendencia franquista, que tanto desazona a los que siempre hemos tenido la mente y el corazón “a la izquierda”), autor que tantos mundos nos ha revelado y con el que hemos compartido incluso su filosofía de la vida y de la muerte (ese último finisterre para los gallegos y los que no lo son), muy próxima a la concepción sartriana del hombre como “una pasión inútil”, extinguida por Thánatos. Junto a Cunqueiro (que nos recordó aquel brevíssimo y maravilloso poema chino de una sola línea: “Con las lanzas por almohada en espera del alba”), podemos situar a su par catalán, Joan Perucho, con *La guerra de la Cotxinxina*, que, junto a la narración de aquella desgracia-

da aventura colonialista española, tantas noticias nos ofrece sobre los sangleyes filipinos del siglo XIX). Y, aunque sin relación con la temática, también nos ha confortado el escaso aprecio del autor (también plenamente compartido) por la obra de algunos de nuestros realistas del siglo XIX: José María de Pereda, Armando Palacio Valdés y el padre Luis Coloma (a favor del Clarín de *La Regenta* y del incommensurable Benito Pérez Galdós).

Y, para compensar, mi única discrepancia (lo cual es raro en un volumen de casi quinientas páginas), es la valoración literaria de José Rizal. Aquí las coincidencias afectan al ámbito político (el significado de la actuación del héroe, la repugnante actitud de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas españolas y la calificación de su ejecución como asesinato puro y simple disfrazado grotescamente con unos harapos legales) y también a la consideración de su segunda novela, *El filibusterismo*, lastrada por su mayor carga militante en contra del colonialismo hispano. Sin embargo, *Noli me tangere* (que recientemente un universitario español aseguró estar escrita en perfecto castellano pese a su título en “lengua tagala”, lo cual denota el drama padecido por los estudios clásicos en la España de hoy), no puede ser objeto de una descalificación tan severa (como obra de un “mediocre novelista”), pues a mi juicio se trata de la mejor novela escrita en los territorios bajo dominio español en el siglo XIX (junto tal vez con la cubana *Cecilia Valdés* de Cirilo Villaverde), gracias a su espléndida panorámica de una comunidad desgarrada por sus múltiples contradicciones internas (económicas, sociales, étnicas, políticas, culturales, lingüísticas), a lo que se añade la tensión entre colonialismo, autonomismo e independentismo, sin dejar que esa visión global lesione la tensión propia del género narrativo ni la mirada a los múltiples objetos de la vida cotidiana que modulan la existencia tanto de los protagonistas como de los personajes subalternos. En fin, como la discusión que hubiéramos deseado (por tantos motivos) resulta imposible, me limitaré a señalar que las páginas de Manuel Bayo me han hecho reparar en dos datos que me habían pasado desapercibidos en mi primera lectura de *El filibusterismo*: el homenaje a Julio Verne implícito en el título del capítulo XVI (“las tribulaciones de un chino”) y la persistencia del prestigio y la necesidad de los pesos de plata españoles en el ámbito del Pacífico a finales del siglo XIX (como también a mediados del siglo XX, según pudimos re-

coger en la obra del cónsul norteamericano Donald Kidd, cuando en 1949 trataba de abandonar Pekín antes de la llegada del Ejército Rojo de Mao Zedong).

La sección central del libro incluye además un interesante apartado dedicado a la visión ofrecida por los viajeros españoles (e hispanoamericanos) por tierras chinas. El autor se detiene especialmente en la obra de Vicente Blasco Ibáñez (*La vuelta al mundo de un novelista*, 1924), que obtiene su beneplácito incondicional: “La amenidad del relato integra perfectamente el rigor documental y la observación aguda, así como las explicaciones históricas o artísticas” (pág. 211). A su lado, sólo se hacen acreedoras a un tratamiento relativamente pormenorizado las obras del guatemalteco Enrique Gómez Carrillo (*De Marsella a Tokio. Sensaciones de Egipto, la India, la China y el Japón*, 1906), José María Gironella (*En Asia se muere bajo las estrellas*, 1967) y, en menor medida, las visitas a China de varios escritores comunistas: Rafael Alberti y su esposa María Teresa León, el portentoso novelista brasileño Jorge Amado (del que Manuel Bayo cita sus dos novelas favoritas, a las que nosotros, si se nos permite la efusión personal, añadiríamos obligadamente *Os velhos marinheiros* y *Tenda dos milagres*), y Pablo Neruda, pese a las divertidísimas (e ideológicamente desinhibidas) anécdotas referidas por el gran escritor chileno.

Un buen puñado de reseñas compone la cuarta sección (aunque algunas figuren entre los “otros textos” de la sección final). Aquí, pese a sus repetidas declaraciones de incompetencia para formular un juicio sobre las mismas (en las que nadie cree, como tampoco en el final antes de la interpretación de *An der schönen blauen Donau* en los conciertos de Navidad de Viena), el autor nos ofrece unas perfectas disecciones de una serie de obras conectadas con la temática del libro, la impronta china en las obras literarias españolas e hispanoamericanas, todas ellas publicadas entre 1993 y 2000. Así se resalta la asombrosa fantasía inventada por Juan Marsé (*El embrujo de Shanghai*), la correcta recreación narrativa de José Luis Corral de las andanzas de uno de los “bárbaros geniales” (René Grousset *dixit*) de las estepas asiáticas (*La epopeya de Gengis Khan*), el humor del apócrifo ideado por el argentino Rodolfo Modern (*El Libro del señor de Wu*), las dos novelas (espléndidas a mi juicio pero no tanto al suyo) de Isabel Allende ambientadas

entre China y California (*Hija de la fortuna* y *Retrato en sepia*), el desmantelamiento de la superchería del famoso libro de Psalmanazar que pasara por verídico en la Europa de la Ilustración acometido por Frederic Foley (*The Great Formosan Impostor*, un ensayo de 1968 reeditado en 1992), la edición de dos clásicas novelas eróticas chinas que casualmente tuvimos la suerte de reseñar en su día en la prensa española (*La alfombrilla de los goces y los rezos* de Li Yu y *Bella de Candor y otros relatos anónimos*), un conjunto de absurdas adivinaciones perpetradas en nuestros días (*Horóscopo chino* de Ludovica Squirru), el magnífico ensayo de Taciana Fisac sobre la literatura femenina china del siglo XX (*El otro sexo del dragón*) y el contenido relato de viajes de José Ovejero (*China para hipocondríacos*).

Para acabar, la quinta y última sección (puesta bajo el epígrafe de “Otros textos”) incluye, junto a una evocación de la famosa “china poblana” (la historia de una mujer, de una ruta y de un vestido que ha devenido en icónico para la cultura mexicana), una espléndida y detallada introducción al complejo mundo de la ópera china o de Pekín y una ponencia en que recoge su dilatada experiencia y su titánico esfuerzo para poner el teatro español a disposición del público chino, a través de los más diversos medios, desde la enseñanza en las aulas, a las representaciones en el escenario o a las clases difundidas a través de la televisión dentro del programa que impartiera en colaboración con José Ramón Álvarez para la Universidad a Distancia.

No hubo tiempo para más. Sin embargo, ahí nos han quedado, para nuestro consuelo, esa amplia colección de escritos que han ampliado (y de qué manera!) nuestros horizontes intelectuales. Además, *last but not least*, a través de sus textos, hemos tenido la suerte de conocer en espíritu (ya que no en vida, aunque sí también mediante entrañables fotografías) a Manuel Bayo, de tratar una auténtica amistad con una persona que fue sin duda bondadosa y atractiva, profundamente amante de la cultura y dotada de la modestia del verdadero sabio, como se desprende de sus textos de estilo desenfadado, redactados al margen de trasnochados academicismos, dispuestos a decirnos su verdad apartando cualquier velo retórico y transidos de un hondo sentido del humor, a veces ejercido a costa de sí mismo, que es quizás la forma más elevada del humanismo. Adiós, querido amigo.

CULTURA Y LITERATURA

LA CLASE DE LITERATURA EN LA CLASE DE L2 O LE: ENTRE EL CONSENSO Y LA CONTROVERSIAS

Pablo Deza Blanco

National Taiwan University

RESUMEN

El presente artículo pretende ser una reflexión sobre el empleo o no de la literatura en la clase de español como L2 o LE como una herramienta más para el aprendizaje de la lengua. Por ello, primeramente hacemos un repaso al papel que ha ocupado la literatura dentro de los diferentes enfoques metodológicos –desde el método de gramática-traducción hasta el método comunicativo, pasando por el método natural, el método directo, el método del ejército, los enfoques de corte estructural y el método

nacional-funcional–; a continuación, hacemos un repaso de los problemas e inconvenientes, apuntados por diferentes especialistas, de usar la literatura en el aula de L2 o LE para, posteriormente, dar paso a las ventajas, señaladas por diversos expertos, que presenta su uso y, finalmente, ofrecemos una serie de recomendaciones a la hora de seleccionar y preparar las actividades en caso de considerar la literatura como una potencial herramienta en el aula.

Desde los años ochenta del siglo pasado numerosos estudiosos han aportado argumentos teóricos abogando por el uso de la literatura en las clases de enseñanza de inglés como L2 o LE (Brumfit y Carter 1986; Duff y Maley, 1990; Turker, 1991; Lazar, 1993; Carter y McRae, 1996; Gilroy y Parkinson, 1997; Chan, 1999; Hall, 2005; Hismanoglu, 2005; Paran, 2006; Watson y Zyngier, 2006; entre otros) al mismo tiempo que aparecía una cantidad considerable de materiales y actividades que mostraba sus potenciales usos en el aula (Maley y Moulding 1985; Collie y Slater, 1987; McRae y Vethamani, 1999; entre otros).

Por lo que respecta al ELE, los autores hispanos repiten, principalmen-

te, los argumentos ya aportados por autores anglosajones (Acquaroni Muñoz, 1996, 1997a, 2006; Almansa Monguillot, 1999; Coseriu 1987; Martínez Sallés, 1999; 2004; Mendoza Fillola, 2004; Naranjo Pita, 2004; entre otros) así como a las actividades y materiales (Acquaroni Muñoz, 1997b; Álvarez Valades, 2004; Dorrego Funes, 1997; Jurado Morales y Zayas Martínez, 2002; entre otros): básicamente adaptan las actividades para textos literarios ingleses a textos literarios españoles. Asimismo, las obras seleccionadas para su empleo en la clase de lengua por parte de los estudiosos, tanto en inglés como en español, se adscriben, fundamentalmente, dentro de la literatura moderna y contemporánea.

El objetivo del presente artículo es hacer un repaso del estado de la cuestión sobre este tema: para ello, lo hemos dividido en los siguientes apartados: en el primer apartado, proporcionamos una breve revisión del papel de la literatura en los principales enfoques metodológicos de enseñanza de lenguas; en el segundo apartado, trataremos de los problemas e inconvenientes de usar la literatura en las de lengua extranjera mientras que en el apartado 3, hablaremos de las ventajas de emplearla en las clases de L2 o LE; en el apartado 4, abordaremos una serie de consideraciones a tener en cuenta al utilizar la literatura en los cursos de lengua extranjera. Finalmente, en el último apartado, presentaremos algunas de las conclusiones y recomendaciones pedagógicas que pretendíamos llevar a cabo con la redacción de este artículo.

1. EL PAPEL DE LA LITERATURA EN LOS PRINCIPALES ENFOQUES METODOLÓGICOS

En los últimos sesenta años, la enseñanza de una L2 o LE ha sufrido múltiple trasformaciones debido a los cambios de enfoque y/o paradigma que se han produciendo y, obviamente, cada una de estas nuevas orientaciones, la visión y el papel que la literatura debía jugar en la clase de lengua variaba ineludiblemente. Evidentemente, este hecho no deberíamos considerarlo sorprendente ya que cada metodología implica una manera diferente de entender la misma esencia de la lengua y, en consecuencia, el estatus y el uso que le atribuían y atribuyen a la literatura, se sustenta sobre esta concepción.

En el **método de gramática-traducción** (*grammar translation method*) tenía en la literatura uno de sus componentes centrales ya que, los textos literarios de la lengua meta se leían y traducían ya que se consideraban ejemplos de una buena escritura e “illustrations of the grammatical rules” (Duff y Maley 1990: 3). De este modo, el foco del método de enseñanza se ponía en la forma, en el aprendizaje de reglas gramaticales y de las unidades léxicas que aparecían en los textos. Asimismo, su concepción pedagógica se inspiraba en la metodología de aprendizaje de lenguas muertas –latín y griego-, fundamentada en la reproducción de modelos de modelos clásicos mediante procedimientos tales como memorización, traducción e imitación. No obstante, como matiza Agustí Llach (2007:9), en este método “there was no literary interest, nor interest in content”. Con la caída en desuso de esta metodología, el profesorado ignoró, paulatinamente, el empleo los textos literarios en las clases de L2 o LE.

Poco a poco surgieron disidentes a esta metodología y proponían enfoques que se acercaran las estrategias de enseñanza de lenguas extranjeras al modo en que se adquirió la lengua materna. Es lo que se denominó **método natural** (*natural method*). Como señala Carpenter,

“the ‘natural method’ is, in ordinary phraseology, simply what its first advocate in this country called it, the teaching of a language without grammar or dictionary, using the language to be taught as the medium of communication between teacher and pupil”. (Carpenter, 1886: 612)

y está inspirado en las tesis de lingüistas como Sweet, Viëtor y Passy: énfasis en la lengua oral, atención a la fonética en la producción de sonidos para una correcta pronunciación *de* en la lengua meta; el uso de textos y diálogos así como la enseñanza de nuevos significados asociados con los objetos o ideas de la lengua meta. Bajo estas premisas, la literatura no tiene cabida en sus aulas.

Más tarde, estos elementos propios del método natural darían origen a uno de los métodos más extendidos y conocidos en muchas partes del mundo; **el método directo** (*direct method*). Sus características definitorias son: el proceso de enseñanza se realiza íntegramente en la lengua meta; la gramática se enseñaba inductivamente; se ponía el énfasis en la pronuncia-

ción correcta y los contenidos corresponden, principalmente, a situaciones de la vida diaria de los estudiantes. Ante estos postulados, la literatura, nuevamente, no encuentra cabida en las aulas.

Con la segunda guerra mundial ante la necesidad de preparar a soldados para comunicarse con gente nativa en los lugares donde las contingencias del conflicto los llevaba, se desarrolló un método que iba a conocerse con el nombre del **método del ejército** (*Army Specialized Training Method*). Para lograr estos objetivos, un grupo de psicólogos y lingüistas de gran prestigio (Boas, Bloomfield y Fries, entre otros) se abocaron a estructurar las estrategias y técnicas adecuadas. Obviamente el empleo de la literatura no tenía cabida entre los objetivos perseguidos por el ejército.

Tras el final de la guerra, los objetivos se ampliaron al no ser simplemente las necesidades de un soldado sino a una población más amplia, dio lugar a los **enfoques de corte estructural**¹ (*structural approaches*). En su concepción y análisis de la realidad, el estructuralismo parte del principio de que el lenguaje, o cualquier otro elemento de la cultura, es una estructura que, a su vez, está constituida por otras subestructuras. En consecuencia, los investigadores británicos de lingüística aplicada elaboraron muestrarios descriptivos de las estructuras gramaticales básicas del inglés las cuales se siguieron como modelos en el desarrollo de la metodología estructuralista en el aula de L2 o LE. Igualmente, lingüistas de otras nacionalidades paulatinamente adoptaron esta concepción en el análisis de sus L1. Asimismo, junto con esta visión del lenguaje, este enfoque adoptó los postulados conductistas, los cuales entendían el aprendizaje como una mera formación de hábitos:

“The fundamental is correct speech habits (...) The pupils should be able to put the words, without hesitation and almost without thought, into sentence patterns which are correct. Such speech habits can be cultivated by blind imi-

¹ Bajo esta rúbrica se incluyen diferentes métodos: **el método audiolingual** (audio-lingual method), que postulaba una repetición mecánica de las estructuras, una adecuación del vocabulario al uso cotidiano, énfasis en aprender a hablar la lengua y el **método situacional** (*situational language teaching*), que potencia la situación sobre la repetición mecánica formadora de hábitos, amplía la flexibilidad de algunos ejercicios, la presentación debe relacionarse con situaciones de la clase con el objetivo fundamental de comunicarse oralmente.

tative drill". (French 1950, vol. 3: 9)

Consecuentemente, se reemplazaron los textos literarios por textos artificiales elaborados por estos lingüistas en los que se hacía hincapié en el aprendizaje de estos modelos y estructural. No obstante, aunque este modelo hubiera mantenido los textos literarios en clase, hubiera sido difícil su utilización en el aula de lengua como herramienta de aprendizaje ya que, si nos atenemos a los análisis literarios de estos autores, prestan más atención a la estructura de una narración (u otro género) más que su contenido para de esta forma comparar y hallar vínculos y estructuras similares en obras pertenecientes a épocas y culturas diferentes.

Igualmente, el **método nocional-funcional** (*functional-notional method*) también renegó de la literatura debido a que, en este método, el foco se pone en la comunicación y, por tanto, el objetivo es presentar a los estudiantes muestras de lengua auténticas. En este sentido, este enfoque juzgaba que la literatura no tenía una función comunicativa ni podía considerarse un ejemplo auténtico de uso de la lengua. Según este método,

“(...) language is a vehicle for the expression of functional meaning. (...) This theory emphasizes the semantic and communicative dimension rather than merely the grammatical characteristics of language, and leads to a specification and organization of language teaching content by categories of meaning and function rather than by elements of structure and grammar”. (Richard y Rogers, 1986:17)

En definitiva, los textos literarios “were thought to embody archaic language which had no place” dentro de la noesis del método nocional-funcional “where linguists believed in the primacy of speech, thus considering the written form somewhat static”. (Elliot de Riverol, 1991:65)

Sin embargo, en las últimas décadas aproximadamente se ha recuperado, notablemente, el interés en la literatura como uno de los recursos más valiosos en la enseñanza de lenguas (Duff y Maley 1990) en consonancia con las nuevas corrientes dentro del **método comunicativo** (*communicative approach*): desarrollar la competencia comunicativa, es decir, enseñar a los alumnos a comunicarse en una L2 en auténticas situaciones comunicativas

(Sanz and Fernández, 1997; Agustí Llach, 2007; entre otros).

Esta visión ha alcanzado tal grado de aceptación entre profesores de lenguas, autores de materiales y diseñadores de syllabus que, finalmente, se ha institucionalizado al considerarse, por el *Marco Común de Referencia para las Lenguas* como un campo que cae dentro del ámbito de la enseñanza de la lengua o que, al menos, es un dominio que no puede dissociarse del proceso de enseñanza y aprendizaje de una lengua: “Se espera que muchas secciones del Marco de referencia resulten adecuadas para las preocupaciones de los profesores de literatura de todos los niveles y que sean útiles a la hora de lograr que los objetivos y métodos sean más transparentes”. (MCRL, 2002:60). Por supuesto, las menciones a la literatura no terminan aquí, sino que continúan tanto en términos generales como específicos. Así, se la describe como una herramienta que ayuda a desarrollar, al estudiante, el conocimiento sociocultural y la apreciación estética de la lengua meta (MCRL, 2002:143) y, al mismo tiempo, la conecta a resultados específicos: “[El estudiante] escribe descripciones claras y detalladas de hechos y experiencias reales o imaginarias en textos claros y estructurados, marcando la relación existente entre las ideas y siguiendo las normas establecidas del género literario elegido”. (Descriptor de escritura creativa nivel B2, MCRL, 2002:65)

No obstante, si bien profesores de lengua, autores de materiales y diseñadores de syllabus son conscientes y están de acuerdo con los postulados previamente mencionados, les resulta difícil llevarlos a la práctica. En este sentido, Lu (2008: 69) señala que “if we take a look at the teaching materials in ESL or EFL classrooms, we may find literary texts are very scarce, which leaves most students unfamiliar with literary works”. A este tenor, se expresa Martín Peris (2000), tras analizar los textos literarios que aparecen en los libros de ELE editados entre 1980 y 1994, resaltando estas características²:

- 1) **La relación entre el texto literario y el resto de la unidad es principalmente temático o nocional-funcional.**

² Pese a que las críticas de Martín Peris (2000) abarcan el período 1980-1994, los ilustramos con manuales posteriores al lapso temporal analizado. El propósito: constatar que la problemática apuntada por Martín Peris no se circunscribe a ese período, sino que se mantiene en la actualidad.



Lee esta divertida historia.

Yo creía que esta impresionante historia se había terminado aquí, lo mismo lo creías tú y lo mismo lo creía el presidente de los Estados Unidos; pues los tres nos hemos equivocado, porque todavía queda lo más interesante.

Dos días después, la *señor* Asunción dijo: "Poneos en fila, que vamos al Museo del Prado".

Mi madre me había preparado comida para ir al Museo del Prado: una tortilla de patatas, unos filetes empanados y para el postre un bollo con chocolate. Cuando lo saqué en el autobús, Yihad me dijo que yo era un horterta y que parecía que en vez de ir al Museo del Prado me iba de excursión a la sierra. Me dio tanta rabia que le dije: "¿Quieres?", y el tipo se comió media tortilla, pero ya no me volvió a llamar horterta. Si se llega a enterar mi madre me mata, porque dice que siempre me comen el bocadillo los demás niños del mundo mundial.

Bueno, pues cuando mejor lo estábamos pasando –el Orejones ya había vomitado dos veces y habíamos cantado "El señor conductor no se rie, no se ríe el señor conductor..."-, resulta que habíamos llegado al Museo del Prado ese. La *señor* Asunción nos dijo que el que se portara mal jamás volvería a salir de excursión en todos los años de su vida, a no ser que fuera a la cárcel de Carabanchel, que es donde debería estar. La *señor* Asunción nos quería llevar a ver las *Mininas* de Velázquez, que es un cuadro en el que Velázquez retrató a todas las gatas, porque era un hombre al que le gustaban mucho los animales, por eso mi colegio se llama Diego de Velázquez.

Nunca llegué a ver ese cuadro porque en el camino vimos uno en el que salían tres tías bastante antiguas (...) Las tres tías antiguas estaban desnudas y tenían un cache piernas que te da una tía de esa con una de sus piernas y te mueres con todo el equipo para el resto de tus días.

De repente, el Orejones leyó el título y resultó que el cache cuadro se llamaba *Las tres gordas*. Yihad se cayó al suelo de la risa y acto seguido nos tiramos el Orejones y yo para no ser menos. Yihad sacó un rotulador de la chupa para escribir en el cuadro: *Las tres gordas*, y entonces...

Elvira Lindo, *Manolito Gafotas* Ed. Alfaguara, Madrid, 1994 (texto adaptado).

Fig. 1.- Tomado de *Mañana 3*, página 71.

Este rasgo no solo podemos encontrarlo en materiales posteriores a 1994: por ejemplo, en el libro *Mañana 3*, página 71, en el que la unidad introduce el estilo indirecto y vocabulario relacionado con la literatura, encontramos un fragmento de *Manolito Gafotas* de Elvira Lindo.

Y, en algunos casos, continúa Martín Peris (2000) **parece insertando en la unidad sin razón aparente**. Igual que ocurría con la característica anterior, es posible encontrarla en materiales más recientes: así, en *Avance curso de Español, nivel básico-intermedio*, page 124, la lección presenta Latino América, su música, literatura y paisajes encontramos un poema y un fragmento de una novela que se centran en las diferencias lingüísticas en el castellano y el español latino o en *Español en Marcha 3*, página 44, la unidad introduce las perifrasis verbales en español; sin embargo, sorprendentemente, usa el fragmento del libro de memorias *Vivir para contarla* de Gabriel García Márquez simplemente para que los estudiantes practiquen los signos de puntuación.

3. Puntúa los siguientes párrafos con los signos de puntuación adecuados.



Gabriel
García Márquez
Vivir para contarla
(Adaprado)

Mi madre había llegado a Barranquilla esa mañana y no tenía la menor idea de cómo encontrarme preguntando por aquí y por allá le indicaron que me buscara en la librería Mundo el que se lo dijo le advirtió vaya con cuidado porque son locos de remate

Algo había cambiado en ella que me impidió reconocerla a primera vista había encanecido por completo antes de tiempo pero conservaba la belleza romana de su retrato de bodas

Fig. 2.- Tomado de *Español en Marcha 3*, página 44.

- 2) **Las habilidades que requieren utilizar los estudiante con respecto a la recepción del texto literario implican, grosso modo, una comprensión global.**

En definitiva, se descartan otros tipos de comprensión, a saber, comprensión inferencial y figurativa, comprensión crítica, comprensión apreciativa, etc. Un ejemplo de este tipo de comprensión global lo encontramos en *Mundo 21, curso de intermedio*, páginas 82-83 con el texto “Tiempo libre” de Guillermo Samperio.

- 3) **El ámbito de las actividades propuestas a estos textos literarios es, fundamentalmente, comunicativo, y están diseñadas para negociar significados (comprensión lectora / interacción oral).**

Así, en *Nuevo Español 2000, nivel superior*, página 75, hallamos el poema *Insomnio* de Dámaso Alonso y, tras su lectura, se requiere a los estudiantes cómo sería vivir en la España en que el poeta madrileño había escrito estos versos.

- 4) **Las actividades que se proponen con el texto literario normalmente no son más que un ejercicio aislado del resto de la unidad que consiste a responder preguntas sobre el texto o comentarlo con los compañeros de clase.**

Un ejemplo de este tipo de actividades la encontramos en Nuevo

Ven, página 76, con el fragmento de *Antigua Vida Mía* de Marcela Serrano.

5) **El lugar y la función del texto literario es ser el cierra de la lección.**

Asimismo, se integra en un apartado independiente lo que puede provocar que, ante la falta de tiempo en completar el temario, se descarte fácilmente. Por ejemplo, en *Nuevo Gente 1*, página 118, tenemos “Escenas de cine mudo” de Julio Llamazares. Curiosamente, uno de los autores del libro es el propio Martín Peris. Como dice el refranero español: “del dicho al hecho...”.

En esta misma línea, Acquaroni Muñoz (2008a), tras analizar libros de enseñanza de ELE editados entre 1995 y 2005, advierte de un panorama más desolador si cabe, al apuntar una reducción de un 20% de los textos literarios en estos materiales. Por todo ello, Lima (2010) señala que la literatura todavía no se ha hecho un lugar en los materiales más empleados en la enseñanza de lenguas extranjeras. El motivo: aún persisten reticencias entre docente, autores de materiales y diseñadores de syllabus a introducir versiones íntegras y sin adaptar de textos literarios en las clases de enseñanza de lenguas extranjeras.

2. ARGUMENTOS EN CONTRA DE USAR LA LITERATURA EN LOS CURSOS DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS³

Si bien en la actualidad el papel de la literatura en el proceso de desarrollo del conocimiento y dominio de una lengua meta dada, es lugar común la percepción de que la comprensión de la lengua literaria no es una tarea fácil para los estudiantes de una L2. A continuación recogemos algunos de los argumentos contrarios al uso de la literatura en las clases de lenguas extranjeras más habituales:

³ Hemos recogido en esta sección comentarios de autores ingleses por ser más numerosos y variados que los de los investigadores hispanos. Y, si bien los primeros están hablando de las dificultades de aplicación de textos literarios ingleses en las clases de enseñanza de inglés lengua extranjera, lo cierto es que es posible extrapolar las mismas críticas a las de textos literarios españoles en las clases de ELE.

- 1) **La sintaxis:** La dificultad inherente a los textos literarios los convierte su lectura en una tarea engorrosa. Esta es una de las principales críticas contra el uso de la literatura en el aula. En este sentido McKay (1982) y Savvidou (2004) sostienen que los textos literarios se hallan muy alejados de las convenciones del inglés estándar y, por lo tanto, pueden inducir a problemas de aprendizaje en una lengua debido a que cargados de estructuras complejas, las cuales, en bastantes casos, son bastante diferentes de la lengua meta estándar. Obviamente, este argumento se puede extrapolar al aprendizaje de español lengua extranjera. Por otro lado, esta cuestión esta cuestión puede ser particularmente problemática en el caso de no emplear literatura moderna o contemporánea.
- 2) **El léxico:** Robson (1989: 25) comenta que, además de las dificultades sintácticas, los textos literarios presentan ante el estudiante una considerable dificultad léxica, aspecto, por otra parte que “does little or nothing to help students to become competent users of the target language”. No obstante, como mencionaremos en el apartado 4, a la hora de seleccionar un texto literario, el docente debería considerar los rasgos formales del texto así como el grado de dificultad que implicaría a sus estudiantes. Por otro lado, la dificultad léxica puede solventarse mediante la introducción de actividades preparatorias antes de la lectura propiamente dicha del texto.
- 3) **La fonética y la fonémica:** Algunos investigadores, asimismo, sostienen que los textos literarios están repletos de ejemplos donde existe una desviación de los habituales sistemas fonéticos y fonémicos ya que algunas palabra ha sufrido pequeños o, incluso, cambios drásticos en su pronunciación lo que puede inducir a malentendidos y, en consecuencia, provocar inconsistencias que pueden derivar en dudas sobre la pronunciación y reconocimiento del vocabulario, especialmente si se emplean poemas debido a elisiones, sinéresis, etc. (Lima, 2005). Sin embargo, se pueden evitar fácilmente estos problemas si el profesor, mediante actividades preparatorias, focaliza la atención de los estudiantes en estas desvia-

ciones de la fonología actual.

- 4) **La semántica:** Collie y Slater (1987:2) declaran que algunas han cambiado semánticamente, obstaculizando, de este modo el proceso de aprendizaje del alumnado. Por consiguiente, algunos estudiantes consideran un escollo importante que no se compensa por otros beneficios que pudieran obtenerse de la utilización de los textos literarios en la clase de enseñanza de lenguas extranjeras.
- 5) **Los conceptos y nociones literarias:** La escasa o nula familiarización con determinados géneros literarios y convenciones podrían desencadenar ciertos problemas, al ser percibidos como desconcertantes por el alumnado, y, en consecuencia, ser demasiado exigentes (Savvidou 2004). No obstante, si bien es cierto que esta problemática puede emerger en clases de Literatura Española a estudiantes extranjeros, no tiene por qué producir en el aula de enseñanza de ELE si se siguen una serie de criterios pedagógicos en la elección de los textos literarios que se vayan usar en clase.
- 6) **La literatura y las lenguas con fines específicos:** Son números los profesores de lengua que concluyen que la literatura tiene poco, por no decir nada, que sirva a las necesidades de los estudiantes en campos académicos o especializados como medicina y economía en los que se priorizan objetivos educativos frente a la apreciación estética de textos literarios (Khatib, Rezaei y Derakhshan, 2011). Aun así, esta aseveración obvia o ignora que los académicos han de vivir en el mundo real donde existen, obviamente, más temas que los de su propia especialización. Por otra parte, en el apartado siguiente, mostraremos como los textos literarios mejoran el dominio de una lengua extranjera del mismo modo que lo pueden hacer con estudiantes de estas u otras especialidades.
- 7) **Las barreras culturales:** La literatura se halla “saturada” de determinados conceptos culturales que dificultan la comprensión de los textos literarios y provocan la frustración entre el alumnado (McKay, 2001). No obstante, los críticos al uso de la literatura en el aula de lengua extranjera sostienen que esta cuestión no solo afecta a los textos literarios: la lengua meta, incluso en textos de la

vida diaria, incluye estas barreras culturales, algunas de las cuales se reflejan en los textos literarios. ¿Por qué, no, entonces, utilizar estos textos literarios para tratar esta cuestión en el aula con nuestro alumnado?

Finalmente, nos gustaría añadir a esta lista un problema que raramente mencionan los investigadores: los hábitos de lectura entre el alumnado. Un vistazo a la bibliografía sobre la comprensión lectura parece asumir que a los estudiantes les gusta leer. Si esta asunción es correcta, entonces la discusión se centra, como hemos visto hasta el momento, en qué deben leer los alumnos en el aula: textos literarios versus textos no-literarios. En cambio, si es errónea, entonces el primer trabajo del profesorado sería promover los hábitos de lectura entre los estudiantes. Si echamos una ojeada al sílabo bibliográfico así como a los informes sobre los hábitos lectores entre la juventud se constata que un número creciente de ellos no lee por placer: alegan falta de habilidades lectoras o motivos relacionados con el aprendizaje y la comprensión (Nestle Family Monitor, 2003; Clark y Foster, 2005); señalan que los varones disfrutan menos de la lectura que las féminas (Clark y Foster, 2005); evidencian que los niños de familias sin recursos leen menos por placer que aquellos que pertenecen a clases acomodadas (Clark y Akerman, 2006) y muestran que los estudiantes apenas van a las bibliotecas (Özbay, 2006; Phillip, 1990). Por otro lado, si nos centramos en los tipos de lectura, las encuestas revelan que los jóvenes leen mensajes de texto, revistas, páginas web y correos electrónicos, fundamentalmente. Asimismo, solo dos quintas partes de los jóvenes leen literatura fuera del aula (Clark y Douglas 2011). Pero si miramos dentro del ámbito hispánico, encontramos resultados similares. Según datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte⁴, en 2013 solo un 21,4% de los libros publicados en España eran de literatura y desde el año 2011 este porcentaje no hace más que bajar.

Llegados a este punto, quizás lo más pertinente sería preguntarse: si los estudiantes, en la mayoría de los casos, no leen por placer y, encima, la lite-

⁴ Datos tomados del siguiente enlace

http://www.mcu.es/libro/docs/MC/Observatorio/pdf/Sectorlibro_abril2014.pdf (7 de septiembre 2016).

ratura no es una de sus elecciones lectoras más habituales, ¿cuál es el grado de aceptación, entre el alumnado, de textos literarios en la clase de lengua extranjera? En este sentido Kiray (2002, citado en Coşgun Ögeyik y Akyay 2009:72) afirma que a los estudiantes de lenguas extranjeras no les gusta leer en la lengua meta por placer debido a la falta de fluidez y dominio del léxico. Ante esta situación, la continua búsqueda de palabras el diccionario es un proceso agotador. Sin embargo, podemos superar esta dificultad –como explicaremos con detalle el apartado 4- escogiendo textos literarios relacionados con las experiencias, emociones o las aspiraciones del alumnado; en definitiva, ofreciéndoles textos que los motiven. Por otro lado, como Kuzu (1999, citado en Coşgun Ögeyik y Akyay 2009:73) constata, leer en la lengua meta es uno de los instrumentos que más favorecen el proceso de aprendizaje de una lengua al ser estos vestigios de las más diversas culturas y, por tanto, mejorando su dominio lingüístico. Igualmente, gracias a la lectura de estos textos, los alumnos tienen la oportunidad de adquirir un mayor conocimiento de la cultura de la lengua meta, al aprehenderla de una manera constructiva durante su aprendizaje de esta segunda lengua.

Pese a la dificultades apuntadas para utilizar la literatura en la clase de LE y, en consecuencia, las reticencias de estos autores en su empleo, cabe destacar que son muchos los investigadores que abogan por su uso en el aula. En el siguiente apartado, apuntaremos cuáles son estos argumentos.

3. RAZONES PARA USAR LA LITERATURA EN LOS CURSOS DE LENGUAS EXTRANJERAS⁵

Si echamos un rápido vistazo a los criterios que respaldan el uso de la literatura en la clase de lengua extranjera, básicamente se repiten los mismos argumentos. Duff y Maley (1990: 6) los compendian en tres grandes bloques: i) lingüístico, ii) metodológico y iii) de motivación.

⁵ Al igual que indicábamos en la nota previa del apartado anterior, hemos recogido en esta sección comentarios de autores ingleses por ser más numerosos y variados que los de los investigadores hispanos. Del mismo modo, pese a que los primeros están hablando de los beneficios de emplear textos literarios ingleses en las clases de enseñanza de inglés lengua extranjera, lo cierto es que es posible extraerlos a las de textos literarios españoles en las clases de ELE.

- 1) El criterio lingüístico defiende la importancia de la literatura como fuente de textos auténticos, proporcionando, al estudiante, muestras de una amplia gama estilos, tipos textuales y registros. Ya que la literatura abarca un popurrí de tipos y variedades lingüísticas – desde la jerga al estilo más formal-. Por tanto, trabajar con textos literarios permite una exposición de los estudiantes a una lengua viva. Investigadores como Van (2009) y Kern (2000), entre otros, comparten esta opinión.
- 2) El criterio metodológico se refiere a la posibilidad, que tienen los textos literarios, de generar múltiples interpretaciones así como opiniones diversas, induciendo, a los estudiantes, a interactuar con un alto grado de motivación con el propio texto, sus compañeros y el docente. Los partidarios más destacados de este argumento son Widdowson (1982), Brunfit y Carter (1986), Carter y Long (1991), Belcher y Hirvela (2000), Nasr (2001) y Erkaya (2005).
- 3) El criterio de motivación alude a la capacidad de los textos literarios de dirigir los sentimientos de los estudiantes y, de este modo, mejora su motivación, una habilidad que proviene de la autenticidad de los textos literarios y la pertinencia de sus contextos. Asimismo, estos pueden estimular la imaginación de los estudiantes, desarrollar sus habilidades críticas y agudizar su **autoconciencia emocional** (*emotional awareness*) así como su placer por la lectura. Partidarios, entre otros, de esta visión tenemos a Van (2009), Ghosh (2002), Collie y Slater (1987) y Carter (1991).

Junto a los tres criterios mencionados anteriormente, Maley incluye otros beneficios del aprendizaje del inglés como lengua extranjera a través de la literatura. Los más destacados son:

- 1) Su universalidad: No existe ninguna lengua sin una literatura oral o escrita y esta incluye temas universales –amor, muerte, celos, orgullo, etc.- de igual manera que los incluyen nuestras conversaciones. En este sentido, la literatura expresa las preocupaciones de la gente y, por tanto, su utilización es de lo más apropiada en los cursos de lenguas extranjeras.

- 2) Su no-trivialidad: La mayoría de las formas más tradicionales de **aducto** (*input*) lingüístico en el aula tienden a introducir la lengua mediante contextos artificiales que frecuentemente rechazan los estudiantes. La literatura, en cambio, no trivializa, sino que ofrece al lector un genuino y auténtico caudal lingüístico.
- 3) Su relevancia personal: Los textos literarios tratan de hechos, ideas, sentimientos y emociones que probablemente configuran la propia experiencia –real o imaginaria- de los lectores, favoreciendo, así, la conexión entre la experiencia lectora y sus conocimientos previos y, de esta manera, favoreciendo el proceso de aprendizaje.
- 4) Su variedad: La literatura abarca una amplia variedad de temas que incluyen todas las posibles e inimaginables variedades lingüísticas.
- 5) Su interés: Debido a que los asuntos y temas que se tratan en las obras literarias forman parte de la experiencia humana universal, son esencialmente interesantes para los lectores.
- 6) Su poder de imaginación: Una de las mayores virtudes de la literatura es su poder de imaginación y sugerión, que, sin lugar a dudas, va más allá de la parte escrita del texto. Esto convierte a la literatura en una herramienta ideal de generación de ideas para los debates en clase.
- 7) Su ambigüedad: La literatura es una puerta abierta a la subjetividad y a la asociación de ideas, garantizado, de este modo, los debates en el aula. Asimismo, las últimas novedades en campos como la sociolingüística, pragmática, semiótica, análisis del discurso y psicolingüística le atribuyen beneficios adicionales a los textos literarios.

A pesar de estos innegables beneficios, los docentes que intentan incorporar la literatura en sus clases, inevitablemente, deben enfrentarse a graves problemas, incluyendo, entre ellos, la falta de formación en el área de enseñanza de literatura en los cursos de lenguas extranjeras, la ausencia de objetivos claros a la hora de definir el papel de la literatura y la escasez de materiales bien diseñados pedagógicamente. En la siguiente sección expondremos una serie de consideraciones a tener en cuenta al usar la literatura en

los cursos de lenguas extranjeras.

4. CONSIDERACIONES A TENER EN CUENTA PARA USAR LA LITERATURA EN LOS CURSOS DE LENGUAS EXTRANJERAS

A tenor de Lazar (1993:48),

“in choosing a literary text for use with your students, you should think about three main areas. These are: the type of course you are teaching, the type of students who are doing the course and certain factors [for instance, cultural and ideological assumptions, range of styles and registers, etc.] connected with the text itself”. (Lazar (1993:48)

Por otro lado, Yadav (2014:396) considera que “when selecting the literary texts to be used in language classes, the language teacher should take into account needs, motivation, interests, cultural background and language level of the students”. Sin embargo, uno de los principales factores a tener en cuenta es si una determinada obra literaria (o fragmento) es capaz de poner de manifiesto la implicación personal del alumnado y despertar sus intereses así como suscitar reacciones fuertes y positivas de ellos. En este sentido, la lectura de textos literarios es probable que tenga un efecto más valioso a largo plazo en los conocimientos lingüísticos y extralingüísticos de los estudiantes, del mismo modo que este será mayor cuanto más divertido y significativo sea el la obra para el estudiante.

Igualmente, Collie y Slater (1990:6-7) sostienen que

“Choosing books relevant to the real-life experiences, emotions, or dreams of the learner is of great importance. Language difficulty has to be considered as well. If the language of the literary work is simple, this may facilitate the comprehensibility of the literary text but is not in itself the most crucial criterion. Interest, appeal, and relevance are also prominent. Enjoyment; a fresh insight into issues felt to be related to the heart of people’s concerns; the pleasure of encountering one’s own thoughts or situations exemplified clearly in a work of art; the other, equal pleasure of noticing those same thoughts, feelings, emotions, or situations presented by a completely new perspective: all these are motives helping learners to cope with the linguistic obstacles that might be considered too great in less involving material”.

Junto a los argumentos anteriores Acquaroni Muñoz (2008a) apunta cinco criterios principales que, a su vez, podemos subdividir en varios puntos:

- 1) **Criterios pedagógicos:** Se refieren, por un lado, a si lo que nos guía es un enfoque comunicativo y multicultural, nuestra primera elección debería ser la utilización de material auténtico, es decir, deberíamos descartar adaptaciones literarias pero, por otro lado, con el objeto de llevar esta tarea a cabo, previamente deberíamos conocer los intereses y preferencias de nuestro alumnado a través de encuestas de opinión. Asimismo, este sondeo nos permitirá recoger otras informaciones importantes como factores personales, intereses profesionales, hábitos de lectura... que nos ayudarán en el proceso de selección de las obras literarias.
- 2) **Criterios lingüísticos:** Tradicionalmente para la mayoría de los docentes este el criterio principal a la hora de seleccionar los textos literarios (u otros materiales empleados en el aula). En este sentido, el profesor evalúa los rasgos formales del texto, su grado de dificultad para el alumnado, si el texto contiene las estructuras del texto que pretende trabajar en clase o si se puede obtener un provecho adicional del léxico del texto. Desgraciadamente, si seguimos estas pautas, olvidamos por completo el mensaje del texto por poner nuestra atención en meramente aspectos formales. No debiéramos olvidar, por otra parte, que no es obligatorio “descifrar” todos aquellos rasgos presentes en el texto sino que, simplemente, podemos centrarnos en aspectos específicos. Asimismo, deberíamos evitar añadir dificultades adicionales a las que ya se deben enfrentar los estudiantes: la vida es muy complicada de por sí, no les compliquemos más, si cabe, la vida. Por ello, las actividades preparatorias que hagamos con el propósito de facilitar la comprensión de la obra literaria no deben ser más complejas que el propio texto. Por otro lado, los textos deberían reflejar tanto el discurso ordinario como, si perseguimos metas específicas de aprendizaje, los rasgos discursivos que pretendemos que alcance el alumnado. Por todo ello, el texto debería exhibir estructuras fonéticas, morfosintácticas y semánticas que nos permitan abordar la obra de la mejor manera posible.

- ticas, léxicas y/o semánticas recurrentes.
- 3) **Criterios didácticos:** Este criterio se sustenta en la propia potencialidad didáctica del texto: un relato desencadena una serie de simbolismos, escenas, ambientes, personajes... En este sentido, es posible escoger aquellos textos que pongan en funcionamiento procedimientos cognitivos, emocionales y/o lingüísticos. Así, podemos elegir fragmentos literarios porque van a permitir al alumnado especular con lo que pueda ocurrir a continuación, inferir determinadas informaciones, avanzar hipótesis sobre qué ha sucedido antes de la situación descrita... y, al mismo tiempo, evitar aquellos textos de mayor extensión al, por una parte, desanimar a los estudiantes y, por otra, estar constreñidos por las limitaciones de la clase o del curso.
- 4) **Criterios temáticos:** Existen diversas justificaciones temáticas a la hora de escoger un texto literario. Así, se puede escoger un texto por reflejar unas coordenadas socioculturales o un período histórico específicos; por exhibir una afinad cultural; por mostrar temas universales o convenciones multiculturales o simplemente por evidenciar la idiosincrasia cultural de la lengua meta.
- 5) **Otros criterios:** Destacan dos consideraciones sobre el resto: la primera, no debemos considerar a una obra literaria indispensable: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes es, indudablemente, una de las obras cumbre de la historia de la literatura universal. No obstante, nuestro propósito es enseñar lengua no ofrecer clases de historia de la literatura en nuestra clase de lengua. En este sentido, es mejor animar a nuestros estudiantes a que la disfruten en su L1 y, cuando alcancen un buen dominio lingüístico, alentarlos a que lo hagan en español. Conviene, pues, asegurarse de que nuestras elecciones no se basan en ideas personales preconcebidas. La segunda, cuando queramos usar un texto en el aula debemos tener en cuenta la edad, aficiones, intereses y en el entorno cultural de nuestro alumnado. En definitiva, como profesores nos pueden encantar determinados textos literarios pero ello no implica que sean los más apropiados para el nivel o el tipo de

estudiantes que tengamos.

5. CONCLUSIONES

A la luz de la discusión de las ventajas y los inconvenientes de utilizar la literatura en las clases de lengua extranjera (apartados 1-4), nos mostramos a favor de su empleo en las clases de ELE. Aun reconociendo que el uso de los textos literarios en la enseñanza de lenguas entraña dificultades, muchas de ellas no son diferentes de otras que encontramos habitualmente cuando utilizamos otros materiales de enseñanza. Asimismo, la inclusión de textos literarios puede motivar el proceso de enseñanza-aprendizaje debido a la cantidad de rasgos que poseen los textos literarios, los cuales no se hallan en otros textos. De hecho, algunos de estos rasgos que autores críticos han etiquetado de “desventajas” ante un posible uso de la literatura en el aula como el bagaje cultural, la complejidad estructural, el uso no-normativo del lenguaje... son características que, con una cuidadosa y planificada instrucción, son capaces de enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, los beneficios de los textos literarios también son innegables: no tan solo ofrecen un mundo literario diferenciado del del lector, sino que ensanchan la comprensión tanto de su propia cultura como la de la lengua meta; proporciona, a los estudiantes, oportunidades para su expresión personal y, además, refuerza el conocimiento de las estructuras gramaticales y léxicas aprendidas.

Asimismo, un enfoque integrado con textos literarios ofrece, a los estudiantes, estrategias que los capacitan para analizar e interpretar la lengua en contexto y, en consecuencia, les permite reconocer como se manipula la lengua sino por qué. Consecuentemente, es evidente que un enfoque integrado de la literatura en las clases de lengua extranjera ofrece a los estudiantes la oportunidad no solo de desarrollar sus habilidades lingüísticas y comunicativas sino también su conocimiento lingüístico en todo tipo de discursos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACQUARONI MUÑOZ, R. (1996). "Lecturas graduadas: algunas consideraciones para su incorporación a las actividades de clase". *Frecuencia L* 1:18-20. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- (1997a). "La experiencia de la poesía (o cómo llenar de columpios la clase de gramática)". *Frecuencia L* 4:17-20. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- (1997b). "La experiencia de la poesía: Algunas reflexiones teóricas para apoyar su incorporación en la enseñanza de E/LE". *Cuadernos Cervantes* 12:42-44. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- (2006). "Hija del azar, fruto del cálculo: La poesía en el aula de E/LE". *Carabela* 59: 49-77. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- (2008a): *Las palabras que no se lleva el viento: literatura y enseñanza de español como LE/L2*. Madrid: Santillana Educación, S.L.
- (2008b): *La incorporación de la competencia metafórica (CM) en la enseñanza del español como segunda lengua (L2) a través de un taller de escritura creativa: estudio experimental*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en Red (4 de agosto de 2016).
- ALMANSA MONGUILLOT, A. (1999). "La literatura española en un currículo de lengua extranjera: algunas reflexiones". *Mosaico* 2: 4-9.
- ÁLVAREZ VALADES, J. (2004). "La poesía en la clase de E/LE: explotaciones didácticas de un par de poemas de Carmen Martín Gaite". *RedELe* 0. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- AGUSTÍ LLACH, P. (2007). "Teaching language through literature: The wasteland in the ESL classroom". *Odisea* 8, 7-17.
- BELCHER, D. & A. HIRVELA (2000). "Literature and L2 composition: Revisiting the debate". *Journal of second language writing* 9(1): 21-39.
- BRUMFIT, C. J. & R.A. CARTER (1986). *Literature and Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press.
- CARPENTER, W. H. (1886). "The 'Natural Method' of Language-Teaching". *Science* vol. 8, nº 203: 611-615. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- CARTER, R. A. & M. N. LONG. (1991). *Teaching Literature*. Harlow, Essex: Longman.
- & J. MCRAE (Eds.) (1996). *Language, Literature and the Learner*. Harlow: Longman.
- CHAN, P.K.W. (1999). "Literature, Language awareness and EFL". *Language Awareness* 8(1): 38- 50.

- CLARK, C. & R. AKERMAN (2006) *Social inclusion and reading – an exploration*. London: National Literacy Trust.
- CLARK, C. & FOSTER, A. (2005). *Children's and young people's reading habits and preferences: The who, what, why, where and when*. London: National Literacy Trust. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- CLARK, C., & DOUGLAS, J. (2011) *Young People's Reading and Writing: An in-depth study focusing on enjoyment, behaviour, attitudes and attainment*. National Literacy Trust.
- COLLIE, J. & SLATER, S. (1987). *Literature in the Language Classroom: A Resource Book of Ideas and Activities*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COSERIU, E. (1987). “Acerca del sentido de la enseñanza de la lengua y la literatura”. In E. Coseriu (ed.): *Innovación de la enseñanza de la lengua y la literatura*. Madrid: MEC. 13-22.
- COŞGUN ÖGEYIK, M. & E. AKYAY (2009). “Investigating Reading Habits of Student Teachers at Foreign Language Departments”. *The International Journal of Language Society and Culture* 28: 72-77. Disponible en Red (5 de agosto de 2016).
- DORREGO FUNES, L. (1997). “Juegos teatrales para la enseñanza del español como segunda lengua”, *Carabela* 41: 91-110.
- DUFF, A. & A. MALEY (1990). *Literature*. Oxford: Oxford University Press.
- ELLIOT DE RIVEROL, J. (1991). “Literature in the Teaching of English as a Foreign Language”. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses* 4: 65-69.
- ERKAYA, O. R. (2005). “Benefits of using short stories in the EFL Context”. *Asian EFL Journal* 8: 1-13.
- FRENCH, F. G. (1948-1950). *The Teaching of English Abroad*. 3 vols. Oxford: Oxford University Press.
- GILROY, M., & PARKINSON, B. (1997). “Teaching Literature in a Foreign Language”. *Language Teaching* 29: 223-225.
- GHOSN, I. (2002). “Four good reasons to use literature in primary school ELT”. *ELT Journal* 56 (2): 172-179.
- HALL, G. (2005). *Literature in Language Education*. London: Palgrave.
- HISMANOĞLU, M. (2005). “Teaching English through Literature”. *Journal of Language and Linguistic Studies* Vol.1, No.1. 53-66.
- JURADO MORALES, J. Y F. ZAYAS MARTÍNEZ. (2002). *La literatura en la enseñanza del español como lengua extranjera. Propuesta metodológica y aplicaciones didácticas de textos de la literatura española contemporánea*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- KATHIB, M., REZAEI, R. & A. DERAKHSHAN (2011). “Literature in the

- EFL/ESL classroom”. *English Language Teaching* 4 (1): 2001-2008.
- LAZAR, G. (1993). *Literature and Language Teaching: A Guide for Teachers and Trainers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LIMA, C. (2005). “Is the rest silence...?” IATEFL (1986). Disponible en Red (5 de agosto de 2016).
- (2010). “Selecting Literary Text for Language Learning”. *Journal of NELTA* 15 (1-2): 110-114.
- LU, D. (2008). “Revisiting the Use of Literary Text in L2 Learning”. *HKBU Papers in Applied Language Studies* Vol. 12: 68-88.
- MALEY, A. (1989). “Down from the pedestal: Literature as resource”. In R. Carter, R. Walker & C. Brumfit (eds.). *Literature and the learner: Methodological approaches*. Modern English Publications and the British Counsel. 1-19.
- & S. MOULDING (1985). *Poem into Poem*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CONSEJO DE EUROPA (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- MARTÍN PERIS, E. (2000). “Textos literarios y manuales de enseñanza de español como lengua extranjera”. *Lenguaje y textos* 16: 101-131.
- MARTÍNEZ SALLÉS, M. (1999). “Los retos pendientes en la didáctica de la literatura en ELE”. *Mosaico* 2: 19-22.
- (2004). “*Libro déjame libre*. Acercarse a la literatura con todos los sentidos”. *RedEle* 0. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- MCKAY, S. (1982). “Literature in the ESL Classroom”. *TESOL Quarterly* 16 (4): 529-536.
- (2001). “Literature as content for ESL/EFL”. In M. Celce-Mucia (ed.). *Teaching English as a second or foreign language*. Boston: Heinle&Heinle. 319-332.
- MCRAE, J., & M. VETHAMANI (1999). *Now Read On*. London: Routledge.
- MENDOZA FILLOLA, A. (2004). “Los materiales literarios en la enseñanza de ELE: funciones y proyección comunicativa”. *RedEle* 1. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- NARANJO PITA, M. (2004). *La poesía española como instrumento didáctico en el aula de español como lengua extranjera*. Madrid: Edinumen.
- NASR, N. (2001). “The use of poetry in TEFL: Literature in the new Lebanese curriculum”. *Revista de Filología y su Didáctica* 24: 345-363.
- NESTLÉ FAMILY MONITOR (2003). *Young people's attitudes towards reading*. Croydon: Nestlé.

- ÖZBAY M. 2006. “Environmental Factors in Reading Education”. *Eurasian Journal of Educational Research* 24: 161-170.
- PARAN, A. (2006). *Literature in Teaching and Learning: Case Studies in TESOL Practice Alexandria*. Va: TESOL.
- PHILLIP, A. 1990. *The Reading Habit - A Missing Link between Literacy and Libraries*. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- RICHARD, J.C. & T.S. RODGERS (1986). *Approaches and Methods in Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ROBSON, A. E. (1989). “The use of literature in ESL and culture-learning courses in US colleges”. *TESOL Newsletter* 23: 25-27.
- SANZ, M., & C. FERNÁNDEZ (1997). *Principios Metodológicos de los Enfoques Comunicativos*. Madrid: Fundación Antonio Nebrija.
- SAVVIDOU, C. (2004). “An integrated approach to the teaching of literature in the EFL classroom”. *The Internet TESL Journal*, vol. X no. 12. Disponible en Red (9 de abril de 2016).
- TURKER, F. (1991). Using “Literature” in Language Teaching. *Hacettepe University Education Faculty Journal* Vol. 6. 299-305.
- VAN, T.T.M. (2009). “The relevance of literary analysis to teaching literature in the EFL classroom”. *English Teaching Forum* 3: 2-9.
- WATSON, G., & S. ZYNGIER (Eds.) (2006). *Literature and Stylistics for Language Learners: Theory and Practice*. Basingstoke: Macmillan/Palgrave.
- YADAV, S. (2014). “Recognizing the Importance of Literature and Integration in ELT Classes”. *International Journal of Education and Research* 2 (9): 393-400.

LA CAÍDA DEL IMPERIO DE LA MENTE

Fernando Darío González Grueso

Universidad de Tamkang, Taiwán

RESUMEN

Este texto expone una serie de reflexiones que presentan datos sobre la involución en el pensamiento de la humanidad en los últimos años. Tras destacarse la supuesta orientación catastrofista de muchos autores actuales de literatura y cine de ficción científica, se parte de las predicciones que ya adelantaran grandes autores del género, como Orwell, Huxley o los hermanos Čapek, para encontrar paralelos en el siglo XXI. El estancamiento de la sociedad que destaca ya Tyler en 2011, puede ser aplicado a muchas ciencias no biológicas, las cuales, en palabras de Aldrin, solo han

logrado desarrollarse en los últimos cuarenta años hacia un único objetivo: Facebook, o la sublimación de la ignorancia y la alienación. Ese inmovilismo mental, puede ser observado también en la involución de mentes regidoras de la economía, la política y la educación. El presente ensayo crítico no busca demostrar hechos, que por otro lado necesitarían decenas de experimentos y libros, sino hacernos reflexionar sobre lo que se nos avecina, el camino que se nos ha marcado, y cómo podemos encontrar siempre algo positivo en todo.

La ficción científica y la ciencia¹ se llevan retroalimentando ya casi tres siglos, y no es casualidad, dados los tiempos en los que vivimos, que en los últimos años se estén haciendo llamamientos a los escritores y cineastas de la ciencia ficción² para que creen obras con un espíritu más positivo e inno-

¹ Y por ciencia entiéndase la acepción primera del diccionario de la RAE, a saber: ‘1. f. Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente (D.R.A.E.)’

² Aunque la traducción del término “ficción científica” es más exacta al original japonés —*Kagaku shosetsu*— y al más popular inglés —*Science Fiction*—, dada la extensión que ha alcanzado el término “ciencia ficción”, vamos a emplear los dos como sinónimos. Tatsumi

vador en sus proyecciones tecnológicas e hipótesis científicas. Y es que llevamos ya dos décadas en las que las distopías futuristas con legiones de zombis o alienígenas destruyen a la raza humana de una y mil formas. También el mismo ser humano hace de las suyas en las distopías biopunk, como la ya pionera *Biosfunk* (1996), de Paul Di Filippo; en las post-apocalípticas, con un ejemplo en *La carretera*³ (2006), de Cormac McCarthy; e incluso en obras de ciencia ficción rigurosa, como es el caso de la película *Interestellar*, de los hermanos Christopher y Jonathan Nolan. Todo hay que decirlo, contra estos posibles escenarios nada cabe argumentar. Pese a los toques de atención, es de notar que casi todas las obras terminan con una regeneración del ser humano y/o del ecosistema.

Atrás quedan obras como *1984* (1949), con un futuro comunista fascista nacido del sentimiento del propio George Orwell hacia los que una vez fueron sus camaradas; o *Un mundo feliz*⁴ (1932), de Aldous Huxley, donde a través del uso, o desuso de la palabra, y de la hipnopedia, las personas se convierten en algo así como los *robotnik* que los hermanos Karel y Josef Čapek nos presentaron en su obra de teatro R.U.R. (*Robots Universales Rossum*)⁵ (1920). Esos clásicos, y salvando las distancias, nos mostraban un futuro que es nuestro presente actual. Algo similar se da cita en *Fahrenheit 451* (1953), de Ray Bradbury, *Alphaville*⁶ (1965), de Jean-Luc Godard, o en la misma *Un mundo feliz*, donde la palabra se disocia de su significado y adquiere una entidad diferente.

Alvin Hansen, en su libro *Full Recovery or Stagnation* (1938), basado en *The General Theory of Employment, Interest and Money*⁷ (1936), de John Maynard

(2005: 326) localiza el primer uso de este término para referirse al género literario en la introducción a la novela *Sechubai* de 1882, de Suehiro Teccho.

³ Esta prestigiosa novela fue publicada con el título original *The Road*, y fue galardonada con el premio Pulitzer un año después.

⁴ *Brave New World*, de Aldous Huxley, fue publicada en Londres por Chatto & Windus.

⁵ La obra original checa, *Rossumovi Univerzální Roboti* (*Rossum's Universal Robots*), se estrenó por primera vez el 25 de enero de 1921.

⁶ Del francés original más extenso *Alphaville: une étrange aventure de Lemmy Caution*.

⁷ Publicado en español en 2006 por el Fondo de Cultura Económica de España, con el título *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*.

Keynes, sostendría su teoría del estancamiento de la economía de EE.UU. A partir de estas lecturas, Tyler Cowen publicó su panfleto titulado *The Great Stagnation: How America Ate All the Low-Hanging Fruit of Modern History, Got Sick, and Will (Eventually) Feel Better* (2011), donde se señala que el estancamiento no se ha producido solamente en la economía, sino en otras facetas de la vida, incluidas las ciencias espaciales, como la astrofísica y la astronomía, o la ingeniería aeronáutica, las cuales prácticamente no han evolucionado desde el supuesto primer alunizaje, allá por 1969. Quizá Buzz Aldrin se hiciera eco de ese pensamiento común occidental de estos últimos años, tan desalentador como constatable, cuando afirmó en la portada de la revista *MIT Technology Review* (2012), que “Me prometisteis colonias en Marte, y en su lugar tengo Facebook⁸”. No sabemos si por esa punzada, por venir de quien venía, en el pundonor de muchos, al hacerse pública su opinión, en la importante publicación de la que se trataba, el puritanismo científico se sintió ofendido, y los estados pudientes pusieron todos los medios para que el público supiese que se estaba haciendo todo lo posible para buscar una solución al cambio climático al que nos abocamos, ya sin remedio.

Debería hacerse notar que ese gran estancamiento, o involución, como diría H. G. Wells, no es algo autóctono y exclusivo de ese ámbito del ser humano. Soy de la opinión de que afecta, no solo a ese ámbito, sino a la misma mente humana, y a las pruebas me remito: El ser humano está viendo cómo su capacidad craneal y materia gris se están reduciendo con el paso del tiempo (Clemente Cristóbal 2011), y parece encontrarse en una fase de declinamiento de la inteligencia (Holmes 2014). Otros estudios sostienen todo lo contrario, que con el paso del tiempo, los seres humanos son más inteligentes. No obstante, se ha defendido que el tiempo de reacción cuenta entre un 20 y un 25% en el resultado final de un test de inteligencia, y eso explicaría el hecho de que algunas investigaciones continúen afirmado que nuestro cociente intelectual haya aumentado alrededor de un 2% en los últimos 50 años (Pappas 2013).

¿Es esto un hecho provocado por unos grupos de control capitalistas,

⁸ Traduzco del original: “You Promised Me Mars Colonies. Instead, I Got Facebook”.

o lobbies, ansiosos por dominar la Tierra, y subyugar al hombre de a pie, como nos detallan las teorías conspiradoras? Tal vez.

¿Es este un efecto de la forma de gobierno que más impera en nuestro planeta, la democracia? Quizá. Oscar Wilde ya decía que “la democracia significa tan solo el aplastamiento del pueblo, por y para el pueblo” (1975: 28-29). Y H. P. Lovecraft describía muy acertadamente nuestro sistema de gobierno de la siguiente manera:

“La democracia, en una civilización industrial compleja es una broma, puesto que significa solamente la concentración de todos los recursos en las manos de unos pocos plutócratas capaces y la regla subterránea de este grupo bajo las formas exteriorizadas de la democracia”⁹ (Joshi y Schultz 2000: 313).

¿Os es esta la consecuencia directa de lo que Albert Einstein denomino infinita estupidez humana? Si el ocio, en su acepción original latina, en realidad, no busca la belleza platónica, no nos deja salir de la cueva, nosotros mismos somos sombras que no pretenden acercarse a la luz.

Vayámonos ahora a un asunto que nos afecta directamente: El regalo de los grados universitarios a muchos estudiantes que el sistema educativo y social, cuidadosamente ha procurado *producir* como ineptos, el negocio de las maestrías en muchos países, e incluso la dación en pago de títulos de doctorado a plagiadores incapaces del menor atisbo de pensamiento crítico y analítico han conducido al sistema educativo de gran parte del planeta a crear legiones de productores, o *robotnik*, y plutócratas borrachos de su ego y ciegos en su ignorancia.

Si la economía la dirigen personas que no aprenden de sus errores, como una vez afirmó George Soros; si la política la dirigen pretenciosos mentirosos, cuando no dictadores elegidos o no democráticamente por sus súbditos; si el vocablo educación debe ser borrado del diccionario y sustituido por formación, a la manera de Huxley, ¿no sería mejor aislarla de todo contacto posible con la especie humana, como ya hiciera Gulliver al final de su

⁹ Traduzco del original: “Democracy in a complex industrial civilization is a joke —since it means nothing but the concentration of all resources in the hand of a few capable plutocrats, and the subterraneous rule of this group under the outward forms of democracy”.

autobiografía?

No vamos a ser tan nefastos, y seamos más constructivos. No en vano, desde la publicación de la entrevista a Aldrin, junto a la sonda Kepler, más de una docena han sido lanzadas con el fin de encontrar exoplanetas habitables. Alrededor de trescientos se llevan computados como posibles, cuarenta como probables, y el más cercano, bautizado como Próxima b, solo se encuentra a poco más de 4,2 años luz (Hatzes 2016). Dejemos en manos de los investigadores y de los autores de ciencia ficción validos un futuro que aunque nos pudiere parecer un armagedón, no sería más que un estado evolutivo ulterior, no vaya a ser que nos suceda lo mismo que a los habitantes terráqueos en la novela de Isaac Asimov *El fin de la eternidad*¹⁰ (1955), y acabemos consumidos por nuestra propia pretenciosidad. MEA CULPA.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDRIN, Buzz. 2012. “Portada”, en *MIT Technology Review*. Cambridge (MA): MIT. 115, No. 6. Disponible en Red.
- CLEMENTE CRISTÓBAL, Aníbal. 2011. “La reducción del cerebro humano, una señal de civilización, según la ciencia”, en *Historia y Arqueología*. Disponible en Red.
- COWEN, Tyler. 2011. *The Great Stagnation: How America Ate All the Low-Hanging Fruit of Modern History, Got Sick, and Will (Eventually) Feel Better*. New York: Dutton (Penguin Group).
- HATZES, Artie P. 2016. “Astronomy: Earth-like planet around Sun's neighbour”, en *Nature*.
- HOLMES, Bob. 2014. “Brain drain: Are we evolving stupidity?”, en *New Scientist*. Disponible en Red.
- JOSHI, Sunand Tryambak, and David. E. Schultz, Eds. 2000. *Lord of a Visible World. An Autobiography in Letters*. Athens: Ohio University Press.
- PAPPAS, Stephanie. 2013. “Are Humans Getting Smarter or Dumber?”, en *Live Science*. Disponible en Red.
- WILDE, Oscar. 1975 [1891]. *El alma del hombre bajo el socialismo*. Barcelona: Tusquets.

¹⁰ Publicada por Doubleday con el título original *The End of Eternity*.

“ESPAZIO Y ENERGÍA”. DIÁLOGO ENTRE EDUARDO CHILLIDA Y PEPO TOLEDO EN EL TIEMPO Y LA DISTANCIA

José (Pepo) Toledo Ordóñez
Escultor

RESUMEN

En mi última contribución a la revista Encuentros en Catay tocamos el tema "Diálogo entre Pedro Solveira y Pepo Toledo en el tiempo y la distancia". Expliqué mis impresiones de la visita en al año 2013 al apartamento de Pedro Solveira en Vigo, España. Mientras más obras apreciaba,

encontraba más coincidencias (no similitudes) con mis esculturas. En este caso nos hermanaron el orden en el caos, la Geometría Fractal y la fijación por los puntos de fuga. Un diálogo a través del abismo de una generación y el océano Atlántico.

Me vinieron a la mente los diálogos de Picasso, cuando conversó con Velázquez presentando su propia versión de *Las meninas*. En 1951 pintó la obra *Masacre en Corea*, inspirada en el *Fusilamiento de Moncloa* de Goya y el *Fusilamiento de Maximiliano* de Manet.

También recordé conversaciones a través de la historia entre múltiples artistas con temas como *Las tres gracias* desde la antigua Grecia o *El grito* en la modernidad.

Más de una persona me ha dicho que mis esculturas de la serie *Bosque Urbano* le refiera a la obra de Chillida, específicamente *El Peine del Viento*.

Esto me motivó a viajar a Donostia a conocer esta monumental obra y luego hacer un profundo análisis que puedo resumir en dos grandes temas: *Estética de Líneas y Planos* y *Energía Prisionera y Energía Liberada*. A continuación mis reflexiones que podemos resumir en dos palabras: Espacio y Energía.

Estética de Líneas y Planos

Para Octavio Paz, el espacio es una experiencia corporal. Lo sentimos. Somos el espacio donde estamos dondequiera que estemos. Es un dónde. Nos rodea y nos sostiene a la vez que lo sostenemos y lo rodeamos:

“...más fiel que nuestra sombra misma, que nos abandona de noche”.

En un encuentro con Chillida, el filósofo Martin Heidegger conoce sus opiniones respecto al espacio y el tiempo. Así nace su libro *El Arte y el Espacio*, donde nos habla de tres espacios en la figura plástica, en este caso la escultura: el espacio en que se encuentra, el que la envuelve (la escultura misma) y el espacio vacío adentro (si lo hay). El escultor decide, consciente o inconscientemente, dónde colocar las fronteras de su obra en el ámbito espacial. La gran mayoría de los escultores no exploran el tercer espacio, como tampoco lo hicieron los griegos en la antigüedad clásica.

Se atribuye a Miguel Ángel haber dicho, refiriéndose a un bloque de mármol: “La escultura está dentro, sólo hay que quitar al mármol lo que sobra”. Es la energía del creador que mueve la línea de convergencia entre lo que rodea a la obra y a la vez es rodeado por ella. En esa misma línea José Antonio de Ory define a Chillida como “el *desocupador de espacio*”, porque considera que le importa más el espacio vacío envuelto que el envolvente. Lo diferencia de Miguel Ángel su manera de expresarse en el interior de sus obras, produciendo ausencia de forma que luego ocupa con energía contenida. Su propio *manierismo*. Ambos conceptos tienen un origen común: la teoría del lugar de Aristóteles.

El arte es el hombre también. En el caso de Chillida, lo suyo es la forja. *Los Peines del Viento* es un conjunto de tres esculturas de acero forjado incrustadas en la roca. Cada una pesa diez toneladas.

En mi caso decidí expresarme con lámina, quizás por mi origen de mecánico automotriz. En la mayor parte de mis esculturas voy una dimensión más allá en el tercer espacio –el vacío entre los volúmenes–. Renuncio a la estética de la masa y la reemplazo por la estética de líneas y planos. Privilegio al aire en su eterna competencia con la masa. El resultado es una escultura aérea. Llevo la ausencia de forma a su máxima expresión y la masa a su

mínima expresión. ¿Estoy en el límite del tercer espacio, o en un cuarto espacio? ¿Por qué no? Los espacios se encierran unos dentro de otros, como círculos concéntricos. Pensemos en la *matrioska*, la tradicional muñeca rusa. Es hueca por dentro; en su interior contiene otra muñeca y ésta a su vez otra llegando a veces hasta veinte piezas. Si imaginamos ver de la más grande a la más pequeña estamos maximizando el nivel de abstracción. En sentido contrario minimizamos el nivel de abstracción. De la misma forma podemos analizar cualquier objeto o ser vivo usándolo como referencia dentro del universo.



Fotografía 1.- *El peine del Viento*, detalle, por Eduardo Chillida. El tercer espacio de la escultura.

Uno de los referentes del arte moderno guatemalteco que aún vive y aún esculpe como los antiguos griegos sentenció: "Alguien le tiene que decir a Pepo Toledo que eso que hace no es escultura". Le agradezco hacerme ver que estoy rompiendo paradigmas.

Energía Prisionera y Energía Liberada

La energía prisionera y la energía liberada son antagónicas y a la vez fundamentales para que el universo sea un sistema sostenible en el tiempo. Dualidad que se alimenta de la oposición.



Fotografía 2.- *Bosque Urbano*, detalle, por Pepo Toledo. Líneas y planos, el cuarto espacio de la escultura.

El maestro Chillida hablaba de un espacio interior encerrado en el espacio exterior que vemos y palpamos. El espacio vedado, desconocido, que encierra cada obra y que sólo se puede percibir con los sentidos. Energía prisionera, foco de irradiación.

Esto hace –según Octavio Paz– que las esculturas de Chillida tengan “una monumentalidad que no tiene relación alguna con el tamaño”, a la cual llamó “fuerza de gravitación”.

A Chillida le atraía más el espacio vacío entre la escultura que el espacio alrededor. Pararse enfrente de una de las piezas de *Los Peines del Viento* es inquietante, perturbador. Tendrás la sensación de que te atrapan. Tal vez por eso Octavio Paz las llamó “trampas para apresar lo inaprensible; el viento, el rumor, la música, el silencio, el espacio”.

Continúa diciendo Paz que en la obra de Chillida podemos percibir su rechazo a la figura humana y la abstracción geométrica. Sus piezas “evocan, más bien, una suerte de física cualitativa” que recuerda a la de los filósofos presocráticos. Un mundo que antecede a la historia y la mitología. En este sentido me identifico con Chillida.



Fotografía 3.- *El peine del Viento* por Eduardo Chillida. Energía prisionera.

En mi serie *Bosque Urbano* las formas de las esculturas insinúan energía liberada que fluye en múltiples puntos de fuga que desarrollan la obra en la infinitud del espacio. Las piezas *Árbol al que le Estallaron las Ideas* y *Árbol en Expansión* son ímpetu sublevado en su máxima expresión, vía de escape de la ausencia, la sombra del viento liberada.

Cuando alguien nos habla de agujeros negros su nombre sugiere un profundo vacío. De acuerdo con Michael Finkel, giran sobre sí mismos como remolinos en el espacio y hay un límite más allá del cual ni siquiera la luz del sol puede escapar a su campo de gravedad. Se alimentan de estrellas colapsadas haciendo aumentar su masa. Fricción y rotación combinadas hacen que las que logran escapar reboten a casi la velocidad de la luz. Los gases expulsados se enfrián y forman nuevas estrellas. De esta forma la galaxia se regenera continuamente pasando de energía liberada a energía prisionera y viceversa.

Termino con la siguiente reflexión: No busco la monumentalidad de las piezas por sus grandes proporciones sino por la energía que liberan y la espiritualidad que emana de ellas.

José (Pepo) Toledo Ordóñez



Fotografía 4.- *Bosque Urbano* por Pepo Toledo. Energía liberada.

LO ÉTNICO Y LO TELÚRICO EN LA POESÍA DE RUBÉN DARÍO

Francis Shu Hsiao-ju

Universidad Fu Jen, Taiwán

RESUMEN

El año pasado (2016) celebramos el primer centenario de la muerte del gran poeta nicaragüense Rubén Darío. Dada su universalidad no se le ha dado tanta importancia a su nacionalidad como a su poesía. Hasta se le ha creado una teoría de apátrida o multipatria. En este artículo se habla de este valor étnico de Rubén Darío en contraposición a otro aspecto telúrico de su poesía. Pero, ¿en qué medida lo étnico es determinado por lo telúrico, y en qué medida el individuo, a su vez, es determinado por lo étnico y lo telúrico? Esta dualidad, que vivió Rubén Darío en sus carnes se muestra en toda su poesía como un intento de integración y síntesis de su mundo vital indígena, americano e hispano. Recorriendo

los poemas que se presentan en este artículo nos encontramos con toda la riqueza de vocabulario viviente de sentimientos, y hasta de fauna y flora del nuevo continente vibrando en el alma del poeta, y que muestra las raíces nicaragüenses de las que nunca renegó. París, Roma, Madrid, Palma de Mallorca... no hacen olvidar a nuestro poeta su verdadera identidad ni sus raíces, y nunca hicieron que los recuerdos de la infancia, los sueños de su tierra y el ambiente vital de su pueblo, apagaran su inspiración poética puramente nicaragüense. Rubén Darío como hombre y como poeta, afirma su genio y su personalidad, su universalismo y su particularismo, en su sangre y su tierra nicaragüense.

Escribe Pablo Antonio Cuadra en su ensayo "El pensamiento vivo de Rubén Darío" que sirve de Prólogo al Tomo 5 de las "Obras completas" del poeta, editadas por Afrodisio Aguado: "Su palabra no la recibe del pueblo. El nace de la tierra para dar al pueblo su palabra. Viene del silencio sustancial de los siglos y de las cosas nicaragüenses a decir un mensaje ecuménico".

Hay en estas palabras y en todo el ensayo de Cuadra una interpretación

telúrica de la historia y del hombre. Pero, ¿en qué medida lo étnico es determinado por lo telúrico, y en qué medida el individuo, a su vez, es determinado por lo étnico y lo telúrico?

Los comentadores de la poesía de Rubén suelen pasar por alto la nacionalidad "nicaragüense" del poeta. Para ellos, el hecho de que haya nacido en una aldea de Nicaragua y de padres nicaragüenses es un micro accidente sin influencia en su obra poética. Lo curioso es que no atinan a darle una patria, y entonces le inventan, como Pedro Salinas, una "Patria suma", suma de muchas patrias, o declaran que es apátrida por ser universal o americano. Teoría esta que, curiosamente también, sólo resulta aplicada y aplicable a Darío, ya que nadie niega a Cervantes su patria española, ni a Shakespeare y Goethe su nacionalidad inglesa y alemana, por muy europeos y muy universales que sean en su genialidad creadora. Se afirma, como justificación y explicación de esta teoría de la apatridad o pluripatridad de Darío, que Nicaragua, "país exiguo" según Guillermo De Torre, articulista del A.B.C. de Madrid, nada dio ni podía darle a su poeta en orden a la cultura.

Según Julio Ycaza Tigerino,

"La genialidad de un poeta o de un artista no es producto de la ilustración o cultura que adquiera o reciba. Esto es lo agregado, lo adjetivo; el caldo de cultivo, si se quiere. En cambio, lo étnico y lo telúrico sí son sustancias del genio; determinan hasta cierto punto su índole y su carácter, y contribuyen a individualizarlo; son parte de su individualidad. Hay, desde luego, una zona del genio que es individualidad pura, en la cual no interviene ni lo sustancial de la sangre y de la tierra, ni mucho menos lo adjetivo y accidental de la cultura adquirida".

Y volviendo aquí a la proporción en que lo étnico y lo telúrico intervienen en la determinación y caracterización del individuo, y más concretamente en este caso, del genio, debe decirse que hay ciertamente personalidades y genialidades que escapan en gran medida a esta intervención de lo étnico y lo telúrico, pero que Rubén fue un genio de su tierra y de su pueblo, no hay lugar a dudas, "Idiosincrasia calentada a sol de trópico en sangre de español y chorotega o nagrandano", se definió a sí mismo en "Historia de mis Libros". Lo étnico y lo telúrico son elementos sustanciales de la poé-

tica de Darío, y en estos dos elementos sustanciales, lo universal del genio de Rubén encuentra, no una contradicción ni una limitación sino, por el contrario, su explicación y afirmación.

En las raíces étnicas y telúricas de Darío, que son las de nuestro pueblo nicaragüense e hispanoamericano, se da un mestizaje racial y cultural indohispano, cuyo proceso histórico nos permite señalar sus caracteres esenciales proyectados en la vida social, política y cultural de nuestras naciones y en la idiosincrasia del hombre hispanoamericano. El choque de sangres distintas en las venas del mestizo, y el choque vital y cultural en la convivencia social con los elementos étnicos puros concurrentes en el mestizaje – españoles puros y masas indígenas - con sus respectivas expresiones culturales, produjeron en él, un dualismo biológico y psicológico.

Esta dualidad, que Darío vivió intensamente en su espíritu, en su carne y en su poesía, se plantea fundamentalmente por la supervivencia y la solicitud, en el hombre americano, del primitivismo indígena frente al intelectualismo de herencia europea. Mientras el hombre europeo, a través de un proceso de racionalización de su cultura, ha llegado a desarrollar una voluntad de saber y de poder como fuerza psíquica dominante, el hombre adánico de América, al conservar su sentido primitivo, se siente integrado en el mundo de las criaturas como criatura él mismo y parte de ese mundo, cosmos o universo.

Esa vinculación e integración del hombre con la naturaleza se refleja en la poética cargada de materia, ya que la materia es lo universal, lo común a todas las criaturas. El alma individualiza a los seres. De aquí que el hombre primitivo, a diferencia del civilizado racionalista, mantiene la integración natural de ambos, y en la medida en que el arte y la poesía de América son expresión de un primitivismo esencial, se dan con un sentido de "revaloración de la materia"; tal es el carnalismo fundamental de la poesía de Rubén. En el poema "Lo Fatal", XLI de "Otros Poemas" de "Cantos de Vida y Esperanza", dedicado a René Pérez, se lee:

"Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por
lo que no conocemosy apenas sospechamos,
y la carme que tienta con sus frescos racimos,y la tumba que aguarda con sus
fúnebres ramos,
y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!.”..

Pero, a fuer de mestizo de sangre y de cultura, en Darío, como en todos los escritores auténticamente hispanoamericanos, el carnalismo de raíces indígenas primitivas, éste integrarse en el cosmos a través de la materia, pugna con el espiritualismo puro, con el "intelectualismo" de sangre europea, incluso con el cristianismo místico de la España castiza y castellana. De aquí la tensión religiosa de Darío, la dramática dualidad de su psíquis oscilante entre carne y espíritu, que encuentra expresión en poemas como los siguientes versos:

“¡Princesas, envolvedme con vuestros blancos velos!
¡Príncipes, estrechadme con vuestros brazos rojos!”

El reino interior.

“Entre la catedral y las ruinas paganas
vuelas, ¡oh Psíquis, oh alma mía!”

Divina psíquis.

“que es abismo mi alma y huracán mi deseo,
que sorbo el infinito y quiero todavía...”

“Pero, ¿qué voy a hacer, si estoy atado al potro
en que, ganado el premio, siempre quiero ser otro,
en que, dos en mí mismo, triunfa uno de los dos?”

En las constelaciones, Océano Atlántico, abril de 1908.

“¡Carne, celeste carne de la mujer Arcilla
—dijo Hugo—; ambrosía más bien, ¡oh maravilla!”

Carne, celeste carne, Poema XVII de *Cantos de Vida Esperanza*.

“Poder matar el orgullo perverso
y el papitar de la carne maligna”.
La cartuja, Valldemosa, Mallorca, invierno de 1913.

Y así, en perpetua pugna, en constante oscilación entre uno y otro polo, pero demostrando siempre el sentido primitivo y elemental de integración, de síntesis de materia y espíritu, que no busca el rebajamiento o sumisión del espíritu sino la elevación y sublimación de la materia. Por eso, en la carne se centran las más altas vivencias espirituales:

“Por eso existe el verso de diamante,
por eso el iris tiéndese y por eso
humano genio es celeste progreso.
Líricos cantan y meditan sabios
por esos pechos y por esos labios”.
Balada en honor de las musas de carne y hueso,
poema dedicado a Gregorio Martínez Sierra, en 1907.

“En ella está la lira, en ella está la rosa,
en ella está la ciencia armoniosa,
en ella se respira
el perfume vital de toda cosa”.
Carne, celeste carne.

Poesía de la carne, poesía de las cosas de la naturaleza, de lo sensorial, sensual y sensible:

“y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia humana,
todo ansia, todo ardor, sensación pura”.
(Cantos de vida y esperanza)

Conjugación natural en el arte y en la vida, de la carne y del vuelo del espíritu:

“Bosque ideal que lo real complica,
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;

mientras abajo el sátiro fornica,
ebria de azul desliz Filomela
perla de ensueño y música amorosa
en la cúpula en flor del laurel verde,
Hipsípila sutil liba en la rosa
y la boca del fauno el pezón muerde”.

Cantos de vida y esperanza.

Unidad pánica del mundo y fusión del hombre con la naturaleza en esa unidad armónica de materia universal:

“Allí va el dios en celo tras la hembra,
y la caña de Pan se alza del lodo,
la eterna vida sus semillas siembra,
y brota la armonía del Gran Todo”.

Cantos de vida y esperanza,
dedicados a José Enrique Rodó, París, 1904.

Nada de abstracciones intelectuales, Rubén rechaza las filosofías de moda; es ajeno a todo racionalismo esterilizador de la vida. En *Historia de mis Libros*, dice:

“Todas las filosofías me han parecido impotentes y alguna abominables y obras de locos y malhechores. En cambio, desde Marco Aurelio hasta Bergson, he saludado con gratitud a los que dan alas, tranquilidad, vuelos apacibles y enseñan a comprender de la mejor manera posible el enigma de nuestra estancia sobre la tierra”.

Por lo demás, fiel a su sentido primitivo de la vida, su poesía ha de palpitar al unísono con la música del cosmos, ajustar su lira y su flauta a la armonía universal, y escuchar e interpretar las voces y el alma de las cosas:

“el agua dice el alma de la fuente
en la voz de cristal que fluye de ella”.

Cantos de vida y esperanza.

“Y ese artista era yo, misterioso y gimiente,
que mezclaba mi alma al chorro de la fuente”.
Triste, muy tristemente.

“Cada hoja de árbol canta un propio cantar,
y hay un alma en cada una de las gotas del mar”.
Coloquio de los centauros.

En el poema "Tarde del Trópico", el poeta, para describir un crepúsculo junto al sonoro mar de las costas nicaragüenses, da un cúmulo de sensaciones telúricas que son una combinación de colores y sonidos identificados no abstractamente sino mediante imágenes objetivas. Así la superficie del mar es terciopelo, y del cielo no dice que se oscurece o se toma violeta sino que viste de duelo, con lo cual el color oscuro adquiere una doble dimensión objetiva, porque no es el oscuro genérico y abstracto sino específico, y calificado además con el carácter de tristeza que supone el duelo. Los sonidos del mar, del viento, de la bruma, de la espuma, del horizonte, son también sensaciones bien definidas y caracterizadas. El viento canta, la onda llora, la bruma suena violines y la espuma salmodia un miserere, mientras el horizonte toca en su clarín la sinfonía de lo invisible que suena como la voz del monte y el rugido de un terrible león:

“Es la tarde gris y triste.
Viste el mar de terciopelo
de duelo.
Del abismo se levanta
la queja amarga y sonora.
La onda cuando el viento canta,
llora.
Los violines de la bruma
saludan al sol que muere.
Salmodia la blanca espuma:
Miserere!
La armonía el cielo inunda
,y la brisa va a llevar
la canción triste y profunda

del mar.

Del clarín del horizonte
brota sinfonía rara,
como si la voz del monte
vibrara.

Cual si fuese lo invisible.

Cual si fuese el rudo son
que diese al viento un terrible
León”.

Tarde de Trópico.

En esta telúrica de materia a que somete al lenguaje poético, Rubén llega hasta la materialización de los sentimientos y pensamientos, que son transmutados en sensaciones por arte y magia de la metáfora barroca:

“esperanza olorosa a hierbas frescas.”..

Nocturno.

“... mi alma ebria de flores”

Nocturno.

“Cuando mi pensamiento va hacia ti, se perfuma”

Versos de otoño.

“la expresión del terrible clarín del pensamiento”

Preludio.

“para mi amor hecho de armiño”

Canción de otoño en primavera.

“Diluir mis tristezas
en un vino de noche”

Nocturno.

“¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?”

Melancolía.

“Sus rosas aún me dejan su fragancia,
una fragancia de melancolía”.

Cantos de vida y esperanza.

Pero lo étnico y telúrico de Darío, a fuer de vital y radical, aflora también en la temática de su obra y en la expresión y confesión de su íntimo modo de ser y de pensar. Su famoso galicismo mental no fue nunca un galicismo vital. "Yo he sido más apasionado y he escrito cosas más parisienses antes de venir a París que durante el tiempo que he permanecido en París", declara en su artículo titulado "París y los escritores extranjeros". Y agrega: "Jamás pude encontrarme sino extranjero entre estas gentes; ¿y en dónde están los cuentecitos de antaño?".

En el Prólogo de *Prosas Profanas* estampa la famosa frase: "Abuelo, preciso es decíroslo: mi esposa es de mi tierra; mi querida, de París". Y, en *Historia de mis Libros*, al comentar esta frase, explica:

"En el fondo de mi espíritu existe el inarrancable filón de la raza; mi pensar y mi sentir continúan un proceso histórico y tradicional; más de la capital del arte y de la gracia, de la elegancia, de la claridad y del buen gusto, habría de tomar lo que atribuyese a embellecer y decorar mis eclosiones".

El paisaje de Mallorca es, de entre los de Europa, el que más impresión y atracción produjo en Darío. Pero basta comparar la descripción del mar mediterráneo de la Isla de Oro que hace en su "Epístola a la señora de Lugones", con la pintura del mar tropical nicaragüense de "Sinfonía en gris mayor" y de "Intermezzo tropical", para establecer una diferencia vital en su poética:

“Hay un mar tan azul como el Partenopeo;
Y el azul celestial, vasto como un deseo,
su techo cristalino bruñe con sol de oro.
Aquí todo es alegre, fino, sano y sonoro.
Barcas de pescadores sobre la mar tranquila
descubro desde la terraza de mi villa,
que se alza entre las flores de su jardín fragante,
con un monte detrás y con la mar delante”.
Epístola a la señora de Lugones.

En esta descripción la imagen vuela hacia lo abstracto y lo retórico. El cielo es "vasto como un deseo" y el mar "tan azul como el Partenopeo". Los adjetivos son convencionales: "alegre, fino, sano y sonoro". Tan convencionales como esas "flores de su jardín fragante" y esas "barcas de pescadores sobre la mar tranquila". El mar tropical, en cambio, es descrito con metáforas vibrantes cargadas de materia y de sensaciones, de metales, colores y sonidos:

"El mar como un vasto cristal azogado,
refleja la lámina de un cielo de zinc;
lejanas bandadas de pájaros manchan
el fondo bruñido de pálido gris.
El sol como un vidrio redondo y opaco
con paso de enfermo camina al cenit;
el viento marino descansa en la sombra
teniendo de almohada su negro clarín.
Las ondas que mueven su vientre de plomo
debajo del muelle parecen gemir.
La siesta del trópico. El lobo se duerme.
Ya todo lo envuelve la gama del gris.
Parece que un suave y enorme esfumino⁶³
del curvo horizonte borrara el confín.
La siesta del trópico. La vieja cigarra
ensaya su ronca guitarra senil,
y el grillo preludia su solo monótono
en la única cuerda que está en su violín".
Sinfonía en gris mayor.

"... Un mediodía
toda la isla quema. Arde el escollo;
y el azul fuego envía.
Penachos verdes de palmeras. Lejos,
ruda de antigüedad, grave de mito,
la tribu en roca de volcanes viejos
que, como todo, aguarda su instante de infinito.
Un ave de rapiña pasa a pescar y torna
con un pez en las garras.

Y sopla un vaho de horno que abochorna
y tuesta en oro las cigarras".

Mediodía.

El paisaje del trópico enriquece la paleta de Darío y con su fuerza "telúrica" da el tono vigoroso y original a su poética⁶⁴.

Los árboles, las flores, las frutas, los pájaros, los animales del trópico nicaragüense viven en la obra de Rubén Darío. Su memoria poética no les fue infiel. Los recuerda y los cita con sus nombres.

En un rápido inventario recordatorio del conjunto de seres que pueblan el universo poético de Darío, se pueden citar: leones, tigres, panteras, perros, corderos, gatos, asnos, lobos, palomas, águilas, corzas, potros, yeguas, ciervos, camellos, dromedarios, osos, cabras, serpientes, toros, bueyes, vacas, gallos, sapos, arañas, murciélagos, hienas, mulas, elefantes, ovejas, cangrejos, moluscos, venados, jabalíes, delfines, ruiñores, alondras, mariposas, grillos, mirlos, cigarras, colibríes, moscas, abejas, cuervos, cebras, tortugas, canarios, cisnes, pavos reales, faisanes, gavilanes, etc., y los de la selva tropical centroamericana: pumas, loras, caimanes, boas, zopilotes, iguanas, zanates, cóndores, quetzales, zenzotales, pitorreales, calandrias, carpinteros, garzas, aves del paraíso, ardillas, picaflores; y la rica variedad de frutas y de frutos: higos, trigos, arroces, toronjas, limones, patatas, coles, nabos, calabazas, cebollas, pimientos, tomates, melones, sandías; y de las selvas y jardines tropicales: las palmeras, los robles, los sauces, los cedros, los huiscoyoles, los ceibos, los caobas, los aguacates, el maíz, el café, los mangos, los bananos, las flores de corozo, la flor decundeamor, las bellísimas, las lianas, las orquídeas, la aristoloquia de que habla en el poema Tute-cotzimí con sabiduría botánica, las naranjas de Chinandega, los cocos, las piñas, los nísperos, los caraos, las guabas, los jocotes, las piñuelas, las granadillas, los hicacos.

En su poema "Retomo" ensaya una explicación retórica de ese ímpetu nicaragüense de cantor errante:

"Por atavismo griego o por fenicia influencia,
siempre he sentido en mí, ansias de navegar"

Retomo.

Ya desde niño las sentía poderosamente cuando iba al puerto de Corinto, según cuenta en su "Autobiografía": "¿Cuántas veces me despertaron ansias desconocidas y misteriosos ensueños, las fragatas y bergantines que se iban con las velas desplegadas por el golfo azul, con rumbo a la fabulosa Europa". (Obras Completas, Tomo I, pág. 35).

Y este exotismo nicaragüense de Rubén, no es descastamiento y apatismo, desasimiento ni desenraizamiento de la tierra, sino como señala Cuadra", ímpetu y vocación telúricos e históricos. Fuera de su patria, Rubén vive y siente la nostalgia del trópico nicaragüense. En ningún momento se desvincula de Nicaragua. Escribe numerosos artículos sobre la patria y un libro que dedica a la esposa del Presidente Zelaya: "Viaje a Nicaragua". En dicho libro declara: "Tras quince años de ausencia, deseaba yo volver a ver mi tierra natal. Había en mí algo como una nostalgia del trópico. Del paisaje, de las gentes, de las cosas conocidas en los años de la infancia y de la primera juventud. La catedral, la casa vieja de tejas arábigas en donde despertó mi razón y aprendí a leer; la tía abuela casi centenaria que aún vive; los amigos de la niñez que ha respetado la muerte. Sentí en la memoria el sol tórrido y vi los altos volcanes, los lagos de agua azul en los antiguos cráteres, así vastas tazas demetéricas como llenas de cielo líquido".

Del discurso que pronunció en León, son las siguientes frases significativas: "Yo sé lo que debo a la tierra de mi infancia y a la ciudad de mi primera juventud; no creáis que en mis agitaciones de París, que en mis noches de Madrid, que en mis tardes de Roma, que en mis crepúsculos de Palma de Mallorca, no he tenido pesares como estos: un

sonar de viejas campanas de nuestra catedral; por la iniciación de flores extrañas, un renacer de aquellos días purísimos en que se formaban alfombras de pétalos y de perfumes en la espera de un Señor del Triunfo que siempre venía, como en la Biblia, en su borrica amable y precedido de verdes palmas". Que estas frases no eran retórica de circunstancias lo prueban las evocaciones que en crónicas, artículos y poemas, hizo de su vida en tierra nicaragüense. Vale la pena citar los siguientes poemas: "La dulzura del ángelus", "Retorno", "Sinfonía en gris mayor", "Tarde del trópico", "Melo-pea", "Ondas y nubes", "Allá lejos", "Raza", el "Tríptico a Nicaragua" que lo forman los sonetos: "Los Bufones", "Eros" y "Terremoto", el poema

"Marina" que comienza: "Mar armonioso"; "Momotombo", "Mediodía" y "Vesperal", para no citar los muchos poemas dedicados a sus amistades nicaragüenses, ni los de su niñez y primera juventud"⁶⁶.

Cuando en junio de 1886, embarca Rubén para Chile a bordo del "Uarda", llora por la Patria que deja:

"He aquí que en la noche callada,
sentado en la popa del raudo navío,
cielo y mar contemplando tan sólo,
lancé sin quererlo del pecho un suspiro.
Y lloré. Refrescaban mi frente
los húmedos soplos del viento marino.
Yo miraba la nube y la onda,
hermanas gemelas, hijas del abismo.
Allá lejos mi hogar; allá lejos,
tras el horizonte, ya oculto, perdido.
¡Ay! no sé qué sentía: un quemante
fuego en la cabeza, y en el alma frío.
Lo que sienten las aves viajeras
que dejan su bosque, su rama, su nido;
lo que sienten las almas, y luego
la boca no puede, no puede decirlo"
Ondas y nubes.

La nostalgia de la Patria no lo abandona, y, en enero de 1888, escribe en el álbum de Elisa Balmaceda Toro "La lira de siete cuerdas", y de la tercera cuerda brota una melopea nostálgica:

"Yo me voy a mi tierra, lejos, muy lejos,
donde hay bosques de encinas y robles viejos,
y lagos muy azules, y nudos montes,
atalayas que atisban los horizontes,
y de arrebol
coronan su cabeza,
cuando la diana empieza
que anuncia el sol.
En la floresta india con sus rumores,

sus pájaros y fieras, nidos y flores;
con el himno salvaje que el viento toca
en su arpa, que es el pino sobre la roca.

Luego, el azul,
los frescos platanales
los verdes cafetales
y el abedul”.

Melopea.

No sólo el mito apolíneo del sol, sino todo lo griego es asociado por Rubén a la tierra americana:

“En los días de azul de mi dorada infancia
yo sabía pensar en Grecia y en Bolivia,
en Grecia hallaba el néctar que la nostalgia alivia,
y en Bolivia encontraba una arcaica fragancia.
El tirso griego rige la primitiva danza,
y sobre la sublime pradera de esperanza
nuestro Pegaso joven, mordiendo el freno, brinca”.

A Bolivia.

“En cada mujer miro como a una ninfa griega:
en poemas sonoros sus frescas gracias pinto;
y esto pasa al amor del puerto de Corinto,
o en la rica en naranjas de almíbar, Chinandega”.

Tríptico a Nicaragua: Eros.

“En la isla del Cardón en Nicaragua.
Pienso en Grecia, en Morea o en Zacinto.
Pues al brillo del cielo y al cariño del agua
se alza enfrente una tropical Corinto”.

Mediodía.

“Cuando Pan vino a América, en tiempos fabulosos
en que había gigantes, conquistaban Pan
y Baco tierra incógnita, y tigres y molosos
custodiaban los templos sagrados de Copán”.

Retorno.

Por donde se confirma una vez más que la recurrencia a lo griego en Rubén, que pudiera tomarse como exotismo o escapismo, tiene una raíz telúrica americana por conjunción del primitivismo helénico con el primitivismo indígena.

Rubén Darío, como hombre y como poeta, afirma su genio y su personalidad, su universalismo y su particularismo, en su sangre y su tierra nicaragüense. La Historia y la Geografía de esta Patria Nicaragüense, ombligo y corazón de América, con su proyección telúrica continental y oceánica universal, dieron a Darío la conciencia y el sentido de lo americano y de lo ecuménico.

Finalizamos el tema de **Lo étnico y lo Telúrico** como parte de La "Universalidad" en Rubén Darío con Carlos Martín:

"La persona y la obra en el poeta de Nicaragua están pautadas por el mestizaje. Una y otra llevan el signo primordial de la sangre y de la tierra".

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON IMBERT E. y FLORIT, E, *Literatura Hispanoamericana. Antología e Introducción histórica*, New York, Holt, Rinhart and Winston Inc., 1970.

BALSEIRO, José Agustín, *Seis estudios sobre Rubén Darío*, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, Editorial Gredos, 2005

CONCHA, Jaime, *Los Poetas: Rubén Darío*, Ediciones Júcar, 2005.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, *Rubén Darío y su tiempo*, Managua, Centro Nacional de Materiales Educativos, 1980

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Del símbolo a la realidad. Obra selecta, de Rubén Darío, Edición conmemorativa
Prosas profanas y otros poemas (1896), Cantos de vida y esperanza. Los cisnes y otros poemas (1905) y Tierras solares (1904), Madrid, Alfaguara, 2016.

SALINAS, Pedro, *La poesía de Rubén Darío*, Barcelona, Península, 2005.

SÁNCHEZ, Luis Alberto, *Rubén Darío. Escritores representativos de América*, Editorial Gredos, Madrid, 1957.

SAZ, Agustín del, *Literatura Iberoamericana*, Barcelona, Editorial Juventud, Barcelona, 1957.

DE MONGOLIA A TARTARIA: MITOLOGÍA MEDIEVAL DEL *ULUS GENGISKÁND*

Arturo Galindo

Historiador

RESUMEN

Durante casi mil años, el mundo llegado de la estepa fue gran parte de lo que los europeos conocían de Extremo Oriente. Sus leyendas, sus historias, sus relatos de viajes fantásticos, todos, de alguna forma, retornaban al recuerdo de los hunos, los mongoles y su recuerdo destructor: gran parte de lo que el europeo del Medievo sabía, o creía saber, de Asia lo debía al recuerdo de los hunos y fue puesto a prueba y actualizado

por la irrupción de los mongoles.

La llegada de los mongoles sacudió a Europa como nadie lo había hecho desde tiempos de los hunos y habría de suponer un nuevo punto de partida para el conocimiento de Asia por parte de Europa, debatiéndose la erudición medieval entre herediar los motivos y lugares comunes asentados por la Antigüedad y Tardoantigüedad o enfrentarse a una realidad desconocida.

El imperio de Karakorum era un ente político cuyo substrato primitivo, previo a toda aculturación posterior, era el mundo ecuestre de las estepas altaicas, un *maremágnum* étnico que englobaba a una cantidad notable de tribus, algunas enemigas con anterioridad a su unificación. Como en el caso de Atila, los mongoles se unificarán bajo un liderazgo particular, el de Gengis Khan, y, del mismo modo, tras su muerte el imperio comenzará a fragmentarse en hordas repartidas entre los “diadocos” de Gengis.

Gran parte de la formidable expansión mongol se debe al liderazgo de Gengis Khan. La historia de su ascensión al dominio de Mongolia evidencia la frágil naturaleza multiétnica de los imperios esteparios, algo que debe recordarse a la hora de figurar un “canon” en torno a “lo mongol”: a menudo la polémica historiográfica hunos/Xiongnu ha querido establecer el canon en torno a “lo huno”, asumiendo una coherencia cultural y étnica en

sociedades que precisamente brillaban por la heterogeneidad cultural.

El conflicto que iniciaría Gengis Khan en 1211 contra los Jin sería el telón de fondo de la expansión mongol a occidente, prolongándose hasta la caída de Kaifeng en 1234. Gengis dividió a su ejército en tres contingentes a lo largo de doscientos kilómetros, lo cual le permitía devastar una mayor superficie y obligaba a los Jin a dividir sus tropas y combatir campo abierto si querían evitar la devastación fuera de sus ciudades amuralladas.

Tras tres años de campaña, habiéndose reanudado un asedio a la capital jin en Zhongdu previamente frustrado, Gengis volvió a fracasar, no logrando tomar la ciudad. Sin embargo, los efectos prolongados del cerco y la clara inoperancia de la corte jin provocó que la ciudad se sometiese como habían hecho los tangutios: las disensiones al respecto provocaron que el emperador Weishao fuese asesinado entre los muros de Zhongdu.

El nuevo emperador, Xuanzong, se dio a la fuga, huyendo de Zhongdu a la capital de verano, Kaifeng, mientras los sitiados eran abandonados a su suerte. Parte de los defensores, ante la huida del emperador, desertaron al bando de Gengis, y en 1215, la ciudad de Zhongdu finalmente era tomada al saqueo.

Gengis consideró que la caída de Zhongdu y la huida del remanente jin a Kaifeng suponía un buen punto en el que interrumpir la campaña china mientras se sondaba occidente: en 1218 el reino de los kara kitai, señores de los uigures del reino de kara khoja, eran derrotados, al haber ofrecido asilo al hijo del príncipe naimano, Quchlug.

Mientras las conquistas en territorio jin se consolidaban, Gengis volvía la mirada hacia occidente, al imperio persa de Jorasmia, que se extendía desde el Sir Daria a los Zagros y desde el Caspio hasta la India. De nuevo, un agravio actuaría como *casus belli*: en esta ocasión fue la ejecución por parte del gobernador de Otrar, Inalchuq, de una caravana mongol, acusada de actuar como espías para el khan, y de confiscar sus mercancías¹.

La negativa del *sha* Muhammad a entregar a Inalchuq, asesinando a los embajadores del khan, añadió otro agravio que provocó que Gengis delegase los gobiernos de Mongolia y China en su hermano Temuge y su general

¹ § 254, (RAMÍREZ MEDELLÍN, 323 — 4).

Mukhali, encaminándose hacia occidente.

Mientras que el primogénito del *sha*, Jalal al-Din, abogaba por entablar combate en campo abierto contras las fuerzas de Gengis, el *sha* prefirió guarnicionar y fortificar todas las ciudades mientras se retiraba a Balj para preparar un ejército de respuesta, confiando en que los repetidos asedios y el desierto agotarían a los mongoles.

Otrar fue sitiada y Zarnuq y Nur se sometieron voluntariamente, mientras que Bujara fue tomada sangrientamente al asalto, para luego caer Samarcanda, Nishapur, Merv y Herat, a menudo también de forma sangrienta, como ocurrió en Nishapur, en cuyo asedio murió un yerno de Gengis: según Juvayni, la población de la ciudad fue pasada por la espada ante la mirada de la viuda, de forma que “en la exacción de la venganza no fueron perdonados ni siquiera los perros o los gatos”². El *sha* huyó de Samarcanda, ordenando Gengis a dos de sus generales, Subotai y Tokuchar, salir en su búsqueda, pero el *sha* moriría exiliado en una isla del Mar Caspio.

Jalal-al-Din huiría poco después a la India, hacia 1221, lo cual, unido a la muerte de Muhammad, dejó sin propósito a la expedición de Subotai, por lo que ésta se aventuró hacia el norte, explorando territorios desconocidos. La expedición derrotó sucesivamente al reino de Georgia, a los alanos, los sherkeses, los lezqianos y los cumanos, hasta derrotar en 1223 a una coalición formada por los príncipes de Kiev, Galitzia, Chernigov, Smolensk y el khan Koten de los cumanos, que había buscado refugio en Rusia, lo cual sirvió a Subotai para atacar a los rusos, acusándolos de proteger a un enemigo del khan.

En China, por otro lado, la marcha de Gengis había relajado la presión sobre los súbditos del khan, lo cual llevó al reino tangutio a rebelarse, mientras que la corte de Kaifeng se debatía entre la alianza con la dinastía rival de los Song contra Gengis, o aprovechar su ausencia para lanzarse a la conquista de los Song, resultando que los partidarios de esta opción depondrían al emperador Xuanzong en favor de su hermano.

Mientras se hallaba de vuelta para reprimir a los tangutios, en 1225, Gengis murió, provocando que la lejana expedición de Subotai regresase

² TURNBULL [1], 25.

para atender a su sucesión. Las líneas de expansión de su sucesor, Ogadei, llevaron a Kaifeng, que caería en 1234, mientras que Subotai regresaría a Europa junto a un nieto de Gengis, Batu, derrotando a los búlgaros y de nuevo los alanos y los cumanos y saqueando Moscú y Crimea.

El ejército de Subotai derrotó en 1241 en Liegnitz a una coalición encabezada por el duque Enrique II de Silesia, Boleslao de Moravia, Enrique II de Polonia y la orden teutónica: dos días después, en Mohi, derrotaba a otra encabezada por el rey Bela IV de Hungría, Coloman de Galitzia-Lodomeria y el duque Federico II de Austria. Como ocurrió a la muerte de Gengis, la muerte de Ogadei ese mismo año provocó que la campaña se interrumpiese al verse obligados Subotai y Batu a regresar a Mongolia para participar en la aclamación del nuevo khan, pero para entonces su llegada había causado un impacto en el imaginario europeo que sería duradero.

1.- ASIA, TIERRA DE TERRORES Y MARAVILLAS

La parvedad de fuentes directas del mundo estepario se une a otra dinámica habitual en estos contextos: la abundancia de fuentes escritas por pueblos marcadamente hostiles, y, por tanto, con un discurso claramente connotado.

El caso mongol, inevitablemente, recoge estas dinámicas y las lleva a un nuevo nivel, dada la enormidad de los territorios que llegaron a conquistar, lo cual generó un enorme volumen de fuentes reforzado por el hecho de que, si bien como ocurrió con otras hordas el liderazgo unificado del imperio se comenzó a resquebrajar tras la muerte de Gengis, lo cierto es que sus estados sucesores tuvieron una pervivencia notable que propició la existencia de un mayor corpus de fuentes.

El volumen de éstas, pues, abarca documentos de origen persa, chino, uigur, ruso, húngaro, papal, francés, egipcio, entre otros, y presenta el interesante hecho de que, pese a que muchos de los autores de estas fuentes reflejaron de un modo u otro sentirse amenazados por el mundo mongol, lo cierto es que presentan divergencias notables entre ellas, debido al diferente grado de contacto que experimentaron con los mongoles: las destrucciones sufridas en Hungría, Jorasmia o Rusia condicionan el discurso en torno a los mongoles de forma muy diferente a como ocurrió en el Occidente eu-

ropeo.

Contamos además con una cuestión que constituye una diferencia capital con respecto a casos anteriores como el de los hunos: el hecho de que los mongoles trataron de definir un código legal con vocación imperial, compilando las *Yassas* o “edictos” en lo que se ha conocido como la Gran *Yassa*. El carácter privado de la Gran *Yassa*, solo accesible de forma escrita para los miembros del linaje gengiskánida, ha llevado a que algunos autores hayan dudado de su misma existencia fuera del ámbito mongol³ o a contemplar la posibilidad de que ésta fuese esbozada por el propio Gengis, pero completada por sus sucesores⁴. Sin embargo, existe cierto consenso sobre su existencia, en base a las referencias que se han conservado de ella.

Fuera cual fuera el alcance real de la observancia de la Gran *Yassa*, lo cierto es que la conservación de sus fragmentos nos da un testimonio fundamental por parte de los propios mongoles para conocer su organización social, un hándicap del que no dispusieron los autores de la tardoantigüedad a la hora de conocer a sus invasores.

La pervivencia, por otro lado, de esos estados sucesores posibilitó que los viajeros pudieran aprovecharse de la *pax mongólica* para hacer posible un tránsito inédito entre oriente y occidente: entre ellos están los relatos de los franciscanos Rubruquis y Carpini de sus viajes a la corte de los mongoles, el de la embajada del castellano Ruy González de Clavijo enviado por Enrique III a la corte de Timur Lenk, los viajes de Ibn Batuta por el norte de África, Egipto, Constantinopla, Damasco, Afganistán y China, los de Ibn Yubair a Alejandría, El Cairo, Bagdad, Damasco y la India, los del judío Benjamín de Tudela hasta Bagdad, los de viajes de Marco Polo a la corte de Kublai en su *Libro de las Maravillas* y eso por no mencionar otros tantos periplos legendarios como los de San Brandán o el del anónimo autor castellano del *Libro del Conocimiento*.

Esto nos deja con tres grandes tipos de fuentes: los fragmentos documentados por cronistas y viajeros de la Gran *Yassa*, los relatos de los cronistas que sufrieron la expansión mongol, como la *Historia del Conquistador del*

³ AYALON, 103.

⁴ MORGAN, 170.

mundo del persa Ata – Malik Juvayni o la *Crónica Laurenciana* del monje ruso Laurencio, y los relatos de las derrotas hechas hacia Asia, como los de los citados Carpini, Rubruquis o Montecroce.

Las dos décadas de los años cuarenta y cincuenta del siglo XIII fueron un momento de contactos diplomáticos intensos entre Europa occidental y el mundo mongol. Ese acercamiento se daba en el céntit de la proyección mongol hacia Europa: así, en estos veinte años contabilizamos la embajada de Carpini en 1245, el viaje de Ascelin de Lombardía, Simón de San Quintín y Adré de Longjumeau a Armenia y Persia en 1245, la embajada de Guillermo de Rubruquis en 1253, el inicio del primer viaje de Niccolò y Maffeo Polo a China en 1264, la misión de Juan de Montecorvino a China en 1246 o la de Ricoldo de Montecroce hacia 1286.

El año de 1245 en que partiría Carpini por orden del Papa Inocencio IV fue, por otra parte, un año turbulento para el pontífice. El enfrentamiento entre la curia romana, representada entonces por Inocencio, y el trono de los káiseres, siendo su representante Federico II, por hacer valer su legitimidad como pretendidos herederos de Roma y ponerse a la cabeza del mundo cristiano se remontaba prácticamente a la coronación de Federico veinticinco años atrás: por aquel entonces, Federico debía ser, en contraste con su predecesor Otón IV, el sumiso campeón de la cristiandad que había deseado Roma.

El dominio germánico de Sicilia amenazaba los intereses pontificios, envolviendo los territorios papales y comprometiendo el delicado equilibrio local entre los partidarios del papa y los del emperador. Hacia 1240, Gregorio IX, sucesor de Inocencio III, proyectaba la celebración de un concilio en Roma, en que excomulgaría a Federico II por tercera vez, llamando a los reinos cristianos contra él.

Federico II dominador de facto de Italia, logró impedir la celebración de ese concilio en Roma. Por mediación del rey de Francia consintió en liberar a los prelados que había apresado y en restituir al Papado en sus posesiones, pero el sucesor de Gregorio IX, Inocencio IV, envalentonado por este discurrir, sería quien lograría llevar a cabo el concilio en Lyon, en julio de 1245: el concilio, convertido en el escenario de los planteamientos de la supremacía del poder papal frente al imperial, resolvió excomulgar a Federico

co II y despojarlo de todos sus títulos al negarse a marchar en cruzada, labor que leería encomendada al nuevo protector del Papado, Luís IX de Francia.

La llegada de los mongoles a Europa provocó impresiones contradictorias, especialmente siendo que la marcha del Luís IX obligaba a volver la mirada a Oriente: por un lado, en ellos se vislumbraba la llegada de un feroz pueblo invasor, pero por otro, que hubieran destruido el imperio persa de Jorasmia e infligido una terrible herida al califato abasida tomando Bagdad, hacía en algunos monarcas como el de Armenia vislumbrar la posibilidad de considerarlos un nuevo e inesperado aliado contra el Islam: Luís IX mantendrá una activa correspondencia con el Gran Khan Guyuk, bosquejando la posibilidad de una alianza franco – mongol, con objeto de liberar los Santos Lugares.

El intenso tránsito de Europa a Oriente se prolongará hasta mediados del siglo XIV, cuando acontecimientos como la fragmentación del imperio mongol en varios estados sucesores (el Ilkanato en Persia, el kanato de Jagatai en Asia central, etc.), la conversión al Islam de los mongoles del área iraní del Ilkanato, la irrupción de la Peste Negra favorecida por la *pax mongólica* o el estallido del cisma de Aviñón, harán que las misiones a Asia decaigan⁵: en estos años, en los que el recuerdo de la experiencia asiática se va diluyendo, los referentes literarios y legendarios regresan al imaginario europeo con fuerza renovada, y el silencio de los misioneros es reemplazado por la voz del relato fantástico⁶.

Las características maravillosas de oriente ya se habían ido configurando desde la obra de Heródoto, Ctesias de Cnido o Megástenes, quienes habían contribuido a forjar la imagen de India como tierra de prodigios, imagen que se acrecentará tras la invasión de esas tierras por Alejandro de Macedonia en el 326. La *Historia Natural* de Plinio encontró pronta acogida en las bibliotecas del Medievo y los portulanos y la cartografía se adornan con los motivos maravillosos de esa tradición: en los mapas medievales Asia aparece poblada por seres fabulosos de los que ya hablaban Plinio o San

⁵ LACARRA DUCAY, 79.

⁶ Ibíd.

Isidoro, como los *oftalmosternos* sin cabeza y con el rostro en el pecho o los *sciapodes* de un solo pie, los pigmeos, a los que se figura combatiendo con grullas de los que hablan Homero o Estrabón, los *cinocéfalos* con cabeza de perro de Ctesias o las hormigas gigantes que Heródoto ubica en la India.

Uno de los mitos que cobrará renovado protagonismo será el de Gog y Magog: Magog, el nieto de Noé, Gog, el pueblo que al final de los tiempos devastará Israel, empleados para denominar a los pueblos malditos encerrados por Alejandro más allá de las puertas Caspias. Su figura sufrirá una serie de transformaciones: la *Novela de Alejandro* del pseudo Calístenes del siglo III, vigorosamente traducida y extendida hasta bien entrado el Renacimiento, establecerá el relato de su confinamiento tras las puertas de hierro por parte de Alejandro Magno en el Caspio como núcleo de la memoria histórica del Medievo en torno a Asia: a lo largo de la Edad Media, Gog y Magog son retratados tanto como pueblos nómadas, siendo identificados de forma ocasional con turcos, búlgaros, magiares o mongoles, lo mismo que como dos seres de talla gigantesca que vagan confinados por ese confín remoto del mundo, dos grandes torres que guardan las puertas de hierro de Alejandro en el Caspio o como dos grandes montes: un adorno posterior añadirá el portento de la composición magnética de esos dos grandes montes.

La mencionada *Leyenda Cristiana de Alejandro Magno*, que se cree fue escrita, según unos autores en torno al 515 por el siríaco Jacobo de Serugh⁷, según otros por un autor anónimo no anterior al 628⁸, ya recogía el testigo del Pseudo Calístenes. El relato dice:

“Alejandro dijo, ‘Esta montaña es más alta y más terrible que todas las montañas que haya visto’. Los ancianos de entre los nativos del país dijeron al rey: ‘Sí, pues por su majestad nuestro señor y rey, ni nosotros ni nuestros padres hemos sido capaces de marchar un paso sobre ella, y los hombres no la ascienden ni por este lado ni por el otro, pues la frontera que Dios ha puesto entre nosotros y las naciones más allá de ella’. Alejandro dijo, ‘¿Cuáles son las naciones más allá de esta montaña a las que buscamos?’ Los nativos del lugar dijeron ‘Son los Hunos’. Dijo a ellos ‘¿Quiénes son sus reyes?’ Los ancianos

⁷ NÖLDEKE, 31.

⁸ HUNNIUS, 21 - 4.

dijeron: ‘Gog y Magog y Nawal, los reyes de los hijos de Jafet y Gig y Teamron y Glusika y Exsafar y Salgado y Nislik y Amarfil y Kaoza, estos son reyes de los hunos’. [...] Cuando Alejandro hubo oído todo cuanto los ancianos dijeron, se maravilló grandemente del gran mar que rodeaba toda la creación; y Alejandro dijo a sus tropas ‘¿Deseáis que hagamos algo maravilloso en esta tierra?’, y le dijeron ‘Como su majestad ordene haremos’. El rey dijo ‘Hagamos una puerta de bronce y cerremos esta brecha’⁹.

El obispo siríaco Bar Hebraeus escribirá en el siglo XIII en su *Cronografía* que “[Alejandro Magno] levantó doce ciudades y construyó una puerta de hierro para que los hunos no pudieran avanzar”, calificando a los mongoles como de “la Casa de Maghôgh”, como lo hará el anónimo autor también siríaco, del texto conocido como *El asesinato de Nawrûz*, al llamar a los mongoles *Magogaye*, sugiriendo que hunos y mongoles pertenecían al mismo linaje “magógida”¹⁰.

La imagen del “monte magnético” era conocida ya en la Antigüedad, ubicándose un monte de tales características en la India, y que en la Edad Media “se desplazará hasta el Polo Norte para explicar la dirección de la aguja magnética”¹¹. El misionero Juan de Piano Carpini, uno de los referidos viajeros al mundo mongol, dirá del Cáucaso:

“A aquellas montañas [las del Caspio] son de piedra imán, de suerte que atraen sus flechas y sus armas de hierro. Los pueblos encerrados en el macizo del Caspio al oír el estruendo del ejército, según se cree, comenzaron a abrir la montaña”¹².

Otro franciscano, C. de Bridia, quien toma como base a Carpini, identifica a Gog y Magog en conjunto con el pueblo judío, y desarrollará la idea de la “montaña magnética”: el desarme de los tártaros que provoca la magnetita del Caspio actúa aparentemente en su relato como una forma mayor de cautiverio:

⁹ WALLIS BUDGE, 150 - 3.

¹⁰ VASKO, 67.

¹¹ Ibíd. 90.

¹² Ibíd.

“Cuando llegaron cerca de los montes Caspios, donde es fama que encerró Alejandro a los judíos que ellos llaman Gog y Magog, he aquí que de repente volaron con ímpetu y gran estruendo hacia el monte todos los objetos de hierro; las flecas del carcaj, los cuchillos y las espadas de las vainas, los estribos de las sillas, las riendas de lasbridas, las herraduras de los cascos de los caballos, las lorigas de los cuerpos, los cascos de las cabezas. Y ellos mismos la relatar estas cosas a fray Benito contaban no sin cierto alborozo que las armas de hierro más pesadas, como las lorigas y los cascos, cuando iban con fuerza sobre el suelo en dirección a los montes, levantaban gran polvo y estrepito, lo que les hacia perder la visión y les producía un gran horror”¹³.

En el *Libro del Conocimiento* castellano, armorial y manual de geografía elaborado bajo la forma de un periplo durante el reinado de Juan II en algún momento posterior a 1385, el anónimo autor nos habla de Gog y Magog relacionándolos con Tartaria:

“E sauet que estos montes son muy altos sin mesura et parten toda la Tartaria, de mar a mar, assy que que non ay mas de vna sola entrada esta vn castillo de todo de piedra magnjca ferrea de todo entrego, que lo hizo para esta manera la natura que confina con las nubes, e del pie del salle el flumen Magoth; e luego de la otra parte otro castillo que dizen Got, que es assy formado desa manera mjsma et de essa mjsma piedra, e bien tan alto commo el otro que due djzen Magot, e este a no[m]bre Got. E sin estis castillos ençima mucho anchos, de manera que en cada vno dellos pueden muy bien morar diez mijl omnes de armas; e entre el vn castillo et el otro estan las puertas de fierro que es la entrada para la Tartaria cerrada”¹⁴.

La larga pervivencia del motivo de las Puertas Caspias ha llevado a intentar ver a algunas estructuras como el referente: entre ellas estarían las Puertas de Derbent, una antigua fortificación sasánida en el Daguestán, una de las dos que guardaba el paso por el Cáucaso, posiblemente protegiendo el confín sasánida de los turcos Gök: resulta interesante la etimología de Derbent, que proviene del persa *Darband* (دربند), o “puerta cerrada”¹⁵, y

¹³ Ibíd.

¹⁴ Cod. Hisp, 150, F. 18r, col. B. Bayetrische Staatsbibliothek, en LACARRA DUCAY, 89.

¹⁵ Zonn, Kosarev, Kostianoy & Glantz, 160.

fue conocida en árabe como *Bāb al Abwab*, (باب الابواب) “puerta de pueras”, y en turco como *Demirkapı*, “puerta de hierro”¹⁶.

Otro candidato sería el desfiladero de Darial o *Dar-i-Alan* (الآن در), la “puerta de los alanos”, un antiguo paso mantenido también por los sasánidas y luego por los turcos desde inicios del siglo VII, originalmente para mantener vigilado el acceso junto a las Puertas de Derbent, guardando el principal paso a través del Cáucaso. Apiano en sus Guerras Mitridáticas las llama “Puertas escíticas”¹⁷, Estrabón las llamará “*Porta Caucásica*”¹⁸, mientras que Plinio el Viejo hablará indistintamente de las “Puertas de Armenia”, “las Puertas Caspias” o las “Puertas Cílicas” en su *Historia Natural*¹⁹.

La tercera posibilidad se ha querido ver en el testimonio que los viajeros harían de la Gran Muralla china, viendo en ella un correlato de la legendaria muralla alejandrina. Ello se engarzaría interesantemente con la vieja teoría que identifica a hunos y Xiongnu, huyendo estos a Europa tras la erección de la muralla aunque cabe pensar que la imaginación y los testimonios del Medievo fueron moviendo, como frecuentemente ocurría, la ubicación de las puertas alejandrinas de India al Cáucaso, allá donde un lugar evocase lo desconocido. No obstante esa figuración implicaba que los dos pueblos que irrumpirían de oriente una vez se diese el escatológico portento de que se abriesen las puertas no serían si no los turcos [¿hunos?] y los mongoles²⁰.

Hay que mencionar, pero, que, por seductora que se antoje la posibilidad de que los europeos del Medievo viesen en la Gran Muralla las puertas alejandrinas no es una certeza: el hecho de que Marco Polo no mencione la Gran Muralla responde probablemente al hecho de que su perímetro no se completó hasta la dinastía Ming, en el siglo XVII, por lo que probablemente ni él ni otros muchos viajeros que seguían rutas comerciales similares no pudieron contemplar la muralla.

¹⁶ Pereira, 245.

¹⁷ Apiano, XV, 102.

¹⁸ Estrabón, XI, 5 y VIII, 9.

¹⁹ Fontán; Moure Casas *et alii*, V, 27.

²⁰ Oliver Thompson, 364.

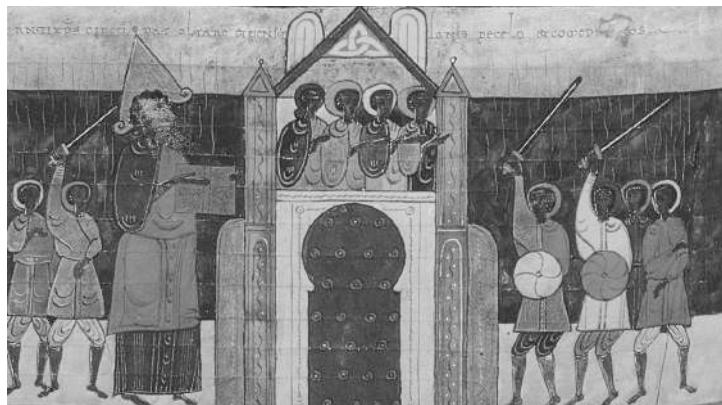


Fig. 1.- Miniatura del *Beato de Facundo*, 1047, folio 246v
(Biblioteca Nacional, Ms Vit. 14.2)²¹.

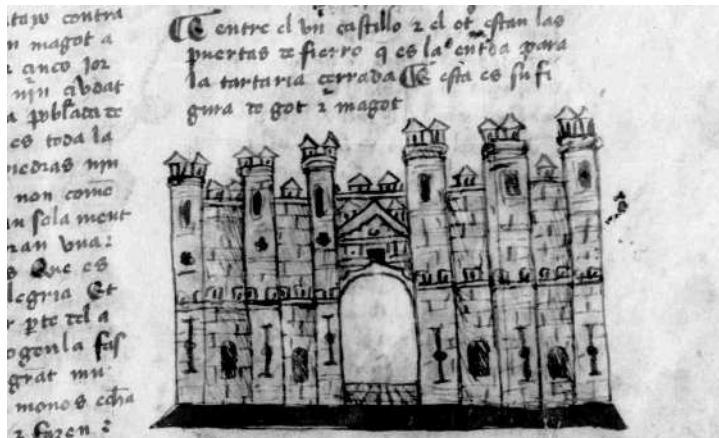


Fig. 2.- Miniatura del *Libro del Conocimiento*, post. 1385, folio 37
(Bayerische Staatsbibliothek Cod.hisp. 150)²².

Sin embargo, por más que probablemente el motivo de las puertas de Alejandro estuviese basado en un referente real, lo cierto es que las puertas alejandrinas eran más bien un elemento del imaginario, ese bastión contra

²¹ A la izquierda del Anticristo, caracterizado como un falso profeta que porta un libro, aparecen Gog y Magog.

²² Sobre la miniatura se lee “E entre el un Castillo et el otro estan las puertas de fierro que es la entrada para la Tartaria cerrada. E esta es su figura de got i magot”.

las hordas de las que el Apocalipsis advertía, y a las cuales se identificaba con el Anticristo: como tal bastión, las puertas eran emplazadas por el imaginario allá donde se identificasen esas amenazas, fuese turcos, mongoles, magiares o hunos. El mismo *Libro del Conoscimiento* se hacía ejemplo de ello al emplazarla en Tartaria, y hacía una tétrica advertencia al respecto de su profetizada apertura, advirtiendo:

“E dizen los sabios de la Tartaria que quando se complieren siete mijl años de la era de Adam seran señores de toda la faz de la tierra e faran tornar toas las gentes del mundo a su ley et a la su libertat”²³.

Otro de los motivos que tendrá una gran popularidad tras el declive de los contactos con Asia será el de la supuesta existencia de un reino cristiano en la más remota Asia, el mítico reino del Preste Juan. La idea de un aliado cristiano en el confín más remoto de la desconocida Asia era una idea que seducía la imaginación de los europeos, y que llegará al paroxismo con la popularización del mito del reino del Preste Juan.

La leyenda de ese mítico reino, se había formado a principios del siglo XII a raíz de una fraudulenta carta dirigida por un supuesto rey-sacerdote, que aseguraba reinar sobre las Tres Indias orientales, al emperador bizantino Manuel Comneno y al emperador germánico Federico Barbarroja: en 1177 el Papa Alejandro III responderá a esa misiva, pidiendo al enigmático monarca, “Carissimo in christo filio Iohanni, illustro et magnifico indorum regi” su ayuda para arrebatar Jerusalén a los musulmanes.

Es difícil concretar en qué momento comenzó a circular la famosa carta: aunque se ha difundido la fecha de 1165 durante mucho tiempo en base a referencias en la crónica de Albéric de Trois Fontaines, lo más prudente es asumir que la única referencia fiable que tenemos para datarla son los años del reinado del propio Manuel Comneno, a quien menciona la epístola, esto es, entre 1143 y 1180²⁴. La autoría es igualmente misteriosa: tan solo se sabe que la carta fue traducida del griego al latín por el arzobispo de Mainz.

Uno de los primeros en mencionar a la figura en cuestión es el prelado

²³ Cod. Hisp, 150, F. 18v, col. A. Bayet|rische Staatsbibliothek, en LACARRA DUCAY, 90.

²⁴ RELAÑO, 82, nota 217.

sirio Hugo de Jabala, quien viajará por Europa intentando recabar apoyos para la empresa cruzada en la corte del Papa Eugenio III, a quien entregó su súplica el 18 de noviembre de 1145. En una conversación con el obispo Odón de Freising introducirá al misterioso monarca. Según el testimonio de Odón en 1158 en su *Historia de Duabus Civitatibus*:

“[Hugo] contó que, no muchos años atrás, un cierto Juan, un rey y sacerdote que está establecido más allá de Persia y Armenia, en el más lejano Este, y que, con toda su gente, es cristiano, pero nestoriano, hizo la guerra a los reyes hermanos de los Persas [...] poniéndolos en desbandada con espantosa mortandad. El Preste Juan, pues así están acostumbrados a llamarle, finalmente salió victorioso. [Hugo] dijo que tras su victoria, el antedicho Juan trasladó su ejército en ayuda de la Iglesia en Jerusalén, pero que cuando había alcanzado el Tigris y se vio incapaz de transportar a su ejército a través del río [...] se vio forzado a regresar a su hogar. Se dice que es un descendiente directo de los Magos, de quienes se hace mención en el Evangelio, y que, gobernando sobre los mismos pueblos que ellos gobernaban, goza de tan gran gloria y riqueza que no usa cetro alguno salvo uno de esmeralda. Enardecido por el ejemplo de sus padres, que habían marchado a adorar a Cristo en su pesebre, planeaba ir a Jerusalén, pero la razón antedicha lo impidió, y así dicen las gentes”²⁵.

Los acontecimientos que narra Hugo de Jabala se corresponden con acontecimientos reales: en septiembre de 1141, Yeliutashi, Gurkhan de los kara kitai, el pueblo al que someterá sesenta años más tarde Gengis Khan, y Mahmud Khan, de los qarajánidas, derrotaron cerca de Samarcanda al sultán selyúcida Sanjar Khan, existiendo rumores que aseguraban que Yeliutashi era nestoriano, posiblemente motivados por la confusión entre los kitai y los keraítas de Ong Khan, que sí profesaban el credo nestoriano²⁶.

Sea quien fuere el autor, lo cierto es que la leyenda del Preste Juan tiene la interesante característica de aglutinar el grueso de los mitos medievales en torno a oriente: la carta ubica al monarca como rey de las “Tres Indias orientales”, un lugar poblado por animales fabulosos, como grifos, centauros, sátiro o faunos, afirmando que entre sus dominios se hallan las míticas

²⁵ LESTER, 50 - 51.

²⁶ DE CAMP, 157.

puertas de Alejandro, que contienen a toda suerte de pueblos bárbaros como Gog o Magog, que serán liberados de su cautiverio por el Anticristo en el fin de los días:

“Yo, el Preste Juan, soy Señor de los Señores y supero en toda suerte de riquezas que hay bajo el cielo, así como en virtud y en poder, a todos los reyes del universo mundo. Setenta y dos reyes son tributarios nuestros. Cristiano devoto soy y a los cristianos pobres que, en cualquier parte, se hallan bajo el imperio de Nuestra Clemencia los protejo, defendiéndolos y sustentándolos con nuestras limosnas. Hemos hecho voto de visitar el Sepulcro del Señor con el mayor de los ejércitos, pues cumple a la gloria de Nuestra Majestad el humillar y reducir a los enemigos de la cruz de Cristo y exaltar Su Bendito Nombre.

Nuestra tierra es hogar de elefantes, dromedarios, camellos, cocodrilos, metacolinaros, camentenos, tensevetes, onagros, leones blancos y rojos, osos blancos, mérulos blancos, grillos, grifos, tigres, lamias, hienas, caballos salvajes, mulas salvajes y hombres salvajes: hombres con cuernos, con un ojo, hombres con ojos por delante y por detrás, centauros, faunos, sátiros, pigmeos, gigantes de cuarenta pies de alto, cíclopes y similares mujeres. Es el hogar también del fénix y de casi todos los animales vivientes.

Tenemos alguna gente sometida a nos que se alimenta de la carne del hombre y de animales prematuramente nacidos y que jamás temen a la muerte. Cuando uno de estos muere, sus amigos y allegados lo devoran ávidamente, pues consideran como un principal deber masticar la carne humana. Sus nombres son Gog, Magog, Anje, Agit, Azenach, Fommeeri, Befati, Conei – Samante, Agrimandi, Vintefolei, Caspei y Alanei. Estos y similares naciones fueron encerrados tras las hondas montañas por Alejandro el Grande más allá del Norte. Los lideraremos a nuestro placer contra nuestros enemigos, y ni bestia ni hombre dejan sin devorar, si nuestra Majestad da el requerido permiso. Y cuando todos nuestros enemigos son devorados regresamos con nuestras huestes de vuelta a casa”²⁷.

Estas quince²⁸ naciones malditas avanzarán en tropel desde los cuatro confines de la tierra al final del mundo, en tiempos del Anticristo, e invadi-

²⁷ OLDHAM, 29.

²⁸ Aquí se produce una errata, pues son doce los pueblos enumerados.

rán todos los hogares de los santos también y la gran ciudad de Roma.

Mitos secundarios como la ubicación del paraíso, o la inhabilidad de los animales venenosos para vivir en tierra benigna también son mencionados:

“Nuestra tierra fluye en miel y se inunda en leche. En una región no crece hierba venenosa alguna, como ninguna quejumbrosa rana jamás croa en ella: ningún escorpión existe, ni la serpiente reptá entre la hierba, ni ningún animal venenoso puede existir en ella o herir a nadie.

Entre los paganos fluye, a través de una cierta provincia, el río Indo. Rodeando el Paraíso, despliega sus brazos en múltiples senderos por la provincia entera. Aquí se hallan esmeraldas, zafiros, carbúnculos, topacios, crisólitos, ónices, beriliós, darios y otras costosas piedras. Más allá del río de piedra están las diez tribus perdidas de Israel, las que, aunque sometidas a sus legítimos reyes, son tributarias a nuestra majestad”²⁹.

La misiva probablemente fue redactada y difundida a manera de los *specula*, como retrato ideal de un príncipe, enumerando las virtudes por las que el preste era rey de lugares prodigiosos y capaz de doblegar a los pueblos destinados a seguir al Anticristo: es significativo que precisamente los destinatarios de la carta original sean el emperador germánico, enfrentado con el Papa, y el ortodoxo emperador bizantino.

Cabe pensar que ese retrato del buen rey-sacerdote, justo gobernante y asiduo guerreador contra el infiel, pudo haber sido una construcción obra del propio Hugo de Jabala, elaborada durante sus viajes intentando recabar apoyos para marchar a Tierra Santa: el relato habría sido una exhortación a la desunida cristiandad para adoptar un modelo del buen monarca cristiano, de la misma forma que se exhortaba al soldado a adoptar el modelo del caballero como defensor de la fe.

El término “Tres Indias orientales” al que alude está documentado en un manuscrito de Guido Pisano datado hacia 1118³⁰, por lo que era relativamente reciente, y aparece empleado también por autores posteriores como Marco Polo. Sin embargo, la extensión y distribución de estas Indias

²⁹ OLDHAM, 29.

³⁰ RELAÑO, 83.

varía según el autor, resultando en ocasiones contradictoria³¹. De forma aproximada se puede bosquejar que la India Menor abarcaría aproximadamente la región de Makrān, en el Beluchistán, y la costa al sur del Indo hasta el litoral malabar, la India Mayor incluiría la meseta del Dekkan y la costa de Coromandel hasta más allá del Ganges y la India Media englobaría el oriente africano³².

Esta inconcreción en torno a esa India fabulosa daba múltiples escenarios a los viajeros que buscaron al Preste Juan. El primero y más prometedor, que ocupó el imaginario del Medievo, fue Asia: en su carta, el supuesto Preste Juan afirmaba que el Indo rodeaba el Paraíso bíblico, que se hallaba a escasos tres días de una de sus provincias:

“Entre los paganos fluye, a través de una cierta provincia, el río Indo. Rodeando el Paraíso, despliega sus brazos en múltiples senderos por la provincia entera [...] Al pie del Monte Olimpo corre un torrente cuyas aguas cambian de sabor de hora a hora y de día a día, y que se encuentra escasamente a tres jornadas de viaje del Paraíso, del que Adán fue expulsado”³³.

Las míticas “Tres Indias” parecían ser el lugar donde buscar al Preste: Jacques de Vitry, obispo de Acre, dirá en una de sus cartas al asumir el obispado de Acre hacia 1216 – 7:

“Ya en la ciudad de Acre, habitualmente miro al mar con lágrimas y gran lamento, esperando la llegada de los peregrinos, pues creo que si por la gracia de Dios tuviéramos cuatro mil caballeros armados, no encontraríamos nadie capaz de resistírnos, pues hay gran división entre los sarracenos. Muchos de ellos, sin duda dándose cuenta de lo malo de sus formas, se convertirían al Señor si se atreviesen y tuvieran ayuda de los cristianos. Creo también que los cristianos que viven entre los sarracenos son más numerosos que los sarracenos. Muchos reyes cristianos que viven en las regiones del este hasta la tierra del Preste Juan, sabiendo de la llegada de los cruzados, acudirían para ayudar-

³¹ Ibíd.

³² Ibíd. 84.

³³ OLDHAM, 29.

los y harían guerra a los sarracenos”³⁴.

El mal resultado de la Quinta Cruzada, pero, no moverá al obispo de su providencialista optimismo, pues llegaban buenas nuevas de Persia: el imperio del *sha* se derrumbaba ¿finalmente el rey cristiano se enfrentaba a los musulmanes? Escribía el obispo en 1221:

“Un nuevo y poderoso protector de la Cristiandad se ha alzado. Es el rey David de India, quien ha plantado frente en el campo de batalla a los infieles a la cabeza de un ejército de tamaño incomparable”³⁵. Los rumores decían que aquel rey David era el nieto del Preste Juan de la India, mientras que otros decían que era el propio Preste, quien, cercano como era al Paraíso, había bebido de la fuente de la eterna juventud: una de las cartas atribuidas al Preste que circulaba aseveraba “Sabed que fuimos nacidos y bendecidos en el útero de nuestra madre hace quinientos sesenta y dos años y desde entonces nos hemos bañado en la fuente seis veces”³⁶.

Marco Polo, al respecto, da un testimonio que ayuda a entender los tanteos diplomáticos entre Europa y el mundo oriental:

“No tenían [los tártaros] señor, pero es lo cierto que pagaban un tributo a un señor que en su idioma llamaban Khan, lo que en español³⁷ significa el gran señor. Y este fue el Preste Juan, del cual hablan todos en el gran Imperio. Los tártaros le daban una renta de diez cabezas de ganado, y adivino que se multiplicaron, y cuando esto vio el Preste Juan, decidió dividirlos en varias regiones. Envío a ellas para regentarlos a sus barones. Y cuando los tártaros oyeron lo que hacía con ellos el Preste Juan, montaron en cólera. Emigraron entonces todos juntos y fueron hacia el desierto de tramontana, adonde el Preste Juan no podía ni alcanzarles y perjudicarles. Se declararon en rebelión, no pararon ya sus alcabalas así quedaron por algún tiempo”³⁸.

³⁴ HUYGENS, 79 - 7.

³⁵ LESTER, 52.

³⁶ Ibíd.

³⁷ Así aparece en la edición traducida a la que he tenido acceso.

³⁸ DE CARDONA & DOBELMANN, LXIV, 62.

Según Marco Polo, pues, los mongoles serían sujetos del Preste Juan, algo que se corresponde con el mito de que bajo los pueblos que tenía gobernados estaban Gog y Magog y que estos eran percibidos en ocasiones y entre otros con los mongoles. Pese a todo, según el relato del veneciano, los mongoles se levantarían contra el monarca ¿una reminiscencia del relato escatológico bíblico de su liberación y la llegada del Anticristo?

Prosigue Polo su relato de la rebelión contra el Preste desgranando la identidad del cabecilla de los rebeldes mongoles:

“Y sucedió que en el año de 1187 de la Encarnación de Jesucristo los tártaros eligieron como rey a un hombre que en su lengua se llamaba Gengis Khan. Era hombre de gran valor, de buen sentido y valiente como el que más. Y cuando le eligieron rey, todos los tártaros del mundo que se hallaban despartramados en países extranjeros se llegaron a él y le aclamaron como gran señor. Y Gengis Khan mantenía su autoridad franca y llanamente. Los tártaros acudieron numerosísimos, y cuando Gengis Khan vio que había tal multitud, se calzó las espuelas, se armó de arco y coraza y fue a la conquista de otras partes del reino. [...] Cuando tuvo como súbditos a tanta multitud de gentes capaces de cubrir entera, dijo que quería conquistar la mayor parte del mundo. Entonces envió emisarios al Preste Juan y esto fue en el año 1200 del nacimiento de Cristo. Y le propuso de tomar por esposa a su hija. Cuando el Preste Juan oyó que Gengis Khan le pedía la mano de su hija: “¿Cómo no tiene vergüenza Gengis Khan de pedírmela a mi hija por mujer? ¿No sabe él, por si acaso, que es mi siervo y vasallo? Volved a él y decidle que antes quemaría a mi hija que dársela por esposa. Decidle también que le condeno a muerte por traidor y desleal a su señor³⁹ [...] Después de dos días, las dos partidas se armaron y batieron duramente. Y fue la batalla más grande y encarnizada que jamás vio el género humano. Y hubo grandes bajas de una parte y otra, más al fin venció Gengis Khan la batalla y en ella pereció el Preste Juan y fue desposeído, y Gengis Khan continuó sus conquistas”⁴⁰.

El paralelismo entre el Preste Juan y Ong Khan es notable. La etimología resulta reveladora, pues el título que toma como nombre y que recibe de

³⁹ Ibíd. LXV, 63.

⁴⁰ Ibíd. LXVIII, 64 - 5.

los Jin por su ayuda contra los tártaros es el de *wang*, o rey, mongolizado como Ong o Van (Bah). Se ha sugerido que “Juan” sería una corrupción, bien de *wang*, bien de khan (*jan*). Esta interpretación parece plausible, toda vez que sabemos que no pocos keraítas, sometidos a Ong Khan, así como los naimanos, y puede que el propio Ong Khan, eran cristianos de credo nestoriano, tal y como advertía Hugo de Jabala. El relato, por otro lado, detalla los prolegómenos de la ruptura entre Ong Khan y Temujin tras que éste pida el matrimonio de su hija con su hijo (Polo, pero, afirma que era el propio Temujin quien deseaba casarse con la hija de Ong Khan), lo mismo que su derrota final y la victoria por el dominio sobre los mongoles/tártaros de Gengis.

La coincidencia entre el relato de Polo y el de la *Historia Secreta* de los mongoles respalda esta interpretación: según ésta, Gengis abandonó el campamento de Yamuka y se proclamó khan de los borjigin, en 1181⁴¹, hecho que el veneciano identifica como la proclamación como rey de los tártaros en 1187; según Polo, Gengis envió emisarios a la corte del Preste Juan para ofrecer en matrimonio a su hija “en el año 1200 del nacimiento de Cristo”: la *Historia Secreta* ubica estos hechos inmediatamente antes de que Yamuka se conchabase con Togril y Senggum contra Gengis, “en la primavera del Año de Cérdo”⁴², esto es, en 1203.

A medida que los contactos con Asia se establecían y llegaban las relaciones de los viajeros, al no hallar al esquivo monarca en Asia tratarán de buscarlo en la India Media, en Etiopía, uno de los solares históricos del cristianismo nestoriano, donde lo identificarán con el *negus negusti* (“rey de reyes”) Menelik I: en fechas tan tardías como 1486, Juan II de Portugal envió a dos viajeros, Alfonso de Pavía y Pero de Covilla a Alejandría, donde debían hacerse pasar por musulmanes y dar con la ruta hacia India. Pavía debía llegar siguiendo las rutas árabes, mientras que Covilla debía viajar hasta Etiopía con la esperanza de encontrar al esquivo preste: sus informaciones llevarán al sucesor de Juan II, Manuel I, a proyectar una embajada en Etiopía, ante el convencimiento de que el *negus* no era otro que el mítico

⁴¹ § 118 (RAMÍREZ MEDELLÍN, 142).

⁴² § 165 - 166 (Ibíd. 199 - 200).

preste.

La primera evidencia cartográfica documentada que sitúa el reino del Preste en Etiopía es el mapa Carignano de 1307. El Atlas Catalán de 1375, en la misma línea, figura al rey:

“Aquest rey de Núbia està [tots temps] en guerra e armes [ab los] chrestians de Núbia qui són so[ts] la senyoria de enperador de Etiopia e de la terra de preste Johan”⁴³.

El *Libro del conosçimiento* dice al respecto, remarcando que son negros, y, sobretodo su exacerbada devoción y buen entendimiento:

“Llegué a vna grand ciutat que le dizen Graçiona, que es cabeza del jnperio Abdeselib, que quijere dezir sieruo de la cruz. E este Abdeselib es de la iglesia de Nubia e de Ethyopia e este defiende al Preste Jihan, que es patriarca de Nubia et de Ethiopia, e señorea muy grandes tierras et muchas ciudades de christianos, pero que son negros commo la pez, et quemanse con fuego en fruentes a señal de cruz en rreconosçimjento de baptismo. E commo qujer que estas gentes son negras, pero son omnes de muy buen entendimjento et de buen seso et an saberes et ciencias”⁴⁴.

¿En que quedarán a la postre todos estos relatos? Al parecer, el ejemplo presentado a los monarcas de occidente como monarca a imitar, el del Preste Juan, podía hallar su base en la figura de Ong Khan. Los propios pontífices trataron de responder a las pretendidas misivas del Preste, y Europa se congratulaba por la caída de la Persia jorasmia a manos de los mongoles. ¿Cómo reaccionó esa Europa entusiasta?

2.- DE LA ESPERANZA AL PAVOR: DEL PRESTE JUAN A LOS TÁRTAROS

Hacia la década de los cuarenta el fracaso de la Quinta Cruzada, que para 1221 solo había logrado certificar el statu quo con los ayyubíes de Egipto, era mitigado con la llegada de los mongoles que podían ser percibidos como

⁴³ LACARRA DUCAY, 91.

⁴⁴ Ibíd. 91 - 2.

ese deseado aliado oriental. No solo la extensión sobredimensionada del cristianismo entre los propios mongoles contribuyó a ello: también el hecho de que estados cristianos del Cáucaso se sometiesen a su autoridad, como ocurrirá en 1243 cuando la reina Rusudan de Georgia se someta y en 1247 cuando hará lo propio Hethum I de Armenia.

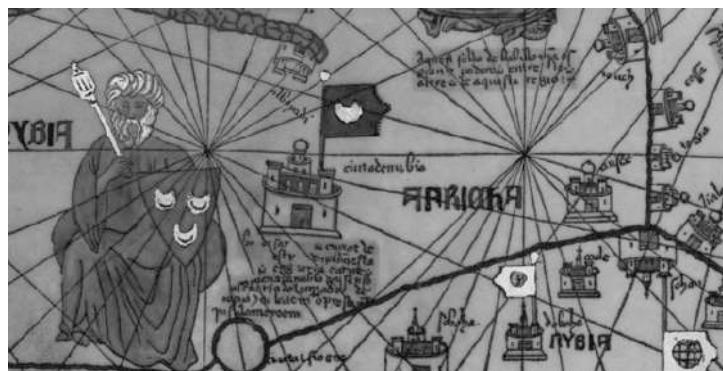


Fig. 3.- Detalle del *Atlas Catalán*, obra de los cartógrafos mallorquines Cresques⁴⁵.

Los primeros contactos, pero, serían establecidos por el pontífice Inocencio IV: como se ha visto, bajo su pontificado fue enviado a Asia el franciscano Juan de Piano Carpiní, hecho que imitaría Luís IX de Francia enviando a Guillermo de Rubruquis en 1253.

⁴⁵ Se puede ver, a la derecha de la figura del rey de Nubia, en verde, un párrafo en que se lee “Aquest rey de Núbia està [tots temps] en guerra e armes [ab los] chrestians de Núbia qui són so[ts] la senyoria de enperador de Etiopia e de la terra de preste Johan”. En el costado derecho se pueden ver varias ciudades amuralladas con pendones dorados y cruces rojas: bajo el segundo de ellos, en término inferior derecho, se puede leer “Johan”.



Fig. 4.- Miniatura en un margen del *Secreta Fidelium Crucis* de Marino Sanudo, folio 22r, 1321 – 4⁴⁶.



Fig. 5.- Detalle del portulano de Angelino Dulcert, c. 1339⁴⁷.

⁴⁶ Se puede ver a varios caballeros descritos como alejandrinos, montados en fieras, siendo perseguidos por otros, de rasgos negroides, pero que aparecen montados en monturas de fisionomía europea, la primera de la cuales porta una guadrapa heráldica. El grupo perseguidor, porta en guadrapas y escudos un blasón consistente de una cruz papal de triple travesaño de gules en campo de aur. Compárese este emblema con el que aparece representado en los territorios atribuidos al Preste Juan en el Atlas Catalán (imagen anterior) o en el portulano de Angelino Dulcert o el Libro del Conocimiento.

⁴⁷ En la confluencia del Nilo Blanco y el Nilo Azul aparece sembrado de estandartes dorados con la imagen de la cruz papal roja (compárese con las imágenes anteriores).



Fig. 6.- Miniatura de la edición de la edición de *Livre des merveilles* del maestro de Egerton (Bibliotheque Nationale MS Fr. 2810), 1410 – 12, folio 26r⁴⁸.

El movimiento probablemente venía impulsado por las contradictorias noticias que llegaban del oriente europeo y Tierra Santa: por un lado, si bien a los mongoles se debía la caída del imperio de Jorasmia así como las hostilidades contra los abasidas⁴⁹, con la posterior caída de Bagdad a manos de Hulegu en 1258, lo cierto es que estas buenas nuevas se veían contrarrestadas el sometimiento de los reinos de Georgia y Armenia, pero sobretodo por las devastadoras noticias que llegaban de Europa del este acerca de la derrota de los cristianos ortodoxos de Rusia en el Kalka, pero, sobre todo, de la devastación de territorios y príncipes cristianos en Hungría, Silesia, Polonia o Croacia.

Con la caída de Jerusalén en manos musulmanas en 1244, propiciada por la huída hacia occidente de los persas tras la invasión mongol, determinar la posibilidad de una alianza era algo necesario. El objetivo previsible de aquel intenso tránsito diplomático era determinar las intenciones reales de aquellos recién llegados de Oriente, que existían en un lugar a medio ca-

⁴⁸ En la imagen se muestra a los emisarios de Gengis Khan traer la petición del khan para desposar a la hija del Preste Juan/Ong Khan, que aparece junto a varios clérigos portando símbolos religiosos

⁴⁹ TURNBULL [1], 74.

mino entre los mitos del Preste Juan y Gog y Magog, y, de ser posible, determinar las posibilidades reales de una alianza con ellos.

Inocencio IV, pues, trasladaría pues al misionero Carpini varias bulas que debía remitir al nuevo gran khan, Guyuk, que acababa de suceder a Ogadei, bajo cuyo reinado se había invadido Europa. En una carta que adjuntaba el pontífice, conocida como *Cum non solum*, el Papa exhortaba a Guyuk a detener la ofensiva contra los cristianos en el este de Europa, congradiarse con Dios e iniciar conversaciones con las que alcanzar la paz con occidente: dadas las difíciles relaciones entre Francia, el Imperio y el Papado, era una preocupación de primer orden, pues, si Guyuk seguía la estela conquistadora de Ogadei ¿estaría Europa en condiciones de plantar cara a su llegada?

“Viendo que no solo los hombres sino incluso los animales irracionales, no, los mismos elementos que van a formar la maquina del mundo están unidos por una cierta ley innata a la manera de los espíritus celestiales, los cuales ha dividido Dios el Creador en coros, en la duradera estabilidad del pacífico orden, no es si no causa que somos conducidos a expresar en graves términos nuestro asombro de que vos, como hemos oído, habéis invadido muchos países pertenecientes tanto a Cristianos como a otros y que ahora yacen devastados en horrible desolación, y que con furia todavía no igualada no cesáis de extender vuestra mano destructora a más tierras distantes, mas, rompiendo el lazo de los vínculos naturales, sin perdonar ni sexo ni edad, haces estragos contra todos indiscriminadamente con la espada del castigo.

Nos, así pues, siguiendo el ejemplo del Rey de la Paz, y deseando que todos los hombres vivan unidos en concordia en temor de Dios, amonestamos, suplicamos y fervientemente os rogamos a todos vosotros que, en el futuro, desistáis enteramente de asaltos de esta clase y especialmente de la persecución de Cristianos, y que tras tantas y tan graves ofensas os conciliéis con una penitencia adecuada con la furia de la Divina Majestad, que sin duda habéis alimentado seriamente con tal provocación; par que tampoco os veáis alentando a cometer más violencias, por el hecho de que cuando la espada de vuestro poder ha hecho estragos contra otros hombres, Dios Todopoderoso ha permitido hasta el presente que varias naciones caigan ante vos, pues en ocasiones Él se abstiene de castigar al orgulloso en este mundo, por el momento, por esta razón, pues si rehúsan humillarse a sí mismos a iniciativa propia, Él

no solo puede dejar de posponer el castigo por su maldad en esta vida, sino que también puede cobrar mayor venganza en el mundo que está por llegar. En estos términos hemos considerado adecuado enviarlos a nuestro amado hijo⁵⁰ y sus compañeros, los portadores de esta carta, hombres notables por su espíritu religioso, hermosos en su virtud y dotados con conocimiento de la Sagrada Escritura; recibidlos amablemente y tratadlos con honor y reverencia a Dios, tal y como nos recibiera en sus personas, y tratad honestamente con ellos en aquellos asuntos de que os hablen de nuestra parte, y cuando hayáis tenido provechosas discusiones con ellos en lo tocante a los asuntos antes mencionados, especialmente aquellos concernientes a la paz, hacednos saber a través de los mismos frailes qué os ha movido a destruir a otras naciones y cuales son vuestras intenciones para el futuro, dotándoles de salvoconducto y otras necesidades tanto en su viaje de partida como en el de vuelta, de modo que puedan efectuar su regreso a nuestra presencia a salvo cuando lo deseen.

Lyon, 13 de marzo de 1245”⁵¹.

La respuesta de Guyuk Khan fue lapidaria:

“Nos, por el poder del Cielo Eterno, Khan del gran *Ulus*⁵², ordenamos: Esta es una versión enviada al gran Papa para que pueda conocer y entender en la lengua musulmana cuanto ha sido escrito. La petición de la asamblea mantenida en tierras del Emperador ha sido recogida por vuestros emisarios. Nuestra orden, tal y como os llegue, es que vos, que sois el gran Papa, junto con todos los demás príncipes, vengáis en persona a servirnos. En ese momento os transmitiré todos los mandamientos de la Yasa.

También habéis hecho oferta y suplicación de la plegaria, para que pueda recibir en buena forma el bautismo. Esta plegaria vuestra no la entiendo. Otras palabras que me habéis enviado son: ‘me sorprendo de que hayáis asolado las tierras de los magiares y los cristianos. Decidnos cuál ha sido su falta’. Estas palabras tampoco las he entendido. Dios eterno⁵³ ha matado y aniquilado esas tierras y gentes, pues no se habían unido ni a Chiguis Khan ni al Khagan⁵⁴, ambos de los cuales habían sido enviados para hacer saber el mandamiento de

⁵⁰ Juan de Piano Carpini.

⁵¹ Archivo Secreto Vaticano, ASV, Reg. Vat. 21, f. 208r.

⁵² En otras versiones “khan oceánico del gran *ulus*”.

⁵³ En otras versiones “el Cielo eterno”, en lugar de Dios eterno.

⁵⁴ “Khan de khanes”, Gran Khan.

Dios, ni al mandamiento de Dios. Como en sus palabras, fueron también insolentes, fueron orgullosos y mataron a nuestros mensajeros y emisarios ¿Cómo puede nadie asolar o matar por su propio poder, contrariamente al mandamiento de Dios?

A pesar de que decís también que debería convertirme en un temeroso cristiano nestoriano, venerar a Dios y ser asceta, ¿Cómo sabéis a quien absuelve Dios, en virtud de qué muestra piedad? ¿Cómo sabéis que esas palabras que decís están sancionadas por Dios? Desde el nacer del sol hasta su puesta, toda la tierra ha sido sometida a mí ¿Quién podría hacer esto contrariamente a la voluntad de Dios?

Ahora deberías decir con corazón sincero: ‘me someteré y os serviré’ ¡Vos mismo, a la cabeza de todos los príncipes, venid inmediatamente a servirnos y esperarnos! En ese momento, reconoceré vuestra sumisión.

Si no observáis el mandamiento de Dios e ignoráis mis órdenes, os consideraré mi enemigo y del mismo modo os entenderé. Si obráis de otro modo, Dios sabe lo que sé⁵⁵.

Finales del segundo mes de Jumada, en el año de 644”.

En la inscripción del sello se lee:

“Nos, por poder del eterno Tengri, Khan universal del gran *ulus* mongol. Si esto llegase a personas que han efectuado su sumisión, dispénsales respeto y mantente reverente para con ellos”⁵⁶.

La carta comienza con la intitulación del propio khan: “Nos, por el poder del Cielo Eterno, Khan del gran *Ulus*”, dos expresiones de la cual merecen ser comentadas.

La primera de ellas es “por poder del Cielo Eterno”. Esta intitulación, de carácter sacro y legitimador, alude a Tengri (天 /Tngri, Тэнгэр/Tenger), divinidad tutelar del tengrismo, religión de origen turco-mongol practicada entre otros por los mongoles. Intitulación que, además, echaba por tierra las esperanzas de encontrar en el khan un soberano de

⁵⁵ En otras versiones “Esto es lo que os hacemos saber. Si actuáis contra ello, ¿Cómo sabremos que os ocurrirá? Tan solo el cielo lo sabe”.

⁵⁶ DAWSON, 85 - 6.

credo cristiano.

Resulta significativo que el Gran Khan emplee una intitulación religiosa tengrista cuando es bien conocida la relativa indiferencia de los khanes a la religiosidad en sus territorios: el propio Gengis, tengrista, convivió con mongoles tengristas, cristianos o musulmanes, y las *yassas* o edictos promulgados por él mismo establecían que los líderes religiosos, orantes, monjes, personas dedicadas a prácticas religiosas, los muecines, médicos y aquellos que lavan los cuerpos de los muertos estaban exentos de impuestos y de cualquier prestación militar o de trabajos hacia el Estado.

Esto se ha querido ver en algunas interpretaciones como el signo de una presunta “tolerancia religiosa” pero debe interpretarse como una tolerancia admitida como un mal menor. Así se deduce de los conflictos con comunidades musulmanas en torno a los ritos de las abluciones, prohibidos por las autoridades mongolas: el tengrismo, que gira en torno a una divinidad celeste, otorga un carácter sacro al trueno y al agua, ya que proviene de la esfera celeste, por lo que no molestaban al agua, por temor a atraer la cólera divina: obrar de forma contraria comportaba incurrir en una especie de “delito civil”, contra la “salud espiritual” de la sociedad, y era sancionado por las autoridades. Así, por ejemplo, por Guillermo de Rubruquis:

“Cuando van a lavar sus manos o sus cabezas, llenan de agua sus bocas y la echan poco a poco en sus manos”, el propio Carpini, al describir su viaje, afirmaba que “Del mismo modo, derramar leche u otra bebida o comida sobre el suelo o traer agua a una casa [es un crimen]”, mientras que el egipcio Makrizi, afirmaba que las *yassas* establecían que “Quienquiera que orine en el agua o las cenizas debe ser muerto”⁵⁷.

Estas dos realidades religiosas chocaban, teniendo que amoldarse en general todas a las de la religión de las élites, en los puntos en que entraban en conflicto, puntos que, han sido tan pocos, que han dado la falsa sensación de aceptación religiosa. No obstante, conviene recordar que la autoridad del khan y los sus *yassas* o edictos, eran de base tengrista, como deja ver la intitulación.

⁵⁷ Archivo Secreto Vaticano, ASV, A. A., Arm. I - XVIII, 1802 (2).

El segundo término interesante es el de “gran *Ulus*”, “gran nación”. Hace alusión al *Yeke Mongol Ulus*, la “gran nación mongola”, un término instituido por Gengis para denominar al gran maremánum de pueblos mongoles que había unificado. Resulta importante constatar que Gengis ya había empleado un término con similar propósito, el de *Esgii Turgatan*, o “pueblo de las paredes de fieltro”: el cambio en la terminología se afianza cuando la vocación imperial se impone a la tribal, y cuando la autoridad de Gengis pasa a ser la de su dinastía, y no solo la de su persona.

Poco después, la carta hace alusión a que “la petición de la asamblea mantenida en tierras del Emperador ha sido recogida por vuestros emissarios”. Esta asamblea se trata, con total seguridad, de un *quraltai*, y, dado que la carta volvió a manos de Inocencio IV en 1247, no es descabellado pensar que se trate del gran *quraltai* en que Guyuk fue proclamado Gran Khan en 1246.

El *quraltai* (Хуралдай), una especie de “gran dieta”, de la nobleza del Imperio, pasó de ser el medio instintivo de los clanes de la estepa para tomar sus decisiones sobre la migración o la jefatura, a ser la gran asamblea de aclamación de los nuevos soberanos y las nuevas campañas. Con el paso del *Esgii Turgatan* al *Yeke Mongol Ulus*, el *quraltai* deja de ser una asamblea decisoria, para ser una asamblea en la que se ratifican las decisiones del Gran Khan por la mera asistencia y aclamación.

El hecho de que la carta pudiese haber sido redactada en el *quraltai* de 1246 es interesante, ya que denotaría que su contenido habría sido aclarado por la propia aristocracia del Imperio, en lugar de limitarse a una observación personal de Guyuk.

La postura de Guyuk sobre los reinos cristianos es tajante:

“Nuestra orden, tal y como os llegue, es que vos, que sois el gran Papa, junto con todos los demás príncipes, vengáis en persona a servirnos. En ese momento os transmitiré todos los mandamientos de la Yasa”.

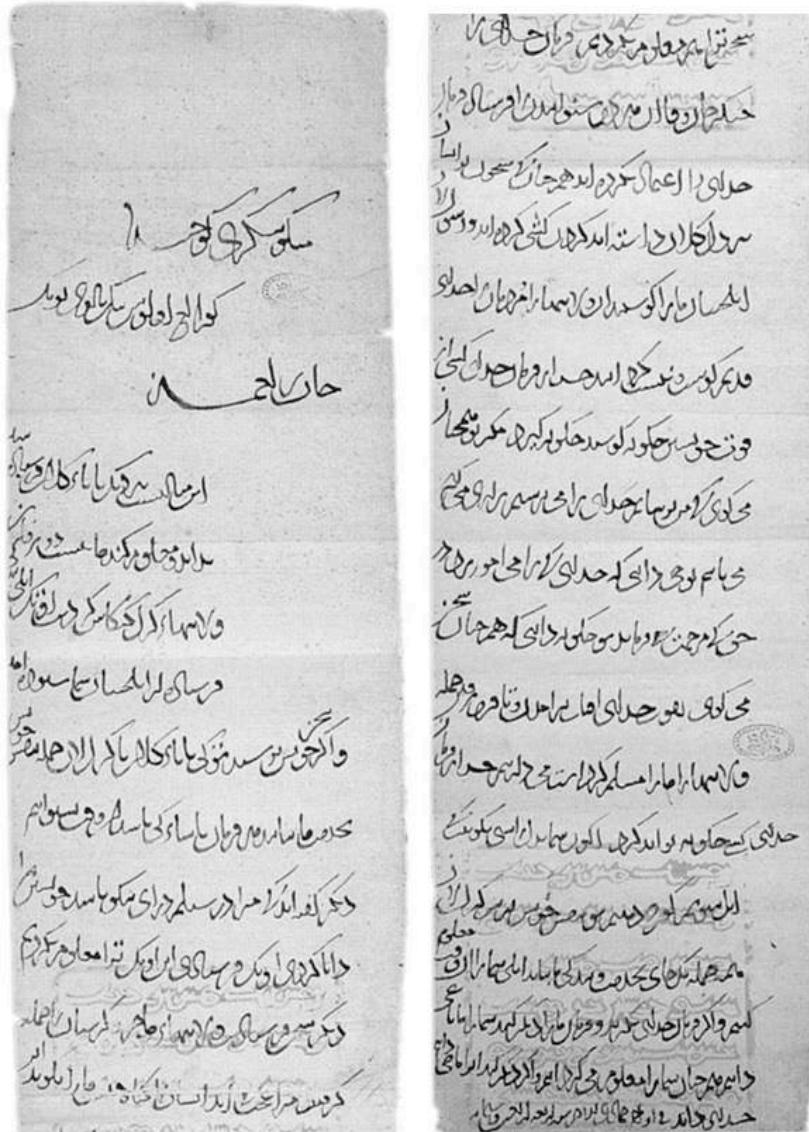


Fig. 7.- La carta de Guyuk a Inocencio IV (ASV, A. A., Arm. I – XVIII, 1802 (2)⁵⁸.

⁵⁸ Se trata de un documento en papel no paginado, si no inscrito sobre un rollo de 1012 x 200 mm, escrito en persa, con un preámbulo en turco y la datación en árabe. Es significativa la elección de lenguas musulmanas para elaborar un documento probablemente más

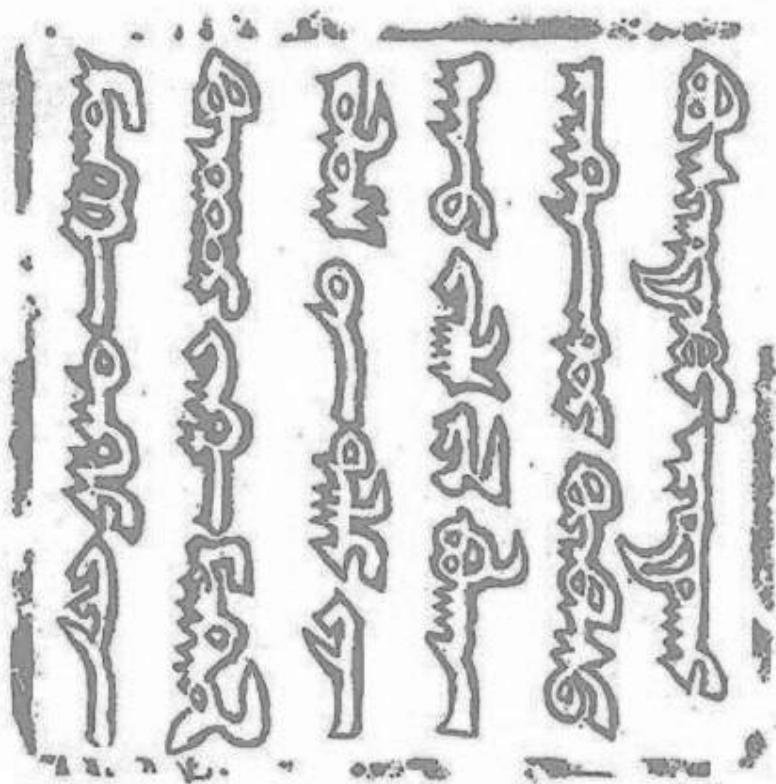


Fig. 8.- Detalle del sello impreso en la carta de Guyuk⁵⁹.

fácil de transmitir a occidente, dado que los mongoles habían adoptado desde tiempos de Gengis la escritura uigur, en que está conservada la *Historia Secreta*. El sello del khan, que sanciona el valor oficial del documento, pero, impreso en cada página, aparece escrito en mongol, denotando el sustrato étnico del khan.

⁵⁹ En el sello, se lee:

Columna 1: Möngke tngri - yin

Columna 2: küçündür. Yeke Mongyol

Columna 3: ulus-un dalai-in

Columna 4: qanu Ěrlγ. Il bulya

Columna 5: irgen-dür kürbesü

Columna 6: büsiretügüi ayutuyaï

Esto entraña con el modus operandi habitual en las conquistas mongolas: la guerra a ultranza como en Jorasmia, o la paz mediante la sumisión, como ocurrió con el reino de Xi Xia o los uigures, una sumisión que el Gran Khan escenifica mediante la transmisión de la Yassa, la plasmación de la aceptación de la autoridad del khan tomando sus leyes.

Así fundamenta Guyuk, frente al reproche de Inocencio en lo tocante a la destrucción de Hungría y Rusia, su aseveración de “El Cielo eterno ha matado y aniquilado esas tierras y gentes, pues no se habían unido ni a Chiguis Khan ni al Khagan, ambos de los cuales habían sido enviados para hacer saber el mandamiento del Cielo”. Habían optado por la resistencia en lugar de ocupar su lugar en el mandato del Cielo Eterno: que el Gran Khan acabe con la discordia uniendo el mundo bajo su mando y en virtud de este mandato divino, Guyuk desafía la autoridad de Inocencio IV:

“¿Cómo sabéis a quien absuelve Dios, en virtud de qué muestra piedad? ¿Cómo sabéis que esas palabras que decís están sancionadas por Dios? Desde el nacer del sol hasta su puesta, toda la tierra ha sido sometida a mí ¿Quién podría hacer esto contrariamente a la voluntad de Dios?”,

pues claramente las conquistas de su estirpe son signo del deseo del Cielo.

La oferta del khan a las proclamas de paz se resume en dos opciones: paz o guerra. Y así lo deja escrito de forma fulminante: “¡Vos mismo, a la cabeza de todos los príncipes, venid inmediatamente a servirnos y esperarnos! En ese momento, reconoceré vuestra sumisión. Es lo que os hacemos saber. Si actuáis contra ello, ¿Cómo sabremos que os ocurrirá? Tan solo el Cielo lo sabe”.

Con la Séptima Cruzada, a la cual probablemente se quería atraer a los

Se traduce como: “Nos, por poder del eterno Tengri, Khan universal del gran ulus mongol. Si esto llegase a personas que han efectuado su sumisión, dispénsales respeto y mantente reverente para con ellos” (DAWSON, 85 - 6).

Nótese el empleo de la expresión “Khan Universal”, en calidad de “inabarcable, infinito”, una denominación empleada por Gengis.

mongoles, Luís IX de Francia tratará de establecer sus propios canales con los mongoles. En 1248 conferenciará en Mosul con dos enviados mongoles, dos nestorianos llamados David y Marcos, enviados por el comandante en Persia, Eljigidei. Los dos emisarios traían consigo una carta en la que sugerían, a diferencia de la enviada a Inocencio IV, que Luís IX se encaminase con sus tropas a Egipto mientras Eljigidei atacaba Bagdad, evitando que los musulmanes de Siria y Egipto unieran fuerzas. Luís respondió organizando la embajada de André de Longjumeau a la corte de Guyuk. Sin embargo, el khan moriría antes de la llegada de André, llegando a Luís IX una misiva, de nuevo amenazante, por parte de la nueva regente, la viuda del khan, en la que le conminaba a enviarle tributo cada año⁶⁰.

La empresa cruzada de Luís IX acabó torciéndose. Pese a que logró poner sitio y rendir Damietta, en Egipto, fue estrepitosamente derrotado en Al Mansurah en 1250 por los ayyubíes, siendo tomado cautivo y liberado a cambio de un cuantioso rescate. Hacia 1253 Luís tratará de nuevo de buscar un aliado en los mongoles, especialmente a raíz de una carta del hermano de Hethum de Armenia, Sempad, que le exhortó a ello: el resultado de ese consejo será la embajada de Guillermo de Rubruquis, pero el khan Mongke se limitará a responder por carta mediante el misionero, exigiendo de nuevo la sumisión del monarca francés.

El idilio con el Asia maravillosa, el aliado ignoto y la tierra de las oportunidades tocaba a su fin: los reinos cristianos describían ahora que no eran el único poder con ambiciones y debían ahora enfrentarse a un mundo que descubrían mucho más grande de lo que imaginaban y en el que se veían mucho más pequeños de lo que hubieran imaginado.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias.

ASV, Reg. Vat. 21, f. 208r.

DE CARDONA, MARÍA & DOBELMANN, SUZANNE (1981); MARCO POLO,
Viajes, Madrid, Espasa.

⁶⁰ JACKSON, 99.

- FONTÁN, ANTONIO; MOURE CASAS, ANA MARÍA *et alii* (1995); PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos.
- HYUGENS, ROBERT BURCHARD CONSTANTIJN (1960); JACQUES DE VITRY, *Lettres de Jacques de Vitry, 1160/1170-1240, eveque de Saint-Jean d'Acre. Edition critique par R. B. C. Huygens*, Leiden, Leiden – Brill.
- LACARRA DUCAY, M^a DEL CARMEN & MONTANER, ALBERTO (1999); ANÓNIMO, *Libro del Conocimiento, Edición facsimilar del manuscrito Z*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- MEANA, M^a JOSÉ & PIÑERO, FÉLIX (1992); ESTRABÓN, *Geografía, Libros III – IV*, Madrid, Editorial Gredos.
- RAMÍREZ MEDELLÍN, LAUREANO (2011); ANÓNIMO, *Historia Secreta de los Mongoles*, Madrid, Miraguano Ediciones.
- SANCHO ROYO, ANTONIO (1980); APIANO, *Historia Romana*, Madrid, Editorial Gredos.

Fuentes secundarias.

- DAWSON, CRISTOPHER (ed.) (1955), *The Mongol Mission: narratives and letters of the Franciscan missionaries in Mongolia and China in the thirteenth and fourteenth centuries*, Nueva York, Sheed and Ward.
- DE CAMP, LYON SPRAGUE (1952), *Lands Beyond*, Nueva York, Rinehart.
- HUNNIUS, CARL (1904), *Das Syrische Alexanderlied*, Gottingen, Inaugural – Dissertation.
- JACKSON, PETER (2005), *The Mongols and the West, 1221 – 1410*, Harlow & Nueva York, Pearson Longman.
- LESTER, TOBY (2009), *The Fourth Part of the World: The Race to the Ends of the Earth and the Epic Story of the Map That Gave America Its Name*, Nueva York; Londres; Toronto & sifney, Free Press.
- OLDHAM, JAMES BASIL (1912), *The Renaissance*, Londres, J. M. Dent & Sons.
- OLIVER THOMPSON, JAMES (1965), *History of Ancient Geography*, Birmingham, Biblo & Tannen Publishers.
- PEREIRA, MICHAEL (1973), *Across the Caucasus*, London, Geoffrey Bles.
- RELAÑO, FRANCESC (2000), *La emergencia de África como continente: un nuevo mundo a partir del viejo*, Barcelona, Espai/tempo.

- TURNBULL, STEPHEN [1] (2003), *Gengis Khan and the Mongol Conquests 1190 – 1400*, Wellinborough, Osprey Publishing.
- VASKO, MIKKO (2006), *Writting a Christianized History of the Mongols: the Mongols in Syriac texts in the late XIII and early XIV century*, Karlsruhe, Karlsruhe University.
- WALLIS BUDGE, ERNEST ALFRED (1889), *The history of Alexander the Great being the Syriac version of Pseudo – Callisthenes en Journal of the American Oriental Society*, nº 4, pp 3 – 375, Nueva York, Cambridge University Press.
- ZONN, IGOR S.; KOSTIANOY, ANDREY G.; KOSAREV, ALEKSEY N. & GLANTZ, MICHAEL H. (2010), *The Caspian Sea Encyclopedia*, Londres & Nueva York, Springer.

Artículos.

- AYALON, DAVID (1971), *The Great Yāsa of Chingiz Khān. A Reexamination* en *Studia Islamica*, nº 33, pp. 97 – 140, Princeton, Maisonneuve & Larose.
- MORGAN, DAVID O. (1986), *The ‘Great “yāsā” of Chingiz Khān’ and Mongol Law in the Ilkhānate* en *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, vol. 49, nº 1, pp 163 – 76, Nueva York, Cambridge University Press.
- NÖLDEKE, THEODOR (1890), *Beiträge Zur Geschichte Des Alexanderroman* en *Denkschriften Der Kaiserlichen Akademie Der Wissenschaften*, , vol. 37, pp. 1 – 56, Viena, Philosophisch – Historische Classe.

TAUROMAQUIA

ERNEST HEMINGWAY, INNOVADOR DE LA CRÓNICA TAURINA EN “FIESTA” (1926)

José Campos Cañizares

Universidad Wenzao, Taiwán

Tertulia Internacional de Juegos y Ritos Táuricos (T.I.J.R.T.)

RESUMEN

El contacto entre culturas siempre se ha dado en la historia universal y lo caracteriza la complejidad que entraña llegar a conocer, por parte de quien es extranjero y viaja, aquél mundo donde no se ha nacido, ni se ha recibido la educación desde la infancia. Si a ello le unimos, para el ejemplo español, que alguien foráneo, además, pueda llegar a interiorizar y comprender, con pleno dominio, las claves del funcionamiento de la tauromaquia, el acceso a algo tan íntimo, agranda la distancia de un posible entendimiento de lo ajeno.

Ernest Hemingway (1899-1961), uno

de los mejores escritores del siglo XX, logró salvar esa barrera y asimilar la cultura española. Cuando llegó a España quedó prendado de la corrida de toros y de la cultura hispana, y convirtió en pasión vivir el espectáculo taurino. Vio toros, analizó su universo y escribió sobre ello. Aprendió el idioma y se sumergió en las costumbres españolas. Descubrió en la corrida grandeza y mítica. Narró su contenido con novedoso estilo, logrando reproducirlo con imágenes vívidas, cinematográficas y templadas, mediante una prosa concisa y extática.

Si ha existido un escritor célebre en la historia de la literatura del siglo XX, ese escritor ha sido Ernest Hemingway. En la carrera que emprendió hacia la celebridad, permitió que se confundiera la vida con la literatura. En su caso, ésta se desarrolló a expensas de aquella. Fue un escritor serio que, sin embargo, llegó a estar dominado por los avatares de *una vida legendaria* en la que quedó atrapado. Ernest Hemingway, estableció, situándose él en un primer plano, una estrecha relación entre aquello que vivía y lo que después trasladaba al papel. Lo vivencial y lo real fueron condición *sine qua non* para

la ficción en su obra y base de su vocación literaria. En esa vertiente de querer vivir la vida con intensidad máxima y de supeditar sus experiencias a la vocación de escribir, en esa emoción tan *hemingwayana*, *España* y su cultura y *los toros* con su ritual religioso, pasaron a ser el eje y el centro de casi todos sus intereses como hombre y escritor.



Fig. 1.- Ernest Hemingway.

Desde muy joven sintió vocación por la literatura.

Miles de aspectos se pueden estudiar en la vida y obra de Ernest Hemingway y, hasta hoy, se ha escrito con profusión sobre infinidad de ellos. La bibliografía sobre él es inmensa, casi inabarcable si pretendiéramos leerla en su totalidad. Un hecho que sorprende porque es un autor contemporáneo que ha vivido en fechas todavía cercanas a nosotros. No obstante entre tanta producción crítica en torno a Hemingway aún existe una faceta en la que se puede decir algo, y en cierto modo nuevo, que consiste en destacar su modo innovador de contar lo que sucede a lo largo de la lidia de un toro. Una manera original de enfocar la crónica taurina en torno a la acción que enfrenta al torero con el toro. Donde la minuciosidad de su prosa consigue

detener el tiempo, para elaborar imágenes en movimiento de la lucha técnica de los toreros con la embestida de los astados. Será un concepto de prosa extático, cinematográfico, con la que Hemingway trasciende los motivos del cronista taurino para reflejar la realidad del toreo desde la autenticidad.

España

Un componente muy claro de la figura de Hemingway fue su amor hacia España, que le mantuvo en el deseo, durante toda su vida, de querer entender nuestra cultura profundamente. Leyéndole, e investigando sobre él, distinguimos que es una característica de su obra que no alberga dudas. Desde nuestro punto de vista Ernest Hemingway conoció y comprendió los secretos más ocultos de la cultura española y del pueblo español. En infinidad de ocasiones expresó que España era el país donde le hubiera gustado haber nacido, el que más quería después del suyo y donde mejor se sentía. Ya, en sus primeros contactos efímeros con España, Algeciras, en 1919, y Vigo, en 1921, el país le atrajo¹. Pronto volvería a él para ver corridas de toros, en Madrid, en la primavera de 1923, para quedar enamorado de un espectáculo que le pareció increíble, porque remitía a la antigüedad clásica y era posible verlo, como un milagro verdadero, a comienzos del siglo XX. Esa devoción a la corrida de toros española la mantuvo hasta 1960, cuando en su último viaje a España asistió a los últimos festejos que pudo presenciar.

De los viajes estables que Hemingway hizo a España entre 1923 y 1960, se sabe que la visitó en quince años (1923-1927, 1929, 1931, 1933, 1937-1938, 1953-1954, 1956 y 1959-1960). De los cuales en nueve vivió los

¹ A Vigo llegó Hemingway con su mujer Hadley Richardson camino de París, el 18 de diciembre, al hacer el barco donde viajaban, el S. S. *Leopoldina*, una escala de unas horas. Parada que aprovechó para recorrer lo poco que pudo en tan poco tiempo de estancia. Del breve recorrido que pudo realizar en el puerto de Vigo, nació el artículo “La pesca del atún en España”, publicado en el periódico *The Toronto Star Weekly* (18-II-1922), para el que trabajaba. En este breve artículo se inicia una relación de amor de Hemingway por España: “Vigo es un pueblo de postal, con calles adoquinadas y casas revocadas en blanco y naranja, situado en un gran puerto de entrada pequeña en el que cabría toda la escuadra británica. Montañas marrones requemadas por el sol se agazapan hasta el mar como dinosaurios viejos y cansados y el color del agua es tan azul como un cromo de la bahía de Nápoles”, en E. Hemingway, *Publicado en Toronto*, Debolsillo, Barcelona, 2005, pp. 65-66, cita en p. 65.

Sanfermines. Vio toros en todas las estancias en España a excepción del periodo de la Guerra Civil, es decir, en total trece años. Para escribir su primera novela *Fiesta*, asistió, de 1923 a 1926, con pasión a numerosas corridas de toros, no sólo en Pamplona. La composición de *Muerte en la tarde* le ocupó ocho años (1925-1932), en los que llegó a ver más de ciento cincuenta corridas, de manera específica, y puede que más, en total. Es una cifra difícil de establecer, si bien se podría llegar a conocer indagando en sus papeles, pues a Hemingway le gustaba anotar todas las corridas a las que asistía. El número total de festejos taurinos en los que estuvo a lo largo de su vida, entre España y los que pudiera ver en México², puede situarse alrededor de cuatrocientos. Dato que no comporta nada en especial, sino que para ser un escritor que no vivía en España, aprovechó bastante bien las estancias que pasó en nuestro país, para ver toros, lo que fue para él una verdadera pasión.



Fig. 2.- Hadley Richardson y Ernest Hemingway en la plaza de toros de Pamplona, en 1925.

En este apartado que relaciona a Hemingway, su obra, con la cultura

² En el invierno de 1947, vio torear a *Manolete* en Mérida (Méjico), en tarde en la que el torero de Córdoba tuvo mal lote.

española y con el mundo de los toros, han existido diferentes valoraciones. Estas van desde las de aquellos que piensan que no entendió a España, ni sabía de toros -sentencia ésta propia del mundo taurino-, hasta la postura contraria, la de quienes estiman su profunda comprensión de lo español, su ejercicio de neutralidad (*Por quién doblan las campanas*), su entendimiento del hecho taurino según analiza el espectáculo (por ejemplo en *Fiesta*) y cómo capta lo netamente histórico y antropológico (*Muerte en la tarde*). A España le dedicó más obras que a ningún otro país o cultura de las que le interesaron (unamos a las anteriores, *La quinta columna* y *El verano peligroso*; más la presencia de España, también, en diversos *relatos*). Fue un país donde se sentía como en casa, del que aprendió el idioma, y que siempre llevó en el pensamiento y en el corazón. De hecho, puede relacionarse su decisión de vivir en Cuba (compró *Finca Vigía* en 1940) por el deseo de estar en contacto con el idioma español, porque le recordaba a España, pues una vez terminada la Guerra Civil española, le iba a ser difícil volver a pisar suelo español.

Existen dos estudios sobre Hemingway donde se demuestra de una manera completa la íntima relación que tuvo con España y cómo consiguió introducirse con hondura en la cultura española. Estos libros son *Hemingway en España*, de Edward F. Stanton, de 1986, y *Hemingway, entre la vida y la muerte*, de José Luis Castillo-Puche, publicado en 1968. Ambos autores desde perspectivas diferentes se adentran en la vinculación de Hemingway con lo español para mostrarnos hasta qué punto sintió lo más recóndito que posee y esconde el espíritu de lo hispánico. Son dos obras mayores. Para Edward F. Stanton, Hemingway encontró en España *la última buena tierra, el último pueblo bueno que quedaba en Europa*, sin la influencia aniquiladora de la industrialización del mundo moderno que comenzaba a arrasar a EEUU y a otros muchos países, ni el malestar del turismo, cuyo castigo era evidente en tantos destinos europeos. España para Hemingway era un país puro y secreto, con variedad de culturas y paisajes, con un idioma que *conservaba, mejor que otros idiomas modernos, los ecos primitivos del habla antigua*, y una vida social plena, que no existía en ningún otro lugar. Además, según Stanton, Hemingway se dio cuenta que *la llave para acceder a la cultura española era el toreo*, un fundamento que le facilitó conocer y comprender España. Desde la perspectiva de este investigador, su obra no se puede entender sin situarnos ante esta incli-

nación suya hacia nuestra cultura:

“Pasó un total de casi tres años en la Península. Conocía a españoles de todas clases y todas las regiones, a los artistas y escritores del pasado y del presente. Conocía el paisaje de la misma manera que había conocido las llanuras de Illinois antes de que se cubrieran de edificios, y los lugares de pesca y caza en el Oeste y en la costa de Florida. Conocía el castellano, los olores, los sonidos, los vinos, la comida, los caminos, pájaros, animales, árboles, cielos y ‘cómo estaba el tiempo’, como él decía: ‘Amo a España como amo a Idaho, Wyoming y Montana’”³.

El libro que le dedica José Luis Castillo-Puche, *Hemingway, entre la vida y la muerte*, intenta adentrarse en las razones que llevaron a Hemingway a suicidarse el 2 de julio de 1961, en su casa de Ketchum, en Idaho. José Luis Castillo-Puche trató mucho a Hemingway a partir de 1954 y llegó a intimar con él. Fue el artífice de que se produjera la visita del escritor norteamericano a Pío Baroja en octubre de 1956, poco antes de que muriera el escritor vasco. Cree que a Hemingway le unía a Baroja, no tener *una ideología fija y definida*, ni más ni menos, *ser un liberal*. Piensa, a su vez, que no se le puede comprender sin relacionarlo con España, un país y una cultura que impregnó toda la obra y la persona del escritor estadounidense. Veía en él a un coloso con pies de barro, a un hombre que daba la sensación externa de dominio y seguridad cuando en realidad era un gran tímido y poseía, en muchas facetas, inseguridades vitales, que se manifestaban en declives del ánimo y depresiones. Era un hombre generoso y afable, poco convencional y de una vitalidad irresistible.

La mítica

José Luis Castillo-Puche opina que Hemingway intuyó que en la corrida de toros se encontraba un “residuo de rito pagano y sacro” donde el torero, ‘un oficiante’ y ‘depositario del rito sacro’, *se arroga el atributo de la divinidad de*

³ Edward F. Stanton, *Hemingway en España*, Castalia, Madrid, 1986, p. 18. Las frases en cursiva contenidas en el párrafo anterior, véanse en pp. 17, 238 y 248.

*dar la muerte*⁴, dando entonces la sensación de *inmortalidad*⁵, y que cuando uno mira

⁴ La frase, base del razonamiento de José Luis Castillo-Puche, surge de lo que Hemingway escribe sobre la suerte suprema en *Muerte en la tarde*, en su capítulo 19. Un concepto que asumió nada más tomar contacto con la corrida de toros. El autor estadounidense manifiesta que la suerte de matar es la más bella de la lidia y contiene un aspecto técnico y otro espiritual. Es decir, el torero debe saber matar al toro, pero además tiene que creer en ello, lo cual comporta un elemento de creencia, de fe en lo que hace cuando oficia. De este modo, para que la suerte de matar se realice con autenticidad, *al verdadero gran matador*, (nos dice) “tiene que gustarle matar (pues) si no cree que matar es la cosa mejor que puede hacerse, si no es consciente de la dignidad de este acto y no encuentra en él su propia recompensa, será incapaz de la abnegación necesaria para la verdadera suerte de matar. El verdadero gran matador tiene que tener un sentido del honor y un deseo de gloria que sobrepase con mucho el del torero ordinario. En otras palabras: tiene que ser un hombre sencillo. Debe sentir placer matando (aparte de poner en juego su vida haciendo bien la suerte con muleta y espada -por lo cual *sentirá orgullo por el simple hecho de ser hombre*-) debe saborear una satisfacción espiritual en el momento de matar. (Para:) Matar con limpieza (y que) proporcione placer estético y orgullo (desde) la verdadera alegría de matar. (...). Es el orgullo el que hace la corrida de toros y es la verdadera alegría de matar la que hace al gran matador”. En *Muerte en la tarde*, Debolsillo, Barcelona, 2011, cfr. pp. 273-274. La interpretación de José Luis Castillo-Puche, puede leerse en *Hemingway, entre la vida y la muerte*, Destino, Barcelona, 1968, p. 103. Libro que se tradujo al inglés, y según el autor, contó para que en EEUU e Inglaterra se valorara la importancia de España en la vida y en la obra de Hemingway, véase en su artículo, “Hemingway, peregrino en España”, *ABC*, 23 de junio de 1984, p. 3.

⁵ Para Hemingway, el torero cuando alcanza la gran faena o la faena completa, lo cual ocurre en muy pocas ocasiones, es algo que nadie puede olvidar; entonces, tal faena “hace salir al espada de sí mismo (y) lo hace sentirse inmortal mientras la está ejecutando. (Es una) faena que lo hace caer en un éxtasis, aunque momentáneo, tan profundo como un éxtasis religioso, un éxtasis que arrastra al mismo tiempo al gentío que hay en la plaza y va creciendo en emoción, y se lleva consigo al torero, y es como si el diestro, por medio del toro, pudiera obrar sobre la masa y recibir a la vez la réplica que le envía. Es un éxtasis creciente de desdén ritual y apasionado hacia la muerte, un éxtasis, que al terminar con la muerte del toro, que lo ha hecho posible, deja al espectador tan vacío, cambiado y triste como cualquier otra gran emoción”. Este concepto de cómo siente el torero que alcanza la inmortalidad, lo cierra Hemingway, también, en *Muerte en la tarde*, con las siguientes palabras, ahora relacionadas con una interpretación global de la corrida de toros: “La esencia, la seducción emotiva de la corrida estriba en el sentimiento de *inmortalidad* que el torero experimenta en medio de una gran faena y que comunica a los espectadores. El torero lleva a cabo frente a nuestros ojos una obra de arte, juega con la muerte, se acerca cada vez más a ella, más cerca, más cerca todavía, a una muerte cuya presencia se sabe que está en los cuernos, porque se han visto los cuerpos de los caballos cubiertos de mantas en la arena para probarlo. El torero os comunica su sentimiento de *inmortalidad* y, cuando lo miráis, ese sentimiento tiene que ser vuestro; y cuando ese sentimiento es algo común a todos, lo corrobora con la espada”. Citas, cfr. pp. 246 y 252, respectivamente. [Aquí, observamos algo fundamental, como es el hecho de

al oficiante este sentimiento se hace propio, y si vemos morir (al torero), no seremos nosotros quienes muramos, si no que *sería más bien como la muerte de los dioses*⁶ trasladada a cada espectador⁷, conforme lo considera Castillo-Puche, que de manera total reinterpreta así el pensamiento taurico hemingwayano:

“Para Hemingway, el torero [En *El verano peligroso*, personificado en Antonio Ordóñez] es el: que toreando concedía, transmitía, administraba, repartía, impartía la muerte a todos los presentes, porque de su posible muerte participan todos, como de la bendición que imparte el sacerdote en nombre de Dios participa hasta el último fiel, comenzando por el Ministro del altar que hace la invocación (...) El sacerdote no se bendice a sí mismo sino que reparte e imparte la bendición que tiene en depósito de manera carismática y ministerial. Al impartir la bendición da de lo que tiene como de un depósito sagrado (...) El torero no sólo va a la muerte sino que viene de la muerte y él es quien la da. Y al acercarse a su misterio, a la muerte, la muerte que puede recibir y a veces recibe, no es sólo la propia, la suya y la que estaba destinada a sí mismo, sino que se trata de una muerte que pertenece proporcionalmente a todos los que estando en la plaza tienen disposición y capacidad para recibirla”⁸.

Deduce José Luis Castillo-Puche que Hemingway adivinó que en la corrida de toros se produce una *transmisión del poder del toro en el momento de la*

que Hemingway compuso *Fiesta* y vio muchos toros, cuando todavía no había peto en los caballos]. A su vez, véase Castillo-Puche, *Hemingway, entre (...)*, op. cit., p. 103.

⁶ Hemingway, *Muerte en la tarde*, op. cit., pp. 252-253.

⁷ Así, explica José Luis Castillo-Puche, esa cita de Hemingway sobre la posible muerte del torero, que puede sucederle al ser un sacerdote que imparte la muerte, en una ceremonia que puede incluir la suya propia: “Fíjemonos que no dice; *sería la muerte de un dios*, sino la *muerte de los dioses*, porque todos los espectadores participan de esa muerte, uno por uno. Es decir, de la muerte *impartida* por el oficiante-torero. Y por eso la palabra *impartir* (*to impart* en su original) respondía exactamente a su necesidad de interpretación” de la comunión existente, en la corrida y en la suerte de matar, entre oficiante y fieles; véase en *Hemingway, entre (...)*, op. cit., pp. 103-104. [Lo que escribió exactamente Hemingway fue: “Even if yo saw him killed it would not be you who would be killed, it would be more like the death of the gods”, en *Death in the Afternoon*, Arrow Books, 1994, p. 188. [El término *impartir*, es un término que aparece en *El verano peligroso*, y le sirve a Castillo-Puche para realizar su interpretación sobre el torero como oficiante, en Hemingway].

⁸ Castillo-Puche, *Hemingway, entre (...)*, op. cit., p. 103.

muerte hacia el matador. Entendió que en la corrida el torero celebra un rito en un altar -la arena- y ante unos fieles -el público- que participan “activamente, y no sólo física sino espiritualmente también, de esa muerte compartida y concelebrada”⁹. Cabe señalar que, además, con sus razonamientos, situó al toreo en el paso o tránsito que va de ser rito religioso a juego que emprende el torero con el toro. Una valiosa apreciación que llegaría a popularizar, más adelante, en la investigación histórica Ángel Álvarez de Miranda, en su obra *Ritos y juegos del toro* (1962)¹⁰. Con tal estimación nos encontramos instalados en el ritual y en la mitología, en lo religioso y en lo simbólico, en algo anterior a la civilización y que nos acerca a la inmortalidad. Nos hallamos penetrados de secretos y tesoros, emplazados ante la trascendental apuesta que la tauromaquia española dirige a la cultura universal. Para Hemingway no había justificación para que los escritores españoles no explotaran artísticamente el tema de las corridas de toros¹¹, no comprendía que la crítica no fuera capaz de saber contar -ni escribir sobre- las lidias y las faenas con mayor hondura, dado el potencial mítico y simbólico existente.

La escritura

A la hora de poder reproducir cómo se toreaba en la época que Hemingway escribió *Fiesta*¹² (1925-1926), tendríamos que acudir a las tauromaquias que

⁹ *Ibid.* p. 104.

¹⁰ *Ibid.* Una sugerencia que aporta José Luis Castillo-Puche acercándose a la obra de Ángel Álvarez Miranda y la tauromaquia de Hemingway.

¹¹ En torno a la época en la que Hemingway llegó a España, se produjeron dos hitos importantes que afectaron a la difusión y al modo de enfocarse los valores históricos de las corridas de toros. Nos referimos a la exposición celebrada en Madrid, en el Palacio de la Biblioteca y Museos, en 1918, sobre *El arte de la tauromaquia*. Y a la publicación en 1927, en Madrid, de la obra *Las Fiestas de toros. Un bosquejo histórico*, del Marqués de San Juan de Piedras Albas. El estudio de la tauromaquia ganaba en rigor y en fundamentos. Una posible influencia intelectual sobre Hemingway o que le llegara el eco de ambos sucesos, es muy remota. El escritor norteamericano no fue ni intelectual ni erudito. Nos parece interesante situar ambas noticias en su tiempo, e incluso citar un artículo sobre la relación entre toros y Creta, publicado en *ABC*, el 2 de mayo de 1926, cuando Hemingway terminaba su novela *Fiesta. Arqueología y tauromaquia*, de Enrique Gómez Carrillo.

¹² Al margen de lo meramente taurino no entraremos en un análisis de *Fiesta* (nombre que aparece en un borrador de la obra). La novela tiene enorme trascendencia dentro de la

se publicaron en torno a esas fechas, pues en las críticas propiamente taurinas no existía una descripción detallada de los pases, sino una relación, normalmente numérica, de los mismos. Echar mano de las tauromaquias fue un ejercicio que ya tuve que realizar cuando desde la Real Maestranza de Caballería de Sevilla y la Fundación de Estudios Taurinos me encargaron el estudio *La tauromaquia de la época de Joselito*, dentro de una obra que contenía diversos estudios, titulada *José Gómez Ortega, Joselito. El toreo mismo*¹³. De ese modo, en aquel momento, leí e interpreté lo que exponían cuatro autores taurinos que con vocación tratadística compusieron sus respectivas tauromaquias, valiosas y cualificadas. Lo hice para conocer la técnica exacta del toreo y su concepto, finalizada la segunda década del siglo XX. No todas fueron escritas en ese preciso momento apuntado, pero ellas sirven y conducen a la enmarcación de las tendencias artísticas del toreo que se hacía en el período de la publicación de *The Sun Also Rises*. La relación de autores y títulos fue la siguiente: Amós Salvador, *Teoría del toreo* (1908), Tomás Orts Ramos, *El arte de ver toros* (c. 1920), Federico M. Alcázar, *Tauromaquia moderna* (1936) y Gregorio Corrochano, *¿Qué es torear? Introducción a las tauromaquias de Joselito y de Domingo Ortega* (1953)¹⁴.

Al leer la novela *Fiesta*, y al llegar a las faenas que analiza Hemingway en torno a las tres corridas que elige, de las cinco que pudo ver en los Sanfermines de 1925¹⁵, y que le facilitan el marco para exponer su *propia tauromaquia*

literatura del siglo XX (representa a la *Generación perdida*, etc). Quedémonos como apunte con lo que Stewart Sanderson manifiesta: “La novela (cuyo título -*The Sun Also Rises*- alude a la trágica brevedad de la vida humana en la tierra) también trata de la vanidad y de la mortificación del espíritu, de lo torcido que no puede enderezarse y de la busca de la sabiduría en un medio de aflicción y de desgracia”, en *Hemingway*, EPESA, Madrid, 1972, p. 67.

¹³ Libro publicado en la colección Tauromaquias, de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, editado conjuntamente con la Universidad de Sevilla y la Fundación de Estudios Taurinos, *José Gómez Ortega, Joselito. El toreo mismo*, Jacobo Cortines y Alberto G. Troyano (Eds.), Sevilla, 2012. Mi trabajo “La tauromaquia de la época de Joselito”, en pp. 205-260. Para la imposibilidad de reconstruir el toreo, en su apartado técnico o desarrollo de las acciones, a partir de las crónicas taurinas (años veinte), véase en las pp. 215-218.

¹⁴ A las tauromaquias de Alcázar y Corrochano las preside un carácter retroactivo.

¹⁵ Para un seguimiento preciso de las corridas que vio Hemingway en Pamplona, debe consultarse la obra de José María Iribarren, *Hemingway y los Sanfermines*, Editorial Gómez-Edyvel, Pamplona, 1984.

maquia¹⁶, apreciamos que lo que cuenta Hemingway tiene movimiento. Además, como todo lo que se lee de Hemingway contiene *virginidad narrativa*¹⁷, viene a ser una continua sorpresa, porque suena a nuevo, a fresco, a recién escrito. Nos hallamos en la primera fase de su escritura, la que definió su estilo, que alcanza hasta la publicación de *Adiós a las armas* (1929). Una etapa que se abrió en agosto de 1923 con la publicación de *Tres relatos y diez poemas*, en la que irrumpió un nuevo estilo, con frases cortas, ausente de retórica, que podría sintetizarse en *estilo nítido y escueto*, que caracterizó, aun con cambios, el resto de su obra¹⁸. Destacarían las frases coordinadas y la exactitud en la elección de las palabras. Aparte de los vivenciales diálogos surgidos del habla cotidiana. John Brown habla de “lenguaje musculoso, concreto y de una engañosa simplicidad que sacrificaba todos los adornos en pro de la arquitectura de la frase”¹⁹. Brown al hablar del éxito fulgurante de *Fiesta*, valora que en ello ayudó el *lenguaje trivial* (esa aparente sencillez) que utilizó Hemingway, aparte del posible remolino social que pudo aportar que se percibiese en él “un suceso de escándalo a causa de todo el tiempo que se pasaba (en la historia) bebiendo y haciendo el amor (alusión)”²⁰. Para situarnos ante *Fiesta* y la escritura de Hemingway nos valen las siguientes palabras de Jean-Louis Curtis: “La escritura de Hemingway, se caracteriza, esencialmente, por la economía de medios: dice lo que es, lo más sencillamente posible, pero también con la mayor precisión posible y con precisión

¹⁶ Así es, pienso que Ernest Hemingway fijó su propia tauromaquia, en sus tres tercios, a través de las tres corridas que refleja en *Fiesta*. Una temática que, en parte, se refleja en el presente estudio. No olvidemos que en 1925 ya se puso a trabajar en *Muerte en la tarde*.

¹⁷ Con esas palabras nombró José Luis Castillo-Puche la sensación que produce la prosa de Ernest Hemingway. Una definición muy apropiada. Viene a ser una perfecta deducción de su escritura. Véase en *Hemingway, entre (...), op. cit.*, p. 167.

¹⁸ Si completamos las etapas en las que se podría dividir su escritura, hablaríamos de una segunda etapa (hasta 1942) donde su prosa se va alargando en las frases, aparecen las oraciones subordinadas, párrafos más amplios y mayor adjetivación. Exhibe mayor expresividad, diríamos. La última fase de su escritura arrancaría en 1950, y tendría como logro *El viejo y el mar* (1952), con una prosa comprimida, subjetiva, de gran eficacia rítmica.

¹⁹ John Brown, “Una vida legendaria”, en *Balance de Hemingway*, VVAA, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1973, pp. 11-37, cita en p. 24.

²⁰ *Ibid*, p. 25.

concreta. Un estilo ideal para describir acciones”²¹. Es decir, un lenguaje que se prestaba a describir el toreo. Algo que interesa para lo que queremos explicar.

Su estilo ayudó a la elaboración de la acción taurina, para lo que también utilizó esa *teoría del iceberg*, tan suya, que justifica que el escritor no debe decir todo en una historia, sino más bien tiene que omitir situaciones a conciencia para que el lector las intuya y se identifique con la narración. A Hemingway le gustaba presentar, a la hora de narrar, una sucesión de imágenes, donde en cada una de ellas se abre un pequeño instante (breve momento) para que el lector sin interrupción, de manera cinematográfica, las recree en su mente completando cada escena -escenas que tienen peso en el relato- según se van sucediendo²². Esas escenas están escritas en lo esencial con omisión de hechos significativos de la acción para que éstos, de manera visual sincronizada, aparezcan más tarde en la imaginación del lector. A ello suma que cuenta la acción, cada acción, como un notario. Los hechos se suceden inevitablemente y así se logra la sensación de verdad, de autenticidad, un aspecto esencial en la escritura hemingwayana. La intensidad vital, la pasión para encontrar la excelencia, la exaltación de lo humano, la moral antigua sin juicios y la objetividad de quien lo cuenta, se ponen al servicio, en su obra, según George Bataille, para lo único que le interesa: *dicir la verdad*²³.

²¹ Jean-Louis Curtis, “El estilo y el hombre”, en *Balance de Hemingway, op. cit.*, pp. 91-106, cita en 97.

²² Carlos Baker, en *Hemingway. El escritor como artista*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1974, alude al *sentido de la escena*, de Hemingway como una de las características significativas de su escritura. También, explica cómo desarrolló desde 1922 “la disciplina de la doble percepción”, en la que aplicaba un método de visión profunda que le permitía reproducir lo que ocurría en la acción. Véase en pp. 65-80. Carlos Baker, lo expuso, con anterioridad en el ensayo: “Place, Fact, and Scene in *The Sun Also Rises*”, C. Baker (ed.), *Ernest Hemingway. Critiques of four major novels*, Scribner, New York, 1962, pp. 11-17. La capacidad de reproducir las acciones reales en la escritura y las emociones, su preocupación y logro, por parte del escritor estadounidense, las estudia, a su vez, Sheridan Baker, en *Ernest Hemingway. An Introduction and Interpretation*, Rinehart and Winston, New York, 1967. Véase, pp. 74-84.

²³ Georges Bataille, “Hemingway a la luz de Hegel”, en *Balance de Hemingway, op. cit.*, pp. 185-201. Destacamos un juicio de G. Bataille, que realiza en este artículo: “La pasión de la verdad que da su valor a la obra de Hemingway tiene por fin la literatura. Es por eso que la verdad de que se trata es limitada. Es la verdad de la literatura”, cita en p. 200.

La crónica

En *Muerte en la tarde*, al inicio del libro deja constancia que un poco antes de aficionarse a los toros, hacia 1922, una de sus preocupaciones como escritor “estribaba en trasladar al papel *la realidad de los hechos, los verdaderos sucesos que suscitaron la emoción experimentada*”. A la hora de escribir para un periódico la inminencia de la actualidad salvaba esa dificultad de que el lector recibiera la sensación de veracidad. Pero si se trataba de dejar constancia de ello en el tiempo, escribir algo que fuera válido, que cobrara vida siempre, entonces, ese saber captar “la sucesión de movimientos y de hechos que han producido la emoción” se situaba todavía, en ese instante, fuera de su alcance. En esa tesitura ir a ver corridas de toros en directo “donde se podía ver la vida y la muerte -esto es la muerte violenta-”, estaba convencido que le iba a servir a la hora de reflejar mejor la realidad en la escritura. Por eso quiso ir a España: “fui a España para ver los toros y para tratar de escribir sobre ellos por mi cuenta”²⁴. Así pues, para Hemingway era importante saber reflejar la realidad, la sucesión de movimientos y hechos que han producido la emoción, y en los toros encontró una referencia única porque su temática giraba alrededor de la vida y la muerte.

A Hemingway, por lo tanto, le interesaban “las secuencias exactas de movimientos en el toreo”, si empleamos la explicación que realiza Edward F. Stanton en *Hemingway en España*, sobre su escritura taurina. Sus dotes de observación eran excelentes porque las había entrenado en su afición a la caza y la pesca, en su Michigan natal. Desde joven tuvo vivencias que le inspiraron la redacción de sucesos que contenían acción, en la pesca, en la caza, en el boxeo y en el amor. La experiencia de escribir, técnicamente, sobre lo que acontecía en una faena taurina comenzó en un reportaje para *Star Weekly*, de Toronto, *Las fiestas de julio en Pamplona*, publicado el 27 de octubre de 1923, donde, en opinión de Stanton, se introduce plenamente con temple, con lentitud y con lenguaje afinado, en “el tipo de acción que quería expresar” él, en las escenas taurinas. Y, en esta ocasión, fue sobre “el manejo del capote por Algabéño” en una de las corridas de los Sanfermines (13 de julio) de aquél año. Así, lo leemos en la obra referida de Stanton que

²⁴ Hemingway, *Muerte en la tarde*, op. cit., las citas del párrafo, en pp. 26 y 27, respectivamente.

estamos utilizando:

“El toro se revolvió como un gato y embistió a El Algabeño y Algabeño lo recibió con el capote. Una, dos, tres veces hizo el perfecto, alado, lento revoloteo con el capote, perfectamente, con gracia, elegante, clavado en sus talones, desconcertando al toro”²⁵.

Para Stanton, en Hemingway “el ritmo de la acción” es imitado por un lenguaje que, a su vez, es capaz de transmitir “el ritmo de los movimientos de torero y animal en el ruedo”. Un logro, una técnica, que también se aprecia en una de las viñetas taurinas que introdujo en *En nuestro tiempo*, su segunda obra publicada en 1924, cuando intenta reproducir el toreo de Nicánor Villalta. A continuación, facilitamos el episodio según aparece en el libro de Stanton, con traducción de Joaquín González Muela. Entre paréntesis situamos algunos términos empleados en la traducción de Damián Alou²⁶:

“Si lo que ocurría estaba ahí abajo, delante de tus ojos, muy cerca, podrías ver a Villalta [gritarle] al toro y maldecirle, y cuando el toro (embestía) se inclinó hacia atrás, firme como un roble cuando el viento lo golpea, (las piernas bien juntas), la muleta (arrastrando) y la espada siguiendo (la) curva. Después maldijo al toro, (agitó) la muleta (delante de él) y se inclinó hacia atrás al embestir el toro, (los pies firmes), la muleta (describiendo) una curva y con cada pase la multitud rugía.

Cuando se preparaba para la estocada fue también como un vendaval. El toro lo miró directamente, odiándolo. Sacó la espada (con un solo movimiento) de los pliegues de la muleta a la vez que miraba (apuntaba) y llamaba “¡Toro! ¡Toro! y la bestia arrancó y Villalta arrancó y por un momento los dos se hicieron uno. Villalta se hizo uno con el toro y todo estaba acabando. Villalta (erguido) y (la empuñadura) del estoque (asomando) como si nada entre las espaldas del toro. Villalta, una mano en alto saludando a la multitud y el toro

²⁵ Stanton, *Hemingway en España*, op. cit., las citas del párrafo, en pp. 65 y 67, respectivamente.

²⁶ Hemingway, *Cuentos*, Debolsillo, Barcelona, 2015, p. 223.

(se desangraba), mirando directamente a Villalta, desplomándose”²⁷.

En la explicación de Stanton, *la prosa rítmica* de Hemingway fue “de la mano con el toreo, un arte eminentemente rítmico, como la música y el baile. Casi todo en la corrida es ritmo”²⁸. Así, el escritor estadounidense apreciará el temple del torero, la tranquilidad, la suavidad con la que debe mover los engaños y cómo el lidiador le coge la velocidad al toro. Una muestra de ello la encontramos en este pasaje de *Muerte en la tarde*: “es el hombre quien debe forzar al toro a embestir como el torero le place, haciéndole describir más bien curvas que líneas rectas; es él quien debe fijar su dirección, y no aprovecharse simplemente de las embestidas del toro cuando pasa cerca de él para hacerle filigranas”. Observamos que Hemingway entiende el toreo y quiere fijar en su escritura su *tempo*, su esencialidad, su acompañamiento, que está unido al rigor de la lidia:

“Los españoles dicen: ‘Torear es parar, templar y mandar’; es decir, que en la verdadera corrida el matador tiene que permanecer tranquilo, tiene que regular la velocidad del toro con el movimiento de las muñecas y de los brazos que sostienen la tela, y dominar y dirigir la lidia. Cualquier otra manera de (torear) o de dar pases esculturales en el trayecto natural del toro, por brillantes que resulten, están fuera de la verdadera lidia, porque entonces es el animal el que manda, y no el torero”²⁹.

El escritor norteamericano diseccionó en su escritura taurina, dice Stanton, además del temple del toreo y los pases individuales, la visión de conjunto y la ligazón en series³⁰, como cuando describió el toreo de capote de Pepe *Algabeno*. Algo que reflejó, más adelante, en *Fiesta*, cuando recreó los pases ligados de la última faena de Pedro Romero, mediante una *prosa* que Stanton denomina de *extática*, que en la versión de Miguel Martínez-Lage, suena así: “Ligó todos los pases, los completó todos, todos ejecutados con lentitud, templados, medidos (...) No hubo la menor brusquedad. Con

²⁷ Stanton, *Hemingway en España*, op. cit., pp. 66-67.

²⁸ Ibíd, p. 67.

²⁹ Hemingway, *Muerte en la tarde*, op. cit., p. 186.

³⁰ Stanton, op. cit., p. 67.

cada pase, en el momento de alcanzar su culminación se quedaba uno con un ansia repentina por dentro. El público deseaba que no terminase nunca”³¹ [“All the passes he linked up, all completed, all slow, templed and smooth (...) There was no brusqueness. And each pass as it reached the summit gave you a sudden ache inside. The crowd did not want it ever to be finished”³²].

Para Edward F. Stanton: Hemingway halló en el toreo el modelo para alcanzar su *prosa extática*, un nuevo estilo para las secuencias con acción, que se anudaba a la economía de medios³³, que brotaba fusionado al contenido del toreo, por el éxtasis que produce la gran faena al ser vista y sentida, por su religiosidad y su mística, su intensidad y su emoción, y por la exaltación del momento, su fugacidad y su detención en un presente perpetuo. Es decir, la prosa que él buscaba, la que contenía movimiento, emoción, permanencia y autenticidad. Dinamismo y humedad, “un fluir de la mentalidad inconsciente” y un ritmo lento que convertirá la experiencia de lo visto, en una comunión entre escritor y lector: “Igual que el torero y el gentío estaban unidos por una emoción común, el creador de la prosa extática y el lector que la leía estaban unidos por un sentimiento de liberación, purificación y catarsis. Por eso Hemingway se sentía vacío después de unas cuantas horas de trabajo, y nosotros podemos sentir algo semejante al leer sus mejores escritos”. Un éxtasis en el que podían participar “torero o espectador, escritor o lector”. Ernest Hemingway, añade Stanton:

“era un escritor muy visual: (para él) había que vivir bien con los ojos. Pero sobre todo era un artista del tiempo, que creó un estilo original con el ritmo y la sutil música de las palabras. Un escritor religioso que se sentía cercano a los dioses griegos, que le atraía el misterio. Que en el rito antiguo y atávico de la tauromaquia encontró un arte que podía servir de modelo a su oficio de es-

³¹ Hemingway, *Fiesta [También sale el sol]*, Fundación Diario de Navarra, Pamplona, 2002, p. 240.

³² Hemingway, *The Sun Also Rises*, Scribner, New York, 2014, p. 175.

³³ Stanton quiere apuntar que en Hemingway hay dos estilos, el de todos conocido, el escueto, el conciso; y el de la prosa extática alcanzado mediante su observación y reproducción escrita del toreo. Una prosa extática que aplicó a la pesca, al esquí, a la caza y al amor. Surgido del éxtasis de la corrida. De la vieja y tradicional tragedia. Del ritmo del toreo.

cribir, una experiencia de éxtasis que había logrado sobrevivir milagrosamente en el siglo de la razón, la ciencia y la tecnología, y que tenía sus raíces en la Península Ibérica. El toreo y su prosa extática fueron las primeras ‘cosas secretas’ que Hemingway descubrió en España (uno de los secretos de España)’³⁴.

Fiesta

En *Fiesta*, se da, por lo tanto, una innovación a la hora de contar el hecho taurino, la acción taurina, los lances y la faena. Una innovación, que es cierto, como hemos apreciado, también, aparece en otros escritos suyos algo anteriores en el tiempo. En *Fiesta* se habla de tres corridas de toros, vistas por el autor en los Sanfermines de 1925. La primera de ellas, la del 7 de julio: toros de Francisco Villar, para Antonio Márquez, Martín Agüero y Cayetano Ordóñez *Niño de la Palma* (Pedro Romero en la novela³⁵). En ella Jake Barnes (alter ego de Hemingway en la obra) se queda prendado del toreo de Pedro Romero “Era un torero auténtico, y hacía mucho tiempo que no se veía uno así”³⁶ [“This was a real one. There had not been a real one for a long time”³⁷]. A Hemingway le servirá su experiencia como espectador taurino de aquella época para elaborar el toreo y la ficción en *Fiesta*. Hay una base real y un conocimiento acumulado. Es decir, en 1925 vio a *Niño de la Palma* muy bien en diferentes plazas de toros, entre ellas la de Madrid en la corrida de la prensa³⁸. En la corrida mencionada de Pamplona

³⁴ Stanton, *op. cit.*, pp. 70 y 77-78.

³⁵ Josephs Allen estudia el nombre elegido por Hemingway para el torero de *Fiesta*. En primera instancia se iba a llamar Antonio Guerra, como referencia a *Guerrita*; más adelante, iba a aparecer el nombre auténtico de Cayetano Ordóñez. Finalmente, eligió Pedro Romero, con verdadero acierto, pues este torero legendario reúne las cualidades míticas y de pureza del arte taurino. Véase en el artículo de Allen, “Toro: The Moral Axis in *The Sun Also Rises*”, New Street Communications, LLC, Wickord, Rhode Island, 2014, pp. 129-160.

³⁶ Hemingway, *Fiesta [También sale el sol]*, *op. cit.*, p. 186.

³⁷ Hemingway, *The Sun Also Rises*, *op. cit.*, p. 131.

³⁸ En la enciclopedia *Los Toros*, de José María Cossío [versión en dos volúmenes] [t. II], de Cayetano Ordóñez, *Niño de la Palma* (1904-1961), de su actuación en la corrida de la Asociación de la Prensa, en Madrid, el 16 de julio, de 1925, donde confirmó la alternativa (toreó con Luis Freg, Nicanor Villalta y el Litri, ante toros de Vicente Martínez y Esteban Hernández), festejo que vio Hemingway [Cayetano le entregó a Hadley, para que lo guarda-

es posible que Cayetano Ordóñez sólo estuviera en un tono aceptable³⁹.

La segunda corrida que nos encontramos en *Fiesta*, fue la del día 11 de julio, con toros de Gamero Cívico: Juan Belmonte, Marcial Lalanda y *Niño de la Palma*⁴⁰. De esta corrida, en *Fiesta*, sólo se habla de Pedro Romero. La presencia de Juan Belmonte, el autor se la reserva para hablar de él en la tercera corrida de la novela y última. En realidad, la del día 12 de julio. En la descripción de la segunda corrida asistimos a la prefiguración del temple de Pedro Romero, con el capote y con la muleta, en *prosa extática*:

“Le hice fijarse (a Brett) en cómo alejaba Romero al toro del caballo derribado a punta de capote, cómo lo retenía y lo hacía virar en la otra dirección, con lisura y suavidad, sin agotar al toro. Notó que Romero evitaba toda brusquedad de movimientos y que reservaba sus toros para el final, para el momento que deseaba, sin fatigarlos en exceso, no dejándolos sin resuello, sino suavemente trabajados y debilitados. Entendió la enorme proximidad con que Romero se trabajaba a sus toros (...). Romero no hacía una sola contorsión; siempre estaba recto, puro, natural, en línea con el toro. Los otros se retorcían

ra durante la corrida, su capote de paseo -véase en Iribarren, *op. cit.*, p. 70-}; de esa tarde, como apuntábamos, tenemos la siguiente referencia: “El triunfo de *Niño de la Palma* toreó con capa y muleta insuperablemente, y le fue concedida la oreja del toro por unánime solitud. El lidiar de Cayetano era, sobre todo, un prodigo de fresca espontaneidad, de naturalidad del mejor gusto, que realzaban la juventud y la graciosa figura del torero”. Al hacer balance de su toreo *El Cossío* añade: “Merece subrayarse aquella su intuición maravillosa en el ruedo que le hizo ser uno de los mejores directores de lidiar que ha conocido esta época, tan descuidada en este aspecto de las corridas. Después de esto una naturalidad o, mejor dicho, una espontaneidad en las maneras de su arte, que le daba lugar privilegiado entre los retorcimientos y afectaciones de otros diestros. Con la capa su repertorio era variadísimo, y esas cualidades ocupaban el primer plano. Lo mismo puede decirse de su muleta”, cfr. en *Cossío. Los Toros. El torero, la crónica y el periodismo taurino*, t. II, Espasa, Madrid, 1997, pp. 631-632.

³⁹ Véase en la crónica de esa corrida, sin firma, que se publicó en *ABC*, el día siguiente, 8 de julio de 1925, en p. 29. Hemingway comenta en *El verano peligroso* [que de Cayetano Ordóñez escribió en *Fiesta*]: “hice de él un retrato y una descripción de su modo de torear (...) Todo lo que en ese libro se narra acerca de la corrida es exactamente lo que sucedió. El resto, lo que ocurre fuera de la plaza, es pura invención. Cayetano lo sabía y nunca se quejó de la obra”, en *El verano peligroso*, Debolsillo, Barcelona, 2011, cita en p. 31.

⁴⁰ En esta corrida no estaba anunciado *Niño de la Palma*. Entró en ella, “en sustitución del *Algabeano*, que el día anterior, toreando en Madrid, se había lesionado la muñeca”, en José María Iribarren, *Hemingway y los Sanfermines*, *op. cit.*, p. 58.

como sacacorchos, levantando los codos, arrimándose al flanco del toro una vez habían pasado de largo las astas, para producir una falsa sensación de peligro. (...) El toreo de Romero producía auténtica emoción, porque mantenía una absoluta pureza de movimientos, siempre seguro, inamovible, tranquilo al dejar pasar de largo la cornamenta del toro en cada pase. (...) Romero toreaba a la antigua, con una pureza de líneas lograda mediante la máxima exposición al toro, al tiempo que lo dominaba haciéndole comprender que era inalcanzable mientras se preparaba para entrar a matar”⁴¹.

La tercera corrida que se narra en *Fiesta*, corresponde a la del día 12 de julio de 1925, donde Hemingway ya sitúa a Juan Belmonte, que en verdad no toreó. Había toreado Antonio Márquez. En la novela Belmonte comparte cartel con Marcial Lalanda y *Niño de la Palma*. Se corrieron toros de Pablo Romero. Es cierto que *Niño de la Palma* cortó una oreja, como en la novela lo hace Pedro Romero⁴². En fin, las corridas de *Fiesta*, están inspiradas en las reales, pero acomodadas al arte del escritor, a lo que él quería transmitir. De la tercera corrida, en el relato, existen numerosos pasajes de excelente crónica de prosa extática. Uno de ellos, la entrada al caballo del primer toro de la lidia de Belmonte, donde se escenifica una verdadera suerte de varas durante el tercio de quites, en turno de Pedro Romero. En una época donde no había peto. Esta secuencia, por lo tanto, nos brinda la oportunidad de acercarnos a una corrida de toros todavía sin variación (el autor elige que sea una vara sin recarga del toro) con respecto a sus orígenes históricos, donde lo antropológico y lo simbólico podían brillar con mayor fuerza:

“El picador, con el castoreño calado hasta los ojos y el astil de la vara de picar en ángulo agudo hacia el toro, espoleó a la montura y, con las riendas en la mano izquierda, hizo avanzar al caballo hacia el toro. En apariencia contemplaba al caballo blanco, pero en realidad miraba la punta de acero triangular de la pica. Romero, atento, vio que el toro movía la cabeza. No deseaba em-

⁴¹ Hemingway, *Fiesta [También sale el sol]*, *op. cit.*, pp. 189-190. La crónica de *ABC* de esta corrida se publicó el 12 de julio de 1925, (sin firma), en p. 31.

⁴² No hemos encontrado crónica en *Abc* de este festejo, en el que según José María Iribarren, el plantel de toreros, con toros de Pablo Romero, lo formaron Antonio Márquez, Marcial Lalanda y *Niño de la Palma*. Iribarren constata que Cayetano Ordóñez “consiguió una oreja”, en *Hemingway y los Sanfermines*, *op. cit.*, p. 59.

bestir en ese momento. Hizo un leve movimiento con el capote, de modo que el toro captó el aleteo del color. El toro embistió en un acto reflejo, y se encontró no el destello de color que viera, sino un caballo blanco, y un hombre encaramado encima, que le clavó la punta de acero de la vara, hecha de recio nogal americano, en lo alto del (morrillo) que remataba su espaldar, a la vez que desplazaba al caballo de costado según pivoteara con todo su peso sobre la vara de picar, causándole una herida, clavando el acero en las carnes del toro, haciéndolo sangrar para Belmonte.

El toro no insistió bajo el acero. No deseaba en realidad alcanzar al caballo. Se volvió y se deshizo el grupo”⁴³.

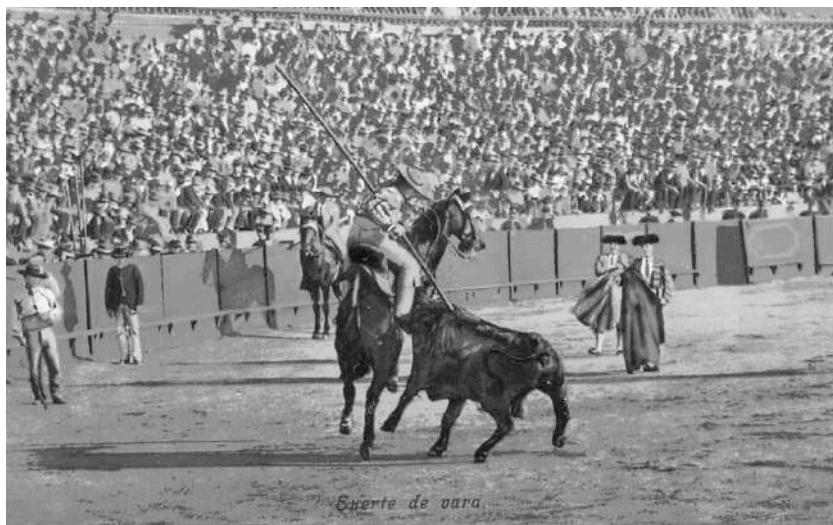


Fig. 3.- Suerte de varas.

En la novela, una vez que ese toro sale del caballo, se vuelve al toreo, a los engaños con las telas, y se centra en el quite de Romero. Se reflejarán secuencias vívidas de cómo se toreaba con el capote en los años veinte del pasado siglo. De la cadencia, de la suavidad y del ritmo que se intentaba impregnar a lo violento:

“Romero lo recogió a punta de capote. Lo hizo salir con lisura y suavidad, y

⁴³ Hemingway, *Fiesta [También sale el sol]*, op. cit., p. 237.

se detuvo de modo que, de pie frente al toro, le tendió de nuevo el capote. El toro levantó el rabo y embistió, y Romero movió los brazos provocando un giro del capote, los pies clavados en la arena. El capote mojado y pesado por la arena adherida se abrió al girar con la hinchazón de una vela de barco, y Romero pivotó con él delante del toro. Terminado el (lance) se encontraron uno y otro de nuevo cara a cara. Romero sonrió. El toro quiso buscarle de nuevo y el capote de Romero se volvió a henchir, sólo que esta vez por el lado contrario. En todo momento dejó pasar al toro tan cerca de sí que el hombre, el toro y el capote que se henchía y que giraba por delante del toro eran una y la misma cosa, una masa grabada con nitidez al aguafuerte. Y todo fue lento y controlado. Fue como si meciera al toro para dormirlo. Hizo cuatro *verónicas* como la primera, y terminó con media *verónica* con la que dio la espalda al toro para salir caminando a recibir los aplausos, la mano en la cadera, el capote al brazo, el toro viéndolo alejarse de espaldas”⁴⁴.

En la faena de muleta del primer toro que le correspondió a Pedro Romero, contemplamos que tuvo que realizarla -tras observar en el capote que el toro no distinguía los engaños- acomodándose a ese defecto para poder sacarle faena. Romero lo encelará ofreciéndole su cuerpo, relata el escritor, adaptando, continuamente, su proceder a esa extraña embestida, la de un toro reparado de la vista:

“Con el toro que no distinguía los colores del capote, ni la franela escarlata de la *muleta*, Romero tuvo que obligarlo a entrar al trapo usando su propio cuerpo con engaño. Tuvo que arrimarse tanto que el toro se fijara en su cuerpo y arrancase a por él, y acto seguido desplazar la embestida del animal a la franela, para terminar el pase a la manera clásica (...). (Inmerso en la faena). En el centro del redondel, solo por completo, Romero seguía con la misma rutina, arrimándose tanto que el toro lo viera con claridad, ofreciéndole el cuerpo, citándolo aun desde más cerca, mientras el toro lo miraba sin ver, hasta el instante, tan cerca estaba, en que el toro parecía convencido de que lo tenía a su alcance, y citándolo una y otra vez, hasta captar su atención y, con la arrancada, antes de que lo alcanzase con los pitones, entregando al toro (la muleta) para que siguiera su trayectoria, cosa que hacía con una mínima sacudida, im-

⁴⁴ *Ibíd*, pp. 237-238.

perceptible casi”⁴⁵.

En la estocada a ese toro, Pedro Romero mató en la suerte *a un tiempo*⁴⁶. Con una ejecución a cámara lenta:

“En el centro del albero Romero se perfiló frente al toro, sacó la espada de los pliegues de la *muleta*, se puso de puntillas y apuntó con el ojo sobre el filo de la espada. El toro embistió a la vez que Romero atacaba. [The bull charged as Romero charged⁴⁷]. Con la mano izquierda, bajó la *muleta* delante del morro del toro para cegarlo, adelantó el hombro izquierdo entre los pitones a la vez que pasaba la espada y, por un instante, se aunó del todo con el toro, Romero bien por encima, el brazo derecho extendido a lo alto, en pos de la espada, que había entrado en la cruceta misma del animal. A renglón seguido se deshizo la figura única. Con una sacudida, Romero salió librado de la embestida y se encontró de pie, con una mano en alto, frente al toro, la camisa desgarrada por debajo de la manda, el jirón blanco ondeando al viento, y el toro, con la roja empuñadura de la espada clavada entre los hombros, a punto de agachar la testuz y de doblar las patas. (...) Romero estaba tan cerca del toro que éste lo veía con claridad. Con la mano aún en alto, algo le dijo al animal. El toro hizo acopio de fuerzas, adelantó la cabeza y se desplomó de pronto despacio, de costado, hasta quedar con las cuatro patas al aire”⁴⁸.

En el segundo toro de Pedro Romero: “Fue un buen toro, grande, bien armado, y se volvía y embestía de nuevo con facilidad y entereza”, nos dice el novelista; fue cuando logró una faena templada, ligada, rítmica y maestra [‘Ligó todos los pases, los completó todos, todos ejecutados con lentitud, templados, medidos. No hubo trucos ni engaños. No hubo la menor brusquedad. Con cada pase, en el momento de alcanzar su culminación se que-

⁴⁵ *Ibid*, cfr. pp. 238-239.

⁴⁶ José Carlos de Torres en *Diccionario del arte de los toros*, Alianza, Madrid, 1996, elige para explicar esta suerte el Diccionario de Sánchez de Neira (1879): “Es uno de los nuevos nombres dados al modo de matar modernamente. Consiste en arrancar el torero y el toro, uno hacia el otro, precisamente al mismo tiempo, es decir, en el mismo instante y como se comprenderá desde luego, esto siempre tiene que suceder sin prepararlo ni pensarla. Por lo demás, la suerte es arrancando”, cita en p. 367.

⁴⁷ Hemingway, *The Sun Also Rises*, *op. cit.*, p. 174.

⁴⁸ Hemingway, *Fiesta [También sale el sol]*, *op. cit.*, p. 239.

daba uno con ansia repentina por dentro. El público deseaba que no terminase nunca⁴⁹]. A la faena siguió una estocada, ahora, *recibiendo*. Un buen cierre para las acciones taurinas en la novela:

“El toro se cuadró a la espera de que le diese muerte y Romero lo mató inmediatamente delante de nosotros. Lo mató no forzado, como le había ocurrido con el anterior, sino exactamente como quiso. Se perfiló directamente frente al toro, extrajo la espada de los pliegues de la muleta y apuntó con el ojo sobre el filo. El toro lo observaba. Romero habló al toro y esté escarbó la arena con una de las pezuñas delanteras. Se arrancó y Romero aguardó la embestida, con la muleta baja, la espada a punto, firmes los pies. Sin dar un paso adelante, se aunó con el toro, alta la espada entre las astas, según seguía el toro el engaño de la franela baja, que desapareció en el momento en que Romero (se) desplazó de golpe hacia la izquierda antes de rematar la suerte. El toro trató de seguir adelante, pero le flaquearon las patas, se balanceó de un lado a otro, titubeó, hincó las rodillas (...)”⁵⁰.

Apunte

La innovación de Hemingway, aunque surgiera dentro de la literatura (a modo de crónica taurina) pasó desapercibida. *Fiesta* se tradujo por primera vez al español en 1944. *Muerte en la tarde*, en 1958. Al francés las traducciones fueron más tempranas, 1933 y 1938, respectivamente. Entender otra cultura es una tarea realmente complicada. De enorme mérito. Ernesto Hemingway lo intentó, y, personalmente, pienso que lo alcanzó con creces. Una lección de capacidad. Es posible que este logro, esta gloria, no se le haya reconocido. Desde el mundo taurino, creo, existe prevención hacia Hemingway. Se le ha leído poco y con poca atención. El universo de los toros es un territorio muy especial, atractivo pero endogámico, difícil e intrincado. Receloso a la hora de introducirse en él. El autor de *También sale el sol* todavía es un gran desconocido dentro de la fiesta taurina. De manera genérica se conoce su nombre y su fama, lo tópico, mas no su obra, en la que los toros y España estuvieron en su centro.

⁴⁹ Véase lo expuesto, más arriba, en citas de las notas 31 y 32.

⁵⁰ Hemingway, *Fiesta* [*También sale el sol*], *op. cit.*, cfr. para las dos citas, pp. 240 y 241.

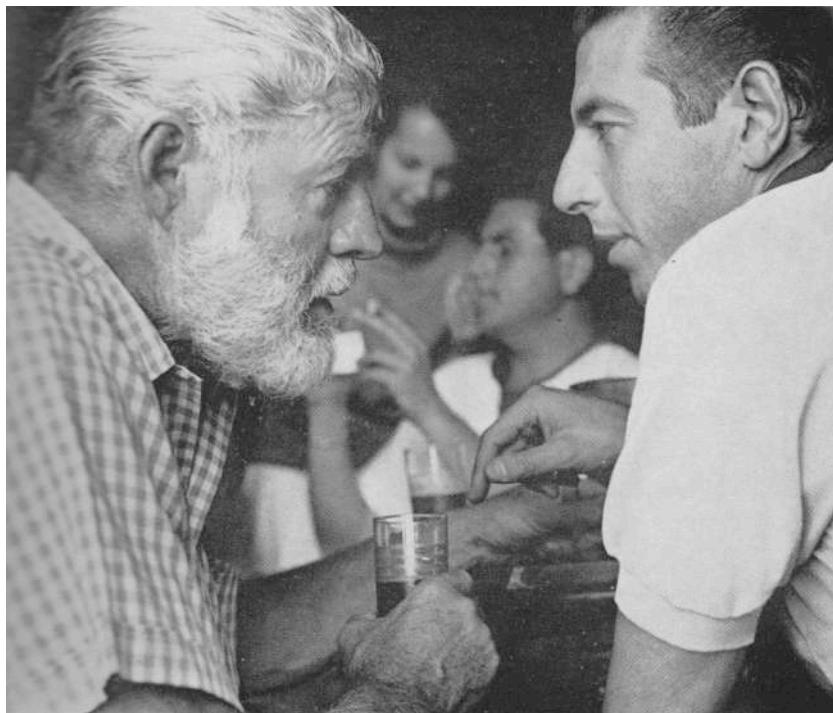


Fig. 4.- Antonio Ordóñez y Ernest Hemingway en Pamplona, en 1959.

Leyendo a José Luis Castillo-Puche en su reflexión tan emotiva de *Hemingway, entre la vida y la muerte*, parece como que sobrevuela una duda alrededor del entramado de *El verano peligroso*. Cuando se publicó la obra en septiembre de 1960, en la revista *Life*, Hemingway estaba en España, en el Hotel Suecia, y algo o alguien, o de manera intuitiva, a modo de fogueo, percibió que el esfuerzo por contar el enfrentamiento entre Antonio Ordóñez y Luis Miguel Dominguín, durante el verano de 1959, en las plazas de toros españolas, no había respondido a una lucha leal, sino a un acuerdo entre familiares. Esto le afectó sobremanera. En ese momento se encontraba mal psíquica y físicamente. Poco antes de ese viaje a España se había despedido para siempre de Cuba y se afincó en Ketchum (EEUU). Es probable que Castillo-Puche no quisiera contar el porqué de la decepción de Hemingway con el mundo taurino. Ahí queda una duda.

Muchos consideran que la causa fue que el novelista era consciente de que había tocado techo con el reportaje de *El verano peligroso*. Personalmente,

este relato me parece atractivo, valioso y fantástico. En dicha narración fue crítico con la figura de Manolete, lo cual puso en guardia al mundo taurino español. Por su parte, para cumplir su propósito, Hemingway concedió terreno al enjuiciar la situación de la fiesta taurina en ese tiempo (1959), al poco de reencontrarse (1953) con otra tauromaquia y otro toro muy diferente a la época de *Fiesta y Muerte en la tarde*. Había manifestado que no le convenía volver a conocer a un torero para no sufrir ni ‘decepcionarse’⁵¹, como le ocurrió con *Niño de la Palma*. A pesar de esto, la amistad con Antonio Ordóñez fue verdadera y auténtica. En el reportaje para *Life* -que fue convirtiéndose en libro a medida que se entusiasmaba con la idea- quiso ponerle en el primer puesto de la historia de la tauromaquia. Estaba totalmente convencido del arte de Antonio Ordóñez.



**Fig. 5.- Entierro de Hemingway, en Ketchum (Idaho, EEUU).
Julio de 1961.**

⁵¹ La identificación con un torero conlleva el sufrimiento y la posible decepción. Hemingway en *El verano peligroso*, escribe, exactamente, lo que sentía, respecto al nuevo contacto con el mundo de los toros en su vuelta a España en 1953: “me propuse no tener nunca más amistad con un diestro pues sufría por ellos y con ellos cuando no podían con el toro a causa del pánico o de la incapacidad que este provoca”, cita en p. 29.

Con anterioridad, y esa es una de las grandezas de Ernest Hemingway, haber visto al padre de Antonio Ordóñez, al *Niño de la Palma*, en esa temporada de 1925, le sirvió para contar con *prosa extática* cómo podía acercarse un escritor a la acción taurina. Y hacerlo de manera nueva, como él siempre pretendió en toda su literatura.

Bibliografía

- ALLEN, Josephs, “*Toreo: The Moral Axis in The Sun Also Rises*”, en *On Hemingway and Spain*, de Joseph Allen, New Street Communications, Wickford, Rhode Island, 2014, pp. 129-160.
- BAKER, Carlos, *Ernest Hemingway. Critiques of four major novels*, Scribner, New York, 1962.
- BAKER, Carlos, *Hemingway. El escritor como artista*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1974.
- BAKER, Sheridan, *Ernest Hemingway. An Introduction and Interpretation*, Rinehart and Winston, New York, 1967.
- BATAILLE, George, “Hemingway a la luz de Hegel”, en *Balance de Hemingway*, VVAA, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1973, pp. 185-201.
- BROWN, John, “Una vida legendaria”, en *Balance de Hemingway*, VVAA, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1973, pp. 11-37.
- BURGESS, Anthony, *Ernest Hemingway y su mundo*, Salvat, Barcelona, 1984.
- CAMPOS CAÑIZARES, José, “La tauromaquia de la época de *Joselito*”, en *José Gómez Ortega, Joselito. El toreo mismo*, Jacobo Cortines y Alberto G. Troyano (Eds.), Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Universidad de Sevilla y la Fundación de Estudios Taurinos, Sevilla, 2012, pp. 205-260.
- CASTILLO-PUCHE, José Luis, *Hemingway. Algunas claves de su vida y de su obra*, Ediciones Libertarias, Madrid, 1992.
- CASTILLO-PUCHE, José Luis, “Hemingway, peregrino en España”, *ABC*, 23 de junio de 1984, p. 3.
- CASTILLO-PUCHE, José Luis, *Hemingway, entre la vida y la muerte*, Destino, Barcelona, 1968.

- CORROCHANO, Gregorio, “Es de Ronda y se llama Cayetano”, *ABC*, 28 de mayo de 1925, pp. 12-13.
- CORTINES, Jacobo, “Ordóñez en Hemingway”, *Revista de Estudios Taurinos*, nº 8, Sevilla, 1998, pp. 15-50.
- COSSÍO, José María, *Los Toros. El torero, la crónica y el periodismo taurino*, t. II, Espasa, Madrid, 1997, pp. 631-632.
- CURTIS, Jean-Louis, “El estilo y el hombre”, en *Balance de Hemingway*, VVAA, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1973, pp. 91-106.
- GUZMÁN SANGUINETTI, Ignacio, *Hemingway. García Lorca*, Club Internacional del Libro, Madrid, 2002.
- HEMINGWAY, Ernest, *Cuentos*, Debolsillo, Barcelona, 2015. [Traducción de Damián Alou].
- HEMINGWAY, Ernest, *Death in the Afternoon*, Arrow Books, s. l., 1994.
- HEMINGWAY, Ernest, *El verano peligroso*, Debolsillo, Barcelona, 2011.
- HEMINGWAY, Ernest, *Enviado espacial*, Planeta, Barcelona, 1968.
- HEMINGWAY, Ernest, *Fiesta*, Debolsillo, Barcelona, 2011. [Traducción de Joaquín Adsuar].
- HEMINGWAY, Ernest, *Fiesta*, Ediciones G. P., Barcelona, 1962. [Traducción de José Mora Guarnido y John E. Hauser].
- HEMINGWAY, Ernest, *Fiesta [También sale el sol]*, Fundación Diario de Navarra, Pamplona, 2002. [Traducción de Miguel Martínez-Lage].
- HEMINGWAY, Ernest, *In Our Time*, Scribner Paperback Fiction, New York, 1996.
- HEMINGWAY, Ernest, *Men Without Women*, Scribner Paperback Fiction, New York, 1997.
- HEMINGWAY, Ernest, *Muerte en la tarde*, Debolsillo, Barcelona, 2011. [Traducción de Lola de Aguado].
- HEMINGWAY, Ernest, *Publicado en Toronto*, Debolsillo, Barcelona, 2005. [Traducción: Pilar Giralt Gorina].
- HEMINGWAY, Ernest, *The Sun Also Rises*, Scribner, New York, 2014.
- IRIBARREN, Hemingway y los Sanfermines, Editorial Gómez-Edyvel, Pamplona, 1984.
- KOBLER, Jasper Fred, *Ernest Hemingway. Journalist and Artist*, Umi Research

- Press, Ann Arbor, Michigan, 1985.
- LANIA, Leo, *Hemingway. Biografía ilustrada*, Destino, Barcelona, 1963.
- MARCELO PASCUAL, Arturo, *Ernest Hemingway*, Océano, Barcelona 2001.
- NAGEL, James (Ed.), *Critical Essays on Ernest Hemingway's The Sun Also Rises*, G. K. Hall and Co., New York, 1995.
- PALACIO, Eduardo, “La fiesta nacional. Toros y toreros. Una corrida memorable”, *ABC*, 17 de Julio de 1925, pp. 14-16.
- PITT-RIVERS, Julian, “Las raíces de la afición taurina de Hemingway”, *Revista de Estudios Taurinos*, nº 14, Sevilla, 2002, pp. 157-182.
- PLIMPTON, George, “Una entrevista con Ernest Hemingway”, en *Balance de Hemingway*, VVAA, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1973, pp. 65-88.
- SANDERSON, Stewart, *Hemingway*, EPESA, Madrid, 1972.
- VEJDOKSKY, Boris, *Hemingway. Homenaje a una vida*, Lumen, 2011.
- YOUNG, Philip, “Hemingway”, en *Tres escritores norteamericanos*, VVAA, Gredos, Madrid, 1971, pp. 7-49.

Ernest Hemingway, innovador de la crónica taurina en Fiesta (1926)



Fig. 6.- Hemingway en los años veinte.

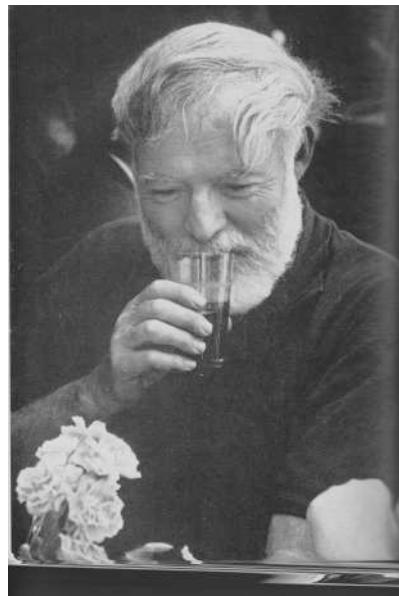


Fig. 7.- Hemingway en los Sanfermines de 1959, uno de sus mejores años.



Fig. 8.- Cayetano Ordóñez *Niño de la Palma*,
en los años veinte.



Fig. 9.- Cayetano Ordóñez.
El capote que se henchía y giraba por delante del toro (Fiesta).

LA TAUROMAQUIA SEGÚN VITRUVIO

Ignacio Antonio Sáez

Arquitecto

Tertulia Internacional de Juegos y Ritos Táuricos (T.I.J.R.T.)

RESUMEN

El texto que a continuación se desarrolla surge como un ejercicio de reflexión irrelevante acerca de los puntos en común que pueden llegar a tener actividades artísticas tan aparentemente distantes como son el Toreo y la Arquitectura. Para ello, se adopta como esquema el Libro Primero de los *Diez libros de Arquitectura* de Marco Vitruvio Polión, el cual fue escrito en la época del césar Augusto y es considerado como la verdadera “summa” de todo el saber arquitectónico de la Antigüedad. De forma paralela y comparativa, se observa una correlación de conceptos que comparten de

forma común ambas disciplinas por el hecho de emanar de una serie de reglas que conllevan el desarrollo de una técnica y que, a su vez, lleva implícitas la ética y la moral en sus respectivos campos artísticos. Una correcta técnica derivada de las leyes que rigen estas artes hace que ésta sea ética para con ella misma por el hecho de ser respetuosa y coherente con los principios sobre los que se justifica su existencia. Así como en la Arquitectura, cuyo principio fundamental es el orden, la Tauromaquia se debe a la reverencia y respeto máximo hacia el animal totémico que la justifica.

LIBRO PRIMERO. CAPÍTULO I. LA TAUROMAQUIA Y LOS TOREROS

Haciendo uso de la poesía, Vitruvio pudo decir que la única cosa seria que quedaba en el mundo era el toreo. Así lo expresó el granadino del *Llanto* y añadió que en España, el único sitio donde se encontraba verdadera disciplina y autoridad era en la plaza de toros¹. Después, y abreviando como en

¹ EISENBERG, Daniel. *Bulletin Hispanique*. “Un texto lorquiano descubierto en Nueva York. La presentación de Sánchez Mejías”. Persee. 1978. Pág. 137.

una faena de alíño, cedió la palabra a Ignacio ante la escéptica plaza del Instituto de las Españas de la Universidad de Columbia.

“Torero. Héroe. Reloj. Héroe dentro de un tiempo medido, tiempo casi de compás musical. Héroe dentro de una estrecha regla de arte y de otra regla más estrecha aún de perdonar”.²

Sánchez Mejías comenzó la faena como corresponde, por bajo, ante aquel público receloso y curioso por estar ante un auténtico torero.

“En la Tauromaquia cada concepto produce un inmenso campo de consecuencias. [...] Vamos a hablar de Tauromaquia. La Tauromaquia es la ciencia del toreo. El toreo es la ciencia de la vida: saber torear es saber vivir”.³

Razón

Es sabido que existe para cada arte unas reglas que surgen de la práctica y del razonamiento. Estas reglas perduran por lo general inalterables a la vez que aspiran a la perfección a través de sus ciencias. El toreo -que es lo que aquí nos ocupa- tiene también sus reglas. Estas reglas han sido y son inalterables en lo esencial y de todos sus actores -léase aquí torero, ganadero o aficionado- depende de que así siga siendo. Las reglas -puesto que responden a una razón a veces olvidada- requieren de una consideración previa, perseverante y crítica por parte del actor con el fin del invitarnos a reflexionar sobre Tauromaquia. Son tiempos convulsos para el aficionado que se mueve entre la incomprendición generalizada de su afición y la pérdida de referentes que lo animen a seguir siéndolo. Urge recuperar la pedagogía del tendido para evitar que el acontecimiento del toreo se degrade de forma irreversible a espectáculo tal y como profetizó Don Enrique, el viejo profesor⁴. Confundir lo que ocurre en una plaza de toros con una pantomima de

² Ibídем.

³ SÁNCHEZ MEJÍAS, Ignacio. *Sobre Tauromaquia. Obra periodística, conferencias y entrevistas*. Ed. Berenice. Córdoba. 2010. Pág. 99.

⁴ El vaticinio de Tierno Galván: “A mi juicio, cuando el acontecimiento taurino llegue a ser para los españoles simple espectáculo, los fundamentos de España en cuanto a nación se habrán transformado. Si algún día un español fuere o no fuere a los toros con el mismo

exhibición o simulacro -que es en definitiva el espectáculo- supone declarar su defunción como acontecimiento extraordinario. Urge recuperar la pedagogía, el discernimiento crítico de quien asiste a una función de toros, “conducirlas por el camino de la sinceridad” que decía Corrochano⁵. Urge conocer la mística y la escolástica antes de entrar en la plaza para así experimentar a la vez que razonar en su misterio.

Forma condición del ser humano querer racionalizar lo incomprensible. Nos afanamos en la búsqueda de una razón lógica y coherente que nos explique lo incommensurable. En este sentido, las reglas que definen el toreo tratan de explicar sus razones pero no su misterio. El misterio no puede explicarse pero puede el atento observador, alejado de prejuicios, estar predisposto a experimentarlo. Es *misterio* porque para llegar a argumentarlo habrá que remitirse a lo arcano -que no arcaico-, al origen y concepción del mito sobre el que se basa y del que es heredera la tauromaquia moderna. Si aceptamos que el mito cuenta una historia sagrada que es capaz de constituir un modelo de conducta humana y una forma de otorgar valor y sentido a la existencia⁶, entonces debemos aceptar la corrida de toros como una suerte de ataraxia estoica⁷. De esta manera, entenderemos el enfrentamiento del torero como una lucha por el conocimiento de uno mismo, de superar sus debilidades y controlar sus pasiones, de dominarse a sí mismo en el momento de enfrentarse al miedo. A Juan Belmonte le crecía más rápido el pelo en vísperas de corrida; Paco Ojeda olía a hule de enfermería las tardes

talante con que va o no va al cine, en los Pirineos, umbral de la Península, habría que poner este sentido epítafio: Aquí yace Tauridia, es decir, España”. Enrique TIERNO GALVÁN. *Los toros, acontecimiento nacional*. Ed. Turner. Madrid. 1989. Pág. 22.

⁵ CORROCHANO, Gregorio. *Tauromaquia*. “Teoría de las corridas de toros”. Espasa Calpe. Madrid 1989. Pág. 195.

⁶ ELIADE, Mircea. *Mito y Realidad*. Ed. Guadarrama. Madrid. 1973.

⁷ *Ataraxia* puede ser entendida como serenidad de espíritu ante las circunstancias mediante la disminución de la intensidad de las pasiones y fortaleza del alma frente a la adversidad. Para los Estoicos, “esta imperturbabilidad y firmeza por entender la naturaleza cósmica y humana, la ley natural y la idea de una nueva polis, la cosmo-polis, de la cual el individuo se sienta parte”. Daniel GIL. *Escritos sobre locura y cultura*. Ed. Trilce. Montevideo. 2007. Pág. 52.

en que se quedaba paralizado frente al toro y Andrés Vázquez contaba que si antes de comenzar la corrida alguien pusiera campanillas a los toreros en sus tobillos, toda la plaza escucharía su sonido.

“El miedo es el gran torturador de los que salen a la plaza en traje de luces [...]”⁸

El inconsciente le dice al torero que corra, que se largue de allí y que se ponga a salvo detrás de un burladero mientras la razón contradice aquel instinto primario de reacción de huida. Es la respuesta natural a la percepción de daño que amenaza su supervivencia. Aplicando la práctica y el razonamiento por tanto, el torero deja de comportarse de forma refleja e impulsiva como cualquier animal. El torero, como sacerdote pagano que es, no puede huir de su miedo como le pide probablemente su instinto. Este síndrome de adaptación general se supera -en el caso del ser humano- mediante el análisis del peligro acechante que representa en este caso el toro. El razonamiento derivará en la acción que se convierte en la obra ácrona y efímera que dibujan torero y toro en relación a su habilidad y verdad. El toreo, nacido como una suerte defensiva y evolucionada a arte, arranca por tanto de la razón y su práctica es una consecuencia de ello: enfrentarse al miedo -cualquiera que sea- con análisis e inteligencia y evitando la temeridad. Pepe Hillo nos mostraba en su *Tauromaquia* que ésta podía entenderse y resumirse en enseñanzas teóricas y diversas instrucciones que minimizaran el riesgo y que incluso predijeran, cuan falso oráculo, el comportamiento racional de un ser irracional.

“Las cogidas consisten en faltar a las reglas del toreo; ya por ignorancia de ellas; ya por caer o resbalar; ya por adelantarse ó atreverse el diestro; ya por hacer la suerte atravesada [...] ¿qué cosa más clara, que el que sea cogido, quien con ignorancia de las reglas del toreo se pone a llamar? No hay arte al-

⁸ SUREDA MOLINA, Guillermo. *Tauromagia*. Ed. Espasa Calpe. Madrid. 1978. Pág. 26.

guno que se ejecute bien sin el conocimiento de sus principios".⁹

Pero el toro no entiende de teoremas. *Barbudo*, negro, grande y muy abierto de sienes dictó a Pepe *Hillo* la lección más trágica campaneándolo por la boca del estómago y el pecho. Por tanto, aquellos toreros que pongan todo su esfuerzo en este arte confiándolo todo a su instinto, aún siendo hábiles con las telas o los palos, no serán capaces de lograr el objetivo de trascendencia -que es a lo que aspira en sí cualquier arte-. Por el contrario, los toreros que confiaron exclusivamente en sus propios razonamientos dan la impresión de que siguen más una sombra que una realidad. Pero los que aprendieron a fondo ambas, razón e instinto, sed de transcender y acontecer de la Tauromaquia -y que así lo demuestran en la plaza ante las dificultades que propone su adversario- son los toreros que adquieren consideración.

El misterio del toreo podría resumirse, por tanto, en los tres tipos de creencias que proponía Unamuno aún a riesgo de sacarlas de su contexto¹⁰: la primera, creer en lo que no vemos, que es el mito; la segunda, creer en lo que vemos, que es la razón; y la tercera, creer en lo que veremos, que es la esperanza del acontecimiento. Queda claro, por tanto, que quien quiera adentrarse en comprender -hablamos de comprender, no de agradar aunque para que agrade previamente sea necesario comprender-, deberá formarse alejado de prejuicios superficiales, generalistas e intransigentes. Es muy posible que después del esfuerzo por tratar de comprender lo que en la arena ocurre, el aprendiz de aficionado experimente la decepción y el desconcierto porque lo que acontece en el albero la mayoría de tardes se aleja del mito, de la razón y del acontecimiento. En estas circunstancias, el aficionado cabal sabrá discernir entre la paja y el grano puesto que la solemnidad de una corrida de toros puede encontrarse en cualquier sencillo detalle: los clarines y timbales rompiendo la procesión del paseíllo o la compostura del torero con el capote de paseo liado con el respeto de quien es sabedor de vestir

⁹ DELGADO, Joseph (Pepe *Hillo*). *La Tauromaquia ó el Arte de Torear*. Obra utilísima para los toreros de profesión, para los aficionados, y toda clase de sujetos que gustan de toros. Ed. Manuel Ximénez Carreño. Cádiz. 1796. pág. 27.

¹⁰ D. Miguel de Unamuno proponía estos tres tipos de creencias reflexionando sobre la fe cristiana en su obra *La agonía del Cristianismo*. N.d.A.

una reliquia o su mortaja.

En el toreo existe un reglamento y unas normas que lo salvan de la barbarie y por los que en sí se justifica. El fraude aleja al toreo de argumentos con los que poder defenderlo de ataques intransigentes y sectarios. “Mantener las corridas de toros con vilipendio es mil veces peor que suprimirlas”¹¹. Es por ello que, incluso antes de darlas a conocer Pepe *Hillo*, estas reglas ya existían para dotar al toreo de ética y de verdad. Existe ética en el toreo porque existen normas morales no escritas que rigen la conducta ante el toro. Estas normas no escritas fundamentan los valores del toreo. Existe el compromiso con la ética cuando el torero se juega el cuerpo sin aplicar los recurridos recursos ventajistas y con la exigencia de la integridad del toro -el toro, siempre el toro-. Existe compromiso con la ética cuando la suerte de varas sirve para medir y para ahormar al toro intentando que no llegue al caballo, citándolo de frente y dejando libre su salida y sin enmendar la trayectoria de la pica. Existe el compromiso de la verdad cuando el torero manda en el toro. Mandar en el toro significa llevar al animal toreado sin ventajismo. Así de simple y así de complicado. Para eso nos dijeron que estaban los cánones clásicos de parar, templar y mandar. Y también cargar la suerte. Se carga la suerte cuando se deja vencido el peso del cuerpo sobre la pierna de salida, en la rectitud, y se somete la trayectoria natural del toro exponiendo el torero su cuerpo a la embestida. Cuando se torea con pies juntos, se carga la suerte con el cuerpo entero, de frente -así lo hacía Manolete-, exponiéndose ante el animal y ganándole terrenos, lo que implica más riesgo para el torero. Me senté en la fría piedra del tendido y retuve en mi cabeza esas tres palabras en las que cabe todo el toreo. De la puerta de toriles salió *Lanzaquema*, sobrero de Antonio Ordóñez, y el *Yijo* ordenó a sus peones que se taparan,

“...y fijó su descompuesta embestida con unos capotazos eficaces. De ahí en adelante su actuación fue un continuo alarde de valor sereno y torería. El toro se cernía con peligro pero *Yijo* aguantaba las violentas embestidas y llegó a embarcarlas con hondura. Transcurría emocionante la faena, cuando se distanció y, citando de largo, consiguió los mejores pases de la tarde. Los natura-

¹¹ CORROCHANO, Gregorio. *Tauromaquia*. Op. cit. Pág. 205.

les pusieron al público en pie. En uno de ellos salió volteado de forma escalo-friante, pero se incorporó de inmediato, de nuevo citó de largo, volvió interpretar el toreo en toda su pureza”.¹²

El *Yijo* con los pies quietos, templando sin dejarse enganchar los engaños, dominó aquellas embestidas descompuestas. Se expuso sin ventajas ante aquel toro que dejó dos gamuzas en la arena. Se dejó ver, aguantó su fuerte arrancada y los gañafones que le dejaba desde el pecho a los tobillos. Sin ceder ventaja, allí se hizo presente el compromiso de la ética y de la verdad transfigurada en el toreo.

Ciencia

Ciertamente, a todas las actividades y artes, pero especialmente a la Tauromaquia, participan de la estructura del *significante* y *significado*. *Significante* y *significado* forman el signo, es decir, el sino en el toreo. El *significado* es el concepto, la imagen mental. El *significante* es la forma material en que se transforma tal concepto. Pensemos, por ejemplo, en el concepto de *suerte*. La *suerte* es aquí el *significado* y la montera boca arriba o bocabajo es el *significante*. Otro significante de *suerte* en el toreo nos lo recuerda Domingo Ortega al adelantar la pierna de salida situándose el torero en la rectitud a fin de someter al toro en su trayectoria. Cargar la suerte es su *significado*. Otro *significante* para este mismo *significado* se aplicaría en el toreo en la correcta ejecución de los lances, pues de ello depende la *suerte*. Así, puede entenderse que el *torero* sea el *significante* y *apolíneo* su *significado* al igual que es el *toro* con su concepto opuesto, es decir, lo *dionisiaco*. Si pensamos en *trapío*, por ejemplo, como *significado* entonces se nos viene a la cabeza *Joyerito*, de Partido de Resina, como *significante*. De esta forma, podrían extraerse muchos otros ejemplos. Por tanto, quien se confiese ser torero debe ser perito en ambas cuestiones puesto que “pocas cosas necesitan encajarse en conceptos y explicarse tanto como en el toreo”.¹³

El torero ha de tener un conocimiento completo de las leyes que le

¹² VIDAL, Joaquín. “Yiyo, torerazo”. *El País*. Madrid. 2 de junio de 1983.

¹³ PEMÁN, José María. “Filosofía del Toreo”. En ABC. Madrid. 23 de agosto de 1951.

afectan, tanto las escritas como las de orden natural contenidas en la ética de la Tauromaquia, puesto que de esta forma el lidiador conocerá los límites que supongan fraude hacia el público, el animal o hacia su propia profesión. Y que si bien el engaño es su arma, debe saber discernir entre engañar y mentir, puesto que torear es engañar sin mentir. Éstas son en consecuencia las disciplinas que lo envuelven:

El arte del Dibujo se transforma en la abstracción de líneas, rectas y curvas, que conforman las series de una faena y a ello se asociará la Geometría -la matemática del espacio con la que analizar tales líneas según los distintos terrenos y querencias-. La circunferencia es el lugar en el que toro y torero ocuparán su propio espacio en este rito. En la intersección y en el cruce de las líneas marcadas por toro y torero estará el peligro, la emoción, trascendencia y verdad del acto. Geometría y cinemática taurina¹⁴ no son más que la explicación de las suertes a través de “líneas que simbolizan movimientos”, terrenos y querencias que se manifiestan en una corrida de toros tal y como relataba Ortega y Gasset acerca del toreo del maestro Domingo Ortega¹⁵. También sabemos por Corrochano que el toreo tiene su explicación en el movimiento de dos líneas:

“[...] una vertical, que es el torero, y otra horizontal, que es el toro. En tanto la línea vertical gira sobre sí misma sin variar de punto de apoyo en el suelo, la línea horizontal tiene que trasladarse, hacer un recorrido para ir y otro para volver. En aprovechar todo este tiempo empleado por el toro al embestir y revolverse, en ir y venir, que por rápido que parezca es lento si se compara

¹⁴ Expresión apuntada por José Ortega y Gasset al referirse al toreo de Domingo Ortega, cuando dice: “Es extraño que no se haya compuesto nunca una geometría y cinemática taurina, cuando todo el que ha querido explicar una suerte ha tenido que tomar el lápiz de dibujar líneas que simbolizan movimientos. [...] Toro y torero, excepto en la cogida, no deja margen a la atención para percibir en su detalle la doble melodía de los movimientos que es cada suerte. De aquí que la doctrina expuesta por Domingo Ortega se nos presenta con cierto aire de teorema geométrico. Todo lo demás es geometría ó cinemática. En la lidia todo es rápido y dramático y nos sobrecoge. Toro y toreo son dos sistemas de puntos que han de variar en correlación el uno con el otro. [...]'”. José ORTEGA y GASSET. *La caza y los toros*. Espasa-Calpe. Madrid. 1962. Pág. 126.

¹⁵ Ibídem.

con el giro del torero, está basada la defensa del torero y la posibilidad del toreo. En esta sencilla lección de geometría nace toda la difícil teoría del arte de los toros”.¹⁶

El encadenamiento, sin recuperación de terreno por el torero, de los pases fundamentales -pase natural y pase de pecho- que se dibuja en la curva y “que no hace sino anunciar otra curva, y después otra, otro juego en círculo y después otra curva, siempre tan vana para la embestida”¹⁷ es la aportación de Juan Belmonte que dicen comenzó un 11 de Abril de 1913 en Madrid al saludar al utrero con cinco verónicas seguidas¹⁸.

La Óptica aportará el conocimiento de la particular teoría del color en la Fiesta. Así, el negro es catafalco o luto y al blanco no se le llama blanco, sino primera comunión; el amarillo, como da mal fario, se distingue entre gualda, canario o azafrán; y el azul es purísima, espuma de mar, cielo o pavo; el rojo tampoco existe en el toreo, ya que se distingue entre grana, sangre, burdeos, rioja, grosella o coral. Nadie hablará de morado pero sí de berenjena, nazareno, obispo o corinto. El color oliva o manzana es lo que fuera del toro se llama verde a secas y el marrón se conoce por tabaco, habano, canela o barquillo.

Por medio de la Aritmética se calcula el riesgo, las distancias y los tiempos además del cómputo de las series, los tercios, los pases inútiles, los avisos... todo tiene su número –real o irreal– en el toreo. Marcial Lalanda sabía de la importancia de la Aritmética:

“Debe ser técnico, donde la aritmética ha de tener un papel fundamental, po-

¹⁶ CORROCHANO, Gregorio. *Tauromaquia*. Op. cit. Pág. 220.

¹⁷ WOLFF, Francis. *Filosofía de las corridas de toros*. Ed. Bellaterra. Barcelona 2008. Pág 183.

¹⁸ Así lo expresa Chaves Nogales: “La corrida debió celebrarse el día 25 de marzo, pero se aplazó hasta el día siguiente por la lluvia, lo que prolongó y exacerbó la expectación que había por juzgar a los “fenómenos”, como nos llamaban. Salí a la plaza con verdadera ansias de triunfar. Di al primer novillo cinco verónicas que entusiasmaron al público y, al salir de un recorte, me ceñí tanto, que recibí un pitonazo en un muslo. [...] Aquella noche entraba yo en los cafés de la calle Alcalá y Puerta del Sol, y las gentes, al reconocerme, me aplaudían y vitoreaban. Madrid estaba conquistado”. Manuel CHAVES NOGALES. *Juan Belmonte, matador de toros*. Alianza Editorial. Madrid, 2009. Pág 152.

niendo en juego, como un supuesto cálculo de sumas y restas, la exactitud de los terrenos y los tiempos, e inteligentemente lograr la solución de los problemas, teniendo como resultado la perfección de la faena”.¹⁹

Sin embargo, no debemos confundir la utilización de la Aritmética en la lidia con identificar el toreo como algo aritmético, como si pudiera resumirse en una fórmula matemática, puesto que de esta forma no existiría el *duende* del que hablaba Lorca. Ese *duende* se evidencia alguna vez, no siempre. De lo contrario, el toreo se convertiría en un oficio más. Se trata de un misterio inexplicable que comparte con otras artes, como la Poesía por ejemplo, puesto que cuando se experimenta ese *duende*, se convierte en inefable y supera toda lógica -*bizarre* lo llamaría Baudelaire-. Para ello, se requiere ausencia de prejuicios y cierta sensibilidad del espectador. Si el espectador carece de ella, entonces apreciará el toreo como los turistas, como algo pintoresco, gracioso o trágico. No descubrirá, por ejemplo, la dimensión que tiene, incluso para el ateo, de práctica ritual y mágica.

Arte

El torero debe ser consciente de que en sus manos tiene un patrimonio cultural de todos, incluso de los que no entienden ni aprecian el misterio del toreo. El torero debe ser consciente de que ese patrimonio es sensible y frágil puesto que hoy en día sólo se justifica a partir de una delgada línea de la que pende su esencia y autenticidad. Así pues, conviene que conozca a fondo la historia del toreo, ya que en ella se encuentra el fundamento de su naturaleza y las razones de su evolución y desarrollo. También así el torero tomará conciencia de porqué se dice que el toreo a pie es del pueblo y de las clases populares en contraposición originalmente al toreo a caballo que la nobleza abandonó para adaptarse a los gustos de la corte versallesca que trajo Felipe V. El chulo, que antes cumplía un papel secundario auxiliando al caballero en la brega, pasó a ser protagonista y el pueblo podía, por fin, ver a alguien de los suyos triunfar, escalar socialmente y ser admirado. Si,

¹⁹ Joaquín VIDAL: “El matador de toros Marcial Lalanda muere en Madrid a la edad de 87 años”. *El País*. Madrid. 26 de octubre de 1990.

por ejemplo, alguien se pregunta por la razón de los tercios entonces, apoyándose en argumentos históricos y técnicos, el torero deberá poder explicar sus orígenes hasta llegar a Pepe Hillo y Paquiro. Podrá dirimir y reflexionar sobre lo que significa y representa el toreo antiguo de *Guerrita*, la trascendencia de la Edad de Oro de Joselito y Belmonte o el tancredismo de Manolete.

Por otra parte, la filosofía perfecciona al torero otorgándole un alma generosa con el fin de no ser arrogante sino más bien condescendiente, justo, firme y generoso, que es lo que se conoce por torear *con mucha verdad* o *estar en torero*. En efecto, resulta imposible crear arte toreando sin honradez ni honestidad. Y el primer acto honesto está en reconocer que “sólo tiene derecho de matar al toro quien acepta poner en juego su propia vida”.²⁰ Recordemos aquí que Nietzsche llamó a Séneca “Toreador de la Virtud”²¹. No es posible sin ofrecer el pecho y cargando la suerte. Cualquier otra cosa resultará artificiosa, falsa y fraudulenta hacia la dignidad del animal y del público. Es preciso que no sea avaro, sino que proteja con seriedad su propia dignidad lidiando con oponentes dignos. Además, la filosofía dirige su estudio sobre la Naturaleza y el comportamiento fenotípico de la raza bovina ibérica en sus distintas castas y encastes. Ningún torero será capaz de solucionar y entender las dificultades que estos les impongan si no conoce los principios de su naturaleza a partir de la filosofía.

Aunque parezca secundario, el torero también debe conocer la música con el fin de que se familiarice con la ciencia matemática de los sonidos y, en consecuencia, ser capaz de tensar una faena para que merezca el unánime aplauso y los acordes de un hermoso pasodoble. La faena se divide en tercios al igual que la música en cuartas, quintas y octavas. El toro pasa por tres fases -levantado, aplomado, parado- en la lidia al igual que en la afinación de un instrumento. Una cuerda alcanza una afinación adecuada tensándola y retorciéndola con rodillos y pasadores. Tras la violenta tensión se alcanza la armonía, emite un sonido limpio y afinado al oído del artesano.

²⁰ LÓPEZ PELEGRÍN (“ABENAMAR”), Santos. *Filosofía de los toros*. Valencia. Librería París-Valencia. 1995. Pág.61.

²¹ NIETZSCHE, Friedrich. *El crepúsculo de los ídolos*. Madrid. Edaf. 2002. Pág. 109.

Lo mismo ocurre con un toro bien lidiado.

En conclusión, la ciencia del toreo es tan compleja, tan esmerada e incluye tan numerosos y diferenciados conocimientos que los toreros no pueden ejercerla legítimamente a no ser que desde la infancia, avanzando progresivamente en las ciencias citadas y alimentados por el conocimiento nutritivo de todas las artes, lleguen a alcanzar el supremo templo del toreo.

Quizás a algunos mal informados o ignorantes les parecerá sorprendente que se pueda aprender a fondo y grabar en la memoria tan numerosas ciencias, pero cuando se den cuenta de que todas las enseñanzas prácticas guardan entre sí una unión y una comunicación de sus diversos objetivos, seguro que aceptarán que se puede lograr tan complejo conocimiento. Así es, la ciencia enciclopédica forma como un solo cuerpo. Por tanto, quienes se instruyen desde la infancia en distintas disciplinas, reconocen fácilmente sus mismas características y la sintonía de sus enseñanzas. En definitiva, un torero no debe ser un erudito gramático, pero tampoco puede ser un ignorante; tampoco puede ser un músico de la talla de Aristoxeno, pero tampoco puede ignorar la música callada del silencio; no se le puede exigir ser un pintor como Apeles, pero sí debe conocer el arte del dibujo; no puede llegar a la altura de escultores como Mirón o Policleto, pero no puede ignorar el arte de la escultura si pretende asentarse y componer la figura de forma virtuosa en la plaza; en una palabra, no puede ser experto en las demás ciencias especulativas, pero tampoco las puede ignorar. En este sentido, Pitio se equivocó pues no se percató de que cada una de las ciencias artísticas se compone de dos partes: una parte práctica y una parte especulativa. La primera es propia de quienes se han adiestrado en una ciencia Particular; la otra es común a todos los hombres sabios pues se trata del raciocinio. La categoría de los trabajos que manualmente o bien con la práctica alcanzan la distinción, es algo propio de quienes se han instruido en una sola de las ciencias para llevar a cabo su especialización. Por tanto, resulta claro que ha actuado convenientemente quien conozca relativamente bien las partes y la estructura de cada una de las ciencias que son precisas para el toreo y para poderlo así valorar y emitir un juicio con el que apreciar aspectos y detalles de este arte.

A quienes la naturaleza les ha concedido suficiente ingenio, agudeza,

memoria para alcanzar profundos conocimientos de geometría, astrología, música y otras ciencias, sobrepasan las funciones del torero y se convierten en matemáticos. Realmente son personas escasas, individuos contados. Guillermo Sureda se preguntaba sobre la normalidad psicológica de un hombre que decide ser torero poniendo en juego su vida cada tarde en un duelo nobilísimo en el que, en su corpus artístico, todos los aspectos del conocimiento tenían cabida. Por ello te suplico a ti, César, y a quienes vayan a leer estos textos, que me disculpen si algo ha sido expresado insuficientemente conforme a las reglas de la gramática.

BIBLIOGRAFÍA

- CHAVES NOGALES, Manuel. *Juan Belmonte, matador de toros*. Alianza Editorial. Madrid, 2009.
- CORROCHANO, Gregorio. *Tauromaquia*. “Teoría de las corridas de toros”. Espasa Calpe. Madrid 1989.
- DELGADO, Joseph (Pepe Hillo). *La Tauromaquia ó el Arte de Torear. Obra utilísima para los toreros de profesión, para los aficionados, y toda clase de sujetos que gustan de toros*. Ed. Manuel Ximenez Carreño. Cádiz. 1796.
- ELIADE, Mircea. *Mito y Realidad*. Ed. Guadarrama. Madrid. 1973.
- EISENBERG, Daniel. *Bulletin Hispanique*. “Un texto lorquiano descubierto en Nueva York. La presentación de Sánchez Mejías”. Persee. 1978.
- LÓPEZ PELEGRÍN (“ABENAMAR”), Santos. *Filosofía de los toros*. Valencia. Librería París-Valencia. 1995.
- NIETZSCHE, Friedrich. *El crepúsculo de los ídolos*. Madrid. Edaf. 2002.
- ORTEGA y GASSET, José. *La caza y los toros*. Espasa-Calpe. Madrid. 1962.
- PEMÁN, José María. “Filosofía del Toreo”. En ABC. Madrid. 23 de agosto de 1951.
- SÁNCHEZ MEJÍAS, Ignacio. *Sobre Tauromaquia. Obra periodística, conferencias y entrevistas*. Ed. Berenice. Córdoba. 2010.
- SUREDA MOLINA, Guillermo. *Tauromagia*. Ed. Espasa Calpe. Madrid. 1978.
- TIERNO GALVÁN, Enrique. *Los toros, acontecimiento nacional*. Ed. Turner. Madrid. 1989.
- VIDAL Joaquín. “El matador de toros Marcial Lalanda muere en Madrid a

Ignacio Antonio Sáez

- la edad de 87 años”. *El País*. Madrid. 26 de octubre de 1990.
- VIDAL, Joaquín. “*Yijo, torerazo*”. *El País*. Madrid. 2 de junio 1983.
- VITRUVIO POLION, Marco. *Los diez libros de la Arquitectura*. Alianza Forma. Madrid. 1997
- WOLFF, Francis. *Filosofía de las corridas de toros*. Ed. Bellaterra. Barcelona 2008.

MÁS DATOS SOBRE LOS TOROS EN EL TEATRO

Valentín Azcune

Investigador, Historia del teatro

A la memoria póstuma y gloriosa
de VÍCTOR BARRIO, gran amigo,
desde que de niños iban al mismo
colegio, de mi sobrino Valentín,
y de mi madre, a la que tanto quería,
y por el que tantas lágrimas he derramado
y derramaré en lo que me quede de vida.
¡Que el Señor te tenga en su Gloria, Víctor,
y que a mí me permita algún día
mantener contigo aquella reunión
que quedó pendiente!¹

¹ Los que siempre admiramos el arte y el valor de Víctor Barrio recibimos un durísimo golpe (acrecentado con el paso del tiempo) cuando, en la corrida celebrada en la Plaza de Toros Monumental de Madrid el domingo de Resurrección del año 2015, ni una parte del público supo ver el inmenso mérito de la faena de Víctor, ni el Presidente conceder una oreja para la que había mayoría de pañuelos. Dominar, ligar y templar con arte, sin que nunca le tocase la muleta aquel toro manso y violento, que nunca humillaba, que en cada pase ansiaba rajarse y que sólo se podía lidiar en el terreno elegido por Víctor y sin quitarle en ningún momento la muleta de la cara, fue una de las mejores faenas que se vieron en Madrid en 2015, fuese o no fuese premiada, que el mérito no sólo consiste en las orejas, y nos dio una muestra cabal del gran torero que había en Víctor Barrio. Negarle la oreja a quien con creces se la había ganado, precisamente en una temporada en que tanto abundaron las dádivas en nuestra plaza, fue una injusticia tan grande como una catedral. El públ-

RESUMEN

El presente estudio se divide en dos partes. En la primera, se ofrece un panorama global y moderno de la ininterrumpida presencia de los toros en la escena teatral española, desde el siglo XV, época en que se encuentran sus primeros vestigios, hasta nuestros días, basado en los últimos datos de las más modernas investigaciones, pero al alcance de toda clase de lectores, tanto eruditos como público de cultura media y curiosidad grande. En la segunda de las partes, que es un apéndice a nuestro volu-

moso libro *Los toros en el teatro*, se estudian, con el detenimiento necesario en cada uno de los títulos, diversas obras que se han localizado con posterioridad a la publicación de aquel libro, en septiembre de 2015. Finalmente, se ofrece un panorama bibliográfico imprescindible para que el lector, si lo desea, pueda ampliar los conocimientos que considere necesarios y se adentre en tan apasionante tema.

Cuando el Profesor José Campos Cañizares nos invitó a colaborar en su revista, no dudamos en aceptar, y no sólo por el tema, aun agraciados en extremo, sino principalmente por ser un desagravio de la Universidad a la preterición de que ha sido objeto nuestra obra *Los toros en el teatro* (Unión de Bibliófilos Taurinos, Madrid, 2015) por los medios de comunicación taurinos, que casi no la han mencionado ni siquiera para ponerla a caer de un burro.

Cuando tanto se habla de que los toros son parte indisoluble de la cultura española, el mundo taurino ha ignorado un libro de más de 700 páginas en que se trata precisamente sobre cultura y toros y se estudia cuánto de taurino hay en el teatro español, desde la Edad Media hasta nuestros días, con multitud de datos inéditos y desconocidos, un catálogo crítico de 900 obras en que se incluyen autor, título, denominación, fecha de estreno y nombre del teatro en que aquél tuvo lugar, datos tipográficos de la edición

co común podría tener cierta disculpa, pues las sutilezas técnicas son privativas de aficionados, y siempre se le escapan, pero no el palco, al que se le supone que sabe contar pañuelos. Pero entre unos y otros le negaron un trofeo más que merecido que le habría reportado un buen número de contratos en 2015, aparte de la correspondiente dosis de moral y un gran avance en su carrera. Y precisamente, ese toro tan complicado fue, a pesar de ejecutarle una gran faena, el menos malo que le correspondió a Víctor en Madrid desde que tomó la alternativa. Ni en una sola de sus comparecencias en la capital de España tuvo suerte en el sorteo.

del texto, o de ser obra inédita, signatura y biblioteca en que se conserva el manuscrito, y por si fuera poco, la edición de cinco sainetes, tonadillas y entremeses inéditos de los siglos XVII y XVIII que tienen en común la temática taurina.

No pretendemos que nos den el Premio Nóbel, pero tampoco parece normal que sólo lo hayan mencionado (y a ellos vaya nuestro más expresivo agradecimiento) la revista del Club Cocherito, de Bilbao, por dos veces, y un periódico andaluz de información general, *El Día de Cádiz*, en que se publicó una extensa reseña firmada por D. Francisco Orgambides, que se reprodujo textualmente en las ediciones que dicho diario publica en diversas localidades andaluzas. Mas, olvidemos penas y entremos en materia.

En las palabras preliminares de *Los toros en el teatro*, dijimos lo siguiente:

“Aun siendo el presente catálogo más amplio que todos los anteriores, estamos seguros de que habrá títulos, por fortuna no los más importantes, que hayan escapado a nuestras diligencias, por lo que pedimos disculpas. Agotar el repertorio habría sido prácticamente imposible. Además, no pretendemos mencionar todas las obras en que aparezca la palabra *toro*, labor que sería absurda, sino sólo aquéllas en que tenga cierta entidad”.

Ahora, casi dos años después de concluir aquella obra, ha llegado el momento de que se cumpliese nuestra fácil profecía. Es decir, de que aquel copioso catálogo de casi mil títulos se incremente en unos cuantos más. Y aunque, como dijimos, no son los más importantes que sobre aquel tema subieron a los escenarios, sí merecen un mínimo de atención.

En este artículo, en un primer capítulo, recapitulamos el prólogo del mencionado libro, y exponemos, para que las hojas no oculten el bosque, las principales conclusiones que de aquel extensísimo prólogo puedan extraerse; después, estudiamos las nuevas obras encontradas; y por último, se incluye la bibliografía con ellas relacionada.

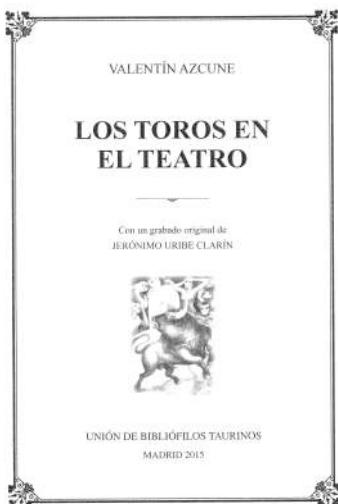


Fig. 1.- Portada de *Los toros en el teatro*.

Las primeras obras de temática taurina son del siglo XVII. Antes, en los siglos XV o XVI, sólo podemos encontrar diversas menciones de la palabra “toro” o de alguna que otra fiesta popular en que intervenían toros. Con todo, conviene resaltar que las alusiones a fiestas taurinas se encuentran en obras y autores tan importantes como Lucas Fernández, Gil Vicente, *La Celestina*, de Fernando de Rojas; la *Tragicomedia de Lisandro y Roselia*, de Sancho de Muñino, más conocida por el título de *Tercera Celestina*; la *Comedia Pródiga*, de Luis de Miranda; la *Penitencia de amor*, de Pedro Manuel de Urrea; *El retrato de la Lozana Andaluza*, de Francisco Delicado; la *Comedia Thebaida*; la *Eufrosina*, la *Selvagia*, comedia de Alonso de Villegas; *La Lena*, de Alfonso Velázquez de Velasco; y, entre alguna otra, *Medora*, comedia de Lope de Rueda, en que se nos dice que ya entonces había viejos que corrían en los encierros.

Pero la obra dramática del siglo XVI en que mayor participación tiene la fiesta de los toros es la *Comedia Florinea*, de Juan Rodríguez Florián, impresa en 1554. Son muchas (para lo poco que nos ha legado su época) y preciosas las noticias que en ella podemos encontrar.

SIGLO XVII

Tradicionalmente se ha dicho, por casi todos los tratadistas taurinos, que en el inmenso, por cantidad y calidad, repertorio del teatro español del siglo XVII no hay una sola comedia dedicada íntegramente al mundillo de los toros. Aún habiendo mucho de verdad en tal afirmación, sustentada por plumas tan autorizadas como la de don José María de Cossío, es una verdad muy relativa, pues son muchos los grandes poetas áureos que dedicaron amplio espacio a los toros en sus comedias. De hecho, las fiestas taurinas están presentes en los autores más importantes de la época, desde Lope de Vega y Cervantes² hasta Calderón de la Barca, pasando por otros nombres gloriosos de la escena, como Tirso de Molina o Ruiz de Alarcón, que nos han legado magníficas e inmejorables escenas de lo que entonces eran una tarde de toros o una fiesta popular.

Naturalmente, en una obra tan amplísima y tan variada como la de Lope de Vega no podían faltar los toros. Pero antes de nada es necesario desmentir un tópico. Lope, aun no siendo un entusiasta taurino, sí era un profundo conocedor de las fiestas de toros, a las que asistía y de las que nos legó excelentes y elogiosas descripciones,³ sin que le cegase la pasión, pues no era un antitaurino cerril y falto de inteligencia, al que sólo le movieran intereses económicos y políticos. Y buena prueba de que el Fénix sabía reconocer la brillantez de las fiestas de toros es, entre otras, su comedia *El Caballero de Olmedo*, que no sólo es la mejor de todas las comedias de tema taurino, sino una de las más brillantes de nuestro teatro clásico. Su protagonista es don Alonso, un noble que alancea toros. En esta admirable “tragi-

² En su comedia *El rufián dichoso* puede verse la extensa descripción de una fiesta de toros celebrada en Sevilla en 1534. Parece que la da como hecho real, pero no podemos confirmar su veracidad.

³ Por ejemplo, en *La burgalesa de Lerma* y en *El Marqués de las Navas*, curiosa comedia de la que procede la siguiente cita: MARQUÉS.- ¡Braua fiesta! MENDOZA.- Fama tiene. / MARQUÉS.- Toros y cañas lo son. En esta interesante comedia nos legó Lope una de las mejores y más completas pinturas de una fiesta y aun de un día de toros. Otra de las muchas pruebas de que Lope conocía en profundidad los festejos taurinos es su comedia *La competencia en los nobles*, en la que además de la brillante descripción de un festejo taurino, hay unas curiosas reglas de torear, en verso, que da un padre al hijo que sale a rejonear.

comedia”, el festejo taurino no sólo constituye parte principal de la obra, sino que está perfectamente integrado en la trama.⁴

Por todo lo cual, sería un error comparar a Lope de Vega con las anti-taurinos de nuestros días, pues aparte de la inmensa diferencia de talento a favor del Fénix, nunca le movió a Lope ni el odio a España y a todo lo español, ni sabrosas subvenciones económicas, ni consignas de partido radical, ni nada de lo que defienden todos o casi todos los que atacan en nuestros días a los toros, que se mueven exclusivamente por dinero y por odio a su propio país, al que quisieran borrar del mapa. Los mismos que “defienden” por motivos “humanitarios” al toro de lidia, comen filetes de toros que en sólo diez meses de vida han de llegar a 700 u 800 kilos. Y eso por no hablar de aquellos “defensores” del “bienestar” animal que son, al mismo tiempo, socios de un cocedero de mariscos, donde se supone que los animales han de pasarlas moradas.

Otra muestra de la gran afición que en el siglo XVII había a los toros, nos la da Lope en su antes citada comedia *El marqués de las Navas*, en la que nos informa de que en los días de toros sólo había tiempo para asistir al festejo, y no quedaba ni siquiera para casarse:

LAURENCIA	Señor, no está en casa nadie, como hoy es día de toros... (...)
LEONARDO	[Ap.] ¡Que venga un hombre a casarse, Antonio, en día de toros! ¹⁵

Los toros ocupan un lugar muy importante en los inicios de la trama de *Peribáñez o El Comendador de Ocaña*: en la fiesta con que se celebra la boda de Casilda con Peribáñez, se corre un novillo que tras escaparse hiere al Comendador, señor de la villa de Ocaña. Éste, dolorido y maltrecho, es conducido a la casa de los recién desposados para que se recupere. Cuando

⁴ El Caballero de Olmedo es protagonista de otras obras de aquella época. La mejor de todas (exceptuada la de Lope) es una burlesca de don Francisco de Monteser, en que también son protagonistas los toros.

⁵ Lope de Vega, *El marqués de las Navas* (Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1925), Pág. 53.

vuelve en sí, queda prendado de la belleza de Casilda, de quien se enamora locamente, lo que es origen de todas las complicaciones de la obra.

También en *Al pasar del arroyo* los toros tienen importancia en la trama de la comedia: a la altura del arroyo Abroñigal, un toro que iba en un encierro se desmanda, justo cuando ha volcado un coche. Don Carlos, galán que pasaba por el lugar, socorre a las damas que iban en el coche, se enfrenta al toro, al que mata con su espada, y saca en brazos a una de ellas, Jacinta, de la que se enamora, lo que da lugar al conflicto dramático de la comedia.

La más importante alusión de Tirso a la fiesta de toros, y una de las mejores y más extensas de todo nuestro teatro clásico, se encuentra en la comedia *La lealtad contra la envidia*. En el primer acto de esta hermosa comedia, encontramos una completísima descripción, de una corrida de toros celebrada en Medina del Campo, con motivo de las fiestas de Santa Elena. Entre las numerosas curiosidades de esta bella comedia, vemos que ya en los primeros años del siglo XVII había quien llevaba a la plaza vino y comida (conejo empanado y pierna de carnero).

También en otra comedia de Tirso, la segunda parte de *La Santa Juana*, comprobamos que ya entonces existía una costumbre que se ha ido perpetuando a través del tiempo: los niños jugando al toro en la calle.

Otro buen aficionado a los toros fue don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza, autor de una de las comedias más importantes, desde una perspectiva taurina, del Siglo de Oro: *Todo es ventura*. Aun no siendo la mejor obra del autor, lugar que corresponde a *La verdad sospechosa* y a *Las paredes oyen*, sí es una muy curiosa y divertida comedia de enredo. En ella se encuentra una brillantísima y extensa relación de una fiesta de toros. Según don José María de Cossío, es una de las más importantes piezas poéticas de toros de toda nuestra literatura. En sus once octavas reales, se nos dice cómo eran los toros, sus capas, los espectadores, los caballeros, los rejones y la habitual alusión a los toros de Jarama... Tan importante como la calidad del poema, es que se integra de forma natural en la trama de la comedia, sin ser un añadido postizo.

Aun siendo ésta la obra de Alarcón en que más por extenso se trata el tema taurino, también lo menciona, entre otras, en *No hay mal que por bien no venga*, otra de sus obras maestras, en *El semejante a sí mismo* y en *Las paredes*

oyen, donde se menciona una corrida celebrada en Alcalá de Henares.

Otros importantes ingenios del XVII que mencionan la fiesta de toros en sus comedias, aun no dedicándoles tanto espacio como Lope o Tirso, son Luis Vélez de Guevara (en *La serrana de la Vera*), Antonio Mira de Amescua, que en *El esclavo del demonio* incluye un bello soneto de tema taurino; Rojas Zorrilla, autor de *Entre bobos anda el juego*, donde cuenta muy por extenso un lance parecido, salvando la distancia y la época, al conocido episodio que protagonizó cerca de la Gran Vía madrileña el diestro Diego Mazquierán (*Fortuna*): un toro que se escapa del coso llega al río de Madrid, allí causa el general y lógico pánico, pero un caballero mata con su espada al toro y salva a los viandantes, entre ellos a una dama de la que estaba enamorado y que era la que más peligro corría; y también, don Agustín Moreto, que en su comedia *Nuestra Señora del Aurora* refiere los cómicos incidentes de una fiesta rústica en que se corre un novillo.

También mencionan fiestas taurinas o noticias relacionadas con los toros otros importantes dramaturgos de la segunda mitad del XVII, como Juan Vélez de Guevara, hijo del célebre autor de *El diablo Cojuelo*, don Juan Bautista Diamante o don Juan de Matos Fragoso, que nos da la insólita noticia de que en aquella época todos los toros salían en puntas.

Poca participación tienen los toros en las comedias de don Pedro Calderón. Sin embargo, es autor de dos muy buenos entremeses de tema taurino: *La pedidora* y *El torreador*. Éste último tiene una preciosa escena con varios y curiosos toques costumbristas que nos enteran de diversos detalles de los festejos y cosos taurinos de aquella época.

En su comedia *Guárdate del agua mansa*, Calderón describe con gran amplitud las fiestas reales, entre ellas una corrida de toros, con que se solemnizó la boda de Felipe IV con Mariana de Austria, celebrada en 1649. Y en *No hay burlas con el amor*, incluye don Pedro un gracioso cuento en que por primera vez se utiliza, hasta donde alcanzan nuestras noticias, la palabra *toricantano*.

Es digna de ser nombrada la comedia anónima *San Pedro Regalado* (patrón de los toreros desde 1951), que por las detalladas razones que expusimos en *Los toros en el teatro*, debió de estrenarse hacia 1683 y no puede ser obra de Agustín Moreto. Entre los muchos milagros que en la comedia se

ponen en acción, se encuentra cómo el santo detiene, con sólo la ayuda de su palabra, la acometida de un toro que se había desviado del encierro, en Valladolid.

Creemos, en resumen, por todo lo expuesto, que no hay motivo para que se haya dudado de la importancia del tema taurino en nuestras comedias del Siglo de Oro, ni para creer que los grandes autores de la época no mencionasen y elogiasen en sus obras, con mayor o menor extensión, las fiestas taurinas.

En cambio, de lo que no puede dudarse sin un mínimo de mala intención es de la importancia del tema taurino en el teatro breve o, incluso, en un género tan aparentemente opuesto a los toros como el auto sacramental, al que pertenece una obra tan originalísima como *Los toros del alma*, del doctor Felipe Godínez, perfecto ejemplo de hibridación entre teatro religioso y toros:

“El Alma peca en el banquete de homenaje de los desposorios de Cristo con su amada. Se celebra el banquete y en él, para divertir a los invitados, es cuando se celebra esta corrida de toros. Si la primera parte en que dividimos el auto se puede considerar como resultado de una tradición temática seguida e imitada por tantos autores –como hemos visto–, el planteamiento de la corrida de toros con esos “toros-pecados” y los “toreros-varones ilustres del Antiguo Testamento” es totalmente novedoso. Con una versificación sencilla (redondillas) y lenguaje natural, cada torero nos cuenta el por qué de su caída, la consiguiente cogida del toro y su arrepentimiento, y gracias al mismo consigue la gracia divina”.⁶

Poco podemos extendernos en esta síntesis, pero sí mencionaremos que actúan los toreros más célebres, que los toros de esa corrida son los más bravos y los más fieros (igual que cuando en nuestra época hay figuras), que el dueño de la ganadería es Luzbel, que el ambiente de la plaza está muy bien reflejado y que el autor demuestra que conocía tan bien la historia bí-

⁶ Felipe Godínez, *Autos sacramentales*, edición e introducción de Piedad Bolaños Donoso (Huelva: Diputación Provincial, 1995), Pág. 85-86.

blica como los festejos taurinos.⁷

Muchos son, como dijimos, los autores de entremeses que dieron protagonismo en sus obras al tema taurino. Entre los más importantes se encuentran, además de varios entremeses anónimos, Pedro Calderón, Jerónimo de Cáncer, Francisco de Avellaneda, Francisco Bernardo de Quirós, Andrés Gil Enríquez, Francisco de Castro, Vicente Suárez de Deza y, por supuesto, Luis Quiñones de Benavente, que fue el entremesista de mayor fama en el siglo XVII.

Jerónimo de Cáncer es autor de *La regañona y fiesta de toros*, uno de sus mejores entremeses, y un magnífico testimonio de la preferencia de las damas por una u otra localidad, y de lo difícil que a veces era en aquella época encontrar una entrada para ver los toros.

También es autor don Jerónimo de Cáncer de *Los hombres deslucidos*, baile entremesado que tiene momentos muy felices, como el del hombre que adquiere todo lo necesario para participar en una fiesta caballeresca de toros, caballo incluido, pero cuando ve que el toro es muy fiero, se arrepiente y regresa a su casa.

A don Francisco Bernardo de Quirós pertenecen *El torreador don Babilés* y *Mentiras de cazadores y torreadores*.

Otro importante autor de teatro breve es don Francisco de Avellaneda, que dio cabida a las fiestas taurinas en *La hija del doctor* y en *Los rábanos y la fiesta de toros*, cuya novedad consiste en la pelea de las mujeres de los torreadores, que disputan sobre cuál de los maridos actuará mejor ante el toro.

Entre otros varios entremesistas, hay que mencionar a Vicente Suárez de Deza, autor de *Lo que pasa en el río de Madrid en el mes de julio*; a Francisco de Castro, autor de *Los cuatro torreadores*; a Alonso de Olmedo, que escribió *La dama toro*, entremés de burlas en que un toro de cuatro años es el instrumento de que se sirve Simón Aguado para desquitarse de las molestias que le ocasiona un Comisario; y a don Francisco de Quevedo, autor de *El zurdo alanceador*.

⁷ La explicación que de su cogida da uno de los toreros, el rey David, recuerda vivamente una célebre frase de Luis Miguel Dominguín (“Todas mis cogidas tienen nombre de mujer”): Por mirar a Bersabé / divertido en su hermosura, / no vi el toro que venía / a descomponer mi imperio.

Uno de los mejores entremeses de tema taurino es *Los toros de Alcalá*, obra de 1714, pero que debemos incluir en el teatro del siglo XVII, pues en ese siglo transcurrió la mayor parte de la vida de su autor, don Juan de la Hoz y Mota (1622 – 1714), y a los gustos literarios del teatro barroco pertenece. Se trata de un precioso cuadro de costumbres cuya acción transcurre en el camino que conduce al pueblecito madrileño de Alcalá, y narra los incidentes que acaecen a diversos caminantes que acuden a la ciudad comoplutense a presenciar un festejo taurino: dos ciegos, un vejete y una preñada, un sacristán, un guapo, un torero de a pie... Es obra en que se advierte cómo el entremés del Siglo de Oro va, poco a poco, evolucionando hacia lo que algunos años después será el moderno sainete de don Ramón de la Cruz.

Pero el entremesista del siglo XVII que mayor cabida dio a los toros en sus obras fue Luis Quiñones de Benavente, autor el de mayor fama entre cuantos se dedicaron al teatro breve.

En el *Baile de los toros*, da curiosos pormenores sobre la fiesta de los toros, como los preparativos para una corrida, los carros que regaban la plaza..., etc., etc.

El *Entremés del Gori Gori* es un precioso cuadro de costumbres que nos permite ver cómo los vecinos de la Plaza Mayor de Madrid tenían que dejar sus balcones en día de toros a aquellos a quienes las autoridades se los asignaban. Los propietarios de la casa se quedaban sin ver los toros y tenían que recibir, con las consabidas molestias, a los invitados forzados. Sólo tenían derecho a ver por la mañana el encierro, pero no los toros por la tarde.

Otros destacados entremeses en que Quiñones de Benavente menciona los toros son la segunda parte de *La capeadora* y *El retablo de las maravillas*, en que imitó, con no mucha fortuna, la obra del mismo título que Cervantes publicó pero no pudo estrenar.

También hay varios entremeses anónimos que abordan de manera magistral el tema de los toros en el teatro, como *El alcalde y toros fingidos*, obra divertida y con interés actual: el alcalde de un pueblo se empeña en prohibir la celebración de festejos taurinos. Pero el escribano y el regidor, entre otros, no se resignan a quedarse sin su espectáculo favorito, tienden una trampa al alcalde y le encierran en una casa para que no estorbe y puedan

celebrase los toros.

Otro entremés anónimo muy divertido es *La noche de toros*, en que los madrileños muestran tal entusiasmo por la fiesta de los toros, que don Emilio Cotarelo llegó a decir que “Si fuese verdad lo que dice este juguete, las fiestas de toros sacarían de quicio a los madrileños”.

Entre lo mejor de este entremés se encuentra la escena del alquiler de un balcón para asistir a los toros. En ella podemos ver cómo era la venta, o más bien reventa, callejera en versión del siglo XVII:

HOMBRE 5º	¿A qué parte es el balcón?
HOMBRE 3º	Al toril del Rey.
HOMBRE 5º	¡Avispas!
	¡El sol da hasta que se pone!
HOMBRE 3º	Pero a las siete se quita.
HOMBRE 5º	¿Cuánto?
HOMBRE 3º	Diez doblones.
HOMBRE 5º	¿Quiere veinte reales?
HOMBRE 3º	¡Por mi vida, Que no se ha de ir sin él! ¡Venga ese dinero! ⁸

De título muy parecido es *La noche de toros en Madrid*, tan bueno como el anterior y de semejante corte. Refleja muy bien el ambiente de la Plaza Mayor la noche anterior a la fiesta de toros, por los años de 1660, más o menos. También es anónima una mojiganga de finales del siglo XVII titulada *El Cid*, en que se celebra una corrida en la que actúan a caballo el Cid y el Conde Lozano.

SIGLO XVIII

El siglo XVIII es pobre en teatro de costumbres taurinas, más que el XVII y aún más que el XIX. Aun así, la penuria no es tanta como suele afirmarse: no son menos de dos docenas los sainetes que reflejan, algunos con auténti-

⁸ *La noche de toros* (BNE. Ms. 14089), h. 445 r.

ca maestría, las costumbres taurinas de aquella época, a lo que habría que añadir un buen número de tonadillas. En cambio, en el teatro de imitación francesa cultivado por ingenios como Iriarte, los Moratines, Jovellanos, Cienfuegos, Quintana y otros de menos talento, ni una sola obra de ambiente taurino podemos encontrar.

Son los autores que cultivaron el teatro de tradición española, con don Ramón de la Cruz a la cabeza, quienes llevaron a la escena las fiestas de toros. Sin embargo, llama la atención que aquel ilustre sainetero, el más importante del siglo XVIII, sólo sea autor de una obra de ambiente taurino, *La fiesta de novillos*, precioso cuadro de costumbres estrenado en 1768, muy al principio de su carrera dramática, y en que se pintan de mano maestra las divertidas incidencias de una fiesta de novillos celebrada en el pueblecito madrileño de Leganés.

Pero el autor del XVIII que más espacio dedicó a los toros en su teatro fue, juntamente con Sebastián Vázquez, el gaditano Juan Ignacio González del Castillo, que a pesar de su muy corta vida, escribió no menos de tres sainetes en los que reflejó el ambiente popular de las fiestas taurinas de su tierra natal.

En *El día de toros en Cádiz*, la mejor de esas tres obras, se reflejan de forma magistral las divertidas peripecias de un día de toros en la capital gaditana. Entre los preciosos datos que nos suministra, se encuentra que ya en una época tan temprana como el siglo XVIII, se empeñaban y vendían prendas y joyas para ir a los toros.

Divertidos, pero de inferior calidad, son *El aprendiz de torero* y *Los caballeros desairados*.

El otro poeta, como dijimos, que más espacio dedicó en sus obras a los toros es Sebastián Vázquez, autor de varios sainetes de tema taurino en los que muestra cierta predilección por sacar a escena al toro y poner en acción un festejo taurino.

En el último cuadro de *El torero Caballero de Olmedo*, “sainete o fin de fiesta” basado en la leyenda del Caballero de Olmedo, pone en acción una fiesta de toros, sin que falte ninguno de sus ingredientes.

Del mismo autor es *Los buenos consejos y función de Illescas*, uno de los sainetes del siglo XVIII en que se representa con mayorrealismo lo que era

una corrida del toros, pues incluso los diestros actuantes eran auténticos profesionales del toreo: Juan Romero y su hijo Pedro.

Otras obras suyas de ambiente taurino, en que también sale a escena un bóvido, son *Las delicias del Canal en barcos, meriendas y bailes* y *Las locuras más graciosas por el engaño creído*.

Varios son los sainetes anónimos en que se retratan con no mucha novedad, las costumbres rústico-taurinas: *La función lugareña*, *Las fiestas de Villamanta*, el baile *La fiesta de toros* y un sainete de ese mismo título.

De principios del siglo XIX, que a efectos teatrales en muy poco o nada se distinguen de las últimas décadas del XVIII, son *Los toros de Juan Tuerto* y *El alcalde toreador*. Ambos sainetes reinciden en ese ambiente rústico que tanto parecía agradar a los espectadores de la época. También de esa época, es *El gitano Canuto Mojarras o El día de toros en Sevilla*, plagio de *El día de toros en Cádiz*, de González del Castillo.

El valor y la destreza de Romero y Costillares, de don José de Ibáñez y Gasca, es un interesante sainete, inédito hasta 2015, en que se mezclan las costumbres teatrales y taurinas. Gran parte de su interés radica en que no se centra en la puesta en acción de un festejo que se celebra durante las fiestas patronales de un pueblo, sino en las polémicas y discusiones entre los partidarios de un torero y de otro. En este caso, entre los seguidores de Pedro Romero y de Costillares, lo que es verdaderamente nuevo y único en el teatro del siglo XVIII.

Fiesta de toros por fuera, de Juan Manuel López Fando, es un precioso cuadro de costumbres en que se pinta con mucha gracia y no poco realismo el ambiente que había en el exterior de la antigua plaza de toros de Madrid, en las inmediaciones de la Puerta de Alcalá.⁹

De ambiente madrileño es *Las resultas de los toros en el Paseo del Prado*, bello cuadro costumbrista de lo que era al atardecer ese Paseo en las décadas finales del siglo XVIII.

No podemos olvidar, siquiera sea por su curiosidad, varias obras anónimas e inéditas, escritas para la polémica, pero no para su representación,

⁹ Idéntico lugar de acción tiene un “sainete nuevo”, sin título, que aún se conserva manuscrito en la BNE.

en que se exalta, hasta casi el éxtasis, a Pedro Romero y se ataca a sus rivales en los ruedos. Entre ellas se encuentran: un *Coloquio seri-jocoso entre Perico y Marica (...)*, *La desdicha del toreo*, tragicomedia en dos actos, y el baile *La Tirana*.¹⁰

Gran éxito tuvieron en el siglo XVIII las tonadillas escénicas. Siendo muy leve su trama argumental, parece claro que la música era, junto a la belleza de las intérpretes, su componente más importante y la causa más inmediata de su gran éxito. Entre las muchísimas que se escribieron y estrenaron, hay varias de ambiente taurino, casi todas ellas inéditas en varios manuscritos de las Bibliotecas Nacional y Municipal de Madrid: *Al fin vence la mujer*, *Los majos de los toros* (primera y segunda parte), *Los toros*, *La tarde de San Isidro*, *El torero, la maja y el petimetre*, *El lance de los toros* y *El novillo de la tarde de San Isidro*, que se publicó en 2015 y es una de las mejores: cuando majos y majas bailan y se divierten en la pradera que se encontraba ante la ermita de San Isidro, se escapa un novillo y huyen todos los que se encuentran a su paso. El ambiente de la pradera es idéntico al que pintaran don Ramón de la Cruz y Goya.

SIGLOS XIX Y XX

Prácticamente nada de temática taurina encontramos en los grandes autores románticos, excepto alguna que otra breve alusión, como en *No más mostrador*, de Larra, donde un personaje pregunta a otro si va a los toros; o también otra, mucho más amplia e importante, en *Don Álvaro o La fuerza del sino*. Pero tales breves alusiones en nada atañen a la premisa general de la casi total ausencia de obras de temática taurina. La única excepción, y no en un autor de primera fila, es la comedia en tres actos, original de Tomás Rodríguez Rubí, *Toros y cañas*, cuyo título parece relacionado con la frase “Haber toros y cañas”, que según el diccionario académico (edición 1970) significa “Haber fuertes porfías o disputas sobre una cosa”.

¹⁰ Del mismo espíritu polémico está imbuido otro sainete inédito, anónimo, y sin título (Mss. 12936/36 de la BNE), en que el anónimo autor critica con dureza al encargado de comprar el ganado que había de lidiarse en la Plaza de Toros de Madrid, al que acusa de venal.

Otras obras de la primera mitad del siglo XIX que alivian la gran escasez de teatro ambientado en el mundo de los toros, aun sin ser obras maestras, son *La pradera del Canal*, de 1847, zarzuela de ambiente y diálogos dignos de don Ramón de la Cruz; *Escenas en Chamberí*, de José Olona; *El toro y el tigre*, de Ramón de Valladares y de Luis Mariano de Larra, hijo del célebre “Fígaro”, obra de circunstancias escrita con motivo de la lucha que el 17 de mayo de 1849 tuvo lugar en la Plaza de Toros de Madrid entre un tigre y el toro “Señorito”, de Benjumea; y, entre otras, *Un infierno o La casa de huéspedes*, comedia en tres actos estrenada en 1853. Entre sus muchos y divertidos personajes se encuentra un torero llamado José, cuyas costumbres son exactamente lo que en aquella época crepuscular del Romanticismo se entendía que era la vida de los toreros, cuando aún los diestros sólo miraban al presente y no reparaban en el futuro: “Nosotros hemos venido al mundo pa divertirnos, pa bailar, pa cantar, pa matar toros, esocupar botellas y enamorar muchachas”.¹¹

De ambiente gaditano son varios sainetes de esta época, mediados del siglo XIX, en que se imita, o se intenta imitar, a Juan Ignacio González del Castillo. En todos ellos se tritura el lenguaje, en una vana imitación de lo que se supone que es el habla andaluza: *Chaquetas y fraques o cada cual con su cada cual*, *Los toros del Puerto*, *Too es jasta que me enfae*, *En toas partes cuecen habas* y, entre otros, *Los amores de un torero*.

Pero la edad de oro del teatro de tema taurino coincide (exceptuadas dos o tres obras del siglo XVII) con el nacimiento y muerte de la zarzuela moderna. Es decir, el periodo que va, aproximadamente, desde 1860 a 1950, sobrepasado el cual disminuye progresivamente el número de estrenos, aun no escaseando éstos. En estos años son varios centenares las obras estrenadas, con o sin música, más bien con ella, y aunque no lleguen a la altura de *El Caballero de Olmedo* (lo cual era imposible), sí son auténticas obras maestras en su género, y aún en todo el teatro musical español. Y, reduciendo aún más el periodo indicado, los años más prolíficos, y también, en general, los mejores, son los de apogeo del Género Chico, es decir, de 1880 a 1910.

¹¹ José María Gutiérrez de Alba, *Un infierno o La casa de huéspedes* (Madrid: Imprenta a cargo de C. González, 1853), Pág. 25.

Siendo imposible enumerar no sólo todos los títulos estrenados en esos años, labor que emprendimos en el libro *Los toros en el teatro*, sino incluso los más importantes, ofrecemos una visión de conjunto, aunque antes es necesario dedicar algunas palabras a la zarzuela en tres actos *Pan y toros*, estrenada el 22 de diciembre de 1864, y cuya partitura no sólo es una de las mejores, o incluso la mejor, de cuantas se han inspirado en el mundo de los toros, sino que es uno de los títulos más importantes de toda la historia de la zarzuela y un hito fundamental en la evolución del género y en el triunfo del nacionalismo musical español, frente a la influencia italiana, tan importante en aquella época.

Pan y toros, libro de José Picón y música de Francisco Asenjo Barbieri, es una zarzuela de ambiente histórico, o más bien pseudohistórico. La acción se sitúa en Madrid, en los primeros años del reinado de Carlos IV, hacia “mil setecientos noventa y tantos”, y la anécdota que lleva a la escena es una conspiración liberal para derribar del poder al favorito Manuel Godoy y poner en su lugar al escritor Gaspar Melchor de Jovellanos. Y aunque la anécdota sea inventada, es verídico el fondo de la obra, el costumbrismo de los toreros, los manolos, las majas, el malestar que poco a poco iba gestándose en la sociedad española y que desembocó en la Guerra de la Independencia y en las luchas entre liberales y absolutistas. Y aunque no es cierto que el rey fuese salvado por el pueblo llano, por los toreros, manolas, manolos, por la aristocracia sana y por Goya de los manejos de la camarilla que le rodeaba (con Godoy a la cabeza), entre otros motivos porque Carlos IV no tenía salvación posible, sí es verdad que andando unos pocos años, mientras una gran parte de la aristocracia y el gobierno de la época, con el monarca a la cabeza, contemporizaban con los invasores, ese mismo pueblo llano fue quien se alzó en armas para salvar a España de la invasión foránea.

Pan y toros es, en resumen, una de las mejores obras de la historia de la zarzuela, y pinta de mano maestra el ambiente taurino de la última década del siglo XVIII, como pocas veces ha sucedido. Pero aun siendo esto cierto, también parece que ese ambiente es una excusa para la sátira política, tan grande en esta obra que provocó su prohibición.

En tres actos, aunque sin música, es *Toreros de invierno*, versión castellana de una comedia escrita en catalán por Antonio Ferrer Codina, y estrenada

en 1895. Aunque se denomine comedia, *Toreros de invierno* es en realidad un juguete cómico muy divertido, pero inverosímil, basado en un engaño e infidelidad marital, y ambientado en el mundo de los toros, y más concretamente en los toreros sin nombre popular. Pero en vez de presentarnos el lado trágico de tales festejos, el autor los ve desde una perspectiva cómica.

Juan León, drama en cinco actos y en verso, original de Eusebio Blasco, es una obra muy ambiciosa, aunque no tuvo suerte en el estreno. El conflicto amoroso que plantea, entre un marqués y el torero Juan León, que se disputan el amor de una mujer, se resuelve con la muerte del torero en el ruedo.¹²

También con la muerte del protagonista, un torero, termina el drama lírico *La Cortijera*, al que Chapí puso la música.

Mencionamos la zarzuela de Luis Mariano de Larra *Los hijos de Madrid*, estrenada en 1881, por el inaudito comentario, para un aficionado de nuestros días, de que cuando no toreaban las figuras de entonces, es decir, Lagartijo y Frascuelo, sólo se lidiaban novillos y aun becerros. Es decir, “lo mismo” que en nuestros días.

Y por supuesto, para terminar con las obras en tres o más actos estrenadas en la segunda mitad del siglo XIX, no nos podimos olvidar de la ópera *Carmen*, de Bizet, título fundamental de la literatura teatral taurina, y obra quizás la que más ha influido en la pintoresca visión que los extranjeros han tenido, y aún siguen teniendo, de España.

Todos o casi todos los grandes autores del Género Chico estrenaron obras de temática taurina, y muchas de ellas se encuentran entre las mejores del teatro musical de aquella época. De Ricardo de la Vega destacan *Juan Matías el barbero o La corrida de beneficencia*, cuyo texto no ha llegado a nuestros días, *Novillos en Polvoranca o Las hijas de Paco Ternero*, en que pinta con gracia, pero también con tintas algo sombrías, las costumbres rústicas y el caci-

¹² Llama la atención, según vemos en este drama, que ya en 1895, muchos años antes de implantarse el peto, podía acabarse en varas con el ímpetu y las fuerzas de un toro: “Les meto yo cada puya / de vara y media de grandes / y les dejo chorreando”. Y cuando Juan León ya tiene el propósito de dejarse matar por un toro, le pide a su picador que no se exceda en su trabajo: “No me ponga ni una puya. Señale y nada más”. (...) “¡Déjeme mi toro entero!”

quismo que había (y aún hay) en muchos pueblos; y *¡A los toros!*, “revista taurómaca en dos actos”, en que a un tiempo se retrata de mano maestra el ambiente de una corrida de toros y se satiriza de forma leve, graciosa, sin estridencias, la desmesurada afición que a la fiesta nacional tenían, según el autor, todos los españoles.

Del gaditano Javier de Burgos son *Juan Pitón o El rey de los matadores*, *Caramelo* y *El mundo comedia es o El baile de Luis Alonso*, una de las máspreciadas joyas del Género Chico, tanto por la letra como por la música, compuesta por el maestro Jerónimo Jiménez. Todas ellas están ambientadas en su tierra gaditana. También es autor de *Política y tauromaquia*, sainete en que la política es criticada por el autor en mucha mayor medida que la tauromaquia.

Aunque la revista musical *Fiesta Nacional* lleve al frente los nombres de Javier de Burgos y del sainetero madrileño Tomás Luceño, creemos firmemente, aun sin tener pruebas documentales, que esta obra, de crítica anti-taurina humorística pero también muy feroz e injusta, es más propia del madrileño, enemigo de tales festejos, que del gaditano. En ninguna obra de Javier de Burgos hay una crítica tan violenta de las corridas de toros como en esta *Fiesta Nacional*. Lo mejor de la obra es, con diferencia, la partitura, de Federico Chueca y Joaquín Valverde.

Como suponemos que todos sabrán, en uno de los cuadros de la célebre revista *La Gran Vía* son personajes alegóricos dos revistas taurinas: *El tío Jindama* y *La Lidia*.

Menos importantes son las obras taurinas de José López Silva, otro de los grandes del Género Chico. Entre ellas se encuentran *Los arrastras* y *El capote de paseo*.

Entre las muchas obras de tema taurino compuestas por José Jackson Veyán y por su padre, José Jackson Cortés, muy prolíficos y célebres autores de aquella época, merecen mencionarse, por el éxito que alcanzaron en el estreno, *De Madrid a París*, *Fiesta torera*, *La Chicanera*, *Un torero de gracia* y, sobre todo, *Toros de puntas* y *Toros embolados*, obras de ambiente rústico.

No podemos olvidarnos, aun siendo de autores poco conocidos (Ricardo Juvera y Florentino Molina), del “pasillo cómico-lírico” *El Cuerno*, estrenado en 1890, una de las obras más interesantes para conocer las costumbres taurinas de aquellos años finales del siglo XIX. Entre sus escenas,

destaca la del contratista de caballos de la Plaza de Madrid, en la que se cuentan algunas de las muchas pillerías que había en tal cuadra.

De los sempiternos colaboradores Perrín y Palacios es *Cuadros disolventes*, en que satirizan con mucha gracia al aficionado que da en la manía de colecciónar toda clase de los más ridículos o absurdos objetos relacionados con la tauromaquia.

Y, ya vistos a vuelo de pájaro, pues en aquella época abundaban los éxitos dramáticos, mencionemos a otros destacados autores de Género Chico que también triunfaron en las obras de ambiente taurino, como Fiacro Yráyzoz, autor de *Caballeros en plaza*; Julián Romea (sobrino del gran actor romántico), autor de *El padrino de "El Nene"* o *¡Todo por el arte!*, obra verdaderamente notable y una de las mejores de aquellos años, y Emilio Sánchez Pastor, padre de *El primer reserva*, que no si no destaca por un poderoso dibujo realista, sí es una de las más divertidas que se estrenaron en Apolo.

Muchas fueron las obras de tema taurino que se estrenaron en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX. Sin embargo, a pesar de tal abundancia, muy pocas de esas obras escapaban de un común denominador cómico o costumbrista. Entre las pocas en que primaba la cuerda dramática, se encuentran títulos como *El hambre hace toreros*, de Aurelio de Llamas; *Los semidioses*, de Federico Oliver; *Los gorriones del Prado*, de Alfonso Vidal y Plana; *La tierra*, de José López Pinillos, y algunos más que apenas aguantan la lectura. Aunque entre ellos hay muchas diferencias, todos tienen el común denominador de la demagogia y el melodrama. El mejor, o más bien el menos malo de estos dramas, es *Los semidioses*, que aunque faltó de originalidad (se parece demasiado a *El padrino de "El Nene"*) y tendencioso y mal informado como él solo, al menos está bien escrito.

Joaquín Abati es autor de *Ciertos son los toros* y de *El entierro de Zafra* (esta, en colaboración con José de Lucio), basada en un caso de suplantación protagonizado por un picador.

Uno de los mayores éxitos de Arniches fue el sainete *Las estrellas*, divertida sátira de los que quieren ser estrellas sin tener condiciones para ello, y en especial, del padre que fomenta esas falsas ilusiones.

Don Antonio Paso es uno de los autores de aquel tiempo que más y mejores obras de ambiente taurino estrenó. Entre ellas es imprescindible

mencionar *La corriá de toros*, *La torería*, en que reproduce en escena, con un asombroso realismo, el tendido siete de la antigua Plaza de Toros de Madrid, *El rey del valor*, *Mayo florido*, *España nueva* y, entre otras varias, el entre-més *El portal de Belén*, en que critica que mientras medio Madrid se interesa por la salud de un torero que ha sido herido por un toro, un ilustre hombre de ciencia agoniza en la misma casa de vecinos sin que nadie se interese por su existencia.

Del mayor de los hijos de don Antonio Paso que se dedicaron al teatro, y que lleva su mismo nombre, es *La Fiesta de la Alegría*, obra dedicada, como su título indica, al mundo de los toros. En el prólogo nos muestra una escena de gran interés histórico: los aficionados que empeñaban el colchón para ir a la plaza y no perderse una corrida de gran expectación.

Siendo los hermanos Álvarez Quintero maestros en reflejar el costumbrismo madrileño y andaluz, no podían faltar en su muy abundante repertorio dramático las obras de ambiente taurino. Las más importantes, entre casi una docena de títulos, son *El traje de luces y Pitos y palmas*, de las cuales la mejor es la primera, un sainete magistral al que perjudicó sobremanera, según don José Deleito y Peñuela, que alcanzó a verle en la época del estreno, la partitura del maestro Caballero, que esta vez, por excepción, quedó muy por bajo del texto.

La más importante de las obras que don Pedro Muñoz Seca dedicó a los toros, aun siendo todas muy divertidas, es la comedia *El roble de la Jarosa*, auténtica obra maestra del teatro de tema taurino y una de las mejores de su extenso repertorio. También abordó el tema taurino en *Cachivache*, *El deber*, *La corrida de Murcia* y en otros varios títulos en que dio buena muestra de su inagotable ingenio.

Nuestro segundo Premio Nobel de Literatura, don Jacinto Benavente, abordó el tema taurino en *La gobernadora* y en *La Sobresaliente*.

Uno de los más interesantes sainetes de tema taurino estrenados en las primeras décadas del siglo XX es *La afición*, de Antonio Ramos Martín. En él encontramos una perfecta descripción de lo que hacían muchos aficionados de aquella época cuando iban a la plaza vieja de Madrid:

“DIONISIO.- Ya sabes que me gusta cuando voy a la plaza ver los dos corrales, entrar en el desolladero, estar un rato en la sala de toreros, rezar un

Ave María, *ora pro nobis*, en la capilla; estrechar la mano de los matadores, echar un párrafo con Barajas y pasarme un rato en la cuadra. Si no hago todas estas cosas, me paece que no he estaoo en los toros”.

Muy poco debe el teatro de tema taurino a la Generación del 98. Tan sólo, algo de *La Lola se va a los puertos*, celebre comedia de Manuel y Antonio Machado. Algo más, aunque no mucho, puede espigarse en la del 27, de la que pueden citarse un par de títulos: *La Gallarda*, de Rafael Alberti; *El torero más valiente*, de Miguel Hernández; y un romance en que se describe una corrida celebrada en la Plaza de Ronda, incluido en *Mariana Pineda*, de Federico García Lorca. También, apurando la relación, podríamos incluir la comedia *Zaya*, de Ignacio Sánchez Mejías, mítico diestro tan relacionado con aquella Generación.

Incluso en un lugar tan turbulento como el Madrid de 1938, podemos encontrar el estreno de un sainete tradicional, *Los amos del barrio*, de Santiago Lerena y Pedro Llabrés, con música del maestro Quiroga, en que los toros tienen una importante participación. Se trata de una obra que tuvo, entre otras muchas, la virtud de alegrar la difícilísima vida de los madrileños de aquella época y de no mezclar política y teatro.

Tras la guerra, y hasta los años setenta, no escasearon los sainetes y comedias de tema taurino, pero como la suerte de este teatro estaba íntimamente ligada, desde mediados del siglo XIX, al Género Chico y a la zarzuela, cuando éstos prácticamente desaparecen en los años anteriores a la guerra y la zarzuela inicia a mediados de los años cuarenta su definitivo declive, el teatro taurino tenía que resentirse y disminuir el número de obras estrenadas, aunque no tanto como a veces se ha dicho.

En cambio, mal cambio, en aquellos años de decadencia o desaparición del Género Chico y de la Zarzuela, viven su época dorada los espectáculos folklóricos, lejanos parientes de la zarzuela o de la revista, en los que con un hilo argumental mínimo, se iban engarzando canciones y más canciones para lucimiento de alguna estrella de la canción española que encabezaba la compañía teatral, como Concha Piquer, Juanito Valderrama, Rafael Farina o el gran Angelillo, protagonista de *La renta de los toreros*. Hubo muchos espectáculos de este tipo, en los que el torero o los toros tenían una cabida más o

menos pintoresca. Entre ellos destacaron los compuestos por Quintero, León y Quiroga, Ochaíta, Valerio y Solano, y por otros compositores y letristas de aquellos años dorados de la copla y la canción española. Los títulos son muchos: *Los niños del Jazmín*ero y *El Tigre de Plata*, del “Pastor Poeta”; *La venta de los toreros*, de Quintero, León y Quiroga; *Sal y sombra*, de Ochaíta, Valerio y Solano; *Toros y coplas*, etc., etc.

Entre las zarzuelas de esta hora crespúscular del género, destacan varios títulos de tema taurino, como *Juan Lucero*, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw; *La zapaterita*, de José Luis Mañes, música del maestro Alonso; y, entre otras de menor importancia, *Maravilla*, música de Federico Moreno Torroba y letra de Antonio Quintero y Jesús María de Arozamena.

Tampoco escasearon las comedias de protagonista torero, aunque, como es lógico, sean muy desiguales. Merecen destacarse *Un marido de ida y vuelta*, de Enrique Jardiel Poncela, estrenada en 1939; *Oropel*, de mucha menos calidad, de Antonio Casas y Bricio y Ricardo Alpuente; *Juan Puerto*, de 1943, compuesta por el prolífico Antonio Quintero, esta vez en colaboración con Carlos Puerto; un entremés escrito en verso y de curioso título: *¿Manolete o Arruza?*; *Torero a muerte*, de Sebastián Bautista de la Torre, drama publicado en 1948; *Tercio de quites*, de los entonces (1950) veteranos Quintero y Guillén.

Punto y aparte merece la comedia en tres actos *El caso del señor vestido de violeta*, de Miguel Mihura, estrenada en 1954, que no sólo es la mejor comedia de tema taurino de aquellos años, mediados del siglo XX, sino también una de las más originales, y mejores, de todo el teatro de inspiración taurina. Nunca, desde finales del siglo XVII, un autor dramático de primera fila había escrito una comedia de tan alta calidad que se inspirase en el mundo de los toros.

Muy destacada, aunque sin alcanzar la altura de la obra de Mihura, es la tragicomedia de ambiente sainetesco *¿Qué hacemos con los hijos?*, de Carlos Llopis, estrenada en 1959.

En los años sesenta del pasado siglo XX es menor, y de menos calidad, en general, el número de obras de tema taurino que llegan a los escenarios. Mencionemos, a título de inventario, *La cornada*, drama tremebundo y pan-

fletario de Alfonso Sastre; *María Reyes*, de Quintero y León, andaluzada folklórica y folletinesca estrenada en 1964, varias décadas después de que ese género abandonara los escenarios madrileños; *¡El toro a escena!*, de Antonio Robles, escritor que solía utilizar el seudónimo de *Antoniorrobles*, publicada en México, en 1966; *¡Qué cuadro el de Velázquez esquina a Goya!*, que fue el último gran éxito de José Muñoz Román. En uno de los cuadros de este divertido sainete musical, se rememora el desdichado festejo en que falleció Manolo Granero; y otras del teatro del absurdo, como *El torero*, de Enrique Bariego y Domingo González, *Corrida en si bemol mayor*, de José Martín Eli-zondo, y *Otra vez el mal toro*, del mismo autor. Dignos de recordarse son tres títulos de críticos taurinos y periodistas: *La barrera*, de Benjamín Bentura Remacha, y *Fantasía cordobesa* (en que uno de los personajes es *Manolete*) y *El último miedo*, de Rafael Herrero Mingorance.

Tampoco en los años setenta y posteriores, en que tanto cambió la sociedad española, ha faltado el tema de los toros, incluso en el teatro más vanguardista (como *La corrida de toros*, de José Arias Velasco, de 1970), aunque desde una visión superficial este teatro podría parecer incompatible con los toros. Entre los muchos títulos, destacan *Azabache (las luces y los gritos)*, de Marcial Suárez, obra que consiguió el accésit del Premio Lope de Vega 1970, y de una calidad literaria muy digna, excepto el epílogo; *Tauromaquia*, de Juan Antonio Castro, estrenada en 1975, obra notable, aunque desigual; *Coronada y el toro*, de 1982, original de Francisco Nieva; *En el hoyo de las agujas*, de José Luis Miranda, que obtuvo el Premio Lope de Vega 1995, pero no se estrenó hasta 1998. De este mismo autor es la comedia *Ramírez*, estrenada en 1990, en Málaga; pero la más importante de todas es *Controversia del toro y el torero*, de Albert Boadella, que subió a los escenarios en 2006. Posteriores son *La tierra*, de José Ramón Fernández, y *La puta y el torero*, de Antonio García Molina, estrenada en 2011.

De técnica más tradicional son el musical *La maja de Goya*, de Vicente Escrivá; *Réquiem por un torero*, de Enrique Lenza, publicada en 2003, y la comedia *El Niño de Barrionuevo*, 2005, de Enrique Amat Casares.

Y casi de nuestros mismos días, *Goya, fiesta y aquelarre*, de 2010, original de Prudencio Gómez-Pintado, en que se pone en acción la cogida y muerte de Pepe Hillo; *José Tomás*, obra de 2012 en que lo más destacado es el título;

Albero y Ceniza: de Rilke a Hemingway, del crítico taurino Javier Villán, obra de 2012, y por último (o penúltimo), también del mismo autor, esta vez en colaboración con Diana de Paco Serrano, *La Argentinita: el 27 y los toros*, estrenada en el Teatro María Guerrero, de Madrid, el 26 de mayo de 2014.

Por todo lo cual, podemos comprobar que nunca los toros, desde la Edad Media a nuestros días, han abandonado la escena española.

OBRAS NO MENCIONADAS EN EL LIBRO *LOS TOROS EN EL TEATRO*

Inédito en un manuscrito de letra muy cursiva, ha permanecido el monólogo *Un viaje redondo o La vuelta de Curro*. Se trata de una de aquellas obras que tanto abundaban en el teatro de mediados del siglo XIX, y de las que ya hemos hablado, y en las que, so color de imitar el habla andaluza, destrozaban el lenguaje. El protagonista de la misma, Curro, narra, al regresar a Sevilla tras una precipitada huida, las aventuras, puramente fantasiosas, que le acaecieron. Entre ellas se encuentra una que le sucedió en la plaza de toros de Madrid: asistía a una corrida, y no pudiendo los toreros con uno de aquellos toros de mucho poder que tanto abundaban entonces, 1868, le llamaron a él, al que vieron en un palco, y le pidieron que bajara al ruedo para ayudarles. Curro baja al redondel y obtiene un gran éxito, tras dominar y estoquear a su oponente.

El sainete *La esquina del Suizo* es una de las poquísimas obras que su muy prolífico y célebre autor, Guillermo Perrín, escribió sin su sempiterno colaborador Miguel de Palacios. No se publicó y estaba, al parecer, perdida, pero no es así, por fortuna. Se conserva en un manuscrito anónimo de la BNE (Mss. 14351/3), que perteneció en 1880 al Teatro de la Comedia, de Madrid, recinto en que se estrenó, y que coincide en todos sus detalles con la obra estrenada en aquel recinto. Tuvo un gran éxito, acrecentado por la magnífica representación y dirección de la escena, propias y privativas del aquel coliseo en la época de don Emilio Mario. Se repitieron tres números de la música. El ambiente es el propio del aquel pintoresco rincón del Madrid decimonónico, en la calle de Sevilla, lugar en que se reunían sablistas de profesión, cómicos en paro y toreros de invierno, ambiente que Perrín refleja de modo magistral en el sainete. El movimiento escénico es rápido, las

escenas, de mucha viveza, y el diálogo, de abundantes y ocurrentes chistes. Copiamos una breve escena, la XIII del manuscrito, protagonizada por cuatro toreros, en la que podemos ver que en aquella época, últimas décadas del siglo XIX, incluso los toreros más humildes llevaban a su paso cortejo de admiradores o de curiosos:

“Salen cuatro toreros por la izquierda, dirigiéndose al fondo, rodeados de cuatro o seis muchachos que los observan con curiosidad.

TORERO 1º	Digo que fue recibiendo, y te apuesto lo que quieras.
TORERO 2º	Lo que ése recibirá es el parné de la empresa.
TORERO 1º	¡¡Que te digo que sí!!
TORERO 2º	Pero hombre, si es un maleta. (A los otros.) ¿Sus venís al Imperial, Que me aguardan en la calle?
TORERO 1º	Sí, vamos a no dejar pasar nadie por la acera! ^{13”}

Como dijimos en *Los toros en el teatro*, en este lugar se encontraban las oficinas de la empresa de la Plaza de Toros de Madrid, y Perrín nos recuerda el dinero que la gente se dejaba en la taquilla:

“Aquí gastan muchos
el oro y el moro
comprando billetes
para ir a los toros.^{14”}

El estreno de *Escenas matritenses*, que tuvo lugar en el Variedades, de Madrid, el 19 de febrero de 1881, se salvó por las seis magníficas decora-

¹³ BNE. MSS. 14351 / 3, fol. 22r, 22 v.

¹⁴ BNE. MSS. 14351 / 3, fol. 10 v. No estará de más recordar, siquiera sea en nota a pie de página, que esta obra es distinta, aunque ambientada en idéntico lugar, de *A la puerta del Suizo*, original de Calixto Navarro, estrenada en 1877, y de la que tratamos en *Los toros en el teatro*.

ciones pintadas por los reputados escenógrafos Busato y Bonardi. Pero la obra, según *Madrid cómico*, era “un viaje de recreo hecho en un coche de la funeraria”.¹⁵

Entre las decoraciones, que tanto éxito obtuvieron, se encontraba una de los exteriores de la Plaza de toros de Madrid. Otro de los cuadros, el segundo, tiene lugar en la esquina de la calle de Sevilla con la de Alcalá, es decir, donde estaba el Café Suizo, como antes hemos comentado. En este cuadro presenciamos una curiosa escena de reventa de entradas para los toros en que es protagonista un revendedor muy charlatán y con no pocas dotes de actor. Tampoco falta en esta obra uno de los personajes más habituales del teatro cómico de aquella época, el maestro de escuela hambriento que no cobra sus emolumentos, y que recita un largo monólogo, impropio de una obra cómica.

El tercer cuadro tiene lugar en el exterior de la Plaza de Toros de Madrid. También este cuadro confirma la certeza opinión del *Madrid Cómico*, que antes mencionamos. La gracia es escasa, la acción algo lánguida, y el costumbrismo de aquel escenario tan pintoresco, no bien reflejado.

Véase la escena de la reventa de entradas, que aun sin ser, ni con mucho, una maravilla, es de lo menos malo de la obra:

“MADRE	¡Vamos, niñas! Si no andáis, no llegaremos a tiempo.
REVENDEDOR	¡Señorita! ¿Un tabloncillo?
MADRE	Vengan tres, y que sean buenos.
REVENDEDOR	¡Pues no han de ser! ¡Sí, señora! ¡Tres! Los mejores que tengo. (<i>Dándoselos.</i>)
HIIJA 1 ^a	Démelo usté a mí de punta.
HIIJA 2 ^a	¿Veremos bien a Frascuelo?
REVENDEDOR	Sí, señor. Y al Presidente, y a todo el Ayuntamiento.
MADRE	¿No da el sol?
REVENDEDOR	¡Cal! ¡No, señora! Sobre todo en el invierno.
MADRE	¿Pero es de junto a la puerta

¹⁵ *Madrid cómico*, 27-II-1881, Pág. 7.

de entrada?

REVENDEDOR ¡Pues ya lo creo!
Como que serán ustedes
de las que salgan primero.

MADRE ¡Muy bien!

REVENDEDOR ¡En cuanto se acabe...
(las llevan al saladero.)

MADRE ¿Y trabaja Lagartijo?

REVENDEDOR Sí, señora. Todos ellos,
y además, tres matadores
que se esperan de Pozuelo
toman parte en la corrida
como venga el tren a tiempo.
¡¡Y son de Miura!! (*Gritando a la Hija 1^a*)

HIIJA 1^a ¿Cómo? (*Asustada*)

MADRE ¡Revendedor! ¿Cuánto es esto?
(*Sacando un portamonedas*.)

REVENDEDOR ¿El qué? ¿Los tres tabloncillos?
Pues cinco duros y medio.

MADRE ¿Qué dice? Usted está loco.

REVENDEDOR No, señora, que estoy cuerdo.

MADRE ¿Pero estamos en Madrid
o en los Montes de Toledo?
¡¡Cinco duros!!

REVENDEDOR Sí, señora,
si no se pueden dar menos.
¿No sabe usted que pagamos
contribución al gobierno?
Además, tiene uno gastos...
¡¡Comprar esta gorra!! Y luego,
que un buen padre de familia,
conforme vienen los tiempos,
es imposible que viva
con decencia y con sosiego
como de cualquier manera
no gane mucho dinero...
y más si tiene atenciones

como yo: casa, casero,
mujer, suegra, siete hijos

(Se va enterneciendo por momentos la Madre, y las hijas lo mismo, hasta que acaban llorando las tres.)

con los cuales me veo negro
por sacarlos adelante,
mi cuñado, que está lelo,
un chiquitín con viruelas,
otro que tiene un divieso, (*Transición.*)
otro... En fin, que los billetes
son cinco duros y medio.

MADRE (¡Pobre!) Vamos, ahí los tiene,
pero es usted muy carero.
¡Vámonos! (*A las hijas, y vanse.*)

REVENDEDOR Adiós, señora.

(Ap.) Una parroquiana al pelo. (*Sonando en la mano el di-nero.*)¹⁶

La escena que tiene lugar frente a la puerta de la Plaza de Toros es francamente mala: diálogo pesado, ninguna chispa de ingenio, escasa acción... Hace buena una vez más la expresiva crítica del *Madrid Cómico*, antes transcrita.

Como dato curioso sobre las corridas de aquella época, según una alocución escénica, vemos que tras una cogida que parecía grave, “muchas señoritas desmayadas salen sostenidas por hombres y mujeres”.¹⁷

Del infierno a Madrid. Viaje de ida y vuelta, es una revista de José María Gutiérrez de Alba, creador del género. Se estreno en 1893, en Sevilla, y consiguió un gran éxito. Mucho lugar tienen en ella los toros: un comisionista vestido de torero (por ser el primer oficio de España) llega al infierno para hacer propaganda de toros, vino y jaleo. Luzbel se entusiasma con la fiesta torera y, sobre todo, con un cantable en que la mujer del comisionista, hembra muy guapa, representa, con la adecuada dosis de picardía, todos los lances de una corrida de toros.

¹⁶ *Escenas matritenses*, BNE., MSS. 14136/18, fol. 14 r.-15 v.

¹⁷ *Ob. cit.*, fol. 42 r.

No faltan las notas críticas sobre la decadencia de España: “Si ayer fue de pan y toros, / hoy es de toros sin pan”.¹⁸

Madrid moderno, “revista en un acto” estrenada en 1894, no es precisamente la mejor obra que subió a los escenarios aquel año. De ambiente taurino tiene la escena X^a del primer cuadro, de la que es protagonista Muletilla, un torero sevillano muy presuntuoso y preciado de sí mismo. En esta escena se citan como modelo digno de admirar las navarras de Cayetano Sanz, a muchos años de la retirada de este célebre espada madrileño:

“MULETILLA Y para navarras buenas,
 las que daba Cayetano.”¹⁹

También se recuerdan, entre otras suertes, los volapiés del Tato y las largas de Lagartijo:

“MULETILLA Esas suertes de farol
 y esos volapiés del *Tato*,
 y esas largas de Molina,
 y esos quiebros que da *el Gallo*.²⁰”

En la escena III^a del cuadro cuarto, asistimos a una discusión en que se disputa sobre los méritos del toreo, el teatro y el juego del frontón. Es discusión poco oportuna para una obra cómica.

La feria de Villaplácida es una zarzuela de 1896 que tuvo mucho éxito en su estreno. La acción tiene lugar en el típico pueblo en fiestas donde no hay un duro. No es mucho lo que se habla de toros, pero sirve para criticar la situación de España: “Verás mañana en la feria. / Habrá toros embolados, / y procesión, y carreras de borricos, y cucañas, / y pólvora... ¡Muchas fies-

¹⁸ José María Gutiérrez de Alba, *Del infierno a Madrid...* (Madrid: Administración Lírico-Dramática, 1893), p. 11.

¹⁹ Clemente Sancristóbal y Lucio González, *Madrid Moderno*, BNE: MSS. 14453, fol. 11 v.

²⁰ *Ob. cit.*, fol. 11 v. En esta obra, estrenada en 1894, ya hay una tempranísima alusión a la bicicleta, de la que se dice, entre otras cosas, que “El andar en bicicleta / es higiénico”. (fol. 17 r.)

tas! / ¡Pero ventas y negocios? / ¡Nadie tiene dos pesetas!”²¹

También, el autor utiliza el casi eterno tema de pan y circo: “¡Queréis ver a Villaplácida / contenta, alegre y risueña? / ¡Pues que lidien seis Veraguas / y que contraten al Guerra!”²²

Véase el prestigio que en aquella época dorada de la tauromaquia tenían los Veraguas, hoy tan perseguidos y marginados para mal y vergüenza de la tauromaquia.

Las revistas *Las de armas tomar* y *Mujeres de fuego* tienen tanto en común, que de ambas podría hacerse un solo comentario. Ambas pertenecen al concepto revisteril del siglo XX, del que nos ocupamos en *Los toros en el teatro*. Es decir, obra ligera, chistosa, con abundantes cuadros, de música “fácil” y “pegadiza”, y cuyo principal atractivo es, o era, el desfile por el escenario de muchas mujeres muy guapas y ligeras de ropa. Tal concepto se contrapone al del siglo XIX, presente en obras como *La Gran Vía*, en que primaba la sucesión de cuadros sobre temas de actualidad, vistos cómicamente. En ambas obras, *Las de armas tomar* y *Mujeres de fuego*, el componente taurino se reduce a uno de los cantables. En *Mujeres de fuego*, uno de los cuadros tiene por protagonistas a dos de los principales personajes de la ópera *Carmen*, la gitana que le da nombre y don José, que en un extenso y muy vistoso cantable exponen sus cuitas. Por su parte, en *Las de armas tomar*, revista con visión futurista, pues supone, siendo estrenada en 1935, que las mujeres formarían parte del ejército, el número cantado, más breve pero no menos vistoso, trata sobre el “abanico de los toros”. Ambas obras son originales de auténticos maestros en el género. *Las de armas tomar*, de Antonio Paso (hijo) y Paco Loygorri, y *Mujeres de fuego*, de González del Castillo y Muñoz Roman. La música de ambas, por su parte, era del mismo compositor: el maestro Alonso.

De la zarzuela *Paloma Moreno* no podemos decir mucho, pues parece que el libro quedó inédito, y hemos de limitarnos a reproducir lo que dijo la prensa tras el estreno. La acción tiene lugar en Valladolid, hacia 1879, am-

²¹ Eduardo Navarro Gonzalvo, *La feria de Villaplácida* (Madrid: Florencio Fiscowich, editor, 1896, Pág. 17.

²² *Ob. cit.*, Pág. 17.

biente de la boda de Alfonso XII con María Cristina de Habsburgo.

Del libro, se dijo que, aunque bien escrito y de verso fluido, tenía una acción muy lánguida y poco interés escénico. La música, del maestro Moreno Torroba, fue mucho más elogiada, y varios de sus números fueron repetidos, pero su principal problema fue la inevitable comparación con las partituras de *Luisa Fernanda* y de *La Chulapona*, estrenadas poco antes que esta *Paloma Moreno*, que quiso ser una secuela del éxito de las anteriores y, aun teniendo buenas cualidades, no consiguió superar la gran altura de aquellas dos obras maestras.

“Pero hemos de confesar que no llega a satisfacernos plenamente el libro, es decir, el asunto de la fábula, porque el verso es fluido, sencillo, con bellezas emocionales, en algunos momentos de fuerza expresiva, que fueron subrayados con justos aplausos, y sólo encontramos el defecto de que volvemos a ver en escena al militar conspirador, al torero chulón, al prestamista intrigante y a las dos mujeres enamoradas de un mismo hombre, que, claro está, resulta ser siempre el tenor”.²³

Pasodoble es obra vanguardista, original de Miguel Romero Esteo, escrita en 1973 y estrenada un año después. Su relación con los toros no viene dada por el texto, sino por la música que acompaña a la representación: los pasodobles *En el mundo*, *España cañí*, *El gato montés*, *La gracia de Dios*, *Gallito*, *Ayamonte*, *Pan y Toros* y *Suspiros de España*. Es obra de dos personajes, un matrimonio que celebra uno de sus aniversarios de boda, pero según el autor, el pasodoble es “el auténtico protagonista de la obra”.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- AMORÓS, Andrés: *Los toros en la literatura: ensayo, novela, teatro y poesía*, en José María de Cossío y Antonio Díaz-Cañabate, *Los Toros. Tratado técnico e histórico*, tomo VII. Madrid: Espasa Calpe, 1982, Pág. 211-300.
- AZCUNE, Valentín: *Los toros en el teatro*. Madrid: Unión de Bibliófilos Tauinos, 2015.
- COSSÍO, José María de: *Los toros*. Madrid: Espasa-Calpe, S. A., 1988¹⁰, 12

²³ Lázaro Somoza Silva, en *La Libertad*, Madrid, 29-II-1936, Pág. 1.

tomas.

DELGADO-IRIBARREN NEGRAO, Manuel: “Los toros en la música”, en José María de Cossío, *Los toros*. Madrid: Espasa Calpe, 1982, tomo VII, Pág. 573-679.

REUS BOYD-SWAN, Francisco: “Los toros y el teatro”, en *Garoza*, revista de la Sociedad Española de Estudios Literarios de Cultura Popular, VII (2007), Pág. 273-291.

De todas estas obras, la que estudia con mayor extensión y profundidad el tema de que tratamos es el libro *Los toros en el teatro*, publicado en 2015.

Obras teatrales de tema taurino no mencionadas en nuestro libro *Los toros en el teatro*.

Escenas matritenses. Panorama cómico en dos actos y seis cuadros, en verso. Estrenada en el Teatro Variedades, de Madrid, el 19 de febrero de 1881. Inédita. BNE. MSS. 14136/18.

Las fiestas del lugar. Sainete en verso. Inédito. BNE: MSS. 14602/7. Tiene censura datada en Cádiz, en 1831. Es, con alguna que otra variante, el mismo que se titula *La función lugareña*, del que se conservan dos manuscritos en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, y del que hablamos en el libro *Los toros en el Teatro*.

GONZÁLEZ DEL CASTILLO, Emilio y MUÑOZ ROMÁN, José: *Mujeres de fuego*. Fantasía cómico-lírica en dos actos, divididos en ocho cuadros, varios subcuadros y apoteosis. Música del maestro Francisco Alonso. Estrenada en el Teatro Martín, de Madrid, el 12 de octubre de 1935. Barcelona: Cisne, 1936. (*Teatro Frívolo*, 9).

GUTIÉRREZ DE ALBA, José María: *Del infierno a Madrid. Viaje de ida y vuelta*. Fantasía cómico-lírica en un acto y tres cuadros, en prosa y verso. Música de don Luis L. Mariani. Representada por primera vez con extraordinario aplauso en el Teatro Cervantes de Sevilla, el 26 de mayo de 1893. Madrid: Administración Lírico-Dramática, 1893.

LLANO Y FORT, Mariano: *Un viaje redondo o La vuelta de Curro*. Monólogo lírico en verso. Música de don León Alonso. Inédito. BNE: MSS. 14351/7. En *El Imparcial* del 10 de marzo de 1868, se dice que esta obra había sido aprobada por la censura para su representación en el

Teatro de la Zarzuela, de Madrid. Poco antes, por consiguiente, debió de ser escrita.

NAVARRO GONZALVO, Eduardo: *La feria de Villaplácida*. Zarzuela en un acto, dividida en cuatro cuadros, en verso. Música de los maestros Calleja y Moreno Ballesteros. Estrenada con éxito extraordinario en el Teatro Nuevo Maravillas el día 25 de junio de 1896. Madrid: Florencio Fiscowich, editor, 1896.

PASO, Antonio (hijo) y GARCÍA LOYGORRI, Francisco: *Las de armas tomar*. Fantasía en el año 1950, en dos actos, divididos en un prólogo, seis cuadros, varios subcuadros y un apoteosis. Música del maestro Francisco Alonso. Estrenada en el Teatro Martín, de Madrid, la noche del 8 de marzo de 1935. Barcelona: Cisne, 1936. (*Teatro Frívolo*, 4).

PERRÍN, Guillermo: *La esquina del Suizo*. Sainete lírico en un acto y en verso. Música del maestro Nieto. Estrenado en el Teatro de la Comedia, de Madrid, la noche del 11 de diciembre de 1880. Inédito. BNE: MSS. 14351/3. No tiene nombre de autor. Tachado, en la cubierta, otro título de la obra: *La calle de Sevilla*.

ROMERO ESTEO, Miguel: *Pasodoble*. Grotocomaquia patética. Representada en el Teatro Alfil, de Madrid, el 9 de noviembre de 1974. Edición: en *Primer acto*, nº 162, noviembre 1973, Pág. 15-49.

SANCRISTÓBAL, Julián y GONZÁLEZ, Lucio: *Madrid moderno*. Revista en un acto, dividido en cinco cuadros, en verso. Estrenada en el Teatro Martín, de Madrid, el 12 de agosto de 1894. Inédita. BNE: MSS. 14453/4.

SERRANO ANGUITA, Francisco y TELLAECHE, José: *Paloma Moreno*. Zarzuela en tres actos y en verso. Música del maestro Federico Moreno Torroba. Estrenada en el Teatro Colón, de Buenos Aires, el 7 de noviembre de 1935; y en España, el 28 de febrero de 1936, en el Teatro Calderón, de Madrid. Madrid: S.G.A.E., 1936.

RODOLFO RODRÍGUEZ “EL PANA”: LA ESENCIA MEXICANA

Jorge Laverón
Escritor y crítico taurino

RESUMEN

Existen toreros que no dejan indiferente a nadie, uno de ellos, notable por su acrisolada personalidad, fue el mexicano Rodolfo Rodríguez *El Pana*. Al comienzo y al final de su trayectoria torera causó sensación. Por medio se perdió. En esos años se forjó férreamente en lo humano y en lo taurino, sumergido en una bohemia integral, romántica, ligada a la problemática vital. Sus últimos años de torero los vivió en artista, aportando a la fiesta de los toros un mundo etéreo de sugerencias, identidades e inven-

ciones.

Las formas toreras de Rodolfo Rodríguez deben contemplarse enmarcadas dentro de la mejor tradición del toreo mexicano, en la misma senda conceptual de los toreros que forjaron la auténtica esencia de la tauromaquia azteca: Pepe Ortiz, Silverio Pérez o Fernando de los Reyes. Una veta que abrió Rodolfo Gaona y que se cierra con *El Pana*. Fue una lástima que toreara tan poco en España, un país al que llevó siempre en su corazón.

Rodolfo Rodríguez “El Pana”, genial torero mexicano, murió el pasado mes de junio (2016) en un hospital de Guadalajara, capital del estado de Jalisco (México).

El Pana murió treinta y dos días después de la brutal cogida sufrida cuando toreaba en Ciudad Lerdo, pequeña población del norte del país. El tremendo porrazo le produjo una tetraplejia irreversible. Cuando despertó del coma, al enterarse de que nunca más se iba a valer por sí mismo, pidió a los médicos y a la familia que no le alargaran innecesariamente la vida. Así ha sido.

Ha dejado de latir el corazón de un hombre que hizo de la vida resistencia para superar todas las adversidades y fueron muchas. Para un rebelde,

un insurgente, como él, no habría sido posible vivir en la postración y la dependencia.

Las cenizas de *El Pana* fueron esparcidas, por expreso deseo del torero de Apizaco, por las ganaderías Tlaxcaltecas de Jaime Rodríguez Zacatepec, De Haro y García Méndez, acompañados con música de mariachis y claveles rojos, se adornaron con una cruz blanca y una escultura de la Virgen de Guadalupe al pie de un frondoso árbol de la ganadería de Jaime Rodríguez.

Los restos del torero Tlaxcalteca, de inolvidable figura, estarán en el rancho La Laguna, en el municipio de Terrenate, donde pastan los toros de la ganadería de De Haro. En la propiedad del ganadero García Méndez, en el municipio de Tetla y Santa Anita, en el rancho de Ocote y Santa Anita. Y por último en lo que ya es un lugar de peregrinación: el rancho El Paraíso en el municipio de Atlangatepec, en la ganadería propiedad de Jaime Rodríguez.

Rodolfo Rodríguez nació en Apizaco, estado de Tlaxcala, en el año 1952. Desde niño vivió en la pobreza, y en la lucha por salir de ella (su padre murió cuando *El Pana* tenía tres meses). Fue educado por su madre. Rodolfo se empleó en los oficios más dispares: vendedor de golosinas, paracaídista, sepulturero. También como panadero, de donde le viene su nombre artístico.

Tuvo como novillero grandes éxitos. En la plaza México, el monumental coso de la Avenida de Insurgentes, tuvo el máximo cartel. Llenó en cinco ocasiones hasta arriba, en reñida competencia con César Pastor. Rodolfo era el torero popular al que las masas idolatraban.

Tomó la alternativa, en medio de una gran expectación, el 18 de febrero de 1979. Con Mariano Ramos de padrino y Curro Leal de testigo. Pero su carácter libre e indomable, incluidos enfrentamientos con las empresas y con las figuras mexicanas de la época, le llevaron poco a poco al ostracismo, a la marginación.

Rodolfo encontró refugio en la bebida y acabó por alejarse de los ruedos. Años oscuros, con varias estancias en la cárcel. Es famosa la anécdota que protagonizó en 1995, durante la visita a México del presidente de Francia, Chirac, y en protesta por las pruebas nucleares francesas en el Atolón de Mururoa, se tiró de espontáneo al ruedo de la México con una pancarta

que rezaba: "Chirac, ya párale, cabrón, con tus bombitas".

También fue famoso el desplante que le propinó a Manuel Chopera, empresario todopoderoso de Madrid y muchas otras plazas de España. Chopera le llamó para contratarle y Rodolfo le contestó: "Venga a verme a Apizaco". Su puesto en la temporada española lo ocupó su rival de novillero César Pastor.

Hasta 2007 *El Pana* no toreó en México. Vive, eso sí, varias aventuras taurinas por pueblos ignotos de Colombia y Perú. En 2007, *El Brujo* de Apizaco, es de nuevo contratado para la México. "Chilolín", un oscuro torero, es a la sazón empresario de la México. Para el 7 de enero programa la retirada de *El Pana* y la confirmación del torero catalán Serafín Marín.



Fotografía 1.- La soledad del brindis. Guadalajara
(Esp.) 11-IX-2014. (Aut. Pepe Campos).

Lo que sucedió fue una commoción. *El Pana* cortó dos orejas al toro "Rey Mago" y llegó a dar siete vueltas al ruedo. Aclamado, como nunca, por ese público suyo que siempre lo tuvo por ídolo. *El Pana* ante las cámaras de televisión y toda suerte de medios pronunció este brindis: "Brindo por las

damitas, damiselas, princesas, vagas, salinas, zurrapas, suripantas, vulpejas, las de tacón dorado y pico colorado, las putas, las buñis, pues mitigaron mi sed y saciaron mi hambre y me dieron protección y abrigo en sus pechos y en sus muslos, y acompañaron mi soledad. Que Dios las bendiga por haber amado tanto”. La cara del locutor que le acercó el micrófono era todo un poema al escuchar el brindis más original de la historia de la tauromaquia.

El Pana, como es lógico, siguió toreando y hasta alcanzó éxitos lisonjeros en las plazas de los estados mexicanos. Sus originales paseíllos, con una jarapa a modo de capote de paseo y un puro habano en la boca. También llevó a gala acudir a la plaza en calesa, coche de caballos, con toda su cuadriga. Una estampa de otros tiempos.



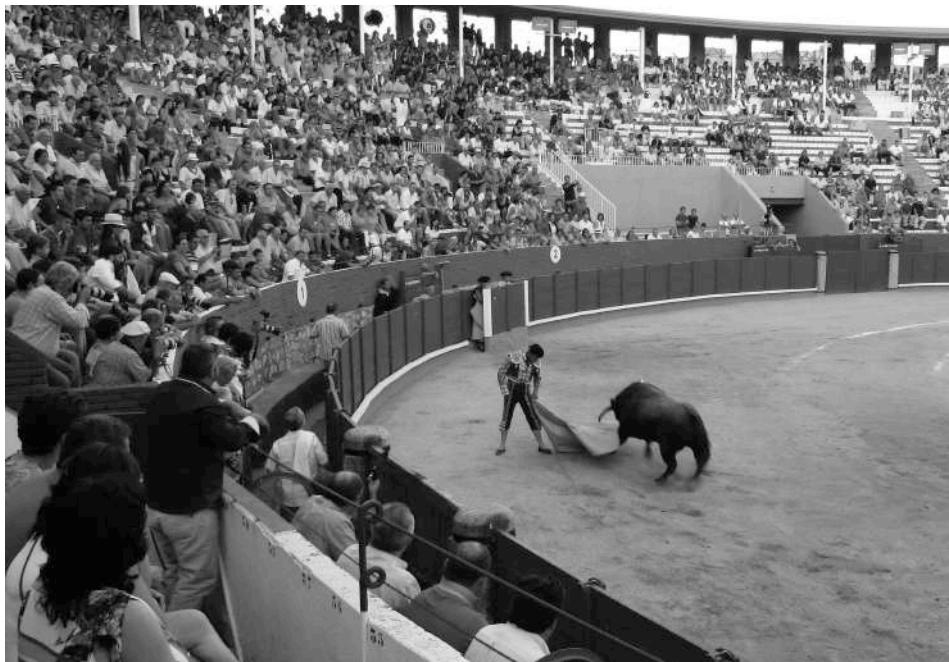
Fotografia 2.- Paseíllo. Mano a mano Frascuelo y
El Pana. Plaza de toros de Guadalajara (Esp.).
11-IX-2014. (Aut. Pepe Campos).

El Pana siempre llevó la historia de la tauromaquia en la cabeza y en el corazón. Tenía verdadero amor a España y a sus toreros. A menudo decía: “Quiero morir en la plaza como *Manolete* para engrandecer la Fiesta”.

Su debut en España fue un acontecimiento, arropado por Morante de la Puebla, otro torero romántico y apoderado por José Ibáñez, un buen torero de Ávila, y sobre todo, gran amigo de *El Pana*. El 28 de febrero de

2008 hicieron el paseíllo en la plaza de toros de Vista Alegre, en el madrileño barrio de Carabanchel, Rodolfo Rodríguez “El Pana” y José Antonio “Morante de la Puebla” en histórico mano a mano. Llegó al coso madrileño en calesa parando el tráfico de la popular barriada.

Aquél día *El Pana* realizó en una sola tarde más suertes que muchos toreros en una sola temporada. *El Pana* -que con su atractiva personalidad ocupó grandes espacios en los medios de comunicación españoles, confesaba que la esencia mexicana del toreo estaba configurada por Pepe Ortiz, el “Orfebre Tapatío”, Silverio Pérez, el “Faraón de Texcoco”, Fernando de los Reyes “El Callao” y él. Los cuatro grandes de una larga historia que en México y también en España comenzó a consolidar Rodolfo Gaona, el “Indio Grande”.



Fotografía 3.- Majestuosidad. Guadalajara (Esp.). 11-IX-2014.
(Aut. Pepe Campos).

Gaona de nombre Rodolfo como *El Pana*, tomó la alternativa en España en 1908. Estuvo en activo hasta 1924. Alternó con gran éxito con to-

das las figuras del toreo. Rivalizó con Joselito y Belmonte. En el abono de Madrid Gaona era imprescindible. Fue primerísima figura y el gran maestro de los toreros mexicanos. Un torero de suprema elegancia, esbelto, bien proporcionado. Su toreo estaba impregnado de belleza. Con el capote dominaba las suertes con perfecto clasicismo. Fue un banderillero muy notable. Con la muleta más artístico que dominador. Le llamaban el “Indio Grande”.

Antes de entrar en la semblanza de los diestros que menciona *El Pana* quiero hacer notar que ninguno triunfó en España. Son los misterios insondables de la ciencia taurina.

José Ortíz, de Guadalajara (Jalisco), nació en 1902. En 1924 y 1925 es el novillero de más cartel en México. El 2 de noviembre de 1925, el legendario torero sevillano Manuel Jiménez “Chicuelo” le concede la alternativa en la plaza “El Toreo” de la capital mexicana. El 20 de junio de 1926 se presenta en España, en la plaza de Barcelona, alterna con, ni más ni menos, que con Juan Belmonte e Ignacio Sánchez Mejías. El 10 de julio confirmó en Madrid. Se retiró del toreo en 1943. Su toreo era pura filigrana. Llegó con el capote a realizar 52 suertes. Así lo explicaba: “Una suerte por cada semana que tiene el año”. Torero fino y elegante inventó lances como la tapatía, la orticina, el quite por las afueras, el quite de oro, etc.

Silverio Pérez, llamado el “Faraón de Texcoco”, es uno de los más grandes toreros que México ha dado a la historia. Nació en 1915. En España debutó en 1935 en la plaza del barrio de Tetuán, acompañado en el cartel por Manuel Rodríguez “Manolete”. Fue Silverio un torero valiente, de temple asombroso, elegantísimo estilo, de acusada personalidad. Tomó la alternativa en Puebla (México) el 6 de noviembre de 1938. Confirmó en la plaza de El Toreo de la capital el 11 de diciembre. Fermín Espinosa “Armillita” fue el padrino de las dos ceremonias. Desde el primer momento se convirtió en el torero predilecto de México. Por extrañas circunstancias no triunfó en España. Se retiró en 1953. Fue el único rival que tuvo *Manolete* en México.

Fernando de los Reyes “El Callao”, tampoco confirmó su alternativa en Madrid. Debutó en la capital de España como novillero el 7 de septiembre de 1952 y dio una vuelta al ruedo. No volvió a torear en Las Ventas. En

su tierra mexicana tampoco se prodigó mucho. Torero irregular, apático, toreaba con gran personalidad. Clásico torero mexicano de dormido temple y desconcertante indolencia.

El Pana ha toreado muy poco en España, y apenas unas corridas en el sur de Francia, donde sorprendió por su personalidad. Su último festejo en España fue el 23 de agosto de 2015 junto a Morante de la Puebla, su gran admirador, y Alejandro Talavante, en el histórico coso de Antequera (Málaga).

Sin embargo Rodolfo Rodríguez ha dejado una honda huella en España. Un ejemplo es la novela del escritor y crítico taurino Luis Pla Ventura “!Va por ti!”, Ibi (Alicante) 2013. En ella el autor ibense se basa en la agitada vida del torero para acercarnos a la persona de la que destaca su humanismo, sentido de la amistad, ternura y amor.

Rodolfo Rodríguez “El Pana”, el mítico artista mexicano, conmovió a Pla para escribir esta novela llena de encanto sobre un artista genial, único e irrepetible.



Fotografía 4.- Torería. Guadalajara (Esp.). 11-IX-2014.
(Aut. Pepe Campos).

El periodista y crítico taurino José Luis Ramón, se expresa con gran sentimiento en la revista de su dirección *6toros6*. Ramón señala de *El Pana*

su hombría cabal, su personalidad. “El toreo para él era una forma de vida. Un torero digno heredero de la grandísima tradición que en México hay a la variedad y a la innovación en el toreo”.

El Pana conocía toda la historia de la tauromaquia. Era culto y buen conversador. Tuvo, desde siempre, un empeño especial en resucitar las suertes más añejas del toreo, pero también inventar nuevos lances. Con las banderillas, por ejemplo, ahí quedó su famoso “Par de Calafia”. Con el capote “La Panaderina”.

El Pana, con el capote, siguió la estela de fantasía e imaginación del gran Pepe Ortiz. Torero puro en lo clásico y en lo innovador. Con la muleta heredó del gran Silverio, el trincherazo que ejecutaba con especial hondura y belleza.



Fotografía 5.- Inventiva. Guadalajara (esp.). 11-IX-2014.
(Aut. Pepe Campos).

El Pana llevaba México -su país- en la cabeza y en el corazón, y me consta que estaba enamorado de España. Vivió y murió en torero. Con él se fueron para siempre las luces de una torería, de un humanismo, de la romántica bohemia. El último representante de la esencia mexicana.



Fotografía 6.- Vida y toros. Guadalajara (Esp.).
11-IX-2014. (Aut. Pepe Campos).

El Pana se fue sin haber visto cumplido su sueño de confirmar la alternativa en Las Ventas, de manos de su amigo *Frascuelo*. Una vez más la cortedad de miras del mercantilismo del taurinismo mezquino.

Rodolfo Rodríguez “El Pana”, la esencia mexicana del toreo, alcanzó con su muerte, la inmortalidad. Y como alguien dijo de otro mexicano grande y torero que se llamó Mario Moreno “Cantinflas”: “Ha muerto Mario Moreno. *Cantinflas* vive en el ruedo”.

Pues eso, Rodolfo Rodríguez ha muerto. *El Pana* vive en la memoria de su adorado pueblo mexicano. Vive en la memoria del toreo. Vive en el recuerdo de todos. *El Pana* vive.

Jorge Laverón



Fotografía 7.- Frascuelo, El Pana y Jorge Laverón. Tres genios.
La Giralda (Madrid), 2008.
(Aut. Antonio Novillo).

CREACIÓN

DIAGONALES NUEVE

Juan José Suárez Losada

A Carlos Jiménez Villarejo, amigo y referente.

1. Soñando lo que sería, llegó a ser menos de lo que era.
2. El Certificado de defunción no es prueba suficiente de que haya vivido.
3. En la casa sólo tenía libros. Nunca le robaron.
4. Come pensando en otra cosa, trabaja pensando en otra cosa, hace el amor pensando en otra cosa. Nadie sabe cual es esa otra cosa. Él tampoco.
5. Los mirlos blancos no saben cantar.
6. En el más aquí solo convive con pobres de espíritu, para irse acostumbrando a lo que le espera en el más allá.
7. Ya antes de nacer apuntaba maneras.
8. Cuando de niño vio a una mujer desnuda, sonrió. Nunca se le pudo borrar esa sonrisa, aunque después solo viese mujeres vestidas.
9. Ella se quitó los zapatos de tacón, la camisa, el sujetador, el pantalón, las bragas, y cuando ya no tenía nada que quitarse, se quitó la piel.
10. Los marineros gallegos hablan poco: dejan hablar al mar.
11. El tiempo cae siempre hacia arriba.
12. Al fin, a los ochenta años, encontró su verdadera vocación: ser viejo.
13. Por el sexo se sabe donde está el fuego.

14. El director espiritual, jesuita, cansado de tu ateísmo agresivo y blasfemo, hizo un milagro: le dio la vuelta a tus ojos para que pudieses ver tu alma. Y tú no viste nada.
15. Estás cansado de tanto volver.
16. Se olvidó de olvidar y se convirtió en un resentido.
17. En la costa gallega, la única iglesia románica del pueblo se vino abajo inesperadamente.

Un joven periodista cubre la noticia y dialoga con el párroco gallego.

—¿Por qué se derrumbó la iglesia?

—Por la gracia de Dios —contesta el párroco.

—Este es un acontecimiento histórico y a usted puede repercutirle incluso a nivel económico. ¿Cuánto gana usted como párroco?

—La mitad y otro tanto.

—Usted sabrá.

—Sabré.

18. Primero, bebe y se droga; y después estudia y analiza por qué bebe y por qué se droga. Y así todos los días. Es muy disciplinado.
19. Disparó con su escopeta, **Eduardo Shilling** cañón 70 cm, a un ángel, creyendo que era una perdiz. Él y su perro cazador, **setter inglés**, llevan un mes con la mirada fija en el cielo esperando que caiga el ángel. Y no cae.
20. Cuadro abstracto: presencia de una ausencia.
21. Eterna relación dialéctica entre el miedo y la esperanza, cuando la sabiduría consiste en vivir sin miedo y sin esperanza.
22. Escribe para hacer milagros a mano.
23. Es hija inteligente, madre torpe, esposa aburrida, amante divertida. Está enferma de normalidad.

24. A veces, la caridad y la solidaridad tienen la misma música, siendo los compositores muy distintos.
25. Idealista y heroico y mártir. Se fue a luchar en la revolución sandinista y allí murió, en las verdes selvas. Lo mató a besos una ardorosa guerrillera nicaragüense.
26. Dejas a tu cuerpo sufriendo en la clínica y te vas a tomar un dry Martini a una terraza soleada, mirando el mar. A fin de cuentas, ¿qué tienes que ver con tu cuerpo?
27. Para conocer a una persona es imprescindible conocer a sus amigos íntimos, especialmente si esa persona no tiene ningún amigo íntimo.
28. Como él nunca hizo nada, le hicieron todo: lo nacieron, lo reprodujeron y lo mataron.
29. Siempre buscando un amor que llevarse a la boca.
30. Doña Florinda, casada de profesión, virgen de vocación, después de un largo silencio que escondía un intenso y profundo proceso mental, te preguntó: “¿Usted cree que los terroristas islámicos usan ropa interior?”.
31. Canta Sabina: “Dormir contigo es estar solo dos veces”.
32. Es un abanderado de la nueva ética.

Desde su modesto cargo administrativo en una no modesta multinacional, fue acumulando pruebas grabadas: su presidente era narcotraficante a la sombra, y sus consejeros delegados gestionaban al sol un burdel con menores.

Como revolucionario de la nueva ética, exigió el ascenso a la vicepresidencia de la multinacional y una participación del cuarenta por ciento en los negocios del narcotráfico y del burdel.

Se reúne urgentemente el consejo de administración de la multinacional y por unanimidad toma dos acuerdos. Primero: agradecer al modélico administrativo la no judicialización del tema tratado, evitando la cárcel de los directivos y el cierre de la próspera empresa. Segunda: aceptar ín-

tegramente sus solicitudes: ascenso a la vicepresidencia y participación del cuarenta por ciento en los negocios mencionados y, valorando su ejemplaridad ética, pagarle además un viaje a Río de Janeiro para que conozca las fuentes de los negocios ya citados.

Al volver de Río de Janeiro, el nuevo vicepresidente corresponde, invitando a todo el consejo de administración a tomar, campechanamente, unas cañas en el Madrid clásico.

33. Doña Lucinda cumple los Santos Mandamientos con escrupulosidad. Y ama a Dios sobre todas cosas, pero aclara: es un amor platónico.
34. Pasó de ser obispo de Samos a pianista de burdel sólo para cambiar de postura.
35. Los ideales solamente se disfrutan en los principios; en los después, los ideales cambian de nombre.
36. El caviar es de extrema derecha.
37. Todos los viejos hablan de cuando eran niños. Ningún niño habla de cuando era viejo.
38. Cierra bares y abre amaneceres.
39. No se suicidó para no hacer llorar a su gata.
40. El estilo, siempre el estilo, el estilo hasta la muerte. Al subir al cadalso, María Antonieta le pidió disculpas al verdugo por pisarle.
41. Su única libertad es la de sentimientos: odia a los que le metieron en la jaula.
42. –Llevo una hora mirándola de frente. No le encuentro ni el más mínimo atractivo físico ni el más mínimo interés intelectual.
–Mírala y háblale cuando esté de espaldas.
43. La cercanía es la que marca la intensidad del sufrimiento.

Al dueño de una tienda de lujo en la calle Príncipe de Mónaco, la rotura de un pequeño cristal de su tienda para robarle dos corbatas, le produ-

ce más dolor, miedo y angustia, que las imágenes televisivas del terremoto en el centro de Italia, con doscientos muertos ya contabilizados. Y esas imágenes del terremoto le generan más inquietud que los dos mil santos patronos muertos en la cacería celestial de hoy.

44. La voz de la calle suena distinta a la voz de la casa, y la voz de la casa suena distinta a la voz de la cama.
45. Perdió definitivamente a Lucía. Ella le despertó a las cinco de la mañana, pidiéndole un beso. Y él, a esa hora, no sabe besar.
46. La Niña de los Peines: lo más importante del cante flamenco son las letras. Galerista conceptual: lo más importante del Guernica picassiano es el marco. Editor albanés de Cervantes: lo más importante de “El Quijote” son las ilustraciones. Biógrafo del Papa Benedicto XVI: lo más importante de su Santidad son sus zapatos rojos hechos a medida. Historiador órfico: lo más importante de Hitler era su perrita Blondi. Cualquier analista político: lo más importante del presidente del gobierno, de nombre Mariano, es nada.
47. En el ciudadísimo parque barcelonés, cada día a las once de la mañana, tres señoritas rubias, no menos cuidadas que el parque, pasean a sus perritos falderos, mientras intercambian expresiones, algún sentimiento, ninguna idea.

Hoy, también a las once, irrumpen en el parque un perro afgano, vigilado por una empleada de hogar latinoamericana. El perro afgano, gran alzada, inmenso pelo largo y sedoso, parece un cuadro de Rothko, de una belleza profunda y casi mística.

Los perritos de las tres señoritas, mínimos, fácilmente pisables, ladran en falsete, revolotean serviles, intentan llamar la atención del afgano y compartir sus juegos. El perro afgano, imperial, ni siquiera los mira.

Carlos Marx dejó un gran vacío en su obra: la división y lucha de clases perrunas.

48. A Nietzsche, que declaró la muerte de Dios, lo resucitan todos los días.

49. Llenaba su vacío con el vacío de los demás.
 50. Está demostrado científicamente: en las decisiones, la emoción precede a la razón. Por eso se pasa toda la vida rectificando y pidiendo disculpas.
 51. Hacía todo a mano, incluso el amor. Era un artesano.
 52. A ella le cayó un suspiro y él se lo recogió: tango.
 53. En el bar Escondidijo, Peixoto, después de recibir el premio en monedas tintineantes, le regala a la máquina tragaperras un hermoso ramo de flores y la invita a cenar.
 54. Pintada en una iglesia gallega: “Entre y pida su milagro favorito”.
- Graffiti en un burdel de Sao Paulo: “Coja aquí su mejor sida”.
- Cartel en una carretera de México: “Conduzca con precaución. No tenemos prisa. Funerarias Anastasio”.
- Anuncio en el Paseo Marítimo coruñés: “Fórmate en la profesión del futuro. Curso de peluquero canino. Plazas limitadas”.
55. Está en la edad de la sinfonía desafinada: sus padres, muy mayores, se quieren morir; y sus hijos, muy jóvenes, le quieren matar.
 56. Cuando nació era casi un niño.
 57. Tiene el arte de vivir siempre en medio de, nunca se compromete con, jamás se quema en. Pero el negro cuervo de la enfermedad no se quedó en medio de y lo convirtió en una pavesa.
 58. Antes de entrar en la tertulia radiofónica, dialogaban los políticos.

El miembro del comité ejecutivo de la nueva izquierda tiene treinta y tres años; pelo largo, barba, camisa de color arremangada; es profesor de ciencias políticas.

El representante de la vieja derecha tiene treinta y cinco años; es abogado, especializado en derecho fiscal. Pelo corto, rasurado perfecto, camisa blanca sin corbata, impecable chaqueta azul oscuro.

—Aparquemos vuestros recortes en educación, sanidad y cultura. Vamos a centrarnos hoy solo en los miserables recortes en la ley de dependencia. Cualquier familia numerosa tiene algún discapacitado, por problemas físicos o psíquicos, o simplemente por sus muchos años — plantea el representante de la nueva izquierda.

—Pues mi familia que es numerosa, muy numerosa, no tiene ningún discapacitado —contesta la vieja derecha.

—Es que el discapacitado eres tú.

59. Mira más que piensa.
60. El médico Rafael Lozano convenció al escritor Juan José Millás sobre la esencialidad del pie: “eres como pisas”; y de dónde venía la tristeza de los hombres: de la utilización poco sabia del calzado: “A partir de ahora solo suela de goma”.

Millás viaja a Uruguay para hacer un reportaje con entrevista a José Mujica.

Trece horas de avión, cambio de horario, salto del invierno español al verano uruguayo. En estado casi febril, en el hotel llena la bañera de agua fría y empieza a desnudarse, pero no se quita los calcetines. Recordando al doctor Lozano, tiene la superstición de que los calcetines sujetan los pies a la pierna y Millás no desea perder los pies: eres como pisas.

61. Me envía Peixoto el siguiente correo: “La automatización produce automáticamente un paro de dos dígitos, y ese paro insoportable producirá automáticamente la implantación de la renta básica incondicional. Todo será automático para que las nuevas generaciones puedan dedicarse a la poesía automática. He tomado la decisión de tener más hijos, que irán de la renta básica al cielo. A veces, lo sé, puedo caer en la tentación de mandarlos directamente al cielo, pero sabré controlar mi idealismo. Sonriamos, Juanciño: el futuro de nuestros hijos se presenta poéticamente básico”.
62. Ninguna idea, ningún líder. Crisis política cronificada. Churchill diría:

“Llegó un taxi vacío y de él salieron los trescientos mil políticos españoles”.

63. Todo le sale mal y es feliz. Si algo le saliese bien, ¿qué sería?.
64. El futbolista portugués Simoes regateaba contrarios hasta llegar a la puerta adversaria y, antes de sentar al portero, volvía atrás para regatearlos otra vez, incluso, si entraba en trance, se regateaba a sí mismo.

(En A Coruña tuvimos también a un Diego Tristán para el que empujar el balón a puerta vacía era una ordinariez).

Siendo yo niño, nuestro equipo coruñés, el Deportivo, fichó del Real Madrid a Pahiño. Centro delantero sólido y directo, goleador nato. Todo fue bien hasta que le sorprendieron, en las concentraciones y en los viajes del equipo, leyendo a Dostoyevski.

Sin salir de la verde Galicia, Alvaro Cunqueiro, antecedente glorioso del boom latinoamericano, quiso llevar el componente mágico al fútbol, adivinando los resultados por medio de las cartas del tarot. Le salió que el Deportivo estaba embarazado.

Muchos años después, llegó al fútbol español Jorge Valdano, un argentino propietario de extensa biblioteca, leída y metabolizada biblioteca.

Valdano escribía bien, hablaba brillante y certero, tenía ideas y una nueva mirada. Ahora, como comentarista deportivo, creó el matiz.

El regate artístico de Simoes, la inquietud cultural de Pahiño, la magia de Cunqueiro, la excelencia dialéctica de Valdano, fueron recibidos a pedradas en el mundo del fútbol.

Habían creado un espacio poético que se percibía como una amenaza, una extrañeza en un estadio cerrado por la pasión irracional de los seguidores, el puro resultadismo de los directivos, el becerro de oro de los mercenarios.

Además, hoy basta una rápida mirada al palco del Real Madrid para percibir que el mundo del fútbol es una democracia. Una democracia modelo norcoreano. Aquí no entra el bucle sin gol, ni las plantaciones

sin raíces, ni los cien años de soledad.

Aquí nunca entrará Juan Sebastián Bach.

65. Su idealismo lo perdió observando.
66. La belleza como búsqueda ética, no como operación estética.
67. Tu abuelo te contaba una historia con tal intensidad que rompía en lágrimas. Y tú no querías decirle que aquella historia ya te la había contado mil veces. Y le pedías que te la contara otra vez más, porque tu abuelo solo sabía esa historia, era su única historia.
68. Aquella mujer tenía tanta fe y tanto amor que, cuando se le murió su hijo de siete años de leucemia, fue a la iglesia y arrodillándose, le dijo a Dios: “Te perdono”.

ENCUENTROS EN CAYAT 2007-2016
ÍNDICE DE AUTORES

(El Índice de los años 1978-2006
está en el nº 20, año 2006, págs. 108 y ss.)

Alda, Raúl

- Una reflexión sobre el cine español. 2011, pp. 195-198.

Álvarez, José Ramón

- Esbozo de la sinología española. 2007, pp. 1-38.
- El taoísmo y la experiencia religiosa. 2008, pp. 20-42.
- Mentalidad, cultura y lengua. 2010, pp. 199-206.
- Traducciones del Tao Te Ching en español. 2012, pp. 79-116.
- Problemas de la traducción del vocabulario en chino y español. 2013, pp. 143-154.
- Fernando Mateos Bacas (1920-2015). 2014, p. IX.

Antonio Sáez, Ignacio

- M. Barceló. Tauromaquia (1986-1991). 2011, pp. 270-292.
- Aproximación a la tradición taurina en Mallorca durante el s. XIX. 2014, pp. 461-479.

Arranz, Ángel

- Breve aproximación al arte de torear. 2008, pp. 260-269.

Arribas, Julián

- “Hermosa sobre la humana belleza...” Cervantes y la tradición de la mujer bella. 2014, pp. 292-308.
- El Cielo de Salamanca: astrología y mito en tiempos del descubrimiento (h. 1492). 2015-2016, pp.375-399.

Badorrey Martín, Beatriz

- Nuevas aportaciones en torno a la Historia de la Tauromaquia. 2015-2016, pp. 476-504.

Balcells, José María

- Miguel Hernández y el flamenco. 2013, pp. 246-254.
- José Corredor-Matheos por las sendas silenciosas del zen y del tao. 2014, pp. 31-53.

- China en la poesía de García Lorca y Rafael Alberti. 2015-2016, pp.79-104.
- Miguel Hernández en el tratado “Los toros”. 2015-2016, pp. 240-254.

Barrio Muñoz, José Ángel del

- El gobernador de Filipinas y el Dragón chino. 2010, pp. 59-101.
- El cabello como signo de identidad y pertenencia entre los chinos de antaño. 2011, pp. 71-86.
- “Ex Africa semper aliquid novi”: África oriental subsahariana en la obra geográfica de Pedro Murillo Velarde (1752). 2013, pp. 182-211.
- Contra viento y marea: Relato de un incierto y azaroso viaje desde Extremo Oriente a Europa. 2014, pp. 54-69.

Bellotti, Evaristo

- A Propósito de “Contra Morante” de J. Villán. 2013, pp. 398-404.

Bértolo Vilaríño, Antonio

- Nueva generación de cineastas chinos: Jia Zhang-Ke, China en “Un toque de violencia”. 2014, pp. 408-411.

Borao, José Eugenio

- Dominicos españoles en Taiwán (1859-1960). 2009, pp. 1-76.
- Historia de una pasión. 2012, pp. 147-180.
- Legislación sobre el matrimonio y la familia en la República Popular China (I). 2013, pp. 46-87.

Brading, Ryan

- Estudio sobre el populismo en Venezuela. 2012, pp. 378-384.

Dobado González, Rafael

- La monarquía hispánica en la globalización comercial y artística de la edad moderna. 2014, pp. 70-93.

Cabrera Bonet, Rafael

- La tauromaquia como Patrimonio cultural español. 2014, pp. 415-460.

Campos Cañizares, José

- Temática de los tratados taurinos del reinado de Felipe IV (I): mate-

rias y conceptos. 2007, pp. 387-403.

- Alrededor de un manual que explique la corrida de toros y la cultura taurina. 2008, pp. 278-295.
- De intrahistorias y filosofías taurinas. 2009, pp. 383-423.
- Mario Vargas Llosa y los toros. Claves de una afición. 2010, pp. 16-44.
- Antoñete. El torero de la verdad. 2011, pp. 199-259.
- La revelación de la vida por lo taurino. Una reflexión a partir de la pintura taurina de Santiago Vera. 2012, pp. 269-281.
- El toreo puro según Rafael Ortega. 2012, pp. 356-371.
- El ritual de la tauromaquia en la pintura de Santiago Vera. 2013, pp. 286-301.
- El propósito del toreo en “La fábula de Domingo Ortega”, y en su contexto. 2013, pp. 319-341.
- Esencias de tauromaquia en la pintura de Jacobo Gavira. 2014, pp. 484-511.
- La pasión por la vida y los toros de M. Bayo. 2015-2016, pp. 441-475.

Caramés Sánchez, Javier

- Comparación entre el pensamiento platónico-socrático y el de Lao Tsé acerca de la percepción del lenguaje como instrumento para expresar la realidad. 2011, pp. 16-39.

Castellazzi, Valentino

- I numeri categorici nella “Divina Commedia e nel Chu-ci”. 2007, pp. 449-469.
- Gavin Menzies, 1434, The year a magnificent Chinese fleet sailed to Italy and ignited the Renaissance. 2008, pp. 347-355.
- Alcune discrepanze riguardan. Il cosiddetto dizionario portoghese-cinese di Matteo Ricci. 2010, pp. 379-415.
- La spedizione di Matteo Ripa in Cina. 2012, pp. 385-420.
- René de Courcy (1827/1908). L’insurrection des Taï-ping (Taiping). 2013, pp. 454-472.

Castellazzi, Valentino y Chen, Hung-shu

- Dall’Italia alla Cina: lo straordinario viaggio di “Cuore”. 2009, pp. 456-476.

Cruz Gil, Jesús Fco. de la

- La educación en España. 2014, pp. 247-274.

Chang Mauh-tsun

- Comentario sobre la distribución de la información: la teoría de Henri Weil y su influencia en la Escuela de Praga. 2011, pp. 88-94.
- Breve reseña sobre la distinción de tema y rema. 2012, pp. 203-235.

Chang Mauh-tsun y Pei Chau-pu

- Breve reseña sobre la contextualización de las marcas comerciales. 2008, pp. 170-178.
- Breve reseña sobre la utilización del español y el “código mezclado” en la publicidad taiwanesa. 2009, pp. 253-260.

Chang Ya-hui

- Una reinterpretación feminista en el concepto yin-yang 陰陽. 2015-2016, pp. 130-149.

Chen, Elena

- Victoria Ocampo, la mujer que metamorfoseó el horizonte cultural argentino. 2010, pp. 348-364.

Chen Yi-chun

- Modismos y locuciones en español y chino. Definiciones y correspondencia. 2013, pp. 131-142.

Deza Blanco, Pablo

- La enseñanza de la expresión escrita en la clase de ELE: el problema de los géneros (II). 2007, pp. 251-268.
- Elementos configurativos del texto: los mecanismos de cohesión léxica. 2008, pp. 105-122.
- La teoría de la estructura retórica: una herramienta útil para las clases de comprensión lectora y de expresión escrita. 2014, pp. 125-144.

Díez, Luis

- El mundo fotografiado por Antonio Novillo. 2013, pp. 385-389.

Domingo, Paz

- El cronista de oro de la tauromaquia. 2013, pp. 255-285.

Escudero, Francisco

- Museo Miguel Hernández: retrato literario de un poeta necesario. 2015-2016, pp. 282-303.

Fernández Vítores, David

- La lengua como elemento de reconstrucción nacional: políticas lingüísticas en los Estados musulmanes de la antigua Unión Soviética desde su independencia. 2007, pp. 359-371.
- El multilingüismo en la Unión Europea y su aplicación institucional. 2008, pp. 241-259.
- El francés en la Unión Europea: en búsqueda de una gloria perdida. 2009, pp. 296-328.
- El inglés como lengua franca en Europa: una perspectiva histórica. 2010, pp. 319-333.
- ¿Hacia una Europa monolingüe? 2011, pp. 164-187.
- ¿Qué lengua utilizar cuando no hay traducción?: Una explicación desde la racionalidad económica para la Unión Europea. 2012, pp. 212-236.
- La figura del traductor y del intérprete en la literatura. 2013, pp. 172-181.

Fernández Vítores, Raúl

- El Holocausto: los campos de exterminio. 2015-2016, pp. 400-423.

Fonseca, Fabricio. A.

- Entre barberos, comerciantes y siervos. Las primeras comunidades asiáticas en la Ciudad de México. 2012, pp. 65-78.

Fu Li-ying

- El eufemismo en español y en chino. 2008, pp. 79-102.

Galindo García, Arturo

- Hordas y palacios: la percepción de Asia a través del oriente de la estepa en la tardoantigüedad. 2015-2016, pp. 35-78.

García-Borrón, María Dolores

- Influencia de las artes plásticas en el cine occidental y en el cine chino. Apuntes para un contraste de su concepción y uso, y significado cinematográfico. 2012, pp. 24-64.
- Conceptos y métodos de filología comparada aplicados al estudio del castellano, el chino y otros idiomas. 2013, pp. 111-130.

García-Ormaechea, Carmen

- El arte en India en el siglo XVII. 2012, pp. 181-192.

García Martínez, María Antonia

- La esencia espiritual del fuego en la mitología de los ciclos cosmogónicos. 2007, pp. 404-415.

García Ramírez, Francisco

- Historias, aventuras y desventuras del flamenco. 2011, pp. 293-317.

González, Miguel Ángel

- Las sociedades secretas en China: su influencia cultural, e histórica. Ritos y mitos durante la época manchú. 2007, pp. 53-104.

Gutiérrez, Goya

- Poemas (Del libro inédito “Ánforas”). 2008, pp. 367-373.

Hsiao Du-lu

- Usos pragmáticos de tú y vos en el español de Guatemala. 2011, pp. 95-115.

Huang Tsui-ling

- La denominación del vino chino y occidental y su traducción. 2009, pp. 117-129.

Hung, Amando

- Los colores en chino y en español: Expresiones. 2010, pp. 238-269.

Izquierdo Fernández, Íker

- La confusión española. Comentario a “La España inteligible” de Julián Marías. 2014, pp. 230-246.
- Tejer y destejer. Homenaje a Gustavo Bueno. 2015-2016. pp. 433-438.

Inza Cerdeira, Alfonso de

- Vicente Pachón, fotógrafo. 2013, pp. 381-384.

Jiménez Jorquera, Carlos

- Coleccionismo en España. 2012, pp. 257-268.
- De la necesidad del surrealismo. 2013, pp. 411-415.

Ku Meng-hsuan, Elena

- “Chino olvidado” de Antonio Ortega. 2007, pp. 471-484.
- El diseño estético de las Olimpiadas refleja la estética de la cultura china. 2008, pp. 377-393.
- Consideraciones sobre la actualidad de los textos chinos modernos traducidos al español. 2014, pp. 108-122.
- De la controversia sobre el Año Nuevo Chino de Yang a las características lingüísticas del chino. 2015-2016, pp. 356-371.

Lai Yen-ling

- Aproximación a J. J. Millás metaficcional y observación sobre “El desorden de tu nombre” destinadas al lector chino. 2012, pp. 194-202.

Lamarti, Rachid

- De la africanidad de Hispanoamérica y del español americano. 2010, pp. 208-237.
- La eclosión de la narrativa hispanoamericana entre 1960 y 1970. Cinco meditaciones alegóricas. 2011, pp. 125-142.

Lan Wen-chun, Estela

- Análisis de “Diccionario español de la lengua china y Nuevo diccionario chino-español”. 2007, pp. 306-320.
- El uso y el lenguaje del abanico en la cultura española. 2015-2016, pp. 307-324.

Laverón, Jorge

- Rafael de Paula: un torero de leyenda. 2009, pp. 440-442.
- Frascuelo: El torero, el hombre. 2011, pp. 260-269.
- El toreo de Félix Rodríguez. 2012, pp. 346-349.
- La exposición de Antonio Novillo en Taiwán. 2013, pp. 390-391.
- Morante de la Puebla. 2013, pp. 405-410.
- José María Manzanares. Ciencia y arte. 2014, pp. 480-483.

- El Inclusero, 50 años de alternativa. 2015-2016, pp. 505-519.

Lee Sai-kin y Liu Ya-chi

- Breve estudio lingüístico, pedagógico y didáctico. Sobre la enseñanza de la lengua china en España, China continental y Taiwán. 2007, pp. 180-203.

Liang Shiau-bo

- Un equilibrio nuevo: el zumbayllu en *Los ríos profundos* de José María Arguedas. 2009, pp. 271-295.

Lin Chuan-chuan

- Análisis sobre la problemática de las oraciones escindidas en la docencia de ELE. 2009, pp. 229-268.

Lin Tzu-ju

- Enseñanza del artículo determinado a los sinohablantes desde el punto de vista del análisis contrastivo chino-español. 2014, pp. 145-161.

Lin Yue-hong

- Una alternativa cualitativa en las investigaciones de LE: Análisis de la conversación. 2008, pp. 123-143.
- Adquisición de segundas lenguas: retos e implicaciones. 2015-2016, pp. 339-355.

Liu Chia-heng

- Crítica al “xiao” (piedad filial), actual fundamento nuclear de la cultura china. 2009, pp. 91-116.

Liu Hui-feng

- La lucha del bien contra el mal. De la versión conservadora americana alrededor del 11-S, a través de la prensa española. 2014, pp. 309-325.

Lu Hui-chuan y Cheng An-chung

- Método de procesamiento y adquisición de la selección de verbos copulativos por los aprendices taiwaneses. 2007, pp. 269-287.

Llorca, Vicente

- Rito y función. El tentadero por acoso en las ganaderías de lidia. 2009, pp. 424-439.

- Fotografías de sombra y arena. 2013, pp. 392-395.

March, Paco

- Soliloquios taurínicos. 2008, pp. 270-295.

Márquez, José Ramón

- Vicente Hong, torero cantonés. 2013, pp. 302-318.

Martínez Torres, José Antonio

- Los europeos en Asia y África hacia 1700. Una visión global y sintética. 2008, pp. 215-259.
- Los consulados de mar en España durante la temprana Edad moderna. Panorámica general y cuestiones relativas al caso de Sevilla. 2010, pp. 102-112.
- El imperio marítimo portugués (1415-1668): expansión mercantil, unión de coronas y contracción territorial. 2015-2016, pp. 183-204.

Mateos, Fernando

- Un compañero de Francisco Javier: Francisco Pérez de Barcarrota. 2007, pp. 424-442.
- Mujeres en la vida de Ignacio de Loyola. 2008, pp. 328-346.
- Descripción de La Isla de Formosa en los siglos XVII, XVIII y XIX. 2009, pp. 48-76.
- Diego Pantoja, compañero del Padre Ricci. 2010, pp. 47-58.

Mayrata, Ramón

- Gracián, “La fuente de los engaños” y “Los bebedores de agua”. 2013, pp. 237-245.

Miguel, Andrés de y Márquez, José Ramón

- Entrevista con Rafael Ortega. 2012, pp. 350-355.

Miguel, Emilio de

- La muerte de Mishima. 2007, pp. 416-423.
- Mo Yan (莫言) Premio Nobel de Literatura 2012. Discurso de la Academia. 2012, p. 3.
- Mo Yan (莫言) Premio Nobel de Literatura 2012. Aceptación del Premio. 2012, p. 6.
- Mo Yan (莫言) Premio Nobel de Literatura 2012. Discurso de Mo

Yan, 2012, pp. 9-21.

Moreno Ayora, Antonio

- La poesía taurina de Miguel Hernández. 2015-2016, pp. 255-263.

Moreno Gallego, Valentín

- Libros para los reyes de España. La librería de Cámara en el Palacio Real de Madrid. 2013, pp. 212-236.

Moreno Siles, José A

- La maravilla en “La Embajada a Tamorlán”. 2011, pp. 40-53.

Norales Arauz, Samuel D.

- Breve introducción socio-económica de Taiwán, y situación del mercado laboral para la mano de obra extranjera. 2010, pp. 365-378.

Núñez Ortiz, Alberto

- Fuera de la ciudad. Siete poetas chinos y el entorno natural. 2015-2016, pp. 105-129.

Núñez Rivero, Cayetano

- El estado laico en los orígenes del estado constitucional. 2009, pp. 350-382.
- En busca de la comunidad perdida: los bares españoles como “morada vital”. 2008, pp. 296-327.

Padilla, Mercedes

- Desarrollo e importancia de la competencia pragmática en la clase de ELE. 2010, pp. 334-347.

Palazuelos, Juan José

- Félix Rodríguez. Corta vida, larga gloria. 2012, pp. 342-345.

Palette Cazujús, Juan

- En busca de la comunidad perdida: los bares españoles como “morada vital”. 2008, pp. 296-327.
- Españoles y franceses: un turbulento ayer, un presente mohín, un improbable futuro. 2014, pp. 326-388.

Parra Cortés, José Ernesto

- Infravalorización de la persona individual en la mentalidad china. 2009, pp. 162-185.
- La arreligiosidad en Extremo Oriente. 2011, pp. 54-70.

- El delicado equilibrio entre el ser humano y el cuidado de la naturaleza en la mentalidad china. 2012, pp. 117-134.

Pérez, Francisco Luis

- El budismo en el cine de Latinoamérica: “Un buda”, de Diego Rafecas. 2007, pp. 105-132.
- Los símbolos e iconos puentes entre oriente y occidente. 2009, pp. 186-216.
- Hacia un acomodo de Taiwán en la sociedad internacional. 2013, pp. 1-45.

Pérez Portillo, José Ramón

- Las alianzas y estrategias controvertidas de los “arquitectos” de la globalización anglosajona. 2009, pp. 329-349.
- El desarrollo económico y social de Taiwán: ¿Un modelo para exportar a Iberoamérica? 2010, pp. 113-151.
- Orígenes y albores de las relaciones entre el virreinato borbónico de la Nueva España y el Imperio Ruso de los Romanov: las exploraciones marítimas al Pacífico Norte. 2011, pp. 144-163.
- ¿Puede Taiwán convertirse en un interlocutor y en una plataforma bicontinental entre Asia oriental e Hispanoamérica? 2012, pp. 282-329.
- Taiwán, la “Isla Potencia de Alcance Mundial”. 2013, pp. 436-453.
- Las dramáticas oscilaciones entre el proteccionismo y el librecambismo, de China y Argentina, en sus respectivos contextos regionales e internacionales, en tránsito por el siglo XIX, camino del XX. 2014, pp. 1-30.
- Sunismo y radicalismo yrigoyenista: dos nacionalismos paralelos, de corte democrático y policlasista, a la conquista del poder en China y Argentina, en los albores del siglo XX. 2015-2016, pp. 205-236.

Pérez Ruiz, Javier

- Didáctica de la reciprocidad cultural como acercamiento intercultural en la clase de ELE. 2014, pp. 162-184.

Piñeiro, Manuel

- Diplomacia y diplomáticos. 2011, pp. 188-194.

- China superpotencia mundial. Pasado, presente y futuro. 2012, pp. 251-256.
- Pensar el Mediterráneo. 2013, pp. 422-427.

Puerto, José Luis

- La vida verdadera en el último Miguel Hernández (desde una perspectiva simbólica). 2015-2016, pp. 264-281.

Ramírez Bellerín, Laureano

- El nombre de las nueve puertas de Pekín en las dinastías Ming y Qing: una propuesta de traducción. 2007, pp. 38-52.

Ramos, José

- Antonio Gamoneda, Premio Cervantes 2006. Presentación y Antología. 2007, pp. 485-496.
- Juan Gelman, Premio Cervantes 2007. Poeta del exilio. Presentación y Antología. 2008, pp. 395-407.
- Luces y sombras en el cine español reciente. 2009, pp. 443-455.
- Mario Vargas Llosa, ensayista. 2010, pp. 1-15.
- 25 años de “Encuentros en Catay”. 2011, pp. 2-4.
- Los libros, el conocimiento y las pantallas. 2012, pp. 238-250.
- Rafael Cadenas: poesía venezolana y barbarie revolucionaria. 2014, pp. 197-208.
- Don Quijote, los libros y la lectura. 2015-2016, pp. 17-31.

Reguera, Marcos

- Patriotismo y romanidad en la revolución Americana. El patriotismo ilustrado y su tránsito al moderno nacionalismo. 2012, pp. 330-341.
- En Pos del Saeculum: La Formulación de una Utopía Medieval por el Papado en La Donación de Constantino y la Teoría de las Dos Espadas. 2014, pp. 209-229.

Riutort, Antonio y Moreno Archilla, Francisco

- El uso del manual comercial internacional en el aula de lenguas extranjeras: entre la receptividad y la cautela. 2007, pp. 288-305.

Román Aliste, Sergio

- Antoni Tàpies. El sonido de la mano. 2008, pp. 1-52.

Roncero Mayor, Luis

- Las negativas *wu* 無 y *wang* 亡 en la versión Guodian de *Laozi*. 2007, pp. 161-179.
- Origen y evolución histórica del T'aichi. 2008, pp. 43-52.
- Importancia de la pragmática en chino en la clase de ELE. 2009, pp. 236-252.
- Una nueva lectura y traducción de la imagen del pez 鯤 y del ave 鵬 en el “Zhuangzi”. 2010, pp. 179-198.
- La investigación y traducción en español del “Zhuangzi”. 2013, pp. 88-110.

Rubio Lastra, Miguel

- Actitud lingüística hacia la lengua española en el Colegio Universitario de Idiomas de Wenzao. 2008, pp. 179-211.

Sanmartín Bastida, Juan

- La oposición política al KMT y la “Ruta de las masas” (1986-1989). 2015-2016, pp. 150-182.

Santacana, Ramón

- La desnudez del Niño. 2007, pp. 443-448.

Sanz Giménez, Susana

- El cuerpo en la obra de Chén Chièh-jén. 2009, pp. 77-90.

Shin Ya-ju

- Noción e institución social de los mitos y leyendas entre los taiyal de Taiwán. 2011, pp. 6-15.

Soraluze, Ioseba I.

- Restaurando a Chen Cheng-Po 陳澄渡, el primer pintor taiwanés de estilo occidental. 2012, pp. 135-146.

Sotomayor, José María

- Algunas colecciones de libros taurinos. 2013, pp. 342-377.

Suárez Losada, Juan José

- Diagonales Tres. 2008, pp. 357-366.
- Diagonales Tres (2^aParte). 2009, pp. 477-486.
- Diagonales Cuatro. 2011, pp. 320-330.

- Diagonales Cinco. 2012, pp. 421-430.
- Diagonales Seis. 2013, pp. 427-435.
- Diagonales Siete. 2014, pp. 515-523.
- Diagonales Ocho. 2015-2016, pp. 523-531.

Toledo Ordóñez, José (Pepo)

- Creacionismo: Nuevo estado de conciencia. 2013, pp. 416-421.
- Caos y Orden: Diálogo entre Pedro Solveira y Pepo Toledo en el tiempo y la distancia. 2014, pp. 389-407.

Torres Martínez, José Carlos de

- El léxico español de los toros. 2007, pp. 372-386.
- Sobre los “Quijotes” de los autores Cervantes y Fernández de Avellaneda, y algunos cervantistas que los estudian. 2014, pp. 275-291.

Tu Hsiao-chieh, Alicia

- Estudio del “Güeguense o Macho-ratón”, drama épico indígena de la Nicaragua colonial. 2007, pp. 321-358.

Sun Sumin, Julia

- Estudios paremiológicos sobre los refranes chinos y castellanos. 2007, pp. 133-160.

Vela Almendros, Laura

- El BULATS y su percepción por los estudiantes taiwaneses de español. 2013, pp. 156-171.
- Lo que esconden las palabras. 2014, pp. 185-193.

Vera Artázcoz, Miguel

- Sobre la relación entre teología e historia. 2015-2016, pp. 424-432.

Villán, Javier

- Contra Morante de la Puebla. 2013 pp. 396-397.

VV.AA.

- Manifiesto Fundacional Asociación Tertulia internacional de Juegos y Ritos Táuricos. 2012, pp. 372-377.

Wang, Carlos

- Estudio fónico de los sonidos vocálicos consonánticos del español y taiwanés. 2007, pp. 204-250.

- Fonética contrastiva de las lenguas española e inglesa y su aplicación en la enseñanza de la lengua española. 2008, pp. 144-169.
- Los diccionarios de la RAE. 2009, pp. 261-268.
- La negación implícita en español. Otro modo de expresar rechazo, contradicción y duda. 2015-2016, pp. 325-338.

Wang, Noemí

- La metáfora sobre algunas partes del cuerpo. 2010, pp. 270-318.

Wu Chia-hua

- El Chengyu (成語) y el pensamiento chino. 2008, pp. 53-78.

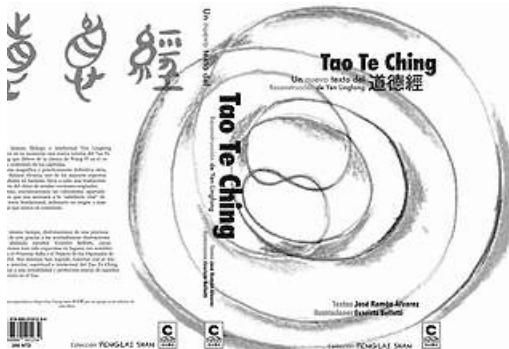
Yang, Lucía

- Las moradas o el castillo interior: Una perspectiva budista. 2009, pp. 130-161.
- La Vida de Santa Teresa: Una perspectiva budista. 2010, pp. 152-178.
- El “Libro de Buen Amor” y “La Celestina”: El tema del amor. 2011, pp. 116-124.
- El estudio de la “nada” en San Juan de la Cruz y el budismo. 2014, pp. 94-107.

Zayas de Lima, Perla

- Presencia del mundo chino en el teatro de Griselda Gambaro. 2009, pp. 217-228.

Libros publicados por EDICIONES CATAY



ISBN: 978-9869191234
Colección PENGLAI SHAN

317 pp., b&n, color
Tapa blanda, 170x267 mm.
Edición: septiembre de 2016

Precio Taiwán: 900 TWD
Precio España: 27 EU

TAO TE CHING

José Ramón Álvarez (*textos*) y Evaristo Bellotti (*ilustraciones*)

Nueva versión bilingüe chino-español del Tao Te Ching, realizada por el filólogo e intelectual Yen Lingfong, y traducida directamente del chino por el intelectual taoísta José Ramón Álvarez. Toda una obra de palacer intelectual, espiritual y visual gracias a las ilustraciones del artista Evaristo Bellotti.



ISBN: 978-9869191289
Colección Biblioteca CREATIVA

98 pp., b&n
Tapa blanda, 103 x 220 mm.
Edición: abril de 2017

Precio Taiwán: 390 TWD
Precio España: 15 EU

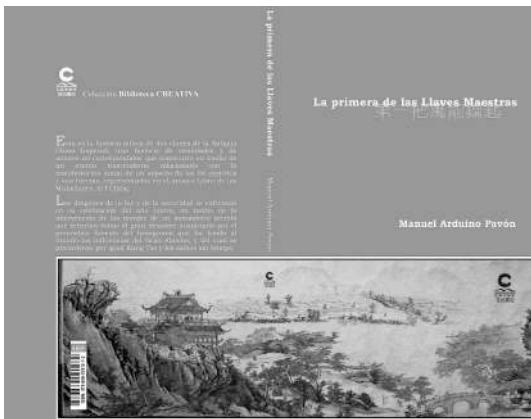
poemario del agua

rachid lamarti

Poemario en el que Rachid Lamarti recoge y transmite la esencia del segundo elemento de la naturaleza, el agua.

Una colección de versos donde la lengua china, árabe, española y catalana crean un fluido de palabras, ideogramas y números único y bellísimo.

Libros publicados por EDICIONES CATAY



La primera de las llaves maestras

Manuel Arduino Pavón

Este breve relato es la historia mítica de dos clanes de la Antigua China Imperial; una historia de rivalidades y de amores no correspondidos que nos traslada a una época y a un mundo que harán las delicias de todos los amantes del imaginario chino.

ISBN: 978-986-91912-7-2
Colección Biblioteca CREATIVA

123 pp., b&n
Tapa blanda, 115 x 177 mm
Edición: octubre de 2016

Precio en Taiwán: 250 TWD
Precio en España: 6 EU



Estudios sobre la adquisición del componente fónico del español por sinohablantes

José Miguel Blanco Peña

Siguiendo la línea técnica de los libros publicados en esta colección, esta obra muestra el proceso de investigación y los resultados obtenidos por el Doctor José Miguel Blanco, Catedrático de la Universidad Tamkang, Taiwán, a lo largo de los últimos cuatro años.

ISBN: en proceso
Colección Universitas Taiwanesa

327 pp., b&n y color
Tapa blanda, 176 x 250 mm
Edición: abril de 2017

Precio en Taiwán: 950 TWD
Precio en España: 27 EU



